**TEORÍA ECONÓMICA**

**SUBJETIVA**

**SOLIDARIA**

**(TESS)**

**4a edición**

**Carlos Alberto Bondone**

**PH.D. in Economics**

**TEORÍA ECONÓMICA SUBJETIVA SOLIDARIA (TESS)**

**4ª Edición**

Índice sintético

Prólogo

Introducción

Capítulo I – La condición humana

Capítulo II – La ciencia económica

Capítulo III – El Valor

Capítulo IV – Trabajo y capital

Capítulo V – El intercambio

Capítulo VI – El precio

Capítulo VII – La relación *valor ↔ precio*

Capítulo VIII – La moneda

Capítulo IX – La unidad de medida económica

Capitulo X – El cálculo económico (cómo mensurar la riqueza)

Capítulo XI – Distribución eficiente de la riqueza

Capítulo XII – El cálculo económico (subjetivo-monetario-contable)

Capítulo XIII – Evolución económica eficiente y equitativa (E4)

Capítulo XIV – El tiempo económico (el interés)

Capítulo XV – El ahorro y el crédito

Capítulo XVI – La inversión

Capítulo XVII – Teoría unificada del tiempo económico (renta, beneficio o ingreso)

Capítulo XVIII – El capitalismo (trabajo y capital)

Capitulo XIX - El capitalismo afectado

Capítulo XX – Síntesis comparativa de la Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)

Anexos

Anexo I – El valor – Términos *ad hoc*

Anexo II – La *riqueza* moneda en Menger

Anexo III – Mises neoclásico

Anexo IV – Unidad de medida y mensura económica en Menger

Anexo V – Moneda, unidad de medida y precios en Hayek

Anexo VI: Contabilidad monetaria macroeconómica – Explicación y consecuencias

Anexo VII – El fallo de la teoría clásica–neoclásica

Anexo VIII – Jevons neoclásico

Anexo IX – Tiempo de producción (Destrucción creativa - Imputación - Triángulo de Hayek)

Anexo X – Interés y variación de precios

Anexo XI – La unidad de medida económica

Bibliografía

Índice analítico

**PRÓLOGO**

*El poder del abogado se encuentra*

*en la incertidumbre de la ley.*

Jeremy Bentham

*Las instituciones económicas inconsistentes*

*emergen de la incertidumbre de la teoría económica.*

“Si nuestra época ha saludado con tan general y placentero reconocimiento los progresos realizados en el ámbito de las ciencias naturales, mientras que nuestra ciencia goza de tan escasa estima, precisamente en aquellos mismos círculos para los que debería ser el fundamento de su actividad práctica, y se supone tantas veces en duda su valor, la razón de ellos es patente para quien juzgue las cosas con imparcialidad. Nunca ha habido ningún otro tiempo que haya concedido tanta importancia a los intereses económicos como el nuestro, nunca se sintió tan profunda necesidad de un fundamento científico para las actividades económicas ni nunca fue tampoco mayor la capacidad de los hombres prácticos para sacar consecuencias útiles de las conquistas científicas en todos los ámbitos de la creatividad humana. No puede pues, atribuirse a ligereza o a incapacidad de estos hombres prácticos el hecho de que, despreocupándose de los avances hasta ahora conseguidos por nuestra ciencia, tomen consejo, para guiar su actividad económica, únicamente de sus propias experiencias… La razón de una tan desconcertante indiferencia no debe buscarse en otra parte, sino en el estado actual de nuestra ciencia, en la infructuosidad de los esfuerzos hasta ahora emprendidos por cimentar las bases empíricas de la misma.

Está, pues, plenamente justificada toda nueva tentativa en esta dirección, aunque se acometa con débiles fuerzas. Investigar los fundamentos de nuestra ciencia significa consagrar los esfuerzos a la solución de un problema estrechamente relacionado con el bienestar de los hombres, ponerse al servicio de un interés público de la máxima importancia, avanzar por un sendero en el que merece la pena incluso cometer errores.

… *tampoco es lícito retroceder ante la tarea de llevar a cabo*, con plena independencia de juicio, *la crítica de nuestros predecesores, incluidas las afirmaciones doctrinales que hasta ahora han venido siendo consideradas sólidas e indiscutibles conquistas de nuestra ciencia… perderíamos ya de antemano toda esperanza de conseguir una profunda reforma de los cimientos de nuestra ciencia. Evitaremos ambos peligros si hacemos nuestras las opiniones de nuestros predecesores, pero sin renunciar nunca a someterlas a comprobación y a contrastar las opiniones doctrinales con la experiencia y las ideas de los hombres con la naturaleza de las cosas*…

*Este es el suelo que pisamos. Nos hemos esforzado por reducir los más complicados fenómenos de la economía humana a sus elementos más simples, accesibles a la segura observación, por dar a estos últimos la importancia que les corresponden por su propia naturaleza y, una vez esto bien establecido, por analizar la evolución normal, según unas reglas, de las más complejas manifestaciones económicas a partir de sus factores constitutivos..*.

*La economía política teórica no se ocupa de propuestas prácticas en orden a las actividades comerciales, sino de las condiciones bajo las cuales desarrollan los hombres su actividad previsora en orden a la satisfacción de sus necesidades.*

*La economía política teórica mantiene respecto de la actividad práctica de los agentes económicos la misma exacta relación que la química respecto del químico práctico. Ciertamente la alusión a la libertad de la voluntad humana puede aducirse como argumento en contra de la plena regularidad de las acciones económicas, pero nunca, en cuanto tal, contra la regularidad de fenómenos totalmente independientes de la voluntad humana, que son los que condicionan el éxito de la actividad económica de los hombres. Y son precisamente estos últimos el objeto de nuestra ciencia*…

Particular atención hemos prestado a la investigación de la conexión causal entre los fenómenos económicos de los productos y los correspondientes elementos de producción… Es precisamente en este ámbito de nuestra ciencia donde más claramente surge a la luz la regularidad de los fenómenos de la vida económica…”

Lo precedente es parte del prólogo de Carl Menger en sus *Principios de Economía Política*, con cursiva mía sobre texto original, prólogo que hago propio: por la contemporaneidad del malestar de la ciencia que destacaba Menger, y por su popperiana epistemología, que comparto. También haré propia la introducción de Jevons en *La teoría de la economía política*.

No deja de ser una satisfacción compartir, con autores de semejante talla, la idea central que debe orientar las investigaciones sobre teoría económica:

|  |
| --- |
| ***Identificar y comprender las leyes naturales que orientan la conducta humana para mejor lidiar con las entidades económicas, en un marco de corroboración y sencillez*.** A partir de ellas podremos identificar el ***germen que anida en toda acción-institución humana que atenta contra el orden natural de la condición humana*.** |

**INTRODUCCIÓN**

Esta cuarta edición de *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) tiene como principal objetivo agregar herramientas al análisis económico presentes en las ediciones previas (y algunos ajustes de simbología de variables), lo cual se logra mediante: mayor precisión explicativa, reordenamiento expositivo conforme también hemos incorporado nuevas entidades y herramientas epistemológicas, a la vez que hemos pretendido un ordenamiento acorde al sentido común, lógico deductivo, con el que enfrentamos los menesteres económicos cotidianos. Esto último apunta a que el orden lógico deductivo adoptado sea el natural que inspira la inquietud de aprender economía, como personalmente me ha sucedido.

ADVERTENCIAS:

* Conforme Popper, toda nueva teoría trae términos nuevos, pues aquí está plagado de ellos debido a que trata de todos los temas involucrados en el análisis económico.
* Se apreciará reiteración de conceptos, los cuales han sido incluidos adrede conforme he creído conveniente hacerlo dado el contexto en el cual están necesariamente involucrados.

Es prudente introducirnos mediante un resumen del contenido de cada capítulo y anexo del trabajo, esencialmente en lo referido a las nuevas entidades que incorporamos al análisis económico.

*Capítulo I – La condición humana*: en este capítulo configuramos el ámbito adecuado dentro del cual se debe hacer *teoría económica*, el de la *naturaleza humana*.

*Capítulo II – La ciencia económica*: aquí presentamos los fundamentos por los cuales consideramos a la economía una ciencia, a la vez que la definimos, y planteamos el dilema central que la misma debe resolver.

*Capítulo III – El valor*: aquí definimos el **valor subjetivo**, objeto de estudio de la economía, su mensurabilidad (*contra sensu* de lo establecido) a través de su dimensión utilidad, la cual tiene un comportamiento marginal decreciente. Aquí descubrimos la **ley de la riqueza** o **ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza** ―con la cual corroboramos a Menger: *la economía se explica exclusivamente por la utilidad, no por los costos ni los precios (curvas de oferta y demanda)*.

La *correlación positiva entre bienes económicos y riqueza*, aquí desarrollada, opera como una poderosa síntesis del análisis económico: hace observable y “real” el valor subjetivo.

En este capítulo desarrollamos la *ecuación general de la riqueza*, y *la unidad de medida económica* que nos permite mensurar el aspecto escasez de cada manifestación de riqueza y la relativa entre distintas de ellas.

*Capítulo IV – Trabajo y capital*: aquí definimos trabajo y capital, la complementariedad entre ambos para generar riqueza, que dan origen a los intercambios económicos. Todo conducente a un mayor nivel de riqueza de cada uno (mérito) y de todos (solidaridad).

*Capítulo V – El intercambio*: aquí aprendemos: a) que el intercambio es riqueza *per se*, b) la presencia de los valores relativos de las riquezas que se intercambian son el origen de la ecuación del intercambio, que nos precisa los valores relativos de las distintas manifestaciones de riqueza intercambiadas, y c) la ecuación que define el acto de intercambiar.

En este capítulo terminamos de comprender un concepto muy importante en el análisis económico, el de la doble relatividad de la riqueza: *intrínseca y extrínseca*.

*Capítulo VI – El precio*: surge como consecuencia del intercambio, originado en los valores relativos, los que surgen por la valoración subjetiva.

*Capítulo VII – La relación valor → precio* **(*U → qt ↔ qi*)**: aquí terminamos de comprender cómo los precios surgen de los valores subjetivos (causalidad lógica natural), así como advertir que los precios nos permiten mensurar los valores relativos que les dieron origen (causalidad fáctica). Aquí descubrimos la **ley del intercambio** o **ley de utilidad marginal relativa del intercambio**, origen de los mismos.

*Capítulo VIII – La moneda*: aquí comprendemos el origen y significado de la moneda. La moneda es un bien económico presente cuya finalidad es facilitar el intercambio, que surgió como un avance tecnológico para superar el estado de trueque. De esta forma apreciamos que la moneda no amerita una teoría especial, en tanto la comprende la teoría de cualquier manifestación de riqueza.

*Capítulo IX – La unidad de medida económica*: aquí se aprecia la independencia de la teoría de la unidad de medida económica de la teoría de la moneda. La falta de independencia mencionada fue el motivo por el cual la teoría se vio envuelta en considerar a la moneda como un bien económico especial. A su vez comprendemos la *causalidad inversa de la unidad de medida económica* (lo mensurado define la dimensión de la unidad de medida) respecto de las unidades de medida de las demás ciencias (metro, kilo, etc.).

A su vez comprendemos la neutralidad de la unidad de medida económica (como toda unidad de medida, en tanto es dimensión), lo cual nos evita considerar siquiera la “neutralidad de la moneda” ―en tanto es riqueza no puede ser neutral.

Mediante la unidad de medida económica comprendemos la trascendencia de la *doble relatividad de la riqueza*.

*Capítulo X – El cálculo económico (cómo mensurar la riqueza)*: a partir de una adecuada teoría de la unidad de media económica, en este capítulo procedemos al cálculo económico, el cual hacemos alternativamente por medio de los valores relativos y los precios.

*Capítulo XI – Distribución eficiente de la riqueza*: aquí explicamos cómo las dos leyes económicas naturales (utilidad marginal decreciente de la riqueza y relativa del intercambio) guían las acciones humanas que, en conjunto, definen la distribución de la riqueza (generar, conservar, intercambiar y destruir riqueza).

Se aprecia una teoría de la distribución de la riqueza completamente distinta a la que conocemos, según la cual primero se genera riqueza y luego se distribuye (de J.S. Mill, todavía vigente). Se demuestra la inconsistencia de postular la igualdad entre los cocientes de utilidades marginales y precios de todas las manifestaciones de riqueza ―”equilibrio” inconsistente en tanto el precio es variable dependiente de la utilidad marginal. [[1]](#footnote-1)

La distribución eficiente es un fiel reflejo de la *meritocracia natural* que surge de la vigencia de las leyes económicas.

En este capítulo presentamos la ***ley de la acción humana***, la cual es una simple y *contundente* extensión de la ley del intercambio, que nos permite comprender el fundamento de la conducta económica del ser humano, individual y en sociedad.

*Capítulo XII – El cálculo económico (Subjetivo-monetario-contable)*: aquí apreciaremos cómo el cálculo económico subjetivo monetario es captado por la contabilidad de partida doble, herramienta que junto con la matemática financiera constituyen dos pilares del análisis económico.

En este capítulo incorporamos: la *relevancia de la unidad de medida económica*; su origen en la utilidad marginal de la moneda; su identidad como coeficiente de liquidez; su importancia como elemento que permite el pasaje analítico de lo micro cualitativo a lo macro cuantitativo; y su utilidad analítica para explicitar la teoría de la imputación.

De especial significación surgen: *la teoría cuantitativa de la riqueza*, y *la correlación de la escasez monetaria*, así como corroborar el rigor científico de haber adoptado la ecuación general de la riqueza, en tanto los teóricos la consideran como expresión de la “demanda” de riqueza, por ser la inversa de su rotación ―que en nuestra teoría equivale al valor (marginal y total) de riqueza.

*Capítulo XIII – Evolución económica eficiente y equitativa (E4)*: aquí demostramos cómo la distribución eficiente implica también el mejor nivel de equidad (*meritocracia natural*). De tal forma se aprecia cómo las leyes económicas naturales son las que permiten la mejor complementariedad factible de alcanzar entre *meritocracia* y *solidaridad*, algo así como la *meritocracia solidaria* que implica obtener una *solidaridad merituada* ―ya que no existe la solidaridad compulsiva.

*Capítulo XIV – El tiempo económico (el interés)*: aquí desarrollamos con amplitud nuestra teoría del tiempo económico, el cual se manifiesta mediante las ***variaciones de la riqueza***, que suceden sí y sólo sí con la presencia de tiempo. A su vez, su valor-precio es el interés.

Estudiar el tiempo económico (interés) como las variaciones en la riqueza, implica considerarlo variable dependiente de ésta, lo que hemos llamado *materialización indirecta del tiempo económico*.

*Que el tiempo económico implique conocer el comportamiento de la riqueza, equivale a referir a su ley de utilidad marginal decreciente, por lo cual no hace falta teoría especial alguna del interés. Es decir, Menger ya había resuelto la teoría del interés a fines del siglo XIX, sólo era necesario explicitar su idea, como lo hacemos en este capítulo:* ***a partir de la utilidad***.

Concluimos el capítulo postulando el **teorema de la unidad de medida económica**, que se convertirá en la herramienta central del análisis económico, en tanto nos permite develar todas las incógnitas ancestrales que impedían comprender la relación entre la moneda, como medio de cambio, y como unidad de medida económica de la riqueza ―y todo lo que de ella se deriva: ciclos, Phillips, etc.

*Capítulo XV – El ahorro y el crédito*: como consecuencia de la teoría del tiempo económico surge que el ahorro es igual a la riqueza presente, la cual opera como un crédito al futuro, cuya disponibilidad puede ser conservada por su propietario, o cedida a préstamo a terceros. Todo ello implica que no existe crédito sin riqueza presente que le de origen, lo cual da por tierra con la idea de generar crédito (moneda-crédito) de la nada.

*Capítulo XVI – La inversión*: en tanto la definimos como *riqueza presente* destinada a generar *riqueza futura*, comprendemos su vinculación con el interés dado que ambas entidades implican tiempo ―no hacen falta desarrollos teóricos especiales para comprender la temporalidad entre bienes de consumo e inversión.

*Capítulo XVII – Teoría unificada del tiempo económico (renta o ingreso)*: sabiendo el comportamiento de la riqueza en el tiempo, utilidad marginal decreciente, estamos en condiciones de explicar todo lo que implique su presencia, en lugar de tener una teoría para cada una de las infinitas manifestaciones en las que el mismo pueda presentarse (inversión, crédito-deuda,…).

Aquí apreciaremos cómo la teoría del tiempo económico exime de una teoría del ingreso o renta, así como de los *ciclos económicos*.

*Capítulo XVIII – El capitalismo (trabajo y capital)*: en tanto lo definimos como el ***sistema económico*** *regido por las layes naturales de la utilidad marginal decreciente de la riqueza* y *relativa del intercambio*, constituye un marco de referencia para comprender el avance donde se aplica, y el subdesarrollo donde no.

Aquí se aprecia con claridad científica que el capitalismo no sabe de plusvalía del trabajo, pero padece de plusvalía monetaria (por los sistemas monetarios irregulares que afectan el orden natural), así como de intervenciones fiscales y de regulaciones.

Por el contrario, se demuestra que el capitalismo es el único sistema económico donde es factible lograr la *solidaridad merituada por el prójimo*.

El capitalismo se presenta como el ***Óptimo Evolutivo*** (**OE**) de la economía de un país, se puede mensurar el nivel de subdesarrollo conforme la distancia que lo separa de él.

En este capítulo incorporamos el comportamiento del ingreso-salario en el capitalismo y se concluye con la *Evolución Económica Natural*.

*Capítulo XIX – El capitalismo afectado*: tema que en las ediciones anteriores estaba incluido en el capítulo precedente, dada la trascendencia del mismo hemos destinado un capítulo especial.

Concluimos el capítulo refiriendo a la precedencia de la teoría sobre la política, lo cual lleva a corroborar que las instituciones económicas antinaturales vigentes son consecuencia de la inconsistencia de la ciencia económica de las cuales han surgido. En otras palabras, aludimos a las consecuencias económicas sociales de la intromisión política sobre la vigencia de las leyes económicas naturales.

*Capítulo XX – Síntesis comparativa de la Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)*: dado que TESS es discípula de la teoría de Carl Menger, cuyo origen es de finales del siglo XIX, se hace imperioso compararla con los desarrollos teóricos del siglo XX, vigentes en los claustros, tarea que hacemos en este capítulo.

También especificamos las correlaciones generales que existen entre las variables económicas, lo cual exime de toda idea de equilibrio económico, o mecanismo de transmisión indirecta entre ellas.

Aquí hemos incorporado aspectos comparativos epistemológicos, así como una síntesis de ecuaciones y correlaciones de la TESS.

*Anexos*: en virtud de las nuevas herramientas incorporadas, y como consecuencia de gran cantidad de consultas sobre algunos temas en particular, es que en esta edición incorporamos más anexos.

*Anexo I – El valor – Términos ad hoc*: dado que el valor es la piedra basal de la teoría económica ―origen de la *doble relatividad de la riqueza*―, hemos considerado oportuno referir a los distintos términos mediante los cuales se ha tratado el tema. Lo que configura una muestra muy ilustrativa para advertir los fallidos intentos teóricos para comprender toda la dimensión del valor.

*Anexo II – La riqueza moneda en Menger*: hemos incorporado este anexo a fin de comprender el desvío operado sobre el tema después de la teoría monetaria de Menger (siglo XIX). Extravío que encontraría solución a comienzos del siglo XXI, a partir de retomar desde el estado en que Menger la dejara.

*Anexo III – Mises neoclásico*: aquí se podrá apreciar el sustento neoclásico de la teoría monetaria de Mises.

*Anexo IV – Unidad de medida y mensura económica en Menger*: este anexo muestra cómo la teoría de la unidad de medida económica y mensura del valor, aquí desarrolladas, despejan los claro-oscuros que sobre ella subyacían en Menger.

*Anexo V – Moneda, unidad de medida y precios en Hayek*: en este anexo veremos cómo se pone de manifiesto el extravío de la ciencia económica respecto a los temas aquí involucrados. Dado su nivel intelectual, y la específica preocupación sobre estos temas, basta con sólo referir a Hayek.

*Anexo VI: Contabilidad monetaria macroeconómica – Explicación y consecuencias*: en este anexo explicamos en forma muy sencilla que el sistema bancario es el deudor de las monedas crediticias. Para ello usamos un sencillo ejemplo contable de pocas líneas.

*Anexo VII – El fallo de la teoría clásica-neoclásica*: el mismo se analiza en función de la síntesis presente en la propuesta de distribución del ingreso (*Ua /Pa* = *Ub /Pb* =… *U$ /P$*).

*Anexo VIII – Jevons neoclásico*: aquí presentamos al Jevons teóricamente subjetivista que sucumbió al Jevons epistemológicamente objetivista. La creencia de que el “ingenio” metodológico de Jevons lo mantenía dentro del subjetivismo, motivó el pensar que la teoría del valor ya estaba resuelta, origen del desvío de la teoría económica respecto del marginalismo subjetivo de Menger.

No se advirtió que Menger fue marginalista subjetivo, mientras que Jevons y Walras fueron marginalistas *objetivos*. Habiendo vencido estos últimos en los claustros, marcaron el rumbo de la teoría económica del siglo XX, aún vigente.

*Anexo IX – Tiempo de producción – Destrucción creativa – Imputación – Triángulo de Hayek*: dada la relevancia del tiempo, en los tres subtítulos, es que hemos incorporado un anexo para el tratamiento del proceso temporal de producción. Incluye también una especie de síntesis comparativa entre la teoría tradicional de los ciclos austriacos, con la teoría de la alteración a la *Evolución Económica Natural* derivada de la TESS (mengeriana).

*Anexo X – Interés y variación de precios*: en este anexo se pone de relieve el error subyacente en las teorías económicas al momento de relacionar el aspecto temporal de los precios y el interés, y la solución presente en las teorías aquí desarrolladas.

*Anexo XI – La unidad de medida económica*: este anexo está dedicado a explicar los fundamentos de una adecuada teoría de la unidad de medida económica. Comenzamos por conocer el marco restrictivo, impuesto por las leyes de riqueza o acción humana (intercambio), dentro del cual es factible obtener una teoría con rigor científico de la unidad de medida económica. Escollo por el cual Menger y Hayek, al no haberlo detectado, dejaron su solución para los futuros teóricos, posta retomada en nuestras investigaciones, que nos permitió elaborar una teoría con rigor científico dentro de las naturales restricciones económicas (escasez en un marco de doble relatividad de riqueza).

**Capítulo I – La condición humana**

*Primero tienes que aprender*

*las reglas del juego,*

*y después jugar como el mejor.*

Albert Einstein

En tanto este trabajo consiste en proponer una ***teoría económica*** del ser humano en sociedad, es prudente comenzar refiriendo a las características esenciales de la condición humana ―las reglas del juego. Desobedecer esa circunstancia implica un paso en falso de características fatales para desarrollar cualquier teoría atinente al ser humano, máxime las relacionadas a su convivencia en sociedad.

El olvido de este paso previo, partir de las características esenciales de la condición humana al momento de hacer teoría económica, ha sido el factor fundamental de los extravíos y disputas entre las distintas corrientes de pensamiento.

A su vez, partiendo de las condiciones humanas es que podremos discernir sobre la mejor teoría económica, como tendremos oportunidad de apreciar.

**Dos condiciones humanas esenciales**

El ser humano presenta dos características naturales evidentes (no necesitan demostración): los seres humanos son *falibles* y *diferentes*.

**Falibles**

Esta condición reza que *el hombre puede fallar*: el ser humano no es perfecto.

Precisamente, la no perfección humana es la razón de ser de la economía. Si el hombre fuera perfecto no existiría la economía, en tanto es una ciencia que estudia lo útil y escaso, para cada uno y todos los seres humanos.

**Diferentes**

*No existen dos seres humanos iguales, así como el mismo ser humano no es igual en tiempos diferentes*.

A los efectos económicos, es muy oportuno destacar que diferente es sinónimo de desigualdad. Es decir, la condición humana nos dice que ***existe desigualdad entre los seres humanos***. Ergo, el problema no consiste en estudiar la forma de lograr seres humanos iguales, en tanto lograríamos explicar la economía de no seres humanos.

La evolución económica eficiente y equitativa tiene como origen la condición de diferentes, sea la diferencia entre dos personas con similar riqueza, como de personas con distinta riqueza. Veremos que la diferencia es el origen del mayor nivel de vida individual, por vivir en sociedad.

**La acción humana económicamente condicionada**

*Las dos condiciones humanas precedentes son premisas de la teoría económica* ―las reglas del juego―, lo cual podemos resumir en estos dos interrogantes que conforman su marco de referencia:

1. ¿Es factible mejorar el estado de falibilidad individual, a partir de una vida en sociedad?
2. Si la vida en sociedad permite mejorar cualitativamente el estado individual de falibilidad: ¿cuáles son las leyes naturales que permiten hacerlo de forma ***eficiente*** (mejorar el estado de falibilidad ―atemperar la escases― de los individuos que conviven en sociedad), y ***equitativa*** (retribuir a cada individuo, conforme lo que aporta a la sociedad con su eficiencia, en tanto no se puede retribuir igual por la condición de diferentes)?

El cometido que le hemos asignado a la ciencia económica se vio plasmado desde los comienzos del estudio de la economía: Adam Smith (enancado en la ***libertad***), con su *“mano invisible”*, cuya expresión *poética* formuló Karl Marx (enancado en la ***solidaridad***): *“de cada uno de acuerdo a su capacidad, para cada uno de acuerdo a su necesidad”*.

A partir de las condiciones humanas expuestas (falible y diferente), demostraremos científicamente que la ***libertad*** de Adam Smith y la ***solidaridad*** de Karl Marx se correlacionan-potencian positivamente:

|  |
| --- |
| **LIBERTAD ↔ SOLIDARIDAD** |

Planteado el desafío que se le presenta a toda *teoría económica*, pasemos a corroborar si la que aquí proponemos suministra una respuesta adecuada, fundamentada en las siguientes premisas:

* Si mi teoría es desacertada, será mi error, si es acertada, será un acierto para la humanidad.
* Mientras que la condición de falibles es el origen del dilema económico, la condición de diferentes es el paliativo. Así, facilitar la competencia es celebrar la diferencia.

|  |
| --- |
| ***Demostraremos que las ventajas de ser diferentes permiten mayor grado de solidaridad, en tanto las leyes económicas naturales rijan en un ámbito de libertad.***  ***El hombre es sociable por necesidad, ello impone estudiar el tema con rigor científico.*** |

**Capítulo II – La ciencia económica**

*Si por ciencia entendemos: el conocimiento*

*cierto de las cosas conforme sus principios y causas,*

***la economía es una ciencia****.*

*Dilema económico:*

*igualar lo diferente.*

**La economía es una ciencia**

Conforme demostraremos, la economía estudia y explica cómo el ser humano hace frente a sus condiciones naturales de *falibles* y *diferentes*, lo cual nos permite el conocimiento cierto [[2]](#footnote-2) de las cosas (entidades económicas) conforme sus principios y causas (leyes naturales). Luego, podemos decir que *la economía es una ciencia*.

Lo precedente ya estaba muy bien expresado por William Stanley Jevons en su *Teoría de la Política Económica*:

“INTRODUCCIÓN. La ciencia de la economía política descansa sobre unos pocos conceptos de carácter aparentemente sencillo. Utilidad, riqueza, valor, mercancía, trabajo, capital, son los elementos de la materia, y cualquiera que posea una comprensión cabal de su naturaleza debe tener que ser capaz de adquirir con prontitud un conocimiento de la ciencia en su integridad. Como han observado casi todos los escritores económicos, **es al tratar los elementos simples cuando requerimos el máximo de cuidado y precisión, puesto que el menor error de concepto puede viciar todas nuestras deducciones**. En consecuencia, he dedicado las páginas que siguen a investigar las condiciones y relaciones entre los conceptos arriba citados.” (El texto en negrita es nuestro sobre el original).

**Definición de ciencia económica**

Conforme surgirá del presente trabajo, podemos *definir a la ciencia económica como el*:

|  |
| --- |
| ***Estudio del valor*** |

Definición que está en sintonía con lo expresado por J.S. Mill y aceptado por S. Jevons. PERO, tendremos oportunidad de apreciar la sideral diferencia entre nuestra *teoría del valor* con la de estos autores del siglo XIX, que subyace en todas las instituciones económicas vigentes.

Para ratificar la trascendencia del valor en economía, veamos estas ilustres citas:

“… La verdad es que ellos (*por: Smith, Ricardo y Mill*) no vieron cómo el “valor de uso” podía explicar el “valor de cambio”. No vieron otra cosa, sino que el primero era condición del último.” (*Texto en cursiva nuestro agregado al original)*.

Joseph A. Schumpeter

“Afortunadamente, no queda nada que aclarar en las leyes del valor, ni para los escritores actuales, ni para los del porvenir: la teoría está completa.”

John S. Mill

“Así, este libro no es descriptivo, no trata constructivamente de los problemas reales, sino que establece el fundamento teórico de nuestro conocimiento de las causas que rigen el valor…”

Alfred Marshall

Demostraremos que la teoría del valor no sólo era incompleta, sino que estaba desacertada. PERO, lo relevante a destacar aquí es que el valor estuvo presente desde el comienzo del pensamiento económico, confusamente relacionado con el precio. [[3]](#footnote-3)

**Ciencia humanista**

Las cosas (útiles y escasas) tienen valor para el ser humano, no tienen valor *per-se*. La presencia del ser humano es pre-requisito existencial del concepto de **valor**, motivo por el cual hablamos de la economía como una ciencia humanista.

A partir del valor subjetivo es que podemos precisar el ámbito económico humano: el de sus necesidades y el de las riquezas que las satisfacen.

Es a partir de la acertada postura de la **teoría del valor subjetivo** que consideramos al valor como epicentro del ámbito de la economía. *Si bien en economía se calcula con números, no es un número*.

**Teoría económica subjetiva**

En una especie de compendio de lo expresado, y síntesis del objetivo del presente trabajo, es que he propuesto definir a la teoría económica aquí presentada como:

**Teoría económica subjetiva solidaria**

|  |
| --- |
| *Teoría lógica deductiva que permite comprender los fenómenos económicos en función de las cantidades de bienes económicos (totales, unitarias y parciales), conforme su comportamiento lo rigen las leyes naturales*:**de la riqueza** *(****subjetiva****) y* **de la****acción humana**, o **del intercambio** *(****solidaria****)*. |

A partir de esa definición nos surge el dilema-síntesis que la teoría económica debe resolver.

**El dilema económico**

Toda teoría científica debe ser explicativa y predictiva de la realidad de cada día, a fin de resolver problemas. [[4]](#footnote-4) Pues una buena forma de plantearnos cuál es el enigma o dilema que debe desentrañar la teoría económica, relacionado con el estudio del ***valor*** y dentro del marco de la ***condición humana de falibles y diferentes***, es dar respuesta a lo que surge del sentido común:

* Dos billetes de igual denominación son iguales:

$100 = $100

* Un billete de $100 en manos de **P**edro tiene diferente *valor* que en manos de **R**icardo:

$100**P** ≠ $100**R**

* Si **P**edro posee 1.000 billetes de $100, el primero posee mayor *valor relativo* que el milésimo:

$1°100**P** ˃ $1000°100**P**

* Un billete de $100 en poder de **P**edro el **P**obre posee mayor *valor relativo* a su riqueza que el mismo billete de $100 en manos de **R**icardo el **R**ico:

$100**PP** ˃ $100**RR**

* Un billete de $100 en poder de Pedro el joven (**Pj**), tiene diferente valor que el de Pedro el anciano (**Pa**):

$100**Pj** ≠ $100**Pa**

Así, la tarea consiste en resolver el:

***Dilema económico***: **igualar lo diferente**

El dilema económico es una presentación sencilla y mundana de que el epicentro de la teoría económica es el **valor**, dado que todos los billetes de $100 parecen ser iguales, PERO vemos que no tienen el mismo valor para distintas personas y para la misma en diferentes momentos. Vale aclarar que el dilema está planteado en el ámbito epistemológico como desafío científico para descubrir la entidad que identifique la diferencia. Es decir, **el dilema económico es explicar la entidad que iguala lo que es intrínsecamente diferente**.

**Capítulo III – El Valor**

*La teoría económica*

*se fundamenta en valores,*

*no en precios.*

*Los valores son la esencia de la*

*vida humana, más lo es en la economía.*

**Origen del valor**

Jevons, refiriendo a la entidad objeto de estudio de la economía, escribía:

“Me adhiero completamente a estas palabras de J.S. Mill: «Casi toda la especulación relativa a los intereses económicos de una sociedad así constituida implica alguna **teoría del valor**: el más mínimo error en este tema inocula el correspondiente error en todas nuestras conclusiones restantes, y cualquier vaguedad o nebulosidad en nuestra concepción del mismo crea confusión e incertidumbre en todo lo demás». (El texto en negrita es nuestro sobre el original).

Al efecto de no cometer el pecado original que destacara J.S. Mill, y aceptara Jevons, es pertinente comprender que el valor sólo tiene entidad ante la presencia del ser humano. El ser humano valora las cosas, entidades que por sí mismo no poseen valor humano. Es decir, **el valor es subjetivo**, es el sujeto hombre el que valora.

La presencia del ser humano es pre-requisito esencial del concepto de **valor**, motivo por el cual es una entidad esencialmente humanista. Ergo, las cosas tienen valor para el ser humano, [[5]](#footnote-5) no tienen valor *per-se*. [[6]](#footnote-6)

Es a partir de la acertada postura de la ***teoría del valor subjetivo*** que consideramos al valor dentro del ámbito de la economía, el humanismo económico ―*la economía se calcula con números, pero no es un número*.

A partir del valor subjetivo es que podemos precisar su ámbito de referencia: el de las necesidades humanas y los bienes económicos que las satisfacen. Así, el origen del valor es la presencia del ser humano falible, condición que le impone ***necesidades***, a partir de las cuales valora su entorno.

De esta forma llegamos a la relación causal, origen del valor:

***Necesidad → Valor***

Esta causalidad implica, en sus dos términos, la presencia del ser humano, que es el que posee la necesidad en función de la cual valora el entorno factible de satisfacerla. Ese entorno está compuesto de bienes económicos. El ser humano valora bienes económicos, con lo cual podemos resumir nuestro sencillo orden de causalidad de la acción económica humana de esta forma, donde se ratifica la precedencia humana (*necesidad*) sobre las cosas económicas (*bienes económicos*):

***Necesidad → Bienes económicos***

Veamos entonces la teoría de los bienes económicos, en tanto son las entidades a valorar subjetivamente.

**Bien económico (*cualidad → cantidad*)**

Menger describió con contundencia y sencillez que:

***Un bien económico es una cosa útil y escasa, al ser humano***.

En esta sencilla, pero contundente, expresión tenemos las dos entidades con las que el ser humano debe lidiar, mientras dure su existencia: *cualidad* y *cantidad*.

Al respecto, bien podemos decir que la *cualidad* tiene que ver con la condición de *útil* que el ser humano advierte en la cosa ―*utilidad*―, y la *cantidad* hace a la *escasez* de esa cosa útil. Lo cual nos permite reiterar la causalidad precedente de la siguiente forma:

***Cualidad → Cantidad***

Que la ***cualidad preceda a la cantidad*** tiene que ver con que el origen del bien económico es la necesidad. [[7]](#footnote-7)

**Tipos de bienes económicos**

Nos interesa clasificarlos según la temporalidad de su existencia, con lo cual damos acceso al ***tiempo económico***, en:

*Bienes económicos presentes*: los que existen en el presente.

*Bienes económicos futuros*: los que se harán presente en el futuro.

**Definición de valor**

Conforme venimos deduciendo, es prudente definir al:

**Valor**

|  |
| --- |
| ***Es la utilidad que el ser humano asigna a los bienes económicos*** |

**Tipos de valor**

Nuevamente, nos interesa clasificarlos según la temporalidad de su existencia, con lo cual damos acceso al ***tiempo económico***, en este caso referido al valor:

***Valor presente***: es el *valor* que le asignamos a los bienes económicos presentes.

***Valor actual***: es el *valor presente* asignado al *valor futuro* dado a los bienes económicos futuros.

Esta clasificación es de suma importancia para dar cabida al tiempo en la teoría económica, a cuya relevancia referiremos.

**Valor y utilidad**

*La utilidad es el elemento esencial de la definición de valor*. Ello implica considerarla como un componente del valor, no como entidades similares, cuestión de extrema importancia en la teoría económica ―su no observancia ha sido motivo de muchos de los extravíos acontecidos en la historia del pensamiento económico.

Tiene valor lo que sea, EN PRIMER LUGAR: **ÚTIL**. Es decir valoramos lo que tenga una cualidad que consideremos de utilidad.

PERO, para que la cosa ÚTIL sea considerada en el terreno de la economía, debe ser, EN SEGUNDO LUGAR: **ESCASA**.

Cómo combinamos entonces estas dos entidades: ***utilidad-valor → escasez***. Lo hacemos mediante una ley que gobierna esa relación. [[8]](#footnote-8) *Ley que nos permitirá* ***mensurar*** *la utilidad-valor*, [[9]](#footnote-9) con lo cual podremos domeñar las dos entidades económicas causalmente ordenadas:

***Cualidad (valor-utilidad) → Cantidad (escasez)***

Así, mediante la *ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico*, podremos tratar la ***utilidad escasa***, lo que implica cuantificar el valor. Esto en la medida en que la cantidad resuelve el problema de la *escasez*, de algo previamente *calificado* como *útil*.

**Utilidad dimensión del valor**

De lo precedente deducimos que

**Utilidad**

|  |
| --- |
| **Es la dimensión del valor** |

En cada ciencia o disciplina de conocimiento es esencial definir con precisión la **dimensión** en las cuales se puedan mensurar sus entidades (materiales de estudio). En economía la entidad o material objeto de estudio es el valor.

Una vez definida la dimensión objeto de estudio estamos en capacidad de comprender y mensurar su comportamiento temporal, PERO previamente debemos conocer las leyes que rigen la dimensión.

Esta breve reseña es un compendio sencillo de lo que consideramos como epistemología de la ciencia: definir las entidades, revelar las leyes que explican sus comportamientos en el tiempo (teoría), precisar las dimensiones que permitan mensurar y así corroborar las leyes-teorías.

Teniendo la entidad económica **valor**, y su dimensión **utilidad**, pasamos al estudio de las leyes que gobiernan el comportamiento del valor en el tiempo. Así, mediante la *ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico*, estaremos en condiciones de tratar la ***utilidad escasa***, lo cual implica cuantificar el valor. Ello en tanto la *cantidad* resuelve el problema de la *escasez*, de algo que previamente se *cualifica* como *útil*.

**Ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico**

En virtud de que la utilidad es la dimensión que nos permite domeñar el valor de los bienes económicos, la teoría debe orientarse a la factibilidad de comprender sus fundamentos. La teoría ya ha resuelto ese problema, mediante el descubrimiento de la *ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico*, que reza así:

**Ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico**

|  |
| --- |
| **La unidad *n* de un bien económico provee menor utilidad que la unidad *n-1*** [[10]](#footnote-10) |

Es evidente que esta ley de *utilidad marginal decreciente de un bien económico* tiene directa relación, y debe ser explicada, en función de dos entidades básicas:

.***qt*** = las cantidad total del bien económico disponible. [[11]](#footnote-11)

.***qn*** = la unidad ***n*** del bien económico, a cuya utilidad marginal se hace referencia.

Conforme avancemos, veremos cómo estas dos entidades económicas ―cuyos comportamientos obedecen a leyes naturales― se convertirán en *elementos necesarios y suficientes* para desarrollar ***teoría económica***.

**El valor es mensurable**

Nos hemos formado bajo la “verdad revelada” de que el valor no es mensurable. PERO, dado que ***la utilidad es la dimensión del valor***, deducimos que: mensurar la utilidad equivale a mensurar el valor:

*Mensurar utilidad (marginal decreciente) ↔ Mensurar valor*

Si bien nuestro objetivo es mensurar el valor, hemos dado un paso enorme al advertir que podemos lograrlo si podemos mensurar su dimensión utilidad.

Por otro lado, tenemos la ley que gobierna la **acción de valorar** la utilidad, la cual es marginal decreciente, comportamiento natural que nos inspira a hacer el intento de ***mensurar la utilidad***, con lo cual habremos logrado: ***mensurar el valor***. Es decir, una vez identificada la *dirección* *del cambio* (*decreciente*), se puede proceder a estimar su intensidad.

Exponemos la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico en el gráfico 1, cuya gráfica y texto explicativo, es copia fiel del que hemos representado en nuestro trabajo precedente: *Teoría de la Riqueza y la Desocupación* (Bondone 2013):

“El gráfico 1 nos sirve para representar el comportamiento de Robinson Crusoe, y de cualquier unidad económica, respecto a la causalidad fundamental de la economía, la relación *necesidad → bien económico*. Veamos:

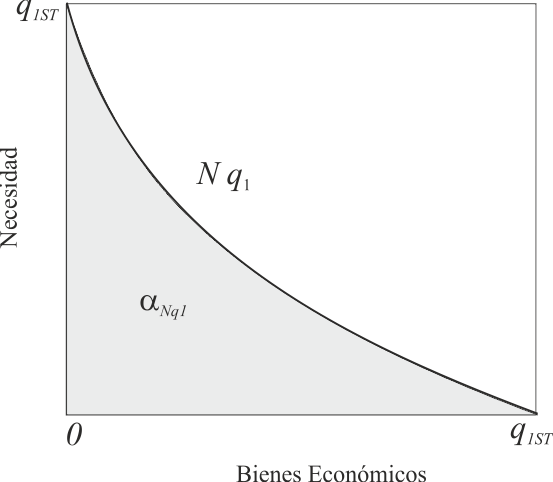
1. *Variables observables*: tanto la ordenada como la abscisa están expresadas en cantidades del bien económico *q1* disponibles (oferta) en el período de tiempo en cuestión. El aspecto existencial (*stock* de bienes) adoptado es esencial a fin de que las variables conceptuales tengan su correlato empírico. Es decir, se analiza la ***variable******necesidad*** (*variable de valoración económica*) en función de las *unidades ofrecidas en un período de tiempo*del bien económico que las satisface.
2. *“Caja cerrada” (a la realidad)*: tanto la abscisa como la ordenada van de un rango cero en el origen hasta *q1st*, punto donde se marca el final de la oferta de bienes (*stock*) destinada a satisfacer necesidades, donde ambos componentes de la causalidad económica fundamental (necesidad y bienes económicos ofertados) están acotadas a un período de tiempo. Así, siempre obtendremos un cuadrado gráfico, en tanto no se pueden satisfacer más necesidades que las que brindan los bienes económicos existentes en el período. Es por este motivo que consideraremos a este tipo de representación como *“caja cerrada”*, en tanto está limitada por el *stock* de bienes ofrecidos (por la naturaleza o producidos por el hombre), y el tiempo a un período limitado.

El lector advertirá que la “caja cerrada” torna en innecesario —por referir sólo a ella— lo que se pretende denominar “economía real”, en tanto ordenada y abscisa están expresadas en cantidades del bien económico *q1* que se ofrecen en el período en cuestión, para satisfacer las necesidades que dicho bien satisface.Este aspecto es esencial en tanto:

1. Se coteja específica cualidad de una necesidad, con un bien económico que posee esa específica cualidad para satisfacer la necesidad en cuestión, no con otro bien económico que no satisfaga la cualidad de la necesidad estudiada, lo cual no niega complementariedad, sustituibilidad, etc.
2. Las variables abstractas teóricas tienen un correlato empírico observable —es decir, se analiza la oferta en función de las *unidades ofrecidas en un período de tiempo,* del bien económico, no de las que se necesitarían pero no existen, lo que implicaría al infinito imposible de domeñar dentro del dominio falible del hombre.
3. *Ley de utilidad marginal decreciente*: la *curva de necesidad (Gossen)* que hemos representado con *Nq1* tiene pendiente descendente, en tanto cada nueva unidad satisfará a Robinson en forma decreciente a la necesidad que satisfizo la unidad precedente.
4. *Flujo*: la *curva de necesidad* (*Nq1*) decreciente desde el origen, representa la derivada o flujo del ritmo temporal en que la necesidad es satisfecha, en función de la variable independiente cantidades de *q1*. La curva de necesidad *Nq1* viene a ser el ritmo del flujo temporal de la satisfacción de necesidad incremental, en función de la variable independiente *q1*, lo que en términos matemáticos implica que *Nq1* es la derivada del área α*Nq1*. Recordemos que las leyes de Gossen incorporan limitante (falibilidad) tanto al tiempo como a la cantidad.

Gráfico 1

**Curva de necesidad (Gossen) ― Curva de demanda**



1. *Cualidad*: los elementos temporales y cuantitativos vienen después de haber definido la cualidad —factor común que el hombre advierte en la necesidad y el bien económico— del bien económico del que se trate, dado que no tiene sentido hablar de cantidades ni de tiempo sin referir a un bien económico con específica cualidad requerida por la necesidad a satisfacer. Es decir, el común denominador de necesidad y bien, ***la cualidad***, ya está representado en el *stock* *q1*.
2. *Stock*: deducimos entonces que *αNq1* representa el área de las necesidades satisfechas por el *stock* de bienes *q1* ofrecidos en el período. En otras palabras, el área *αNq1* representa la utilidad o *beneficio de Gossen*, que recibe por la satisfacción que le produce la disposición del bien económico *q1*, concepto que se tornará de extrema utilidad conforme estemos en esferas más elevadas de la cadena de conocimiento que estamos desarrollando, el de la economía de una sociedad con intercambios.
3. *Toda la oferta destinada a satisfacer la utilidad final*: en relación al punto precedente, es importante destacar que aquí se ha considerado el área *αNq1* suponiendo que *todo* el *stock*, ofrecido en el período del bien económico (*q1st*), está siendo totalmente destinado a satisfacer la necesidad del período en consideración ―situación que se alterará a posteriori.” (p.23-24).

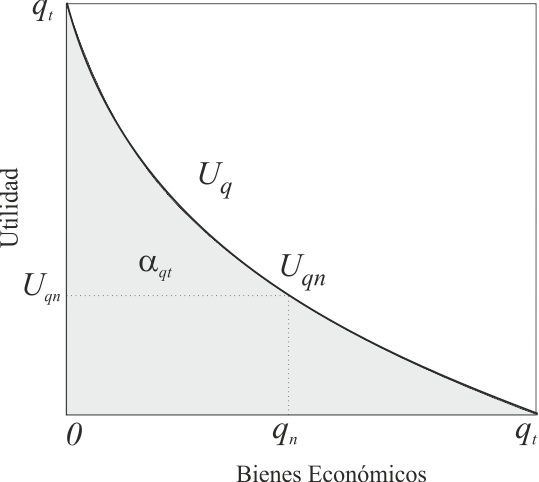
A los efectos de este trabajo sólo debemos reemplazar el nombre de la curva ***Nq1***, con la cual referimos a la curva de utilidad marginal decreciente del bien económico ***q***, que llamaremos directamente ***Uq***. A su vez, cambiamos el nombre asignado a la ordenada, el de NECESIDAD por el de UTILIDAD, en tanto estamos expresando el valor de la utilidad que aporta cada unidad marginal que vamos incorporando en la abscisa. De suerte de estos pequeños ajustes textuales, nos queda el gráfico 2.

El gráfico 2 fue construido conforme las entidades básicas (***qt*** y ***qn***), que dijimos eran necesarias y suficientes para interpretar la ley fundamental de la economía: ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico (***Um***). Es decir, se construyó conforme los fundamentos citados de nuestro texto anterior.

1. ***Stock total de q***: ***qt*** unidades en un ámbito espacio-temporal determinado, que limita la extensión de la ordenada (utilidad marginal-total de ***qt***) y la abscisa (stock de ***qt***) por igual. Es decir, la *caja cerrada* [[12]](#footnote-12) se limita al estudio de un stock de ***qt*** realmente disponible en un específico ámbito espacio-temporal. Estamos trabajando con entidades reales, con bienes económicos reales, lo cual nos abre el camino a mensurar el valor mediante la aplicación de la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico.
2. La curva ***Uq*** indica la utilidad marginal que agrega cada unidad adicional, a la utilidad total, que brinda el stock total en el período sujeto a análisis.

Gráfico 2 [[13]](#footnote-13)

**Curva de utilidad marginal decreciente de un bien económico**



1. .***qn*** indica la unidad ***n*** del bien económico ***q*** sobre la cual se calcula su utilidad marginal ***Uqn***.
2. ***Uqn*** indica el valor de la utilidad marginal que incorpora la unidad ***qn***.
3. El área ***αqt*** indica la *utilidad total* que brinda el stock total, en el período sujeto a análisis.
4. Podemos mensurar también la utilidad incorporada hasta la unidad ***qn***: área (***αqn***) que comprenderá parte de ***αqt***, el sector que se extiende desde el origen hasta la recta vertical de puntos que desciende desde ***Uqn*** hasta ***qn***.

Gráficamente hemos demostrado que ***el valor es mensurable***: lo cual hemos realizado por medio de la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico que lo rige, sobre dos entidades observables-mensurables: ***qt*** y ***qn***. En otras palabras, el concepto marginal hace mensurable la totalidad y la dimensión del agregado, criterio aceptado por todas las corrientes de pensamiento económico, amén de las diferencias sobre: a qué se debe aplicar el cálculo marginal. [[14]](#footnote-14) Es decir, aceptar el concepto del comportamiento en el margen, de una totalidad, implica aceptar la mensurabilidad del TOTAL, en función del comportamiento marginal. [[15]](#footnote-15)

No verlo de esta forma es renegar de la teoría del *cálculo diferencial e integral* que nos legaran Newton y Leibniz. Aspecto que no se debe confundir con la diferencia, que sí existe, entre el cálculo *determinista* (“exacto”) y el *probabilístico* (ponderado). Así como no comprender que no es adecuado desperdiciar, por cuestiones expositivas-cognitivas, el uso de la continuidad gráfica-cálculo donde sólo existen variables discretas ―un gráfico y una ecuación valen más que mil palabras. A lo largo del trabajo tendremos oportunidad de expresar en forma discrecional lo que podemos explicar desde la continuidad. [[16]](#footnote-16)

Así las cosas, nos queda solamente demostrar que el valor es también mensurable mediante el álgebra, es decir, mediante números, no sólo en forma gráfica. Tarea que podemos hacer a partir de aceptar que: “la matemática es adecuada para la teoría económica”. Trabajo que tampoco debería ser muy complicado, en tanto se resume a corroborar la ley de utilidad marginal decreciente. Léase, sólo debemos resguardarnos de usar ecuaciones que sean marginales decrecientes, que mientras más sencillas mejor explicarán. [[17]](#footnote-17)

**La utilidad exime de la demanda y la oferta**

Es muy relevante advertir que la curva ***Uq*** es representación simultánea de la demanda (*necesidad*) y la oferta (*escasez*) del stock disponible. Ello ratifica que la riqueza (stock total disponible ***qt***) se valora conforme la utilidad que presta, es decir, el ser humano valora los bienes económicos conforme la cualidad que le asigna para: intercambiar, usar, atesorar, destruir, generar, etc. Con lo cual decimos que estamos midiendo la demanda y oferta real, equivalente a la demanda y oferta total disponible, no sólo la atinente al intercambio.

Del párrafo precedente podemos apreciar el verdadero alcance de nuestro modelo de *caja cerrada*, ello en tanto nos dice que: la oferta disponible es igual a la demanda disponible. Es decir, estamos valuando el stock disponible, el cual configura toda la oferta y la demanda de bienes económicos disponibles. [[18]](#footnote-18) En otros términos, la riqueza, en tanto valor de un bien económico, es demanda y oferta a la vez, si falta una de ellas (*necesidad-escasez*) no es riqueza.

Al decir que estamos valorando todo el stock disponible, conforme la utilidad marginal decreciente que el mismo brinda, estamos aludiendo a las dos caras de una misma moneda (*necesidad-escasez*; *cualidad-cantidad*), la oferta y demanda de un único stock disponible.

Luego, mensurar el valor-utilidad de un stock disponible implica mensurar la oferta y la demanda, lo cual no contempla costo alguno ―como supone la curva de oferta marshalliana, amén de que su curva de demanda (ingreso marginal a precios dados) no equivale a la nuestra (representada por la utilidad marginal). Sugerimos olvidar el concepto de “economía real”, en tanto existe una sola economía, real y monetaria a la vez, lo cual implica la existencia de un stock de riqueza disponible, que se demanda (se necesita) y oferta (es escaso). [[19]](#footnote-19) [[20]](#footnote-20)

Bien vale cerrar este apartado, referido a las tradicionales curvas de oferta y demanda, citando la conclusión de Schumpeter (1971) respecto al pensamiento de Menger y Jevons:

“…*ambas hojas están hechas del mismo material, que tanto la demanda como la oferta (no importa si se trata de cambiar productos existentes o de producirlos) pueden explicarse en términos de “utilidad”*. (P: 144). [[21]](#footnote-21)

En este trabajo estamos corroborando la sentencia de Menger (*“utilidad”*). La cual constituye el pilar de la teoría económica, su no advertencia ha sido el origen del extravío-involución que la misma experimentó desde de finales del siglo XIX, posteriores a Menger.

**Ecuación *general* de la utilidad marginal de un bien económico (*qt ↔ qi*)**

Atento a lo visto, es metodológicamente prudente tratar algebraicamente el tema que nos ocupa: ***mensurar el valor***. Tarea que hacemos mediante el uso de una ecuación, que no sólo sea simple, sino también una especie de *símbolo* de las ecuaciones marginales decrecientes, aplicable en el dominio de los números reales (***qt*** y ***qi***). [[22]](#footnote-22)

Dicho lo precedente, bien podemos adoptar, como ***ecuación general de la utilidad marginal decreciente*** (***Um***) ***de un bien económico***(***q***), a la siguiente expresión:

Ecuación 1

**Ecuación *general* de la utilidad marginal decreciente**

|  |
| --- |
| ***Umq(x)*** = ***qt*** / ***qx*** [[23]](#footnote-23) |

Donde

* ***Umq(x)*** = función de ***U***tilidad ***m***arginal del bien económico ***q***, aportada por la unidad ***x*** (nuestra ***n*** anterior). [[24]](#footnote-24)
* ***qt*** = cantidad ***t***otal disponible del bien económico ***q***. Lo cual refiere a la riqueza como *stock real existente disponible*.
* ***qx*** = unidad ***x*** de ***q***.
* La **ecuación *general* de la utilidad marginal decreciente de un bien económico** es la **ecuación de la demanda** [[25]](#footnote-25) del mismo.

Como se puede observar, estamos frente a la conocida función: [[26]](#footnote-26)

**.*f(x) =* 1*/x***

Cuya integral es:

**F(*x*) *= ∫* (1*/x*) *dx***

Funciones, derivada e integral, que sólo se diferencian de la nuestra en que el numerador (en tanto es el stock total disponible) debe mantener la condición de positividad. Es decir, nuestra ecuación general de la ley de utilidad marginal decreciente tiene la forma de:

**.*f(x) = a/x***

Cuya integral es:

**F(x) *= a ∫* (1*/x*) *dx***

Con la sola restricción de que ***a ˃* 0**, con lo cual sólo referimos a los cuadrantes positivos del sistema de coordenadas cartesianas, a tono con nuestras gráficas adoptadas.

Por último, podemos expresar la integral general añadiendo una constante, de esta forma tendríamos:

**G(x) = F(x) + *c* *= a ∫* (1*/x*) *dx* + *c*** [[27]](#footnote-27)

Dicho todo lo precedente, trabajaremos con la ecuación general de la utilidad marginal de la riqueza (alternativamente utilizaremos el sub índice ***x*** o ***i*** como en este caso):

***Uqi = qt / qi***

Donde siempre estaremos refiriendo a la utilidad marginal de ***q*** cuando expresemos simplemente ***U*** o ***Uq***. Así, como ***qt*** es la constante que representa el stock total disponible de ***q***, en el ámbito espacio temporal de referencia, y ***qi*** a la variable independiente, estamos efectuando el cálculo de la utilidad marginal que aporta la unidad ***i*** (***Uqi***) y la utilidad hasta ella alcanzada (***αqi***). Es decir, estamos mensurando la utilidad marginal, conforme un comportamiento marginal decreciente, y desde allí la utilidad alcanzada hasta la unidad marginal agregada.

A continuación presentamos una tabla de valores marginales de un stock de 10 unidades de ***q***:

Tabla 1

**Utilidad marginal decreciente de un bien económico: *qt* = 10**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| ***iqi*** | ***Ui*** | ***Uti*** |
| 1 | 10,000 | 10,000 |
| 2 | 5,000 | 15,000 |
| 3 | 3,333 | 18,333 |
| 4 | 2,500 | 20,833 |
| 5 | 2,000 | 22,033 |
| 6 | 1,667 | 23,700 |
| 7 | 1,429 | 25,129 |
| 8 | 1,250 | 26,379 |
| 9 | 1,111 | 27,490 |
| 10 | 1,000 | 28,490 |

Construcción y lectura de la tabla 1:

* ***qi*** es la unidad a la cual se le calcula la utilidad marginal que ella incorpora, y la acumulada hasta su incorporación.
* ***Ui*** es la utilidad marginal que agrega la unidad referenciada en la misma fila de la columna 1. La unidad 8 incorpora una utilidad marginal de 1,250 (***U8***).
* ***Uti*** es la utilidad total que se obtiene al nivel de la unidad referenciada en la primera fila. Así, 26,379 es la utilidad total que se alcanza considerando las utilidades aportadas por las 8 primeras unidades (***α8***).
* La tabla se ha construido considerando valores discretos. Hacerlo con continuos sólo diferirá en cifras despreciables a nuestros fines, ello sería útil en la presencia de una mayor densidad y cantidad de información, de forma tal que la no existente continuidad pueda ser despreciada en mérito a la simplicidad de análisis.

De esta forma podemos leer el gráfico 1, suponiendo haber calculado con continuidad de ***qi***:

* La columna ***Ui*** del gráfico representa nuestra curva de utilidad marginal decreciente ***Uq***. Es decir, la curva de la gráfica, en las unidades discretas indicadas en la columna ***qi***, tiene el valor en la ordenada (altura) equivalente al de la columna ***Ui***.
* La columna ***Uti*** representa los valores de nuestra área de utilidad acumulada ***αqi***, ahora expresada en números.

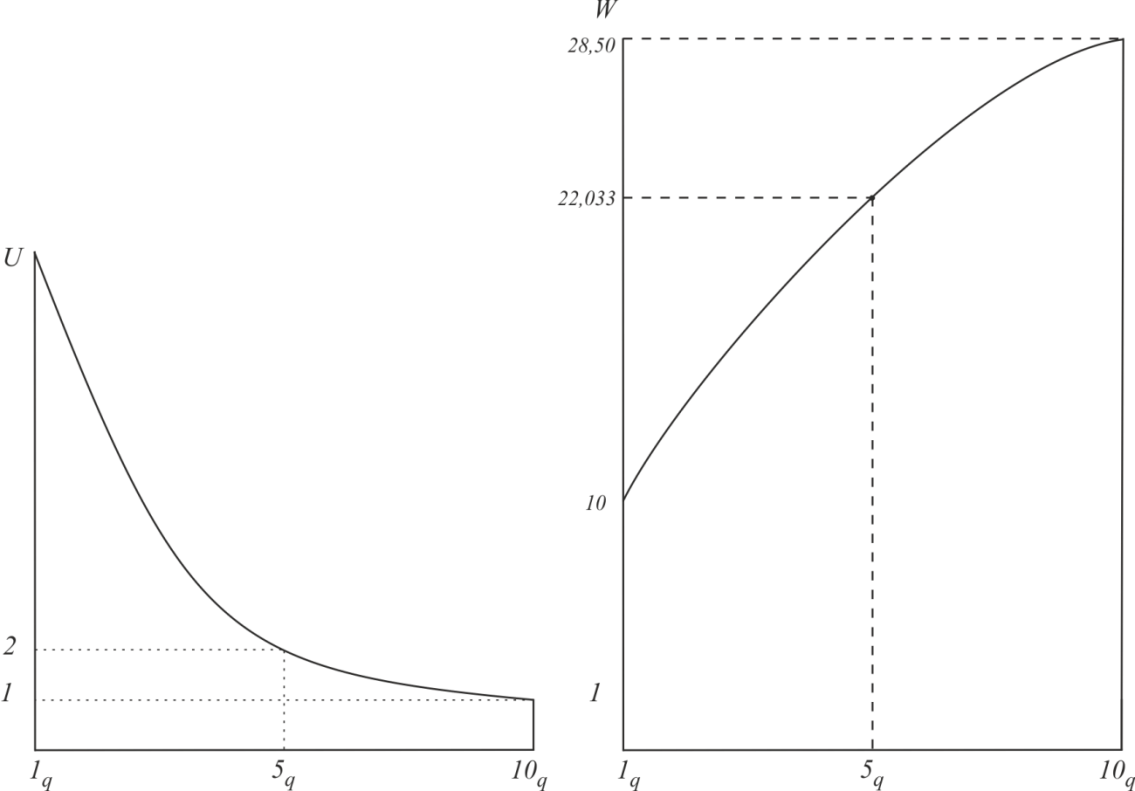
De esta forma, la columna de utilidad total indica que hemos seleccionado una ***ecuación general de la utilidad marginal de un bien económico*** que cumple con el requisito de la ***ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico***: creciente en sentido decreciente. [[28]](#footnote-28)

Vemos que, conforme aumenta la *cantidad de bienes económicos* (*↑****q***) baja la *utilidad unitaria* que incorpora cada unidad (**↓*U***), pero sube la *utilidad acumulada* (*↑****W = αt***). Es decir, la utilidad total de riqueza va aumentando a un ritmo decreciente conforme agregamos una unidad, lo que está en línea con la utilidad decreciente, respecto de la anterior, que incorpora cada unidad.

Gráfico 3

**UTILIDAD**

**De cada unidad Acumulada**



En el gráfico 3 vemos las dos consecuencias de la ley de la riqueza.

En dos gráficos hemos representado las columnas ***Ui*** (izquierdo) y ***Ut*** o ***W*** (derecho) de la *tabla 1*. La riqueza acumulada (***W***) también se puede apreciar como la superficie debajo de la curva de la del gráfico de la izquierda (***Ui***), ello en tanto es la acumulación de la riqueza que incorpora cada unidad. No obstante, hemos dibujado la gráfica de ***W*** para apreciar mejor que **la riqueza acumulada crece**, a un ritmo cada vez más lento por la ley de la riqueza.

Una vez advertidos de que estamos en presencia de una *ecuación general*, que responde a las exigencias que nos impone la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico, sabemos que las conclusiones que de allí derivemos son válidas para el análisis económico. Lo cual, en nuestro caso, simplemente corroborará las conclusiones que hemos obtenido desde el ámbito de la matemática gráfica, las curvas de utilidad marginal decreciente (***U***) ―las verdaderas curvas de demanda (necesidad), y oferta (escasez) a la vez.

La aclaración del párrafo precedente pareciera ser redundante, no obstante se torna *muy oportuna* dado el tenor de la discusión sobre la pertinencia del uso de la matemática en la economía ―al cual hemos dedicado un extenso y profundo análisis [[29]](#footnote-29) al efecto de demostrar que el problema no es el uso de la matemática en la economía, sino usarla inadecuadamente por falta de un consistente sustento teórico lógico deductivo. Es por ello que hemos sido muy celosos en la selección de la epistemología adoptada: *hacer uso de la matemática en función de respetar la lógica de la teoría*, lo cual se remite, en nuestro caso, a presentar una ecuación que responda a las exigencias de una teoría lógicamente adecuada ―que no es el caso de la epistemología neoclásica. [[30]](#footnote-30)

Habiendo concluido que el ***valor de un bien económico es mensurable***, gráfica y numéricamente, ahora dejamos el ámbito del bien económico para pasar al ámbito de la riqueza. PERO, dado que la riqueza es simple sumatoria del valor subjetivo de bienes económicos, advertimos de inmediato que nuestras herramientas gráficas y algebraicas se tornan indispensables para comprender el tema del valor (y los precios) del conjunto riqueza ―cuyos elementos son los bienes económicos y sus valores subjetivos.

Así, hemos podido corroborar que la *abstracción teórica* del *valor subjetivo*, en tanto presenta un comportamiento con carácter de ***ley*** ***marginal decreciente***, *es mensurable mediante entidades observables* (***qt*** y ***qi***), relacionadas en forma marginal decreciente (***Um***).

Bien podemos resumir la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico mediante las dos categorías axiomáticas que presentamos seguidamente.

**Relación axiomática negativa de las utilidades**

Podemos sintetizar la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico mediante las relaciones entre los conceptos de utilidad total (***Ut***) y marginal (***Um***) de un bien económico (***q***): [[31]](#footnote-31)

***↑Ut ↔ ↓ Um***

***↓Ut ↔ ↑ Um***

**Axioma de la positividad de las utilidades**

La escasez determina que la *utilidad* del stock de un bien económico es superior a cero:

***Ut ˃ 0***

Pero, aunque el comportamiento de la utilidad total está sometido a la ley de *utilidad marginal* *decreciente* (***Um***), podemos expresar también que:

***Um ˃ 0***

A estas desigualdades las podemos llamar ***axioma de la positividad de las utilidades***:

* *Axioma de la positividad de la utilidad total*: ***Ut ˃ 0***
* *Axioma de la positividad de la utilidad marginal*: ***Um ˃ 0***

La obviedad de lo descripto surge del hecho de que: si cada unidad agrega utilidad, aunque sea marginal decreciente, la sumatoria de ellas (total y/o parcial), debe ser positiva. Hemos necesitado expresar esta obviedad, en tanto se suele hablar de utilidades negativas, así como de la factibilidad de precios negativos, especialmente el referido al del tiempo económico, el interés ―obviedades que nos permitirán descubrir-demostrar la *ley de utilidad marginal relativa el intercambio*.

**Carácter transitivo del valor**

El ser humano se enfrenta a distintas manifestaciones de valor-riqueza, dilema de elección que se soluciona mediante el carácter transitivo del valor, lo cual le permite comparar y elegir ordenando el valor de las mismas conforme le brinda mayor y/o menor utilidad.

Se debe tener presente que el carácter transitivo del valor surge de haber adoptado una **dimensión** para valorar: la **utilidad**. Es decir, mediante la dimensión universal del valor, la utilidad, es que podemos comparar y ordenar distintos valores (utilidades).

**Riqueza**

Continuando con la cadena lógica deductiva que venimos desarrollando: *hombre falible → necesidad → bienes económicos (cualidad-cantidad) → valor subjetivo (con su dimensión utilidad)*, llegamos a lo que llamamos

**Riqueza**

|  |
| --- |
| **Valor asignado a los bienes económicos** |

**Correlación positiva entre bienes económicos y riqueza**

Dado que la riqueza (***αi***) del bien ***q*** es su utilidad marginal (***U***) acumulada (***α***) hasta la unidad ***qi***, vimos que la integral definida de ***U*** nos brinda la riqueza ***αi***: [[32]](#footnote-32)

***αi*** = ***qt*** [***ln***(***qi***) + ***j***]

Se advierte la correlación positiva entre riqueza acumulada (***W = α***) con los bienes económicos ***qt*** y ***qi***):

**Correlación riqueza y bienes económicos**

|  |
| --- |
| ***↑W ↔*** ↑***qt*** ↔ ↑***qi*** |

Correlación que deviene y ratifica la positividad de las utilidades marginales y totales.

**Tipos de riqueza**

Conforme el aspecto temporal, debemos considerar dos tipos de riqueza, en sintonía con los tipos de bienes económicos, ampliando lo expresado anteriormente:

**Riqueza presente**: la que existe en el presente. Lo cual puede adquirir dos formas, según vimos:

***Valor presente***: es el valor que le asignamos a los bienes económicos presentes.

***Valor actual***: es el *valor presente* asignado al *valor futuro* dado a los bienes económicos futuros.

**Riqueza futura**: la que existirá en el futuro, lo cual equivale al

***Valor futuro***: es el valor subjetivo que le asignamos a los bienes económicos que estimamos serán presentes en el futuro.

Esta clasificación es de suma importancia para dar cabida al tiempo en la teoría económica, a cuya relevancia referiremos.

Habiendo comprendido el comportamiento del universo económico humano, es momento de vincular en forma biunívoca a la riqueza con el ser humano, lo cual implica *formalizar la teoría del valor subjetivo*.

**Axioma riqueza ↔ propietario** [[33]](#footnote-33)

Conforme la teoría del valor subjetivo, es el ser humano el que le asigna valor a los bienes económicos, es evidente que no podemos concebir la riqueza sin la presencia del ser humano que la posee, lo cual nos permite expresar el:

**Axioma riqueza ↔ propietario**

|  |
| --- |
| **No existe riqueza sin propietario ni propietario sin riqueza** |

No exageramos si decimos que este axioma es la evidencia del *humanismo* en la teoría el valor subjetivo.

El *axioma riqueza – propietario* fue muy bien expresado por Jacques Rueff (1964):

“El derecho de propiedad… otorga a la persona que está investida del mismo la facultad de gozar y de disponer de un objeto en todos sus atributos…

Tiene, pues la misma consistencia que el objeto; lo abarca por completo y lo liga a la persona del propietario….

El contenido del derecho no es, directamente, la cosa poseída, sino la facultad de gozar y disponer de ella…

El valor de la cosa poseída fija, pues, la magnitud del derecho que la contiene… (P. 62)

El artificio patrimonial muestra la diferencia de naturaleza entre derecho del titular del patrimonio y los de terceros…” P.67

Veamos las cuestiones muy relevantes que subyacen en esta cita de Rueff, en sintonía con lo aquí expuesto:

* El elemento de la economía es la riqueza (gozar y disponer), no la cosa misma (bien económico).
* Que el valor fija la magnitud de la cosa poseída (es decir, admite la magnitud del valor subjetivo).
* A la cosa poseída (riqueza) su poseedor le asigna su dimensión (valor subjetivo, presente en el gozar).
* Que las posesiones pueden ser por derecho propio del titular (patrimonio neto) o cedida por terceros (deudas). Rueff expresa la economía en términos de la partida doble contable del estado patrimonial de un propietario.
* La importancia de advertir la amplitud del concepto de **propiedad como un derecho** (**crédito**) que el ser humano posee sobre la riqueza presente. Concepto que adquirirá relevancia cuando tratemos el crédito.

**LEY DE LA RIQUEZA - Ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza**

Sabiendo que **el elemento de la economía es la riqueza (valor asignado a los bienes económicos)**, la teoría económica debe establecer las leyes que rigen su comportamiento en el tiempo. Entonces pasamos a ampliar su concepto y el de ley natural que la gobierna, a fin de comprender el comportamiento de todas y cada una de las manifestaciones de riqueza.

En tanto nos alejamos del estudio del comportamiento de un sólo bien económico ―regido por la *ley de utilidad marginal decreciente del bien económico*― y nos internamos al mundo real con multiplicidad de manifestaciones de riqueza, nos vemos obligados a estudiar un nuevo ámbito económico, el de la riqueza, cuyo comportamiento está sometido a la *ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza de su propietario*, que reza así:

**LEY DE LA RIQUEZA**

|  |
| --- |
| **La unidad *n* de riqueza provee menor utilidad que la unidad *n-1*** |

A la **Ley de la riqueza** la considero la **LEY FUNDAMENTAL DE LA ECONOMÍA**.

Luego podemos definir la:

**Ecuación general de la riqueza**

|  |
| --- |
| ***Uq(x) = qt / qx*** |

Veamos una cita de Eric Roll (1994) que convalida nuestra ecuación de la riqueza: [[34]](#footnote-34)

“Es en este respecto donde Jevons efectuó un cambio importante que hizo posible por vez primera formular una teoría del valor basada en la utilidad, como alternativa a la teoría clásica. Su punto de partida fue el individuo y sus necesidades; y para el estudio de la conducta individual encontró al alcance de la mano una filosofía completa cuyo objeto era precisamente formular los principios de la acción humana… *la utilidad no es cualidad intrínseca, sino que expresa una relación entre un objeto y un sujeto. Sin embargo, sólo puede llegar a ser un concepto importante en una teoría del valor si la utilidad total de una mercancía es cuidadosamente diferenciada de la utilidad que un individuo, en un momento dado, atribuye a una parte de aquella mercancía*” P: 346. Cursiva nuestra sobre texto original.

El texto que destacamos en cursiva es de esencial importancia para dimensionar en plenitud el alcance de la teoría marginal subjetiva, la cual nos permite comprender las *relaciones entre una totalidad de riqueza, una parte de ella y la de cada una de sus unidades componentes*. Ello en tanto la riqueza siempre es un stock (total, parcial o unitario). Conforme avancemos veremos la enorme trascendencia de esta cita de Eric Roll.

El concepto de utilidad marginal decreciente de la riqueza nos pone en el plano de comparar distintas manifestaciones de riqueza (así estén compuestas por distintas cantidades de los mismos bienes económicos), [[35]](#footnote-35) lo cual implica comparación al momento de optar entre esa diversidad de alternativas factibles de poseer. [[36]](#footnote-36)

PERO, el pasaje de la ley de utilidad marginal de un bien económico al de la ley de utilidad marginal de la riqueza, sigue perteneciendo al ámbito del individuo que valora. Es decir, es el hombre en forma individual que valora las distintas utilidades de riqueza que se le presentan. El intercambio de distintas manifestaciones de riqueza, entre distintos individuos, nunca debe hacer pensar que los individuos están valorando por igual la riqueza que intercambian. Es esencial tener en cuenta este aspecto, dado que la no observancia de esta **aparente banalidad**, es lo que subyace en la teoría del valor objetivo, y en teóricos que propusieron fórmulas “subjetivas” sin advertir que estaban inmersos en este desaguisado de: igualar las valoraciones de los individuos que intercambian. Error que se convierte en fatal cuando a esas “igualdades de valoraciones” se le asigna estatus de “agregados macroeconómicos” ―como lo hizo Jevons, al cual siguió todo el *mainstream*, en elocuente involución teórica hacia los tiempos en que el intercambio era un acto estéril que se debía condenar.

Es importante advertir el orden causal de las leyes de utilidades marginales, la del bien económico precede al de la riqueza, caso contrario la riqueza sería un conjunto vacío ―PERO siempre en el marco de cada individuo que valora―, lo cual destacamos en la tabla 2.

Tabla 2

**Causalidad de las leyes de utilidad marginal decreciente del individuo**

|  |
| --- |
| ***Ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico***  ***↓***  ***Ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza*** |

A fin de concretar la factibilidad de mensurar la riqueza, sea de una o varias manifestaciones de la misma, se hace imprescindible referir a la unidad de medida económica. Lo cual debemos resolver dentro de la Ley de la riqueza, lo que implica:

* No es igual el valor de cada unidad de un mismo bien económico.
* Difiere el valor de la misma unidad de un mismo bien económico conforme varía la cantidad total del mismo.
* La diferencia de valor de cada unidad de riqueza es variable dependiente de la cantidad total de unidades (cardinal) y de las unidades que las preceden (ordinal).
* Que sobre una manifestación de riqueza, la utilidad marginal relativa de cada unidad de un stock más pequeño (pobre) es mayor que el de un stock más grande (rico).

Ante las dificultades que nos presenta identificar una unidad de medida para un mismo bien económico, es evidente que se multiplica al pretender obtener una unidad de medida de infinitas manifestaciones de riqueza subdividida en distintas cantidades totales-parciales-unitarias, cada una en manos de distintos individuos. Motivo por el cual no ha sido fácil encontrar una teoría adecuada de la unidad de medida económica, como estimamos lo es la que comenzamos a desarrollar aquí.

**Unidad de medida del valor – Ecuación** [[37]](#footnote-37)

Conforme nuestra ecuación general de la riqueza:

***Uq(x) = qt / qx***

Concluimos que

|  |
| --- |
| **El valor de cada unidad de riqueza no es igual, tampoco lo serán sus cantidades parciales, excepto que haya una sola unidad** |

Lo cual corrobora que: el elemento de la economía es la riqueza, valor asignado a los bienes económicos, no los bienes económicos, que materialmente son cosas iguales.

Situación que nos plantea un interrogante de SUPERLATIVAS CONSECUENCIAS:

|  |
| --- |
| **¿Existe unidad de medida de la riqueza, dada su inconstancia al mensurar?** |

A esa pregunta hemos respondido que sí, dado que la riqueza tiene un comportamiento sujeto a una ley natural de carácter regular: marginal decreciente. Entonces, ¿cuál es la unidad de medida (el UNO: 1) de una manifestación de riqueza, que respete ese comportamiento no constante al mensurar el valor de distintas unidades del mismo bien económico?

La respuesta está en advertir que: aludir a los mismos bienes económicos (***qx = qy***), no significa aludir a la misma riqueza. Entonces:

|  |
| --- |
| **¿Cómo se resuelve el tema de la unidad de medida en economía, si es que deseamos mensurar la riqueza (valor subjetivo) sin que ninguna dimensión de la misma sea constante?** |

Siguiendo la ley fundamental de la naturaleza, la cual nos dice que la unidad de medida económica, por ley natural, es variable. Luego, dentro de la variabilidad de la unidad de medida:

|  |
| --- |
| **¿Cómo identificamos, de entre todas las utilidades marginales, la que cumple la función de unidad (UNO = 1) para referenciar las demás a ella?** |

Resolviendo esta sencilla ecuación que nos plantea la *ecuación general de la riqueza*:

***Uq(x) = qt / qx* = 1**

Lo cual exige que:

**.*qx = qt***

Que se cumple solamente al considerar la utilidad marginal de la última unidad mensurada:

***Uq(t) = qt / qt =* 1**

Lo cual se aprecia en la tabla precedente ***Uq(10) =* 1 *= uq***.

Deducimos que

|  |
| --- |
| **La unidad de medida del valor (*u*) es la utilidad marginal de la última unidad de riqueza (*Ut*)**  **.*u = Ut*** |

De esa forma tenemos que la unidad de medida de la riqueza mensurada (***uq***) viene dada por la:

**Ecuación de la unidad de medida del valor**

|  |
| --- |
| ***uq = Uq(t) =* *qt / qt* = 1** |

Nótese la lógica presente en la **unidad de medida** obtenida: dado que **es la menor de las dimensiones de las unidades de riqueza a mensurar, su valor está contenido en todas las unidades a mensurar, incluida ella misma, sin importar las diferencias de valor marginal de cada una de las unidades mensuradas**. [[38]](#footnote-38)

Ecuación que nos revela: **en economía la unidad de medida surge después del acto de mensurar**, no existe una unidad de medida previa y constante cuya cantidad está incluida cierta cantidad de veces en la cosa a mensurar ―como en el caso del metro, donde se determina la cantidad de veces que está incluido en la cosa mensurada. Todo lo contrario, la dimensión de la cosa a mensurar determina la dimensión de la unidad de medida. [[39]](#footnote-39)

**Es de trascendental importancia comprender la relevancia de la unidad de medida económica en la economía como ciencia** ―que se ha presentado como la “cuadratura del círculo económico”. El hecho de haber demostrado que: a) la unidad de medida económica es la utilidad marginal de la última unidad de riqueza mensurada (***uq = qt /qt =* 1**); b) que por la *ley de la riqueza* es la menor de todas; c) motivo por el cual está incluida en todas las demás; d) de allí que es unidad de medida universal de referencia de las demás unidades a mensurar; e) que cada unidad de la riqueza a mensurar tiene distinta dimensión a las demás; y f) que las diferencias de dimensión de las unidades tiene un *sentido ordinal conocido* (marginal decreciente), IMPLICA:

* Entender que la esencia en economía es comprender una totalidad de riqueza, caso contrario no se puede determinar su escasez, condición necesaria para estar en el ámbito económico. Vale citar a Mises (1980):

“… Cada porción es objeto de valoración separada… Al valorar un conjunto de varias unidades, lo púnico que, en todo caso importa es la utilidad del conjunto, es decir, el incremento de bienestar dependiente del mismo, o l que es igual, el descenso del bienestar que su pérdida implicaría”. P: 194/5

* Entender que esa totalidad tiene un comportamiento marginal decreciente ―lo cual hace que la dimensión de cada unidad sea diferente a las demás en un *sentido determinado*― es esencial para determinar la dimensión (utilidad-valor) de cada unidad en función al aspecto *ordinal* que las diferencia, y obtener el referente *cardinal* de cada una. Es decir, hay que comprender el *valor relativo de cada unidad respecto del total*, en función de dos aspectos centrales: la *cantidad total* y el *orden de cada unidad* en esa totalidad.
* Los apartados precedentes son la expresión lógica-deductiva del porqué la unidad de medida económica es variable dependiente de la riqueza total, lo cual implica conocerla, que a su vez implica haberla mensurado y qué, al ser diferentes (variar en un sentido determinado) las dimensiones de cada una de las unidades mensuradas, la menor sea la que está comprendida en las demás.

Hemos resuelto el problema de la mensura del valor, considerando que su **unidad de medida es NATURALMENTE VARIABLE**, **condición impuesta por la ley de la riqueza**. Con lo cual **hemos resuelto la cuadratura del círcul**o **económico** planteada por Menger (2013), dentro del marco de su teoría de la utilidad marginal subjetiva decreciente:

“Tal es el problema de la determinación del valor de cambio externo universal y constante, de un bien.

La importancia práctica que tendría para la vida económica un bien de «valor constante» como éste sería inestimable… (P: 183)

Lamentablemente, los esfuerzos realizados para resolver este problema, que no sin razón se ha comparado con la cuadratura del círculo en economía política, se encuentran en un callejón sin salida.” (P: 164).

Si bien Menger hace referencia al valor de cambio externo, el de una riqueza expresada en términos de otra manifestación de riqueza, aquí hemos resuelto el problema, y el previo subyacente: si en la misma manifestación de riqueza cada unidad tiene valor diferente de la otra, es teórica y fácticamente imposible que surja un valor de cambio externo (extrínseco) constante. En otras palabras, es imposible pensar en un valor de cambio constante, si el de cada unidad de un mismo bien económico es diferente de otra. Ampliaremos más adelante, cuando tratemos específicamente del intercambio con moneda y la unidad de medida económica.

Pues, aquí hemos demostrado que la solución de la cuadratura del círculo económico estaba en advertir que la unidad de medida económica no es constante, ni siquiera para mensurar las mismas unidades de un stock de un mismo bien económico. Es decir, la solución de la cuadratura del círculo económico estaba en la ley de la riqueza, no había que salirse de ella para descubrirlo.

Si referimos a la *tabla 1* se aprecia que la unidad de medida es la utilidad marginal de la unidad ***q10***: ***Uq(10)* = 1*uq(10)***, luego se aprecia con claridad que la dimensión de la unidad ***q4*** es ***Uq(4/10)*** = 2,500***uq(10)***, y la acumulada ***Ut(q4/10) = αq(4/10) =* 20,833 *uq(10)***.

Es importante advertir entonces que **la unidad de medida** de cada manifestación de riqueza **es variable dependiente del stock total** de bienes económicos cuya riqueza se desee mensurar (que puede ser el total o parte de ella). Lo cual es manifestación concreta de la escasez, que sólo puede apreciarse en función del total de bienes económicos disponibles, y de la utilidad que cada unidad va satisfaciendo.

Para confirmarlo veamos la siguiente tabla, donde consideramos distintas cantidades del mismo bien económico:

Tabla 3

**Unidad de medida dependiente del stock total**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***.qt =* 10** | | | | ***qt =* 12** | | | |
| ***iqi*** | ***Ui*** | ***Uti*** | ***ri*** | ***iqi*** | ***Ui*** | ***Uti*** | ***ri*** |
| 1 | 10,000 | 10,000 | 0,100 | 1 | 12,000 | 12,000 | 0,075 |
| 2 | 5,000 | 15,000 | 0,200 | 2 | 6,000 | 18,000 | 0,167 |
| 3 | 3,333 | 18,333 | 0,300 | 3 | 4,000 | 22,000 | 0,250 |
| 4 | 2,500 | 20,833 | 0,400 | 4 | 3,000 | 25,000 | 0,333 |
| 5 | 2,000 | 22,833 | 0,500 | 5 | 2,400 | 27,400 | 0,417 |
| 6 | 1,667 | 24,500 | 0,600 | 6 | 2,000 | 29,400 | 0,500 |
| 7 | 1,429 | 25,929 | 0,685 | 7 | 1,714 | 31,114 | 0,583 |
| 8 | 1,250 | 27,179 | 0,800 | 8 | 1,500 | 32,614 | 0,667 |
| 9 | 1,111 | 28,290 | 0,900 | 9 | 1,333 | 33,948 | 0,750 |
| 10 | 1,000 | 29,290 | 1,000 | 10 | 1,200 | 35,148 | 0,100 |
|  |  |  |  | 11 | 1,091 | 36,239 | 0,917 |
|  |  |  |  | 12 | 1,000 | 37,239 | 1,000 |

Veamos las sorprendentes consecuencias que subyacen detrás de la ley de la riqueza, para explicar gran parte del dilema económico, que surgen como consecuencia de haber podido mensurar el valor a partir de una expresión matemática cuyo comportamiento se expresa en una ecuación marginal decreciente, de donde surge una unidad de medida para mensurar:

* Se aprecia con claridad que la misma unidad (por ejemplo la unidad 4), del mismo bien económico, tiene valores diferentes conforme el stock total que se considere (10***q*** o 12***q***):

***Uq4(10) =* 2,500 *u10*** ≠ ***Uq4(12) =* 3,000 *u12***

Se observa que: conforme aumenta la riqueza, mayor nivel tiene la utilidad marginal de cada una de ellas. O sea, que el ser humano está mejor con más que con menos riqueza.

* A la misma unidad de riqueza se aprecia mayor utilidad marginal y acumulada en 10***q*** que en 12***q***: en 5***q*** tenemos 2,000 ˂ 2,400 y 22,833 ˂ 27,400.
* Se necesita mayor cantidad de unidades, cuando hay más riqueza, para obtener la misma utilidad marginal: 2,000 se logra con 6 unidades en ***q12*** y con 5 unidades en ***q10***.
* Las conclusiones precedentes **corroboran el acierto de trabajar con una ecuación general que la riqueza en sintonía con la ley de la riqueza:** para cada uno de los stocks de riqueza considerados (10***q*** o 12***q***) se cumple que ***Un-1*** ˂ ***Un***: ***U10(5) ˂*** ***U10(4)***, y ***U12(5) ˂*** ***U12(4)***.
* A su vez, se corrobora que la utilidad marginal relativa del pobre es mayor que la del rico, lo cual pareciera no ser así si vemos la primera conclusión: ***Uq4(10) =* 2,500 *u10*** ˂ ***Uq4(12) =* 3,000 *u12***. PERO no debemos olvidar que referimos a la utilidad marginal relativa de cada unidad respecto a la cantidad de unidades totales que posee cada individuo, luego se aprecia que, para la unidad 4***q*** en cada caso su valor relativo surge de: [[40]](#footnote-40)

Valor relativo de la unidad 4 sobre 10***q***: 2,50 / 29,290 = **0,0853**

Valor relativo de la unidad 4 sobre 12***q***: 3,00 /37,239 = **0,0805**

Por supuesto a mayor diferencia de stocks totales, mayor el valor relativo del de menos unidades de stocks total.

* Por último, la riqueza total de 12***q*** es mayor que la de 10***q***: 37,239 ˃ 29,90

Dada la enorme trascendencia de las conclusiones precedentes, en tanto es el epicentro de la teoría económica, ampliaremos el análisis en el *Capítulo XVIII – El capitalismo (trabajo y capital)*, con el invalorable aporte del *gráfico - Capitalismo*.

Es importante advertir que la desigualdad del valor de la misma unidad del mismo bien económico, con diferentes stocks totales, implica considerar también que la unidad de medida económica (utilidad marginal de la última unidad) de cada caso es diferente:

***u10*** **= 110 ≠ *u12* = 112**

Lo cual nos permite generalizar así:

|  |
| --- |
| ***ut(a)* ≠ *ut(n)*** |

Seguidamente referimos al significado de las columnas ***ri*** (*rotación* de la riqueza) que hemos incorporado en la tabla precedente, y su relevancia fáctica al mensurar la riqueza

Conforme avancemos, lo aprendido en este apartado nos permitirá apreciar las ventajas de la vida en sociedad, donde cada individuo se especializa en generar la riqueza para la cual es más apto, dando origen a los intercambios de riqueza.

Es importante retener el concepto del **valor de la última unidad** de un conjunto de riqueza (sea de un mismo bien económico o varios, así como el de la última unidad de un sub total), como **unidad de medida de la riqueza mensurada**. [[41]](#footnote-41)

Es importante retener todos los conceptos adquiridos en este apartado, en tanto no comprenderlos en su extensión (alcance) y dimensión (profundidad) es el motivo del extravío de las teorías que se suscitaron después del aporte del marginalismo subjetivo de Menger. No exageramos en decir que todas ellas adolecieron de no advertir y/o comprender uno o más aspectos de lo que su teoría encerraba, como veremos.

**Ecuación de *rotación* de la riqueza (*qi ↔ qt*)**

La **Ecuación *general* de la utilidad marginal decreciente**, de un stock total de bienes económicos (***qt***) en relación a las cantidades de él consideradas (***qi***), es la inversa de la **ecuación de *rotación* de un stock** (***rt***) referido a dichas cantidades (***qi***):

***rt = qi /qt***

Lo cual le da total respaldo, y corroboración, a la ***ecuación general de la utilidad***.

Luego resumimos la:

**Utilidad (*U*) *inversa* de rotación (*r*)**

|  |
| --- |
| ***U =* 1 */r***  ***r =* 1 */ U*** |

Relación de la cual deducimos estas correlaciones:

**Correlaciones utilidad (demanda) y rotación**

|  |
| --- |
| ***↑U ↔ ↓r***  ***↓U ↔ ↑r*** |

Circunstancia que se aprecia en los casos considerados en la tabla precedente: ***qt*** = 10 ó ***qt*** = 12.

Luego deducimos que la unidad de medida de la riqueza es equivalente a la inversa de la de su rotación:

***u =* 1 */ r***

Así, mensurada la rotación de un stock total, mensuramos la unidad de medida del valor de ese stock. Circunstancia que, conforme avancemos, se tornará aún más relevante a los efectos prácticos del cálculo económico. [[42]](#footnote-42)

Para corroborar la correlación inversa entre utilidad y rotación, vale citar a Selgin (2012):

“Para resumir, un aumento general en la demanda de dinero interno es equivalente a un descenso general en la rotación del dinero interno en las transacciones” P: 104

De dicha cita es importante destacar tres aspectos:

* Con el objetivo de explicar las consecuencias del aumento en la demanda de dinero interno, en función de la rotación del mismo, utiliza nuestra correlación surgida de la *ecuación general de la riqueza*, aplicable también a la moneda. Lo cual ratifica el estado deficitario de la teoría económica en general, y de la moneda en particular, en tanto se sigue dentro de la idea de que necesita una teoría especial.
* Al presentar la relación inversa entre utilidad (demanda) y rotación de riqueza, no destaca la *causalidad lógica*: **la utilidad determina la rotación** (***U → r***). Presentarlo como equivalencia sólo refiere la *causalidad fáctica*, mediante la rotación mensurable determinamos la utilidad (***r → U***). Una vez más, positivismo epistemológico: observar sin teoría adecuada para interpretar lo observado.
* Si el conocimiento se fundamenta en la rotación o velocidad de circulación de la riqueza [[43]](#footnote-43) no podemos advertir el fundamento que orienta las acciones humanas que originan ese dato, luego éste carece de contenido explicativo. [[44]](#footnote-44)

**Mensurando el valor de una unidad de riqueza**

Conforme sabemos que el coeficiente de rotación de una riqueza es equivalente al inverso de su unidad de medida, estamos diciendo que: si mensuramos la rotación de una riqueza simultáneamente estamos mensurando su valor. Lo cual implica afirmar que **EL VALOR ES MENSURABLE**, mediante su dimensión utilidad.

En la tabla precedente, referida a ***qt =* 10**, apreciamos que el valor de la unidad 4 [***uq(4)***] es equivalente a 2,5 veces el valor de la unidad de medida determinado por la unidad 10, última unidad mensurada: ***uq(4)* = 2,500*uq(10)***. Lo cual equivale a decir que: **si mensuramos la rotación de cualquier unidad de un bien económico, respecto a la cantidad total a mensurar del mismo, estamos mensurando simultáneamente el valor marginal de la referida unidad, respecto a la unidad de medida de la dimensión total mensurada**.

La dimensión de esta temprana REVELACIÓN de que **EL VALOR ES MENSURABLE**, [[45]](#footnote-45) mediante el sencillo coeficiente de rotación, irá adquiriendo relevancia creciente conforme avancemos en el trabajo, dado que será extensible a la unidad de medida de distintas manifestaciones de riqueza, no sólo la de un mismo bien económico, así como será valedero para una economía de trueque como para una economía monetaria. Dicha evolución comienza seguidamente, de la mano de advertir que en las pocas páginas que hemos desarrollado subyace la piedra angular del cálculo económico: **la unidad de medida del valor**. Domeñar la teoría de la unidad de medida es esencial en la tarea de mensurar en cualquier disciplina de conocimiento o ciencia, lo cual requiere identificar la entidad a mensurar y su dimensión, tareas que ya hemos realizado: la *entidad* económica es el ***valor*** y su *dimensión* la ***utilidad***.

**La unidad de medida económica es variable dependiente de la cantidad de riqueza mensurada** [[46]](#footnote-46)

Hemos demostrado que **la unidad de medida económica es variable dependiente de la cantidad total de unidades de riqueza disponible, en el especifico ámbito espacio temporal que se mensura**.

La conclusión precedente es la llave para comprender la vida de un hombre en sociedad, motivado por la especialización de cada individuo en generar la riqueza para la cual es más apto (peras), dando origen al intercambio con la producción de sus prójimos (manzanas). Lo cual explicará la condición de **RIQUEZA del intercambio**.

Lo precedente ratifica que el elemento de la economía es la riqueza (valor subjetivo), no el bien económico (manzana). Ello dado que el valor subjetivo depende de la cantidad de manzanas que posee el que valora.

Es importante apreciar cómo se mantiene la ley de la riqueza, independiente de las distintas manifestaciones de que consideremos (manzanas, peras, etc.), y de las cantidades totales de cada una de ellas. Lo cual ratifica a la **utilidad como dimensión universal de la riqueza**.

Con las herramientas hasta aquí desarrolladas estamos en condiciones de resolver la correlación entre la **cualidad** (**utilidad**) de las cosas, y su **cantidad** (**escasez**).

**Correlación de la escasez**

Antes de finalizar el capítulo es de trascendental importancia advertir la correlación entre la cantidad de un determinado bien económico y la dimensión de su unidad de medida ―derivada directamente de la ley de la riqueza ―, la cual doy en llamar

**Correlación de la escasez**

|  |
| --- |
| **Conforme aumenta (disminuye) la cantidad de un bien económico (*qt*), disminuye (aumenta) su unidad de medida (*uq*) ―utilidad marginal de la última unidad.**  ↑***qt*** ↔ ↓***uq***  .***uq(n+1) ˂*** ***uq(n)*** |

**Síntesis del capítulo el valor**

La trascendencia del valor en la teoría económica hace imperioso presentar un resumen del contenido de este capítulo.

Los **bienes económicos** son las cosas *útiles y escasas*, de donde surge la **riqueza**, *valor subjetivo que el ser humano asigna a los bienes económicos*, siendo la **utilidad** la *dimensión del valor*.

Se aprecia entonces que los bienes económicos configuran el aspecto material en la economía (las cosas), que tienen entidad económica para cada ser humano cuando entra en contacto con él al asignarle valor, convirtiendo los bienes económicos (cosas) en **riqueza** (valor humano), la cual se mensura mediante la **utilidad (**dimensión del valor humano).

La utilidad hace mensurable al valor, lo cual permite que el ser humano compare y opte por distintas manifestaciones de riqueza (bienes económicos). A su vez, mensurar permite el *cálculo económico*, que guía las cuatro acciones humanas: *crear, ahorrar, destruir e intercambiar riqueza*, que son las que definen su *distribución utilitaria-funcional y propietaria*.

Habiendo descubierto que el elemento de la economía es la riqueza, la ciencia económica debe poder explicar su comportamiento en el tiempo, lo cual hace mediante la **LEY DE LA RIQUEZA** (que explica el *comportamiento temporal* de su dimensión utilidad); que damos en llamar **PRIMERA LEY DE LA ECONOMÍA**.

Hemos concluido que, a partir de advertir que la riqueza (elemento de la economía) tiene un comportamiento regido por una ley de la naturaleza (marginal decreciente), es factible mensurarla o dimensionarla en cada una sus manifestaciones, y dentro de ella en cada una de las unidades de bienes económicos que la componen.

Así, no solo hemos descubierto la mensura del valor de cada unidad, de un conjunto de los mismos bienes económicos [***Uq(x)***], sino que el mismo es variable dependiente de la cantidad total de los mismos (***qt***). Lo cual surge como fundamento lógico deductivo para entender el comportamiento de cantidades de cosas **útiles** y **escasas**, lo que exige relacionar la cantidad total de ella disponible, y la utilidad de cada una de las unidades que lo componen.

Si las distintas unidades de un mismo bien económico, para un individuo en un momento espacio temporal determinado, son riquezas distintas ―porque no tienen el mismo valor―, cómo es pensable mensurar en millones de individuos respecto a infinitas manifestaciones de riqueza ―distintos bienes multiplicados por distintas cantidades de cada uno de ellos, en distintos momentos espacio temporales―. Ése es *el desafío teórico de la cuadratura del círculo económico que Menger nos legó*. Una vez más, veremos que las dos leyes de la naturaleza son suficientes para cumplir con ese cometido.

Hemos establecido la **correlación de la escasez**, derivada de la **Ley de la riqueza**, que nos permite comprender el aspecto cuantitativo (escasez) del cualitativo (utilidad). Con lo cual habilitamos la factibilidad de mensurar el valor de cada dimensión de riqueza y así poder compararlas ―al saber la unidad de medida presente en cada manifestación de riqueza.

Con la finalidad de destacar las innecesarias categorías *ad hoc*, que sobre el valor se han desarrollado, dedicamos el *Anexo I*. Todas ellas originadas por la falta de comprensión cabal y completa de la teoría de la utilidad marginal subjetiva de Menger.

A partir de la ley fundamental de la economía, seguidamente comenzamos el tratamiento sobre las acciones humanas que conducen a la lucha contra la escasez.

**Capítulo IV – Trabajo y capital**

**Fundamentos del trabajo y el capital**

La falibilidad humana condiciona al hombre a la acción conducente al logro y destino de la riqueza, en un marco social, para lo cual cuenta con el uso de la razón y su capacidad de creación mediante el mundo de sus ideas, [[47]](#footnote-47) que le permite **descubrir las leyes de la naturaleza** para lograr tal cometido, facultad que no poseen los demás animales.

La ciencia económica nos debe proveer el conocimiento de ese marco legal natural para guiar nuestras acciones referidas a la riqueza. En este capítulo nos centraremos en la acción humana de generar riqueza, [[48]](#footnote-48) la cual tiene como actor principal al:

**Trabajo (*L*)**

|  |
| --- |
| **Acción humana destinada a generar riqueza** |

De la definición precedente se deduce que *el trabajo es utilidad*, no esfuerzo. Esta sutileza es esencial, ya que el esfuerzo está implicado en la falibilidad humana, el trabajo es la acción humana útil para superarla. Es importante que todo ser humano sea educado en este escenario natural de encontrar utilidad en su labor, caso contrario su existencia será doblemente falible. [[49]](#footnote-49)

Surge entonces que la economía debe proveer las herramientas necesarias para lograr un *trabajo eficiente*: *obtener más riqueza con menor trabajo*. Adam Smith, dio el primer paso en ese sentido, descubriendo que un camino eficiente para generar riqueza era la especialización en el trabajo de cada ser humano, conforme su mejor pericia. Lo cual le permitía lograr mayor riqueza de un tipo en particular, en lugar de dispersar su trabajo en lograr menos riqueza de distintos tipos.

La especialización del trabajo lleva implícito:

1. Desarrollo de **capacidades específicas** para generar riqueza con una cualidad determinada.
2. **Excedentes** de cada sector de generación de riqueza de cualidades especiales, respecto de sus propias necesidades sobre ella.
3. El **Intercambio** de esos excedentes es la cadena de transmisión de la generación de riqueza de una sociedad. Es decir, la generación de riqueza especializada (vocación manifestada en ventaja competitiva) es el fundamento científico de la organización económica en sociedad (el intercambio).
4. La razón humana, cuya característica es la de domeñar el mundo de las ideas, le ha permitido el desarrollo de **herramientas** que potencian el resultado del trabajo ―el mundo de las ideas es el origen de la evolución humana, impedir su desarrollo implica involución. Estas herramientas constituyen el:

**Capital (*k*)**

|  |
| --- |
| **Herramienta que potencia el resultado del trabajo** |

Aquí comenzamos el camino de las correlaciones entre las entidades económicas, que nos debe brindar la teoría económica, en función de las leyes naturales.

**Correlación *simple* de Adam Smith**

Definimos como tal la que surge de correlacionar positivamente los **excedentes** ―de la mayor generación de riqueza total (***qt***) que surge por especialización de cada individuo o grupo de ellos, conforme sus ventajas comparativas― y sus **intercambios** (***qi***). La especialización permite, a cada individuo o grupo, producir excedentes de ***qx*** por encima de sus propias necesidades, lo cual es un incentivo para intercambiarla por otras manifestaciones de riqueza generada por los especializados en ***qy***. Es decir, el aumento de intercambios libres (***qi***) es consecuencia, y conduce, a un aumento de la riqueza total (***qt***), lo que implica la correlación positiva:

**Correlación *simple* de Adam Smith**

|  |
| --- |
| ↑***qi ↔*** ↑***qt*** |

**Correlación *amplia* de Adam Smith**

Dado que detrás del intercambio se encuentra la división del trabajo, encontramos también correlación positiva entre intercambios y trabajo (***L***): ↑***qi ↔*** ↑***L****.*

De esta forma podemos correlacionar positivamente las tres variables económicas:

**Correlación *amplia* de Adam Smith**

|  |
| --- |
| ↑***qi ↔*** ↑***qt ↔*** ↑***L*** |

Como demostraremos, la **Correlación *amplia* de Adam Smith** se cumple bajo el imperio de las leyes económicas naturales de: **Ley de la riqueza** y **Ley del intercambio**. Lo cual implica decir que: la “mano invisible” de Adam Smith opera a pleno bajo un régimen de libre manifestación de los *derechos valorativos humanos*.

**La “mano invisible” de Adam Smith**

Si añadimos a la correlación *amplia* de Adam Smith la **correlación de la escasez**, surge con claridad lo que podemos llamar:

**La “mano invisible” de Adam Smith**

|  |
| --- |
| ↑***qi ↔*** ↑***qt ↔*** ↑***L ↔*** ↓***uq*** |

Corroboraremos que la **correlación de la escasez** está presente siempre, sea una economía de trueque o una monetaria.

**Capítulo V – El intercambio**

**Origen del intercambio**

Sabemos que el productor de riqueza especializado en una manifestación de riqueza genera excedentes sobre las necesidades que de las mismas posee. Luego, se deriva que la razón de generar excedentes tiene como destino ser intercambiados por otras manifestaciones de riqueza.

El párrafo anterior nos está diciendo que: si no existiera el intercambio no se generarían los excedentes de riqueza, dado que los mismos no alcanzarían el estatus de tal. Lo que implica que el intercambio es el origen de la condición de riqueza de los excedentes. En otras palabras, el servicio del intercambio es riqueza, sin su presencia no se generaría la riqueza que se intercambia.

**El intercambio es riqueza**

Así, el intercambio tiene como origen generar riqueza para satisfacer las necesidades (escasez) del prójimo, lo cual nos permite decir que:

***El intercambio es la riqueza que manifiesta la solidaridad económica***

Con lo cual se deja bien en claro que el intercambio es riqueza. Aseveración que da por tierra con las teorías que lo postulan como la transacción de riquezas equivalentes, motivo por el cual se le considera un acto estéril, sin utilidad. [[50]](#footnote-50)

En el apartado *Mensurando la riqueza intercambio* del *Capítulo XI ― Distribución eficiente de la riqueza*, no sólo corroboramos que el intercambio es riqueza, sino que también procedemos a mensurarla.

Ha llegado el momento de expandir la teoría del intercambio a fin de obtener el orden (LEY) natural que rige todos los intercambios ―intra e interpersonal.

**Ley de asociación ― Ley del intercambio**

Habiendo comprendido que los excedentes de riqueza no tienen lugar si no existiera su intercambio interpersonal, es menester abocarnos a comprender las leyes de la naturaleza que lo gobiernan, y así poder detectar aquello que lo impide u obstaculiza.

Mises destacó con claridad que la cooperación humana tiene entidad científica de ley, no pertenece al ámbito moral, ético, religioso, político, o ideológico-oscurantista. Es decir, el ser humano advierte que en sociedad está mejor que en soledad. Al efecto de este trabajo sólo reiteramos un párrafo de Bondone (2016-a):

“Mises (1980) ratifica este orden de cosas así:

“La relación de intercambio es la relación social por excelencia…”

Con lo cual Mises expresa la característica esencial de la vida económica del ser humano en sociedad, el intercambio, el cual surge por la plena vigencia de *“la” teoría del valor* fundada exclusivamente en la *utilidad*: el ser humano intercambia porque encuentra valor en ello, encuentra *utilidad*. Aseveración con la cual estamos ratificando que *el intercambio es riqueza*, ***sin esa entidad no existe estímulo a producir riqueza excedente a las necesidades del que las genera, con lo cual, no sería factible satisfacer al desvalido*** ―lo que implica, teóricamente, una contradicción gravar fiscalmente al que genera riqueza *excedente*. Así, deducimos nuevamente que cercenar el intercambio es un *delito de lesa humanidad*…

“…Cuando no hay intencional reciprocidad… no existe cambio interpersonal, sino cambio intrapersonal.” (p. 301)

Excepcional categorización de voluntaria a la acción de solidaridad por la cual el ser humano atiende al desvalido, es una decisión personal, no colectiva.” (p.81)

Es decir, el intercambio de bienes económicos (***qi***) entre seres humanos [[51]](#footnote-51) es consecuencia de que los mismos perciben utilidad por el acto de intercambiar. Utilidad que, conforme avancemos en el desarrollo de nuestra teoría económica, se tornará en esencial al momento de evaluar la eficiencia y equidad de la evolución económica.

Las teorías que expondremos nos permitirán corroborar el rigor científico de la ley de *asociación*. Es decir, podremos corroborar que el ser humano se asocia conforme nos indica una ley científica, por la cual cada uno y todos los seres humanos están mejor: mediante el intercambio el ser humano logra más y mayor diversidad de riqueza, propietariamente mejor distribuida. Por ende, las ineficiencias e inequidades en la distribución propietaria de la riqueza obedecen a instituciones que alteran el orden de las leyes naturales ―tendremos oportunidad de corroborar que el sistema monetario-financiero es el principal agente perturbador de ese orden.

En atributo al análisis científico podemos llamar **LEY DEL INTERCAMBIO** a lo que se identifica como “ley de asociación”. Que doy en llamar **SEGUNDA LEY DE LA ECONOMÍA ―**más adelante veremos que su alcance es mayor por eso la denominaremos **LEY DE LA ACCIÓN HUMANA**.

Es momento de abordar el tratamiento de la *ley de asociación* o **ley del intercambio**, lo cual comenzamos vinculando la riqueza y el intercambio.

**La riqueza y el intercambio**

Sabiendo que la **riqueza** es el valor subjetivo asignado a un conjunto de bienes económicos (***qt***) de un propietario, en un momento espacio-temporal determinado ―lo cual indica stock, como los son las ***qt*** de nuestro gráfico 2―, estamos en condiciones de develar los fundamentos que gobiernan su **intercambio**, a partir de saber que la riqueza es **mensurable**.

Para comprender el comportamiento económico, de inmensidad de propietarios que intercambian infinitas manifestaciones de riqueza, nos introducimos en el estudio de los intercambios de riqueza que hace el propietario (***Q1***) del bien económico ***q1*** con el propietario (***Q2***) del bien económico ***q2***.

Tarea que nos lleva a relacionar las utilidades que gobiernan el comportamiento del valor (subjetivo) que se les asigna a ***q1*** y ***q2*** respectivamente, y así comprender los **valores relativos** que permitirán el intercambio. A partir de los cuales podremos determinar las cantidades que se intercambiarán de cada uno de los bienes económicos, de donde podremos obtener los “tradicionales” *precios relativos*.

PERO esta tarea ya la hemos realizado, en tanto mensurar las utilidades marginales de dos bienes económicos no difiere del trabajo que hemos realizado para el *genérico* bien económico ***q***. Luego, lo que en verdad nos interesa es comparar las utilidades marginales de los dos bienes económicos, que nos permitirá advertir el fundamento por el cual los propietarios de ambos bienes (señor ***Q1*** y señor ***Q2***) estarán dispuestos a intercambiar las manifestaciones de riqueza de sus respectivas propiedades (***q1*** y ***q2***): cuántas unidades de ***q1*** se intercambiarán por cuántas unidades de ***q2***.

El acto de intercambio de riqueza implica ***intercambiar riqueza de distinto valor*** ― no hay intercambio si se va a recibir algo de menor o igual valor. Así, ***el mayor desafío de la teoría económica*** consiste en ***igualar lo que es intrínsecamente diferente***. Éste es el fundamento de la teoría del valor subjetivo, desafío que no presenta la teoría del valor objetivo, en tanto la misma cosa es igual para todos los seres humanos. [[52]](#footnote-52) La teoría del valor subjetivo es aplicable a seres humanos diferentes, en tanto la teoría del valor objetivo requiere la condición absurda de seres humanos iguales ―imposibilidad que evita excluyendo al ser humano que valora. [[53]](#footnote-53) Al efecto citemos nuevamente a Menger (1892)

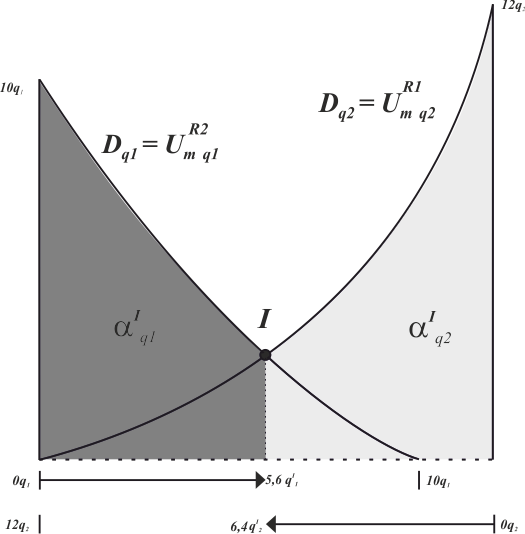
“La teoría antigua se basa en la idea de que *la igualdad de valores es la consideración dominante en el intercambio*. Sin embargo, esta suposición contradice diametralmente las verdaderas intenciones de los comerciantes. Ninguno de los cuales piensa en intercambiar igual valor por igual valor: *el objetivo que persiguen es satisfacer sus necesidades*, tan plenamente como permitan los recursos a su disposición… A las personas no les interesa en absoluto intercambiar en los negocios medidas iguales, cantidades iguales de trabajo, costes de producción idénticos, «bienes iguales en valor económico» o «cantidades iguales de valor de uso contenidas en los productos intercambiados», ni nada similar… Comercian por su beneficio económico, y el *provecho mutuo* es la consideración que determina la cantidad de bienes intercambiados.”

**La “tijera” de Menger**

Para demostrar gráficamente el intercambio ―*igualar lo que es intrínsecamente diferente*―, reproducimos el gráfico que hemos dado en llamar *La “tijera” de Menger ―*Bondone (2016-a). El cual consiste en enfrentar las curvas de utilidades marginales de los bienes económico ***q1*** y ***q2***, y en su intersección (**I**) determinar las cantidades que se desean intercambiar ―sin intervención de las curvas de demanda y oferta (costos de Marshall).

Gráfico 4

**La “TIJERA” de Menger**



Al efecto de obtener una representación gráfica del ***evento del intercambio económico*** (representado en cantidades de ambos bienes económicos), presentamos la *curva de utilidad marginal* (***Demanda de todo el stock de* *q1***: ***Dq1***) [[54]](#footnote-54) de ***q1*** (***Uq1***) graficada en el sentido tradicional de izquierda a derecha, y la *curva de utilidad marginal* (***Demanda de todo el stock de*** ***q2***: ***Dq2***) de ***q2*** (***Uq2***) en sentido inverso de derecha a izquierda. Tarea que hacemos en el gráfico 4, que dimos en llamar *la “tijera” de Menger*. [[55]](#footnote-55)

Podemos apreciar la representación de las cajas cerradas de ambos bienes económicos: ***q1*** con orientación de izquierda a derecha y un stock total de 10 unidades, y ***q2*** con orientación de derecha a izquierda y un stock de 12 unidades. [[56]](#footnote-56)

Sabiendo que la ***caja cerrada*** nos permite apreciar la utilidad marginal (curvas ***U***) y la utilidad acumulada (áreas ***α*** por debajo de las curvas), sólo necesitamos interpretar el significado del cruce de ambas curvas en el ***Punto* I**.

A la izquierda o a la derecha del ***Punto I***, los dos agentes estarán peor al resignar utilidad por no intercambiar, motivo por el cual el *Punto I* es el *detonante* del intercambio, entendiendo por tal al conjunto de cantidades de ***q1*** y ***q2*** en que los participantes del mercado deciden intercambiar, que indicamos con ***qI1*** = 5,6***q1*** y ***qI2*** = 6,4***q2***.

La representación gráfica confirma la posibilidad de mensurar el valor de un bien económico, en función del valor de otro bien económico, conforme las valoraciones subjetivas de los participantes que *determinan* el intercambio. Es decir, estamos en condiciones de mensurar los **valores relativos** asignados, por los seres humanos, a cada bien económico en función del otro, dada la transitividad del valor subjetivo implícita en su dimensión universal: la utilidad.

PERO CUIDADO, ello no surge de aplicar el concepto de precio, el cual se obtiene simplemente haciendo el cociente de las cantidades intercambiadas de ambos bienes. Ya nos ocuparemos de eso, por el momento, debemos abstenernos de calcular el precio de ***q1*** en función de ***q2*** con el simple expediente de calcular: ***Pq1(q2)*** = 6,40/ 5,6 = 1,142 ***q2***, o viceversa.

Dado que estamos hablando de **valores relativos** debemos relacionar valores, no cantidades intercambiadas. Es decir, las cantidades intercambiadas, de donde surgen los precios relativos, son consecuencia de la intersección de las curvas de utilidades de ambos bienes económicos. La solución al ***dilema económico*** es encontrar los **valores relativos**, de ***q1*** respecto de ***q2***, que podemos definir ***vq1(q2)***, y su inverso ***vq2(q1)***. [[57]](#footnote-57)

Para su solución contamos con la herramienta de la ecuación general de la utilidad marginal decreciente de un bien económico.

**Ecuación del valor relativo de la riqueza**

Es desde el concepto amplio de la manifestación de toda la riqueza, no sólo la de un bien económico, que es factible comprender su intercambio (intra e inter personal), así como su generación, ahorro y destrucción ―como tendremos oportunidad de demostrar. Todo lo cual implica advertir la *relación entre las utilidades marginales* [[58]](#footnote-58) que cada individuo le asigna a cada una de las distintas manifestaciones de riqueza, en tanto está compuesta de inmensidad de bienes económicos distintos, a su vez agrupados en cantidades distintas.

Esta aparente trivialidad es la esencia del análisis económico, dado que nos indica de qué forma ―***cada uno de nosotros***― visualizamos, comprendemos, apreciamos, y comparamos las distintas manifestaciones de riqueza en distintos ámbitos espacio temporales ―no definidos por el sabor, color, aroma, tamaño, etc…, todos los cuales son “meros” componentes de las cualidades que valoramos al momento de comparar sus utilidades. De nuevo podemos advertir la esencia de la diferencia entre la teoría del valor subjetivo con la del valor objetivo clásica-neoclásica.

El precedente párrafo soluciona otro tema esencial en el análisis económico: dos bienes económicos son distintos por la diferencia en las utilidades que aportan, [[59]](#footnote-59) en función de la valoración que hagamos de las necesidades que vayan a satisfacer. Es de esta forma que comprendemos cómo compiten económicamente un viaje y cambiar el auto. [[60]](#footnote-60)

De los párrafos precedentes deducimos que la **comparación económica ≡ competencia económica** es entre utilidades.

Como vimos, la ***cualidad útil*** del bien pone al ser humano en relación con la cosa, y su condición de ***cantidad escasa*** expone el ***grado económico*** de dicha relación. Ambas entidades combinadas le asignan un distintivo útil a cada bien económico, caso contrario estaríamos en presencia del mismo bien económico. Así comprendemos que es la combinación de ambas entidades la que determina la utilidad marginal decreciente de cada bien económico, que en última instancia guía las distintas acciones económicas humanas sobre la distribución (generarla-intercambiarla-destruirla-conservarla) de la riqueza (funcional y propietaria).

Con todo lo precedente, nuestra tarea de elaborar la **ecuación del valor relativo de la riqueza** (que significa comparar las inmensamente distintas utilidades marginales que se manifiestan, multiplicada a su vez por los inmensamente distintos individuos que valoran en inmensidad de circunstancias espacio-temporales) es menos complicada de lo que aparenta. [[61]](#footnote-61) Máxime si advertimos que ya tenemos la *ecuación de la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico* de *un individuo*. [[62]](#footnote-62) Sólo nos resta hacerla relativa a la *ecuación de la ley de utilidad marginal decreciente de otro bien económico*, *del mismo u otro individuo*, que sabemos presentan distintos comportamientos respecto de esa misma ley universal, con lo cual estamos estudiando los fundamentos de la **ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza**. Veamos la demostración de la propuesta de comprender los ***valores relativos***, que nos permitirá resolver el dilema económico de igualar lo diferente.

La *ecuación general de la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico*, nos permite expresar las referidas a los dos bienes económicos a considerar, ***x*** e ***y***:

***Ux*** = ***xt*** / ***xi***

***Uy*** = ***yt*** / ***yi***

Debemos tener presente que las cantidades (***t***) en stock de ***x*** pueden ser iguales o distintas a las cantidades (***t***) de ***y***. Lo mismo vale decir respecto de las cantidades intercambiadas: ***xi*** e ***yi***.

Dado que la forma de distinguir dos manifestaciones de riqueza es mediante sus utilidades marginales, es evidente que estas no pueden ser iguales. Es decir las funciones de utilidades marginales de ***x*** e ***y*** son necesariamente distintas por ser ***x*** e ***y*** dos bienes económicos distintos. [[63]](#footnote-63) Esto lo podemos expresar así:

***x*** ≠ ***y ↔ Ux*** ≠ ***Uy***

De esta forma la teoría económica enfrenta la siguiente situación:

* Dos bienes económicos distintos (***x*** e ***y***) presentan distintas funciones de ***U***: ***Ux ≠ Uy***.
* La diferencia de utilidades (***Ux ≠ Uy***) es el origen del intercambio, en tanto cada agente (***X*** e ***Y***) valora más lo que recibe que lo que entrega. [[64]](#footnote-64)
* En virtud de que son las dos partes las que deben recibir mayor valor que el que entregan, es evidente que estamos en presencia de valoraciones cruzadas, cada participante relativiza (compara) el valor de lo que posee *versus* lo que podría poseer. Es decir, estamos refiriendo al valor que ***X*** asigna a ***y*** en función de sus ***x***, léase ***vy(x)***, con lo cual ya está valorando también ***vx(y)*** ―el inverso de lo relativo, como apreciaremos. Lo mismo acontece para el participante ***Y***, tanto para su ***vx(y)*** como para su ***vy(x)***.
* PERO, el intercambio se produce cuando se intersectan las ***Um*** de los dos bienes económicos intercambiados. Es decir, en el intercambio se produce una igualdad de dos entidades distintas, cada una valorada por agentes distintos. Así, tenemos dos valores relativos distintos, de cada bien económico en relación al otro bien económico, por ejemplo: ***vx(y)*** y ***vy(x*)**.

Ésta es la esencia del valor subjetivo, que los objetivistas no comprenden, y por lo cual algunos austriacos [[65]](#footnote-65) no admiten comparaciones de valores subjetivos: porque **X** e **Y** son personas distintas, así como **X** no es el mismo (al valorar) en distintos ámbitos espacio temporales. Es evidente que ninguna de las dos posturas puede explicar el intercambio, en un *entorno de igualar cosas intrínsecamente distintas*, es decir: ***igualar lo diferente***.

Entonces debemos preguntarnos: *¿Cómo calculamos igualdad donde existe desigualdad?*

Desigualdad que se origina tanto por la diferencia de los bienes económicos (***x* ≠ *y***), como por el hecho de que valoran personas distintas (**A ≠ B**), como que un mismo bien económico sea valorado por la misma persona en tiempos distintos (***xt0* ≠ *xt1*** para **A**), concluyendo por el hecho de que distintas unidades de un mismo stock de bienes económicos de un mismo ser humano en un determinado ámbito espacio temporal, tienen valor distinto. La respuesta al interrogante planteado ha sido el epicentro del análisis económico hasta nuestros días, cosa que estimamos resolver con nuestra *teoría económica*.

La solución al problema de encontrar igualdad donde existe diferencia, es logrando una *ecuación que iguale los dos términos, a la vez que conserve sus diferencias*. Lo cual nos lleva a esta simple ecuación de ***igualar la diferencia***:

|  |
| --- |
| ***Ux = Uy*** \* ***vx(y)*** |

Ecuación que conserva las valoraciones diferentes de ***Ux*** y ***Uy***, a la vez que expresamos la igualdad-acuerdo que permite el intercambio. [[66]](#footnote-66) Esta ecuación nos permite advertir la presencia del valor relativo de la utilidad de un bien en relación al otro ―***vx(y)*** y ***vy(x)***―, donde ambas partes estarán satisfechas por haber obtenido utilidad en el acto de intercambiar.

Así es como obtenemos la ecuación del valor relativo (o de cambio) de un bien económico respecto de otro:

Ecuación 2

**Ecuación del valor relativo** [[67]](#footnote-67)

|  |
| --- |
| ***vx(y) = Ux / Uy*** |

Deducimos también que:

***vy(x)*** = ***Uy / Ux***

A ***vx(y)*** lo llamamos: **valor relativo de *x* sobre *y***. Supongamos que ***Ux*** = 4 y que ***Uy*** = 0,50, implica que:

***vx(y)*** = ***Ux / Uy*** = 4 / 0,50 = **8*uy***

El resultado nos está indicando que el valor de una unidad de ***x*** (***ux***) es ocho veces el valor de una unidad de ***y*** (***uy***)

Según el ejemplo propuesto, el **valor relativo de *y* sobre *x*** vendría dado por la siguiente expresión:

***vy(x)*** = ***Uy / Ux*** = 0,50/ 4 = **0,125*ux***

Resultado que nos está indicando que el valor de una unidad de ***y*** (***uy***) es 0,125 veces el valor de una unidad de ***x*** (***ux***)

El formato de ecuación propuesto nos permite expresar la utilidad marginal relativa-comparada que brinda un bien económico en función de la utilidad que brinda otro bien económico, que es lo que nos habíamos propuesto explicar. Ello es así porque hemos trabajado con una ecuación general que obedece la lógica del comportamiento de la utilidad, conforme la teoría del valor subjetivo: *marginal decreciente*.

Es importante observar el trasfondo universal del valor relativo, [[68]](#footnote-68) en tanto podemos asumir que las curvas ***Ux*** y ***Uy*** refieren a las curvas del conjunto de individuos que intercambian, es decir, comprendemos los agregados a partir de la estadística que brindan las acciones individuales ―conforme su condición humana, que sólo respeta la teoría del valor subjetivo.

De todo lo dicho deducimos, sin **“niebla teórica clásica-neoclásica”**, que: [[69]](#footnote-69)

|  |
| --- |
| **El valor de uso es el origen del valor de cambio** [[70]](#footnote-70) |

Expresión que se circunscribe a los valores, por ahora no aludimos a los precios. Es decir, no es adecuado, como lo hace la teoría del *mainstream* de Schumpeter-Mill-Marshall, referir a los precios como valor de cambio. Por el contrario, nuestra teoría propone concretamente hablar de *valor-utilidad* (***U***) y *valor relativo* [***vx(y)***]. Lo cual podemos resumir en términos de nuestra propuesta de ecuaciones generales de la utilidad marginal del bien económico y de la riqueza, que nos han depositado en la ecuación del valor relativo:

* ***Valor de uso*** de ***x*** e ***y*** implican: ***Ux*** y ***Uy***.
* ***Valor relativo* o de cambio** de ***x***, respecto de ***y***, y viceversa, implican: ***vx(y) = Ux / Uy***, y ***vy(x) = Uy / Ux***.

Hemos contestado la fatídica pregunta sobre el significado y la relación entre el valor de uso y el valor de cambio, dentro del marco de las restricciones teóricas impuestas por la teoría del valor subjetivo para comprender el mundo real mensurable (***qt***, ***qi***, y ***U***). En otras palabras, hemos aplicado matemática a una teoría adecuada, prueba de ello es que mediante la matemática hemos corroborado la teoría. [[71]](#footnote-71)

Esta sencilla ecuación-exposición comparativa del ***valor*** de las distintas manifestaciones de riqueza, es la que nos abre la puerta a la comparación de las utilidades marginales. Comparación a partir de la cual podemos **ordenar** las distintas manifestaciones de riqueza y optar al momento de decidir por una u otra, conforme la acción involucrada: *generar, destruir, intercambiar o conservar riqueza*, como veremos.

Bien podemos decir que: los valores relativos nos explican la forma en que el ser humano relaciona la ***cualidad*** de los bienes económicos. La teoría de los precios ―que refieren a las cantidades relativas que se intercambian―, que deriva de la teoría del valor subjetivo, nos permitirá *observar* la ***cantidad***, y así completar la cadena de causalidad económica: ***Cualidad (valor) → Cantidad (precio)***. PERO, antes es conveniente apreciar algebraicamente la relevancia teórica envuelta en torno al carácter relativo, del ***valor relativo***.

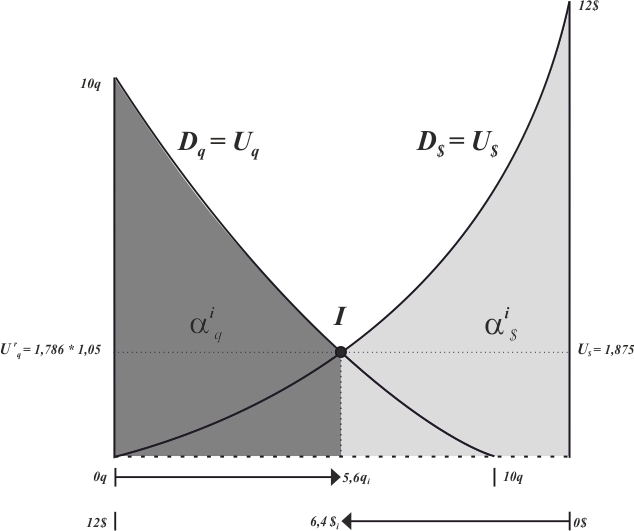
**Expresión algebraica del intercambio**

Seguidamente desarrollamos algebraicamente el intercambio que hemos presentado en forma gráfica.

Veamos nuevamente *la “tijera” de Menger* en el gráfico 5, a la cual le hemos incorporado cifras indicativas de las utilidades marginales (***Uq*** y ***U$***) que generan el intercambio, y deducimos los valores relativos: ***vq($)*** y ***v$(q)***.

Gráfico 5

**Valor relativo de la riqueza**



Conforme los valores del gráfico precedente, confeccionamos la tabla 4, que contiene dos sectores que reflejan el fundamento de nuestra teoría, el de la izquierda representa la ***Demanda (oferta) de q*** (utilidad decreciente de ***q***), y el de la derecha la ***Demanda (oferta) de $*** (utilidad decreciente de ***$***).

En las primeras columnas de ambos sectores hemos representado la abscisa del gráfico 5 para cada bien económico, es decir, los stocks disponibles de cada bien económico ***q*** (del 1 al 10) y ***$*** (del 1 al 12).

En las segundas columnas hemos representado las ***utilidades marginales*** de cada bien económico (***Umqx*** y ***Um$x***). Las cuales, en cifras discretas, reemplazan a nuestras curvas continuas del gráfico 5.

En las terceras columnas mostramos las ***utilidades totales*** (***Utqx*** y ***Ut$x***) que se alcanzan conforme vamos incorporando una unidad de los bienes ***q*** y ***$***. Las cuales, en cifras discretas, reemplazan a nuestras áreas ***αxq*** y ***αx$***.

En las cuartas columnas mostramos las ***utilidades medias*** (***UM***), simple cociente entre la ***Ut*** y la cantidad indicada en la primera columna ***qx*** y ***$x***.

Tabla 4

**Valores relativos determinan precios relativos**

***v$(q)*** = 1,05 y ***vq($)*** = 0,952

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***Demanda de q*** | | | | |  | ***Demanda de $*** | | | | |
|  | | | | |  | ***$t* = 12** | | | | ***Urm$x*** |
| ***qt* = 10** | | | | ***Urmqx*** |  | ***$x*** | ***Um$x*** | ***Ut$x*** | ***UM$x*** | ***Um$x\*vq($)*** |
| ***.qx*** | ***Umqx*** | ***Utqx*** | ***UMqx*** | ***Umqx\*v$(q)*** |  | 1 | 12,000 | 12,000 | 12,000 | 11,424 |
| 1 | 10,000 | 10,000 | 10,000 | 10,500 | 2 | 6,000 | 18,000 | 9,000 | 5,712 |
| 2 | 5,000 | 15,000 | 7,500 | 5,250 | 3 | 4,000 | 22,000 | 7,333 | 3,808 |
| 3 | 3,333 | 18,333 | 6,111 | 3,500 | 4 | 3,000 | 25,000 | 6,250 | 2,856 |
| 4 | 2,500 | 20,833 | 5,208 | 2,625 | 5 | 2,400 | 27,400 | 5,480 | 2,285 |
| 5 | 2,000 | 22,833 | 4,567 | 2,100 | 6 | 2,000 | 29,400 | 4,900 | 1,904 |
| **5,60** | **1,786** | 24,619 | 4,396 | **1,875** | **=** | **6,40** | **1,875** | 31,275 | 4,887 | **1,786** |
| 6 | 1,667 | 24,500 | 4,083 | 1,750 |  | 7 | 1,714 | 31,114 | 4,445 | 1,632 |
| 7 | 1,429 | 25,929 | 3,704 | 1,500 |  | 8 | 1,500 | 32,614 | 4,077 | 1,428 |
| 8 | 1,250 | 27,179 | 3,397 | 1,313 |  | 9 | 1,333 | 33,948 | 3,772 | 1,269 |
| 9 | 1,111 | 28,290 | 3,147 | 1,167 |  | 10 | 1,200 | 35,148 | 3,515 | 1,142 |
| 10 | 1,000 | 29,290 | 2,929 | 1,050 |  | 11 | 1,091 | 36,239 | 3,294 | 1,039 |
|  | | | | |  | 12 | 1,000 | 37,239 | 3,093 | 0,952 |

En las quintas columnas mostramos *nuevamente* las ***utilidades marginales***, sólo que ahora les hemos puesto el supra índice ***r***, en alusión a que son ***utilidades marginales relativas*** al otro bien económico (***Urmqx*** y ***Urm$x***):

* ***Urmqx***: en el sector de la ***demanda de q*** mostramos la utilidad marginal de ***q*** expresada-ponderada en términos relativos a la utilidad marginal de ***$*** (***Urmqx***) la cual se obtiene por el producto: ***Umqx*** \* ***v$(q)***.
* ***Urm$x***: en el sector de la ***demanda de $*** mostramos la utilidad marginal de ***$*** expresada-ponderada en términos relativos a la utilidad marginal de ***q*** (***Urm$x***) la cual se obtiene por el producto: ***Um$x*** \* ***vq($)***.
* En trabajos anteriores ―Bondone (2014) ― presentábamos los valores relativos en forma implícita, mediante ordenadas construidas en escalas que comparaban las distintas dimensiones de cada variable respecto de la otra. La técnica de los valores relativos, aquí expuesta, evidentemente es mejor herramienta geométrica, algebraica y expositiva.

En la tabla 4 vemos que el intercambio se produce entre ***qi***= **5,60**, y ***$i*** = **6,40**, seguidamente vamos a despejar la ecuación que explica el origen del intercambio, y determina las cantidades intercambiadas, todo ello en función de los valores relativos.

**La ecuación del intercambio**

El intercambio se produce cuando las *utilidad marginal* ***relativa*** *de cada bien económico* (***Urmq***) se iguala con la *utilidad marginal del otro bien económico* (***Um$***): ***Urmq*** = ***Um$*** y ***Urm$*** = ***Umq*** ―eliminamos sub índice ***m***:

***Urq* = *Uq*** \* ***v$(q)***

**1,875** = **1,786** \* **1,05**

***Ur$* = *U$*** \* ***vq($)***

**1,786** = **1,875** \* **0,952**

En la disputa por satisfacer sus propias demandas, los participantes encuentran el límite en las demandas del prójimo (solidaridad socialmente merituada). La línea fronteriza de los intercambios es, precisamente, donde ambas *utilidades marginales* (***Uq***) se intersectan con sus respectivas *utilidades marginales* ***relativas*** *expresadas en términos de la utilidad marginal del otro bien económico*:

|  |
| --- |
| ***Uq($)*** = ***Ur$(q)*** = ***U$*** \* ***vq($)***  ***U$(q)*** = ***Urq($)*** = ***Uq*** \* ***v$(q)*** |

Bien podemos resumir el intercambio en esta expresión general:

Ecuación 3

**Ecuación del intercambio**

|  |
| --- |
| ***Urx(y)*** = ***Ux*** \* ***vy(x)*** *=* ***Uy(x)***  ***U ˃* 0**  ***v ˃* 0** |

|  |
| --- |
| **La *utilidad marginal relativa* de un bien económico es igual a la *utilidad marginal* del otro bien económico al cual es relativo (intercambiado, comparado o calculado)** |

Ecuación del intercambio que no sólo comprende a los intercambios interpersonales ―entre Robinson 1° y Robinson 2°―, sino a los intrapersonales también ―Robinson 1° entre sus distintas manifestaciones de riqueza, a su vez entre sus distintas opciones inter temporales.

Es importante apreciar cómo el ***valor relativo permite igualar lo diferente***, y así resolver el problema fundamental de la teoría económica.

**Axioma de la positividad de los valores relativos**

La expresión ***v ˃ 0*** denota la positividad axiomática de los valores relativos, por ser cocientes entre magnitudes positivas (***U ˃* 0**).

**Axioma del UNO de los valores relativos**

Habiendo identificado a ***vx(y) = Ux / Uy*** como el valor de ***x*** relativo al valor de ***y***, y viceversa, a ***vy(x) = Uy / Ux*** como el valor de ***y*** relativo al valor de ***x***, estamos en condiciones de expresar la siguiente ecuación:

Ecuación 4

**Axioma del UNO de los valores relativos**

|  |
| --- |
| ***vx(y)*** \* ***vy(x)* = 1** |

Ecuación que podemos contextualizar así:

|  |
| --- |
| **El producto de *valores relativos* es UNO** |

Veamos su sencilla demostración. Sabiendo que:

***vx(y) = Ux / Uy***

***vy(x) = Uy / Ux***

multiplicando ambas expresiones tenemos:

***vx(y)*** \* ***vy(x) =*** (***Ux / Uy***) \*(***Uy / Ux***) **= 1**

Si observamos los valores relativos del ejemplo graficado, advertimos que:

**1,050** \* **0,952 = 1**

**Correlaciones del intercambio**

Uno de los aspectos centrales de la teoría del intercambio es comprender la vinculación entre los valores relativos de la riqueza y las cantidades de bienes económicos intercambiados.

Lo más importante es advertir que estamos hablando de vincular valores (riqueza) con cantidades de bienes económicos, a diferencia de la **relación del intercambio** postulada por S. Jevons, que refería sólo a cantidades en un marco de *valor abstracto* ―dada la influencia que ella tuvo en la teoría económica, y las instituciones vigentes, destinamos el *Anexo VIII* a su estudio.

Nuestra teoría plantea dos correlaciones entre valores relativos y cantidades intercambiadas, que las compendiamos en una final:

**La correlación *cruzada positiva* del intercambio**

Partimos del valor relativo de un bien respecto del otro:

***vx(y) = Ux / Uy***

Ecuación que desarrollamos según los stocks totales (***xt*** e ***yt***) y las cantidades intercambiadas (***xi*** e ***yi***) de ambos bienes económicos:

***vx(y) =*** (***xt / xi***) / (***yt / yi***)

***vx(y)*** = (***xt*** \* ***yi***) / (***xi*** \* ***yt***)

Aquí nos interesa destacar la *correlación positiva* entre ***vx(y)*** e ***yi***, que damos en llamar:

**Correlación *cruzada positiva* del intercambio**

|  |
| --- |
| ***↑vx(y) → ↑yi*** |

*El aumento del valor relativo de un bien económico (x), respecto de otro (y), implica que deba entregarse mayor cantidad del segundo en intercambio por la misma cantidad del primero.*

**La correlación *directa negativa* del intercambio**

A partir de

***vx(y) =*** (***xt / xi***) / (***yt / yi***)

***vx(y)*** = (***xt*** \* ***yi***) / (***xi*** \* ***yt***)

Aquí nos interesa destacar la *correlación negativa* entre ***vx(y)*** y ***xi***, que damos en llamar:

**Correlación *directa negativa* del intercambio**

|  |
| --- |
| ***↑vx(y) → ↓xi*** |

*El aumento del valor relativo de un bien económico (x), respecto de otro (y), implica que deba entregarse menor cantidad del primero en intercambio por la misma cantidad del segundo.*

**La correlación *completa* del intercambio**

Podemos entonces sintetizar las correlaciones del intercambio así:

**Correlación *completa* del intercambio**

|  |
| --- |
| ***↑ vx(y) → ↓ xi → ↑ yi*** |

|  |
| --- |
| ***El aumento (baja) del valor relativo de un bien económico (x), respecto de otro (y), implica que deba intercambiarse mayor (menor) cantidad relativa del segundo (y) respecto del primero (x)*** [[72]](#footnote-72) |

Con los desarrollos precedentes podemos dar un marco de ley natural que rige el intercambio económico.

**LEY DEL INTERCAMBIO - Ley de utilidad marginal relativa del intercambio**

En este apartado transformaremos *“****la mano invisible”*** de Adam Smith y ***“la ley de asociación”*** de Mises, en una explícita ley económica que explica la condición natural del intercambio.

Bien podemos decir que hemos corroborado nuestra ***teoría de la causalidad del cálculo económico***: el hombre primero *cualifica* (utilidad-valor) las cosas y luego las *cuantifica* (escasez). Lo cual componía el mix de entidades causalmente ordenadas ***Cualidad → Cantidad***, [[73]](#footnote-73) proceso que nos permite comprender cómo el ser humano ordena-distribuye la riqueza que va a *generar*, *conservar*, *intercambiar* y *destruir*.

PERO, hemos ido más lejos todavía, también comprendemos la *forma* en que el ser humano manifiesta, relativamente, las ***cualidades*** de dos bienes económicos ***x*** e ***y***, que deriva del comportamiento marginal decreciente de las respectivas utilidades marginales que le asigna (***Umx ∩ Umy***). Es desde esta comprensión del comportamiento marginal decreciente, de la ***cualidad valor***, que comprendemos su acoplamiento biunívoco con la ***cantidad***.

Hagamos un breve resumen de las entidades consideradas, y su ordenamiento causal:

* *La diferencia a igualar*: los bienes económicos brindan utilidades diferentes (***Ux*** ≠ ***Uy***). Los intercambios se producen porque cada agente obtiene beneficio del mismo. Es decir, valora más lo que va a recibir que lo que va a entregar.
* *Igualando la diferencia*: a partir de la diferencia entre utilidades, surgen los valores relativos ***vx(y)*** y ***vy(x)***, los cuales son positivos por axioma:

***vx(y)* ˃ 0**

***vy(x)* ˃ 0**

* *Axioma del UNO de los valores relativos*: a su vez, sabemos el límite en el que operan los valores relativos para generar el intercambio:

***vx(y)*** \* ***vy(x)* = 1**

* ***Utilidades marginales relativas*** ***Urx(y)***: los intercambios se materializan cuando las *utilidades marginales* se igualan con sus respectivas *utilidades marginales* ***relativas***: ***Ux(y)*** = ***Ury(x)*** y ***Uy(x)*** = ***Urx(y)***. [[74]](#footnote-74)
* El proceso de negociación se concreta cuando las diferencias en las ***cualidades*** ―percibidas por las utilidades, expresadas mediante los ***valores relativos*** [***vx(y)*** = **1/*vy(x)***]―, se compensan con cantidades (intercambiadas). Situación implícita en la expresión: ***Ux(y)*** = ***Ury(x)*** y ***Uy(x)*** = ***Urx(y)***.

Ahora advertimos con claridad cómo el ser humano intercambia cualidades distintas. En otras palabras, ahora comprendemos cómo las diferencias en las cualidades (utilidad) son compensadas mediante diferencias en las cantidades (escasez).

PERO, esas compensaciones suceden dentro del estrecho margen que delimitan los axiomas mencionados, que vendrían a ser las fronteras del regateo bawerkiano:

* ***Axioma de la positividad de los valores relativos***: ***vy(x)*** ˃ **0** y ***vx(y)*** ˃ **0**. Demuestra la utilidad, sí o sí, del intercambio.
* ***Axioma del UNO de los valores relativos***: ***vy(x)*** \* ***vx(y)*** = **1**. Ecuación que le otorga precisión al acto del intercambio. [[75]](#footnote-75)

Llegado aquí, podemos enunciar la:

**LEY del INTERCAMBIO**

|  |
| --- |
| **El intercambio se produce cuando la utilidad marginal *relativa* de un bien económico se iguala con la utilidad marginal del otro** |

Bien podemos resumir el:

**Origen *determinante* del intercambio**

|  |
| --- |
| **El intercambio tiene origen en el axioma del UNO de los valores relativos (positivos por axioma)** |

El axioma de la positividad de los valores relativos es garante de que ambas partes se benefician con el intercambio, que el axioma del UNO lo determina ―su múltiplo es siempre 1―, y nos permiten determinar la ley de utilidad marginal relativa del intercambio.

Así, hemos dado rigor científico [[76]](#footnote-76) al acierto, *intuitivamente lógico*, presente en los conceptos de *“mano invisible”* de Adam Smith y *“ley de asociación”* de Mises.

La *ley del intercambio* nos permite dar por tierra con todo intento teórico sustentado en estas consideraciones:

* *Simetría estéril del intercambio*: el intercambio no aporta utilidad alguna. En tiempos modernos se la suele designar como acto de “suma cero”.
* *Asimetría del intercambio*: la utilidad de una parte se sustenta en la pérdida de la otra.

Por el contrario, aquí hemos demostrado que ***la condición humana de ser diferentes es la que da origen a la ley del intercambio***. Ergo, cualquier intento por eliminar la diferencia (re-distribución de riqueza) atenta contra la condición humana de seres diferentes, así como contra la ley del intercambio. En otras palabras, *la naturaleza dicta la condición humana de la diferencia, así como la ley del intercambio*.

Para culminar con el intercambio pasamos a su taxonomía: mostrar sus distintos tipos.

**Tipos de intercambio**

Conforme la composición temporal de los valores relativos que determinan el intercambio, existen dos tipos:

***Contado***: intercambio interpersonal de valores presentes (oro por pan).

***Crédito***: referimos a una definición conceptual y a una técnica: [[77]](#footnote-77)

*Definición conceptual*: intercambio interpersonal de tiempo económico.

*Definición técnica-teórica*: intercambio interpersonal de *valores presentes* por *valores actuales*.

Se suele definir al crédito como intercambio interpersonal de bienes económicos presentes por bienes económicos futuros, pero, dado que la economía refiere a valores, es más preciso referir a intercambio de valores, los que a su vez contemplan la posibilidad de valorar, también en el presente, a bienes económicos futuros.

Dado que el **tiempo económico** excede el ámbito de conocimiento del crédito, es que destinaremos un capítulo a su tratamiento, como lo haremos con el crédito también.

De la clasificación precedente podemos deducir la factibilidad de otro tipo de intercambio, es el que se produce entre créditos: [[78]](#footnote-78)

***Intercambio de créditos***: es el que se produce entre *valores actuales*.

El caso típico es el surgido de los regímenes monetarios vigentes, con moneda-crédito: es el que se produce entre ésta y un crédito (público o privado). Esta categoría de intercambios ha adquirido especial relevancia en las economías con regímenes monetarios diferentes al dinero, con mayores consecuencias en el caso de monedas-créditos-irregulares como el papel moneda.

Esta categoría es de extrema relevancia, ya que su no advertencia ha llevado a las inconsistentes sub clasificaciones de la moneda, al considerar como tal a créditos de mucha liquidez. Hasta el punto de que ha extraviado a toda la teoría monetaria por asimilar la moneda dinero con la moneda-crédito, hasta llegar al extremo de asimilar deuda de mucha liquidez con moneda (M1, M2,…Mn). Éste es uno de los motivos que dio origen a la inconsistencia de las teorías monetarias vigentes (de las cuales tomó nota Hayek, sin advertir su origen).

Inconsistencia teórica en las que se fundamenta el orden económico “institucional” al asignar *función de pago (poder de pago o cancelatorio)* a la moneda-crédito, en contra del concepto económico de dicha entidad.

Habiendo concluido con el tratamiento de las dos leyes fundamentales de la economía (riqueza e intercambio) es fundamental apreciar el alcance de las mismas, lo cual hacemos en el próximo apartado: *la doble relatividad de la riqueza*.

**La doble relatividad de la riqueza**

No podemos considerar haber comprendido el alcance de las leyes de riqueza e intercambio, si no advertimos que de ellas se deriva la *doble relatividad de la riqueza*:

***Relatividad intrínseca de la riqueza (ley de la riqueza)***: es la del valor marginal de cada unidad de un stock de un bien económico, luego, el valor intrínseco es la representación de la riqueza: valor subjetivo de los bienes económicos. Relatividad que, conforme la ley de la riqueza nos dice que el valor de cada unidad del mismo bien económico, es distinta a las demás, y es variable dependiente del stock total de bienes económicos, y del orden que ocupe la unidad en prelación a las demás. Es evidente que *la relatividad intrínseca del valor refuta totalmente a la teoría del valor objetivo* ―no hacen falta más explicaciones ni ejemplos.

***Relatividad extrínseca de la riqueza***: es el valor relativo intrínseco de una manifestación de riqueza respecto a los de otra. Si bien aquí apreciamos que el valor relativo extrínseco surge de la ley del intercambio, en tanto referimos a todo cálculo, no sólo al que surge del intercambio, es importante advertir que: el hecho de que el valor extrínseco surja de la comparación de valores intrínsecos implica dos circunstancias:

* ***El valor extrínseco requiere de la presencia previa de valor intrínseco***. Lo cual pone de relieve que toda acción humana, que se activa conforme el nivel del valor intrínseco, requiere de su presencia, la acción de intercambiar no escapa a ello.

* Comprende también al intercambio de la misma cantidad de bienes económicos en el tiempo, es decir, explica el valor relativo del intercambio inter temporal de riqueza, lo cual nos está anticipando que con las sencillas herramientas hasta aquí incorporadas comprendemos el aspecto temporal de toda la economía.
* Permite identificar el momento en que se activa el cambio de destino de una manifestación de riqueza, sea generarla, intercambiarla, ahorrarla o destruirla, lo cual se identifica mediante el nivel de la utilidad marginal que origina la acción ―en nuestro ejemplo, ***Uq =*** 1,786 es el nivel de utilidad marginal de ***q*** que activó el intercambio de 5,60**q** por 6,40**$**, lo cual se aprecia también en ***U$ =*** 1,875.

Se aprecia que las acciones económicas humanas, sobre las cuales ampliaremos, surgen del valor relativo intrínseco de cada unidad de riqueza que compone un total (su agregado es la riqueza total), lo que equivale a decir qué: si una cosa no tiene valor intrínseco no es riqueza y no genera acción económica humana. Es decir, la acción humana decide el destino de determinada cantidad de bienes económicos, conforme el valor unitario marginal de la unidad que active la acción: generar, ahorrar, destruir o intercambiar esa riqueza. En nuestro ejemplo destinó 5,6**q** a la acción de intercambiar guiado por la utilidad marginal de la unidad 5,6**q**, la que a su vez activó la acción de ahorrar (por diferencia).

No exageramos si decimos que

|  |
| --- |
| ***La doble relatividad de la riqueza es el cimiento de la teoría económica*** |

lo cual se hace evidente al apreciarlas como las *consecuencias de las dos leyes fundamentales de la economía: riqueza e intercambio*. [[79]](#footnote-79) El no haber advertido que estaba presente en el marginalismo subjetivo de Menger es lo que estancó a la teoría económica. [[80]](#footnote-80) Personalmente creo que esto es lo que llevó a Einstein a decir que: *no se dedicó a las ciencias sociales porque eran muy difíciles*; no se equivocó, porque es más fácil lidiar con la masa que con la mente humana ―una relatividad ya era difícil, dos aún más, por eso la ciencia económica se atrasó: *qué lástima, su genio tal vez lo hubiera evitado*.

Podemos resumir la existencia y **correlación ordenada lógica deductiva de la doble relatividad de la riqueza** así:

|  |
| --- |
| El valor intrínseco de la riqueza es el que activa las acciones humanas y da origen al valor extrínseco de las mismas: [[81]](#footnote-81)  **Valor intrínseco → acción humana → valor extrínseco** |

Por último hemos concluido que: la esencia de la teoría económica está en comprender **las dos relatividades del valor subjetivo**, derivadas de las leyes de la riqueza (***relatividad intrínseca***) y del intercambio (***relatividad extrínseca***). Veremos cómo *la doble relatividad de la riqueza guía las acciones humanas* (generar, ahorrar, intercambiar y destruir riqueza).

**Capítulo VI – El precio** [[82]](#footnote-82)

*El precio es un*

*coeficiente técnico*

*que permite*

*mensurar el valor.*

**Definición de precio**

Hemos llegado hasta aquí sin necesidad de recurrir a una teoría de los precios, a diferencia de lo que tradicionalmente se ofrece, hasta el punto que se le atribuye a un economista esta expresión: *“si sabes la curva de oferta y demanda, sabes economía”*. Es evidente que la ***teoría económica subjetiva solidaria***, aquí propuesta, está en total contradicción con esa postura que, explícita o implícitamente, es la de todas las teorías vigentes. [[83]](#footnote-83)

Definimos

**Precio**

|  |
| --- |
| **Coeficiente de cantidades de bienes económicos intercambiados** |

Habiendo confinado los ***precios*** a la categoría de ***coeficientes de cantidades*** surgidas de los intercambios, originados por los ***valores subjetivos relativos***, pasamos a la *“teoría de los precios.”* [[84]](#footnote-84) [[85]](#footnote-85)

**El origen de los precios**

Es muy útil representar gráficamente que: *los precios surgen de los valores relativos*, lo cual podemos hacer sabiendo que *la utilidad es la dimensión del valor*, cuyo comportamiento natural es *marginal decreciente*. Dicho comportamiento lo presentamos gráficamente mediante *La “tijera” de Menger*. En su lado opuesto graficamos *La “tijera” de Marshall*  surgida de la teoría del valor objetivo, la cual no puede explicar el origen de los precios, circunstancia que desestabiliza toda teoría económica que se quiera edificar a partir de ella. [[86]](#footnote-86)

Conforme apreciamos que las curvas de utilidades marginales decrecientes (***Uq*** y ***U$***) ―de dos bienes que se intercambian (***q*** con orientación izquierda a derecha y ***$*** de derecha a izquierda) ― [[87]](#footnote-87) se intersectan en el ***Punto* I**, surgen las cantidades intercambiadas de ambos bienes económicos: ***qi*** y ***$i*** ―a la derecha o izquierda de **I** las partes seguirán negociando.

Así tenemos las expresiones gráficas y algebraicas que dan origen a las curvas de utilidades marginales decrecientes de todas las manifestaciones de riqueza no moneda (***q***) y de la moneda (***$***), consideradas en este ejemplo:

***Uq = qt / qi***

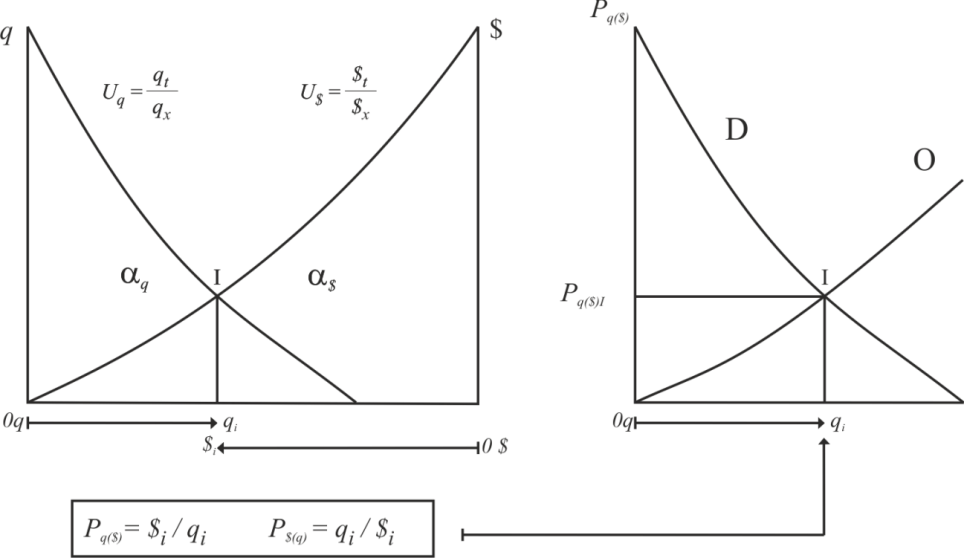
***U$ = $t / $i***

Gráfico 6

**Las “tijeras” de Menger y Marshall**

**“TIJERAS” de**

**Menger Marshall**



El uso del subíndice ***i*** nos posiciona en el nivel de utilidad marginal de los bienes al momento en que se intercambian. De resulta *de las cantidades intercambiadas obtenemos los coeficientes técnicos que denominamos precios*: ***Pq($) = $i / qi*** y ***P$(q) = qi / $i***. Es decir, los niveles de las coordenadas [***qi*** y ***Pq($)***] de *La “tijera” de Marshall* surgen del *Punto* I de *La “tijera” de Menger*; luego:

|  |
| --- |
| ***Los precios son variables dependientes de los valores*** |

Así, hemos corroborado que las dos hojas de una misma tijera de Marshall (demanda y oferta) en realidad se resumen en una sola **hoja de utilidad** (curva marginal decreciente: ***Um***). Lo que equivale a decir que no tiene sentido pretender explicar economía en función de las curvas de oferta y demanda (los precios), porque la **Ley de la riqueza** no solo exime de esa estructura *ad hoc*, ya que también la invalida como origen de los precios, los cuales se ven reducidos a simples coeficientes.

El párrafo precedente se observa en su total dimensión en *La “Tijera” de Menger*, donde se aprecia una sola curva de riqueza ***Uq***, de la cantidad que de la misma es intercambiada (***qi***) y la que se conserva en stock (***qt*** – ***qi***), lo cual corrobora que ***Uq = Demanda = Oferta***, curvas que no necesitamos para determinar las cantidades intercambiadas y las que permanecen en stock. Es decir, la utilidad es necesaria y suficiente para determinar la riqueza que se demanda-oferta para intercambiar y para conservar en stock. [[88]](#footnote-88)

Una vez más corroboramos el marginalismo subjetivo de Menger (1892), para lo cual vale citarlo nuevamente:

“Nota 18:…También la teoría de la oferta y de la demanda (o sea la teoría de la oferta «efectiva» y de la demanda «efectiva») carece por completo de valor en lo que se refiere a la comprensión teórica de los fenómenos de los precios, hasta que los fenómenos altamente complicados no sean derivados y limitados a sus factores constitutivos elementales y al juego de los intereses individuales. Y es que equivale a un círculo lógico afirmar que los precios de los bienes se determinan según la demanda efectiva (teniendo en cuenta un precio determinado) y según la oferta efectiva (teniendo en cuenta determinados factores de producción y un determinado beneficio), es decir un círculo parecido a aquel en que se mueven los defensores de la teoría de los costes de producción…”

Con la definición y origen de los precios podemos continuar con su análisis.

**El precio es relativo**

Sabemos que el *precio*, de una unidad de un bien económico ***x***, es *relativo* a otro bien económico ***y***, y equivale a la cantidad de unidades del bien económico ***y*** que se intercambia por una unidad del bien económico ***x***. En este concepto de precio son claras las presencias de estas entidades:

* Todo precio es relativo por definición. [[89]](#footnote-89)
* La condición de relativo exige la presencia de:

1. Dos bienes económicos diferentes (***x* ≠ *y***).
2. Dos propietarios diferentes (**X ≠ Y**). [[90]](#footnote-90)

* El precio se origina por el intercambio que los agentes económicos, **X** e **Y**, hacen de los respectivos bienes económicos de su propiedad: ***x*** e ***y***.
* El intercambio se produce conforme la ecuación del intercambio ***Urx(y)*** = ***Ux*** \* ***vy(x)*** = ***Uy(x)***, como consecuencia de que ambos participantes (**X** e **Y**) valoran más la posición post intercambio que la previa. Lo cual implica que **X** valora más la cantidad de ***y*** que recibe de **Y**, y éste valora más la cantidad de ***x*** que recibe de **X**.
* El precio unitario de ***x*** [***Px(y)***] es el cociente entre las cantidades recibidas de ***y*** (***yi***) por el de las cantidades entregadas de ***x*** (***xi***):

Ecuación 5

**Precio unitario**

|  |
| --- |
| ***Px(y) = yi / xi***  ***Py(x)*** = ***xi / yi*** |

Atento al concepto de precio unitario, podemos determinar los siguientes precios unitarios relativos que surgen del gráfico 5, cuyas cantidades intercambiadas fueron: ***qi*** = **5,60** y ***$i*** = **6,40**. Veamos:

***Pq($)* = 6,4 *$* / 5,6 *q* = 1,142 *$***

***P $(q)* = 5,6 *q* / 6,4 *$* = 0,875 *q***

A partir de estos precios relativos podemos también obtener el precio total de la riqueza. Para ello presentamos la tabla 5:

Tabla 5

**Precios relativos de la riqueza**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Bien** | ***qt – $t*** | ***Pq($)*** | ***P$(q)*** | **Precio relativo de la riqueza** | |
| ***Pq($)*** | ***P$(q)*** |
| ***qt*** | 10 | **1,00** | 1,14 | 10,00 ***q*** | 11,40 ***$*** |
| ***$t*** | 12 | 0,88 | **1,00** | 10,56 ***q*** | 12,00 ***$*** |
| **Totales** | **22** |  | | **20,56 *q*** | **23,40 *$*** |

Todo precio relativo a sí mismo es **1** ―diagonal de unos (**1**). Tema sobre el que volveremos, atento a la inconsistencia del concepto mismo, en flagrante violación al carácter relativo del precio ―no obstante sigue siendo una entidad utilizada al momento de hacer “teoría” económica, implícita en el concepto de precio absoluto o neutral de la moneda.

Como era de esperar, la riqueza total de 22 unidades de bienes económicos, compuesta de 10***q*** y 12***$***, arroja cifras de 20,56***q*** y 23,40***$***, conforme efectuemos el cálculo en función de ***Pq($)*** o ***P$(q)*** respectivamente. A su vez, sabemos que ***Pq($)* = 1,14*$***, y ***P$(q)*** = **0,88*q***, lo cual se ve corroborado en la relatividad de los totales:

***Pq($)*** = 23,40***$***/ 20,56***q*** = **1,14 *$***

***P$(q)*** = 20,56***q*** / 23,40***$***= **0,88** ***q***

La tabla precedente, confeccionada conforme la teoría del ***precio relativo***, presenta como principal conclusión que: para obtener el precio relativo de la riqueza, valor subjetivo del conjunto de bienes económicos, primero se debe seleccionar el precio unitario relativo de referencia que oficiará como unidad de medida. No obstante, antes de su tratamiento nos permitimos presentar el axioma del UNO de los relativos, vigente también para los precios.

**Axioma del UNO de los precios relativos**

Habiendo identificado a ***Pq($)*** = ***$i*** / ***qi*** = 6,40 / 5,60 = **1,14*$*** como el precio de ***q*** relativo a ***$***, y viceversa, a ***P$(q)*** = ***qi*** / ***$i*** = 5,60 / 6,40 = **0,875*q*** como el precio de ***$*** relativo a ***q***, estamos en condiciones de expresar la siguiente ecuación:

Ecuación 6

**Axioma del UNO de los precios relativos**

|  |
| --- |
| ***Px(y)*** \* ***Py(x)* = 1** |

A esta ecuación la podemos contextualizar así:

|  |
| --- |
| **El producto de precios *relativos* es UNO** |

Veamos su sencilla demostración:

***Px(y)*** = ***yi*** / ***xi***

***Py(x)*** = ***xi*** / ***yi***

Multiplicando ambas expresiones tenemos:

***Px(y)*** \* ***Py(x)*** **=** (***yi*** / ***xi***) \* (***xi*** / ***yi***) **= 1**

Que se corrobora con:

**1,142 \* 0,875 = 1**

Es evidente que el *axioma del UNO* surge de todo análisis de relatividades entre bienes económicos, refieran a los valores o a los precios. De esta forma podemos formular el postulado general del

**Axioma del UNO de los relativos económicos** [[91]](#footnote-91)

|  |
| --- |
| **El producto de los relativos económicos es UNO** |

Bien podemos afirmar que el ***axioma del UNO de los relativos*** ―en tanto define las comparaciones entre distintas manifestaciones de valor de la riqueza (valores y precios relativos) ― da por tierra con el uso de la tautología conocida como “Ley” de Say, en cualquiera de sus versiones. Es decir, tal vez con esa tautología se quiso expresar lo que no se había advertido era un axioma.

A partir de aquí se hace imperioso estudiar la relación biunívoca entre *valor relativo* ↔ *precio relativo*.

**Capítulo VII - La relación *valor ↔ precio***

***U → qt ↔ qi***

**Precios relativos en función de los valores relativos**

De entre todas las funciones que cumple el valor ―a través de su comportamiento regido por la ley de la riqueza, presente en las acciones humanas de *generar-destruir-intercambiar-conservar* riqueza― [[92]](#footnote-92) aquí trataremos específicamente a su función en el acto humano del *intercambio interpersonal*, donde surgen los precios. Es decir, la tarea consistirá en demostrar, teórica y fácticamente, que los valores relativos *determinan* a los precios relativos, así como los precios relativos nos permiten *observar* a los valores relativos.

Veamos entonces el procedimiento teórico de deducir los *precios* (*relativos*) en función de ―a partir de― los *valores relativos*, sin consideración de costo alguno, ni de curvas de oferta y demanda, sólo a partir de la utilidad (Menger). Tarea a partir de la cual obtendremos el procedimiento fáctico de calcular los *valores relativos* a partir de los datos que configuran los *precios relativos*. Esta demostración no es menor, en tanto es la *corroboración algebraica de nuestra propuesta económica*: *los precios surgen exclusivamente de las utilidades*, que son marginalmente decrecientes ―que ya hemos corroborado geométricamente. [[93]](#footnote-93) [[94]](#footnote-94)

El valor relativo de ***x*** respecto de ***y***, y viceversa, vienen expresados por las siguientes ecuaciones, derivadas de la *ecuación general de la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza*:

***vx(y)*** ***= Ux*** */* ***Uy***

***vy(x)*** ***= Uy*** */* ***Ux***

A su vez, las utilidades marginales de cada uno de los bienes económicos, ***x*** e ***y***, al momento del intercambio, son:

***Uxi = xt / xi***

***Uyi = yt / yi***

Donde ***t*** representa el stock total disponible en el ámbito espacio temporal determinado, e ***i*** refiere a las cantidades que se intercambian, variables a determinar en la ecuación, que nos permitirá obtener los precios.

Luego, para obtener los valores de ***vx(y)*** y ***vy(x)*** al momento del intercambio, debemos reemplazar a ***Uxi*** y ***Uyi***. Así tenemos:

***vx(y)*** = (***xt / xi***) / (***yt / yi***) = (***yi / xi***) \* (***xt / yt***)

Sabiendo que

***yi / xi*** ***= Px(y)***

Podemos ***deducir el valor relativo*** de ***x*** respecto de ***y*** [***vx(y)***] ***en función del precio relativo*** de ***x*** respecto de ***y*** [***Px(y)***]:

***vx(y)*** = ***Px(y)*** \* (***xt / yt***)

Luego podemos ***deducir el precio relativo*** de ***x*** respecto de ***y*** [***Px(y)***] ***en función del valor relativo*** de ***x*** respecto de ***y*** [***vx(y)***]:

***Px(y)*** = [***vx(y)*** \* ***yt*** ] **/** ***xt***

***Px(y)*** = ***vx(y)*** \* (***yt*** **/** ***xt***)

Lo que constituye la demostración de la relación entre precio relativo y valor relativo en el ámbito del ***cálculo***.

De la misma forma podemos obtener ***Py(x)***:

***Py(x)*** = [***vy(x)*** \* ***xt*** ] **/** ***yt***

***Py(x)*** = ***vy(x)*** \* (***xt*** **/** ***yt***)

A su vez, por los axiomas del UNO de los relativos podemos calcular sus inversos:

***vy(x)*** = **1** / ***vx(y)***

***Py(x)*** = **1** / ***Px(y)***

Los valores y precios relativos nos permiten apreciar la *relación causal*: *cualidad → cantidad* económica.

Todo lo precedente constituye la ***teoría*** de la *relación causal* y la *relación observacional* entre valor relativo y precio relativo. Teoría a partir de la cual podemos comprender la *causalidad teórica-lógica* ***valor → precio***, así como la *causalidad fáctica* del cálculo económico ***precio → valor*** (a partir de los precios observables podemos mensurar el valor).

Conocer todo el proceso de determinación de los precios ―entidades y sus relaciones causales, que comienzan con el valor― nos permite recorrer el camino inverso, **a partir de los *precios relativos*, universalmente observables**, podemos mensurar los **valores relativos subyacentes**. Aquí una cita de Schumpeter (1971) se convierte en RELEVANTE:

“Los teóricos de la utilidad marginal sólo se dieron cuenta parcialmente (como la mayor parte de los teóricos hasta hoy) del carácter formal del análisis. Preocupados como estaban con lo que ellos creían que eran los hechos psíquicos, pensaban que estaban enseñando mucho más sobre la realidad económica de lo que realmente enseñaban. Aprovecho esta oportunidad para comentar una vez una controversia sin sentido que, sin embargo, pareció importante a los hombres inteligentes, a saber, la controversia sobre subjetivismo y objetivismo en la teoría pura en general y en la teoría de los precios en particular. Realmente la teoría “subjetiva” debe apelar siempre a hechos “objetivos” (datos) si se quiere que produzcan resultados concretos, y cualquier teoría “objetiva” debe afirmar o implicar siempre postulados o proposiciones relativas a factores “subjetivos” de conducta. En otras palabras, toda teoría subjetiva completa debe ser objetiva y viceversa y las diferencias en esta materia sólo pueden ser debidas a diferencias de interés sobre las diversas partes de la tarea del análisis…” (P: 405 - Nota 80).

Tabla 6

**Tabla de fórmulas de la relación: *valor relativo - precio relativo*** (***U → qt ↔ qi***)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Concepto** | **Fórmulas** | **Datos gráfico 5** |
| ***U$*** | ***$t / $i*** | 12 / 6,40 = 1,875 |
| ***Uq \* v$(q)*** | 1,786 \* 1,05 = 1,875 |
| ***Urq*** | 1,875 = 1,875 |
| [***P$(q)\*$t\*Uq***] ***/ qt*** | (0,875\*12\*1,786)/10=1,875 |
| ***Uq*** | *.****qt / qi*** | 10 / 5,60 = 1,786 |
| ***U$\* vq($)*** | 1,875 \* 0,952 = 1,786 |
| ***Ur$*** | 1,786 = 1,786 |
| [***Pq($)\*qt\*U$***] ***/ $t*** | (1,1429\*10\*1,875)/12=1,786 |
| ***U$ en el Punto I*** | ***U$ = Uq\* v$(q)*** | 1,875 = 1,786 \* 1,05 |
| ***Ur$*** | ***U$(q)\*vq($)*** | 1,875\*0,952 = 1,786 |
| ***Uq*** | 1,786 = 1,786 |
| ***Urq*** | ***Uq($)\*v$(q)*** | 1,786\*1,05 = 1,875 |
| ***U$*** | 1,875 = 1,875 |
| ***vq($)*** | ***Uq / U$*** | 1,785 / 1,875 = 0,952 |
| ***Pq($) \**** (***qt*** ***/$t***) | 1,1429 \* (10/12) = 0,952 |
| ***Ur$ / U$*** | 1,786 / 1,875 = 0,952 |
| **1 */ v$(q)*** | 1 / 1,05 = 0,952 |
| ***v$(q)*** | ***U$ / Uq*** | 1,875 / 1,785 = 1,05 |
| ***P$(q) \**** (***$t*** ***/qt***) | 0,875 \* (12 / 10) = 1,05 |
| ***Urq / Uq*** | 1,875 / 1,786 = 1,05 |
| **1 */ vq($)*** | 1 / 0,952 = 1,05 |
| ***Axioma 1 v*** | ***v$(q) \* vq($)*** = **1** | 1,05 \* 0,952 = 1 |
| ***P$(q)*** | *.****qi*** / ***$i*** | 5,6 / 6,40 = 0,875 |
| [***v$(q) \* qt***] / ***$t*** | (1,05 \* 10) / 12 = 0,875 |
| ***qt*** / [***vq($) \* $t***] | 10 / (0,952\*12) = 0,875 |
| **1 / *Pq($)*** | 1 / 1,1429 = 0,875 |
| ***Pq($)*** | ***$i / qi*** | 6,40 / 5,60 = 1,1429 |
| [***vq($) \* $t***] / ***qt*** | (0,952 \* 12) / 10 = 1,1429 |
| ***$t*** / [***v$(q) \* qt***] | 12 / (1,05\*10) = 1,1429 |
| **1 / *P$(q)*** | 1 / 0,875 = 1,1429 |
| ***Axioma 1 P*** | ***P$(q)* \* *Pq($)* = 1** | 0,875 \* 1,1429 = 1 |
| ***$i (a)*** | ***Pq($)* \* *qi*** | 1,1429 \* 5,60 = 6,40 |
| [***qi\*vq($)\*$t***] / ***qt*** | (5,6\*0,952\*12) / 10 = 6,40 |
| (***qi\*$t***) / [***v$(q)\*qt***] | (5,6\*12)/(1,05\*10) = 6,40 |
| [***vq($)\*$t***] / ***Uq*** | (0,952\*12) / 1,786 = 6,40 |
| ***$t /*** [***Uq \* v$(q)***] | 12 / (1,786\*1,05) = 6,40 |
| ***.$t / U$*** | 12 / 1,875 = 6,40 |
| 1. En el trabajo veremos que ***$i ≡ R$i*** (la riqueza monetaria intercambiada). Lo que reduce a tautología la llamada “Ley” de Say. | | |
|  | | |

De esta forma, la relación entre la causalidad natural y fáctica entre valor y precio vino a resultar la solución al requisito que Schumpeter le solicitaba a la teoría económica, especialmente en lo referido a *las diversas partes de la tarea del análisis*, sin alejarse de la teoría del valor subjetivo marginal, que fue lo que hicieron todos los teóricos posteriores a Menger.

Ahora advertimos con claridad cómo el ser humano intercambia cualidades distintas. En otras palabras, ahora comprendemos cómo las diferencias en las cualidades (utilidad) son compensadas mediante diferencias en las cantidades (escasez) ―las relaciones entre las cantidades intercambiadas, surgidas de los valores relativos, determinan los ***precios relativos***: hemos corroborado que la ***Ley de la utilidad marginal relativa del intercambio*** también está presente en la teoría de los precios.

En la tabla 6 podemos observar el mundo de las ***variables abstractas*** ―de la teoría del valor― en función de las ***variables observables*** en el mundo cotidiano de los precios. Como se aprecia, el procedimiento consistió en elaborar una teoría que nos permitiera comprender los datos estadísticos que configuran los precios, en lugar del procedimiento inverso del positivismo científico: explicar en función del precio.

Por separado mostramos las fórmulas de dos entidades que son esenciales al análisis económico: ***qi*** y ***qt***.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Concepto** | **Fórmulas** | **Datos gráfico 5** |
| .***qi*** | ***P$(q)* \* *$i*** | 0,875\* 6,40 = 5,60 |
| (***$i\*qt***) / [***vq($)\*$t***] | (6,40\*10) / (0,952\*12) = 5,60 |
| [***v$(q)\*$i\*qt***] / ***$t***] | (1,050\*6,40\*10)/12 = 5,60 |
| [***v$(q)\*qt***] / ***U$*** | (1,05\*10) / 1,875 = 5,60 |
| ***qt /*** [***U$ \* vq($)***] | 10 / (1,875\*0,952) = 5,60 |
| ***.qt / Uq*** | 10 / 1,786 = 5,60 |
| ***qt*** | [***P$(q)\*$t\*Uq***] ***/ U$*** | (0,875\*12\*1,786)/1,875=10 |
| (***Uq***\****$t***)/[***Pq($)\*U$***] | (1,786\*12)/(1,1429\*1,875)= 10 |
| [***vq($)***\****$t***] / ***Pq($)*** | (0,952 \* 12) / 1,1429 = 10 |
| [***P$(q)\*$t***] / ***v$(q)*** | (0,875\*12) / 1,05 = 10 |
| ***vq($) \* $t*** \* ***P$(q)*** | 0,952 \* 12 \* 0,875 = 10 |
| [***$t*** \****vq($)***] / ***Pq($)*** | (12 \* 0,952) / 1,1429) = 10 |
| [***qi\* vq($)\*$t***] / ***$i*** | (5,60\*0,952\*12) / 6,40 = 10 |
| [***qi\* $t***] / [***$i \* v$(q)***] | (5,60\*12) / (6,40\*1,05) = 10 |
| ***qi\*Uq*** | 5,60\*1,786 = 10 |
| (***qi\*U$***) / [***v$(q)***] | (5,60\*1,875) / 1,05 = 10 |

De las ecuaciones precedentes podemos determinar las expresiones algebraicas, necesarias en el análisis económico, para comprender la relación *valor-precio*.

Al efecto, en la tabla 6 representamos al bien económico moneda (***$***), en tanto su precio relativo [***P$(q) = qi /$i***] es considerado unidad de medida de todos los precios, [[95]](#footnote-95) y un bien económico genérico ***q***, que representa a todos los bienes económicos, excepto la moneda, cuyos precios se definen *monetarios* [***Pq($) = $i / qi***], precisamente porque son expresados en relación al de la moneda.

Las fórmulas de la columna dos, de cada uno de los conceptos de la columna 1, se han deducido de las ecuaciones de ***vx(y)***, ***vy(x)***, ***Px(y)*** y ***Py(x)***, así como del cálculo del inverso del relativo, deducido a partir del axioma del UNO de los relativos. A su vez, la tercera columna es la corroboración práctica, confeccionada aplicando cada una de las fórmulas a los datos de la tabla 4, perteneciente al gráfico 5.

En la tabla 6 es muy importante advertir:

* La excelente alternativa de formular y calcular lo “abstracto” subyacente (valor relativo), mensurable en función del dato universalmente observable, los precios monetarios. Lo cual podemos concretar mediante la aplicación de los datos observados, columna tres, a las fórmulas teóricas de la columna dos.
* Las diferentes formas de calcular las variables económicas, conforme las hemos desarrollado alternativamente ―en función de las leyes naturales (marginal decreciente y relativa) ― nos permiten estudiar el comportamiento de la acción humana mediante los datos esenciales que aportan los bienes económicos: ***qt*** y ***qi***. Con lo cual comprendemos la relación propuesta en el subtítulo: ***U → qt ↔ qi***, a partir de los cuales podemos acceder a ***vq($)*** y ***v$(q)***, así como a ***Pq($)*** y ***P$(q)***.
* En línea con el apartado precedente, con datos observables ―***qt*** y ***qi***― podemos calcular tanto los valores relativos como los precios relativos, los cuales tienen relación causal bidireccional: *causalidad teórica* (*valor → precio*) y *causalidad fáctica* (*precio → valor*), a la vez que son entidades distintas:

.***vq($) ≠ Pq($)***

0,952 ≠ 1,1429

.***v$(q) ≠ P$(q)***

1,050 ≠ 0,875

Habiendo demostrado que los *precios relativos* se determinan en función de los *valores relativos*, y que podemos mensurar los *valores relativos* en función de los *precios relativos*, vale ampliar el análisis económico para profundizar nuestro conocimiento sobre la *relación valor ↔ precio*.

**Correlación *completa* del intercambio (corroboración)**

Con los elementos incorporados estamos en condiciones de representar en forma geométrica y algebraica la correlación que ya conocemos

Conforme el modelo de “caja cerrada”, que enfrenta las curvas de utilidades marginales decrecientes de dos bienes económicos (***Uq*** y ***U$***), partimos de la posición inicial ***0***, que determina **I0**, donde se cruzan las curvas de trazo continuo, y deducimos por las fórmulas precedentes:

***U$0*** = 1,875; ***Uq0*** = 1,786; ***qi0*** = 5,6***q0***; ***$i0*** = 6,4***$0***; ***v$(q)0*** = 1,05; ***vq($)0*** = 0,952; ***P$(q)0*** = 0,875***q0***; ***Pq($)*** = 1,143***$0***

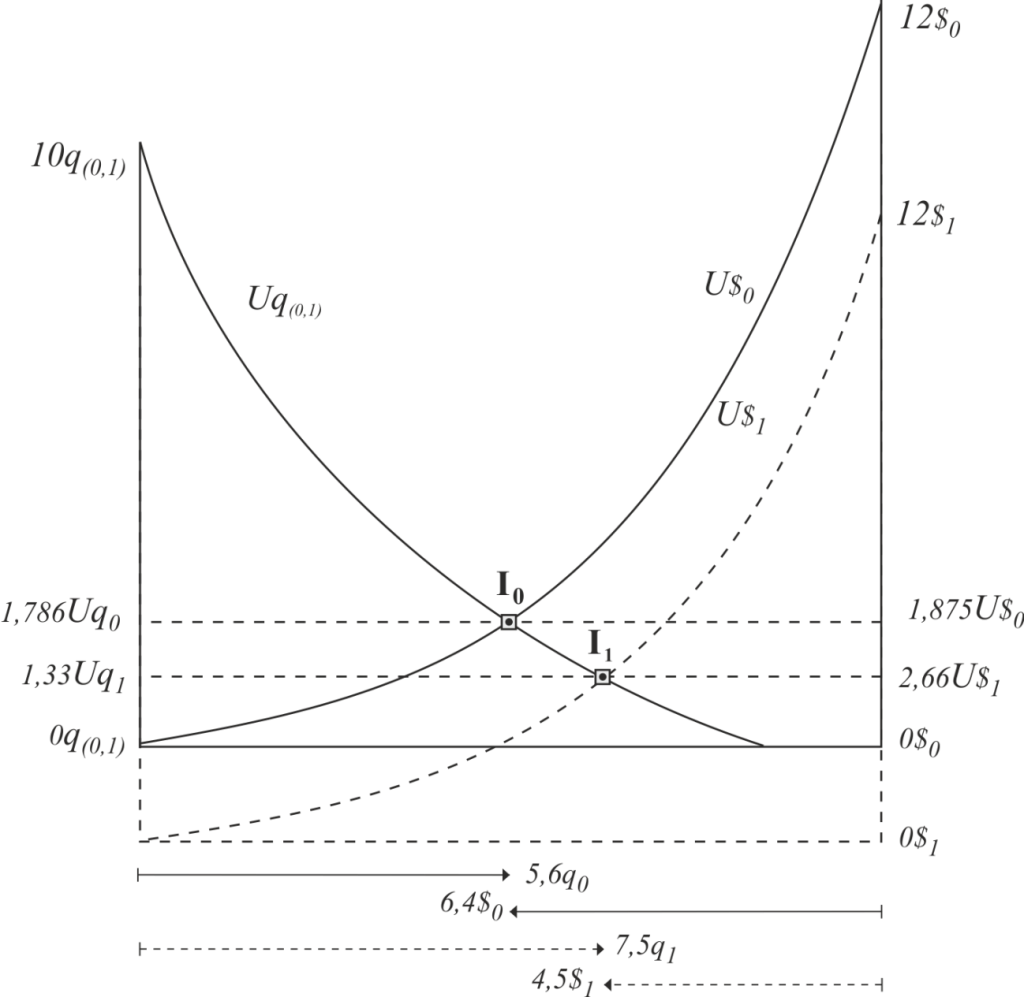
Seguidamente consideramos un aumento del valor relativo del bien económico ***$*** [↑***v$(q)***], lo cual representamos mediante la curva de trazo discontinuo (***U$1***). Dicha curva debemos dibujarla por debajo de su anterior ***U$0***, circunstancia que nos permite apreciar que: al mismo nivel de la abscisa (***$0,1***) ahora le corresponde un mayor nivel de ***U$1*** relativo a ***U$0*** ―su inicio de cálculo es ***0$1*** en lugar de ***0$0***.

Las consecuencias se aprecian gráficamente, y los nuevos valores lo corroboran:

***U$1*** = 2,667; ***Uq1*** = 1,333; ***qi1*** = 7,5***q1***; ***$i1*** = 4,5***$1***; ***v$(q)1*** = 2,00; ***vq($)1*** = 0,50; ***P$(q)1*** = 1,667***q1***; ***Pq($)1*** = 0,60***$1***

Gráfico 7

**Correlación *completa* del intercambio**



De la comparación de las variables apreciamos:

***.v$(q)1*** = 2,00 ˃ ***v$(q)0*** = 1,05; ***vq($)1*** = 0,50 ˂ ***vq($)0*** = 0,952; ***qi1*** = 7,50***q1*** ˃ ***qi0*** = 5,6***q0***; ***$i1*** = 4,50***$1*** ˂ ***$i0*** = 6,4***$0***; ***P$(q)1*** = 1,667***q1*** ˃ ***P$(q)0*** = 0,875***q0***; ***Pq($)1*** = 0,60***$1*** ˂ ***P$(q)0*** = 1,143***$0***; ***U$1*** = 2,667 ˃ ***U$0*** = 1,875

De todas las comparaciones nos interesan destacar las que corroboran a la:

**Correlación *completa* del intercambio**

|  |
| --- |
| ***↑v$(q) ↔ ↓$i ↔ ↑qi*** |

**Comportamiento de los precios relativos conforme sus determinantes**

Conforme las fórmulas alternativas para obtener los *precios relativos* podemos conocer su comportamiento en función de sus determinantes (que por cierto no incluyen los costos). Para ello recordamos las distintas expresiones del precio monetario de un bien ***q***:

|  |  |
| --- | --- |
| ***Pq($)*** | ***$i / qi*** |
| [***vq($) \* $t***] / ***qt*** |
| ***$t*** / [***v$(q) \* qt***] |
| **1 / *P$(q)*** |

De las distintas ecuaciones alternativas para obtener el *precio monetario* [***Pq($)***] de un bien económico ***q***, deducimos su comportamiento en función de sus determinantes, lo cual se aprecia en la tabla 7.

Los movimientos de ***Pq($)*** se correlacionan positivamente con ***vq($)***, ***$t*** y ***$i***, e inversamente con ***v$(q)***, ***qt*** y ***qi***.

Tabla 7

**Comportamiento de los *precios monetarios*** [[96]](#footnote-96)

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***vq($)*** | ***v$(q)*** | ***$t*** | ***$i*** | ***qt*** | ***qi*** | ***Pq($)*** |
| ↑ | ↓ | ↑ | ↑ | ↓ | ↓ | ↑ |
| ↓ | ↑ | ↓ | ↓ | ↑ | ↑ | ↓ |

Se observa con claridad la ***correlación positiva*** entre el ***valor relativo***, que determina el precio relativo, y el ***precio relativo***, determinado por el valor relativo:

***↑ vq($)******→ ↑ Pq($)***

***↓ vq($)******→ ↓ Pq($)***

La correlación positiva entre ***vq($)*** (el valor de ***q*** relativo al valor de ***$***) y ***Pq($)*** (el precio de ***q*** relativo al precio de ***$***) nos está manifestando en forma sintética y contundente los siguientes aspectos esenciales de las teorías económicas del valor y los precios:

* La utilidad se comporta en forma marginal decreciente, conforme la cantidad.
* Los valores relativos son función de las utilidades relativas.
* Los precios son función *exclusiva* [[97]](#footnote-97) de los valores relativos.
* La correlación valor y precio relativos es positiva. Si sube el *valor relativo* de ***q*** respecto al valor de ***$*** [***↑vq($)***] subirá el precio de ***q*** [***↑Pq($)***]. Por otro lado, si baja el valor relativo de ***q*** respecto al valor de ***$*** [***↓vq($)***] bajará el precio de ***q*** [***↓Pq($)***].
* La correlación negativa entre valores relativos y precios relativos:

***↓ v$(q)******→ ↑ vq($)***

***↑ v$(q)******→ ↓ vq($)***

***↓ P$(q)******→ ↑ Pq($)***

***↑ P$(q)******→ ↓ Pq($)***

* La *correlación negativa entre valores relativos es siempre positiva y perfecta*, en tanto da origen al axioma del UNO de los valores relativos: ***v$(q)*** \* ***vq($) =* 1** ―lo cual corrobora la presencia y límites de la ley del intercambio.

A las mismas conclusiones arribamos si hacemos la tabla del comportamiento del precio de la unidad monetaria, el precio de la moneda. Veamos qué acontece con la relación valor precio de la unidad de medida económica ***$***: ∆***v$(q)******→*** ∆***P$(q)***. Para ello recordamos las distintas expresiones de la unidad de medida de los precios monetarios:

|  |  |
| --- | --- |
| ***P$(q)*** | *.****qi*** / ***$i*** |
| [***v$(q) \* qt***] / ***$t*** |
| ***qt*** / [***vq($) \* $t***] |
| **1 / *Pq($)*** |

De las distintas ecuaciones del precio de la moneda [***P$(q)***] deducimos su comportamiento en función de sus determinantes, lo cual se aprecia en la tabla 8:

Tabla 8

**Comportamiento del precio de la unidad de medida de los *precios monetarios***

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***vq($)*** | ***v$(q)*** | ***$t*** | ***$i*** | ***qt*** | ***qi*** | ***P$(q)*** |
| ↓ | ↑ | ↓ | ↓ | ↑ | ↑ | ↑ |
| ↑ | ↓ | ↑ | ↑ | ↓ | ↓ | ↓ |

Los movimientos de ***P$(q)*** se correlacionan positivamente con ***v$(q)***, ***qt*** y ***qi***, y negativamente con ***vq($)***, ***$t*** y ***$i***.

En razón a que ***P$(q)***es determinado por su valor relativo [***v$***(***q***)], es que hemos dejado para el final su correlación.

Se observa con claridad la ***correlación positiva*** entre el ***valor relativo*** y el ***precio relativo***:

***↑ v$(q)******→ ↑ P$(q)***

***↓ v$(q)******→ ↓ P$(q)***

Si sube el valor relativo de ***$*** referido a ***q*** [***↑v$(q)***] es evidente que subirá el precio de ***$*** relativo a ***q*** [***↑P$(q)***]. Si baja el valor relativo de ***$*** referido al valor de ***q*** [***↓v$(q)***], es evidente que bajará el precio de ***$*** referido a ***q*** [***↓P$(q)***].

Como se puede apreciar, el comportamiento de la relación entre el valor relativo del bien económico que se utiliza como unidad de medida económica y su precio, no difiere en absoluto del de cualquier bien económico. [[98]](#footnote-98)

Concluimos que los movimientos de ***precios relativos*** se explican en función de los ***valores relativos***. De esta forma hemos demostrado la causalidad de entidades económicas ordenadas: *Valor → Precio*, que en teoría lo refleja: *la teoría del valor → la teoría de los precios*, causalidad teórica que podemos expresar así:

|  |
| --- |
| ***Valores relativos → Precios relativos*** |

Antes de pasar al siguiente punto, es imprescindible reiterar la relevancia del concepto que expresa la precedente causalidad ordenada:

|  |
| --- |
| ***Las utilidades determinan los valores relativos***  ***Los valores relativos determinan los intercambios***  ***Los intercambios determinan los precios relativos*** |

Con lo cual estamos expresando dos cuestiones muy relevantes:

* Los costos no intervienen en la determinación de los precios, los cuales surgen exclusivamente de la utilidad (Menger).
* El valor determina la distribución de riqueza originada en el acto de intercambiar, [[99]](#footnote-99) lo cual está en total contradicción con el fundamento neoclásico donde los precios explican el intercambio y la distribución de riqueza, así como del desacierto de J.S. Mill que postulaba la distribución independiente de la producción.

Así, bien podemos reflexionar que:

|  |
| --- |
| ***En tanto los precios son el cociente de cantidades intercambiadas, resulta extraño determinar primero los precios, en función de los valores relativos, y luego las cantidades intercambiadas*** |

Esa inconsistencia sólo puede surgir del planteo erróneo del origen de los precios ―clásico y neoclásico marshalliano―, según el cual los precios están determinados por la demanda (curva que se obtiene en función de los precios, que son los que se desean explicar), y la oferta (que surge de los costos, también en función de los precios que se desean explicar) ―hemos dado rigor científico al concepto de círculo vicioso clásico al momento de explicar los precios. [[100]](#footnote-100)

Entonces, veamos a continuación cómo varían las cantidades intercambiadas conforme varían sus *determinantes* valores relativos.

**Comportamiento de las cantidades intercambiadas** (***qi***)**, conforme el comportamiento de los valores relativos**[***vq($)***][[101]](#footnote-101)

Dadas las ecuaciones de las cantidades intercambiadas, de dos bienes económicos, podemos hacer una síntesis de su comportamiento en función de sus determinantes (que por cierto no incluyen a los costos). Para ello recordamos las distintas expresiones de las cantidades intercambiadas de un bien ***q***:

|  |  |
| --- | --- |
| .***qi*** | ***P$(q)* \* *$i*** |
| (***$i\*qt***) / [***vq($)\*$t***] |
| [***v$(q)\*$i\*qt***] / ***$t***] |
| [***v$(q)\*qt***] / ***U$*** |
| ***qt /*** [***U$ \* vq($)***] |
| ***.qt / Uq*** |

De las distintas ecuaciones de donde calcular ***qi***, deducimos su comportamiento en función de sus determinantes, lo cual expresamos en la tabla 9:

Tabla 9

**Comportamiento de *qi***

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***qi*** | ***vq($)*** | ***v$(q)*** | ***Pq($)*** | ***P$(q)*** | ***$t*** | ***$i*** | ***qt*** | ***U$*** |
| ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↑ | ↓ |
| ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↓ | ↑ |

La fórmula de determinación de ***qi***, así como la tabla 9 de ella derivada, reflejan una relación de extrema importancia en el análisis económico:

***↑$t → ↓qi***

***↓$t → ↑qi***

Así, el aumento del stock de un bien económico, en relación al mismo stock de otro bien económico por el cual se intercambia, implica una caída en las cantidades intercambiadas de este último ―por aumento de su valor relativo: ***↑vq($) → ↓qi***, debido a la subyacencia de la ***correlación cruzada positiva del intercambio***.

Es por ello que hemos presentado esta correlación negativa en relación al stock de moneda (***$t***), que es el que mayor participación tiene en los intercambios con todos los demás bienes económicos (***q***). Esta correlación negativa, entre ***$t*** y ***qi***, **CONTRADICE, SIN MÁS Y POR COMPLETO** los fundamentos que alientan **las “políticas monetarias expansivas”**. Dada la importancia del tema ofreceremos una explicación, alternativa a las conocidas, que nos permita dar por tierra con toda la confusión reinante respecto a la incidencia de la moneda (¿neutralidad?) y las “políticas monetarias-financieras” en post de la “equidad”.

Lo expresado sobre las causas del comportamiento de ***qi***, es atinente a ***$i***. Lo cual ratifica, una vez más, la condición de bien económico de la moneda. Veamos:

|  |  |
| --- | --- |
| ***$i*** | ***Pq($)* \* *qi*** |
| [***qi\*vq($)\*$t***] / ***qt*** |
| (***qi\*$t***) / [***v$(q)\*qt***] |
| [***vq($)\*$t***] / ***Uq*** |
| ***$t /*** [***Uq \* v$(q)***] |
| ***.$t / U$*** |

Fórmulas alternativas de ***$i*** de donde podemos comprender su comportamiento, conforme sus determinantes:

Tabla 10

**Comportamiento de *$i***

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***$i*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***P$(q)*** | ***Pq($)*** | ***qt*** | ***qi*** | ***$t*** | ***Uq*** |
| ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↑ | ↓ |
| ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↓ | ↑ |

No es pertinente dejar este apartado, referido a la determinación de las cantidades intercambiadas sin destacar que, por descarte también, estamos determinando las cantidades no intercambiadas, que siguen en poder de sus propietarios originales. [[102]](#footnote-102) Este aspecto es de suma importancia para comprender la distribución de la riqueza, en cuanto no sólo está afectada por el acto de intercambiar riqueza, sino por el de conservarla también. [[103]](#footnote-103)

La correlación negativa entre el *valor relativo* de un bien económico respecto de sus *cantidades intercambiadas* [correlación *directa negativa* del intercambio:***↑vx(y) ↔ ↓xi***] reviste una trascendencia clave en la teoría económica, la cual apreciaremos al momento de estudiar la *neutralidad de la unidad de medida económica* ―a diferencia de la desacertada pretensión de estudiar la “neutralidad de la moneda”.

Si bien está implícito en el desarrollo precedente, cómo los precios observados nos indican los valores relativos subyacentes, dedicamos un apartado especial al mismo.

**Valores relativos (abstractos) conforme precios relativos (observables)**

Dadas las ecuaciones de los valores relativos, de dos bienes económicos, podemos hacer una síntesis de su comportamiento en función de los precios monetarios observables de la vida diaria (que por cierto no incluyen los costos). [[104]](#footnote-104) Para ello recordamos las distintas expresiones del valor relativo de ***q*** respecto de ***$***:

|  |  |
| --- | --- |
| ***vq($)*** | ***Uq / U$*** |
| ***Pq($) \**** (***qt*** ***/$t***) |
| ***Ur$ / U$*** |
| **1 */ v$(q)*** |

De las distintas ecuaciones del valor relativo de un bien económico, deducimos su comportamiento en función de datos observables, lo cual expresamos en la tabla 11.

Se observan con claridad las siguientes correlaciones:

*Correlaciones positivas* de ***vq($)*** con ***Pq($)***, ***Uq***, ***qt***, y ***Ur$***.

*Correlaciones negativas* de ***vq($)*** con ***v$(q)***, ***P$(q)***, ***U$***, y ***$t***.

Tabla 11

**Mensurando *vq($) a través de Pq($)***

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***vq($)*** | ***v$(q)*** | ***Pq($)*** | ***P$(q)*** | ***Uq = Ur$*** | ***U$ = Urq*** | ***qt*** | ***$t*** |
| ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ |
| ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ |

Como no podría ser de otra forma, en tanto es un bien económico, obtenemos las mismas conclusiones al referir al valor relativo de ***$*** respecto de ***q***:

|  |  |
| --- | --- |
| ***v$(q)*** | ***U$ / Uq*** |
| ***P$(q) \**** (***$t*** ***/qt***) |
| ***Urq / Uq*** |
| **1 */ vq($)*** |

De las distintas ecuaciones del valor relativo de la moneda, deducimos su comportamiento en función de datos observables, lo cual expresamos en la tabla 12:

Tabla 12

**Mensurando *v$(q) a través de P$(q)***

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***P$(q)*** | ***Pq($)*** | ***U$ = Urq*** | ***Uq = Ur$*** | ***$t*** | ***qt*** |
| ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ |
| ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ | ↓ | ↑ |

Conclusiones que son similares a las vertidas sobre ***vq($)***, lo cual expresa con claridad que también para la moneda los precios relativos derivan de los valores relativos.

Bien podemos concluir que los precios monetarios son información relevante al momento de *mensurar* el valor ―*conforme avancemos lo serán más*. Lo cual es una muestra contundente de la importancia de la contabilidad por partida doble, con sus expresiones del ***stock de valor*** ― activos (debe) y derechos sobre los activos (haber: deuda o propios) ― y del ***flujo de valor*** ―cuadro de resultados monetarios.

A fin de no perder el orden de causalidad teórica, bien vale hacer una breve síntesis del estado de situación:

* Podemos mensurar el *valor de la riqueza*.
* Mensuramos el valor de la riqueza por *medio* de los *precios* observados.
* Mensurar requiere de una *unidad de medida*.
* La unidad de medida debe ser universal-observable en el tiempo y en el espacio, por tal motivo es prudente definir la *unidad de medida de los precios*. Luego, dada la relación entre valor relativo y precio relativo, podemos inferir estadísticamente ***la unidad de medida de los valores relativos***.

Concluimos que la relación valor-precio, tratada en este capítulo, nos permite comprender el comportamiento económico, de un conjunto de seres humanos, a partir del concepto “abstracto” de valor, que se nos presenta mensurable mediante los precios relativos, todo a partir de entidades mensurables (***qt***, ***qi***, ***$t*** y ***$i***):

***v$(q)*** **= *P$(q)*** \***(*$t* / *qt*) =** [**(*qi /$i*)**\* ***$t***] **/ *qt***

***vq($)* = *Pq($)*** \***(*qt* / *$t*) =** [**(*$i /qi*)**\* ***qt***] **/ *$t***

***P$(q)* =** ***qi /$i* =** [***v$(q)*** \* ***qt***] / ***$t***

***Pq($) = $i /qi* =** [***vq($)*** \* ***$t***] / ***qt***

De donde deducimos esta tabla de correlaciones entre valores y cantidades: [[105]](#footnote-105)

Tabla 13

**Correlaciones entre cantidades (*qt* y *qi*) y valores (*v*)**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| **Comportamiento** | .***v$(q)*** | ***P$(q)*** | .***vq($)*** | ***Pq($)*** |
| ↑***qi*** | ↑ | ↑ | ↓ | ↓ |
| ↑***qt*** | ↓ | ↓ | ↑ | ↑ |

La correlación negativa de la segunda fila ↑***qt ↔ ↓vq($)*** se tornará en relevante cuando hablemos de la teoría de la unidad de medida económica y de la teoría del tiempo económico, y su precio el interés.

**Observación de lo abstracto**

Debido a los *precios monetarios* de los bienes económicos (precios relativos a una unidad de medida universal, como lo es el de la moneda), es que los seres humanos percibimos la plena vigencia de las *abstractas* leyes de la riqueza y del intercambio, y la forma en que influyen sobre el *concreto y real* stock disponible (***qt***), e intercambiado (***qi***), de cada una de esas manifestaciones de riqueza.

Éste es el proceso económico ―acorde a leyes naturales― por el cual el hombre aislado, y en sociedad, ordena espontáneamente su mundo abstracto de ideas (*valores*), con el mundo concreto de los sentidos (*cantidades*). No es prudente pensar en un mundo real y uno monetario, vale pensar en un mundo real y monetario, el cual surge para explicar una sociedad de seres humanos que conjugan el mundo abstracto de las ideas, con el mundo mensurable de los sentidos.

Habiendo comprendido el significado y la función de los precios, así como su vinculación y correlación con los valores relativos, se hace imprescindible abordar la teoría de la moneda, en tanto representa uno de los avances tecnológicos más significativos en la evolución económica, sin cuya concurrencia el intercambio y el cálculo económico retrocederían al estadio del trueque.

**Capítulo VIII – La moneda**

*“El dinero es lo único que la competencia no abarataría,*

*puesto que su atractivo se basa en que conserve su «carestía».* [[106]](#footnote-106)

Friedrich A. Hayek

**Introducción**

Aquí presento mi teoría de la moneda enriquecida como consecuencia de inquietudes que la misma ha generado, no sólo en lo referido a la taxonomía monetaria que he propuesto con anterioridad, [[107]](#footnote-107) sino a aspectos que no había advertido eran necesario explicitar.

A fin de situarnos adecuadamente sobre el estado de la teoría de la moneda, valen estas citas a Carl Menger (de su célebre trabajo *El origen del dinero*, aquí extraído del texto presentado como Anexo III en Selgin 2012) ― conforme nuestra taxonomía, debemos interpretar el término *dinero* que utiliza Menger con nuestro término más general de *moneda*:

“El enigmático *fenómeno* del dinero, incluso en nuestros días, carece de una explicación satisfactoria y todavía no existe tampoco un acuerdo sobre las cuestiones más fundamentales como su naturaleza y sus funciones. Ni siquiera en nuestros días se puede decir que tengamos una teoría del dinero satisfactoria. Hasta hoy no contamos con una satisfactoria teoría del dinero.” P: 366

“… no se puede decir que los teóricos aludidos antes llegaran siquiera a percibir cuál era la clase del problema a resolver… Ésta es una cuestión que concierne no sólo al origen del dinero sino a su naturaleza y a su posición respecto al resto de las mercancías.” P: 368.

*“La teoría del dinero necesita primero de una teoría de la capacidad que tienen los bienes para ser intercambiados*. Si captamos esto, estaremos en condiciones de entender por qué la capacidad, casi ilimitada, de intercambio del *dinero* es sólo un caso especial de un fenómeno genérico de la vida económica, las diferencias en la capacidad de intercambio de los bienes en general.” P: 369

De estas citas a Menger destacamos esencialmente estos aspectos:

* Su diagnóstico respecto al estado inmaduro de la teoría de la moneda no difiere del más contemporáneo presentado por Hayek (al cual aludiremos especialmente).
* En estas citas Menger deja en claro que el origen de la moneda es satisfacer la liquidez, a fin de potenciar la generación de riqueza con origen en la posibilidad de intercambiar los excedentes del productor especializado.
* Menger deja en claro que la moneda no necesita una teoría de la moneda, ya que *“…la capacidad, casi ilimitada, de intercambio del dinero es solo un caso especial de un fenómeno genérico de la vida económica…”*. Que en nuestra teoría la expresamos mediante la *característica cuantitativa de la moneda*.

Conforme avancemos en el trabajo, tendremos oportunidad de:

* Corroborar el diagnóstico de Menger y Hayek.
* La relevancia del aporte a la teoría económica que significa la **Teoría Económica Subjetiva Solidaria** (**TESS**), [[108]](#footnote-108) no solo a la teoría de la moneda.

**El intercambio como origen de la moneda**

En virtud de la explosión originada por la mayor generación de riqueza ―producto del trabajo y el capital especializados― se multiplicó exponencialmente el intercambio económico de los excedentes. Lo cual trajo aparejado la creciente necesidad de contar con un medio de intercambio de uso común, superador del estado inicial del trueque. Es decir, la misma evolución económica fue el origen del avance tecnológico que significó la moneda. [[109]](#footnote-109)

Considerar a la moneda como riqueza que facilita los intercambios equivale a decir que es riqueza que satisface la liquidez. Lo cual alude a dos aspectos esenciales en la economía:

* *Multiplica los intercambios*. Motivo por el cual su valor precio es extremadamente apta como *unidad de medida económica* ―que estudiaremos.
* *Acelera los tiempos del intercambio*. Este aspecto temporal es de extrema importancia para expresar el *tiempo económico* por medio de su valor-precio ―que estudiaremos.

Las dos ventajas de la aparición de la moneda refieren a lo que se llama satisfacer la necesidad de *liquidez*, concepto económico referente a la *disponibilidad temporal de la riqueza*, motivo por el cual se torna en una manifestación de riqueza excepcional para tratar al tiempo económico ―nuestro *coeficiente de liquidez*, que surge de nuestra teoría del tiempo económico (el interés), lo corroborará.

Dado que el origen de la moneda es satisfacer la necesidad el intercambio, lo cual hace proveyendo liquidez, se deduce que el intercambio es riqueza, lo que por el opuesto significa que si la moneda no fuera riqueza no sería origen de la riqueza intercambio. Sentencia que demuestra la posibilidad de que una manifestación de riqueza surja exclusivamente para satisfacer la liquidez, no necesariamente tiene que haber sido riqueza (mercancía) previa, como lo exige el “teorema de regresión” de Mises. Conforme sea cada vez más valorada para los intercambios aumentará su valor, además de la posibilidad de que adquiera otras funciones económicas.

**Definición de moneda**

Es así por lo cual sugerimos esta definición de la **moneda**:

|  |
| --- |
| ***Riqueza presente* de uso común para el intercambio** |

Tal vez sorprenda esta nueva definición de moneda, respecto de la tradicionalmente conocida: **“*medio de cambio de uso común”***, que yo mismo he utilizado en más de una oportunidad.

En estas dos definiciones observamos similitud respecto de la utilidad que dio origen a la moneda:

***De uso común para el intercambio ≡ “medio de cambio de uso común”***

Así, se aprecia que la diferencia entre ambas definiciones es la entidad **RIQUEZA PRESENTE**, que precede nuestra definición. Ello es así en tanto la expresión *medio de cambio* bien podemos considerarla involucrada en la expresión *de uso común para el intercambio*.

Lo relevante es destacar la *imprecisión en la definición tradicional*, puesta de manifiesto en el concepto ***“medio”*** versus la definida y consistente entidad ***riqueza presente***. La relevancia estriba en que nuestra definición parte de asumir que la moneda es **riqueza** y es **presente**, tema no menor en tanto el impreciso concepto de ***“medio de cambio”*** ha dado origen a las teorías económicas que conocemos, en las cuales se “filtra” la inconsistencia de que: la moneda no es riqueza; que siendo riqueza no sea presente; la posibilidad de que surja de la “nada”; que sea “virtual”; etc.

Así, el concepto “*medio de cambio”* no deja en claro que la moneda sea riqueza, lo cual puede implicar:

* Que no sea una entidad útil, es decir, que no satisfaga ninguna necesidad.
* Si no satisface ninguna necesidad implica no asignarle utilidad al intercambio.
* Que sea útil pero no sea escasa, lo cual también implica no asignarle categoría de riqueza al intercambio. [[110]](#footnote-110)
* Si no es riqueza implica que no tiene valor, lo cual le impide adquirir el valor relativo presente en todo intercambio, ergo no tiene entidad como medio de cambio. [[111]](#footnote-111)
* Sostener que la moneda es simple medio de cambio, cuyo valor lo adquirirá cuando sea intercambiada, es como decir que el pan será pan cuando sea consumido. Con ese criterio *no existiría stock de riqueza*. [[112]](#footnote-112)
* Estudiar la viabilidad de que le sea aplicada la ley de la riqueza a la moneda, [[113]](#footnote-113) implica no haberla considerado como tal.
* Qué sólo sirve como unidad de medida para los cálculos económicos. Lo cual equivaldría a asimilarlo al metro para medir la distancia. Como veremos, la teoría de la unidad de medida económica es independiente de la teoría de la moneda, a la vez que tiene una causalidad inversa a las unidades de medida de las demás ciencias. Por otro lado, su neutralidad no implica aceptar que no sea riqueza presente, como veremos.

**La moneda es riqueza presente**

A su vez, no sólo es necesario incluir el término **riqueza** en la definición de moneda, sino también que la misma es **presente**, caso contrario nadie la aceptaría en intercambio (*acto presente*), ni la valoraría como stock. Es importante destacar que si la moneda es un ***crédito*** [[114]](#footnote-114) (como veremos en el apartado siguiente), éste también es riqueza presente, representada por el ***valor actual*** del valor futuro del mismo. Es decir, **la moneda siempre es riqueza presente**, sea por su *valor presente* o su *valor actual*, conforme el tipo del bien económico al que se refiera.

Siendo el intercambio el origen y razón de ser de la moneda, debemos recordar que *el intercambio económico*: es un acto entre partes, mediante el cual cada participante cede derecho de posesión de una manifestación de riqueza a cambio del derecho sobre otra manifestación de riqueza que considera de mayor valor. De ello surge que: ***no existe intercambio económico de una cosa que no sea riqueza presente en el acto del intercambio***.

De acuerdo a lo expuesto, la moneda es la riqueza presente por antonomasia en los intercambios. Es decir: la **MONEDA ES RIQUEZA PRESENTE**. [[115]](#footnote-115)

Entonces, ¿de dónde surge la idea de la existencia de moneda que no es riqueza? La misma surge, y se enseña en los claustros, de teorías que sustentan que: la moneda *no es riqueza*; que *no es riqueza presente*; que *es virtual*; que *se convertirá en riqueza al ser intercambiada* (*“demandada”*); *que los bancos crean moneda de la nada*; etc.

¿Cuáles son los fundamentos de las teorías que niegan el carácter de riqueza (presente) a la moneda? La respuesta está en dos aspectos centrales:

* Consideran “económicamente neutro” el acto de intercambiar riqueza, en tanto sostienen que se intercambia riqueza de igual valor. [[116]](#footnote-116) Luego, **la moneda sólo sirve para intercambiar, lo cual no tiene valor**. En otras palabras, el intercambio no satisface una necesidad, o lo hace desde la abundancia (no escasez). Así, todo se solucionaría emitiendo moneda sin límite.
* Están sustentadas en el intercambio de cantidades de bienes económicos, no de valores. Lo cual implica que han edificado teoría económica en función de la **teoría del valor objetivo** (*cantidades ≡ precios*), y no en la **teoría de valor subjetivo** (*valores → precios*). [[117]](#footnote-117)

Como se observa, sólo las teorías monetarias surgidas de la teoría del valor objetivo (cantidades de bienes económicos intercambiados ≡ precios) [[118]](#footnote-118) pueden NO considerar a la moneda como riqueza presente. Por el contrario, hemos demostrado que la moneda, no sólo es riqueza sino que es presente, cualquiera sea su tipo. [[119]](#footnote-119)

**Tipos de moneda** [[120]](#footnote-120)

Nuestra *teoría de la moneda* ha clasificado a la misma en dos tipos:

**Dinero**: valor presente de un bien económico presente (oro, plata, bitcoin, etc.).

**Crédito**: valor actual de un bien económico futuro, el cual puede adquirir dos formatos: [[121]](#footnote-121)

*Crédito regular*: tiene bien definido el bien económico en el que se cancelará ―patrón oro.

*Crédito irregular*: no define al bien económico en el que se cancelará ―papel moneda.

La clasificación que hemos propuesto de la moneda no tiene nada de caprichosa, simplemente sigue la clasificación que hemos efectuado de los intercambios: **contado** (dinero) y **crédito** (crédito). Luego, existen los tipos de moneda conforme los tipos de intercambios, lo cual ratifica que su origen es el intercambio.

**Funciones de la moneda**

La teoría económica tradicional le asigna a la moneda otras funciones:

*Conservar valor*: categorización que le corresponde a todo stock de riqueza. Una vez más decimos que la moneda no amerita teoría especial, distinta a la de los demás bienes económicos, donde cada uno satisface necesidades, como la de liquidez en la moneda. De nuevo se aprecia que asignarle esta propiedad lleva implícito los siguientes absurdos: 1) “la moneda no es riqueza pero conserva valor”, y 2) “no se puede concebir que algo conserve valor y no sea riqueza”. [[122]](#footnote-122)

Veamos dos reflexiones que reflejan la inconsistencia de reclamarle esta función a la moneda:

*Riqueza*: en tanto implica presencia de valor, equivale a considerar la factibilidad de que la moneda no sea riqueza (que por supuesto subyace en todas las teorías vigentes).

*Valor constante*: si lo que se pretende decir con la palabra conservar es que mantenga un valor constante, contradice lo que ya hemos demostrado, y lo que ampliaremos: el valor de la moneda tiene correlación positiva con la riqueza (***W***), que demostraremos, en sintonía con la cita de Hayek.

*Divisibilidad*: esencial para habilitar más intercambios, hoy facilitado con tecnología.

*Poder adquisitivo*: refiere a lo que con moneda es factible intercambiar, lo cual es atinente a toda riqueza que se intercambie, [[123]](#footnote-123) en la moneda adquiere relevancia en tanto es la riqueza que mayor participación tiene en los intercambios.

*Unidad de medida del cálculo económico*: aquí radica uno de los problemas centrales de la teoría económica, el de considerar a la moneda como unidad de medida del cálculo económico. [[124]](#footnote-124)

Lo correcto es referir, como unidad de medida del cálculo económico (no sólo de los intercambios), al valor relativo de la moneda, respecto de las demás manifestaciones de riqueza.

No apreciarlo así implica abrazar la teoría del valor objetivo, [[125]](#footnote-125) aferrarse a los bienes económicos y no a su ***valor subjetivo***.

A su vez, la unidad de medida del valor relativo de la moneda, es útil para valorar toda manifestación de riqueza, no sólo la que se intercambia, cuyos valores relativos determinan los precios. Aspecto que adquiere inusitada relevancia, hasta ahora no apreciada en su total magnitud, como veremos.

Esta aclaración, respecto a distinguir al valor-precio relativo de la moneda como unidad de medida económica de todos los cálculos económicos, ya nos está anticipando que la teoría de la unidad de medida económica es independiente de la teoría de la moneda, en tanto una refiere a una manifestación de riqueza, y otra a la *unidad de medida del cálculo de la riqueza*. Es decir, una pertenece al **ámbito de la riqueza** y la otra al **ámbito de la dimensión, herramienta indispensable del cálculo económico**. Como veremos, este error ha sido uno de los extravíos más grandes de la teoría económica, con nefastas consecuencias en las instituciones económicas vigentes.

Pasamos entonces al estudio de **la teoría de la unidad de medida económica**, que implica la teoría de la unidad de medida de los valores y los precios. La cual nos permitirá obtener el ***valor de la riqueza***, en función de *valores relativos* [***vq($)***] que subyacen en el mundo observable de los *precios relativos* [***Pq($)***]. Es decir, mediante el uso de un precio relativo, como unidad de medida, podemos *relacionar todos* los precios relativos, a partir de los cuales podemos *dimensionar todos* los valores relativos. Así, mediante el ***precio de la riqueza***, obtenido en función de adoptar un precio relativo como unidad de medida de los precios, podremos advertir la relación entre el ***valor de la riqueza*** y el ***precio de la riqueza***.

A su vez, como ya hemos expresado, mediante el estudio de la *correlación completa del intercambio* ***↑vx(y) ↔ ↓xi*** ***↔ ↑yi*** (atinente a todo bien económico, incluida la moneda) podremos comprender la ***neutralidad de la unidad de medida económica***, [[126]](#footnote-126) que fue lo que se pretendió descubrir mediante el fallido estudio de la “neutralidad de la moneda”. Antes del estudio de la unidad de medida económica es importante referir a su característica *cuantitativa* y a la moneda “legal”.

**Característica *cuantitativa* de la moneda** [[127]](#footnote-127)

Sin necesidad de salirnos de la ley de la riqueza, y su ecuación general, podemos expresar la condición que reúne la moneda, en tanto está destinada a satisfacer la liquidez, que implica multiplicar los intercambios (***$i***) a partir de un mismo stock de moneda (***$t***):

**Ecuación de la utilidad marginal decreciente de la MONEDA**

|  |
| --- |
| ***U$(x)*** = ***$t*** / ***$x***  (***x ˃ t***) |

La característica distintiva de la riqueza moneda está en la condición ***x ˃ t***. Esta condición es la expresión cabal del concepto de moneda, en tanto multiplica los intercambios, lo que Menger expresa como su capacidad de vendibilidad.

Es importante apreciar que en ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (***TESS***) no hemos necesitado el desarrollo de una teoría de la moneda que implicara la posibilidad de que no sea riqueza, sólo hemos destacado su característica dentro de la **ecuación *general* de la riqueza**. [[128]](#footnote-128)

Veamos un ejemplo práctico de la característica *cuantitativa* de la moneda, para ello confeccionamos la tabla 14:

Tabla 14

**Característica *cuantitativa* de la moneda: *$t =* 10**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| ***I$i*** | ***Ui*** | ***r$*** | ***Uti*** |
| 1 | 10,000 | 0,100 | 10,000 |
| 2 | 5,000 | 0,200 | 15,000 |
| 3 | 3,333 | 0,300 | 18,333 |
| 4 | 2,500 | 0,400 | 20,833 |
| 5 | 2,000 | 0,500 | 22,033 |
| 6 | 1,667 | 0,600 | 23,700 |
| 7 | 1,429 | 0,700 | 25,129 |
| 8 | 1,250 | 0,800 | 26,379 |
| 9 | 1,111 | 0,900 | 27,490 |
| **10** | **1,000** | **1,000** | **28,490** |
| 11 | 0,909 | 1,100 | 29,590 |
| 12 | 0,833 | 1,200 | 30,790 |
| 13 | 0,769 | 1,300 | 32,090 |
| 14 | 0,714 | 1,400 | 33,490 |
| 15 | 0,667 | 1,500 | 34,990 |

Hemos destacado la fila donde ***Ui =* 1**, que surge como consecuencia de que allí ***$t = $i =* 10**, lo cual define a la *unidad de medida de la riqueza*, a fin de advertir que a partir de ella su ***Ui ˂* 1**, lo cual define la **característica *cuantitativa* de la moneda**. Circunstancia que se aprecia también con la rotación de la moneda, donde dicha característica se expresa con ***r$ ˃* 1**, como consecuencia de que es la inversa de ***Ui***. [[129]](#footnote-129)

Surge la pregunta: ¿podríamos indicar como moneda a toda manifestación de riqueza que cumpla con la condición ***Ui ˂* 1**? Es evidente que no, dado que no toda riqueza que cumpla esa función implica uso generalizado como riqueza de cambio. [[130]](#footnote-130)

Es muy importante haber advertido cómo se expresa la ***condición necesaria cuantitativa* de la moneda**, aunque no suficiente para que una riqueza sea considerada moneda. Precisión muy relevante en la teoría económica, dado que por otro lado no es condición de la unidad de medida económica, aunque por cuestiones fácticas es muy difícil que sea seleccionada como unidad de medida riqueza que no sea moneda.

Es relevante reiterar que la moneda es riqueza, y como tal está sujeta a la ***Ley de la riqueza (utilidad)***. En otras palabras:

|  |
| --- |
| * **La ley de la riqueza explica el comportamiento de la moneda**      * **La moneda no necesita teoría especial para que sea considerada riqueza** * **No es admisible que la moneda no sea considerada riqueza** |

Es por todo lo expresado que este apartado se llama **característica *cuantitativa* de la moneda**, *no cualitativa*, ya que **su cualidad es ser riqueza**, cuyo comportamiento deber ser explicado por la **Ley-Ecuación *General* de la Riqueza (utilidad)**.

**Moneda “legal” o de curso forzoso**

En la teoría de la moneda se hace indispensable considerar la institución de la moneda de curso legal o forzoso, que definimos como:

|  |
| --- |
| ***Moneda que emite el Estado con poder de cancelación-pago*** |

El poder de cancelación-pago implica que se pueden cancelar deudas, o que intervienen en el intercambio como si fuera dinero, lo cual lo asimila a un intercambio de contado.

Veamos el curso forzoso en términos de Menger (2013):

“Cuando el Estado confiere curso forzoso a uno o más tipos particulares de moneda… sin duda perfecciona… este tipo de moneda en su cualidad de medio de pago. … Pero ¿se puede decir acaso que eran dinero ideal? Esta no es una cuestión jurídica sino económica… sabemos que estos «medios de pago legales»… dejan de ser dinero en el sentido económico del término... El curso forzoso es una medida que en la mayoría de los casos tiene como objetivo imponer al mercado o mantener en circulación – contra la voluntad de la población y con abuso de la autoridad legal– formas enfermizas (por tanto excepcionales) de medios de circulación generales basados en el abuso de la prerrogativa de acuñar moneda o imprimir billetes. Pero entonces es imposible que puedan ser conceptuados como dinero P. 220/1… No es la naturaleza del dinero lo que prima en los estudios y el análisis de los juristas, sino los requisitos de un medio de pago apropiado a las exigencias de la administración de justicia P. 220/1… Este es el interés que prevalece sobre todo lo demás en las investigaciones de los juristas sobre el «concepto de dinero»… estas concepciones de los juristas relativas a la naturaleza de un medio de pago…, no pueden ser las que determinen la investigación teórica de los economistas sobre el concepto histórico-empírico general del dinero, que comprende todas sus manifestaciones y fases evolutivas… P.222.

La misma opinión de que el dinero, gracias al curso forzoso, alcanzaría simplemente una forma perfecta que le favorecería, en esta genérica formulación, debe ser rechazada desde el punto de vista estrictamente económico... el sistema monetario de un país en su conjunto… es tanto más perfecto cuanto menos necesidad tiene del curso forzoso, a menos que no tenga un significado puramente jurídico formal, es, en realidad, una compulsión legal que se ejerce sobre los titulares de una obligación…

El curso forzoso, en estos casos, es un medio para imponer al mercado o para mantener forzosamente en circulación, con abuso de la autoridad legal, clases de dinero que se han vuelto enfermizas, precisamente por la prerrogativa de acuñar moneda y emitir papel moneda; y en la mayoría de los casos es una medida que sirve sencillamente para apoyar aquellas acciones de gobierno que llevan a la degradación del sistema monetario. En estos casos, el objetivo del curso forzoso no es crear o promover el nacimiento y desarrollo de un sistema unitario que funcione normalmente, sino imponer al mercado ciertas clases de dinero de un valor ficticio superior al real… La opinión de que, en estos casos el sistema de curso forzoso… el sistema monetario de un país es perfeccionado y hasta «perfeccionado en su concepto», es sin más insostenible… y que el sistema monetario de un país es tanto más perfecto y sano cuanto menos afectado esté por el fenómeno del cuso forzoso, o en otros términos: en la medida en que una moneda nacional mantiene su valor no necesita para nada ser declarada de curso legal forzoso.” P: 225/6 [[131]](#footnote-131)

La contundencia de la cita releva de todo comentario y exime de mucho de lo escrito con posterioridad.

Lo relevante de la cita es que Menger expresa con total claridad que el tema central del curso forzoso radica en imponer un orden jurídico legal monetario por encima del orden natural legal económico. Lo cual está en total sintonía con la teoría aquí expuesta.

En base a la definición de moneda de curso legal o forzoso, se hace imprescindible relacionarla con los distintos tipos de moneda que el Estado podría emitir, y las consecuencias que se derivan en cada caso, considerando que el carácter de moneda lo asigna el mercado, no el emisor, es decir, el Estado puede imprimir papeles, pero es el mercado el que le asigna el carácter de moneda, y su valor: [[132]](#footnote-132)

***Dinero***: si el Estado emite dinero (oro, plata, etc.) que el mercado acepta naturalmente como moneda, sólo estaría acuñando dinero a fin de facilitar los intercambios, lo cual puede generar beneficios prácticos, [[133]](#footnote-133) que por cierto también podría realizar cualquier individuo, o sea que es una tarea estatal prescindible. Por otro lado, al no agregar poder de cancelación-pago que ya lo tiene el dinero *per se*, no constituiría económicamente una moneda de curso legal, sino que conservaría el carácter económico de moneda.

***Crédito***: si el Estado emite moneda-crédito (deuda), está alterando el carácter económico de la moneda, en tanto el crédito es origen de una deuda que se debe cancelar, lo cual convierte económicamente en inconsistente el poder de cancelación-pago. En otras palabras, cuando el mercado acepta el papel impreso que emite el Estado, momento en el que recién se convierte en moneda, está otorgando un crédito a éste. Es decir, el Estado se compromete a cancelar la deuda que asume con la moneda-crédito entregada al mercado, PERO legalmente impone sea aceptada con poder de cancelación-pago entre las partes intervinientes en el intercambio, lo cual no exime al Estado de su deuda. *Con moneda crédito, el Estado es el deudor de primera instancia*.

La moneda-crédito (deuda) del Estado exime de deuda al que la entrega en intercambio por riqueza presente (el mercado realiza “legalmente” un intercambio de contado), como lo hace con el que la entrega para pagar una deuda (el mercado la considera cancelada).

Se aprecia con claridad que la moneda-crédito-legal altera la naturaleza económica de la moneda, en tanto da “legalmente” entidad de intercambios de contado (como poder de cancelar deudas) a lo que son intercambios a crédito ―independiente de que sea *crédito-deuda* “a la vista”. [[134]](#footnote-134) [[135]](#footnote-135)

En síntesis, la moneda que emite el Estado es moneda-crédito, cuya razón de ser reside en alterar el orden económico natural, lo cual sólo puede surgir por arrogarse poderes económicos antinaturales. [[136]](#footnote-136) En términos económicos no se compra de contado ni se cancela deuda con la entrega de moneda de curso forzoso, simplemente se endosa-transmite deuda del Estado. Ello en tanto estamos en presencia de un crédito-deuda, el cual implica el compromiso de entregar riqueza presente en el futuro (cuyo responsable es el Estado).

No obstante, el particular que entrega la *moneda de curso forzoso*, por riqueza presente (contado), o para cancelar deuda, no encuentra diferencia alguna con haber entregado *moneda dinero*.

La presencia de *moneda de curso forzoso legal* implica considerar especialmente su tipo:

*Moneda-crédito-regular*: donde se determina con precisión el bien económico presente en el que se redimirá, cancelará o canjeará la deuda: por ejemplo el *patrón oro*.

*Moneda-crédito-irregular*: NO se determina el bien económico presente en el que se redimirá, cancelará o canjeará la deuda: por ejemplo el *papel moneda*.

Es evidente que mientras la primera está sujeta al riesgo crediticio otorgado al Estado, la segunda incorpora el riesgo de indeterminación del bien económico en el que se cancelará, lo cual incorpora mayor volatilidad a su valor relativo.

**Síntesis**: la moneda de curso forzoso implica estas consecuencias:

* La *moneda legal* solo puede tener origen en las teorías que sustentan alternativamente que la moneda: no es riqueza; es riqueza pero no presente; es virtual; que sólo adquiere valor cuando se intercambia; que el intercambio no es riqueza, etc. *Razonamiento contradictorio en sí, en tanto no se comprende la intervención del Estado si a la moneda no se la considera riqueza*.
* La economía padece más deuda de la que estima, en tanto la moneda de curso forzoso es deuda corriente del Estado emisor. [[137]](#footnote-137) [[138]](#footnote-138)
* El carácter de moneda “legal jurídico” deviene de un orden impuesto forzosamente por el Estado, en desavenencia con el orden **legal natural**.
* El valor relativo de toda riqueza lo determina el mercado. PERO, el carácter *forzoso* implica ceder en manos del Estado la facultad de poner en acción la *relación fáctica del intercambio* (*precio → valor*), en perjuicio de la *relación causal-natural del intercambio* (*valor → precio*), con las consecuencias que estudiaremos ―podemos anticipar que el *valor relativo de la moneda* será afectado por ser moneda “legal”.

**Demanda de moneda**

Dado que las teorías monetarias rondan en torno al supuesto de suministrar a la economía toda la moneda que ésta necesite, a fin de no alterar su plena evolución económica, es oportuno destinar un apartado a la “demanda” de moneda. Luego deducimos que la idea de que crear toda la moneda que se necesite, implicaría que ésta dejaría de ser riqueza porque no sería escasa, pero sigamos...

Ya hemos dicho que demanda es equivalente a la oferta y la riqueza disponible, lo cual exime del concepto de demanda, no obstante este apartado alude al imperfecto concepto de demanda generalmente aceptado. En otras palabras, aquí tendremos oportunidad no solo de referir a la “demanda” de moneda, sino a corroborar la inconsistencia del concepto de demanda, que no esté ya implicado en el término necesidad.

Una vez más es adecuado citar a Menger (2013):

**“…** Sin embargo quienes tratan de calcular la demanda de dinero de una economía nacional, bien sea basándose en el valor de la cantidad de bienes negociados en un período de tiempo o en la suma máxima de pagos a efectuar (simultáneamente) en un determinado período y en la velocidad de circulación del dinero (es decir, en el número mayor de veces durante el periodo de tiempo en cuestión en que los pagos tienden a ser efectuados por las mismas piezas de dinero), no entiende tampoco los auténticos determinantes de la demanda de dinero de una economía. Ignoran el hecho de que la cantidad de dinero que se utiliza para hacer pagos, en cualquier momento, constituye solo una parte relativamente exigua de los recursos de dinero efectivo que necesita una nación, mientras que la otra tiene que ser reservada en forma de reserva de distintas clases…” P: 232/3

En esta cita Menger deja en claro:

* Su rechazo a la idea del equilibrio.
* Su rechazo a todo cuantitativismo sustentado en la *característica cuantitativa de la moneda*, puesta de manifiesto por el índice de velocidad de su rotación. Aspecto que nuestra teoría destaca al considerar a la rotación como un índice que surge de los valores relativos, lo contrario es invertir la causalidad lógica natural por la causalidad fáctica observacional, a partir de lo cual se interviene jurídicamente el orden económico natural.

Falta cerrar con esta relevante cita:

… La opinión que se encuentra en el fondo de la doctrina recordada… es errónea y puede compararse… a los alicates, martillos,… olvidando que son útiles para ser utilizadas en cualquier momento… fundamentalmente porque las tenemos en nuestras casas para ser utilizadas en cualquier momento…” P.235

Cita con la cual Menger refiere a nuestro concepto de riqueza equivalente a demanda y oferta, que es lo que tienen en común los alicates con la moneda. En otras palabras, una vez puesto de manifiesto que se debe considerar la totalidad de cada manifestación de riqueza, que tiene un comportamiento marginal decreciente, se ratifica en la moneda lo que hemos destacado para toda riqueza: si no existe totalidad y tiempo, no existe marginalismo, si no existe la moneda como riqueza, no existe velocidad ni rotación de la moneda.

**Las criptomonedas**

A esta altura de nuestra *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* es adecuado advertir la enorme relevancia de estas entidades:

*Intercambio*: riqueza que potencia las trasferencias de riqueza excedente, producida a ese efecto.

*Moneda*: riqueza que potencia el intercambio.

*Axioma riqueza ↔ propietario*: equivalente al derecho sobre la riqueza de J. Rueff. De este axioma deducimos que **el documento que registra universalmente la propiedad, es riqueza en sí**, en tanto institucionaliza el axioma, sustento jurídico social del intercambio.

Muestra de ello es el valor de registrar públicamente la propiedad de algunos bienes, lo cual brinda una utilidad, que es la que determina su valor-precio.

Si relacionamos los tres apartados precedentes, deducimos en forma inmediata que un servicio de registro de propiedad bien puede ser riqueza seleccionable como moneda, dada su participación.

Este apartado fue incluido para destacar el origen de las criptomonedas, [[139]](#footnote-139) en tanto ***satisfacen la necesidad del intercambio dentro del axioma riqueza ↔ propietario***. En otras palabras, la ley de la riqueza les otorga entidad de riqueza a las criptomonedas, eso explica su valor. Son un desarrollo tecnológico de la riqueza moneda, que compite con otras expresiones de la misma.

**Capítulo IX – La unidad de medida económica**

*La unidad de medida económica*

*es neutral, no la moneda.*

**Cálculo de la unidad de medida económica**

En este capítulo presentamos la teoría de la unidad de medida de la riqueza. Lo cual hacemos partiendo de la ya conocida unidad de medida del valor, que nos depositó en la

**Ecuación de la unidad de medida del valor**

|  |
| --- |
| ***uq = Uq(t) =* *qt / qt* = 1** [[140]](#footnote-140) |

Ecuación que nos facilita sobre manera la tarea de obtener una unidad de medida de todas las manifestaciones de riqueza que queramos mensurar.

Sabiendo que el valor de cualquier manifestación de riqueza puede oficiar como unidad de medida de todas las riquezas, damos un paso más para demostrar que dicho valor es igual al precio de una unidad de dicha manifestación de riqueza, y ambos son iguales a la unidad 1. [[141]](#footnote-141)

Veamos su sencilla demostración:

***uq = Uq(t) =* *qt / qt* = 1**

El precio (***P***) de un bien económico (***x***), respecto de otro (***y***) surge de:

***Px(y) = yi / xi***

Luego, el ***precio de un bien económico relativo a sí mismo*** es:

***Px(x) = xi / xi =* 1**

Si referimos a la última unidad del bien ***q***, tenemos:

***Pq(q) = qt / qt =* 1**

Si denominamos al precio de un bien económico relativo a sí mismo con ***pq***:

***pq = qt / qt =* 1**

Lo cual nos deposita en la igualdad que deseábamos demostrar:

***uq = pq =* 1**

Es decir, el valor relativo de UNA UNIDAD (**1**) de riqueza relativa a sí misma es su unidad de medida. Lo cual es valedero para cualquier manifestación de riqueza.

Dicho lo precedente, hemos demostrado lo que expresáramos en páginas anteriores, en sintonía, una vez más, con Menger (1985 - P. 242): *“Cualquier bien puede servir de unidad de medida de todos los restantes”*. Más preciso es referir al valor o precio de cualquier bien, no el bien en sí, pero vale destacar el sentido de la cita.

Llegado hasta aquí solo nos resta identificar a la riqueza cuyo valor-precio es ungido como **unidad de medida económica** de toda la riqueza.

Al efecto de mensurar la riqueza, el ser humano ha elegido al **precio relativo de la moneda como unidad de medida de todos los precios, de un stock de riqueza valorada conforme a ella**, a los cuales se los llama precisamente: *precios monetarios*. [[142]](#footnote-142) Ello ha sido en virtud de su carácter espacio-temporal universal por su uso común en los intercambios, hábitat de los precios ―*el mercado*. Ese grado de conocimiento universal le permite ser utilizado como lenguaje del cálculo económico, lo cual implica cuatro cuestiones de enorme relevancia:

1. Que **la unidad de medida de los precios es una dimensión de valor**, [[143]](#footnote-143) como lo es la distancia metro en el menester de medir la dimensión distancia. Hemos demostrado que el precio es una entidad confiable que nos permite lidiar con la entidad central de la economía: el valor, mediante su dimensión utilidad. Luego, es pertinente domeñar la unidad de medida de los precios, en tanto estamos domeñando también la entidad valor. [[144]](#footnote-144)
2. La unidad de medida a utilizar es el valor-precio de un bien económico de referencia universal. Origen del lenguaje conocido como *precios monetarios*.
3. Qué, por ser un precio, su dimensión es relativo-dependiente de los valores relativos a los bienes económicos a los cuales dimensiona. Lo cual nos está anticipando una ***causalidad inversa***, entre la unidad de medida y las cosas a medir, respecto a la causalidad presente en las demás ciencias *―causalidad inversa* que desarrollaremos con amplitud.
4. Como toda unidad de medida, también el valor de la unidad de medida monetaria (valor de una moneda) surge de la totalidad de la riqueza mensurada, aquí en función a que se mensura conforme se la usa como unidad de medida, lo cual se refleja en cada uno y todos los precios monetarios.

Supongamos que el precio monetario de **5*q*** es *de* **2*$***, de allí surge que la unidad de medida monetaria, para ese específico intercambio, es **1*$* = 2,50*q***. Con este sencillo procedimiento sabremos el valor de la unidad de medida, de UNA unidad de moneda, referida a las infinitas manifestaciones de riqueza: **1*$* = *aq1*** **= *bq2*** **=… = *nq∞***. [[145]](#footnote-145)

De esta forma es como validamos la selección del valor-precio de una moneda (**1*$***) como unidad de medida de todos los precios monetarios ―la causalidad inversa también en la unidad de medida. [[146]](#footnote-146)

Cuando recordamos la no constancia de la unidad de medida de una riqueza relativa a sí misma, se explica la relevancia de la selección de la unidad de medida. De ello depende, en gran medida, el destino económico de los seres humanos en sociedad, dado que es la piedra angular del cálculo económico, que guía las acciones económicas humanas. [[147]](#footnote-147)

Como consecuencia de adoptar una unidad de medida, específicamente el precio unitario de la moneda, es que los siguientes apartados son esenciales para comprender el cálculo económico monetario, la teoría de la unidad de medida económica, y su *independencia* (en tanto es un valor-precio) de la teoría de la moneda (en tanto es un bien económico).

**Precios monetarios**

Como hemos visto, el precio monetario de una unidad de cualquier *bien económico no monetario*, relativo a cantidades de *unidades monetarias*, es lo que se conoce como su *precio monetario unitario*.

En nuestro ejemplo del gráfico 5el precio monetario de una unidad de ***q*** es de 1,1428***$*** ―desde allí se interpreta que 2***q*** = 2,2856***$***, y así sucesivamente.

**Precio de la moneda**

Por el contrario, el precio de una unidad de *moneda* ―relativo a cantidades de bienes económicos que no son moneda―, es lo que se conoce como *precio de la moneda* ―precio que alude exclusivamente a cada intercambio o cálculo espacio temporal único e irrepetible.

En nuestro ejemplo, por el *precio inverso*, sabemos que **1*$*** = 1/1,1428***q*** = **0,875*q***. Lo que equivale a ***qi*** / ***$i*** = 5,60/6,40 ―desde allí se interpreta que 2***$*** = 1,75***q***, y así sucesivamente.

**Poder adquisitivo**

Se entiende por poder adquisitivo, de la posesión de un bien económico, a lo que su propietario puede obtener-adquirir-comprar con su intercambio. Generalmente se lo refiere a la moneda, por eso la expresión de *poder adquisitivo de la moneda*, en relación a lo que con ella se puede adquirir. [[148]](#footnote-148) [[149]](#footnote-149)

Así, si bien parece no tener sentido referir al “precio monetario de la moneda”, en tanto será siempre **1**, debemos recurrir al precio de un bien económico relativo a sí mismo para abordar el estudio de la unidad de medida económica ―tal como lo hemos visto en la ***ecuación de la unidad de medida del valor***, aplicada a la moneda.

Entonces, el concepto de *poder adquisitivo*, o *poder de compra*, no es privativo de la moneda. Ello se ha tergiversado como consecuencia de pretender hacer una teoría de la moneda especial, distinta a la de los otros bienes económicos, especialmente al momento de estudiar el intercambio indirecto con el uso de moneda, como entidad que “ameritaría” una explicación distinta al trueque. [[150]](#footnote-150) Extravío que viene como consecuencia de creer que la moneda, en tanto cumple la **función de medio de cambio**, no tiene valor *per se*, “sólo sirve para ser intercambiada”, por lo tanto su valor se determinará en función del bien por el que se intercambiará. [[151]](#footnote-151) A partir de allí se esgrime que la moneda sólo tiene valor de cambio y no valor de uso, sin advertir que el uso para los intercambios tiene valor *per se*, nada más ni nada menos que el de haber sacado al hombre del estadio del trueque. Defender esa “teoría” implica no advertir que se intercambian cosas con valor, que el valor es previo al intercambio, nadie recibiría *voluntariamente* moneda si no tuviera valor *per se*. [[152]](#footnote-152)

Desde el punto de vista de la **función de unidad de medida**, del precio *monetario* de la moneda, se cometió la torpeza de creer que siempre “vale” **1** ―en realidad la torpeza es mayor, en tanto el término “vale” significa “precio”. Absurdo que llevó al desarrollo de una “teoría de la moneda única” que explicara simultáneamente la función de unidad de medida y de medio de cambio. Absurdo magnificado por el extravío de considerar a la moneda como la unidad de medida, no a su valor-precio, con lo cual se estaba dejando de lado la esencia relativa de los precios monetarios, en tanto es unidad de medida de todos ellos ―así, los precios monetarios no serían relativos.

La distinción entre precio y poder adquisitivo es meramente formal ―en nuestro ejemplo podemos decir que el poder de compra de una unidad monetaria es de 0,875***q***, que es su precio―, aunque ha servido para extraviar por completo el curso de la teoría económica, y por ende el de las instituciones monetarias-financieras en ellas fundamentadas. [[153]](#footnote-153)

Entonces, bien vale precisar los términos y sus consecuencias:

* *Precios monetarios (unitarios)*: significa cuántas unidades de moneda necesitamos para intercambiar una unidad de un bien no monetario. Es decir, con el término precios monetarios referimos a los precios unitarios de los bienes económicos que no son moneda, relativos al bien económico moneda.
* *Precio y/o poder adquisitivo de la moneda*: sinónimos que refieren a la cantidad de bienes no moneda (***x***) que podemos adquirir con una unidad de moneda: ***u$ = xq***. [[154]](#footnote-154)

* *Variación de los precios “monetarios”*: es aquí donde adquiere relevancia el tiempo dedicado al aspecto nemotécnico de los dos apartados anteriores. Se suele decir que los precios monetarios varían, cuando en realidad estamos refiriendo a la variación del precio de la moneda. Se dice que hay inflación (deflación) cuando suben (bajan) los “precios monetarios”. Esto es lo que origina la confusión al momento de estudiar el origen de *las variaciones “generales” de los precios* ―ello debido a que por *“generales”* referimos a los precios monetarios. PERO es evidente que: si todos los “precios monetarios” suben (bajan) simultáneamente, el único precio que se está modificando es el de la unidad monetaria (el precio de la moneda). [[155]](#footnote-155)

Las “banales” precisiones que hemos mencionado en este apartado ―que desveló y sigue desvelando a los teóricos de la moneda― se despejarán por completo al momento de encausar *“la” teoría de la unidad de medida económica*, en torno a su *causalidad inversa* y *neutralidad*.

**Determinación de los precios monetarios y de la moneda**

A fin de explicitar gráficamente todo lo dicho, presentamos el gráfico 8 que doy en llamar *Determinación de los precios – Monetarios y el de la moneda*.

Veamos cómo hemos construido el gráfico 8, al que bien podemos llamar *“La galaxia económica”* o *“La carpa de los precios”*, compuesta por las distintas e infinitas curvas de utilidades marginales:

* *Un gráfico conjunto* (*de 5 gráficos bidimensionales*): en tanto hemos considerado 5 tipos distintos de *bienes económicos no monetarios* (***q1***, ***q2***, ***q3***, ***q4***, y***q5***).

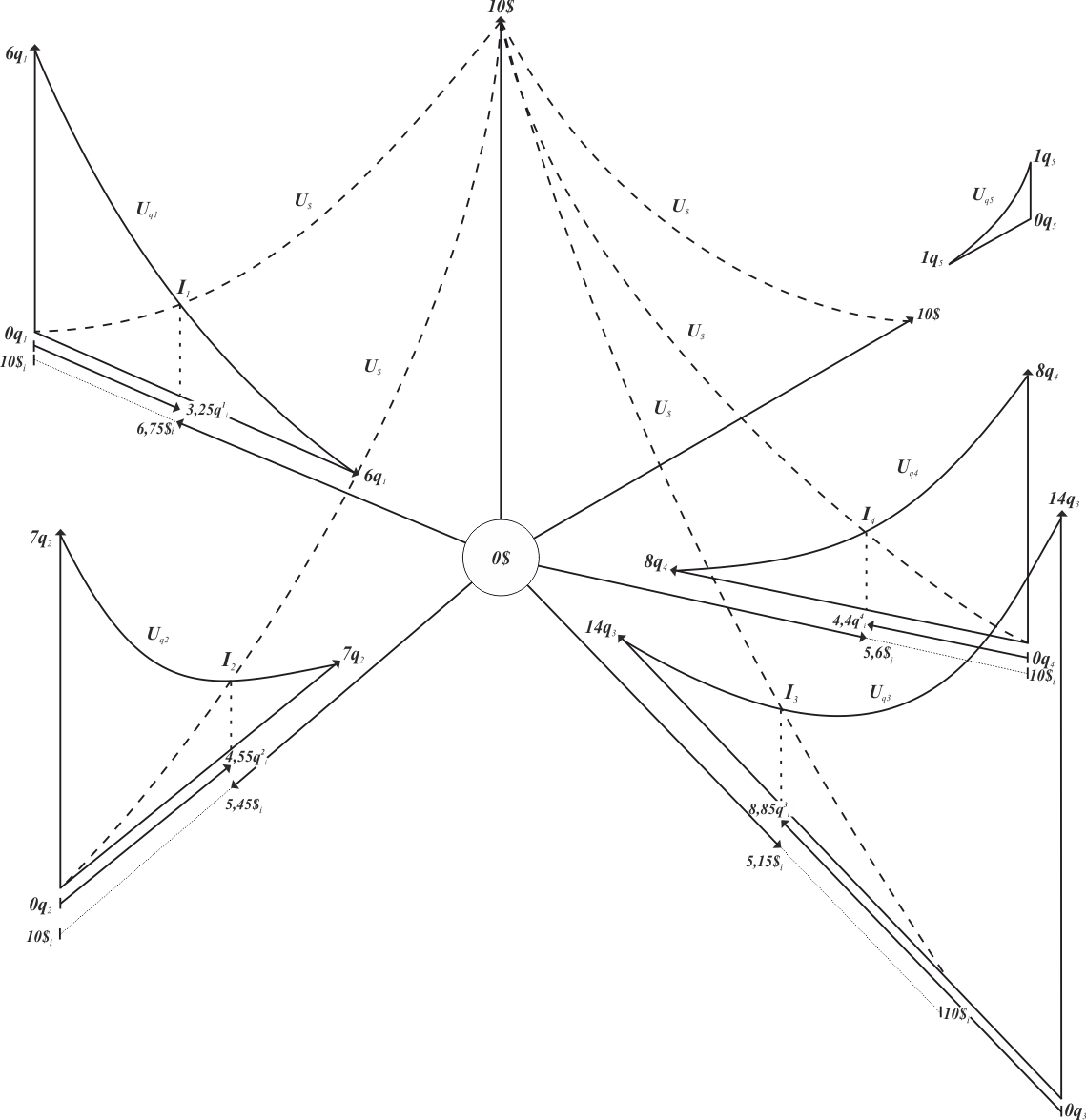
No necesariamente las ordenadas y curvas de las ***qx*** deben comenzar a partir del fin de la ordenada-curva de ***$***, como lo hemos realizado aquí, así como tampoco debemos limitar el modelo a los cinco cuadrantes cartesianos tradicionales, en realidad podemos considerar que el recorrido es equivalente al de una masa multiforme, en constante movimiento, como lo es el universo físico.

* *Stock de moneda*: en los cinco mercados (***q1***, ***q2***, ***q3***, ***q4***, y***q5***) hemos mantenido el mismo stock de 10***$***.
* *Utilidad marginal de la moneda*: la curva de ***U$*** está dibujada en líneas discontinuas para cada mercado, con el índice asignado a cada bien económico (***q1***, ***q2***, ***q3***, ***q4***, y***q5***).

Gráfico 8

**DETERMINACIÓN DE LOS PRECIOS**

**―Monetarios y el de la moneda―**



La pregunta a hacernos es si en los cinco mercados estamos en presencia de la misma curva ***U$*** o es diferente para cada mercado, siendo que hemos supuesto idéntico ***$t***. Esta es la cuestión central que plantean los austriacos al momento de negar la factibilidad de mensurar el valor, en tanto los que valoran son agentes distintos, así como que el mismo agente valora distinto en distintos momentos espacio temporales. Fundamentos austriacos a los que adherimos, lo que no implica la imposibilidad de medir las valoraciones porque sean distintas ―como ya lo hemos demostrado mediante ***vx(y)***. [[156]](#footnote-156) En otras palabras, la unidad de medida surge precisamente para mensurar dimensiones distintas. El desafío de la ciencia está en *mensurar dimensiones diferentes de las entidades que participan de la misma dimensión a mensurar*, su negación es obstrucción del conocimiento, así como lo es negar el uso de la matemática en economía.

Entonces, las ***U$*** en cada mercado pueden ser asumidas diferentes o similares. Asumir la ocurrencia de la segunda situación es de imposibilidad fáctica, lo que brinda mayor poder a la teoría que proponemos, dado que también puede explicar el caso “límite” o de “imposibilidad fáctica”. [[157]](#footnote-157) No obstante, es estadísticamente aceptable el análisis económico de los “agregados” en función de una curva de utilidad promedio ponderada del conjunto de la sociedad. En la práctica, esto es lo que reflejan los “tipos de cambio” y la tasa de interés monetaria (como veremos).

Tendremos oportunidad de apreciar un ejercicio práctico, donde trabajaremos con mercados distintos con un mismo stock de moneda para toda la comunidad, con distintas ***U$*** en cada mercado, de donde surgirá la media estadística de los valores referidos a ***$***, que son diferentes a los obtenidos en cada mercado ―precisamente, de donde se obtienen las medias de los valores monetarios.

* *Curva de utilidad marginal de cada bien económico no monetario*: las mismas han sido representadas en cada uno de sus “mercados”, conforme la ley de utilidad marginal decreciente. Para cada caso hemos asignado un sub índice distinto, y su curva de utilidad marginal ha sido dibujada con trazo continuo. De esta forma hemos graficado las cinco curvas de utilidades marginales decrecientes de los bienes económicos no monetarios: ***Uq1***, ***Uq2***, ***Uq3***, ***Uq4***, y ***Uq5***.
* *Puntos I*: como consecuencia de la intersección, de cada curva de utilidad marginal (***Uqx***) con su respectiva curva de utilidad marginal de la moneda (***U$***), se obtiene un *Punto I* para cada mercado. Reiteramos, cada *Punto I* puede provenir de suponer distintas ***U$*** para cada mercado, o el *caso límite* de suponer idénticas ***U$***.
* *Precios monetarios unitarios*: de cada *Punto I* surge el precio monetario de cada unidad del bien económico no monetario [***Pqx***(***$***)].
* *Precio unitario de la moneda*: de cada *Punto I* surge el precio de una unidad de moneda, expresado en función de cada uno de los bienes económicos no monetarios [***P$***(***qx***)]. Así como hemos demostrado que ***u(10)*** ≠ ***u(15)***, aquí apreciamos que ***u($10)* ≠ *u($q1)* ≠ *u($q2)* ≠ *u($qn)****.* Cuya relevancia reside en que ***u($t)*** es la unidad de medida del stock total de cada riqueza mensurada, expresada en función de la moneda. Por eso es de extrema importancia el conocimiento de la riqueza mensurada monetariamente, a la cual refiere la unidad de medida monetaria.
* *Precios del mercado* ***q5***: en virtud que aquí no hubo intercambio de dicho bien económico, procedimos a estimar el precio monetario [***Pq5***(***$***)] del único bien que conforma el mercado de ***q5*** y, por aplicación del *inverso de los precios*, hemos determinado el precio de la moneda en función de ***q5***: [***P$***(***q5***)] = **1 /** [***Pq5***(***$***)].
* *Unidades intercambiadas*: cada ***Punto I*** implica la intersección de la utilidad marginal decreciente del bien económico del mercado en cuestión (***Uqx***), con la de utilidad marginal decreciente de la moneda (***U$***) de cada mercado: cada ***I*** es intersección ***Uqx ∩ U$***. De cada intersección obtenemos las unidades intercambiadas de ***qi*** y ***$i*** en cada mercado, de donde surgen los precios: ***Pq***(***$***) ***= $i / qi*** (precio monetario unitario de cada ***qx***), y ***P$***(***q***) = ***qi / $i*** (precio unitario de la moneda ***$*** en cada mercado ***qx***).

Veamos entonces la primera propuesta presente en el gráfico 6, donde tenemos idéntico stock de ***$t*** **= 10** en todos los mercados, sin restricción de suponer idéntica ***U$***, pero que determinan *Puntos I* a distintos niveles de ***U$i***: ***U$1*** (1,481) ≠ ***U$2*** (1,835) ≠ ***U$3*** (1,786) ≠ ***U$4*** (1,942) ≠ ***U$5*** (2,000), así como distintas ***Uqi*** para cada mercado: ***Uq1*** (1,846) ≠ ***Uq2*** (1,538) ≠ ***Uq3*** (1,818) ≠ ***Uq4*** (1,500) ≠ ***Uq5*** (3,600).

Tabla 15

**Tabla del gráfico 6**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***U$i*** | ***$t*** | ***$i*** | ***qt*** | ***qi*** | ***qf*** | ***Uqi*** | ***v$(q)*** | ***v q($)*** | **1*-v*** | ***Pq($)*** | ***P$(q)*** | **1-*P*** |
| 1,481 | 10 | 6,75 | 6 | 3,25 | 2,75 | 1,846 | 0,803 | 1,246 | 1 | 2,077 | 0,482 | 1 |
| 1,835 | 10 | 5,45 | 7 | 4,55 | 2,45 | 1,538 | 1,193 | 0,838 | 1 | 1,197 | 0,835 | 1 |
| 1,786 | 10 | 5,60 | 8 | 4,40 | 3,60 | 1,818 | 0,982 | 1,018 | 1 | 1,273 | 0,786 | 1 |
| 1,942 | 10 | 5,15 | 14 | 9,33 | 4,67 | 1,500 | 1,294 | 0,773 | 1 | 0,552 | 1,812 | 1 |
| 2,000 | 10 | 18 | 1 | 0,00 | 1,00 | 3,600 | 0,555 | 1,800 | 1 | 18,000 | 0,056 | 1 |

Veamos el significado de cada columna de la tabla 15:

***U$i***: tal lo propuesto en la construcción del gráfico, en los cuatro mercados donde se producen intercambios que presentan distintas ***U$i***. Situación que es factible encontrar con ***U$*** diferentes, así como la del caso límite con idénticas ***U$***, lo cual amplía el potencial de la teoría propuesta.

***$t***: el stock total de ***$***, que se mantiene constante en 10***$***. Adoptamos este criterio pensando en que estamos refiriendo a entidades macroeconómicas, entonces vale ponderar en cada mercado en función del stock total de moneda, lo cual no impide analizar cada mercado en función de su stock de moneda.

***$i***: el stock intercambiado de ***$***. Hemos supuesto ***$i*** distintos para cada mercado.

*.****qt***: el stock total de bienes económicos no monetarios de cada mercado es distinto ―condición no relevante.

*.****qi***: el stock intercambiado de bienes económicos no monetarios de cada mercado.

***qf***: el stock final después de los intercambios de bienes económicos no monetarios de cada mercado.

***Uqi***: el valor de la utilidad marginal del bien económico no monetario de cada mercado, al momento del intercambio.

***v$(q)***: el valor relativo de ***$*** respecto de ***q*** en cada mercado.

***vq($)***: el valor relativo de ***q*** respecto de ***$*** en cada mercado.

**1-*v***: axioma del UNO de los valores relativos: ***v$(q)*** \* ***vq($)*** = **1**.

***Pq($)***: precio unitario monetario del bien económico ***q***.

***P$(q)***: precio de la unidad monetaria relativa a cada mercado ***q***.

**1-*P***: axioma del UNO de los precios relativos: ***Pq($)*** \* ***P$(q)*** = **1**.

***Última fila***: los valores de la última fila fueron obtenidos a partir de las fórmulas y los datos observables:

***Pq5($)* =** **18** (por valor monetario estimado de 1***q5***, que no se intercambió).

***P$(q5)* =** **0,055** (por el inverso: 1/18).

***vq5($)*** **=** ***Pq5 ($) \**** (***qt / $t***) = 18 \* (1/10) = **1,80**

***v$(q5)*** **=** **1/*vq5($)*** = **1** / **1,8** = **0,555**

***U($)* = 2** (Como no hubo intercambio no tenemos precios a partir de los cuales podamos mensurar la utilidad, asignamos el valor “normal” de la utilidad marginal).

***Uq* = *U$*** \* ***vq($)*** = **2** *\** **1,80** = **3,60**

Verifiquemos los valores relativos, en función de las utilidades marginales:

***vq5($)*** **=** ***Uq / U$ =* 3,60 / 2 = 1,80**

***v$(q5)*** **=** ***U$ / Uq =* 2 / 3,60 = 0,555**

***vq5($)*** \* ***v$(q5)* = 1,80 \* 0,555 = 1**

Los datos de la tabla precedente ratifican que los *precios relativos* [***Pq($)*** y ***P$(q)***] surgen de las *utilidades marginales relativas* [***v$(q)*** y ***vq($)***].

Todas las variables pueden calcularse por cualquiera de sus fórmulas alternativas. Con lo cual hemos corroborado la teoría propuesta: los precios relativos surgen causalmente a partir de los valores relativos (*valores relativos → precios relativos*), así como podemos observar los valores relativos a partir de los precios relativos (*precios relativos → valores relativos*).

Sigamos extendiendo nuestros análisis del universo de los bienes económicos no monetarios, cuyos precios se expresan en moneda, los ***precios monetarios***, donde subyacen los ***precios no monetarios relativos entre sí***; todo ello por el uso de un precio como unidad de medida.

En síntesis, nos proponemos conocer los ***precios relativos no monetarios de la riqueza no monetaria***, lo cual haremos mediante el uso de la unidad de medida económica, el precio de una unidad de moneda, que genera los precios monetarios. Advertimos qué: con este procedimiento también estaremos corroborando la consistencia de considerar a un precio como unidad de medida de todos los precios.

**Precios relativos no monetarios a partir de los precios monetarios**

Sabiendo que los precios monetarios son *TODOS* referidos a la unidad de medida ―el precio de una unidad de moneda―, podemos establecer los ***precios relativos no monetarios*** entre todos los bienes económicos. Lo cual se torna factible en tanto todos están *medidos-expresados* en función de la unidad de medida económica, la del precio unitario de la moneda que se generó en cada uno de *todos* los distintos mercados.

Ahora presentamos la tabla de los precios relativos de cada tipo de ***bien económico no monetario***, en relación a cada uno de los otros ***bienes económicos no monetarios***. Para ello sólo debemos relacionar el precio unitario monetario de cada bien económico con sus pares. Así, acudimos a la simple técnica de expresar el precio del bien ***q1*** en unidades del bien ***q2***, cuya expresión es ***Pq1***(***q2***).

Tarea que podemos hacer mediante el uso de la unidad de medida universal con que hemos obtenido el precio monetario de cada tipo de bien económico no monetario. Así, conforme surge de la tabla 15 ―redondeo de cifras mediante―, el precio de una unidad de ***q1*** en función de una unidad de ***q2*** es, conforme la columna ***Pqx***(***$***):

***Pq1***(***q2***) = ***Pq1****(****$***) ***/ Pq2***(***$***)***=* (2,08 / 1,20)*q2* = 1,73*q2***

Cociente que nos está indicando una cuestión esencial de la teoría económica:

1. Mientras al precio de ***x*** lo conocemos como un cociente cuyo denominador es ***xi***: [***Px(y) = yi / xi***], aquí obtenemos el precio de ***x*** en relación a ***y*** en función de esta fórmula ***Pq1***(***q2***) = ***Pq1****(****$***) ***/ Pq2***(***$***), es decir, la entidad referida a ***x*** está como numerador [***Pq1****(****$***)].
2. Lo indicado en 1) dejará de ser una “pequeña sutileza”, y pasará a ser “la sutileza” cuando comprendamos la neutralidad de la unidad de medida económica.

Al mismo resultado llegamos si utilizamos los precios de una unidad de moneda en cada mercado, sólo que se invierten los precios unitarios, en función a que ahora usamos los datos de la columna ***P$***(***qx***):

***Pq1***(***q2***) = ***P$****(* ***q2***) ***/ P$***( ***q1***) ***=* (0,83 / 0,48)*q2* = 1,73*q2***

Que podemos resumir así:

***Pq1*** = **2,08 $** = **1,73*q2***

El precio de una unidad de ***q2*** en función de una unidad de ***q*1** es:

***Pq2***(***q1***) = ***Pq2***(***$***) ***/ Pq1***(***$***) ***=* (1,20 / 2,08)*q1* = 0,58*q1***

Que podemos resumir así:

***Pq2*** = **1,20 $** = **0,58*q1***

Precio que también podemos obtener mediante el *inverso* de ***Pq1***(***q2***):

***Pq2***(***q1***) = **1 */ Pq1***(***q2***) ***=* 1 / 1,73 = 0,58*q1***

La prueba de que los precios ***Pq1***(***q2***) y ***Pq2***(***q1***) son relativos entre sí, es someterlo al axioma del UNO de los precios relativos:

**1,73*q2*** \* **0,58*q1*** = **1**

Si extendemos estos cálculos a los demás bienes económicos, para obtener sus precios no monetarios relativos entre sí ―por medio del uso de sus precios monetarios― obtenemos la tabla 16, que denominamos *Tabla del axioma del UNO de los precios relativos* [***Pqx***(***qy***)]. En esta oportunidad utilizaremos directamente el precio de una unidad de moneda en cada mercado, es decir, los datos de la columna ***P$(qx)***.

Tabla 16

**Tabla del axioma del UNO de los precios relativos [*P$(q)*]**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Bien** | ***$*** | ***.q1*** | ***.q2*** | ***.q3*** | ***.q4*** | ***.q5*** |
| ***$*** | **1** | **0,482** | **0,835** | **0,786** | **1,812** | **0,056** |
| ***.q1*** | **0,482** | **1** | 1,734 | 1,632 | 3,764 | 0,115 |
| ***.q2*** | **0,835** | 0,577 | **1** | 0,941 | **2,170** | 0,066 |
| ***.q3*** | **0,786** | 0,613 | 1,063 | **1** | 2,306 | 0,071 |
| ***.q4*** | **1,812** | 0,266 | **0,461** | 0,434 | **1** | 0,031 |
| ***.q5*** | **0,056** | 8,676 | 15,047 | 14,158 | 32,654 | **1** |

Veamos la lectura de la tabla 16:

* La primera columna (***$***) y la primera fila (***$***) de datos representan el precio de una unidad de moneda en cada mercado ―cifras de la columna ***P$(qx)*** de la tabla 13. Como sabemos ***P$($)*** = **1**.
* Las celdas del interior presentan los precios relativos de cada ***q*** en función de otro ***q***, por ejemplo ***Pq1(q2)*** se obtiene mediante el cociente del precio de ***q2*** indicado en la fila ***$*** columna ***q2*** (0,83) dividido por el precio indicado en la fila ***q1***, columna ***$*** (0,48): ***Pq1(q2)*** = 1,73. Como ya mostramos, también podríamos haber calculado los precios relativos entre los distintos ***q***, mediante el uso de los precios unitarios monetarios de cada ***q***, los ***Pqx($)*** (2,08; 1,20; 1,27; 0,58; y 18). [[158]](#footnote-158) Aquí observamos ***Pq1(q2)*** en la celda intersección de la fila ***q1*** y la columna ***q2***.
* La diagonal de unos (**1**), que va de las intersecciones de la fila ***$*** y columna ***$***, hasta la fila ***q5*** y columna ***q5***, presenta todos **1**, lo cual expresa que:

1. El precio de un bien económico *relativo a sí mismo* es **1**. Circunstancia que se tornará esencial al momento de hacer teoría del precio de la unidad de medida económica: ***Pq3(q3)* = 1**.
2. La unidad de medida utilizada (1*$*) es un precio relativo, caso contrario esta diagonal no podría estar conformada por UNOS. En otras palabras, dados los fundamentos de construcción de la tabla 16, la diagonal de unos garantiza la presencia del axioma del UNO en los precios relativos no monetarios, obtenidos a partir de los precios monetarios. Lo cual es equivalente a decir que son relativos: tanto para los monetarios respecto al de la moneda, como para los no monetarios entre sí, en función del uso del precio de la moneda como su unidad de medida [[159]](#footnote-159) ―axioma del UNO y el inverso de los precios.

*Axioma del UNO de los precios relativos*. Se prueba que los precios relativos no monetarios, de cada uno de los bienes económicos en función de otro, también responden al axioma del UNO de los precios relativos. Lo cual se puede corroborar mediante el hecho de que los múltiplos, de las cifras de precios relativos entre sí arrojan 1 ―0,613 \* 1,632 =… = 0,461 \* 2,170 = **1**―, redondeo de cifras mediante. Ratificamos que la diagonal de unos expresa el axioma del UNO de los precios relativos no monetarios, garantizando la relatividad de los precios monetarios, y los de la moneda, conforme se utiliza su precio como unidad de medida del cálculo económico.

Así, la verificación del axioma del UNO de los precios relativos consolida la trascendencia del uso del ***PRECIO*** de la moneda como una unidad de medida de la dimensión económica precio. [[160]](#footnote-160) **SENTENCIA NO MENOR**: en tanto indica la validez de considerar, al momento de hacer análisis económico, un sólo mundo económico, que es monetario y real a la vez ―en tanto se sustenta en *precios monetarios relativos* ―los cuales dejan de ser una señal o signo para convertirse en un dato.

Es muy importante reiterar que, en cada uno de los mercados, hemos utilizado el precio de la moneda ―no el stock de moneda― para obtener la unidad de medida. Esta es una manifestación concreta de la diferencia entre la teoría económica aquí propuesta, y la teoría clásica-neoclásica-cuantitativa ―en tanto utiliza el precio de la moneda como una entidad absoluta, lo cual implica el uso de la cantidad de moneda como unidad de medida, no sus precios de mercado [***P$(q)***]. [[161]](#footnote-161) Si bien ya hemos corroborado esta aseveración ―la inconsistencia del *uso del precio* en la ordenada, *para determinar el precio* como intersección de la oferta y demanda de Marshall―, también lo haremos en oportunidad de mostrar la inconsistencia de la propuesta de distribución de riqueza que ofrece la escuela neoclásica (a partir de la restricción presupuestaria de “equilibrio”: *Umx/Px = Umy/Py = Um$/P$*) ―cuyo antecedente teórico abreva en el yerro de Jevons al formular “su teoría subjetiva”.

Es importante tener siempre presente cómo se determinan los precios monetarios de los bienes económicos, y el precio de la moneda (**unidad de medida económica** ***u$***), en términos de los demás bienes económicos. Hasta hemos podido hacer uso de la estimación del precio monetario de un bien económico que no se ha intercambiado, y desde allí determinar el precio de una unidad monetaria en relación a él, todo por medio del *axioma del UNO*, y el *precio inverso*, de éste derivado ―el caso de ***q5***. Lo mismo hemos podido hacer respecto a la inconsistencia de determinar el precio de un mismo bien económico relativo a sí mismo, que es lo que expresa la diagonal de UNOS, aspecto cuya relevancia tendremos oportunidad de apreciar seguidamente.

En referencia a los precios ***no*** monetarios, de cada unidad de los bienes económicos no monetarios, también podemos construir una tabla similar a la anterior, tal como lo hemos expresado en la nota al pie precedente. Veamos la tabla 17, la cual se ha construido en torno a la columna ***Pq***(***$***) de la tabla 15:

Tabla 17

**Tabla del axioma del UNO de los precios relativos [*Pq***(***$***)**]**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Bien** | ***$*** | ***.q1*** | ***.q2*** | ***.q3*** | ***.q4*** | ***.q5*** |
| **$** | **1** | **2,077** | **1,197** | **1,273** | **0,552** | **18,000** |
| ***.q1*** | **2,077** | **1** | 0,577 | 0,613 | 0,266 | 8,667 |
| ***.q2*** | **1,197** | 1,734 | **1** | 1,063 | **0,461** | 15,032 |
| ***.q3*** | **1,273** | 1,632 | 0,941 | **1** | 0,434 | 14,144 |
| ***.q4*** | **0,552** | 3,764 | **2,170** | 2,306 | **1** | 32,621 |
| ***.q5*** | **18,000** | 0,115 | 0,067 | 0,071 | 0,031 | **1** |

Dado que consideramos el precio inverso, respecto de la tabla 15, aquí la lectura de cada precio relativo se hace desde la columna a la fila: ***Pq1***(***q2***) se observa en la celda intersección de la columna ***q1*** y la fila ***q2***:

***Pq1***(***q2***) = ***Pq1****(****$***) ***/ Pq2***(***$***) ***=* (2,08 / 1,20)*q2* = 1,73*q2***

Por el mismo procedimiento obtenemos el precio de una unidad de ***q2*** en función de una unidad de ***q*1**:

***Pq2***(***q1***) = ***Pq2***(***$***) ***/ Pq1***(***$***) ***=* (1,20 / 2,08)*q1* = 0,58*q1***

Como era de suponer, la tabla 16 y la tabla 17son similares, con orden de lectura invertida, lo cual ratifica el *axioma del UNO* y los *precios invertidos* de él deducidos, así como brinda consistencia al procedimiento de considerar al precio de la moneda como unidad de medida de todos los precios.

**Valores relativos no monetarios a partir de los precios monetarios**

Presentamos la tabla 18, donde observamos los valores relativos entre bienes económicos no monetarios [***vq1(q2)***, ***vq1(q3)***,…], aquí también confirmaremos la presencia del axioma del UNO de los valores relativos.

Para la confección de esta tabla hemos tomado los ***vq($)*** ―valores relativos de ***q*** respecto de ***$***― reflejados en la tabla 15 referida al gráfico 6.

En la tabla 18observamos los valores relativos de cada ***q*** en función de otro ***q***, por ejemplo: ***vq1(q2)*** se obtiene mediante el cociente del valor relativo de ***q2*** indicado en la fila ***vq$***columna ***q2*** (0,838) dividido por el valor indicado en la fila ***vq1***, columna ***v$*** (1,246), así: ***vq1(q2)*** = 0,673.

Tabla 18

**Tabla del axioma del UNO de los valores relativos [*vq($)*]**

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Bien** | ***v$*** | ***. vq1*** | ***vq2*** | ***. vq3*** | ***. vq4*** | ***vq5*** |
| ***.vq$*** | **1** | **1,246** | **0,838** | **1,018** | **0,773** | **1,800** |
| ***.vq1*** | **1,246** | **1** | 0,673 | 0,817 | 0,620 | 1,445 |
| ***.vq2*** | **0,838** | 1,487 | **1** | 1,215 | **0,922** | 2,147 |
| ***.vq3*** | **1,018** | 1,224 | 0,823 | **1** | 0,759 | 1,768 |
| ***.vq4*** | **0,773** | 1,613 | **1,085** | 1,318 | **1** | 2,330 |
| ***.vq5*** | **1,800** | 0,692 | 0,466 | 0,566 | 0,429 | **1** |

Es muy importante advertir lo que hemos obtenido en estos dos últimos apartados:

* *Precios relativos no monetarios*
* *Valores relativos no monetarios*

Las cifras determinadas fueron obtenidas por medio del uso de los precios monetarios, lo cual implica el uso del precio de una unidad monetaria como unidad de medida económica. Por todo ello vale seguir profundizando la *teoría de la unidad de medida económica*. En tal sentido procedemos a desarrollar lo que hemos denominado *causalidad inversa de la unidad de medida económica*, pasando previamente por el análisis de su variación en el tiempo, y la determinación del *“precio monetario de la moneda”*.

**Variación de la unidad de medida económica** [[162]](#footnote-162)

Es importantísimo recordar que los precios ―incluido el de la unidad de medida― son distintos según las específicas e irrepetibles circunstancias de tiempo y espacio que determinan cada intercambio. Esta circunstancia es la que permitió construir las tablas precedentes, de las cuales surge que:

**1*$*** **= 0,482*q1* = 0,835*q2* = 0,786*q3* = 1,812*q4* = 0,056*q5***

Como no puede ser de otra forma, observamos que una misma moneda adopta un precio distinto conforme el bien económico al cual sea relativo. Lo que ratifica que la unidad de medida económica define su dimensión precio en, y para, cada acto de intercambio, no está pre-definida.

***u$*** ≠ ***uq1*** ≠ ***uq2*** ≠ ***uq3*** ≠ ***uq4*** ≠ ***uq5***

En economía una moneda **no** es como el kilo en la física, en economía la unidad de medida es el precio de la moneda, no la moneda ―más adelante haremos teoría sobre la neutralidad de la unidad de medida económica que permitirá equipararla al kilo.

Es así como, macroeconómicamente, sólo se puede hablar del precio monetario promedio de una canasta de bienes económicos, factible de adquirir con una unidad de moneda. De resulta de ello podemos expresar que el precio promedio de una unidad monetaria (***u$***), o su poder adquisitivo, *relativo* a un conjunto de bienes económicos no monetarios (***q***), sería:

**1*$ =******u$* =** **(**0,482 + 0,835 + 0,786 + 1,812 + 0,056**)** **/** 5*qx* = **0,794 *qx***

Típica expresión de ponderación estadística, y de lo que desde allí se pueda desarrollar.

Por el inverso podemos determinar el valor de la unidad de medida de la riqueza no monetaria (***uq***), expresada en moneda (***$***):

.***qx*** **= *uq*** **=** (1 / 0,794) $ = **1,259*$***

Ecuación que nos está diciendo, mediante los “precios generales” (monetarios), que el precio *monetario ponderado*, de *una unidad de riqueza no monetaria* 1***qx***, (***uq***) es de 1,259***$***. De esta forma, mediante la constatación de la variación del precio monetario de “una unidad de riqueza no monetaria” (***uq***), mensuramos probabilísticamente la variación de la unidad de medida, respecto de esa canasta de precios monetarios, de bienes económicos no monetarios.

Como expresamos a lo largo de todo este trabajo, por ser la piedra angular de *“la” teoría de la unidad de medida económica* que presentamos, la esencia del análisis del cálculo económico es la ***causalidad inversa*** de la unidad de medida económica. Situación no advertida, o no explicitada con suficiente claridad, en la teoría económica, debido a:

* La no advertencia de que la unidad de medida económica debe pertenecer a la **dimensión valor-precio**, no a la *dimensión cantidad* del bien económico cuyo precio se adopta como unidad de medida ―este último proceder olvida, lisa y llanamente, el carácter marginal decreciente de la utilidad, la cual también está presente en la moneda. [[163]](#footnote-163)
* La esencia de la entidad precio hace que presente una causalidad de *dependencia relativa*, respecto del otro bien económico sobre el cual es su precio. Ésta es la **causalidad inversa** de todo precio: es una entidad que surge de otra entidad a la cual es relativa. [[164]](#footnote-164)

La *deficiente interpretación del concepto relativo, del valor-precio, afectó principalmente el estudio de la unidad de medida económica, en tanto desacertadamente se la subsumía en el estudio “especial” que, también desacertadamente, se le atribuía a la moneda*. Éste es el análisis económico correcto al momento de hablar de *la variación del precio de la moneda*, la misma tiene sustento teórico en el carácter probabilístico de la unidad de medida económica, derivado de su *causalidad inversa*.

Por todo lo expresado, es incorrecto mantener los temas moneda y unidad de medida económica dentro del positivismo acostumbrado. [[165]](#footnote-165) Sólo desde una adecuada teoría de la unidad de medida económica podemos advertir que no existe una variación general de precios, sino una variación en el precio de la unidad de medida económica.

Es evidente que hemos podido desarrollar todo lo precedente a partir de una *ecuación general de la ley de utilidad marginal decreciente de (toda) la riqueza*, [[166]](#footnote-166) desde la cual podemos *mensurar el valor relativo* de cada bien económico respecto de los demás, mediante el uso de sus respectivos *precios relativos*, a través del uso de una unidad de medida de todos los precios, el precio de la moneda, que nos depositó en los precios monetarios universalmente aceptados.

**El “precio monetario de la moneda”**

Ya hemos demostrado la enorme utilidad del uso de una unidad de medida para *valorar* (asignarle valor) y *apreciar* (asignarle precio) a la riqueza. Es por ello que debemos profundizar su análisis para comprender con la precisión que ello amerita, para lo cual presentamos el análisis gráfico de la unidad de medida económica, es decir, del valor de una riqueza relativa a sí misma, lo que se ha dado en llamar el “**valor intrínseco de una manifestación de riqueza”**. [[167]](#footnote-167)

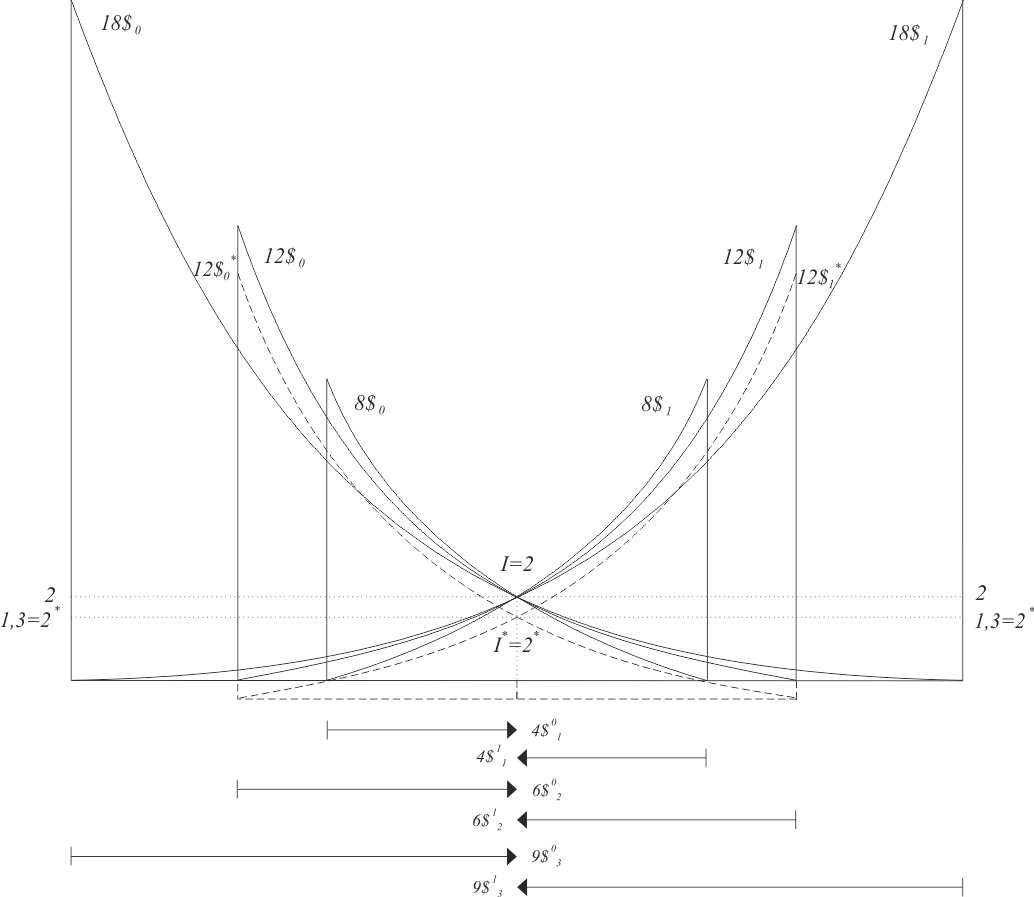
A fin de “diferenciar lo que no es diferente”, incorporamos el sub-índice **0** y **1** a las curvas marginales que contraponemos (***U$o*** ≡ ***U$1***). Es evidente que tendremos una simetría total de ambas curvas ***U$0*** y ***U$1*** ―lo que se advierte si seccionamos al medio el gráfico 9 en el *Punto I*, que muestra simetría respecto a los dos ejes de ordenadas, para todas las curvas. De dicha simetría también surgirán los axiomas del UNO: ***v$0($1)*** \* ***v$1($0)* = 1**, y ***P$0***(***$1***) *\** ***P$1***(***$0***) **= 1**. Adviértase la importancia de referir al axioma del UNO de los relativos, en ambos casos (valor y precio) el UNO surge por el múltiplo de unos: **1** *\** **1**, en tanto: ***v$0***(***$1***) **= *v$1***(***$0***) **= *P$0***(***$1***) **=**  ***P$1***(***$0***) **= 1**. [[168]](#footnote-168)

Es importante observar también que todas las curvas se intersectan en el mismo *Punto I*, lo cual determinará un idéntico nivel de la curva de ***U$*** para todas las intersecciones: ***U$0(i) = U$1(i)*** = **2**. [[169]](#footnote-169) Ello es así por tratarse del mismo bien económico, donde todas las curvas tienen una misma función de utilidad marginal, con: ***v$0($1)*** = ***v$1($0)*** = ***U$1*** / ***U$0*** = **1**.

PERO, debemos contemplar que la moneda cambie su valor intrínseco, es decir, cambie su utilidad en el tiempo. Supongamos que disminuye su valor, lo cual graficamos para el caso de ***$t =* 12*$***, que representamos en la “caja cerrada” de línea de puntos con extremos 12$\*. Veamos sus consecuencias respeto de la caída en la utilidad de $12, ahora representada por $\*12:

Gráfico 9

**Precio *monetario* de la *moneda***



* Se genera un nuevo **I**\* **= 2***\**.
* Ese nuevo I\*, respecto de la escala de utilidad marginal original, ahora presenta el valor de 1,30 en lugar del 2, de esa misma escala.
* Así surge el valor relativo de la nueva utilidad de la moneda, inferior a la precedente, el cual viene determinado por:

***U$* = 1,30 = *U$***\* **= 2**\*

***v$\*($)*** = ***U***\****$*** / ***U$*** = **1,30*$***\* **/ 2*$*** = **0,65*$***\****($)*** [[170]](#footnote-170)

Es decir, el cambio de la utilidad marginal del bien económico seleccionado como moneda de un stock de $12, hace que el valor de la nueva utilidad de la moneda sea equivalente al valor marginal anterior de $1,30, lo que equivale a decir que la moneda pasó a tener un valor marginal de 0,65 del original.

IMPORTANTE: este sencillo ejercicio nos demuestra que en economía la riqueza no son los bienes económicos, sino su valor subjetivo: los mismos $12 eran una riqueza de 2 y ahora, pasaron a representar una riqueza de 1,30, respecto de la riqueza previa de 2. [[171]](#footnote-171)

Es importante advertir que, si bien se pueden obtener *Puntos I* a distintos niveles de ***U$***, no es menos cierto que el mismo se mueve *dentro de una línea vertical*, paralela y equidistante de las ordenadas. Circunstancia que tiene enorme y directa implicancia al momento de hablar de **los precios monetarios** que se originan a partir del ***precio monetario de la moneda***. Especialmente en sus variaciones: **dos precios monetarios iguales no necesariamente representan el mismo valor**, atento a que pueden provenir de distintos valores intrínsecos y/o extrínsecos de la moneda

De lo precedente se deduce que hemos ratificado geométricamente lo que habíamos obtenido algebraicamente al referir a la determinación de la unidad de medida:

***u$(12)* ≠ *u$****\*****(12)***

Lo cual demuestra que una misma cantidad de moneda no necesariamente conserva el mismo valor como unidad de medida económica para sí misma, lo cual implica la imposibilidad de que lo sea para las demás manifestaciones de riqueza a las cuales sirve de unidad de medida. Así

|  |
| --- |
| **Hemos resuelto el problema de la “cuadratura del círculo económico”** |

planteado por Menger, tanto sea para el valor intrínseco como el extrínseco de la unidad de medida económica.

Nuevamente hemos ratificado que la economía trata de valores, no de cantidades, sea para explicar las diferencias temporales o espaciales de la riqueza. Veamos una cita de Menger (1892)

“…Esto se debe a que el valor del numerario expresado en mercancías no solo cambia con el tiempo y el lugar, sino que también varía en magnitud e incluso en distinto sentido según la especie de mercancía que se utilice para expresarlo…”

Hemos demostrado que así como 100$ ≠ 100$, también que ***u$* ≠ *u$****\**. Sea que \* refiera al mismo individuo en distintos tiempos, o a distintos individuos en el mismo tiempo.

En el ejercicio precedente hemos demostrado que un precio relativo a sí mismo es 1:

***P$0***(***$1***) = ***P$1***(***$0***) = 4***$0i***/4***$1i*** = 4***$1i***/4***$0i*** = 6***$0i***/6***$1i*** = 6***$1i***/6***$0i*** = 9***$0i***/9***$1i*** = 9***$1i***/9***$0i*** = **1**

PERO, aunque obtengamos el mismo precio de la unidad de medida económica sobre sí misma, es evidente que en el caso de la *curva continua* (***$t*** = **12**) no estamos frente al mismo bien económico de la *curva discontinua* (***$***\****t*** = **12**), conforme éste último caso posee una curva de utilidad marginal inferior en todo su recorrido. [[172]](#footnote-172) Luego:

**1$ ≠ 1$**\* [[173]](#footnote-173)

Vale reiterar entonces que hemos demostrado la ***inconstancia del valor intrínseco y extrínseco de la unidad de medida económica***, circunstancia que alcanza a toda manifestación de riqueza.

Es evidente que hemos encontrado la explicación de por qué las “autoridades monetarias” se preocupan (desacertadamente) por impulsar la tendencia: ***U$(q)*** → **0**. Al igual que en las demás ciencias, la variación de la unidad de medida es un tema de altísima relevancia, más lo es en la economía, dada su *causalidad inversa*. [[174]](#footnote-174)

Todo lo expresado, respecto al precio que oficia como unidad de medida, nos introduce al siguiente aspecto ***central*** de la teoría de la unidad de medida económica, su ***causalidad***.

***Causalidad inversa* de la unidad de medida económica**

Como hemos señalado en varios pasajes del texto, la teoría de la unidad de medida económica nos lleva a advertir una diferencia esencial con las teorías de las unidades de medida de las demás disciplinas científicas: la referida a su causalidad.

Dado el carácter relativo ―por definición―, el valor-precio de cada bien económico se mide en función de otro bien económico, lo cual se resume a comparar las utilidades que ambos brindan: su *valor relativo o extrínseco, fundamento de los precios*. Surge evidente que el *precio* que se utiliza como unidad de medida económica no escapa a esa situación ―en tanto es un valor-precio.

De esta forma, la unidad de medida económica ―el precio de una unidad de moneda que rige en la actualidad― se determina en función de las cantidades de *otros* bienes económicos por los cuales se intercambia. Intercambios que por su infinitud sólo nos permite obtener su valor-precio unitario de un conjunto agregado de distintas manifestaciones de riqueza, de forma probabilística, no determinista.

Así, cuando hablamos del *precio de la moneda* como unidad de medida económica ―la moneda no es la unidad de medida económica, sino su precio―, [[175]](#footnote-175) referimos al precio que surge en función de otro bien económico por el que se intercambia:

1. ***Pq***(***$***) es el precio de una unidad del bien económico ***q*** en función de la moneda ***$***. Es decir, una unidad del bien ***q*** vale ***x*** unidades monetarias: es lo que designamos ***precio monetario***. Lo que, conforme al gráfico 5, obteníamos de la siguiente forma:

***Pq***(***$***) **=** (**6,4 / 5,6**) ***$* = 1,142 *$***

1. ***P$***(***q***) es el precio de la unidad de medida económica ―unidad de medida de todos los precios. Lo que en el gráfico 5 obteníamos de la siguiente forma:

***P$***(***q***) ***=*** (**5,6 / 6,4**) ***$ =* 0,875 *q***

Es evidente que el precio de la unidad de medida económica, en nuestro caso el precio de una unidad de moneda, poco tiene que ver con la constancia y uniformidad de un metro, un kilo, una yarda. Ello es así en tanto la dimensión (precio) de la unidad de medida económica se determina en cada específico intercambio o cálculo, no es *el mismo metro* del cual se constata cuántas veces está contenido en la cosa cuya dimensión (distancia) se quiere medir en función de él. [[176]](#footnote-176)

La *causalidad de la unidad de medida económica* va de las cosas medidas a la unidad con que se mide. La *unidad de medida económica* se determina en, y para, cada intercambio ―espacio temporal único e irrepetible― donde participa, en función de las cantidades mensuradas (intercambiadas o calculadas) del otro bien económico que interviene. Causalidad que surge del concepto de precio, entidad de la que participa la unidad de medida económica.

En función de esa dependencia de la unidad de medida económica de la riqueza mensurada, es que la hemos determinado como el ***valor marginal de la última unidad de riqueza mensurada***.

Una forma de visualizar la *causalidad inversa de la unidad de medida económica* es comparándola nuevamente con otras disciplinas. Para medir las *distancias* largo, ancho y alto de una cosa, recurrimos a la unidad de medida de la dimensión distancia, el *metro*, y verificamos la cantidad de veces que éste está contenido en la cosa a medir. En economía, el proceso es inverso, debemos determinar la dimensión (precio) de la unidad de medida en cada intercambio, *no tenemos la “medida previa” de la unidad de medida* ―constante y predeterminada como el metro que nos permite apreciar cuántas veces está contenido en lo mensurable―, la vamos a obtener en cada intercambio-cálculo.

Debemos tener bien presente que: lo que tenemos predeterminado es el bien económico cuyo precio se utilizará como unidad de medida, [[177]](#footnote-177) **PERO** la unidad de medida es *su precio*, que surge de cada intercambio-cálculo espacio temporal único e irrepetible. Es decir, la relación biunívoca entre la *dimensión distancia* y la *distancia de un metro* es constante, el metro es el mismo en cualquier circunstancia en que se requiera su intervención. No acontece lo mismo con la unidad de medida de la dimensión precio, que tiene una ***dependencia relativa*** por definición (causal).

Repetimos una vez más, ésta es la diferencia de la unidad de medida económica con las de las demás ciencias, no su variabilidad, que fue el terreno donde se pretendió comprender la esencia del tema, en lugar de advertir la presencia de la *causalidad inversa* DE LOS PRECIOS, [[178]](#footnote-178) de la cual participa su unidad de medida, en tanto también es un precio. En otras palabras, la *causalidad inversa* de la unidad de medida económica es más amplia y explica su constante variabilidad espacio-temporal.

Todo lo precedente es completamente inverso a lo que hemos aprendido: desde la unidad de media económica pretendemos calcular la medida económica de los bienes económicos. Más grave aún, hemos aprendido que: desde la *cantidad* de unidades de moneda es que se deberían calcular los precios monetarios ―esencial del cuantitativismo monetario, y *laboral* de Ricardo y Marx. Debemos ser contundentes al respecto: *la unidad de medida económica es el precio de la moneda*, no su cantidad. Es el precio de la moneda el que está sujeto a la causalidad inversa y al axioma del UNO, no la cantidad de moneda ni la hora de trabajo ―en ambas entidades subyace la teoría de sus costos unitarios promedio [[179]](#footnote-179) como unidad de medida para determinar los precios. Hemos aprendido también que la relación entre cantidad y precio no es lineal ni constante, considerarlo así implicaría renegar de la existencia de las leyes de gravedad económica: la **ley de la riqueza**, y la **ley** **del intercambio**. [[180]](#footnote-180)

Otra forma muy contundente de reflejar la *causalidad inversa*, de la unidad de medida económica, es observar el caso límite conocido como hiperinflación, inapropiadamente considerado como *incremento insostenible* de los precios monetarios, en lugar de **apreciarlo** como *caída insostenible* del precio de la moneda ―que deriva en su **des-*precio***. En verdad viene a ser, conforme hemos visto, el cese del uso de la moneda como medio universal de cambio, que le hace perder su función como unidad de medida de los precios, lo cual ratifica la *causalidad inversa* de la unidad de medida económica: “desde” los poseedores de los otros bienes económicos se le asigna, y quita, a la moneda la categoría de bien económico, desde la cual su precio se presenta como alternativa para ser usado como unidad de medida. En Argentina, el constante uso [[181]](#footnote-181) del dólar estadounidense, en reemplazo de la moneda local, es la mejor muestra de la presencia de la causalidad inversa de la unidad de medida económica ―ese orden natural es más fuerte que las instituciones monetarias, motivo por el cual la naturaleza acusa el impacto de las instituciones que lo afectan.

Veamos un caso práctico para comprender la causalidad inversa de la unidad de medida económica, para lo cual nada mejor que trabajar con datos macroeconómicos, ámbito donde se utiliza. Supongamos que una economía está compuesta por cuatro tipos diferentes de bienes económicos: ***q1***, ***q2***, ***q3***, y ***q4***, que utilizan moneda (***$***), la cual cumple su doble función de bien económico como medio de cambio (***$i***), y su precio como unidad de medida económica [***P$(q)***]. Supongamos también que el bien ***q1*** se intercambia en dos mercados distintos ***q1-a*** y ***q1-b*** que conforman el mercado de ***q1***, así como que el bien ***q4*** no se intercambia, por lo tanto su precio monetario se obtiene por estimación, conforme los valores de mercado. Analicemos entonces la tabla 19-a, confeccionada conforme los supuestos macroeconómicos establecidos.

La tabla 19-a fue confeccionada de esta forma:

* La primera columna (***Var.***) muestra la variable a considerar en cada fila.
* La segunda y tercera columnas (***q1-a*** y ***q1-b***) muestran los valores de las variables, correspondientes a dos mercados distintos del mismo bien económico ***q1***.
* La cuarta columna (***q1***) muestra los totales del mercado de ***q1***.
* Las columnas quinta y sexta (***q2*** y ***q3***) muestran los valores de los mercados de ***q2*** y ***q3***.
* La séptima columna (***qti***) muestra los valores correspondientes a los totales de los bienes económicos que se intercambiaron (***q1***, ***q2***, y ***q3***).
* La octava columna (***q4***) muestra los valores del bien económico que no se ha intercambiado. En esta columna se destaca que el precio, del bien económico de dicho mercado, fue obtenido por estimación, motivo por el cual no se suma a los intercambios monetarios (***$i***). En otras palabras, si bien no hubo intercambio del bien económico ***q4***, es menester estimar su precio, lo cual implica estimar ***qi*** y ***$i*** para dicho bien, en tanto el precio es el dato con el que contamos para determinar los valores de las demás variables ―de esta forma es como se considera toda la riqueza, el activo contable.

Tabla 19 – a

**Causalidad inversa de la unidad de medida económica**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***Var.*** | ***.q1-a*** | ***.q1-b*** | ***.q1*** | ***.q2*** | ***.q3*** | ***.qti*** | ***.q4*** | ***.qt*** | ***$*** |
| .***qt*** | ***10,000*** | ***7,000*** | 17,000 | ***17,000*** | ***15,000*** | 49,000 | ***1,000*** | 50,000 | ***12,000*** |
| ***$i*** | ***3,000*** | ***1,500*** | 4,500 | ***2,500*** | ***1,800*** | 8,800 | ***30,000*** | 38,800 | 8,800 |
| .***qi*** | ***4,200*** | ***2,700*** | 6,900 | ***13,000*** | ***12,000*** | 31,900 | ***1,000*** | 32,900 |  |
| ***P$(q)*** | 1,400 | 1,800 | 1,533 | 5,200 | 6,667 | 2,951 | 0,033 | 1,179 | 1,000 |
| ***Pq($)*** | 0,714 | 0,556 | 0,652 | 0,192 | 0,150 | 0,339 | 30,000 | 0,848 | 1,000 |
| **1-P** | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| ***U$*** | 0,507 | 1,013 | 2,667 | 0,608 | 0,844 | 1,364 | 0,400 | 0,309 | **1,364** |
| ***Uq*** | 2,381 | 2,593 | 2,464 | 1,308 | 1,250 | 1,536 | 1,000 | 1,520 | 1,520 |
| .***v$(q)*** | 0,213 | 0,391 | 1,082 | 0,465 | 0,675 | 0,888 | 0,400 | 0,204 | 0,897 |
| .***vq($)*** | 4,700 | 2,559 | 0,924 | 2,151 | 1,481 | 1,126 | 2,500 | 4,914 | 1,114 |
| **1-v** | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| .***qf*** | 5,800 | 4,300 | 10,100 | 4,000 | 3,000 | 17,100 | 1,000 | 18,100 | 12,000 |
| ***Rt*** | 7,143 | 3,889 | 11,087 | 3,269 | 2,250 | 16,606 | 30,000 | 42,397 | 12,000 |
| ***Ri*** | 3,000 | 1,500 | 4,500 | 2,500 | 1,800 | 8,800 |  | 27,897 | 8,800 |
| ***Rf*** | 4,143 | 2,389 | 6,587 | 0,769 | 0,450 | 7,806 | 30,000 | 15,348 | 12,000 |

* La novena columna (***qt***) refiere a los valores de la riqueza no monetaria: ***q1***, ***q2***, ***q3***, y ***q4***.
* La décima y última columna (***$***) refiere a los valores del bien económico moneda, el cual se utiliza en su doble función, de medio de cambio de uso común (origen de los precios monetarios de ***q1-a***, ***q1-b***, ***q1***, ***q2***, ***q3***, y ***q4***), y como unidad de medida referente. En esta columna se puede observar con total claridad el precio relativo a sí mismo, que siempre es **1** y sus múltiplos arrojan el axioma del uno de los relativos, precisamente por ser múltiplos de unos (1\*1=1). No sucede lo mismo en el caso de los valores relativos, porque hemos relacionado utilidades marginales de la moneda con utilidades marginales de los bienes económicos, es decir, no hemos obtenido el valor relativo de la moneda sobre su mismo valor relativo. El valor de ***U$*** = **1,364** tendrá suma relevancia cuando refiramos a las estadísticas macroeconómicas.
* Las cifras en ***cursiva*** son datos observados, de donde surgen las cifras de las variables calculadas, de ellos dependientes. Sabemos que la dependencia es inversa, en tanto las utilidades marginales determinan los valores relativos, de donde surgen las cantidades intercambiadas, que determinan los precios. A raíz de esa causalidad teórica es que mensuramos los valores relativos por medio de los datos que se nos revelan observables mediante los precios. [[182]](#footnote-182)

Veamos el análisis cualitativo de relevancia que nos muestra la tabla de causalidad inversa de la unidad de medida económica, obtenida a partir de los cálculos macroeconómicos ―realizados en función de la teoría económica―, con los datos microeconómicos:

* *Acto microeconómico*: los datos surgen del ámbito microeconómico. En un caso extremo podemos suponer todos y cada uno de los infinitos mercados, segmentados a su vez en infinitos intercambios, y obtener los valores medios para cada uno de ellos. PERO, para la teoría económica no es necesario, así como tampoco en los hechos, para eso existe la estadística.

Los valores obtenidos para cada uno de esos intercambios y cálculos, refieren precisamente a cada uno de ellos, en tanto a cada acto económico le corresponden valores específicos únicos e irrepetibles.

* *Estadística macroeconómica*: en tanto agrupamos valores del mundo individual, únicos e irrepetibles, obtenemos agregados para esos valores individuales de las variables.

Es evidente que la macroeconomía es estadística, cálculo sumatorio y de promedios de los actos individuales, únicos e irrepetibles. Lo cual torna en relevante la selección del muestreo.

La ***macroeconomía*** es una entidad meramente estadística, que se debe construir conforme teorías adecuadas que fundamenten sus resultados. [[183]](#footnote-183), [[184]](#footnote-184)

Surge con claridad el yerro de las teorías económicas vigentes, en tanto pretenden comprender el mundo real, el de los acontecimientos microeconómicos, a partir del mero acto de recolectar datos, de hacerlo fundamentado en teorías equivocadas, o hacerlo sin teoría alguna. Ello implica pretender comprender la vida individual a partir de una pretendida existencia de vida colectica ―es el hombre el que vive en sociedad; la sociedad sin individuos es un conjunto vacío. A este proceder epistemológico positivista podemos definirlo como *epistemología determinista de los agregados*.

Ese determinismo de los agregados ha sido el origen de las entidades monetarias-financieras, que han surgido como consecuencia de ese mismo criterio totalizador, el de pretender armar la economía a partir de instituciones “sociales”, al margen de los individuos que componen esa sociedad. En otras palabras, la teoría económica subjetiva deja expuesto el fundamento totalitario que sustenta a las instituciones monetarias y financieras vigentes. [[185]](#footnote-185)

Sigamos con la aplicación práctica de nuestra teoría de la causalidad inversa de la unidad de medida económica. Al efecto, ya sabemos que en tanto hablamos de la unidad de medida de todos los actos económicos y que está sujeta a la causalidad inversa, hemos deducido que su *“valor macroeconómico”* y su “*precio universal”* son una estimación estadística ―por eso las comillas que circunscriben a ambos términos.

En la tabla 19-b demostramos la relación entre los valores reales que las variables adquieren en cada acto económico, único e irrepetible, y su relación con los “valores estadísticos universales” de la unidad de medida económica.

La tabla 19-b fue confeccionada con los mismos datos de la tabla 19-a excepto que sus cálculos se hicieron considerando un valor universal-uniforme para toda la economía de la variable ***U$* = 1,364**. [[186]](#footnote-186) Valor que se corresponde con el obtenido en la columna ***$*** de la tabla 19-a, referido al valor estadístico-promedio de ***U$***. Es decir, estamos hablando de un valor estadístico universal, surgido del comportamiento de los actos económicos concretos, no es un acto concreto en sí, por lo tanto es el resultado de un trabajo estadístico.

Tabla 19 – b

**Causalidad inversa de la unidad de medida económica** (cont. *a*)

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***Var.*** | ***.q1-a*** | ***.q1-b*** | ***.q1*** | ***.q2*** | ***.q3*** | ***.qti*** | ***.q4*** | ***.qt*** | ***$*** |
| .***qt*** | ***10,000*** | ***7,000*** | 17,000 | ***17,000*** | ***15,000*** | 49,000 | ***1,000*** | 50,000 | ***12,000*** |
| ***$i*** | ***3,000*** | ***1,500*** | 4,500 | ***2,500*** | ***1,800*** | 8,800 | ***30,000*** | 38,800 | 8,800 |
| .***qi*** | ***4,200*** | ***2,700*** | 6,900 | ***13,000*** | ***12,000*** | 31,900 | ***1,000*** | 32,900 |  |
| ***P$(q)*** | 1,400 | 1,800 | 1,533 | 5,200 | 6,667 | 2,951 | 0,033 | 1,179 | 1,000 |
| ***Pq($)*** | 0,714 | 0,556 | 0,652 | 0,192 | 0,150 | 0,339 | 30,000 | 0,848 | 1,000 |
| ***U$*** | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| ***U$*** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | 0,400 | 0,309 | **1,364** |
| ***Uq*** | 2,381 | 2,593 | 2,464 | 1,308 | 1,250 | 1,536 | 1,000 | 1,520 | 1,520 |
| .***v$(q)*** | **0,573** | **0,526** | **0,553** | **1,043** | **1,091** | 0,888 | 0,400 | 0,204 | 0,897 |
| .***vq($)*** | **1,746** | **1,901** | **1,807** | **0,959** | **0,917** | 1,126 | 2,500 | 4,914 | 1,114 |
| **1-v** | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 | 1,000 |
| .***qf*** | 5,800 | 4,300 | 10,100 | 4,000 | 3,000 | 17,100 | 1,000 | 18,100 | 12,000 |
| ***Rt*** | 7,143 | 3,889 | 11,087 | 3,269 | 2,250 | 16,606 | 30,000 | 42,397 | 12,000 |

Si comparamos las tablas 19-a y 19-b**,** a los efectos de determinar sus diferencias, observamos que la tabla 19-b ha sido calculada en función de una constante ***U$* = 1,364**.

Como se puede apreciar, los únicos valores que se modificaron fueron los referidos a ***v$(q)*** y ***vq($)***, indicados con subrayado, junto con el de ***U$***. Al efecto de visualizar los cambios de la tabla 19-b respecto de la 19-a, presentamos la tabla 19-c.

La tabla 19-c explica con total claridad el carácter de causalidad inversa de la unidad de medida económica. Sin subrayar se muestran los valores reales de las variables, con subrayado las cifras referidas a los valores de la estadística macroeconómica. Es evidente que los actores de la microeconomía pueden apreciar la información comparativa que surge de los valores relativos con los que ellos realizaron sus actos, y los referidos al valor relativo a la unidad de medida universal. Con lo cual estarían mensurando su acto en función del de la unidad de medida universal. Ejemplo: ***v$(q)* =** 0,213 ≠ ***v$(q)* =** 0,573.

En la tabla 19-c se aprecia que los únicos valores estadísticos que no cambiaron respecto de los reales son los de la columna ***$***, circunstancia que ratifica el hecho de haber considerado al precio de ***$*** [***P$(q)***] como unidad de medida económica universal.

Tabla 19 – c

**Causalidad inversa de la unidad de medida económica** (cont. *b*)

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***Var.*** | ***.q1-a*** | ***.q1-b*** | ***.q1*** | ***.q2*** | ***.q3*** | ***.qti*** | ***.q4*** | ***.qt*** | ***$*** |
| ***U$*** | 0,507 | 1,013 | 2,667 | 0,608 | 0,844 | 1,364 | 0,400 | 0,309 | 1,364 |
| ***U$*** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | **1,364** | 0,400 | 0,309 | 1,364 |
| .***v$(q)*** | 0,213 | 0,391 | 1,082 | 0,465 | 0,675 | 0,888 | 0,400 | 0,204 | 0,897 |
| .***v$(q)*** | **0,573** | **0,526** | **0,553** | **1,043** | **1,091** | 0,888 | 0,400 | 0,204 | 0,897 |
| .***vq($)*** | 4,700 | 2,559 | 0,924 | 2,151 | 1,481 | 1,126 | 2,500 | 4,914 | 1,114 |
| .***vq($)*** | **1,746** | **1,901** | **1,807** | **0,959** | **0,917** | 1,126 | 2,500 | 4,914 | 1,114 |

Se observa con claridad que toda “política” monetaria-financiera, que pretenda ***uniformar*** los actos microeconómicos en torno a ***U$*** (1,364 de nuestro ejemplo), sólo cabe en una mente determinista totalitaria, al mejor estilo del “genio lamarckiano” de Popper. [[187]](#footnote-187) Es decir, no haría falta calcular la media estadística macroeconómica porque estaríamos frente a una constante, lo cual supone que todos los individuos sean iguales, cuestión ajena a la naturaleza humana.

Es evidente que si se hubiera impuesto una utilidad marginal constante (***U$*** = 1,364) no se hubiera realizado ninguno de los intercambios operados. Es una forma práctica de apreciar:

* lo que implican las políticas monetarias-financieras;
* que la macroeconomía es mera estadística de la microeconomía; y lo más importante,
* desaparece la causalidad inversa de la unidad de medida económica, en tanto la pretensión de imponer un precio relativo uniforme de la moneda, equivale a llevar el metro a medir la dimensión distancia. Con todo lo que ello implica en tanto aquí hemos demostrado que la causalidad inversa de la unidad de medida económica es un axioma o ley ―conforme definición de valor-precio―, atentar contra ello trae nefastas consecuencias.

La diferencia epistemológica entre la economía y las ciencias físicas está en la causalidad inversa de la unidad de medida de aquella. Advertidos de ello, no tiene sentido renegar de aspectos epistemológicos similares, que surgen de la naturaleza lógica-deductiva de la mente humana para comprender las cosas.

**¿Neutralidad de la moneda?**

Un tema que tiene vinculación directa con los conceptos aquí tratados ―unidad de medida económica, “precio absoluto”, o precio de un bien económico relativo a sí mismo―, es lo que la teoría ha incluido en el análisis económico bajo el rótulo de: “neutralidad de la moneda”. Lo cual, como veremos a continuación, es uno de los tantos capítulos innecesariamente abiertos en la teoría económica, que llevó a afirmar o negar algo de imposibilidad teórica y fáctica.

El error teórico de subsumir la teoría de la unidad de medida económica dentro de la teoría de la moneda ―hasta el punto de “forzar” una teoría de la moneda distinta a la de los bienes económicos― ha llevado a planteos completamente innecesarios. Al respecto, uno de los esfuerzos teóricos más innecesarios ha sido la discusión sobre la “neutralidad de la moneda”.

Así, los teóricos se han dividido entre los que consideran plausible la “neutralidad de la moneda”, y los que rechazan esa condición, pero no acertaron en rechazar la pertinencia del planteo mismo.

Analicemos las implicancias de pensar en un bien económico que, desempeñando la función de moneda, sea económicamente neutral. Dado que la “idea de neutralidad” es referida a la moneda, indefectiblemente debemos referir a la neutralidad atinente a sus funciones: riqueza presente de intercambio común, y su precio como unidad de medida.

Con el concepto de neutralidad de la moneda se intenta referir a la influencia que la cantidad de moneda tiene sobre el resto de la economía (vía variaciones de cantidades y/o precios monetarios, interés, distribución, desocupación, etc.). Entonces, bien vale profundizar el tema a los efectos de despejar todo intento relativo a suponer la neutralidad de la moneda ―en realidad, de cualquier bien económico. Para ello nada mejor que referir a las dos entidades esenciales de la economía, el valor y los precios, derivados de las cantidades de bienes económicos (***qt*** y ***qi***) y sus utilidades (***U***). Si bien sería suficiente con sólo referir a la imposibilidad de un valor económicamente neutral, en tanto los precios derivan de aquél, nos extendemos a las dos entidades:

* *Valor neutral*: sólo es factible concebir algo económicamente neutral a una entidad con valor-utilidad cero: ***Ux*** = **0**. Lo cual es perfectamente **factible, pero no pertenece al mundo económico**, sea porque no es útil, o siéndolo no es escaso. Se comprende que tal supuesto viola el axioma de la positividad de la utilidad (***Ux*** ˃ **0**).

Las fórmulas que hemos deducido para el valor relativo de la moneda eran:

|  |  |
| --- | --- |
| ***v$(q)*** | ***U$ / Uq*** |
| ***P$(q) \**** (***$t*** ***/qt***) |
| ***Urq / Uq*** |
| **1 */ vq($)*** |

Se observa con claridad la imposibilidad teórica-fáctica de la constancia de ***v$(q)***, más aún la de su constancia en 1 ―única condición que podría implicar la idea de “neutralidad económica” de un bien económico.

* *Precio neutral*: sólo es factible concebir algo económicamente neutral a una entidad con precio cero: ***Px*** = **0**. Lo cual es perfectamente **factible, pero no pertenece al mundo económico**, sea porque no es útil, o siéndolo no es escaso. Se comprende que tal supuesto viola el axioma de la positividad de los precios (***Px*** ˃ **0**).

Dentro del ámbito del precio, otra alternativa es referir al concepto de unidad de medida económica neutral. En este caso estamos suponiendo que el precio de dicho bien económico es siempre uno, el uno absoluto, entidad sobre la que ya nos hemos explayado: estamos refiriendo al precio de un bien relativo a sí mismo.

En términos de las fórmulas que hemos deducido para el precio relativo de la moneda tenemos:

|  |  |
| --- | --- |
| ***P$(q)*** | *.****qi*** / ***$i*** |
| [***v$(q) \* qt***] / ***$t*** |
| ***qt*** / [***vq($) \* $t***] |
| **1 / *Pq($)*** |

Se observa con claridad la imposibilidad teórica-fáctica de la constancia de ***P$(q)***, más aún la de su constancia en 1―única condición que podría implicar la idea de “neutralidad económica” de un bien económico.

Lo que hemos desarrollado en el apartado precedente, determinar el precio de un bien económico relativo a sí mismo, nos ha permitido encontrar lo que podría implicar el concepto de neutralidad. Ello, en tanto un concepto de “neutralidad” sólo es factible concebir desde un “valor-precio” del UNO NEUTRO que, al momento de aplicar los axiomas del UNO presentará el producto de unos: **1\*1 = 1**. Resultado que es independiente del nivel de la utilidad marginal que el mismo presente, lo cual nos está explicitando el caso de cualquier bien económico cuando se relativiza a sí mismo, que siempre genera el absurdo precio “relativo” de UNO.

Es importante reiterar que: el precio UNO (1), de cualquier bien económico relativo a sí mismo, surge cualquiera sea su utilidad marginal positiva, lo cual ―*ceteris paribus*― es lógicamente absurdo. En otras palabras, *ceteris paribus*, cambios en la utilidad marginal de una manifestación de riqueza deberían producir, sí o sí, cambios en su precio, en tanto surgen de aquella. Ergo, la constancia del precio UNO de un bien económico, ante cambios en su utilidad marginal, o suponerla siempre **0**, *ceteris paribus*, es un absurdo. Luego, en tanto consideremos como precio absoluto al que no varía ante cambios en los demás precios sobre los cuales es relativo, es evidente que el único caso factible es el que no corresponde a la definición de precio de un bien económico ―el cual es relativo a otro bien económico, no a sí mismo ―.

Otra forma de demostrar la inconsistencia de una riqueza económicamente neutra (la moneda por ejemplo) implica suponer el cambio del valor de un bien económico relativo a otro [***vx(y)***], sin el cambio del valor relativo de éste último respecto del primero [***vy(x)***], implica violar el AXIOMA del UNO de los relativos: ***vx(y)*** \* ***vy(x)* ≠ 1**. Esta es una de las tantas demostraciones de la relevancia, para el análisis económico, del *axioma del UNO de los relativos*.

Dado que el caso del “precio de un bien económico relativo a sí mismo” refiere a todos los bienes económicos, la moneda no escapa a ello, salvo que se considere una moneda que no sea un bien económico ―en cuyo caso tampoco es unidad de medida económica, en tanto **no participa de la dimensión precio**, que es lo que subyace en la teoría clásica-neoclásica presente en las teorías monetarias en las cuales hemos sido formados.

Deducimos entonces que, cuando el precio de la moneda se obtiene en relación a cualquier otro bien económico, es imposible que su utilidad marginal y su precio sean neutrales. [[188]](#footnote-188) Si su precio es siempre UNO (1) es imposible que se cumpla el axioma del UNO con el precio del otro bien económico con el que se intercambia, dado que el precio del otro bien económico debería ser también UNO (1), circunstancia ineludible por la presencia del axioma del UNO (**1\*1 = 1**), que es el caso cuando se obtiene su precio en relación a si mismo. En términos matemáticos tenemos el interrogante: **1**\* **¿? = 1**, que sólo deja espacio para **¿? = 1**.

Como anticipamos, los dos axiomas del UNO nos han servido para terminar de despejar la duda ―dar por tierra con el planteo mismo― sobre la posibilidad de la existencia de un bien económico neutral, incluido la moneda. Desvarío teórico que ha surgido como consecuencia de la teoría que le asigna a la moneda la *sola* y *“estéril”* función de ser intercambiada, con el sustento de que su precio *depende* del de los bienes económicos por los cuales será intercambiada ―con ese criterio todo bien económico, a intercambiar, estaría en la misma condición. Estas teorías, entre otras tantas falencias, implícitamente asignan valor cero al servicio (acto) que presta el intercambio con moneda, sin la cual estaríamos en la época del trueque. Es decir, la neutralidad de la moneda implica asignar utilidad cero a sus funciones de medio de cambio y de unidad de medida. Lo cual podemos expresar así:

***v$(q)* = 0** → ***v$(q)*** \* ***vq($)*** **=** **0**

Ecuación y correlación que contradicen la *ley del intercambio*. La misma inconsistencia obtenemos si referimos al axioma del UNO de los precios relativos.

**Neutralidad de la unidad de medida económica**

Han quedado bien en claro dos cuestiones esenciales:

1. ***No neutralidad económica de los bienes económicos***: la moneda, por ser un bien económico, no escapa a la condición de no neutralidad económica de los bienes económicos.
2. ***Causalidad inversa de los precios***: [[189]](#footnote-189) por definición de precio, los mismos surgen relativos a los bienes económicos por los cuales se intercambian.

Resumido todo lo precedente, nos queda esta reflexión:

|  |
| --- |
| ***¿Cómo se explica la utilidad de una unidad de medida económica, en tanto es un precio, no un bien económico?*** |

Pregunta que nos lleva a otra: ¿cuál es el valor relativo de la unidad de medida económica, siendo que es un precio? Pregunta inconsistente en sí misma, en tanto los valores relativos determinan los precios relativos, luego podemos preguntarnos: ¿cuál es el valor relativo que oficia como unidad de medida de todos los valores relativos?

Veamos qué nos dice nuestra teoría económica. Al efecto tomamos varios precios unitarios del bien, cuyo precio unitario [***P$(q)***] será considerado unidad de medida de todos los precios, relativo a ***n*** bienes económicos, que no ofician como unidad de media. Lo cual nos presenta la siguiente cadena de igualdades:

***P$(q) = q1i / $i = q2i / $i = q3i / $i =….= qni / $i***

En virtud de que deseamos conocer el comportamiento de la unidad de medida precio, en función de los precios que obtiene en los intercambios con los demás ***n*** bienes económicos, vale esta ecuación: [[190]](#footnote-190)

***.n***\****P$(q) = q1i / $i + q2i / $i + q3i / $i +…. qni / $i***

***.n***\****P$(q) =*** (**1*/ $i***)***\****(***q1i + q2i + q3i +…. qni***)

Considerando la sumatoria de los intercambios de los ***n*** bienes económicos cuyos precios no son considerados unidad de medida económica, tenemos esta equivalencia expositiva:

***qi = q1i + q2i + q3i + …. qni***

Lo cual nos arroja este resultado:

***.n***\****P$(q) = qi / $i***

Lo que nos lleva a que:

*.****qi = n***\****P$(q)***\****$i***

PERO, en virtud de que estamos hablando del precio de una unidad del bien económico que se considera unidad de medida, es evidente que:

***$i =* 1** [[191]](#footnote-191)

Luego:

*.****qi = n***\****P$(q)***

A su vez, sabemos que:

***P$(q) = qt /*** [***vq($)***\****$t***]

Con lo cual tenemos:

*.****qi = n***\*{***qt /*** [***vq($)***\****$t***]}

Que, en términos de ***v$(q)*** equivale a:

*.****qi = n***\****qt***\****v$(q) / $t***

Con lo cual apreciamos esta correlación de la unidad de medida económica:

↑***v$(q)  ↔ ↑qi*** (1)

A su vez, sabemos que la correlación del valor relativo de un bien económico con las cantidades de él intercambiadas es negativa:

***↓vq($)  ↔*** ↑***qi*** (2)

↑***v$(q)  ↔ ↓$i*** (3)

También sabemos las correlaciones negativas entre los valores relativos:

↑***v$(q)  ↔ ↓ vq($)***  (4)

De las tres correlaciones precedentes tendríamos:

↑***v$(q)  ↔ ↓$i ↔ ↓vq($) ↔*** ↑***qi*** (5-a)

***↓v$(q)  ↔*** ↑***$i ↔ ↑vq($) ↔ ↓qi*** (5-b)

Las correlaciones precedentes convalidan la presencia de la *correlación completa del intercambio* [↑***v$(q)  ↔ ↓$i ↔*** ↑***qi***] en la riqueza cuyo valor-precio ha sido escogido como unidad de medida económica. Con lo cual hemos demostrado:

* La neutralidad de la unidad de medida económica en el cálculo económico, en tanto no altera las correlaciones de los intercambios o cálculos en las cuales interviene.
* Que el valor-precio relativo de cualquier bien económico puede oficiar como unidad de medida económica. [[192]](#footnote-192)
* *El valor mensurable*. La insatisfacción de Hayek tiene origen en que: por un lado toda la teoría manifestaba que el valor subjetivo no era mensurable; como austriaco asumía que en los precios subyace la presencia del valor subjetivo que los determina; y que los precios varían con el tiempo, lo cual implica que lo hacen todos los valores subjetivos que los determinan, incluido el que sea considerado unidad de medida. En ese marco conceptual es imposible considerar una unidad de medida constante, en tanto se consideraba al precio de la moneda como tal (lo cual implicaba la constancia del valor que le da origen), es por ello que sugirió como la mejor *solución fáctica* considerar como moneda una cesta de bienes, en tanto estimaba le daría mayor estabilidad a su valor-precio.

Lo precedente demuestra que Hayek estaba insatisfecho con la teoría de la moneda, del interés, y los precios (es decir, de toda la teoría económica), por eso sugirió una salida fática, a la vez que manifestaba su incomodidad con el estado de la teoría económica. [[193]](#footnote-193)

La insatisfacción de Hayek surgía por no advertir que: la unidad de medida económica es variable, no es constante (por la *causalidad inversa* de la TESS); que la unidad de medida sólo debe reunir el requisito de ser neutral, es decir que no altere el valor de la riqueza a mensurar en el acto de mensura, lo cual en economía no surge de la constancia de la unidad de medida como en la física; por el contrario su neutralidad surge a raíz de permitir que la dimensión de la unidad de medida surja de la riqueza que se mensura.

Dado el carácter variable de toda manifestación de riqueza (valor), y por lo tanto el del valor-precio de la unidad de medida económica, la única neutralidad factible de alcanzar por la unidad de medida económica, es lograr una que permita la libre expresión de las variaciones de las demás manifestaciones de riqueza respecto de ella, lo cual es factible de lograr determinando con precisión la riqueza cuyo valor-precio será considerada unidad de medida económica. Único procedimiento en línea con las leyes de la riqueza y el intercambio; con el tiempo todo cambia, lo cual implica la imposibilidad de la constancia de todo valor, lo que remite a que la neutralidad de toda unidad de medida económica permita las libres manifestaciones de las variaciones de la riqueza mensurada. Lo cual se logra en forma más eficiente refiriendo estas variaciones a las de una única manifestación de riqueza cuyo valor se determina libremente, caso contrario se padecen las consecuencias del control de precios (sea por fijación o manipulación de su stock fuera del mercado).

Así, el tema de la neutralidad de la unidad de medida económica (incorrectamente planteado sobre la moneda) sólo se puede explicar si se asume que el valor es mensurable en el marco de su variabilidad en el tiempo. Es decir, la discusión vigente sobre la neutralidad de la moneda, sólo tiene sentido dentro de teorías que consideran la no mensurabilidad del valor subjetivo, cuyo origen radicó en la búsqueda de la constancia en la una unidad de medida ―el metro económico. [[194]](#footnote-194)

**Geometría de la neutralidad de la unidad de medida económica**

Pasemos pues a mensurar geométricamente lo que ya hicimos algebraicamente. Para ello debemos tener una representación de la unidad de medida económica expresada en valores relativos, lo cual obtenemos construyendo el gráfico 10, conforme estas entidades:

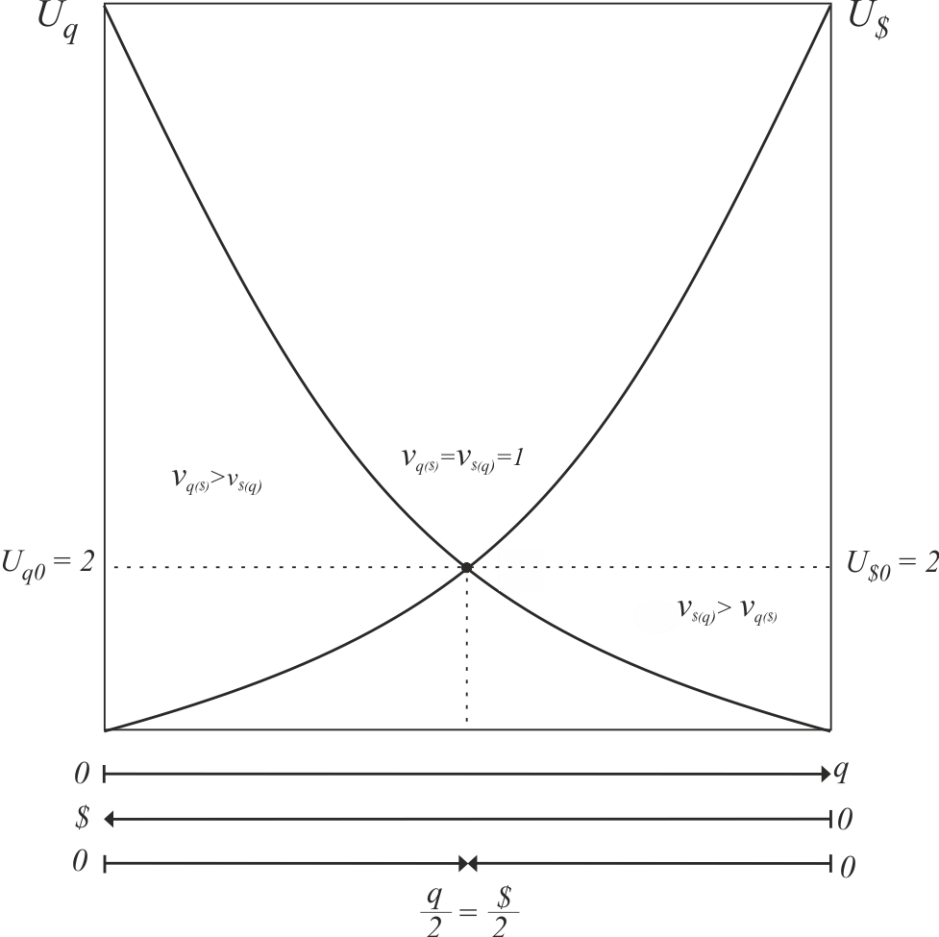
*Utilidad marginal decreciente de TODA LA RIQUEZA MENSURADA* (***Uq***), con lectura de izquierda a derecha: ***q$ =*** ***q1***\****P1($)*** + ***q2***\****P2($)*** + … ***qn***\****Pn($)*** ***= $***. En el gráfico ***q*** equivale a ***q$***. [[195]](#footnote-195)

*Utilidad marginal decreciente del bien económico utilizado como unidad de medida económica, de toda la riqueza mensurada* (***U$***), con lectura de derecha a izquierda: ***$***. La causalidad inversa de la unidad de medida económica es aval suficiente y necesario para considerar como stock de riqueza total a ***$***, equivalente a la suma final del *Activo monetario*.

*Caja cerrada simétrica*: conforme trabajamos con la **utilidad de la riqueza total mensurada** (***Uq***) ―lectura descendente de izquierda a derecha― mensurada según **la utilidad total del bien económico seleccionado como unidad de medida económica** (***U$***) ―lectura descendente de derecha a izquierda―, estamos en presencia del modelo de caja cerrada simétrica. La abscisa es de las mismas dimensiones que las dos ordenadas: ***→ qt = $t ←***. La simetría tautológica del modelo de *caja cerrada* nos permite obtener un ***Punto Medio Evolutivo*** (**PME**), cuya relevancia en la **teoría económica subjetiva** pasamos a considerar. [[196]](#footnote-196)

Gráfico 10

**Neutralidad de la Unidad de Medida Económica**



**Punto Medio Evolutivo (PME)**

Llamamos así al punto de intersección donde se igualan las utilidades marginales: ***Uq = U$ =* 2**. Lo cual se produce en la media de las abscisas: ***qt / 2*** = ***$t / 2***. En este punto tenemos que: el ***valor relativo medio de la riqueza total mensurada respecto del de la unidad de medida económica*** [***vq($)***], es igual al ***valor relativo medio de la unidad de medida respecto del de la riqueza total mensurada*** [***v$(q)***], luego: ***vq($)*** = ***v$(q)*** = **1**. [[197]](#footnote-197) Así tenemos identificado con precisión el valor relativo de la unidad de medida económica, ponderado por el valor relativo de toda la riqueza mensurada, conforme la ***causalidad inversa del cálculo económico***.

Es evidente que el ***Punto Medio Evolutivo*** representa varios avances en la *teoría económica*:

* El PME se produce donde se presentan estas situaciones en forma simultánea:

***Uq = U$ =* 2**

***qt* /2** = ***$t  /* 2**

***vq($)*** = ***v$(q)*** = **1**

***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1**

***vq($)*** = ***v$(q)*** = ***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1**

***vq($)*** \* ***v$(q)*** = ***Pq($)*** \* ***P$(q)*** = **1**

Circunstancias relevantes para comprender cabalmente la **teoría del valor subjetivo**:

* El comportamiento marginal decreciente de su dimensión (utilidad). [[198]](#footnote-198)
* Su mensurabilidad.
* Mensurabilidad factible a partir de la neutralidad de su unidad de medida: **en lugar de postular el precio absoluto |1| de la moneda**.
* Ratifica la neutralidad de la unidad de medida económica, la cual sólo se percibe por medio de los valores relativos, no por el “nivel general de precios”.
* Evita el sesgo subyacente en todo cálculo del “nivel general de precios”, inevitable en la teoría del valor objetivo, [[199]](#footnote-199) en tanto sólo refiere a la riqueza intercambiada, [[200]](#footnote-200) no a la riqueza total. [[201]](#footnote-201)
* Nos permite estudiar *adecuadamente las consecuencias sobre toda la riqueza*, de las “políticas monetarias-financieras-cambiarias” *impuestas compulsivamente* al capitalismo. [[202]](#footnote-202)
* El valor relativo de la unidad de medida económica, respecto de la riqueza, no se define en el mercado de la moneda, donde se intercambia, sino en el ***mercado del cálculo económico*** (riqueza total). Ello implica comprender la **influencia** de la riqueza que no se intercambia ―permanece en stock hacia el futuro― sobre el valor relativo de la unidad de medida económica, sin necesidad de tratarlo con categorías especiales: transacción, especulación, inversión, etc. [[203]](#footnote-203) [[204]](#footnote-204)
* Dado que el PME surge como consecuencia de considerar toda la riqueza (***qt***), de un momento espacio temporal determinado, cuyo comportamiento es marginal decreciente, es evidente que: la mitad de los bienes económicos (mensurados) tiene un valor relativo mayor al valor relativo de la riqueza total [***vq($)*** = ***Uq / U$*** ˃ ***v$(q)*** = ***U$ / Uq***], y la otra mitad un valor relativo inferior [***v$(q)*** = ***U$ / Uq ˃ vq($)*** = ***Uq / U$***] ―situación de seres humanos que obtienen utilidad en sus cálculos aunque estén operando por debajo del valor relativo de la unidad de medida económica. Todo lo cual corrobora que estamos en presencia de una MEDIA PONDERADA DE TODOS LOS CÁLCULOS. [[205]](#footnote-205)

Lo precedente se aprecia en el gráfico:

**.** A la izquierda de PME tenemos: ***vq($)*** ˃ ***v$(q)***, donde ***Uq ˃ U$***.

**.** A la derecha de PME tenemos: ***v$(q)*** ˃ ***vq($)***, donde ***U$ ˃ Uq***.

Esta conclusión ratifica la condición humana de ser diferentes entre sí, y la forma en que ella beneficia a toda la comunidad cuando rigen a pleno las dos leyes económicas de la naturaleza.

* **Corroboración de la neutralidad de la unidad de medida económico**: dado que la **riqueza ≡ valor** tiene un comportamiento legal-natural marginal decreciente, que percibimos mediante su dimensión utilidad, surge con claridad que el uso de una unidad de medida debe reflejar ese orden natural. Situación que se comprueba debido a que:

**.** No altera el comportamiento marginal decreciente de la riqueza que hemos calculado con la utilización de la unidad de medida económica.

**.** Se produce el PME, donde:

***vq($)*** = ***v$(q)*** = ***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1**

lo cual es condición necesaria para permitir el pasaje de la situación indicada en el apartado anterior:

***vq($)*** ˃ ***v$(q)*** , donde ***Uq ˃ U$ ↔ vq($)*** ˂ ***v$(q)*** , donde ***Uq ˂ U$***

Con todo el herramental que disponemos para mensurar en economía, confluimos en el análisis económico de: ***Cómo mensurar la riqueza***. Tarea que podemos hacer a partir de que accedemos al ***cálculo económico*** en función de una unidad de medida económica, **NEUTRAL** al efecto de calcular.

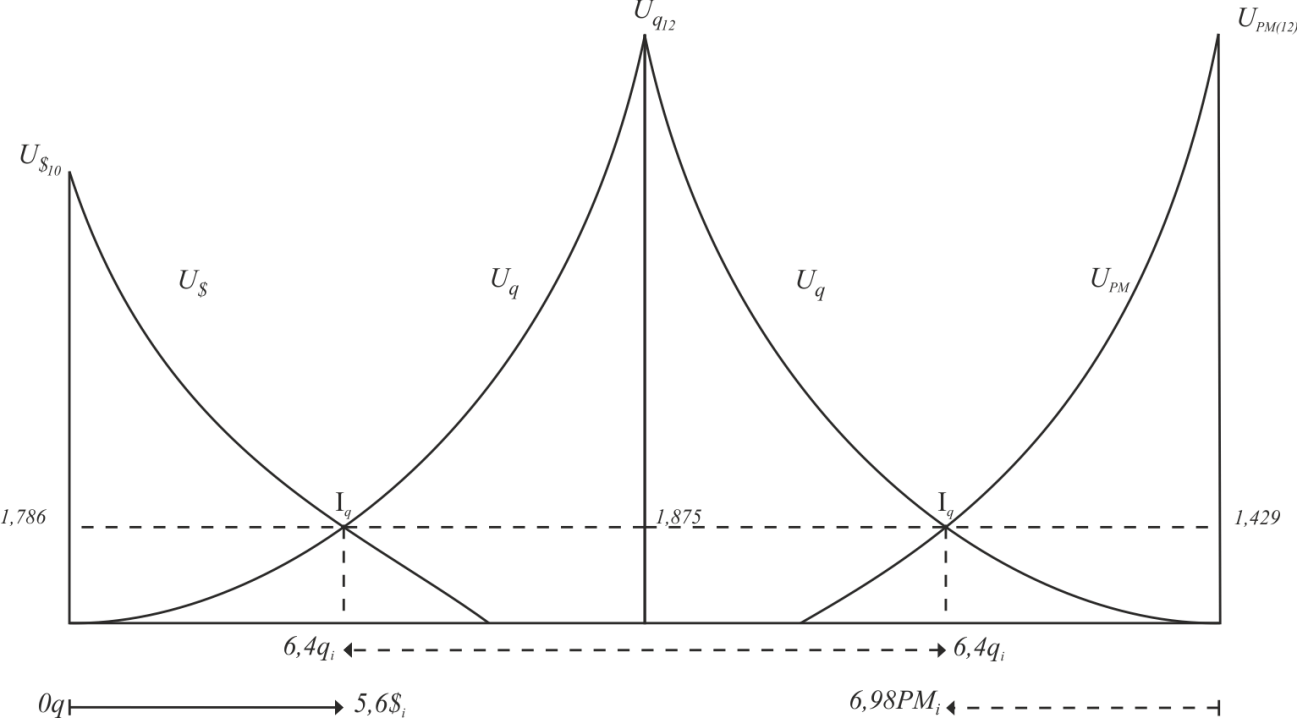
**Seleccionando la unidad de medida económica**

Culminamos el capítulo mediante un ejercicio mental de las implicancias que tiene utilizar una u otra moneda, y unidad de medida económica. Una especie de ligera representación de lo que Hayek dio en llamar *el nacionalismo monetario*.

Hemos graficado dos cajas “monetarias” cerradas contrapuestas [***U$(10)*** y ***UPM(12)***], relativas a una misma riqueza no monetaria (***Uq12***).

Gráfico 11

**Eligiendo la unidad de medida**



Si consideramos al valor-precio de ***$*** (oro) como unidad de medida, tanto sea de la riqueza no monetaria ***q***, como del papel moneda (PM), tenemos los siguientes indicadores económicos:

***v$(q)*** = 1,786 / 1,875 = 0,952

***v$(PM)*** = 1,786 / 1,429 = 1,25

***P$(q)*** = 6,4 / 5,60 = 1,143

***P$(PM)*** = 6,98 / 5,60 = **1,245**

Si consideramos al valor-precio del ***PM*** (papel moneda) como unidad de medida, tanto sea de la riqueza no monetaria ***q***, como del oro, tenemos estos indicadores económicos de la economía:

***vPM($)*** = 1,429 / 1,786 = 0,800

***vPM(q)*** = 1,429 / 1,875 = 0,762

***PPM($)*** = 5,60 / 6,98 = **0,802**

***PPM(q)*** = 6,40 / 6,98 = 0,917

Luego deducimos: [[206]](#footnote-206)

***Pq($)*** = 1 / 1,143 = 0,875 $

***Pq(PM)*** = 1 / 0,917 = 1,09 PM

***Pq*** = 0,875 **$** = 1,09 PM

Lo cual indica que:

***P$(PM)*** = 1,09 / 0,875 = **1,245**

***PPM($)*** = 0,875 / 1,09 = **0,802**

Precios a los que habíamos arribado previamente, [[207]](#footnote-207) lo cual nos indica que la unidad de medida es neutral, como en la física; es cuestión de elegir el cuerpo de referencia al cual resultarán relativos los demás cálculos. Así, el dinero (bien económico presente, como el oro) es un bien económico distinto al papel moneda (moneda-crédito-irregular), aunque el valor-precio de ambos pueda usarse como unidad de medida. Es decir, no tiene entidad teórica consistente hacer *teoría económica* a partir de asimilar monedas que son distintos bienes económicos: como lo es pretender estudiar la rotación del oro “inmersa” en el uso de un sistema con patrón oro; con asimilar “agregados monetarios” (M1, M2, etc.); etc. ―inadecuados instrumentos para “regentear” la libre valoración humana, con sus consecuencias de ineficiencia e inequidad económica.

**Síntesis**

Hemos establecido estos aspectos centrales de *“la” teoría de la unidad de medida económica*:

* Los *valores relativos* determinan los precios.
* La *dimensión económica observable* es el precio.
* Los *valores relativos “abstractos”* se convierten en *observables* a través de los *precios*.
* *La unidad de medida económica pertenece a la dimensión precio*: en tanto es la dimensión observable.
* *La unidad de medida económica es el precio de la moneda*, ello debido a su participación universal en la determinación de los precios (monetarios), conforme la cantidad infinita de intercambios y cálculos espacios temporales, únicos e irrepetibles, en los que define su precio y los universales monetarios.
* *La causalidad inversa de la unidad de medida económica* (en tanto es un precio) nos indica que el precio de la unidad de medida económica es determinado por los demás bienes económicos en, y para, cada intercambio-cálculo en el que participa.
* En un intercambio se determinan simultáneamente los precios de los dos bienes intervinientes, lo cual generaliza la presencia de la *causalidad inversa del precio en general, no sólo el de la moneda*. Así, la *causalidad inversa de la unidad de medida económica* ratifica, nuevamente, su carácter de precio.
* *Variación de la unidad de medida económica*: es más apropiado estudiar las variaciones de la unidad de medida económica, a partir de su entidad teórica de *causalidad inversa*. Situación que podemos sintetizar así:

|  |
| --- |
| ***La causalidad inversa de la unidad de medida económica implica su doble condición de: variable dependiente ― no constante*** |

Sólo el positivismo científico podría expresar en términos de variación general de los precios lo que es variación de la unidad de medida de los precios.

Debemos advertir que la *causalidad inversa* de la moneda, causal esencial de la imposibilidad de su constancia en el tiempo [[208]](#footnote-208) ―lo cual de por sí debería eximirnos del intento del planteo teórico de analizar su constancia ―, es la que nos permite apreciar las variaciones propias del precio de la unidad de medida *per se*, como se produce en todo bien económico. [[209]](#footnote-209)

De esta forma se comprende la universalidad del precio de la moneda, en tanto se obtiene en función de los precios monetarios de todos los bienes económicos no moneda, que se contemplen en el cálculo.

*La doble relatividad de la riqueza* es clara expresión de la imposibilidad de la constancia en el valor-precio de la unidad de medida económica.

* *Independencia de la teoría de la unidad de medida económica*: existe una teoría de la unidad de medida económica independiente de la teoría de la moneda ―tema que extendemos en este texto―, lo cual Menger (1985) ya había “insinuado”:

Nota 18:… Por consiguiente, la función de medida de los precios no está necesariamente vinculada a las mercancías que tienen carácter monetario, ni es tampoco una consecuencia necesaria de estas últimas, aunque sí es, al menos su ***causa*** y su presupuesto. Por lo demás, es de ordinario una excelente medida de los precios… (p.245). *Negrita y cursiva propia sobre texto original.*

Es evidente que nuestra conclusión teórica está en línea con la expresión de Menger, aunque ésta sea bastante imprecisa e indefinida.

En línea con lo precedente, no debemos olvidar el hecho de que la unidad de medida de los precios debe ser un precio no implica necesariamente que sea el de la moneda. Ya hubo propuestas de utilizar un conjunto de determinados bienes económicos, como unidad de medida. Propuestas que fallaron en determinar qué debía ser constante, cayendo en la mera disputa sobre si la constancia debía estar en el precio o en el mix de las unidades físicas de los bienes económicos que conformarían la canasta. Problema que se plantea, y no se puede dilucidar, en la medida que no se cuente con una teoría de la unidad de medida económica adecuada (*causalidad inversa*), independiente de la teoría de la moneda. [[210]](#footnote-210)

* *Inconsistencia teórica* de pensar en una unidad de medida económica absoluta, específicamente de dimensión **1** *constante*. Fundamento teórico que sólo puede surgir de ignorar la condición de *relativo* que posee todo precio ―potenciado cuando hablamos del *valor relativo* y de la *causalidad inversa*, de la moneda en particular.
* *Conocimiento disperso* y *mano invisible*: es evidente que hemos dado rigor científico a expresiones abstractas como el “conocimiento disperso” (Hayek) y la “mano invisible” (Adam Smith), tarea que tuvo su origen a partir de demostrar la mensurabilidad del valor subjetivo. En forma más contundente, nuestra teoría de la distribución de la riqueza, explicada en función del fundamento que guía las cuatro acciones económicas humanas (generar, ahorrar, destruir, e intercambiar riqueza) dejan de pertenecer al mundo de la intuición para adquirir rigor científico.

Llegado hasta aquí, bien podemos preguntarnos: ¿Qué significa, en el *paradigma* en el que hemos sido formados, esta nueva teoría de la *causalidad inversa* de la unidad de medida económica?

La respuesta es, ni más ni menos, que: cuando decimos que ha subido o bajado el nivel general de precios monetarios ―lo que estamos acostumbrados a definir como inflación, deflación, o estabilidad de los precios monetarios―, en realidad estamos hablando de variación del precio de la unidad de medida ―aspecto observable, muy declamado sin comprender el fundamento teórico.

Entonces, conforme el axioma del UNO, el precio de la unidad de medida económica (precio de la moneda cuando se utiliza como tal), que surge en cada intercambio espacio temporal único e irrepetible, es el *inverso* [[211]](#footnote-211) del *precio monetario* de cada bien económico, para ese específico, único e irrepetible ámbito espacio-temporal. Además, queda claro que el origen de los precios es la utilidad marginal relativa del intercambio.

Así las cosas, es evidente que:

|  |
| --- |
| ***La causalidad de mensurar va de los bienes económicos hacia la unidad de medida*** |

Así, podemos resumir este principio de la unidad de medida económica:

|  |
| --- |
| ***En economía, la unidad de medida económica no tiene dimensión universal constante*** |

Surge entonces el gran interrogante, que no se observa en otras ciencias:

|  |
| --- |
| **¿Cómo podemos medir haciendo uso de una unidad de medida cuya dimensión se conocerá a *posteriori* del acto de mensurar?** |

Es evidente que las expresiones precedentes son toda una sorpresa. En tanto implicaría, lisa y llanamente, preguntarnos:

|  |
| --- |
| **¿Cómo podemos determinar el precio *“universal”* de los bienes económicos, sin conocer previamente la dimensión de la *unidad de medida “universal”*?** |

Es la pregunta que mueve a la búsqueda de la solución, al encuentro de una teoría de la unidad de medida económica adecuada, independiente de la teoría de la moneda. Solución que sólo puede provenir de considerar que la unidad de medida económica pertenece a la *dimensión precio* ―no a la entidad bien económico― el cual está sujeto a la *causalidad inversa*.

Con todo lo precedente estimamos haber descifrado el enigma teórico en el que siempre estuvo encerrada la teoría de la unidad de medida económica. Sí, hemos podido obtener una teoría que nos permite comprender todos los esfuerzos con el que se pretendió comprender el tema. Esfuerzos no orgánicos ni sistematizados, en tanto:

* No se comprendió que era una teoría independiente de la teoría de la moneda. Amén del esbozo que presentó Carl Menger.
* Que se haya adoptado como unidad de medida económica al precio de la moneda es lo que extravió a la teoría económica, a partir de allí se pretendió analizar a la unidad de medida económica en función de la entidad moneda ―no de su precio―, a la que se rodeó de una innecesaria teoría especial. [[212]](#footnote-212) Circunstancia que derivó en pretender estudiar la unidad de medida económica en función de las cantidades de moneda disponibles, olvidando que la unidad de medida es el precio de un bien económico, no su cantidad, en la cual indefectiblemente tiene influencia su stock (***$t*** y ***$i***). Es decir, el extravío de la teoría económica consistió en considerar a la moneda como unidad de medida, no a su precio, [[213]](#footnote-213) entidad sin la cual no es factible aplicar la causalidad inversa.

Vale reiterar que la *causalidad inversa* de la unidad de medida económica tiene relación con lo que siempre se ha mencionado en la teoría económica: el precio de la moneda está determinado por los demás bienes económicos por los que se intercambia ―*como acontece con todo precio*. PERO nunca se comprendió a pleno:

* que la unidad de medida era un precio,
* la causalidad inversa de los precios,
* por lo tanto tampoco la causalidad inversa de la unidad de medida económica,
* ni la independencia de la teoría de la unidad de medida económica, respecto de la teoría de la moneda.

Cuestiones que ahora hemos podido explicitar a nivel de teoría, y desterrar conceptos como el de *precio absoluto o virtual*, que subyace detrás de toda la teoría de la moneda vigente ―nebulosa que ocultó la *causalidad inversa de los precios*, y su derivado *axioma del UNO*.

Con el descubrimiento en la mano, advertimos el error de las teorías que si bien estaban ocupadas en el tema, no acertaron a determinar científicamente el problema. Una vez más, el yerro estaba en que se buscaba en el mismo lugar donde se había originado el problema: *la teoría de la moneda*. Otro caso que ratifica la epistemología de Popper, la solución siempre viene de un ámbito distinto a aquél en el que surge el problema; es decir, la sola existencia del problema está indicando que el ámbito teórico, en el cual se originó, no es el de la solución. En nuestro caso la solución vino del lado de *“la” teoría de la unidad de medida económica*, no de “la” teoría de la moneda.[[214]](#footnote-214) [[215]](#footnote-215)

Antes de cerrar esta síntesis del capítulo vale corroborar sus conclusiones con una cita a Menger (1892):

“… y así *disipar la ilusión de un valor intrínseco del dinero como una cantidad invariable*.… Investigar las variaciones que sufre el valor intrínseco de la plata es tratar de distinguir, en las variaciones del precio de las mercancías, las causas del cambio que provienen de la plata de las que provienen de la mercancía misma, después de constatar la dirección de cada uno de ellos y medir su influencia. *Es un problema… Que solo puede ser planteada correctamente mediante una teoría que nos dé una explicación de las causas reales de los precios y sus cambios*, y en qué medida provienen de la plata, y de las mercancías respectivamente, y que nos permita seguir y medir la influencia de cada una de ellas. *Tal teoría nos mostraría que las causas de cambios* provenientes de la plata y las causas provenientes de los bienes que compra *son homogéneas en su naturaleza y en sus efectos*, difiriendo sólo por las peculiaridades propias de cada objeto de intercambio; *de modo que la teoría de los cambios en el valor intrínseco del dinero no puede establecerse en otro modo que en la teoría y por la teoría general de la formación de precios… Los intentos de resolver el problema en cuestión sin recurrir al análisis de los factores que determinan los precios nos parecen en vano. Cursiva propia sobre texto original.*

En esta cita Menger refiere a los fundamentos con los que hemos desarrollado la teoría aquí expuesta:

* La necesidad de una teoría que nos explique las causas reales de los precios y sus cambios: nuestros valores relativos explican el intercambio, de donde surgen los precios: *Ur$(q) = Uq*. Es decir, había que salir del concepto de que los precios se originan por la oferta y demanda marshalliana.
* De esa teoría surgirá el rigor científico para *disipar la ilusión de un valor intrínseco del dinero como una cantidad invariable***.**
* Esta parte de la cita: “…*Tal teoría nos mostraría que las causas de cambios* provenientes de la plata y las causas provenientes de los bienes que compra *son homogéneas en su naturaleza y en sus efectos…*” es la que refiere a la necesidad de definir la **dimensión** (utilidad) como **entidad de homogénea** para mensurar la riqueza, conforme las leyes naturales que rigen su existencia y cambios (las que surgen conforme el comportamiento de su dimensión en el tiempo). [[216]](#footnote-216)
* Por último, sin las herramientas que hemos desarrollado en este trabajo (*valores relativos*, *axiomas del UNO de los relativos*, *doble relatividad de la riqueza*, etc.) era imposible un avance consistente en la teoría económica.

**Habiendo resuelto el dilema económico** (o **“cuadratura del círculo económico”** de Menger), mediante una solvente teoría de la unidad de medida económica estamos en condiciones óptimas para hacer una consistente teoría del cálculo económico. [[217]](#footnote-217)

**Capítulo X – El cálculo económico**

**― Cómo mensurar la riqueza ―**

**Introducción**

No debemos perder de vista que toda la cadena de teorías expuestas, causalmente ordenadas, comenzó con la teoría del valor, por ello no es extraño que desemboquemos en la búsqueda del cálculo económico, consistente en mensurar la riqueza. El material que hemos elaborado es herramienta necesaria y suficiente para realizar tal tarea, la cual iniciamos en este capítulo y completaremos en otro.

A fin de advertir la dimensión de la tarea, su sólo planteo, debemos recordar el estado actual de la teoría al respecto, la cual sostiene que:

* El valor no es mensurable. [[218]](#footnote-218)
* Los precios (monetarios) son, según la escuela de pensamiento a que refiramos:

*Escuela clásica-neoclásica*: los que se determinan por demanda y oferta (costos).

*Escuela Austriaca*: un *símbolo impreciso* del *valor subyacente no mensurable*.

Conviene recordar que: por **riqueza** entendemos el **valor subjetivo asignado a un conjunto de bienes económicos** en propiedad de un agente económico (físico o jurídico, individual o colectivo) en un punto espacio temporal determinado. Concepto que comprende al *axioma riqueza ↔ propietario* y es referido a la entidad **stock de riqueza**. La renta es el **flujo de la riqueza** (su variación, o cambio) de un propietario en un ámbito espacio temporal determinado.

La apreciación del párrafo precedente es esencial para desarrollar en forma adecuada el cometido de este apartado, así como *la teoría de la distribución de la riqueza*.

El resultado del cálculo de la riqueza que obtendremos, nos permitirá apreciar:

* La ***riqueza monetaria***: a partir de los precios monetarios.
* La ***riqueza monetaria*** sin conocer los precios monetarios: a partir de los valores relativos.

**La riqueza monetaria a partir de los precios monetarios**

Nos remitimos a la tabla 15, derivada del gráfico 8, que dimos en llamar *“La galaxia económica”* o *“Carpa de los precios”*, mediante la cual construimos la tabla 20:

Tabla 20

**Riqueza monetaria a partir de los precios monetarios**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***$t*** | ***$i*** | ***$f*** | ***qt*** | ***qi*** | ***qf*** | ***Pq($)*** | ***P$(q)*** | **1-*P*** | **Riqueza monetaria** | | |
| **T** | **I** | **F** |
| 10 | 6,75 | 3,25 | 6 | 3,25 | 2,75 | 2,077 | 0,482 | 1 | 12,46 | 6,75 | 5,71 |
| 10 | 5,45 | 4,55 | 7 | 4,55 | 2,45 | 1,197 | 0,835 | 1 | 8,38 | 5,45 | 2,93 |
| 10 | 5,60 | 4,40 | 8 | 4,40 | 3,60 | 1,273 | 0,786 | 1 | 10,18 | 5,60 | 4,58 |
| 10 | 5,15 | 4,85 | 14 | 9,33 | 4,67 | 0,552 | 1,812 | 1 | 7,73 | 5,15 | 2,58 |
| 10 | \* | **-8,00** | 1 |  | 1,00 | 18,000 | 0,056 | 1 | 18,00 | 0,00 | 18,00 |
| **Totales** | **22,95** |  | **36** | **21,53** | **14,47** |  | | | **56,75** | **22,95** | **33,80** |
| *\* No se incluyó cifra porque no hubo intercambio.* | | | | | | | | | | | |

Al contenido de la tabla 15 le hemos quitado las columnas referidas a la utilidad (***U$*** y ***Uq***) y las referidas al valor [***v$(q)***, ***v$(q)***, y **1*-v***].

A su vez hemos incorporado las columnas **T** (Total), **I** (Intercambiada), y **F** (Final), referidas a la **Riqueza Monetaria**. Cada una de estas tres columnas finales fue obtenida multiplicando las cifras de la columna del stock de ***q***: ***qt***, ***qi*** y ***qf*** por los precios monetarios indicados en la columna respectiva ***Pq($)***. Por ejemplo: la riqueza monetaria total (**T**) del bien económico de la primera fila es el producto: 6 \* 2,077 = 12,46.

Aquí presentamos la forma tradicional de medir monetariamente la riqueza, donde el *total de la riqueza no monetaria a precios monetarios* (**T**) es de $ 56,75. La cual está compuesta por una *riqueza no monetaria intercambiada a precios monetarios* (**I**) de $ 22,95 más una *riqueza no monetaria final a precios monetarios* (**F**) después de intercambios, de $ 33,80. Así **T** = $22,95 + $ 33,80 = $ 56,75.

Para obtener la ***riqueza monetaria total***, al acumulado precedente debemos añadirle la *riqueza monetaria a precios monetarios*, lo cual no es problema atento a que el stock de moneda es ***$t*** = 10, a un valor de $1 ―aquí se advierte la importancia del apartado referido al precio relativo a sí mismo: ***P$($)*** = **1**, luego 10$ \* 1 = 10$. Entonces la riqueza total a precios monetarios está compuesta por:

Riqueza *no monetaria* a precios monetarios:…….$ 56,75

Riqueza *monetaria* a precio monetario:………….$ 10,00

**Riqueza total a precios monetarios:……………$ 66,75**

Es importante advertir la igualdad ***$i*** = **I** = 22,95. Igualdad que descalifica cualquier interpretación de la llamada “Ley” de Say, en tanto referimos a una tautología.

Veamos a continuación otro procedimiento para obtener las tres expresiones de la riqueza monetaria, PERO sin el uso de los precios monetarios.

**La riqueza monetaria a partir de los valores relativos**

A fin de resolver esta singular propuesta, calcular la riqueza monetaria sin el concurso de los precios monetarios, sino a partir de los valores relativos, debemos primero obtener la ecuación de la riqueza monetaria en función de los valores relativos, y luego corroborar que nos arroje los mismos resultados que obtuvimos en el apartado precedente.

Ya sabemos cómo hemos calculado la riqueza monetaria en función de los precios monetarios, que es la tradicional composición de los activos contables. La ecuación [[219]](#footnote-219) es la siguiente:

***RT($) =*** ***$t*** *\** ***P$($)*** ***+ a****\*****Pa($)+ b****\*****Pb($)*** … ***+ n****\*****Pn($)***

Donde la riqueza total monetaria es la sumatoria de los múltiplos de las distintas cantidades de bienes económicos (***a…n***) por sus respectivos precios monetarios [***Pa($)***…***Pn($)***]. Por supuesto, ya sabemos que **1** es el precio monetario de la moneda [***P$($)*** = **1**].

Ecuación que podemos expresar en función de los valores relativos, en tanto sabemos que ***Px($) = $t /*** [***v$(x)****\*****x***], veamos entonces la nueva expresión de ***RT($)***:

***RT($) =*** (***$t*\*1**) ***+*** {(***a****\*****$t***) ***/*** [***v$(a)****\*****a***]} ***+*** {(***b****\*****$t***) ***/*** [***v$(b)****\*****b***]} … ***+*** {(***n****\*****$t***) ***/*** [***v$(n)****\*****n***]}

Ecuación donde podemos simplificar términos y obtenemos:

***RT($) =*** (***$t****\****1**) ***+*** [***$t / v$(a)***]***+*** [***$t / v$(b)***] … ***+*** [***$t / v$(n)***]

Ecuación que podemos expresar así:

***RT($) =*** ***$t*** *\** **{1** ***+*** [**1 */ v$(a)***]***+*** [**1 */ v$(b)***] … ***+*** [**1 */ v$(n)***]}

Expresión que podemos expresar de esta forma, a partir del valor relativo inverso:

***RT($) =*** ***$t*** *\**[**1** ***+ va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***]

Es decir, mediante el conocimiento de los valores relativos de cada bien económico respecto de la moneda, podemos obtener la riqueza monetaria total sin conocer los precios monetarios. Esta conclusión teórica es totalmente independiente de que procedimentalmente haya que utilizar los precios monetarios para la obtención de los valores relativos monetarios, ello en tanto sabemos que los precios surgen de los valores.

Tabla 21

**Riqueza monetaria a partir de los valores relativos**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***U$*** | ***$t*** | ***$i*** | ***$f*** | ***qt*** | ***qi*** | ***qf*** | ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** |
| 1,481 | 10 | 6,75 | 3,25 | 6 | 3,25 | 2,75 | 1,846 | 0,803 | 1,246 |
| 1,835 | 10 | 5,45 | 4,55 | 7 | 4,55 | 2,45 | 1,538 | 1,193 | 0,838 |
| 1,786 | 10 | 5,60 | 4,40 | 8 | 4,40 | 3,60 | 1,818 | 0,982 | 1,018 |
| 1,942 | 10 | 5,15 | 4,85 | 14 | 9,33 | 4,67 | 1,500 | 1,294 | 0,773 |
| 2,000 | 10 | 18 | **-8,00** | 1 | 0,00 | 1,00 | 3,600 | 0,555 | 1,800 |
| **TOTAL valores relativos *vq($)*** | | | | | | | | | **5,675** |

Veamos si nuestro caso práctico de “la galaxia económica” ratifica la ecuación última, que nos permitiría obtener, nada más ni nada menos, el valor monetario de la riqueza a partir de valores relativos, sin uso de los precios monetarios, como se hace tradicionalmente.

Al efecto presentamos la tabla 21, confeccionada también en función de la tabla 15, derivada de los datos del gráfico 6 (*la galaxia económica*). Como se observa, hemos eliminado las columnas que no necesitamos y agregado la sumatoria de los valores relativos de cada ***q*** respecto de ***$***: ***v q($)***.

Si procedemos a aplicar la fórmula que nos permite obtener la riqueza monetaria en función de los valores relativos de los bienes que la componen, tenemos:

***RT($) =*** ***$t*** *\** **[1** ***+ va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***] = 10 \* (1 + 5,675) = 10 \* 6,675 = **66,75**

Resultado equivalente a la **Riqueza total a precios monetarios de $ 66,75** que obtuvimos en el cálculo tradicional de la riqueza monetaria a partir de los precios monetarios.

Así hemos corroborado la pertinencia del uso de nuestra ecuación general de la utilidad marginal decreciente de un bien económico (***U = qt / qi***) que, extendida a la ley de la utilidad marginal decreciente de la riqueza, nos permitió obtener los valores relativos y descubrir la utilidad marginal relativa del intercambio ―originada en la condición de ser diferentes.

Antes de dejar este apartado, es prudente seguir obteniendo interesantes derivaciones algebraicas. Veamos:

Dada la participación multiplicadora de la unidad de medida económica en la era digital, podemos calcular la cantidad de moneda (***$t***) de una comunidad, conforme:

1. La riqueza total: ***RT($)***

***$t =*** [***RT($)***] **/** [**1** ***+ va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***]

***$t*** = 66,75 / 6,675 = **10$**

1. La riqueza no monetaria: ***RT(q)***

***$t =*** [***RT(q)***] **/** [***va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***]

***$t*** = 56,75 / 5,675 = **10**$

A su vez, podemos calcular el valor relativo de la moneda respecto de la riqueza no monetaria [***v$(q)***], y su inverso [***vq($)***]:

.***vq($)=*** [***va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***] = **5,675**

.***v$(q) =*  1 /** [***va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***] = 1 / 5,675 = **0,1762**

Ecuaciones que adquirirán extrema relevancia cuando tratemos al tiempo económico y su valor-precio el interés, así como la propuesta de una teoría cuantitativa de la riqueza.

**Determinación de la unidad de medida económica**

Sabiendo que la unidad de medida económica es la utilidad marginal de la última unidad de riqueza, momento en el cual su valor relativo se iguala a su precio, a partir de conocer la riqueza monetaria total que hemos mensurado en el ejercicio y la cantidad total de bienes económicos del cual surge esa riqueza monetaria total ***W = RT(q)***, deducimos el valor de la unidad de medida mediante la fórmula del precio:

***.u$ = W / qt***

Si referimos a la riqueza no monetaria tendremos:

***.u$(q)* = 56,75 / 36 = 1,576 *q***

Si referimos a la riqueza monetaria total, incluida la moneda, tendremos

***.uw* = 66,75 / 46 = 1,451 *w***

El hecho de que ***u$(q)* ˃ *.uw***surge como consecuencia de la Ley de la riqueza, a menor riqueza (***Wi ˂ W***) mayor utilidad marginal de la última unidad [***u$(q)*** ˃ ***.uw***]. Sentencia que adquirirá dimensiones superlativas cuando refiramos al interés.

|  |
| --- |
| **Dada la relevancia del tema, en tanto es el epicentro de la factibilidad de mensurar el valor subjetivo, es que al efecto destinamos los *Anexos IV, V y XI*** |

**Conclusión**

Es evidente que hemos podido despejar el panorama de confusión teórica reinante, respecto de los temas que nos han ocupado hasta aquí, habiendo arribado a estas conclusiones, de las cuales seguramente se desprenderán otras:

* Existe una teoría del valor (confusamente estudiada como *valor de uso*).
* La teoría del valor es la del *valor subjetivo*.
* La utilidad es la dimensión del valor.
* El valor está regido por la **ley de la riqueza**. Que comprende a la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico ―ecuación general.
* El valor-utilidad de un bien económico es mensurable.
* La riqueza es el valor subjetivo asignado a un conjunto de bienes económicos de un agente económico. [[220]](#footnote-220)
* Los *valores relativos* dan origen al intercambio de riqueza, [[221]](#footnote-221) el cual surge conforme la **ley del intercambio**.
* Existe una teoría de los precios (confusamente estudiada como *valor de cambio*), derivada-dependiente de la ley de utilidad marginal relativa del intercambio, [[222]](#footnote-222) que la relega a un nivel de coeficiente técnico, confiable al cálculo.
* **Los valores relativos dan origen a los precios relativos**. Ello debido a que la teoría del valor subjetivo precede a la teoría de los precios. El valor existe sin necesidad de la existencia de los precios, por el contrario, la existencia del valor es condición necesaria para la existencia de los precios.
* Los precios surgen exclusivamente de la utilidad. Ello debido a la precedencia de los valores relativos (utilidad con comportamiento marginal decreciente) sobre los precios.
* Cualquier intento de “fijar precios” atenta contra las leyes de la riqueza y relativa del intercambio, sobre lo que ampliaremos.
* Los precios monetarios son datos técnicos confiables para mensurar el valor. Los precios “generales”, obtenidos a partir del uso de una unidad de medida de uso común, son datos confiables de los valores relativos en los cuales se sustentan. Así, los precios monetarios (en tanto surgen de adoptar el precio de un bien económico como unidad de medida universal) nos permiten obtener la media estadística de los valores relativos ―son más que un signo o símbolo.
* No existe bien económico neutral (la moneda no es neutral).
* El *teorema de la unidad de medida económica* se convierte en instrumento esencial para el cálculo económico:

***↑v$(q)  ↔ ↓$i ↔ ↑qi***

Correlaciones que nos garantizan la procedencia de utilizar un valor-precio como unidad de medida económica, la cual viene a representar el factor común de la *causalidad inversa de todos los precios*.

* La unidad de medida económica es neutral, porque permite la plena vigencia de las leyes de riqueza e intercambio.
* La variación del “nivel general de precios” es variación del precio de la unidad de medida económica.
* *Unidad de medida implícita en el trueque*: todo lo precedente indica que aún en el trueque podemos inferir el precio de una unidad de medida que guía a los agentes económicos, implícito en todos los intercambios. Lo cual ratifica que el cálculo económico existe sin el uso de la moneda, la sola existencia de los precios originados en el trueque ya lo permite, aunque en forma ineficiente. [[223]](#footnote-223) En otras palabras, se ratifica lo que hemos expresado en trabajos anteriores: el cálculo económico SIEMPRE se hace en cantidades de bienes económicos, en función de las leyes económicas naturales que los gobiernan, sea el mundo intrapersonal de Robinson, el del trueque, el monetario, o el monetario-digital.

Del párrafo precedente podemos inferir la factibilidad de una unidad de medida económica que no sea el valor-precio del bien económico que se usa como medio de cambio, la moneda. Lo que no es factible concebir es una unidad de medida económica que no sea riqueza, lo cual implica la necesaria presencia de un bien económico de donde emane valor, cuyo precio acceda a convertirse en unidad de medida económica. [[224]](#footnote-224)

* *Curvas de oferta y demanda*: hemos demostrado que no pueden explicar el origen o determinación de los precios. Así, dichas herramientas neo-clásicas quedan confinadas a su facultad de poder explicar el comportamiento de los agentes económicos, a partir de los precios que ofician como datos ―del mercado, originados por los valores relativos.
* ***Curva de utilidad ≡ curva de demanda-oferta***: nuestra teoría deja en claro que la curva de demanda (y oferta a la vez) es la curva de utilidad marginal decreciente de la riqueza, no la curva de demanda de Marshall. [[225]](#footnote-225)
* *Teoría que explica la evolución económica*: la evolución económica sólo es factible de ser explicada en función de los valores relativos, en tanto son los que subyacen en la baja de los precios que impulsan al ser humano a innovar para el logro de mejores valores relativos, que se le manifiestan mediante los precios. Así, el empresario busca permanentemente dedicar su acción a producir nueva riqueza (innovando o mejorando), ante los mismos o descendentes *valores → precios* ―mediante nuestra teoría se comprende el concepto empresario de **“crear valor”**, que puede provenir de bajar los precios, lo cual descalifica el planteo de Keynes, según el cual la ganancia empresaria surge del aumento de precios.

La evolución económica ha demostrado el fallo de la teoría clásica, según la cual el apocalipsis capitalista era inevitable por la desaparición de las ganancias, producto de la competencia. Predicción que sólo puede venir de teorías que suponen ―sin haberlo advertido, por cierto― el fin de la escasez, y la subyacencia de la teoría de valor objetivo (presencia fácil de advertir en tanto incorpore a los “costos” para explicar el origen de los precios).

Nuestra teoría económica explica cómo el empresario opta por competir en nicho-diferenciación-costo, según las utilidades marginales, que sí o sí se relacionan con las cantidades de cada mercado. En tanto hemos demostrado que lo que define los intercambios es el agregar valor, lo cual viene definido por ***vq($)***, en lugar del tradicional múltiplo ***q***\****Pq($)***.

* *Teoría sin fin*: no podemos decir, al estilo de Mill y Marshall, que ya está todo dicho sobre el ámbito teórico del valor, los precios, el cálculo económico y la unidad de medida económica.

Muestra de lo precedente es advertir que parte de ***qi*** puede tener destino de ***qf***, sea para inversión o consumo futuro, respecto del espacio tiempo considerado para ***qi***. Así, podemos extender nuestra propuesta a esta expresión:

.***qi*** = ***qid*** + ***qif***

Donde ***qid*** es el intercambio destinado a destrucción (consumo), y ***qif*** es el intercambio destinado a stock (reventa, inversión, atesoramiento, etc.).

De esta forma podemos replantear nuestra fórmula de los precios monetarios:

***Uq*** **= *qt* / (*qid + qif*)**

***Pq($)*** **= *$i* / (*qid + qif*)**

Así como más fórmulas que los econometristas deberán desarrollar, sin olvidar la lógica teórica que debe guiar su técnica.

* *“La” teoría de la moneda*: [[226]](#footnote-226) en tanto se considere el precio de la moneda como unidad de medida económica, conforme aumente la división del trabajo (con o sin el uso físico de la moneda), “***la” causalidad inversa de la unidad de medida económica*** INDEFECTIBLEMENTE hace que **la función *unidad de medida* de la moneda** desplace con fuerza a su función de medio de cambio. Circunstancia que explica el auge del intercambio electrónico de nuestros tiempos, que está convirtiendo a la moneda en un *bien económico software “virtual”*. [[227]](#footnote-227)
* Todo lo precedente ratifica lo que hemos presentado respecto de estos temas:

1. *Trueque-moneda*: “la” teoría del cálculo económico general (trueque) no difiere de la teoría del cálculo económico especial (con moneda). Como siempre decimos, a nuestro humilde criterio, el intento de generar una teoría de la moneda distinta de la teoría de todos los bienes económicos, ha tenido su origen en: 1) considerar a la función medio de cambio carente de utilidad *per se*, y 2) así, la unidad de medida económica era el UNO absoluto, sobre el cual se discutía su “neutralidad”. Ergo, una cosa sin utilidad no cumple el requisito esencial de bien económico: no tiene valor por no ser útil, o siéndolo no es escaso, luego tampoco tiene precio, que llevó al absurdo de proponer precio cero.

Fallo teórico grosero que derivó en el concepto de “moneda virtual” (textual expresión de Wicksell), en cuyo trasfondo encontramos expresiones como: sólo “adquirirá” valor cuando se intercambie, [[228]](#footnote-228) en el “recreo” de los intercambios no vale nada; no es un bien económico, por eso es pertinente llevar su precio a cero, cuya circunstancia se sugirió “gravar con un sellado” (Gesell-Keynes); en virtud de que el intercambio es una actividad estéril o parasitaria ―no es riqueza *per se*― lo que lo facilite tampoco es riqueza; etc… Todo un estado de cosas típico de la época en que la economía estaba subsumida en el oscurantismo de lo ético-moral-filosófico, del cual la teoría no había podido desprenderse.

En síntesis, el intercambio de riqueza no monetaria por moneda es trueque, lo cual invalida la pretensión de una teoría especial de la moneda.

1. *Independencia de “la” teoría de la unidad de medida económica*: la unidad de medida económica es inmanente al descubrimiento del precio de una unidad de moneda como tal. [[229]](#footnote-229) La unidad de medida económica estaba “presente” aún en el trueque, antes de la aparición de la moneda. Esta reflexión es de extrema importancia teórica para comprender la entidad moneda, por un lado, y la entidad unidad de medida económica, por el otro. Ello nos advierte de la necesidad de contar con una teoría de la unidad de medida económica independiente de la moneda. [[230]](#footnote-230)

Que la moneda haya venido a subsanar dos falencias económicas humanas ―la vetusta técnica del trueque (moneda como innovación técnica), y la de que su precio oficie como unidad de medida universal que facilite el cálculo económico― ratifica tener presente que son dos necesidades distintas. Lo cual implica también la presencia de dos teorías distintas: *la “teoría” de la moneda* y *“la” teoría de la unidad de medida económica*, motivo por el cual consideramos a esta última como integrante de “la” cadena de teorías causalmente ordenadas ―no así a “la teoría” de la moneda, amén de su importancia como medio de cambio, lo cual ha constituido un potente avance tecnológico más. [[231]](#footnote-231)

Como ya hemos dicho, Menger vislumbró el adecuado análisis desagregado de la teoría de la moneda, del de la teoría de la unidad de medida. Nosotros nos hemos permitido ahondar y explicitar dicho legado. De alguna forma hemos tomado la posta de Menger, como en tantos otros temas, lo cual no ha sido intencional, pero no es difícil advertir sintonía, en tanto ambos consideramos a ***“la” teoría del valor subjetivo como piedra fundacional de la teoría económica*** ―leyes de la riqueza y del intercambio mediante. Ésta es otra veta teórica a la que Menger le abrió el camino y nosotros recorrimos, ambos hemos aplicado lógica deductiva para descubrir algo de lo que encerraba, y seguro sigue encerrando, *“la” teoría del valor subjetivo*.

1. La *ecuación general de la utilidad marginal* (***U = qt / qi***) y los valores relativos [***vx(y)*** \* ***vy(x) =*** **1**] nos permitieron resolver el **dilema económico**: ***igualar lo diferente***. Ecuación equivalente a la inversa de la ecuación de rotación o velocidad de circulación de los activos, de uso generalizado en el mundo económico-financiero, lo cual corrobora y confirma el rigor científico de nuestra **ecuación *general* de la riqueza**.

* *Implicancias observacionales de la causalidad inversa de la moneda*: tomando los datos de las tablas 19 y 20 podemos obtener el *precio promedio ponderado*, de una unidad de moneda en cada intercambio, en función:

1. ***Del stock de riqueza total no monetaria*:**

Cantidades de unidades físicas de stock no monetario: aquí suponemos que todo el stock físico de riqueza se intercambia a precios monetarios, hayan surgido de intercambios reales o estimados:

***Pqt($)*** = **56,75 *$* / 36 *qt =* 1,58*$***

***P$(qt)*** = **36 *qt* / 56,75** ***$ =* 0,63*qt***

*Precios ponderados* cuya relatividad verificamos mediante el axioma del UNO:

**1,58** *\** **0,63 = 1**

Con lo cual podemos obtener el precio de la unidad monetaria (0,63***q***), ponderado por una canasta de bienes económicos no monetarios, en función de la riqueza no monetaria total y de los precios monetarios ―de intercambio o estimados― de los bienes económicos que la componen.

1. ***Del stock de riqueza intercambiada por moneda*:**

***Pqi($)*** = **22,95 *$* / 21,53 *q =* 1,066*$***

***P $(qi)*** = **21,53 *qi* / 22,95** ***$ =* 0,938*qi***

*Precios ponderados* cuya relatividad verificamos mediante el axioma del UNO:

**1,066** *\** **0,938 = 1**

Con lo cual podemos obtener el precio de la unidad monetaria (0,938***qi***), ponderado por una canasta de bienes económicos no monetarios, en función de la riqueza monetaria intercambiada y de los precios monetarios ―de intercambio― de los bienes económicos que la componen.

1. Bien podemos seguir efectuando cálculos sobre el precio unitario de ***q*** (relativo a distintas versiones de ***$***) y de ***$*** (relativo a distintas versiones de ***q***).

El precio de la unidad de medida es distinto conforme referimos exclusivamente a la riqueza monetaria intercambiada, total, o final. Lo relevante es advertir que tenemos diversidad de precios distintos de la unidad de medida económica, equivalente a decir que tenemos una unidad de medida económica con distinto valor relativo conforme tomemos una u otra composición de riqueza.

Esta conclusión ratifica la causalidad inversa de la unidad de medida económica, en tanto su precio depende ―es variable dependiente―, sí o sí, de los bienes económicos que se deseen medir. Como se comprenderá, esto es esencial al momento de efectuar un análisis sobre la distribución de la riqueza, caso contrario las conclusiones serán ―*indefectiblemente*― sesgadas por el “interés” del observador.

Se observa con claridad lo inapropiado de calcular monetariamente la riqueza sólo en función del precio de la unidad de medida que surge de los intercambios (que en nuestro caso sería 0,938), en lugar de hacerlo conforme el que surge de la riqueza total (que en nuestro sencillo ejemplo sería 0,63). [[232]](#footnote-232)

PERO, las consecuencias de lo expuesto se extienden en tanto advertimos que existen tantos precios, de la unidad de medida económica, como expresiones de riqueza se nos ocurran, conforme refiramos a distintas canastas de bienes económicos, multiplicados, a su vez, según refiramos a stocks disponibles, intercambiados, y/o finales. Así podemos referir a los precios ponderados de la unidad de medida agropecuaria, industrial, servicios, exportaciones, importaciones, etc., cada uno en sus distintas versiones de stock: total, intercambiado o final.

* *La mensurabilidad en las ciencias sociales*: siempre se asoció el atraso de las ciencias sociales con la imposibilidad de mensurar sus variables, como acontece con las ciencias “duras”. Pues, la teoría aquí propuesta permitirá acortar distancias y poner sus relevantes temas en manos de la ciencia, lo cual implica acotar sensiblemente el margen de la política, moral, religión, y ética, hoy tan amplio.

Como se muestra en este trabajo, la dificultad del cálculo económico reconoció tres vertientes:

*Austriacos*: no hicieron uso de la matemática sobre teoría acertada (valor subjetivo).

*Neoclásicos*: buen uso de la matemática sobre teoría desacertada (valor objetivo).

*Jevons*: mal uso de la matemática (estática) sobre teoría acertada (valor subjetivo).

*La teoría económica subjetiva*: propone el uso de la matemática (marginal) a la teoría adecuada (valor subjetivo).

Antes de completar la teoría del cálculo económico, se hace imprescindible comprender los fundamentos teóricos que guían la acción económica humana, a fin de lograr un estadio de eficiencia y equidad distributiva de la riqueza.

Tarea que podemos iniciar a partir de haber demostrado que existe un valor marginal de cada unidad que compone un stock de riqueza, una de las cuales será detonante del destino que se le dará a la cantidad de bienes económicos que determinaron ese nivel. Es decir, la utilidad marginal de una manifestación de riqueza (su curva ***U***), es la que detona todas las acciones humanas, no solo la del intercambio, a un determinado nivel de ***U*** se activa una acción humana, lo cual implica la distribución (de uso y propietaria) del stock comprendido hasta ese nivel de utilidad marginal ―lo marginal explica el comportamiento de un total, la cabal falta de comprensión de esta circunstancia extravió mucho a los teóricos.

Para desarrollar la teoría que explique las acciones humanas, contamos con la poderosa herramienta de *la doble relatividad de la riqueza*: la de su valor intrínseco y extrínseco.

**Capítulo XI ― Distribución eficiente de la riqueza**

**Introducción**

A partir de la **doble relatividad de la riqueza**, es que podemos comprender las acciones humanas. Ello con el rigor científico adecuado por provenir de las dos leyes de la naturaleza: riqueza e intercambio.

La teoría de la distribución de la riqueza requiere recordar previamente estos temas:

* *Axioma riqueza ↔ propietario*: según el cual no existe riqueza sin propietario ni propietario sin riqueza. Axioma que expresa, con total claridad, el aspecto subjetivo del valor, en tanto sin la presencia del hombre propietario no existe riqueza. [[233]](#footnote-233) Es en función del axioma riqueza propietario que tiene sentido el estudio de la distribución de la riqueza. Bien podemos decir que la distribución de riqueza es el estudio de los agregados de las infinitas manifestaciones del *axioma riqueza-propietario*, sean considerados como *stock* o *flujo*. Estudio mediante el cual es factible apreciar las diversas manifestaciones de riqueza en posesión de uno y diversos seres humanos (físicos-jurídicos). [[234]](#footnote-234)

* *Valor mensurable*: atento a que riqueza es equivalente a valor ―mensurable mediante la dimensión utilidad―, es factible medir adecuadamente su distribución. Sería imposible atender la distribución de lo que tiene valor, la riqueza, si no es mensurable. [[235]](#footnote-235)
* *Unidad de medida*: atento a que la riqueza es un conjunto de valores subjetivos de bienes económicos distintos, se hace imperioso contar con una unidad de medida universal para su estudio. No podemos sumar peras y manzanas, sumamos $*x* de peras, más $*y* de manzanas, sabiendo además que 1$ para Pedro no es igual que 1$ para Ricardo ―sencillo ejemplo del dilema que debe resolver la teoría económica: igualar lo diferente, lo que nos permite advertir la enorme relevancia de la ***teoría de la unidad de medida económica***.
* *Composición de la riqueza*: [[236]](#footnote-236) es fundamental determinar cómo está compuesta la riqueza ―su ecuación de riqueza total―, caso contrario es imposible atender el tema de su distribución. No tiene sentido, teórico ni práctico, pretender comprender la distribución de lo que no sabemos cómo está compuesto ―típico del positivismo científico, explicar el comportamiento de un ente sin definición previa.

Es importante observar que, hablar de composición de la riqueza implica referir a dos aspectos centrales para comprender el tema:

1. *La distribución* ***utilitaria-funcional*** *de la riqueza*: es decir cuánto valor hay del bien destinado a satisfacer la necesidad *a*, la *b*… la *n*. No hablamos de cantidades del bien *a*, *b*…*n*, sino del valor asignado a esos bienes, en función de las necesidades que satisface. Bien podemos decir que esta distribución refiere a la primera parte del axioma *riqueza ↔ propietario*, en lo que constituiría el activo-debe de la partida doble contable.

1. *La distribución propietaria de la riqueza*: a fin de completar la otra parte del axioma *riqueza ↔ propietario*, lo que constituiría el haber de la partida doble contable ―que identifica a los propietarios de los derechos sobre los activos. [[237]](#footnote-237)

En síntesis, la distribución utilitaria-funcional de la riqueza refiere a las necesidades que la misma satisface, y la distribución propietaria determina en manos de quienes dejó la sociedad su producción.

La esencia para entender cómo se vinculan adecuadamente la desigualdad y la solidaridad óptima, factible de alcanzar, es comprendiendo que la distribución utilitaria-funcional de la riqueza atiende la solidaridad (destino de la riqueza conforme las necesidades que satisface), y la distribución propietaria atiende a la selección de los más aptos para generar esa riqueza.

La doble clasificación es de fundamental importancia para analizar la eficiencia económica de una sociedad al mensurar las necesidades satisfechas, y el juicio a los encargados de proveerla. De aquí surge claro que el Estado es un mal propietario.

**Distribución *utilitaria-funcional* de la riqueza**

Al efecto de determinar la *distribución utilitaria funcional de la riqueza* nos remitimos a la *ecuación de la riqueza total* que ya hemos expuesto, distribuida funcionalmente:

***Ecuación de la riqueza utilitaria-funcional***

***RT* = *RC* + *RI* + *RK* + *RS* + *RE* + *RA* + *R$* +… + *R ¿?***

***RT***: riqueza total; ***RC***: riqueza para consumo; ***RI***: riqueza para intercambio; ***RK***: riqueza para capital; ***RS***: riqueza para el ahorro; ***RE***: riqueza para especular (con precios); ***RA***: riqueza para atesorar; ***R$***: riqueza para disponibilidades;…; ***R¿?***: riqueza para tantos usos como el ser humano considere adecuado. [[238]](#footnote-238)

Esta presentación taxonómica de la riqueza no es caprichosa, por el contrario, es el fundamento esencial que nos permite advertir los diferentes ámbitos en los que operan la teoría del valor y la teoría de los precios. Sí, la teoría del valor refiere a ***RT***, lo cual alude a todos los componentes del segundo término de la ecuación, mientras que la teoría de los precios refiere sólo a ***RI***. Es decir, desde esta sencilla clasificación podemos advertir que la teoría del valor absorbe a la teoría de los precios, en tanto la teoría del valor debe explicar sobre la utilidad de *todo* tipo de riqueza, la teoría de los precios debe explicar *sólo* sobre las cantidades de bienes económicos que se intercambian interpersonalmente. En otras palabras, la contabilidad también nos dice que:

|  |
| --- |
| ***La teoría del valor explica también el intercambio*** [[239]](#footnote-239) |

Contablemente resumimos diciendo que la teoría del valor explica el estado patrimonial contable (Activo-Pasivo) y su Cuadro de Resultados (ganancias y pérdidas).

Por otro lado, no es menos cierto que los precios surgidos de ***RI*** sirven para mensurar al resto de la riqueza. Pero ello es ápice del cálculo económico, que viene con posterioridad a las teorías del valor y los precios. Es así como se comprende el orden causalmente ordenado de las teorías: *valor → precios → cálculo económico general → cálculo económico monetario especial → unidad de medida económica → distribución*. Causalidad que se verá alterada al final de nuestra *Teoría Económica*.

Entonces, en función de la cadena de teorías causalmente ordenadas, podemos realizar el estudio de la composición de la riqueza. Ello en función a que riqueza equivale a valor, de donde, conforme la presencia de la ley de utilidad marginal relativa del intercambio, surgen los precios monetarios con los cuales se mensura todo stock de riqueza de un propietario ―sea el *stock* a un *momento* espacio temporal determinado (activo contable), o *flujo* renta-ingreso en un *período* espacio temporal determinado (ganancias y pérdidas contables).

***Ecuación de la riqueza funcional-física-monetaria***

Dado que la riqueza monetaria total (***RT$***) está compuesta por la sumatoria de los montos monetarios de los stocks de bienes económicos, la ecuación de la riqueza monetaria sólo se remite a multiplicar los stocks “físicos” de riqueza, presentes en la ecuación de riqueza total (***RT***), por sus precios monetarios de mercado (de intercambios, o estimados): [[240]](#footnote-240)

***RT$*** = ***$t***\****P$($)*** + ***qt1***\****Pq1($)*** + ***qt2***\****Pq2($)*** + ***qt3***\****Pq3($)*** + ***qt4***\****Pq4($)*** + ***qt5***\****Pq5($)***

En la Tabla 18 hemos presentado la ecuación de riqueza monetaria a partir de los precios monetarios. En rigor de verdad, la riqueza total la obtuvimos adicionando al total de la referida tabla (**$ 56,75**) el stock de riqueza en moneda (**$ 10**), con lo cual completamos el stock de riqueza monetaria total: ***RT$*** = **$ 66,75**. Desplegando el contenido de la tabla, en formato de ecuación tenemos:

***RT$*** = (**10*$***\***1*$***) + (**6*q1***\***2,077*$***) + (**7*q2***\***1,197*$***) + (**8*q4***\***1,273*$***) + (**14*q3***\***0,552*$***) +(**1*q5***\***18*$***)

***RT$*** = **10*$*** + **12,46*$*** + **8,38*$*** +**10,18*$*** + **7,73*$*** + **18*$ =* 66,75*$***

Una vez determinada la mensura y composición o distribución “funcional-física-monetaria” de la riqueza, procedemos al estudio de su distribución propietaria.

**Distribución *propietaria* de la riqueza**

Dado que estamos en la exposición fáctica del tema, aquí sólo haremos alusión al aspecto práctico, reservando el análisis teórico para el siguiente apartado.

A continuación hacemos dos exposiciones muy sencillas de la distribución de la riqueza, una referida a su distribución-composición física-monetaria, y otra referida a la distribución propietaria de la misma. Las tablas siguientes surgen a partir de la tabla 15.

En la tabla 22 sólo consideramos los datos de las columnas referidas a stocks físicos y monetarios. Dado el conocimiento que tenemos de los mismos, obviamos el análisis respecto a la composición física y monetaria de la riqueza.

Tabla 22

**Distribución *física-monetaria* de la riqueza**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Concepto** | **Stocks físicos** | | | ***Pq($*)** | **Stocks monetarios** | | |
| ***.qt*** | ***.qi*** | ***.qf*** | ***.qt***(***$***) | ***.qi***(***$***) = ***$i*** | ***.qf***(***$***) |
| .***q1*** | 6 | 3,25 | 2,75 | 2,08 | 12,46 | 6,75 | 5,71 |
| .***q2*** | 7 | 4,55 | 2,45 | 1,20 | 8,38 | 5,45 | 2,93 |
| .***q3*** | 8 | 4,40 | 3,60 | 1,27 | 10,18 | 5,60 | 4,58 |
| .***q4*** | 14 | 8,85 | 5,15 | 0,58 | 7,73 | 4,88 | 2,85 |
| .***q5*** | 1 |  | 1,00 | 18,00 | 18,00 |  | 18,00 |
| ***Sub-Totales*** | **36** | **21,05** | **14,95** |  | **56,75** | **22,68** | **34,07** |
| ***$*** | 10 |  | 10,00 | 10,00 |  | 10,00 |
| ***Sumatorias*** | **46** | **21,05** | **24,95** | **66,75** | **22,68** | **44,07** |

A continuación suponemos cómo está distribuida propietariamente esta riqueza *física-monetaria*:

Tabla 23

**Distribución *propietaria* de la riqueza monetaria**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Tipo** | ***.qt$*** | | ***.qi$*** | | ***.qf$*** | | **Población** | |
| **$** | **%** | **$** | **%** | **$** | **%** | **Habit.** | **%** |
| .***q1*** | 12,46 | 19 | 6,75 | 15 | 5,71 | 13 | 10 | 11 |
| .***q2*** | 8,38 | 13 | 5,45 | 12 | 2,93 | 7 | 20 | 22 |
| .***q3*** | 10,18 | 15 | 5,60 | 12 | 4,58 | 10 | 15 | 16 |
| .***q4*** | 7,73 | 11 | 4,88 | 11 | 2,85 | 6 | 40 | 43 |
| .***q5*** | 18,00 | 27 |  | | 18,00 | 41 | 5 | 5 |
| ***$*** | 10,00 | 15 | 22,68 | 50 | 10,00 | 23 | 2 | 2 |
| **Totales** | **66,75** | **100** | **45,36** | **100** | **44,07** | **100** | **92** | **100** |

En esta tabla hemos incorporado a la población, la cual suponemos compuesta por un total de 92 habitantes, poseedores de la riqueza en las proporciones que se expresan en la última columna (%).

Si analizamos la distribución de la población, que presentamos en la tabla 22, conforme los distintos tipos de manifestación de riqueza, observamos que el 11% de la población es poseedora del 19% de la riqueza monetaria total, del 15% de la riqueza monetaria intercambiada, y del 13% de la riqueza monetaria post intercambios. Pero, el caso más significativo es el del 5% de la población, poseedora del 27% de la riqueza monetaria total, del 0% de la riqueza monetaria intercambiada, y del 41% de la riqueza monetaria post intercambios.

Estas conclusiones son de extrema importancia, en tanto se suele referir a la riqueza en función a la distribución del ingreso, entidad que para nosotros significa la variación de riqueza en un período espacio temporal determinado, al margen de que haya sido intercambiada, percibida como salario o ganancia, así como por simple variación de los valores-precios del mismo stock inicial y final, sin intercambio alguno.

Entonces, el concepto de ingreso o renta tradicional (parcial para nosotros), implicaría en nuestro ejemplo sólo el flujo de los intercambios. Con lo cual, el 5% de la población, que no intercambió su riqueza, no participaría de la distribución de la misma, siendo que es la mayor poseedora de riqueza (cualquiera sea el parámetro considerado en el ejercicio, y muy posiblemente en la realidad).

De la misma forma no es procedente obviar los flujos de riqueza, en tanto pueden no haber adquirido status de stock de riqueza al final del mismo. Así, estaríamos obviando la generación de riqueza generada por los intercambios del trabajo por un salario, cuya mayoría ha sido dedicada a la destrucción de riqueza ―tendremos oportunidad de apreciar esto, en toda su dimensión, cuando refiramos al aspecto de la **teoría de la distribución de la riqueza**.

Esta reflexión es de central importancia, en tanto está en línea con la mejor perspectiva de nuestro enfoque, el de referir al concepto de riqueza de un propietario, como un **stock** en un momento espacio temporal determinado, y a su renta o ingreso, como el **flujo** de su stock de riqueza, entre dos momentos espacio temporales distintos ―ingreso o renta implican transcurso de tiempo, el flujo del stock en el tiempo. [[241]](#footnote-241)

Reiteramos UNA VEZ MÁS sobre la pertinencia de referir a la riqueza *humana* en sus dos aspectos centrales: como un ***stock*** cuyo ***flujo*** (renta-ingreso) varía en el tiempo, ambos sujetos al *axioma riqueza ↔ propietario*. Luego, lo que varía es el stock de riqueza de un propietario en el tiempo, no existe variación de riqueza que vaya por una senda y su distribución por otra. Es ésta la única forma de advertir que la riqueza no sólo se origina en los intercambios, que es a lo que refiere el acotado concepto tradicional de ingreso o renta, sino que tiene otros orígenes también. Situación que no se puede advertir en tanto no se considere al ingreso-renta como la variación de la riqueza, de un propietario, en un período espacio temporal determinado.

En síntesis, el estudio de las variaciones de la riqueza es el atinente a la economía, en tanto nos permite comprender las **acciones económicas humanas**: ***generar-intercambiar-conservar-destruir riqueza***.

No podemos dejar este apartado, referido a la riqueza stock y la riqueza flujo, sin hacer una breve introducción a lo que significa el *acotado y esencial* intercambio, en tanto tiene distinta incidencia conforme la posesión de riqueza. Es decir, se supone que el bien de intercambio por excelencia es el trabajo, [[242]](#footnote-242) motivo por el cual el asalariado intercambia proporcionalmente mayor riqueza que el no asalariado. Análisis que implica la mayor incidencia del intercambio *relativo* en el asalariado, que tiene relación directa con la conocida propensión al consumo. Es prudente apreciar también que, conforme aumenta el salario, es factible pensar en una mayor “propensión” a conservar riqueza, por sobre la *propensión a consumir*, lo cual implica una disminución relativa de los intercambios.

**Correlación de la distribución *utilitaria* y *propietaria* de la riqueza**

Es muy importante advertir la enorme importancia de la relación entre la *distribución utilitaria* y *propietaria* de la riqueza.

Mientras la primera refiere a la utilidad que la riqueza satisface, la segunda refiere a la propiedad de la misma, lo cual pone de relevancia destacar que muy pocas personas pueden ser propietarias de una empresa destinada a generar riqueza de utilidad para muchas personas. Es decir, el hecho de que el Activo (debe) expresa la utilidad que la riqueza satisface, y el pasivo los propietarios del manejo de esos activos que generan riqueza, se convierte en esencial el hecho de que la generación de riqueza (especializada) esté en manos de los propietarios más aptos. Esta breve reflexión arroja mucha luz al momento de analizar la distribución más eficiente equitativa y solidaria de la riqueza:

* La *distribución utilitaria* refiere a las *necesidades* que la riqueza satisface.
* La *distribución propietaria* refiere a la *aptitud* de los que generan riqueza.

De la relación entre esas dos distribuciones de la riqueza es que surge la combinación económica-social más beneficiosa para una sociedad: que la propiedad esté en manos de los más *aptos* para satisfacer las *necesidades* de la comunidad. De esta forma es como se correlacionan los *beneficios de los propietarios* aptos para generar riqueza con los *beneficios de los destinatarios* que satisfacen las necesidades que la misma les brinda. Correlación que adquiere mayor protagonismo cuando referimos a la distribución del flujo de la riqueza generada, mediante la cual podemos dimensionar mejor la incidencia mutua entre trabajo y capital.

**Correlación de la distribución *utilitaria* y *propietaria* de la riqueza**

|  |
| --- |
| **Mejor distribución de la riqueza ↔ Propiedad en manos de los más aptos** |

La correlación entre las dos distribuciones de la riqueza (*utilitaria* y *propietaria*) es central en economía, ello en tanto generalmente las explicaciones que se brindan sobre los *derechos* de propiedad surgen de enfoques políticos, jurídicos, filosóficos, religiosos, etc., no desde el presentado aquí: el enfoque desde el beneficio individual y colectivo. La corroboración de la correlación precedente se desarrolla en los siguientes capítulos.

La precedente correlación demuestra también la innecesariedad de discutir, si quiera, el aspecto monopólico de la generación de la riqueza, y devuelve todo el análisis económico al terreno de la eficiencia.

No podemos cerrar este apartado sin dejar de destacar el enorme error de no iniciar la teoría de la distribución de la riqueza sin comenzar con el aspecto utilitario de la misma: la economía comienza por la utilidad que las cosas le brindan al ser humano, el aspecto propietario refiere a la gestión de todos los menesteres que hacen a la riqueza, las cuales se ponen de manifiesto mediante las acciones humanas. Reflexión muy apropiada para los que solo analizan la distribución mediante la propiedad de la misma, lo cual configura epistemología objetivista que analiza el dato sin teoría previa que explique su origen.

Habiendo expresado el aspecto taxonómico epistemológico de la distribución de la riqueza monetaria (*utilitaria* y *propietaria*), es momento de continuar el análisis teórico del tema.

**Teoría de la distribución eficiente de la riqueza**

Sabiendo que el valor (riqueza) es mensurable, y conociendo la distribución *utilitaria* y *funcional* de la riqueza), llegó el momento de adentrarnos en *“la” teoría de la distribución eficiente de la riqueza*.

El tema de este apartado tiene como objetivo responder la siguiente pregunta: **¿en función de qué parámetros el ser humano selecciona la riqueza, conforme su destino o utilidad?** [[243]](#footnote-243) Pregunta que surge debido a que existen distintas opciones de provisión de riqueza: tanto de la misma como de distintas manifestaciones, como para uno y diversos seres humanos, como para uno o distintos destinos. La respuesta a esta pregunta implica explicar la distribución de la riqueza, tanto en su aspecto utilitario como propietario.

Por la teoría del valor subjetivo, deducimos en forma inmediata que:

1. ***Es el ser humano el que distribuye la riqueza conforme el valor que le asigna***, en sus aspectos *utilitario* y propietario. [[244]](#footnote-244)
2. La distribución de la riqueza implica las siguientes ***acciones humanas***, derivadas de su necesidad de obtener ***utilidad-valor***:
3. La ***utilidad*** que le brinda ***generar riqueza***.

1. La ***utilidad*** que le brinda ***intercambiar riqueza***.
2. La ***utilidad*** que le brinda ***destruir riqueza***.
3. La ***utilidad*** que le brinda ***conservar riqueza***.

El análisis económico sobre la distribución de la riqueza se ha fundamentado en el análisis estadístico de lo que podemos llamar distribución de la propiedad de la riqueza existente (y su variación), no en lo atinente a todas las acciones humanas que la determinan conforme la *utilidad* que representan. Ello ha derivado en una especie de positivismo científico que se limitaría a relacionar contablemente quienes son los propietarios (Haber) de la riqueza existente (Activo).

Advertidos de lo precedente, sugerimos dar extrema relevancia a dos aspectos implícitos en la distribución de la riqueza: el ***humanista***, que destaca al ser humano como *entidad necesaria* para el estudio de la distribución *utilitaria* de la riqueza, del cual se desprende el segundo punto; clasificar las ***acciones humanas*** mediante las cuales el ser humano distribuye *propietariamente* la riqueza. Lo cual no se circunscribe a los estudios estáticos y dinámicos de la distribución *utilitaria* y propietaria de la riqueza.

Por el contrario, aquí pretendemos estudiar los fundamentos que nos permitan comprender *todo* el proceso de distribución de riqueza (composición y propiedad), por lo cual consideramos necesario investigar lo que subyace en las acciones humanas mediante las cuales el hombre distribuye la riqueza, PERO desde el momento previo a su generación hasta su destrucción.

Dicho lo procedente pasamos a estudiar los fundamentos sobre el comportamiento de cada una de las ***cuatro acciones humanas*** que afectan a la distribución de la riqueza *utilitaria* y propietaria. [[245]](#footnote-245)

Como no es de extrañar, la tarea de agregar un eslabón a nuestra cadena de teorías causalmente ordenadas, estará fundamentada en “la” teoría del valor subjetivo, cuyo mundo comprendemos mediante las ***leyes de la naturaleza***: ley de la riqueza, y ley del intercambio.

Para entender cómo se selecciona la riqueza *(utilidad que brindan los bienes económicos)* es menester comprender las acciones humanas tendientes a: *generar*, *destruir*, *intercambiar* y *conservar* riqueza. Si bien se pueden desagregar estas actividades [[246]](#footnote-246) en ahorro, inversión, atesoramiento, seguridad, etc., constituyen actividades que bien podemos considerarlas incluidas en alguna de las precedentes, a los efectos de nuestro objetivo estas son *necesarias* y *suficientes*.

Así, conforme sea la actividad humana a estudiar ―***respecto de su relación con el valor que le asigne a la riqueza***―, el ser humano optará por un orden ascendente o descendente, de las utilidades marginales decrecientes de la riqueza, ley que gobierna todo proceso de decisión económica eficiente.

Seguidamente vamos a considerar, sintéticamente, cómo el ser humano ordena en forma eficiente la riqueza, conforme cada una de las acciones humanas propuestas, respecto de la riqueza: *intercambiar, generar*, *destruir*, y *conservar*.

**Intercambiar riqueza**

Comenzamos por el intercambio de riqueza en tanto ya lo hemos desarrollado extensa y profusamente. Por este motivo recurrimos a los casos presentados en este trabajo. [[247]](#footnote-247)

En tanto advertimos al intercambio como ***una*** de las acciones humanas que *distribuye* la riqueza, [[248]](#footnote-248) vale la siguiente pregunta: ***¿en función de qué entidad decide el hombre intercambiar su riqueza?***

Para estudiar el intercambio, es menester referir a dos aspectos centrales: el ***fundamento*** del intercambio (la utilidad), y su ***comprensión***.

***Fundamento del intercambio***

Ya hemos demostrado que el intercambio se fundamenta en el deseo de obtener utilidad (***v* ˃ 0**). A su vez, el estudio de la utilidad lo hacemos mediante los valores relativos positivos [***vq($)*** y ***v$(q)***], que son los que determinan las cantidades intercambiadas ―con la precisión del axioma del UNO de los valores relativos―, de donde obtenemos los precios, que sirven de datos confiables para mensurar el valor.

PERO, el hecho de que hayamos descubierto que los precios tienen origen exclusivo en la utilidad, nos está diciendo algo más importante, subyacente al origen de los precios: el intercambio de bienes económicos es una de las tantas manifestaciones de distribución de riqueza (***RI***). A su vez, la acción de reemplazar la posesión de un stock ***qx*** por otro ***qy***, implica sí o sí, redistribuir e incrementar la riqueza de ambos participantes, lo cual significa también generar riqueza, de no ser así no se produciría intercambio alguno ―las utilidades marginales relativas del intercambio [***vx(y) ˃* 0** y ***vy(x) ˃* 0**] garantizan que ambas partes posean mayor valor de riqueza después del acto de intercambiar ―que demostraremos al final del capítulo.

Así, la **utilidad** *también* es causal de la distribución de riqueza con origen en los intercambios, lo cual implica dos acciones simultáneas y aditivas de riqueza: *intercambiar + generar*. Y es desde este *intercambio útil*, que también se genera y distribuye riqueza, a la vez que surgen los precios. Vale decir, *no son los precios los que originan ni determinan el intercambio*, como sostiene la teoría neoclásica de la oferta y la demanda. Nuevamente observamos que el origen del intercambio ―de donde surgen los precios― es el valor subjetivo, relativo en este caso.

Es desde el valor subjetivo que comprendemos la distribución de riqueza con origen en el intercambio, y que desde el intercambio surgen los precios, entidades confiables como expresión del valor subjetivo.

Concluimos con la inconsistencia teórica [[249]](#footnote-249) de pretender explicar la distribución de la riqueza en función de los precios: la riqueza se intercambia *entre* los agentes económicos, conforme el valor relativo, de donde surgen los precios.

La conclusión precedente es un golpe terminal, en la línea de flotación, a la propuesta neoclásica de equilibrio con la cual se “enseña” la forma en que se distribuye el ingreso (*Ua/Pa = Ub/Pb =… Un/Pn*). No corresponde hacer teoría de la distribución de la riqueza en función de los precios, la riqueza se distribuye en función de la utilidad, la cual también explica el intercambio, origen de los precios. En otras palabras, no es pertinente hacer teoría de la distribución a partir de la teoría de los precios.

Bien vale profundizar el alcance de la conclusión arribada. En tanto seguimos la lógica de Menger, hemos deducido toda nuestra propuesta de cadena de causalidad teórica, no cabe duda que el hombre intercambia su riqueza conforme, **EXCLUSIVAMENTE, a la utilidad** que la misma le brinda. Esta sentencia es de extrema importancia, en tanto la utilidad se determina conforme el *mix cualidad-cantidad*, [[250]](#footnote-250) que es el que permite aplicar las leyes de utilidades marginales, a partir de las cuales surgen las cantidades intercambiadas, que determinan los precios.

Bien podemos resumir el fundamento del intercambio en la *ley de utilidad marginal relativa del intercambio*, la cual implica la positividad de los valores relativos, en conjunto con su axioma del UNO:

.***vx(y) ˃* 0**, y ***vy(x) ˃* 0**

.***vx(y)*** \* ***vy(x) =* 1**

Así, *a los efectos del intercambio, el hombre ordena su riqueza conforme le brinda menor a mayor utilidad*, de acuerdo a la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza. [[251]](#footnote-251) Este ordenamiento nos permite la acción de entregar en intercambio lo que menor valor tiene de nuestras posesiones, entre las alternativas que nos acepten para intercambiar lo que deseamos poseer; después por el que le sigue en orden inmediato creciente; y así sucesivamente [[252]](#footnote-252) ―no proceder de esta forma, lo llevaría a incurrir en una opción menos ventajosa, si se hace conscientemente la utilidad es la gratificación por satisfacer la caridad.

***Comprensión del intercambio***

Advertidos de que las leyes de utilidad marginal decreciente de la riqueza y de utilidad marginal relativa del intercambio, son *necesarias* y *suficientes* para comprender el ***intercambio eficiente*** ―**una** de las acciones humanas que nos ayudan a comprender la distribución de la riqueza―, es prudente reiterar su corroboración y demostración.

Conforme hemos establecido, al efecto de lograr una acción del intercambio eficiente, el ser humano ordena su riqueza de menor a mayor utilidad marginal así:

***RT$*** = ***R1°$*** + ***R2°$*** + ***R3°$*** + ***R4°$*** +… + ***Rn°$***

Ecuación de *términos ordenados* conforme la esencia del pensamiento de la Escuela Austriaca de Economía. Así, ***R1°$*** sería el stock monetario del bien económico cuyo propietario menos valoraría (***R1°$*** ≡ ***Rd$***), [[253]](#footnote-253) y ***Rn°$*** el stock monetario del bien económico cuyo propietario más valoraría. Esta ecuación, de términos ordenados, es la expresión clara de las preferencias humanas sobre la utilidad que le proporciona la riqueza, conforme el par ordenado de entidades que la conforman: ***cualidad → cantidad***. Par ordenado de elementos mediante los cuales el ser humano dimensiona el valor, a sabiendas de que lo rige la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza.

Conforme esta clasificación ordinal de la riqueza es que advertimos cómo el ser humano la ordena (activos) para actuar con eficiencia en el intercambio: de acuerdo a su grado de *mayor a menor disponibilidad para intercambiar*, [[254]](#footnote-254) lo cual supone un orden de *menor a mayor utilidad marginal*.

|  |
| --- |
| ***La riqueza se intercambia conforme un orden creciente de utilidad marginal*** [[255]](#footnote-255) |

De esta forma es como entendemos la ***importancia*** que tiene el *menor* nivel de la utilidad marginal de la moneda destinada a los intercambios (***Ud$***), en tanto es medio de cambio perteneciente al rubro ***d***isponibilidades.

En función a que el ser humano, al intercambiar, se desprendería primero de aquello a lo que menor utilidad marginal le asigna, es evidente que la manifestación de riqueza que cumple esa función es la moneda destinada a los intercambios ***$***. De allí es que ***U$*** sea, *en principio*, el bien económico de menor utilidad marginal. A modo de ejemplo podemos decir que: si a un propietario poseedor de riqueza, que valora conforme esta escala de utilidades marginales: ***Uxi* =** **1,85**; ***Uyi* = 1,95**; ***Uji* = 2,05**; ….; ***Uni* = 2,30**; y ***Umi* = 2,40**, se le presenta la oportunidad de intercambiar por una manifestación de riqueza, a la que le asigna una utilidad marginal ***Ur*** **= 2,15**, es evidente que intentará realizar el intercambio por cualquiera de las tres primeras manifestaciones de riqueza en su poder, en este orden: 1,85, 1,95 o 2,05, que le proporcionan menor utilidad marginal que la que aspira obtener. Su mejor opción es hacer el intercambio por la riqueza con utilidad marginal 1,85, luego con 1,95 y finalmente con 2,05, dado que si bien todas son inferiores a 2,15, obtiene mayor beneficio con la primera opción que con la segunda y la tercera. [[256]](#footnote-256)

De esta forma comprendemos la función del intercambio en la distribución de riqueza, así como la función de la moneda en el acto del intercambio. Esta es la cadena de causalidad lógica: la función de intercambio en la distribución de riqueza nos hace comprender la relevancia de la función de la moneda: de *riqueza presente* como medio de cambio y el de su *precio* como unidad de medida del cálculo económico. Lo cual hace que la utilidad marginal de la moneda para intercambios (***U$***) sea el detonante clave del origen y fin de los intercambios, y de su participación en los infinitos *Puntos I* ―es el bien que está disponible en primer lugar para intercambiar.

Por otra parte, es así como comprendemos las enormes contracciones económicas que devienen del desprecio de la moneda inflacionaria. Cuando ***v$(q)*** → **0** cesan los intercambios monetarios y se retorna al contractivo trueque [***↓v$(q) ↔ ↓qi***] ―ésta sola circunstancia debería indicarnos la incongruencia de pretender “palear” el desempleo manipulando la moneda.

Dado que el nivel de ***v$(q)*** es el que mayor probabilidades tiene de ser el menor de la economía ―con tendencia a cero (**0**) ―, no debería llevarnos a teorizar sobre la factibilidad de ocurrencia del cero (**0**). Ello implicaría, por el axioma de la positividad de los precios (***p ˃* 0**) y del valor relativo (***v ˃* 0**), que la moneda no sería riqueza, por lo tanto no tendría valor ni precio, y no podría cumplir ninguna de sus dos funciones, la de riqueza para los intercambios, y la derivada de su precio unitario como unidad de medida.

Dada la relevancia de ***v$(q)***, para los intercambios, bien podemos expresar que:

|  |
| --- |
| ***v$(q)* ≈ utilidad marginal de los intercambios** |

Lo que en términos financiero-contables expresaríamos así: *el rubro disponibilidades es el de menor utilidad marginal de los activos*, el primero disponible para intercambiar, el de la *mayor vendibilidad* de Menger.

Es importante advertir que no necesariamente debe ser así, en tanto el ser humano intercambiará siempre que reciba algo de mayor utilidad marginal que la que entrega ―circunstancia que puede presentarse con cualquier bien económico que posea en stock, no sólo con la moneda, como vimos en el ejemplo precedente. PERO, habilita nuestra apreciación la presencia de la función originaria de la moneda: *riqueza presente* de uso común para el intercambio. [[257]](#footnote-257) Precisamente, el rubro *disponibilidades* es el que está “naturalmente” destinado a la acción de intercambiar, lo cual lo “supone” de menor utilidad marginal disponible. Esta conclusión nos debería advertir sobre la enorme importancia de manipular algo tan sensible como la cantidad de moneda, [[258]](#footnote-258) en tanto cualquier variación, por infinitesimal que sea, alterará en forma exponencial dos aspectos claves en el cálculo económico monetario:

* Intercambios.
* Valor monetario de la riqueza.

Ambas variables son de extrema relevancia al momento de hablar de riqueza, en cualquiera de las acciones humanas que determinan su distribución: *generación*, *destrucción*, *conservación* e *intercambio*.

Hemos demostrado que la utilidad marginal de la riqueza ―conforme un orden creciente― determina la distribución de riqueza que deviene de la acción humana que brinda la ***utilidad del intercambio***, de donde surgen los precios ―lo cual ratifica, una vez más, que el valor (subjetivo) precede a los precios. Es así como comprendemos que ***intercambiar participa de un conjunto de acciones humanas determinantes de la distribución de la riqueza***: *generar*, *destruir* y c*onservar*.

Es indudable que lo expresado en este apartado deviene de la presencia de la ley de utilidad marginal relativa del intercambio, que fundamenta al ***intercambio eficiente***.

Pasemos ahora al estudio específico de la acción humana de generar riqueza.

**Generar riqueza**

El origen del valor-utilidad encuentra su máxima expresión en la acción humana por ***obtener la utilidad que su esfuerzo genera***. No observar al esfuerzo como acción que genera utilidad, es lo que llevó a la desafortunada teoría del valor objetivo, cuya expresión más concreta la encontramos en el intento de obtener los precios conforme los *costos*. Equiparar al *esfuerzo* con *costo*, en lugar de apreciarlo como ***utilidad del esfuerzo***, hace a la *diferencia esencial* entre una y otra teoría del valor: mientras la teoría del valor subjetivo se fundamenta en la ***utilidad del esfuerzo***, la teoría del valor objetivo nos habla del ***costo del trabajo***. [[259]](#footnote-259) [[260]](#footnote-260)

La expresión académica-popular, del desconcierto teórico del objetivismo, la encontramos en las conocidas curvas de demanda y oferta marshallianas, [[261]](#footnote-261) típica expresión del vicio clásico-neoclásico, pretender ***explicar el origen o determinación de los precios*** a partir del esfuerzo. Consecuencia de ello “aparecen” los “costos” como formadores de los precios.

La introducción precedente es de fundamental importancia. Sólo si comprendemos la teoría del valor subjetivo advertimos que la generación de riqueza implica esfuerzo humano en pos de utilidad ―manifestación por excelencia de la falibilidad humana que deviene de la escasez. Es decir, **la utilidad impulsa y orienta al trabajo**, única forma de **asignarle valor**, caso contrario el trabajo se observa como un costo, no un beneficio ―es obvio que en ese marco sólo queda el oscuro cristal del costo, no existe margen para la utilidad, lo cual lleva al deprimente panorama clásico-neoclásico, y de religiones que sólo ven gloria más allá de la muerte, después de habérsela ganado en la tierra mediante el esfuerzo, no hay espacio para la felicidad en la tierra.

A partir de la teoría del valor subjetivo podemos afirmar que el hombre priorizará el esfuerzo que le brinde mayor utilidad marginal, de entre las utilidades *factibles* de obtener con el menor esfuerzo. Es así como comprendemos el concepto de **eficiencia**, entendiendo por ella: ***obtener la mayor utilidad con el mínimo esfuerzo***. Sólo es factible comprender y mensurar la ***eficiencia de generar riqueza*** a partir de considerar al trabajo como utilidad, es desacertado hacerlo desde considerarlo un costo.

Al efecto de advertir que el trabajo también se mide en función de la utilidad que brinda ―conforme las utilidades que aportan los bienes económicos que se imputan para su obtención―, [[262]](#footnote-262) vale recordar lo que hemos desarrollado en el trabajo *Teoría del Valor y los Precios*, Bondone (2016-b), bajo el subtítulo *El alertness empresario*. Al momento de generar riqueza ***todos los seres humanos somos empresarios***, vale entonces reiterar el razonamiento referido (con agregados explicativos que vienen al presente trabajo):

“…el empresario se guía en función de los precios que espera del mercado, los cuales constituyen su marco de referencia. Así es como advertimos que los precios son sus datos.

Deseamos hacer hincapié en el plural PRECIOS, ya que debe compatibilizar los de sus insumos con los del producto final, para poder lograr que sus ingresos monetarios superen a sus egresos monetarios. De esta forma, si indicamos con un subíndice ***in$*** a cada insumo (conforme precios monetarios) la ecuación que debe maximizar es:

***Pq$*** ≥ ***Pi1$ +*** ***Pi2$ + Pi3$ +… Pin$***

Ecuación de utilidad general, de cada oferente integrante de la cadena de producción, que sintetiza la causalidad de los precios de Menger. El intercambio se produce para obtener utilidad, lo cual en el ámbito microeconómico se percibe por medio del cálculo de ingresos monetarios que sean superiores (hasta iguales para maximizar la utilidad conforme su marginalidad decreciente) a los egresos monetarios. Por eso la economía trata de máximos (≥), no de equilibrios ―el igual debe entenderse como condición de máximo, no de equilibrio.

Además, esta cadena de cálculos microeconómicos, de los participantes en la producción, es conforme lo indicara Menger. Veamos el caso del productor del insumo inmediato anterior (*i1*): ***Pi1$*** responde a esta ecuación maximizadora:

***Pi1$***  ≥ ***Pi2$ + Pi3$ +… Pin$***

Veamos la ecuación maximizadora del productor del insumo 2:

***Pi2$ ≥ Pi3$ +… Pin$***

Es evidente que la causalidad de los precios de Menger explica a la perfección la derivación de los precios de orden superior (medios de producción) a partir de los de orden inferior. En todos los casos, la ecuación comienza con una condición maximizadora que se debe cumplir, condición que sólo está reflejando la presencia de utilidad ― aquí en símbolos matemáticos (***≥***) del cálculo microeconómico monetario. (22)

PERO, no debemos olvidar que el empresario se guía con todo el espectro de precios que le interesan, en su ámbito circunstancial acotado ―precios “finales” y precios de “insumos”…

(22) Es importante tener presente que cada ***Pin$*** puede participar de distintos procesos productivos, no sólo el de ***Pq$***.

Advertidos de que el ser humano genera riqueza conforme prioriza un orden de mayor a menor utilidad marginal, podemos concluir que:

|  |
| --- |
| ***La riqueza se genera conforme un orden decreciente de utilidad marginal*** |

Así, con el mismo esfuerzo, el hombre generará riqueza a partir de la que mayor utilidad le proporcione.

Observamos un ordenamiento de la riqueza, en la acción de generarla, diferente al que orienta la acción de intercambiarla. Lo cual no puede ser de otra forma, en tanto generar riqueza de mayor utilidad le permitirá intercambiarla por riqueza de superior utilidad, lo cual lo impulsa a mejorar su producción de riqueza para intercambiar ―situación de capital relevancia en un mundo donde nadie se autoabastece, y el intercambio beneficia a todos.

Precisamente, dado que el hombre vive en un mundo de intercambios, es importante advertir la *correlación positiva* entre el concepto de que ***el ser humano genera riqueza conforme un orden de utilidad marginal decreciente***, con lo que se conoce como *ventaja comparativa*. [[263]](#footnote-263) Es decir, el ser humano generará la riqueza en torno a la manifestación que le reporte una ventaja, respecto del resto de los seres humanos que también generan riqueza. Es así como comprendemos cabalmente la relación entre el ordenamiento de la riqueza, que impulsa la acción de generarla, con el ordenamiento que hemos propuesto en las desigualdades precedentes (***Pi1$***  ≥ ***Pi2$ + Pi3$ +… Pin$***), que opera como guía eficiente para todo el que genera riqueza (trabajador incluido, con su vocación como ventaja competitiva).

Concluimos que el ser humano preferirá generar la riqueza que estime de mayor valor, que le proporciona una *plataforma-posesión* de riqueza superior ante las demás acciones humanas de distribución de riqueza: *intercambiar*, *destruir* y *conservar*.

Ésta es la forma sencilla de visualizar la relación entre las *macro* y *micro* leyes de utilidades: la ***macro*** *ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza*, en su función de hacer jugar a todas las manifestaciones individuales provenientes de la ***micro*** *ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico*, conforme la *ley de utilidad marginal relativa del intercambio*. [[264]](#footnote-264) Dicha visualización permite advertir la dimensión que separa *la teoría del valor subjetivo*, que nos permite explicar la evolución económica humana, frente a la *teoría del valor objetivo*, de la cual surge el apocalipsis económico ―por negar la condición humana de ser diferentes: $100 = $100.

***Así, la generación eficiente de riqueza, por parte de cada individuo, opera como beneficio para el conjunto de ellos, al permitir mayor cantidad y calidad de bienes económicos e intercambios:*** *↑****qt ↔*** *↑****qi ―circunstancia clave para una evolución económica eficiente y equitativa, que hace realidad el popular concepto: “uno para todos y todos para uno”, y todos mejor.***

**Destruir riqueza**

Aquí estudiamos el caso de **destruir** *versus* *intercambiar* y *conservar* riqueza *generada* (ahorro, inversión, seguridad, atesoramiento, intercambio o destrucción futura, etc.). Así, la destrucción de riqueza depende de la situación de cada individuo económico (persona física y/o jurídica) que la posee. Al respecto, bien podemos afirmar que *el individuo destruirá riqueza en función de sus necesidades, en un orden creciente de la utilidad*, es decir, *destruirá en un orden de menor a mayor utilidad*. A “similar” satisfacción de necesidad destruirá la riqueza que menos valore, un estado inverso al de generar riqueza.

Es así como se comprende la destrucción de riqueza de menor valor disponible, de entre las aptas para satisfacer las necesidades. Este es el fundamento esencial de la teoría económica, propender a *maximizar la utilidad del trabajo* por obtenerla, lo que conlleva-implica satisfacer la mayor necesidad con el menor de los esfuerzos factibles. Lo cual, en términos de utilidad, nos permite resumir la conducta económica así: *Destruimos primero lo que menor utilidad nos ha brindado obtenerla, para satisfacer lo que más utilidad será capaz de brindarnos*.

Éste es el razonamiento que hemos utilizado para explicar cómo Robinson distribuye temporalmente su riqueza presente y futura, así como el análisis subyacente para explicar el intercambio entre Robinsón 1° y Robinson 2° en Bondone (2014-a). [[265]](#footnote-265) En otras palabras, no existe diferencia alguna entre un intercambio con una tercera persona, y el intercambio intrapersonal de un mismo individuo, en el tiempo.

En síntesis, mediante la ley de utilidad marginal de la riqueza comprendemos también la acción humana de destruir riqueza. A su vez, podemos concluir que el ordenamiento de la riqueza tiene un mismo criterio para la acción de intercambiar y de destruir riqueza.

Entonces, la ***destrucción eficiente de riqueza*** reza así:

|  |
| --- |
| ***La riqueza se destruye conforme un orden creciente de utilidad marginal*** [[266]](#footnote-266) |

**Conservar riqueza**

Es lógico considerar a la acción de conservar riqueza como la inversa de las acciones de intercambiar y destruir, y correlativa con la de generar. Luego, es evidente que el orden eficiente de utilidades marginales de la riqueza disponible, al efecto de conservarla es decreciente (mayor a menor). Es decir, primero se optará por conservar la riqueza de mayor utilidad, terminando por hacerlo con la que menor utilidad reporte. Así, **conservar** riqueza surge como consecuencia de que **su utilidad marginal** sea superior a la de destruirla y/o intercambiarla.

La riqueza que presenta el orden inmediato superior, a aquella en la cual cesaron el intercambio y la destrucción, será la que se conserva. Sí, la riqueza se conserva a partir de la primera manifestación de utilidad superior a aquella en la cual se interrumpe por el acto de intercambio o destrucción. En otras palabras, se ratifica que el acto de conservar riqueza compite e interactúa con los actos de generar, intercambiar y destruir riqueza. [[267]](#footnote-267)

Luego, podemos concluir que: *al efecto de conservar riqueza en forma eficiente el ser humano la ordena en forma decreciente de utilidad, conservando desde la de mayor a la de menor utilidad*. Proceso interrumpido por la riqueza cuyo nivel de utilidad marginal ***activa*** el intercambio o la destrucción ―el ejercicio presentado en el apartado *Intercambiar riqueza*, lo corrobora.

|  |
| --- |
| ***La riqueza se conserva conforme un orden decreciente de utilidad marginal*** |

Nuestra ***teoría del tiempo económico (que trataremos en el capítulo XIV)*** nos permite comprender la utilidad que brinda conservar riqueza, a la que se le asigna mayor utilidad futura que a la presente (destruir y/o intercambiar). Aquí, desde la teoría del valor subjetivo corroboramos nuestra teoría del tiempo económico y, una vez más, damos la razón a Menger ―consideramos que nuestra *teoría del tiempo económico* vino a cumplir el lugar, en la historia de la ciencia económica, que Menger reclamaba para enmendar a Böhm-Bawerk. [[268]](#footnote-268)

**Axioma de la distribución eficiente, equitativa y solidaria de la riqueza**

Bien podemos presentar una síntesis de la ***teoría de la distribución eficiente de la riqueza***, conforme explicamos las acciones humanas que la determinan: *generar*, *intercambiar*, *destruir* y *conservar* riqueza, lo cual hacemos en forma de axioma.

Hemos determinado que la riqueza se distribuye conforme a cuatro acciones humanas bien definidas: [[269]](#footnote-269)

* *Generar*
* *Intercambiar*
* *Destruir*
* *Conservar*

PERO fuimos más allá en el análisis, en tanto una vez descubierto que son esas cuatro acciones humanas las que determinan la distribución utilitaria y propietaria, espacio-temporal, de la riqueza, hemos determinado también: 1°) que están regidas por la ley la riqueza; 2°) el orden causal de la utilidad marginal que guía a cada una de ellas; 3°) la esencia competitiva de cada acción respecto de las otras; y 4°) nos permitió corroborar la presencia de los valores relativos y la subyacente ley del intercambio. [[270]](#footnote-270) Todo presenta un ***marco-fundamento-patrón*** que opera como ***guía eficiente para la acción humana***: las leyes naturales de utilidad marginal, decreciente de la riqueza y relativa del intercambio.

De resulta de todo lo expresado, podemos concluir con el axioma de la distribución eficiente de la riqueza, que proponemos a continuación:

**Axioma de la distribución eficiente, equitativa y solidaria de la riqueza** [[271]](#footnote-271)

|  |
| --- |
| ***La riqueza se distribuye conforme las utilidades marginales de las acciones humanas que la determinan: en orden decreciente para generar y conservar, y creciente para intercambiar y destruir*** |

Luego deducimos el:

**Corolario del axioma de la distribución eficiente de la riqueza**

|  |
| --- |
| **La utilidad marginal de la unidad que activa cada una de las cuatro acciones humanas, sirve de unidad de medida para mensurar las consecuencias de cada una de ellas, su contribución a la riqueza total, y su distribución** |

Cerramos el capítulo no solo corroborando que el intercambio de riquezas excedentes (generadas por el trabajo y el capital especializados) también es riqueza, sino también cómo podemos mensurarla.

IMPORTANTE: El axioma de la distribución de la riqueza, y su corolario, dan rigor científico a los intuitivos conceptos de “mano invisible” (A. Smith) y “conocimiento disperso” (Hayek).

**LEY DE LA ACCIÓN HUMANA**

Dado que la ley de la riqueza activa las cuatro acciones humanas, y si:

* Consideramos al ahorro como variable dependiente de las otras tres ―residual de la riqueza generada menos la destruida e intercambiada.
* Que el comportamiento de la acción de destruir riqueza es similar al de intercambiarla (se guían por la orientación ascendente de la utilidad marginal)

Concluimos que lo que hemos desarrollado como *Ley del intercambio* [[272]](#footnote-272) vendría a configurar la

|  |
| --- |
| **LEY DE LA ACCIÓN HUMANA** [[273]](#footnote-273) |

**Mensurando la riqueza intercambio**

El axioma de la distribución eficiente de la riqueza era la herramienta que nos faltaba para corroborar que el intercambio es riqueza, por lo tanto es mensurable.

¿Cómo demostrar que el intercambio es riqueza? pues mediante su mensura. Luego: si el intercambio es mensurable como valor estamos demostrando que es riqueza, con lo cual se caen todas las teorías sustentadas en que: el intercambio no es riqueza porque se intercambia riqueza de igual valor.

Veamos su demostración, para lo cual confeccionamos la tabla 6, a partir de los datos de la tabla 5, a la que le hemos añadido:

Tabla 24

**El intercambio genera riqueza**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **25 *Pr. de qt =* 10 *→* 250*q*** | | | | **15 *Pr de qt =* 12 *→* 180*q*** | | | | **1 *Pr de qt =* 92 *→* 92*q*** | | | **1 *Pr de qt =* 500*→* 500q** | | |
| **1 *Pr*** | | | **25 *Pr*** | **1 *Pr*** | | | **15 *Pr*** | **1 *Pr*** | | | **1 *Pr*** | | |
| ***iqi*** | ***Ui*** | ***Uti*** | ***i Uti*** | ***iqi*** | ***i Ui*** | ***Uti*** | ***Uti*** | ***iqi*** | **1*/Ui*** | ***Uti*** | ***iqi*** | **1*/Ui*** | ***Uti*** |
| 1 | 10,000 | 10,000 | 250,00 | 1 | 12,000 | 12,000 | 180,00 | 1 | **0,011** | 0,011 | 1 | 0,002 | 0,002 |
| 2 | 5,000 | 15,000 | 375,00 | 2 | 6,000 | 18,000 | 270,00 | 2 | 0,022 | 0,033 | 2 | 0,004 | 0,006 |
| 3 | 3,333 | 18,333 | 458,33 | 3 | 4,000 | 22,000 | 330,00 | 3 | 0,033 | 0,065 | 3 | 0,006 | 0,012 |
| 4 | 2,500 | 20,833 | 520,83 | 4 | 3,000 | 25,000 | 375,00 | 4 | 0,043 | 0,109 | 4 | 0,008 | 0,020 |
| 5 | 2,000 | 22,833 | 570,83 | 5 | 2,400 | 27,400 | 411,00 | 5 | 0,054 | 0,163 | 5 | 0,010 | 0,030 |
| 6 | 1,667 | 24,500 | 612,50 | 6 | 2,000 | 29,400 | 441,00 | 6 | 0,065 | 0,228 | 6 | 0,012 | 0,042 |
| 7 | 1,429 | 25,929 | 648,21 | 7 | 1,714 | 31,114 | 466,71 | 7 | 0,076 | 0,304 | 7 | 0,014 | 0,056 |
| 8 | 1,250 | 27,179 | 679,46 | 8 | 1,500 | 32,614 | 489,21 | 8 | 0,087 | 0,391 | 8 | 0,016 | 0,072 |
| 9 | 1,111 | 28,290 | 707,24 | 9 | 1,333 | 33,948 | 509,21 | 9 | 0,098 | 0,489 | 9 | 0,018 | 0,090 |
| **10** | **1,000** | **29,290** | **732,24** | 10 | 1,200 | 35,148 | 527,21 | 10 | 0,109 | 0,598 | 10 | 0,020 | 0,110 |
|  |  |  |  | 11 | 1,091 | 36,239 | 543,58 | 11 | 0,120 | 0,717 | 11 | 0,022 | 0,132 |
|  |  |  |  | **12** | **1,000** | **37,239** | **558,58** | 12 | 0,130 | 0,848 | 12 | 0,002 | 0,156 |
|  |  |  |  |  |  |  |  | … | ……. | ……. | …. | ……. | ……… |
|  |  |  |  |  |  |  |  | **92** | **1,000** | **46,50** | …. | ……. | ……… |
|  |  |  |  |  |  |  |  |  | | | **500** | **1,000** | **250,50** |

* La presencia de un productor especializado, cuya riqueza generada (500***q***) tiene como destino el intercambio, stock del cual ha intercambiado 408 unidades, conservando 92.
* Las 408 unidades han sido intercambiadas a 24 propietarios (***Pr***) que han adquirido 10***q*** y 14 ***Pr*** que lo han hecho por 12***q***. De esa forma tenemos, añadiendo a los valores de la tabla 5 cuatro stocks de riqueza: 250***q*** en manos de 25***Pr***, [[274]](#footnote-274) 180***q*** en manos de 15 ***Pr***, [[275]](#footnote-275) y 92***q*** en manos del productor especializado, después de los intercambios.
* Hemos reemplazado la columna de rotación (***ri***) por la columna de utilidad (riqueza) acumulada (***Uti***) de la totalidad de los ***Pr*** con posesión de la misma cantidad de ***q*** y, a los efectos prácticos, hemos supuesto la misma ecuación de utilidad marginal para cada uno de los propietarios (25 y 14) dentro de la misma cantidad de bienes económicos. Por ello hemos obtenido las cifras de **25*Pr - Uti*** y **25*Pr - Uti*** por simple multiplicación.
* La utilidad marginal de las riquezas referidas al productor especializado han sido ordenadas en forma *creciente* de la Ley de la riqueza (**1/*Ui*** sombreada en gris) ―conforme se guía la acción de intercambiar, de acuerdo al **axioma de la distribución eficiente de la riqueza**―, lo cual se ve reflejado en las columnas **1/ *Ui*** (sombreadas en gris) referidas a la riqueza que el productor conserva en stock final (92***q***), y a la que poseía antes de los intercambios (500***q***).

Ahora nos concentramos en el aspecto relevante que nos interesa, las consecuencias que se observan del intercambio de riqueza:

* Antes de los intercambios de riqueza las 552***q*** eran valoradas por ***Wq* = 317,03 *uq*** = 29,290 + 37,239 + 250,50 después del intercambio la valoración de las 552***q*** pasó a ***Wi =* 1.337,32*uq*** = 732,24 + 558,58 + 46,50. De donde surge que el valor de la riqueza antes de los intercambios de 317,03 pasó a 1.337,32***uq***.
* Hemos demostrado, no sólo que el **intercambio es riqueza** (genera riqueza), sino que hemos podido **mensurar la riqueza intercambio**: la cual surge del diferencial entre ***Wi*** respecto de ***W***:

**Riqueza intercambio = *Wi – W* = 1.337,32 *uq* – 317,03 *uq* = 1.020,29 *uq***

En virtud de que los receptores de las 402***q*** han tenido que generar riqueza para adquirirlas, [[276]](#footnote-276) surge que los mismos debieron generar excedentes como lo hizo el productor especializado en las 500***q*** del ejercicio. De lo cual se desprende que la generación de riqueza surgida por la factibilidad de su intercambio es de mucho mayor volumen al aquí representado.

Respecto a mensurar la riqueza excedente que debieron generar los receptores de las 408***q*** intercambiadas, deberíamos hacer, para cada uno de ellos, un ejercicio similar al aquí propuesto: *comparar la utilidad total de su riqueza antes de los intercambios, con la posterior a los mismos, y el valor que las intercambiadas representa para los que la reciben*. Tarea ciclópea que la contabilidad ayuda a solucionar estadísticamente.

Así, considerando que las riquezas generadas por los receptores de las 408***q*** refieren a otras manifestaciones de riqueza, nuevamente la contabilidad ―unidad de medida económica neutral mediante― es una excelente herramienta para determinar el alcance del beneficio de intercambiar, máxime al poder separar contablemente los *resultados* provenientes del *intercambio* de riqueza de los derivados de su *tenencia*.

* Referido al limitado ejercicio propuesto, podemos calcular la *incidencia multiplicadora del intercambio* (***ci***) sobre la riqueza total sin intercambiar:

**.*ci =* 1.337,32 / 317,03 = 4,22*uq***

Así, en el ejercicio propuesto, el ***multiplicador del intercambio*** es 4,22.

Dentro de la misma simplicidad del ejercicio, también podemos calcular la incidencia de los intercambios sobre la riqueza total:

1.0202,29 ***uq /*** 1.337,32 ***uq*** = **0,7629**

Lo que en términos porcentuales implica que, en el ejercicio propuesto, el 76,29 % de la riqueza tuvo origen en la factibilidad del intercambio. A considerar al trabajo como intercambio, es evidente que en los países donde rigen las leyes de la naturaleza su incidencia será mayor, tarea para los econometristas en función del alcance del período, y de la riqueza generada por el intercambio y por la no intercambiada.

En el ejemplo hemos valorado la riqueza generada por el intercambio en unidades de medida de la riqueza ***q***: ***uq***. Para poder obtener el valor de la riqueza generada por los intercambios, conforme las infinitas manifestaciones de riqueza disponibles, es menester una adecuada teoría de la unidad de medida de toda la riqueza, es decir mediante ***uw*** ―tarea que ampliaremos.

Así, hemos corroborado las dos cuestiones (ordenadas) que nos habíamos planteado:

1. El intercambio es riqueza.
2. La riqueza intercambio es mensurable.

Por el inverso deducimos que: si la riqueza intercambio es mensurable, implica que es riqueza.

Cerramos este apartado **reiterando** que las 500***q*** que el propietario especializado ha generado, han surgido como consecuencia de que éste las generó con el destino de intercambiarlas, caso contrario no las hubiese producido en virtud de que no configuraban riqueza conforme sus propias necesidades. Es decir, la riqueza intercambiada tiene como origen satisfacer las necesidades del prójimo, lo cual nos introduce en comprender la *evolución económica eficiente y equitativa*.

El párrafo precedente da por tierra con las teorías de re-distribución de la riqueza (pigounianas, “teoría del bienestar”, keynesianas, etc…) sustentadas en el beneficio de redistribuir la riqueza en función del beneficio que implica la mayor utilidad relativa de la misma cantidad de bienes económicos en manos de los de menos recursos ―eliminar la diferencia implica el orden antinatural de la igualdad. Al respecto, el ejercicio ha corroborado nuestra teoría, en total contradicción con las propuestas igualitarias de eliminar las diferencias:

* La condición humana de ser diferentes.
* Las ventajas de permitir la plena libertad de manifestación de las diferencias.

Queda en claro que las teorías que propugnan la igualdad ―J.S. Mill, Pigou, “teorías” del bienestar, keynesianas ― parten del fallido concepto de que la riqueza primero de produce y luego se distribuye (por eso su epicentro en los precios). A diferencia de lo que hemos demostrado aquí, la riqueza se distribuye en cada instante espacio temporal conforme simultáneamente se van desarrollando las cuatro acciones humanas de generarla, ahorrarla, distribuirla y destruirla. Es decir, la distribución de la riqueza responde al flujo de las cuatro acciones humanas concomitantes.

Lo que J.S. Mill, y las teorías de ellas derivadas, olvidan es que: si no existieran concomitantemente las acciones humanas de generar, ahorrar y distribuir riqueza, no habría riqueza para re-distribuir. Con lo cual no existiría tampoco la riqueza que genera el intercambio. Lo que nos lleva a completar el círculo mágico natural de la solidaridad económica, luego, si no existe el beneficio de generar excedentes, ellos no existirían y no habría intercambios ―equivale a muchos Robinson en sociedad, lo cual implica que todos los Robinson son pobremente iguales.

Todo lo precedente nos lleva a concluir que: todo lo que altere la solidaridad económica natural [[277]](#footnote-277) (mensurada por los excedentes intercambiados) debe considerarse un delito de lesa humanidad.

Hemos demostrado las ventajas de permitir las diferencias naturales, que se conoce como libre competencia.

**Capítulo XII – El cálculo económico**

**Subjetivo – monetario – contable**

**Introducción**

Con las herramientas incorporadas con posterioridad al Capítulo *X - El cálculo económico* –*cómo mensurar la riqueza*, estamos en condiciones de ampliar el tema a fin de darle mayor alcance teórico y práctico, para apreciar mejor la vida económica cotidiana.

A tal efecto, desde otro enfoque epistemológico corroboraremos que **la “abstracta” teoría del valor subjetivo es la que da origen y sustento a los cálculos monetarios de la vida cotidiana, y a la partida doble contable** ―la tarea más difícil de la ciencia, diría Einstein: *apreciar lo que los sentidos no advierten*.

Sabiendo que **la riqueza monetaria es equivalente a la riqueza calculada en función de los valores relativos**, [[278]](#footnote-278) pasamos entonces a **calcular la riqueza monetaria neta generada, EXCLUSIVAMENTE EN FUNCIÓN DE LA UTILIDAD**, con comportamiento marginal decreciente (Menger), no de los precios ni costos (clásicos-neoclásicos).

**El cálculo económico subjetivo-monetario-contable**

A fin de determinar la variación de la riqueza, o riqueza neta generada, en un momento espacio temporal, de un propietario o conjunto de ellos, debemos considerar el diferencial de las acciones humanas de generar (***g***) y destruir (***d***) riqueza, lo cual nos proporciona el ahorro de riqueza (***W***). De esta forma, la variación de la riqueza-valor, el ***ahorro*** (***W***), es consecuencia del diferencial entre las acciones humanas de generarla (***g***) y destruirla (***d***). [[279]](#footnote-279), [[280]](#footnote-280)

A los efectos expositivos, que nos permitirá obtener una mejor visualización del cálculo económico, partimos de la estructura gráfica del Punto Medio Evolutivo, PERO, a la curva de utilidad marginal ascendente de la utilidad marginal de destrucción de riqueza (***Ud***) la ubicamos con orientación descendente, igual que la curva de utilidad marginal de generación de la riqueza (***Ug***). Dicha tarea va acompañada de considerar negativos (-) los valores de ***Ud***, conservando positivos los de ***Ug***, motivo por el cual apreciamos la curva -***Ud***. [[281]](#footnote-281)

El diferencial que nos lleva a la generación neta, o ahorro de riqueza, se puede expresar en términos de comportamiento ***marginal*** (***flujo U***) y ***acumulado*** (***stock W***), así:

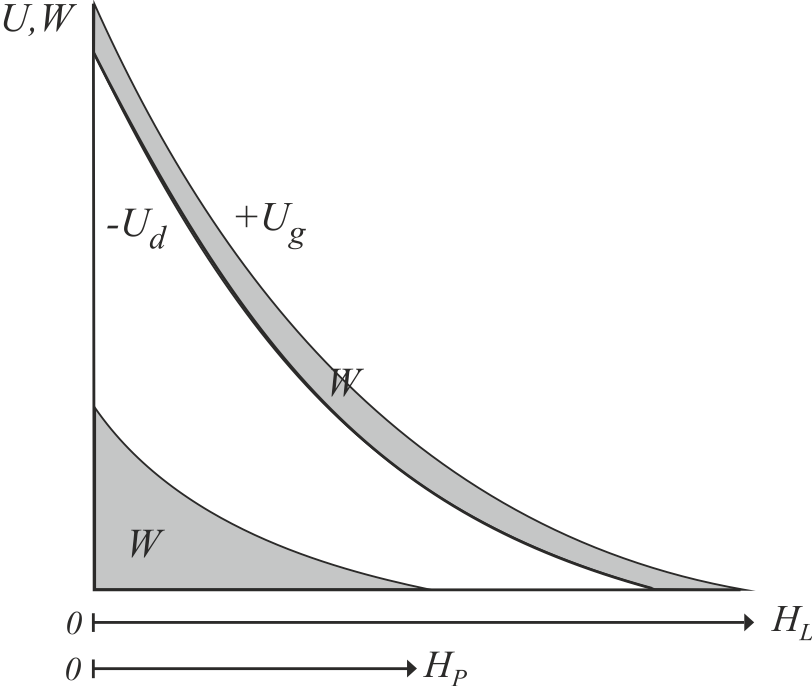
***U = Ug - Ud***

***W = Wg - Wd***

Luego, ***W*** se adicionará al ***W0*** del patrimonio inicial (si ***Wg*** ˃ ***Wd*** → + ***W***), o detraerá (si ***Wd*** ˃ ***Wg***  → - ***W***).

Gráfico 12

**Riqueza neta generada - ahorro (*W*)** [[282]](#footnote-282)



Veamos el gráfico de la *Riqueza neta generada* (*ahorro*), el cual construimos conforme las premisas de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS):

*Ordenada*: representan las utilidades marginales (curvas ***U***) y acumuladas (áreas ***W***).

*Abscisa*: aquí representamos a los habitantes que han participado en la generación de la riqueza neta (***HL***) y a los propietarios de ella (***HP***) al final del período.

*Generación marginal de riqueza* (***Ug***): la acción humana de generar riqueza es guiada por un orden marginal decreciente de la utilidad.

*Destrucción marginal de riqueza*: la acción humana de destruir riqueza es guiada por un orden marginal creciente de la utilidad (***Ud***), lo cual se manifiesta adicionando el signo negativo (-) a la curva que se aprecia como decreciente (-***Ud***). [[283]](#footnote-283)

*Generación neta de riqueza o ahorro de riqueza* (***W***): representada por las áreas sombreadas:

* *A lo largo del período*: es el diferencial entre la riqueza generada y la destruida: ***Ua = Ug – Ud*** ―área sombreada superior entre las curvas.
* *Al final del período conforme sus propietarios*: la hemos representado acumulada desde el origen en función de los propietarios de la misma (***HP***) ―área sombreada inferior.

Es decir, las dos áreas sombreadas (***W***) son de la misma dimensión.

Es relevante apreciar cómo se manifiesta la condición humana de ser diferentes entre sí: ***HP ˂ HL***, razón por la cual es antinatural postular, si quiera, la posibilidad de ***HP = HL***. [[284]](#footnote-284) Por ende la teoría económica debe explicar ―como lo demostramos aquí― cuáles son las condiciones para que esa diferencia sea el nivel óptimo de equidad y solidaridad factible de alcanzar, en función al mérito que el conjunto le asigna a cada individuo en la solución de la escasez.

Seguidamente mostramos la misma *riqueza neta generada* (*ahorrada*), pero expresada en términos de variaciones marginales totales de la riqueza generada, destruida y ahorrada. Es decir, ahora consideramos la ***curvas marginales crecientes en sentido decreciente***: el acumulado de las curvas marginales decrecientes al incorporar cada unidad de riqueza (sería el equivalente a las áreas ***αg***, ***αd*** y ***αa*** del gráfico precedente, ahora expresadas en curvas). Riqueza neta generada en el período que añadiremos a la riqueza inicial (***Wto***) para obtener la riqueza final (***Wtn***), tarea que nos depositará finalmente en el ***cálculo económico subjetivo-monetario-contable***.

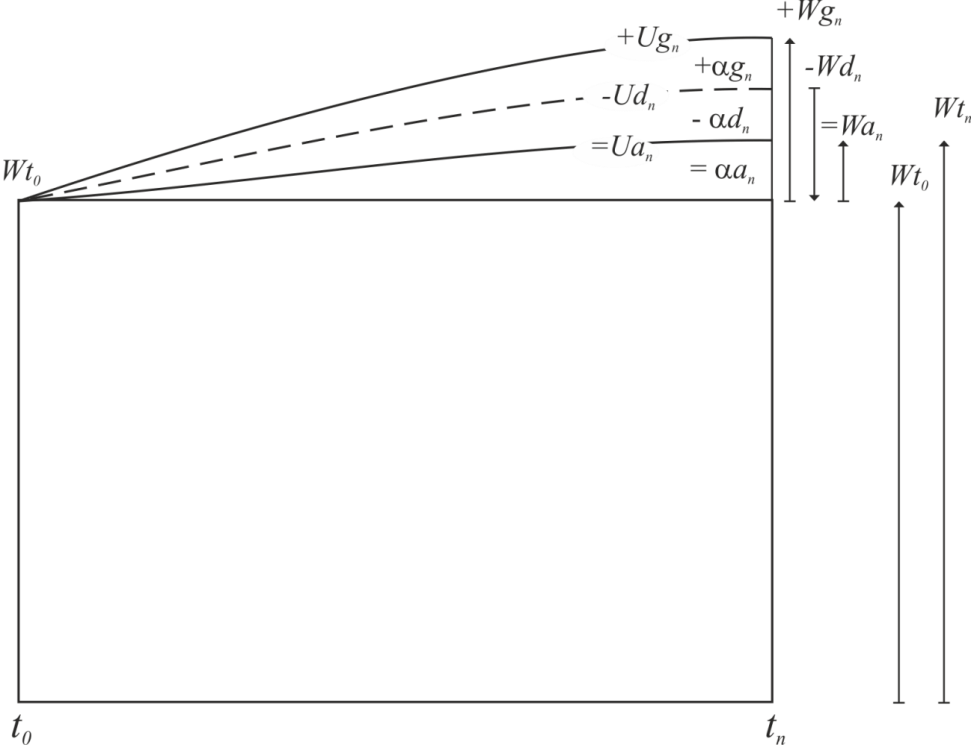
Con dicho procedimiento convertimos la explicación de la evolución en el tiempo de la riqueza monetaria, en variaciones del stock de riqueza monetaria, sin teoría de los precios, ni teoría de la moneda ni del interés. Así, estaremos haciendo contabilidad geométrica o **geometría de la contabilidad**, que tendrá la peculiaridad de demostrar que la teoría económica es el fundamento de la partida doble contable. [[285]](#footnote-285)

Verifiquemos que en el gráfico hemos representado todas las variables para el ***cálculo económico subjetivo-monetario-contable***:

* ***Tiempo***, representado en la abscisa (***t0 → tn***).
* Comportamiento marginal acumulado del valor-riqueza, conforme su ***dimensión utilidad*** (***U, W***). [[286]](#footnote-286)
* Las **acciones humanas** de ***generar*** (+***g***) y ***destruir*** (-***d***) ***riqueza***, cuyos comportamientos marginales determinan las variaciones del valor-riqueza en el tiempo (***tn***). [[287]](#footnote-287)

Gráfico 13

**El cálculo económico subjetivo-monetario-contable**



* Valor-riqueza acumulada en el período considerado: ***Wan = Wgn - Wdn***.
* Valor-riqueza acumulada total al final del período considerado: ***Wtn = Wt0 + Wan***. [[288]](#footnote-288)
* Consideramos incluida (en **+*Ugn*** y +***Wgn***) la participación del capital (***k***), [[289]](#footnote-289) como factor expansivo del valor-riqueza.
* Consideramos incluida (en **+*Ugn*** y +***Wgn***) la variación de valor-riqueza por el sólo acto de valorar diferente la “misma riqueza física”. [[290]](#footnote-290)
* Dada la neutralidad de la unidad de medida económica, todo está expresado en ***valores relativos monetarios***, en sintonía con las utilidades marginales del gráfico precedente (+***Ug***, -***Ud*** y ***α***). Es decir, estamos en presencia de un mundo monetario y real a la vez, dando validez a la información que surge de la partida doble contable.

Podemos advertir que +***Wg*** y -***Wd*** son el equivalente a las **ganancias** (+) y **pérdidas** (-) del cuadro de resultado de la partida doble contable. Resultado (***= Wa***) que siempre coincide con la variación de la riqueza entre el inicio y el final del período al cual refiere el cuadro de resultado: [[291]](#footnote-291)

**Resultado** (***Wan***) = Patrimonio final (***Wtn***) – Patrimonio inicial (***Wt0***)

**Resultado** (***Wan***) = **+** Ganancias (+***Wgn***) – Pérdidas (-***Wdn***)

Es decir, las ganancias (+) y pérdidas (-) contables explican la variación de riqueza, que en economía se comprende mediante las acciones humanas de generar y destruir valor (riqueza):

* **La partida doble contable** *está sustentada en la teoría del valor subjetivo, no en precios ni en costos*.
* **La teoría del valor subjetivo** *tiene como herramienta esencial del cálculo económico a la partida doble contable*, conjuntamente con la *matemática financiera*.

Esta sencilla estructura gráfica permite *comprender economía en función de los análisis patrimoniales, financieros y económicos de los estados contables*, [[292]](#footnote-292) lo que habilita: **a los contables a entender economía**, y **a los economistas a entender contabilidad**.

Para culminar hay que destacar que el ***cálculo económico subjetivo-monetario-contable*** que hemos expuesto, es aplicable a los niveles de análisis micro y macro económicos. [[293]](#footnote-293)

Dada la trascendencia que el cálculo económico tiene en la **Teoría Económica Subjetiva Solidaria** (**TESS**) y sus predecesoras, [[294]](#footnote-294) en sintonía con la **Escuela Austriaca de Economía**, [[295]](#footnote-295) considero conveniente reflexionar sobre los aspectos centrales que hemos presentado al respecto:

* **Teoría del valor subjetivo** (Menger). La economía se debe explicar-calcular exclusivamente en función del valor subjetivo.
* La **dimensión** del valor es la **utilidad**, no los precios (Menger).
* Comportamiento natural-legal de la utilidad: **marginal decreciente** (Menger). Ley que guía ordinalmente la **Acción Humana** (Mises): [[296]](#footnote-296) [[297]](#footnote-297)

*Marginal decreciente* para *generar* y *ahorrar*.

*Marginal creciente* para *intercambiar* [[298]](#footnote-298) y *destruir*. [[299]](#footnote-299)

* El **cálculo económico subjetivo monetario contable** para lidiar con el **conocimiento económico disperso** (Hayek). [[300]](#footnote-300) [[301]](#footnote-301) [[302]](#footnote-302)
* Nuestra *teoría de la distribución de la riqueza*sería el desarrollo de la **teoría de la imputación austriaca (Menger)**, lo que equivale a expresarla en términos más precisos como: **teoría de la imputación de utilidades** [[303]](#footnote-303) ―mientras la *teoría del valor objetivo* necesariamente cae en el yerro de explicar economía en función de “imputar” *costos ↔ precios*. [[304]](#footnote-304)

Todo lo precedente podemos resumirlo en estas sentencias, en línea con Menger, en tanto son consecuencias directas de la ***Teoría del Valor Subjetivo***, con su *dimensión utilidad*:

|  |
| --- |
| **La UTILIDAD explica las acciones humanas** [[305]](#footnote-305) |

Luego:

|  |
| --- |
| **La UTILIDAD es el centro del cálculo económico** |

Lo cual adquiere total relevancia recordando la **Corroboración de la neutralidad de la unidad de medida económico**: con la cual realizamos los cálculos económicos:

***vq($)*** = ***v$(q)*** = ***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1**

Por ello podemos presentar a continuación una contundente corroboración de todo lo expresado referido al *teorema de la unidad de medida económica* como fundamento del cálculo económico. Lo cual nos permite apreciar el enfoque parcial del cálculo económico en lo que conocemos como *teoría cuantitativa de la moneda*, versus nuestro enfoque total del cálculo económico representado porque damos en llamar **teoría cuantitativa de la riqueza**.

**Teoría cuantitativa de la riqueza**

Aquí demostraremos la consistencia teórica de considerar el **cálculo económico subjetivo-monetario-contable**, en función de una **teoría de la unidad de medida económica neutral e independiente de la teoría de la moneda**, que hemos obtenido a partir de la riqueza universal, diferente de la teoría cuantitativa de la moneda, surgida del mercado monetario.

Conforme hemos demostrado, podemos calcular el valor monetario de la riqueza no monetaria [***Wq($)***], por medio de los precios monetarios [***Pq($)***] o los valores relativos monetarios [***vq($)***], las cantidades de bienes económicos disponibles (totales ***qt*** e intercambiados ***qi***), y el stock (***$t***) e intercambio de moneda (***$i***):

Tabla 25

**Cálculos de la riqueza monetaria a valores relativos y precios monetarios**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***U$*** | ***$t*** | ***$i*** | ***.qt*** | ***.qi*** | ***Intercambios*** | | | ***Stock*** | | | ***v$(q)R*** | ***vq($)R*** | ***Pq($)*** | **Riqueza** | |
| ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***Interc.*** | ***Total*** |
| 1,481 | 10 | 6,75 | 6 | 3,25 | 1,846 | 0,802 | 1,247 |  |  |  | 0,802 | 1,247 | 2,077 | 6,75 | 12,46 |
| 1,835 | 10 | 5,45 | 7 | 4,55 | 1,538 | 1,193 | 0,838 |  |  |  | 1,193 | 0,838 | 1,198 | 5,45 | 8,38 |
| 1,786 | 10 | 5,60 | 8 | 4,40 | 1,818 | 0,982 | 1,018 |  |  |  | 0,982 | 1,018 | 1,273 | 5,60 | 10,18 |
| 1,942 | 10 | 5,15 | 14 | 9,33 | 1,501 | 1,294 | 0,773 |  |  |  | 1,294 | 0,773 | 0,552 | 5,15 | 7,73 |
| 2,000 | 10 |  | 1 |  |  |  |  | 3,600 | 0,556 | 1,800 | 0,556 | 1,800 | ***18,00*** |  | 18,00 |
|  |  | **22,95** | **35,00** | **21,53** |  | **0,258** | **3,876** |  | **0,556** | **1,800** | **4,827** | **5,676** |  | **22,95** | **56,76** |
|  |  |  |  |  |  |  |  | **Macroeconomía** | | | **0,176** | **5,676** |  |  |  |

En los apartados *La riqueza monetaria a partir de los precios relativos* (incluye 20) y *La riqueza monetaria a partir de los valores relativos* (incluye tabla 21) observamos que: [[306]](#footnote-306)

***W = $t*** *\** **[*va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***] = **56,76**

.***vq($) =*** [***va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***] = **5,676**

.***v$(q) =* 1/**[***va($) + vb($)*** … ***+ vn($)***]= **0,176**

***$t = W/vq($) = $* 10**

Dado que estamos refiriendo a la riqueza no monetaria a valores-precios monetarios, debemos reemplazar ***q*** por ***w*** como subíndices, luego sintetizamos las ecuaciones así: [[307]](#footnote-307)

***W*** *=* ***$t*** *\** ***vw($)***= **56,76**

.***vw($)*** *= W/$****t*** = **5,676**

.***v$(w) = $t* / *W* = 0,176**

***$t = W/vw($) = W***\* ***v$(q)*** *=* ***$* 10**

De donde deducimos la ecuación cuantitativa de la riqueza como la unidad de medida económica en función de los precios monetarios de la riqueza total no monetaria: [[308]](#footnote-308)

**Ecuación cuantitativa de la riqueza**

|  |
| --- |
| ***v$(w) =*** *$****t*** */ W* |

Esta ecuación define a la unidad de medida económica [***u$ = v$(w)***] como valor relativo a la riqueza con ella mensurada (***W$***). A los efectos de darle alcance universal utilizamos ***x***, [[309]](#footnote-309) a la vez que omitimos el subíndice ***$*** sabiendo que estamos refiriendo siempre al valor-precio de la moneda como unidad de medida económica presente en el numerador ***$t***. Luego tenemos:

**Unidad de medida económica**

|  |
| --- |
| .***ux = $t / Wx*** |

Donde ***x*** refiere al ámbito de riqueza monetaria que deseemos mensurar (***W***, ***Wi***, ***Wst***, etc.). Es importante advertir lo universal y versátil de esta sencilla ecuación, en tanto surge a partir de un término común, la cantidad de moneda de toda la economía (***$t***), para definir su dimensión en cada sector de la misma (***Wx***), que tiene como factor común el stock de moneda (***$t***).

Ecuación que se manifestará esencial para el estudio del tiempo económico, y el interés, así como su relación con la riqueza, la moneda, el trabajo, la inversión, etc. Es decir, esta sencilla ecuación será la herramienta esencial para el análisis económico de una economía monetaria, en tanto nos permite obtener la unidad de medida económica de cada tipo de manifestación de riqueza, y la forma en que es determinada conforme los valores relativos de las riquezas que los componen.

Lo expresado es equivalente a comprender cómo lo macro se conforma a partir de lo micro, solucionando un problema de enorme envergadura en la ciencia económica, máxime cuando se pretende influir sobre la economía desde las cifras macroeconómicas, sin advertir que son consecuencia de la microeconomía (agregados microeconómicos).

Antes de realizar los análisis propuestos, es conveniente ratificar el origen de la unidad de medida económica en las dos leyes económicas de la naturaleza (riqueza e intercambio).

**La unidad de medida económica como utilidad marginal de la moneda** [[310]](#footnote-310)

Veamos nuevamente la consistencia teórica lógica, deducida de las leyes económicas naturales, de la unidad de medida económica en el cálculo económico.

La ecuación general de la utilidad marginal de la riqueza está dada así:

***Uqi = qt / qi***

Ecuación que nos indicaba la utilidad marginal aportada por la unidad ***qi*** relativa al stock total de la riqueza ***q***. Por otro lado es evidente que la ecuación de la unidad de medida económica:

.***ux = $t / Wx***

nos está indicando la utilidad marginal de la riqueza monetaria no moneda (***Wx***) acumulada con el aporte de la última unidad de riqueza monetaria mensurada [***Wx(t)***].

.***ut = $t / Wt***

Fue necesario reiterar el **origen de la unidad de medida económica en la ley de la riqueza** (utilidad marginal decreciente) debido a su extrema relevancia en la teoría y el análisis económico:

* **La mayor vendibilidad de la moneda**: dado que la unidad de medida económica refiere a la riqueza total (utilidad acumulada) de cada manifestación de riqueza [***Wx(t)***], referida al stock de moneda (***$t***), se hace imprescindible comparar ambas entidades para determinar su comportamiento.

Así, las riquezas totales dimensionadas (intercambiadas o calculadas) indicarán que:

|  |
| --- |
| ***Wt ˃ $t*** |

Esta es la característica esencial de una riqueza de uso generalizado para los intercambios, que destacara Menger como: su **mayor vendibilidad** (prácticamente no existe diferencia entre su valor-precio de compra y el de venta).

Generalmente no se destaca la característica ***cuantitativa*** de la moneda, respecto de las demás manifestaciones de riqueza, siendo la esencia de su existir, en tanto esa condición satisface, y explica, la necesidad de liquidez.

Una vez más, el valor subjetivo, dimensión utilidad mediante, explica la realidad, que en este caso es de trascendental importancia. Menger destacó esta característica como **la razón de ser de la moneda**. [[311]](#footnote-311)

* Nos permite corroborar que la economía trata de valores marginales subjetivos.
* Que el valor es mensurable conforme su dimensión utilidad.
* Que la dimensión utilidad nos permite obtener una unidad de medida *neutral* de la riqueza a mensurar.
* Que la unidad de medida económica equivale al valor-precio relativo unitario de la riqueza monetaria *agregada* y *mensurada*.
* Que la utilidad, en tanto es dimensión económica, proporciona el *principio de homogeneidad dimensional* [[312]](#footnote-312) en la economía. Motivo por el cual es factible medir y comparar las distintas manifestaciones de riqueza.
* La causalidad inversa de la unidad de medida económica nos indica que adquirirá una dimensión en cada acto de mensura (sea intercambio o cálculo), cuyos agregados determinarán la unidad de medida de toda la riqueza mensurada.
* El axioma del UNO de los relativos ratifica la presencia y causalidad inversa de los relativos en la unidad de medida económica y en la riqueza moneda.
* Que la unidad de medida económica es un valor subjetivo relativo que se manifiesta *mensurable* mediante entidades observables *agregadas* (precios monetarios, stock de riqueza).
* Que la unidad de medida económica hace confiable a los precios monetarios de los cálculos económicos en tanto como unidad de medida: ***v$(q) =******u$(q)*** ***=******P$(q)*** **= 1** ―cuestión que no se da al considerar a la riqueza moneda:.***v$(q)*** *≠* ***P$(q)***.
* En economía lo macro es agregado estadístico de lo micro. Es decir, lo macro surge como entidad cuantitativa de lo micro cualitativo.
* Que la unidad de medida económica es el valor-precio de la manifestación de riqueza que sea seleccionada para el cálculo económico, **implica la neutralidad como unidad de medida** y la **no neutralidad de la riqueza moneda** (seleccionada para el cálculo).
* Que toda mensura económica diferirá conforme la riqueza cuyo valor-precio relativo sea considerado como unidad de medida.
* Que la unidad de medida económica equivalga al valor marginal de la última unidad de riqueza mensurada (***Ut***), es pieza esencial para comprender la presencia del tiempo en la economía, dado que el comportamiento marginal implica tiempo. Lo cual hace relevante a la unidad de medida económica en el tratamiento del tiempo económico.
* Como manifestaba Menger, toda la riqueza está sujeta a la ley de la utilidad marginal subjetiva decreciente (para nosotros *ley de la riqueza*). El único paso que faltaba dar, para vincularla con la unidad de medida económica, era considerar hasta la utilidad marginal de la última unidad de riqueza a mensurar, la cual siempre es **1**, como toda unidad de medida ―ello en lugar de plantear teorías especiales de la moneda para demostrar que estaba sometida a la ley de la riqueza, lo cual implica la factibilidad de considerar, desafortunadamente, que no fuera riqueza.
* Que es de fundamental relevancia identificar a los distintos tipos de moneda que puedan estar en circulación en una economía, ya que de allí surgen ***$t*** y ***W***. Lo cual implica que la cualificación precede a todo cálculo, lo que inhibe hacer macroeconomía considerando igual a todas las entidades que cumplan la función de moneda (M1, M2, M3, etc.). Caso contrario, la cuantificación macro no será referencia de la cualificación micro.
* Por último, y teóricamente trascendental, es apreciar que nuestra teorías de la unidad de medida económica surge dentro del arco restrictivo de *la doble relatividad de la riqueza* (*intrínseca y extrínseca*) ― ampliaremos en los *Anexos*.

**La unidad de medida económica como coeficiente de liquidez**

Dada la ecuación de la unidad de medida económica:

***.ux = $t / Wx***

Bien podemos decir que ***ux*** es el coeficiente de liquidez monetaria del sector ***Wx*** de la economía. [[313]](#footnote-313) [[314]](#footnote-314) De esa forma en nuestro ejemplo los coeficientes de liquidez de cada una de las tres manifestaciones de riqueza son:

***.u =* 0,176**

***.ui =* 0,4357**

***.ust =* 0,295**

Las diferencias entre las distintas unidades de medida económica, conforme la manifestación de riqueza a la que refieran, se tornarán de extrema relevancia en el análisis económico.

Llegado a este nivel del desarrollo de nuestra teoría económica debemos considerar:

* Que en tanto la moneda surge como consecuencia de satisfacer la **necesidad de liquidez**, resulta lógico advertir que la utilidad de la misma equivalga a lo que se conoce como coeficiente de liquidez en el mundo de las finanzas. [[315]](#footnote-315)
* Que dicho coeficiente equivalga al coeficiente de la *ecuación general de utilidad marginal* decreciente responde a la **ley de la riqueza**. Es decir, no es coincidencia que la unidad de medida económica sea un coeficiente, y surja del coeficiente de la ley de la riqueza. En otras palabras, hemos demostrado la consistencia lógica-causal de la teoría expuesta, **y de la validez de la ecuación general de la riqueza (*Ux = qt /qx*),** que hemos desarrollado a partir de Menger.

**Los valores subjetivos microeconómicos determinan la *estadística* macroeconómica**

Continuando con nuestra metodología de comenzar definiendo lo que queremos comprender, referimos a cada uno de los ámbitos mencionados:

**Microeconomía**:

Es el mundo de los valores subjetivos individuales. Ellos se hacen relativos a otras manifestaciones de riqueza en cada acto individual de intercambio o cálculo.

A su vez, cada valoración de una manifestación de riqueza puede ser relativa al de un bien económico [***vq($)***] cuyo valor relativo sea elegido como unidad de medida económica, el de la moneda [***v$(q)***]. Valor relativo de la moneda que por ser adoptado universalmente nos permite comparar distintas manifestaciones y agregados de riqueza, conforme existe la dimensión económica universal de los valores subjetivos: la utilidad.

Como consecuencia de la dimensión utilidad es que podemos expresar el **valor** de cada manifestación de riqueza (***q***) **relativo** al de la moneda ***$*** y viceversa: ***vq($)*** y ***v$(q)***.

**Macroeconomía**:

Es el mundo cuantitativo de los agregados cualitativos microeconómicos, motivo por el cual son estadísticas ponderadas de la microeconomía. Tarea factible por la existencia de una unidad de medida económica neutral.

**Relación microeconomía y macroeconomía**

La **teoría cuantitativa de la riqueza** nos permite comprender el origen de la **microeconomía cualitativa** del mundo de las valoraciones subjetivas, y el origen estadístico de sus agregados: la **macroeconomía cuantitativa** de agregados microeconómicos.

De esta forma podemos deducir esta correlación económica cualitativa-cuantitativa:

|  |
| --- |
| **La macroeconomía es estadística cuantitativa del mundo cualitativo de la microeconomía** |

Reiteramos su demostración:

***W = $t*** \* ***vq($)***

***vq($) = vq1($) + vq2($) + … + vqn($)***

Es decir, el macro fundamento cuantitativo ***vq($)*** surge como agregado de los micro fundamentos presentes en los valores relativos subjetivos individuales ∑ ***vqx($)***.

Lo cual hemos demostrado en el ejercicio:

***W*** = 10$ \* 5,676 = $ 56,76

***vq($) =*** 1,247 + 0,838 + 1,018 + 0,773 + 1,800 ***=*** 5,676

La discrepancia entre lo macro y lo micro se puede apreciar en la tabla 25 en la columna que refiere al valor relativo de la moneda respecto de la riqueza no monetaria [***v$(q)***], ya que mientras la sumatoria de ellos en la tabla arroja **4,827**, ésta no coincide con la que se obtiene mediante el inverso de los relativos considerando el *agregado macroeconómico estadístico*: 1/ 5,676 = **0,176**.

Dada la relevancia de lo descrito podemos demostrar la veracidad de lo que se da en llamar teoría de la imputación (Menger).

**Teoría de la imputación** [[316]](#footnote-316)

La teoría de la imputación refiere al cálculo de la participación de la utilidad relativa de cada manifestación de riqueza, sobre la utilidad final de la riqueza de la cual forma parte. Es decir, la utilidad del producto final se imputa a las utilidades de sus componentes.

Esta teoría es consecuencia directa de la teoría del valor subjetivo marginal de Menger: la riqueza surge de la utilidad, no de los costos, luego, la utilidad total es la sumatoria de las utilidades relativas que aportan sus componentes.

Aquí se advierte con total claridad la importancia de la teoría del valor subjetivo marginal de Menger en la historia del pensamiento económico, en tanto da por tierra con las teorías objetivas del valor que sostenían que el precio-valor surge de los costos de sus componentes. La más difundida, desde Ricardo hasta Marx, fue la teoría del valor trabajo, según la cual las cosas valen conforme las jornadas de trabajo incorporado, de allí surgiría el valor promedio de la jornada de trabajo como unidad de medida del valor-precio. Es evidente que estas teorías se montan sólo en torno al aspecto cuantitativo sin advertir su origen cualitativo, lo cual desconoce al ser humano que valora-cualifica. Se corrobora que **desde la teoría del valor objetivo no se puede edificar una economía para seres humanos**. [[317]](#footnote-317)

Las ecuaciones precedentes nos han permitido corroborar la teoría de la imputación (de los valores relativos que aporta cada manifestación de riqueza sobre el total de la cual forma parte):

***vq($) = vq1($) + vq2($) + … + vqn($)***

***vq($) =*** 1,247 + 0,838 + 1,018 + 0,773 + 1,800 ***=*** 5,676

**Síntesis hasta la teoría cuantitativa de la riqueza**

Antes de continuar con el importante desarrollo de los temas a tratar ― y como fundamento de los mismos― es prudente hacer una síntesis de las conclusiones y consecuencias de todo lo que hemos visto hasta la teoría cuantitativa de la riqueza:

***La unidad de medida económica como coeficiente de liquidez total*** (***ux*** = ***$t / Wx***):

Mide la relación entre el stock de moneda (***$t***) y la riqueza no monetaria mensurada monetariamente (***Wx***). Es decir, la unidad de medida económica (***ux***) es equivalente al coeficiente de liquidez macroeconómica, en línea con la necesidad que satisface la moneda: la **liquidez**. Así se corrobora que la teoría de la moneda está fundamentada en la liquidez.

***Teoría cuantitativa de la riqueza***:

A partir de ella se aprecia, y ratifica, la diferencia entre la **unidad de medida económica** como valor relativo de la riqueza (***W***), y la **moneda como** **riqueza presente de uso común en los intercambios** (***Wi***):

* *La moneda riqueza presente*: participa de la correlación completa del intercambio, [[318]](#footnote-318) lo cual ratifica que la moneda es riqueza presente [[319]](#footnote-319) para que se realice el intercambio:

***↑v$(q) ↔ ↓$i ↔ ↑qi***

Que se complementa así:

***↑v$(q) ↔ ↓$i ↔ ↑qi ↔ ↑qt ↔ ↑W***

* *La unidad de medida económica*:

La ***Ecuación Cuantitativa de la Riqueza*** expresa una correlación inversa entre el valor relativo de la unidad de medida económica (***u***), respecto del valor de la riqueza mensurada (***W***): [[320]](#footnote-320)

***↑W ↔ ↓u***

Las correlaciones precedentes adquieren (como veremos) particular relevancia al referir al tiempo económico y su valor-precio el interés monetario, y su relación con la moneda riqueza y unidad de medida, la inversión, la desocupación, el desarrollo, los precios, etc. que se estudiaba bajo los conceptos de: mecanismo de transmisión indirecto entre moneda-interés y las demás variables económicas, las “teorías del equilibrio de los dos mundos: real y monetario”, curvas ***IS/LM***, Curva de Phillips, etc.

***Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)***:

Nos ha permitido resolver uno de los dilemas más grandes de la teoría económica, la relación entre la moneda, medio de cambio de uso común, y la teoría de la unidad de medida económica, erróneamente teorizada sobre la moneda. Ello por no advertir qué: como medio de cambio es una manifestación de **riqueza** “más”, mientras que como unidad de medida es un instrumento de cálculo perteneciente al ámbito de la **dimensión** de la riqueza. Lo cual nos permite reiterar:

* La moneda nunca es neutral ―por ser riqueza-valor presente (así sea moneda-crédito), caso contrario nadie la aceptaría a cambio de otra riqueza (no existe moneda virtual, abstracta, ni surgida de la nada).
* La unidad de medida económica siempre es neutral, como toda dimensión que oficia como unidad de medida. A la vez que surge de las valoraciones de riqueza (no neutrales por naturaleza). [[321]](#footnote-321)
* La causalidad inversa de la unidad de medida económica.
* La mayor relevancia de la moneda como unidad de cálculo: sin el cual se alteran las cuatro acciones humanas de generar, ahorrar, intercambiar y destruir riqueza. [[322]](#footnote-322)
* Es imposible apreciar con claridad la relación entre la moneda y la unidad de medida económica, en tanto no se comprenda que estamos en dos ámbitos de conocimiento distintos:

1. La *moneda* *riqueza presente* pertenece al ámbito de la **riqueza** (valor de los bienes económicos que satisface la liquidez, como el agua la sed).
2. La *unidad de medida económica* pertenece al ámbito de la **dimensión** del cálculo económico, el cual orienta las **acciones humanas** de generar, ahorrar, destruir e intercambiar riqueza ―que explican su **distribución**. Acciones humanas guiadas en función al **valor subjetivo**, el cual tiene como **dimensión** a la **utilidad**, la cual es **mensurable** debido a su **comportamiento natural marginal decreciente**. [[323]](#footnote-323)

Es decir, mientras ***la moneda es concreta riqueza presente***, la unidad de medida económica es una entidad *convencional* [[324]](#footnote-324) del cálculo de la riqueza. Lo cual no tiene relación alguna con asignar propiedad de *“cosa abstracta, virtual, surgida de la nada, o neutral”*, a la moneda. [[325]](#footnote-325)

La *teoría cuantitativa de la riqueza* nos permite **comprender** en forma sencilla y concreta, con fundamento teórico solvente, estos temas muy relevantes de la vida cotidiana: [[326]](#footnote-326)

* *Las “políticas monetarias” afectan al capitalismo*.
* *Dificultad de una “regla” de expansión monetaria*. [[327]](#footnote-327)
* *Una teoría de la unidad de medida económica, independiente de la teoría de la moneda, implica una teoría adecuada del cálculo económico, y nos permite comprender*

1. Cómo la tecnología permite bajar el valor relativo-precio de la moneda (cereal → metal → certificado de depósito → patrón oro → moneda-crédito → moneda digital →…).
2. Cómo el aumento de riqueza implica una baja en el valor relativo de la unidad de medida sobre la riqueza ―por la *causalidad inversa*.
3. Ambos comportamientos implican tendencia a la baja del valor relativo de la unidad de medida económica, sin llegar a ser nunca 0.

* *Las monedas digitales: su análisis no escapa a las precisiones de los párrafos precedentes. Una entidad digital será moneda (avance tecnológico) si permite baja su valor relativo respecto de otras monedas,* [[328]](#footnote-328) *PERO nunca será cero (0).*[[329]](#footnote-329)

Conforme lo que hemos demostrado, puede que existan varias monedas que no logren convertirse en unidad de medida económica (ámbito de la dimensión de la riqueza), como lo son *actualmente* las monedas digitales (bitcoin,… que se cotizan-calculan en monedas que tienen la dimensión de unidad de medida). Sentencia que convalida lo que hemos demostrado: la teoría de la unidad de medida económica es independiente de la teoría de la moneda (ámbito de la riqueza: oro, papel moneda, moneda digital, etc.).

Habiendo concluido nuestra teoría cuantitativa de la riqueza, se hace menester relacionarla y/o compararla con la tradicional teoría cuantitativa de la moneda. PERO previamente extenderemos la *correlación de la escasez* a la moneda.

**Correlación de la *escasez monetaria***

Hemos corroborado que la precedente:

**Correlación de la escasez**

|  |
| --- |
| Conforme aumenta (disminuye) la cantidad de un bien económico (***qt***), disminuye (aumenta) su unidad de medida (***uq***) ― utilidad marginal de la última unidad.  **↑*qt* ↔ ↓*uq*** |

Se presenta también en una economía monetaria:

**Correlación de la escasez monetaria**

|  |
| --- |
| **Conforme aumenta (disminuye) la cantidad de riqueza monetaria (*W*), disminuye (aumenta) su unidad de medida (*uw*) ― utilidad marginal de la última unidad.**  ↑***W*** ↔ ↓***uw*** |

Con lo cual hemos demostrado que la **Ley de la riqueza** y la **Ley del intercambio** son **VÁLIDAS y SUFICIENTES**, para teorizar y comprender tanto una economía de trueque como una economía monetaria. Lo cual corrobora el fallo de *pretender* hacer teoría economía en función de establecer diferencias en los fundamentos de una economía de trueque respecto de una monetaria (teoría de los “dos mundos a equilibrar”). Lo cual se ha consumado en la fallida idea de establecer una teoría de la moneda que no esté ya comprendida en las leyes mencionadas. La moneda significa un adelanto tecnológico para el intercambio (respecto del trueque, *traslado liquidez*), como lo fue el ferrocarril (respecto al transporte, *traslado físico*).

**Teoría cuantitativa de la moneda**

Como decimos en *Teoría de la Relatividad Económica* (**TRE**) [[330]](#footnote-330) la tradicional *teoría cuantitativa de la moneda* comenzó con la pretensión de estudiar la relación entre la cantidad de moneda y los precios monetarios, luego se incorporaron las variables interés y riqueza.

Dado que el interés es una variable dependiente de la riqueza, pasamos por alto este enfoque, y en función a que la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) tiene epicentro en el estudio de las variaciones de la riqueza (total ***qt*** e intercambiada ***qi***) en el tiempo (leyes marginales de utilidad: decreciente de la riqueza y relativa del intercambio), nos centraremos en la versión tradicional de la *Teoría Cuantitativa de la Moneda* (TCM) de Fisher.

David Laidler nos dice: [[331]](#footnote-331)

“… a nivel de la economía agregada, el ***valor*** de las ventas debe ser igual al valor de las compras…” *Negrita nuestra sobre texto original, para destacar que confunde o asimila valor a precio*. [[332]](#footnote-332)

Así, el fundamento de la teoría cuantitativa de la moneda sigue los pasos del yerro jevoniano: [[333]](#footnote-333) consistente en la ***pretensión de hacer teoría económica desde las cantidades*** (objetivismo de los precios presente en la palabra *valor*), ***no desde los valores subjetivos*** que las determinan. *La igualdad entre compras y ventas está en los montos monetarios, no en los valores intercambiados*.

Por el contrario, la igualdad al momento del intercambio, como nos dice la ***Ecuación del Intercambio*** de la nueva *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) expresa:

***Urx = vy(x)*** \* ***Ux = Uy***

Es decir, los valores (utilidades) al momento del intercambio tampoco son iguales, asumirlos así implica aceptar que el intercambio no genera valor: ***Ux = Uy***. Asume valor en la expresión que dice que el intercambio se produce cuando la utilidad marginal **relativa** de un bien económico es igual a la utilidad marginal del otro por el que se intercambia ―si ese valor relativo fuese cero, no existiría intercambio.

Advertidos del fallo en la *teoría cuantitativa de la moneda*, respecto a que no refiere a valores sino a montos monetarios intercambiados [***q***\****Pq($)***], veamos una de sus ecuaciones: [[334]](#footnote-334)

***M$*** \* ***Vt*** = ***P*** \* ***T***

Conforme las ecuaciones derivadas de la *Ecuación General de la Utilidad Marginal Decreciente de la Riqueza* (***Uq = qt / qi***): [[335]](#footnote-335)

***M$*** = ***$t***

***P*** \* ***T = $i***

Luego tenemos:

***$t*** \* ***Vt*** = ***$i***

De donde deducimos la velocidad de circulación, o coeficiente de rotación de la moneda:

***Vt*** = ***$i / $t***

Podemos apreciar que la tradicional *Teoría cuantitativa de la moneda* no es más que una expresión del coeficiente de rotación de cualquier activo. [[336]](#footnote-336) Pensamos que no es prudente “teorizar” desde un coeficiente, en lugar de hacerlo desde una teoría que explique el resultado que arroja el coeficiente observado. Es decir, el carácter meramente técnico del coeficiente de la teoría cuantitativa de la moneda, está en línea con dos aspectos muy caros a la teoría económica:

* Surge del enfoque objetivo del valor en tanto sólo refiere a cantidades (en stock e intercambiadas) de un mismo bien económico, por eso sólo expresa la rotación del mismo, no su origen.
* El hacer teoría desde el positivismo científico, sin teoría a corroborar por la observación. En otras palabras, no se advierte que el origen de la velocidad-rotación es su inversa, la utilidad marginal. De nuevo la teoría se había quedado con el efecto observado en lugar de investigar con mayor rigor científico la causa del mismo.

Por otro lado, conforme la ecuación general de la riqueza de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS), tenemos:

***Vt*** = ***$i / $t*** =**1 */ U$***

Lo cual nos indica que: la rotación o velocidad de transacción de la moneda es el inverso de su utilidad marginal. Es decir, conforme baja la utilidad marginal de la moneda, mayor es su velocidad o rotación, lo cual está implícito en la correlación *completa* del intercambio y el *Teorema de la unidad de medida económica*: [[337]](#footnote-337)

↓***U$(q)*** ↔ ↓***v$(q)*** ↔ ↓***P$(q)*** ↔ ↑***$i*** ↔ ↓***qi***

En términos de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (**TESS**) sabemos que: si baja el valor relativo de un bien económico [↓***U$(q)*** ↔ ↓***v$(q)*** ↔ ↓***P$(q)***], aumentará la cantidad que se deberá entregar a cambio [↑***$i***] de la misma o menor riqueza intercambiada (↓***qi***).

En síntesis, la teoría cuantitativa de la moneda es un simple coeficiente de rotación de activos, que corrobora a la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**). En otras palabras, la teoría de los valores relativos, mediante la correlación *completa* del intercambio, explica el comportamiento de la rotación de los activos ―siendo la moneda un activo más (corroborado por el teorema de la unidad de medida económica, en cuanto unidad de medida).

El párrafo precedente nos lleva a establecer formalmente las relaciones entre la utilidad marginal y la velocidad de rotación de la riqueza.

**Causalidades entre la utilidad marginal y la velocidad de rotación de la riqueza**

De todo lo precedente deducimos la

**Causalidad lógica deductiva entre utilidad marginal y la velocidad de rotación**

|  |
| --- |
| **La utilidad marginal de la riqueza determina su velocidad de rotación**  ***U → V*** |

La causalidad lógica deductiva ***U → V*** surge del simple hecho de que la velocidad requiere de la presencia de la entidad a la cual refiere (riqueza, de donde surge la ***U***). Es decir, sin riqueza no existe velocidad de rotación de la riqueza, por eso es que la causalidad fáctica (***V → U***) no tiene entidad teórica lógica deductiva ― lo cual quita entidad teórica a la “teoría” cuantitativa de la moneda.

Y la

**Causalidad fáctica entre velocidad de rotación y utilidad marginal**

|  |
| --- |
| **La velocidad de rotación de la riqueza permite calcular su utilidad marginal**  ***V → U*** |

Se aprecia la misma correlación lógica-deductiva y fáctica que la presente entre precios y valores relativos. Lo cual ratifica las nefastas consecuencias de anteponer lo fáctico (lo observado) sobre lo lógico-deductivo (que explica lo observado), que epistemológicamente equivale al fallo de anteponer el positivismo científico sobre el lógico-deductivo.

Conforme nuestra ecuación de la riqueza, y su derivada unidad de medida económica:

***u$(Wi) = $t / Wi***

Deducimos:

***Wi = $t / u$(Wi)***

Lo cual se verifica con los datos del ejercicio:

***u$(Wi) =*** 10 / 22,95 = **0,4357**

***Wi =*** 10 / 0,4357 = **22,95**

Concluimos entonces que la teoría cuantitativa de la moneda se remite al coeficiente de liquidez de la unidad de medida económica (***ui***) del mundo de los intercambios monetarios (***Wi***):

***.ui = $t / Wi***

Con lo cual ratificamos que mediante la correlación fáctica ***V ↔ U*** mensuramos ***U***.

Antes de terminar el capítulo es adecuado explicitar más didácticamente el análisis de la característica cuantitativa de la moneda.

**Característica *cuantitativa* de la moneda - Continuación**

No es casualidad que la *utilidad marginal de la moneda* surja de la ***ecuación general de la riqueza***, con la condición ***$t ˂ $i***. [[338]](#footnote-338)

Veamos cómo se manifiesta la *característica cuantitativa de la moneda*, lo cual hacemos, una vez más, recurriendo a la **Ecuación *general* de la riqueza (utilidad)**, referida al ejercicio que venimos presentando:

Tabla 26

**Utilidad marginal decreciente de la MONEDA: *$t* = 10**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| ***$i*** | ***U$(i)*** | ***$ti*** | ***Uq*** |
| 1 | 10,000 | 10,000 | 0,100 |
| 2 | 5,000 | 15,000 | 0,200 |
| 3 | 3,333 | 18,333 | 0,300 |
| 4 | 2,500 | 20,833 | 0,400 |
| 5 | 2,000 | 22,033 | 0,500 |
| 6 | 1,667 | 23,700 | 0,600 |
| 7 | 1,429 | 25,129 | 0,700 |
| 8 | 1,250 | 26,379 | 0,800 |
| 9 | 1,111 | 27,490 | 0,900 |
| 10 | 1,000 | 28,490 | 1,000 |
| **11** | **0,909** | **30,199** | **1,100** |
| 12 | 0,833 | 31,032 | 1,200 |
| … | ……. | …….. | ……. |
| 22 | 0,455 | 36,432 | 2,200 |
| **22,95** | **0,436** | **36,868** | **2,295** |
| … | ……. | …….. | ……. |
| 33 | 0,303 | 40,412 | 3,300 |
| **33,81** | **0,296** | **40,706** | **3,381** |
| …… | ……. | …….. | ……. |
| 56 | 0,179 | 45,639 | 5,600 |
| **56,75** | **0,176** | **45,815** | **5,675** |
| … | ……. | …….. | ……. |
| **10000** | **0,001** | **……..** | **1000000** |
| **100000** | **0,0001** | **……..** | **10000000** |

Estas son las consideraciones relevantes a destacar:

* La utilidad marginal decreciente de la moneda comienza a manifestar su condición de uso para el intercambio a partir de la unidad 11 de moneda, donde la misma es inferior a 1. No obstante aquí no ha logrado condición de uso universal (***U$i*** = 0,909).
* En 22,95 unidades de moneda es donde, en el ejercicio propuesto, apreciamos que la moneda alcanza su nivel de unidad de medida de los intercambios en ***U$i*** = 0,436. Ello conforme hemos definido a la unidad de medida económica como la utilidad marginal de la última unidad de riqueza mensurada (en este caso son los intercambios monetarios: ***Wi*** = 22,95$), surge que ***ui*** = 10***$***/22,95***Wi*** = 0,436***ui***.
* En 33,81 unidades de moneda es donde, en el ejercicio propuesto, apreciamos que la moneda alcanza su nivel de unidad de medida de la riqueza no intercambiada en ***U$st*** = 0,296. Ello conforme hemos definido a la unidad de medida económica como la utilidad marginal de la última unidad de riqueza mensurada (en este caso es la riqueza no intercambiada: ***Wst*** = 33,81$), surge que ***ust*** = 10***$***/33,81***Wst*** = 0,296***ust***.
* En 56,75 unidades de moneda es donde, en el ejercicio propuesto, apreciamos que la moneda alcanza su nivel de unidad de medida de la riqueza total no monetaria en ***U$t*** = 0,176. Ello conforme hemos definido a la unidad de medida económica como la utilidad marginal de la última unidad de riqueza mensurada (en este caso es la riqueza no monetaria total: ***W*** = 56,75$), surge que ***ut*** = 10***$***/56,75***W*** = 0,176***ut***.
* La utilidad marginal de la riqueza no monetaria ―indicada en columna ***Uq*** obtenida por el inverso de los relativos ―, en los tres casos coincide con la obtenida mediante la ecuación de la riqueza total calculada a partir de sus valores relativos: 2,295; 3,381 y 5,675.
* Las dos últimas filas expresan nivel de hiperinflación. En estos niveles la utilidad marginal 0 implica que la moneda ha dejado de ser riqueza y moneda simultáneamente. Esta circunstancia corrobora que es el mercado el que le asigna calidad de riqueza-moneda, no el Estado ―el cual puede afectar el valor relativo de la moneda, y la evolución económica natural, mediante el curso forzoso.

De esta forma la utilidad marginal de la moneda, equivalente al coeficiente de liquidez monetario (inverso del coeficiente de rotación de la moneda), es un indicador muy adecuado para determinar el nivel de monetización de una economía (cantidad de moneda). Su manipulación mediante la causalidad fáctica altera el orden óptimo de equidad, eficiencia y solidaridad

**ANEXO de la teoría cuantitativa de la riqueza**

Aquí presentamos un ejercicio práctico para corroborar a la *Teoría cuantitativa de la riqueza*, lo cual hacemos mediante cambios al *caso 1* presentado en el texto.

**Comportamiento del valor relativo-precio de la moneda como UNIDAD DE MEDIDA ECONÓMICA**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **CASO 2: aumento de riqueza sin intercambiar, respecto al caso 1** | | | | | | | | | | | | | | | |
| ***U$*** | ***$t*** | ***$i*** | ***.qt*** | ***.qi*** | ***Intercambios*** | | | ***Stock*** | | | ***v$(q)R*** | ***vq($)R*** | ***Pq($)*** | **Riqueza** | |
| ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***Interc.*** | ***Total*** |
| 1,481 | 10 | 6,75 | 6 | 3,25 | 1,846 | 0,802 | 1,247 |  |  |  | 0,802 | 1,247 | 2,077 | 6,75 | 12,46 |
| 1,835 | 10 | 5,45 | 7 | 4,55 | 1,538 | 1,193 | 0,838 |  |  |  | 1,193 | 0,838 | 1,198 | 5,45 | 8,38 |
| 1,786 | 10 | 5,60 | 8 | 4,40 | 1,818 | 0,982 | 1,018 |  |  |  | 0,982 | 1,018 | 1,273 | 5,60 | 10,18 |
| 1,942 | 10 | 5,15 | 14 | 9,33 | 1,501 | 1,294 | 0,773 |  |  |  | 1,294 | 0,773 | 0,552 | 5,15 | 7,73 |
| 2,000 | 10 |  | 5 |  |  |  |  | 1,000 | 2,000 | 0,500 | 2,000 | 0,500 | ***1,00*** |  | 5,00 |
| 2,000 | 10 |  | 1 |  |  |  |  | 3,600 | 0,556 | 1,800 | 0,556 | 1,800 | ***18,00*** |  | 18,00 |
|  |  | **22,95** | **40,00** | **21,53** |  | **0,258** | **3,876** |  | **0,435** | **2,300** | **0,162** | **6,176** |  | **22,95** | **61,76** |
| **Var: 2/1** | | **=** | **↑** | **=** |  | **=** | **=** |  | **↓** | **↑** | **↓** | **↑** |  | **=** | **↑** |
|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| **CASO 3: aumento de intercambio de riqueza respecto del caso 2** | | | | | | | | | | | | | | | |
| ***U$*** | ***$t*** | ***$i*** | ***.qt*** | ***.qi*** | ***Intercambios*** | | | ***Stock*** | | | ***v$(q)R*** | ***vq($)R*** | ***Pq($)*** | **Riqueza** | |
| ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***Uq*** | ***v$(q)*** | ***vq($)*** | ***Interc.*** | ***Total*** |
| 1,481 | 10 | 6,75 | 6 | 3,25 | 1,846 | 0,802 | 1,247 |  |  |  | 0,802 | 1,247 | 2,077 | 6,75 | 12,46 |
| 1,835 | 10 | 5,45 | 7 | 4,55 | 1,538 | 1,193 | 0,838 |  |  |  | 1,193 | 0,838 | 1,198 | 5,45 | 8,38 |
| 1,786 | 10 | 5,60 | 8 | 4,40 | 1,818 | 0,982 | 1,018 |  |  |  | 0,982 | 1,018 | 1,273 | 5,60 | 10,18 |
| 1,942 | 10 | 5,15 | 14 | 9,33 | 1,501 | 1,294 | 0,773 |  |  |  | 1,294 | 0,773 | 0,552 | 5,15 | 7,73 |
| 1,946 | 10 | 3,00 | 5 | 3,00 | 1,667 | 1,168 | 0,856 |  | | | 1,168 | 0,856 | 1,000 | 3,00 | 5,00 |
| 2,000 | 10 |  | 1 |  |  |  |  | 3,600 | 0,556 | 1,800 | 0,556 | 1,800 | ***18,00*** |  | 18,00 |
|  |  | **25,95** | **40,00** | **24,53** |  | **0,211** | **4,732** |  | **0,556** | **1,800** | **0,153** | **6,532** |  | **25,95** | **61,76** |
| **Var.: 3/1** | | **↑** | **↑** | **↑** |  | **↓** | **↑** |  | **=** | **=** | **↓** | **↑** |  | **↑** | **↑** |
| **Var.: 3/2** | | **↑** | **=** | **↑** |  | **↓** | **↑** |  | **↑** | **↓** | **↓** | **↑** |  | **↑** | **=** |
| Nota: para que se intercambien 3 unidades del *qt* = 5, se supuso una baja de *U$* de 2,000 a 1,946. | | | | | | | | | | | | | | | |

Veamos cómo se ratifican las conclusiones de la *Teoría Cuantitativa de la Riqueza*:

**Caso 2**: Se incluyó riqueza que no se intercambió (línea sombreada). Las consecuencias están reflejadas en el renglón Var. 2/1.

**Caso 3**: De la riqueza agregada en el Caso 2, se consideró intercambio de 3 unidades (línea sombreada). Se analizan las consecuencias respecto del caso 1 (Var. 3/1) y del Caso 2 (Var.3/2).

**Comportamiento del valor relativo-precio del BIEN ECONÓMICO MONEDA**

Ahora presentamos el caso de un mismo bien económico (***qt*** = 14) con cuatro (4) intercambios distintos en el mercado, por unidades de moneda (***$t*** = 10), lo cual nos permitirá ratificar que: **la correlación del intercambio es aplicable a todo bien económico, como lo es la moneda**: ↑***v$(q)*** ↔ ↑***P$(q)*** ↔ ↑***qi*** ↔ ↓***vq($)*** ↔ ↓***Pq($)*** ↔ ↓***$i***.

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Correlación de intercambio del bien económico moneda** | | | | | | | | | | | | | |
| ***U$*** | ***$i*** | | ***qi*** | | ***Uq*** | ***v$(q)*** | | ***vq($)*** | | ***Pq($)*** | | ***P$(q)*** | |
| 1,481 | 6,75 |  | 1,00 |  | 14,000 | 0,106 |  | 9,453 |  | 6,750 |  | 0,148 |  |
| 1,835 | 5,45 | **↓** | 2,00 | ↑ | 7,000 | 0,262 | ↑ | 3,815 | ↓ | 2,725 | **↓** | 0,367 | **↑** |
| 1,786 | 5,60 | 3,00 | 4,667 | 0,383 | 2,613 | 1,867 | 0,536 |
| 1,942 | 5,15 |  | 6,00 |  | 2,333 | 0,832 |  | 1,202 |  | 0,858 |  | 1,165 |  |
|  | **22,95** |  | **12,00** |  |  | **0,059** |  | **17,082** |  |  |  |  |  |

**Capítulo XIII – Evolución económica eficiente y equitativa (E4)**

**Introducción**

Dado que ya sabemos sobre la evolución (distribución) económica **eficiente** de la riqueza ―domeñamos los fundamentos que guían las cuatro acciones humanas sobre la riqueza: generar, destruir, conservar e intercambiar― ahora nos centramos en la teoría de su evolución (distribución) **equitativa**. Tarea que podemos realizar a partir de haber precisado el cálculo económico.

Bien podemos decir que, con el término ***Evolución Económica Eficiente y Equitativa*** (**E4**), pretendemos resumir las óptimas consecuencias dables de esperar de una adecuada *teoría económica*, conforme rijan las leyes naturales desde las que se elabora. Nos estamos refiriendo al carácter predictivo que debe aportar la toda teoría, que podemos expresar así: ***cómo evoluciona la economía de un conjunto de individuos, conforme*** ***la eficiencia, equidad y solidaridad que surge de la vigencia de las leyes naturales que la rigen***.

Es así como apreciamos que la violación de las leyes económicas naturales implica violar la evolución económica eficiente y equitativa, entendiendo por ***equidad***: ***la distribución propietaria de la riqueza, conforme al aporte de utilidades de los propietarios*** ―lo que se suele llamar ***meritocracia***, o ***imputación propietaria de la riqueza***.

La demostración se hará, tal como lo demuestra la teoría aquí desarrollada con la sola concurrencia de los bienes económicos (totales ***qt*** e intercambiados ***qi***), sujetos a las leyes de la riqueza y el intercambio, sin presencia de teoría de los precios, teoría especial de la moneda, y sin unidad de medida económica (lo cual equivale a ratificar su neutralidad).

Al efecto de demostrar la ***E4***, que surge de **Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)**, comenzamos destacando cuatro secciones, cada una con un objetivo específico, para luego relacionar nuestra teoría con desarrollos vigentes, atinentes al tema:

*Modelo geométrico (gráfico) de la evolución económica*: el mismo constituye un simple resumen gráfico de la evolución económica que hemos desarrollado.

*Modelo algebraico de la evolución económica*: también es un resumen, algebraico, de la evolución económica que hemos desarrollado.

*Distribución solidaria de la riqueza generada en forma eficiente y equitativa con trabajo y capital*: en este apartado ratificaremos las consecuencias de potenciar el resultado del trabajo con el factor capital, y cómo ambas partes se benefician mutuamente, sin recibir perjuicio alguno.

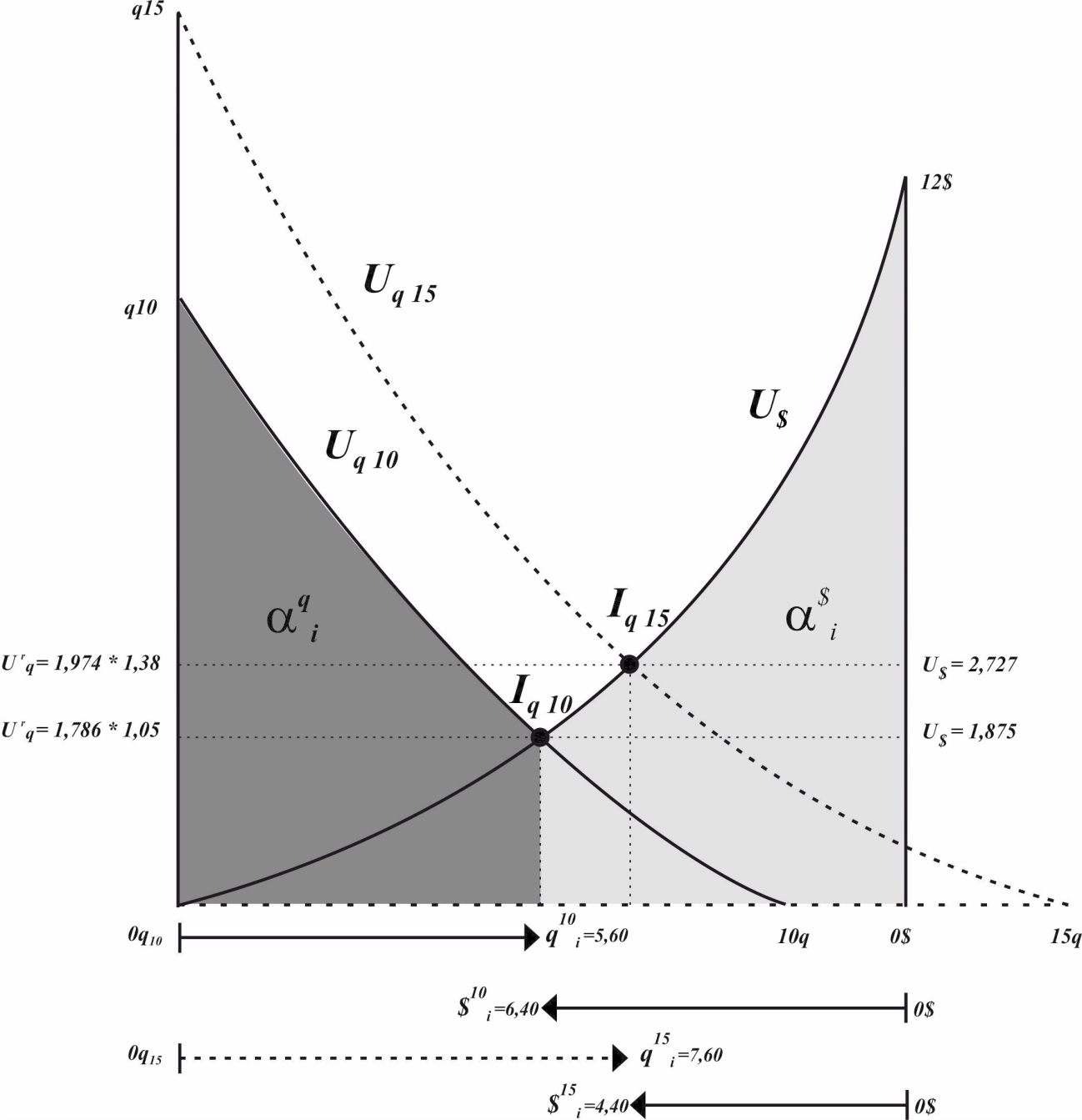
*E4 según el punto medio evolutivo (PME)*: aquí explicamos la evolución económica eficiente y equitativa en función de la poderosa herramienta del análisis económico que significa el *Punto Medio Evolutivo* (PME) ―luce lógico explicar toda evolución en función de su media.

Veamos a continuación dos modelos expositivos de nuestra propuesta de síntesis de la teoría económica, que damos en llamar ***Evolución Económica Eficiente y Equitativa*** (**E4**), el *modelo E4 geométrico* (*gráfico*) y el *modelo E4 algebraico*.

**Modelo geométrico (gráfico) de E4**

Gráfico 14

**Evolución Económica Eficiente y Equitativa (E4)**



A los efectos de este apartado, presentamos el gráfico 14, construido a partir del gráfico 2, donde hemos supuesto un aumento de 5 unidades del stock de ***q***, siendo ahora ***qt*** = 15, que da origen a ***Uq15***, manteniendo inalterable la cantidad de moneda (***$t*** = 12) y su curva ***U$***.

Como es nuestra costumbre, presentamos el gráfico y la tabla que explica el comportamiento de las variables cuantitativas que del mismo se desprenden, conforme los supuestos con los que se confeccionó.

Veamos la tabla del comportamiento de las variables involucradas en el gráfico de la Evolución Económica Eficiente y Equitativa:

Tabla 27 (a)

**Evolución Económica Eficiente y Equitativa (*q*)**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***qt*** | .***qi*** | ***Uqt*** | ***Urqi*** | ***αqt*** | ***αqi*** |
| **10 → 15** | **5,6 → 7,6** | ***Uqt10* → *Uqt15*** | **1,875 → 2,727** | ***αqt10 → αqt15*** | ***αqi10 → αqi15*** |
| **↑** | **↑** | **↑** | **↑** | **↑** | **↑** |

La síntesis de **E4** se observa en la correlación positiva ***↑qt ↔ ↑qi*** ***↔ ↑αt*** ***↔ ↑αi***.

Veamos el comportamiento de la moneda, conforme el supuesto de igualdad de ***$t***, con una misma curva ***U$***:

Tabla 27 (b)

**Evolución Económica Eficiente y Equitativa (*$*)**

|  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| ***$t*** | ***$i*** | ***U$t*** | ***U$i*** | ***α$t*** | ***α$i*** |
| **10** | **6,4 → 4,4** | ***U$t10* = *U$t15*** | **1,875 → 2,727** | ***α$t10 = α$t15*** | ***α$i10 → α$i15*** |
| **=** | **↓** | **=** | **↑** | **=** | **↓** |

Se puede apreciar que la única variable que mostró comportamiento similar, en ambos bienes económicos, fue la del valor de las utilidades marginales [[339]](#footnote-339) en ambos puntos de intercambio:

***Urq10*** = ***U$i*** = 1,875 < ***Urq15*** = ***U$i*** = 2,727

Por último, veamos el comportamiento de los valores relativos y los precios:

Tabla 27 (c)

**Evolución Económica Eficiente y Equitativa (*v*** y ***P*)**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| ***vq($)*** | ***Pq($)*** | ***v$(q)*** | ***P$(q)*** |
| **0,952 → 0,725** | **1,1429 → 0,579** | **1,05 → 1,38** | **0,875 → 1,727** |
| ↓ | ↓ | ↑ | ↑ |

Como nos dice la teoría económica, aquí expuesta, existe correlación positiva entre los valores relativos y los precios relativos, a la vez que en sentido inverso respecto del otro bien económico [[340]](#footnote-340) ―como no podría ser de otra forma por el significado de los relativos, demostrado por el axioma del UNO. [[341]](#footnote-341)

PERO, falta destacar la presencia de la neutralidad de la unidad de medida económica, la cual se aprecia en el ejercicio propuesto:

***↑v$(q) ↔ ↑qi***

***↓v$(q) ↔ ↓qi***

1,38 ***v$(q) ˃*** 1,05 ***v$(q) ↔*** 7,60 ***qi ˃*** 5,60 ***qi***

Hemos corroborado gráficamente que el comportamiento de todas las variables corresponden con las predicciones de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (***TESS***), conforme hemos supuesto un incremento de riqueza no monetaria (***↑qt***), mensurada en función de la misma riqueza monetaria (***$t*** contantes al efecto de ratificar su neutralidad, lo cual se verifica por su *no constancia de valor*).

**Modelo algebraico de E4**

Como no podría ser de otra forma, el modelo **E4** geométrico se debe poder expresar también en un modelo algebraico. Veamos su demostración.

Este apartado se construyó en función de asumir que las personas de menores ingresos intercambian relativamente mayor proporción de los mismos, que las personas de mayores ingresos. [[342]](#footnote-342) Lo cual extendemos diciendo que conforme aumenta el ingreso, es de esperar menores intercambios, y un aumento en el ahorro-atesoramiento-inversión, etc. ―preceptos que subyacen en la conocida propensión al consumo. [[343]](#footnote-343) Es por ello que entidades como la utilidad acumulada de los intercambios (***αi***), así como la cantidad de intercambios (***qi***), son adecuados instrumentos para estudiar la distribución equitativa de la riqueza. Lo cual expresamos mediante estas correlaciones:

**↑E4 ↔ ↑*αi* ↔ ↑*qi***

**↓E4 ↔ ↓*αi* ↔ ↓*qi***

Al efecto de demostrar cómo, las correlaciones destacadas nos permiten hacer teoría de la evolución económica eficiente y equitativa ―en función de las leyes naturales de utilidad marginal (decreciente y relativa)―, retomamos la *ecuación general de la utilidad marginal*, que hemos presentado para demostrar la teoría económica aquí propuesta:

***Ui = qt / qi***

Ecuación que nos permitiría determinar la utilidad acumulada de todos los intercambios, nuestra ***αi***. Dicho cálculo lo podemos representar de esta forma general:

***αi* = *qt* + *qt* /2 + *qt* /3 + *qt* /4 + …. + *qt* /*i*…**

***αi* = *qt* (1 + 1 /2 + 1/3 +1/4 +… + 1/*i*)**

De resulta de ello tenemos que la serie contemplada entre paréntesis es lo que se conoce como *serie armónica*, [[344]](#footnote-344) siendo no convergente para ***i*** = ∞. PERO, es convergente para valores finitos de ***i***, como es el caso de la economía, donde debemos trabajar con números finitos. Es decir, podemos estudiar la ***armonía natural de la evolución económica*** con la ***serie armónica parcial***. Lo que Robert Nozick expresa: “Riqueza es diversidad en armonía, cuanto más diversidad en armonía, más riqueza”.

De esta forma podemos apreciar que nuestra ecuación general de la utilidad marginal, ***αi*** **=** ***qt*** (1 + 1 /2 + 1/3 +1/4 +… + 1/ ***i***) crece tan rápido como el logaritmo natural de ***i***. Veamos su demostración.

La expresión ***αi*** **=** ***qt*** (1 + 1 /2 + 1/3 +1/4 +… + 1/ ***i***) se aproxima a la integral cuyo valor es el *logaritmo de i*:

***αi*** = .***qt*** **∫**1i (1/***qi***) ***dqi***

***αi*** = ***qt*** [***ln***(***qi***) + ***j***]

***αi*** = ***qt*** \****ln***(***qi***) + ***qt*** \****j***

Ecuación que nos dice con total claridad que la riqueza intercambiada se comporta conforme lo hagan los dos términos de la derecha de la ecuación, equivalente al logaritmo neperiano [[345]](#footnote-345) de la cantidad considerada (***qi***), multiplicado por ***qt***, más ese mismo ***qt*** multiplicado por una constante de integración (***j***). En otras palabras, el álgebra también nos dice que ***↑qt ↔ ↑qi***. Todo lo cual, en nuestro estilo expositivo es así:

↑***qt*** ↔ ↑***qi*** ↔ ↑***αt*** ↔ ↑***αi*** → ↑**E4**

De esta forma hemos obtenido el modelo algebraico de la evolución económica eficiente y equitativa, el cual, como no podría ser de otra forma, refleja la vigencia de las leyes marginales de utilidad (decreciente y relativa) de la naturaleza económica, aplicadas a las elementales (necesarias y suficientes) entidades económicas ***qt*** y ***qi***.

Veamos a continuación cómo nuestra propuesta, de estudiar la discontinuidad presente en la serie armónica parcial, implícita en nuestra ecuación general de la utilidad marginal, se aproxima a nuestro desarrollo integral logarítmico.

Tabla 28

**Economía discreta y continua**

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| .***q*** | | | | ***.jq*** | **0,7391** | ***$*** | | | | ***.j$*** | **0,74995** |
| ***.***  ***qi*** | ***Um(qi)*** | ***Ut(qi)*** | ***ln(qi*)** | ***αt(qi)*** | ***Difer.*** | ***$i*** | ***Um($i)*** | ***Ut($i)*** | ***ln($i*)** | ***αt($i)*** | ***Difer.*** |
|  | | | | | | 1 | 12,000 | 12,000 | 0 | 8,999 | 3,001 |
| 1 | 10,000 | 10,000 | 0 | 7,391 | 2,609 | 2 | 6,000 | 18,000 | 0,69315 | 17,317 | 0,683 |
| 2 | 5,000 | 15,000 | 0,6931 | 14,322 | 0,678 | 3 | 4,000 | 22,000 | 1,09861 | 22,183 | -0,183 |
| 3 | 3,333 | 18,333 | 1,0986 | 18,377 | -0,044 | 4 | 3,000 | 25,000 | 1,38629 | 25,635 | -0,635 |
| 4 | 2,500 | 20,833 | 1,3863 | 21,254 | -0,421 | 5 | 2,400 | 27,400 | 1,60944 | 28,313 | -0,913 |
| 5 | 2,000 | 22,833 | 1,6094 | 23,485 | -0,652 | 6 | 2,000 | 29,400 | 1,79176 | 30,501 | -1,101 |
| **5,6** | 1,786 | **24,619** | 1,7228 | **24,619** | **0,000** | **6,4** | 1,875 | **31,275** | 1,85630 | **31,275** | **0,000** |
| 6 | 1,667 | 24,500 | 1,7918 | 25,309 | 0,809 | 7 | 1,714 | 31,114 | 1,94591 | 32,350 | -1,236 |
| 7 | 1,429 | 25,929 | 1,9459 | 26,850 | 0,922 | 8 | 1,500 | 32,614 | 2,07944 | 33,953 | -1,338 |
| 8 | 1,250 | 27,179 | 2,0794 | 28,185 | 1,007 | 9 | 1,333 | 33,948 | 2,19722 | 35,366 | -1,418 |
| 9 | 1,111 | 28,290 | 2,1972 | 29,363 | 1,074 | 10 | 1,200 | 35,148 | 2,30259 | 36,630 | -1,483 |
| 10 | 1,000 | 29,290 | 2,3026 | 30,417 | 1,127 | 11 | 1,091 | 36,239 | 2,39790 | 37,774 | -1,536 |
|  | | | | | | 12 | 1,000 | 37,239 | 2,48491 | 38,818 | -1,580 |

La tabla 28ha sido confeccionada conforme estos parámetros:

* .***q*** y ***$***: hemos separado la tabla en dos sectores, el izquierdo referido a ***q*** y el derecho referido a ***$***.
* Los respectivos valores ***jq*** = **0,7391** y ***j$*** = **0,74995** son los que permiten obtener la ecuación logarítmica de ***αt(qi)*** que iguala el valor de ***Um(qi)*** al momento del intercambio, con ***qi*** = **5,6**, donde ambas columnas presentan **24,619**. Lo mismo acontece para ***$*** en la fila de ***$i*** = **6,40** con igualdad de cifras discretas y continuas en **31,275**.
* Hemos traído los datos de la tabla 4, específicamente en lo referente a las tres primeras columnas de cada sector: ***qi***, ***Um(qi)*** y ***Ut(qi)*** en el sector izquierdo referido a ***q***, y sus equivalentes respecto de ***$*** en el sector derecho.
* Hemos calculado los logaritmos neperianos de cada bien económico: ***ln****(****qi***) y ***ln****($****i***) respectivamente.
* Luego hemos calculado ***αt(qi)*** y ***αt(qi)***, que son el equivalente continuo de los valores discretos ***Ut(qi)*** y ***Ut(qi)***, cuyas igualdades se producen en el momento del intercambio.

Como se observa, el cálculo continuo, para explicar el mundo discreto, es una herramienta de análisis muy poderosa. [[346]](#footnote-346) Situación que se multiplica cuando salimos del pequeño mundo del ejercicio propuesto (10 y 12 unidades en stock) y pasamos al ***inmenso finito*** del mundo económico. Lo cual se ve corroborado por el desprecio de la diferencia entre ambos cálculos (discreto y continuo), similar actitud adoptada por Einstein al desestimar el resto de los componentes del polinomio que componían el segundo término de su conocida ecuación: *e = mc2 + …*

Tanto el modelo geométrico como el algebraico han corroborado las predicciones que se derivan de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**).

Si bien las consecuencias de añadir el factor capital, como potenciador de la riqueza que se genera con el trabajo, están presentes en los apartados precedentes, es importante poder apreciar en forma concreta y específica las mismas.

**Distribución eficiente, equitativa y solidaria de la riqueza generada, con trabajo y capital**

Como ya hemos visto, el factor capital (***k***) potencia la generación de riqueza que se obtiene con el trabajo (***L***). Luego surge la pregunta: ¿Cómo comprendemos la acción **solidaria combinada** de trabajo y capital? Para saberlo recurrimos nuevamente a la ley de la riqueza, lo cual hacemos mediante el gráfico 15.

Hemos dibujado dos curvas de la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza:

***qL***: indica las unidades de riqueza que se van obteniendo **sólo con trabajo** [abscisa, línea horizontal de abajo, de ***0q*** hasta cada ***qL(t)***].

***qL,k***: indica las unidades de riqueza que se van obteniendo con **trabajo y capital** [abscisa, línea horizontal de abajo, de ***0q*** hasta cada ***qL,k(t)***].

***Curva UL***: indica la **utilidad marginal que aporta cada unidad de trabajo** **sólo**, que se agrega.

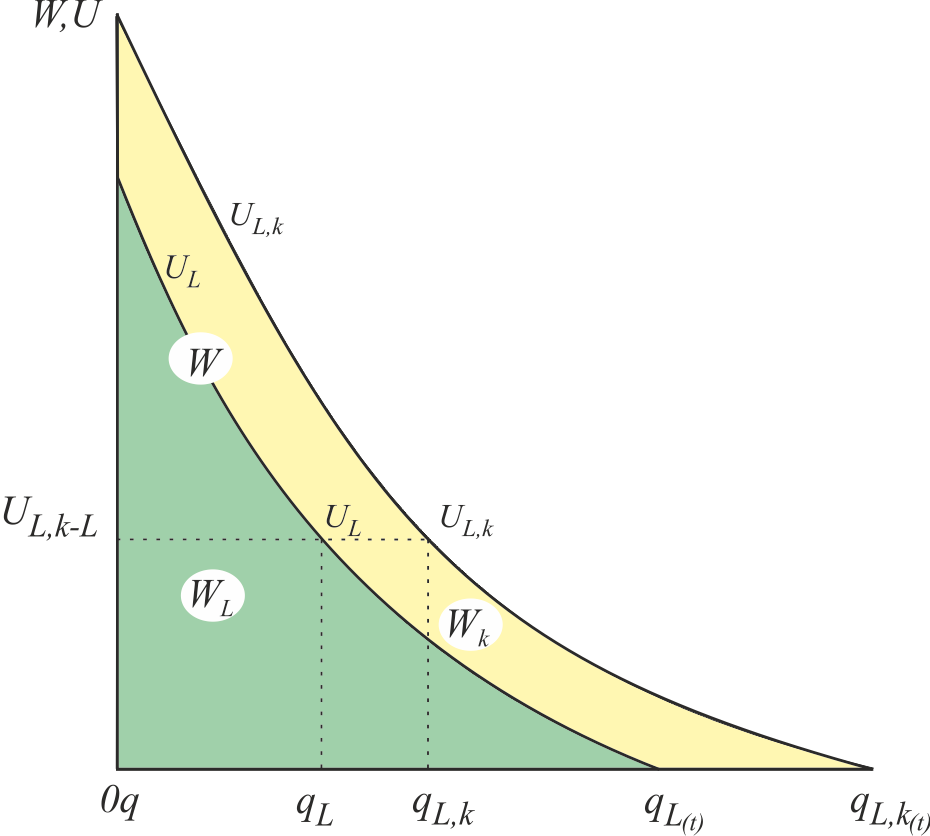
***Curva UL,k***: indica la **utilidad marginal que aporta cada unidad de trabajo y capital juntos**, que se agrega.

***W***: indica la **utilidad acumulada**, conforme aumentan las unidades de riqueza ***qL*** y ***qL,k***.

* La superficie *verde* (***WL***) indica la **riqueza acumulada por el trabajo sólo**.
* La superficie *amarilla* (***Wk***) indica la **riqueza acumulada por el capital**.
* La suma de las dos superficies (*verde* más *amarilla*) indica la **riqueza acumulada por el trabajo y el capital** (***W***).

Gráfico 15

**Riqueza con trabajo (*L*) y capital (*k*)**



Veamos cómo la comparación de ambas curvas ***UL,k*** ˃ ***UL***, y unidades de riqueza (***qL,k*** ˃ ***qL***), nos muestran **beneficios y ningún perjuicio por incorporar capital al trabajo**.

**Con capital todos ganan**

* ***UL,k*** ˃ ***UL***: en todo el trayecto la curva de utilidad marginal total (trabajo y capital: ***UL,k***) es mayor que la utilidad marginal del trabajo sólo (***UL***). Lo cual significa qué: con la misma cantidad de mano de obra (***qL***) se obtienen más bienes económicos, lo que indica mayor riqueza.
* ***W = WL + Wk***: la riqueza acumulada total (***W***) es la sumatoria de la acumulada por el trabajo (*superficie verd*e ***WL***) y el capital (*superficie amarilla* ***Wk***). Lo cual demuestra que la incorporación del capital adiciona riqueza a la que se obtendría sólo con el trabajo (con la pala hago un pozo en unas horas, con las manos en varios días).
* ***qL,k(t)*** ˃ ***qL(t)***: apreciamos también que se generan más unidades de bienes económicos con capital que con trabajo sólo. Ello dado que la cantidad de bienes económicos totales [***qL,k(t)***] es la sumatoria de los generados con el trabajo [***qL(t)***] y el capital [***qk(t)***].

**Con capital nadie pierde**

Ahora nos concentramos en la línea de puntos horizontal, que une ***UL,k-L*** y ***UL,k*** (utilidad marginal de la unidad ***qL,k*** de trabajo y capital), pasando por ***UL*** (utilidad marginal de la unidad ***qL*** de trabajo sólo).

Vemos que al mismo nivel de ***UL,k-L*** el trabajo genera ***qL*** unidades de riqueza, representando una riqueza acumulada comprendida por la superficie debajo de ***UL*** desde el origen hasta ***qL*** (***αL*** no dibujada). Si consideramos la riqueza que se genera con la misma utilidad marginal (por eso la línea horizontal a partir ***UL,k-L*** como guía) con el agregado del factor capital (***k***), deberíamos continuar la línea de puntos horizontal hasta que toque a la curva ***UL,k*** más a la derecha; es decir, **con el mismo trabajo añadiendo capital se generarían más bienes económicos (*qL,k*) y más utilidad acumulada (*W*); PERO al mismo nivel de utilidad marginal que lo hacía el trabajo sólo** (las dos en la misma línea horizontal de puntos):

***UL,k = UL***

Lo cual nos dice que **el capital trae beneficio sin perjuicio**:

* El hecho de obtener mayor cantidad de bienes económicos [***qL,k(t)*** ˃ ***qL(t)***] y riqueza (***W ˃ WL***), a un mismo nivel de utilidad marginal (***UL,k-L***) **significa que la utilidad (marginal) que brinda cada unidad de bienes económicos puede ser disfrutada por mayor cantidad de seres humanos**.
* Sin el concurso del factor capital, la riqueza generada sólo con el trabajo permanecería como antes de su incorporación, es decir no perjudica al trabajo.

Al obtener **más** riqueza (en unidades y valor) añadiendo capital al trabajo, se aprecia que todo es ganancia, cada uno y todos estamos mejor (trabajadores, empresarios y propietarios). De nuevo: el capital no daña, no perjudica, sólo trae beneficio.

PERO, también se aprecia que la mayor riqueza por el uso del capital es imputable **totalmente** al capital [superficie amarilla ***Wk*** y cantidades [***qL(t)***], no al trabajo. Es decir, sin capital, el trabajo estaría con una utilidad acumulada ***WL*** (superficie verde), y cantidades [***qL(t)***] de riqueza. Por otro lado, el beneficio que obtendría el trabajo sólo (***WL*** y ***qL***) no se ve alterada por la incorporación del capital.

**La “magia” del capital**

La ***ley de la riqueza*** nos dice que la unidad de riqueza que se incorpora aporta menos utilidad que la precedente, lo que implica que: *a mayor riqueza menor es la utilidad marginal de la que se va incorporando*. PERO hemos visto que: **con capital aumenta la riqueza** [***W ˃ WL*** y ***qL,k(t)*** ˃ ***qL(t)***] **sin que haya caído la utilidad marginal** (***UL = UL,k***). Entonces:

|  |
| --- |
| **¿El capital, al aumentar la riqueza, altera la ley de la riqueza?** |

**Veamos la respuesta**: La “magia” del capital ― *obtener mayor unidades de riqueza* [***qL,k(t)*** ˃ ***qL(t)***] *a un mismo nivel de utilidad marginal que la que se obtendría sólo con el trabajo* (***UL = UL,k***)―, no implica que el capital altera la *ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza*, dado que dicha ley también opera para la riqueza que se obtiene con su participación. LUEGO, la “magia” del capital nos dice que: *con el mismo trabajo se obtiene más riqueza que con el trabajo sólo,* ***pero*** *esa mayor riqueza también aumentará en forma decreciente*.

La “magia” se aprecia en que la curva de utilidad marginal con capital (***UL,k***) es superior a la del trabajo sólo (***UL***), **pero ambas curvas son decrecientes**. Lo cual nos demuestra que el capital es el ***mejor aliado*** del ser humano ***para superar el decrecimiento*** de ***la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza, que rige siempre, cualquiera sea el nivel de riqueza alcanzado, con o sin capital***. El rendimiento decreciente seguirá estando, pero a un nivel de riqueza superior: eso es el **desarrollo económico**, los países desarrollados tienen más capital ayudando al resultado del trabajo. ***La “magia” del capital inspiró a Henry Ford, Bill Gates…***:

|  |
| --- |
| **Aumentar la producción de bienes económicos, permite que más seres humanos disfruten de la misma utilidad** |

Como se comprenderá, la única razón posible de rechazar el capital deviene de una “***cultura económica” (religiosa, política, ética, moral, etc.) carente del rigor científico de una consistente teoría económica***.

Hemos demostrado que *el capital es una expresión del hombre creador, participe principal de su evolución*.

Si bien se advierte que el factor capital potencia el aspecto solidario de la vida económica en sociedad (se genera más riqueza en beneficio del prójimo, merituada por el que la recibe), vamos a dar mayor consistencia a ello.

**La solidaridad económica equitativa**

Ya hemos demostrado que mediante la vigencia de las leyes económicas naturales, de riqueza e intercambio, el ser humano tiene acceso al estado de mayor eficiencia y equidad económica factible de obtener, ahora vamos a ahondar más sobre la solidaridad económica que se deriva del orden económico natural.

Ya sabemos que lo seres humanos somos diferentes, lo cual es extensible a la economía. Para apreciarlo recurrimos nuevamente a la *ley de la riqueza* para determinar cómo se distribuye conforme la **riqueza neta** que cada ser humano *diferente* genera.

**¿Cómo se distribuye la riqueza?**

Para conocer cómo se distribuye la propiedad de la riqueza, recurrimos al gráfico 12 anterior, que nos explicaba cómo se distribuía la riqueza neta generada hasta el final de un período entre: los que la generaban su *flujo* (***HL***), y los propietarios del *stock* final de la misma (***HP***).

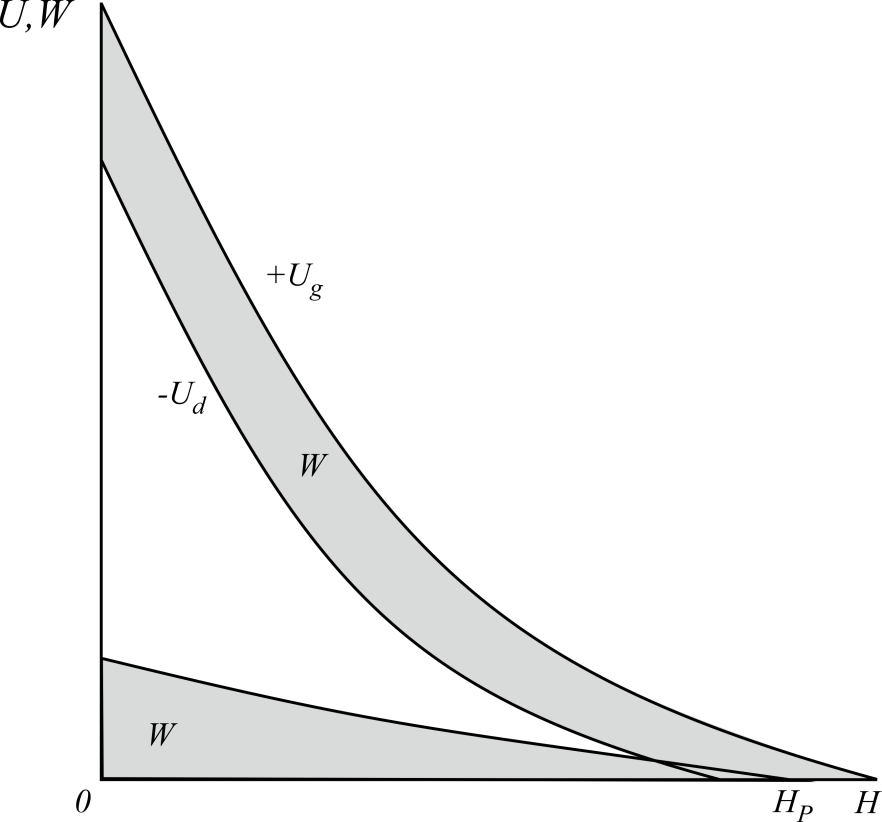
En esa oportunidad habíamos demostrado que ***HP ˂ HL***, por imperio de la condición humana de diferentes y de las leyes de riqueza e intercambio. Esta diferencia implica que no todos somos iguales de diestros para generar riqueza, [[347]](#footnote-347) con lo cual corroboramos que: **la libre competencia (que permite la valoración libre del prójimo) genera el orden natural para que las tareas estén en manos de los más aptos** [[348]](#footnote-348) **en cada menester** (Henry Ford, Bill Gates…), a fin de lograr beneficios para todos. Así, habíamos demostrado **los beneficios de ser diferentes**, donde las diferencias son valoradas por todos los habitantes en forma constante. Es decir, todo propietario hizo mérito suficiente para poseer riqueza; mérito que le asignaron sus prójimos.

Mientras más extendida (apaisada) sea ***HP***, significa que la riqueza está distribuida en más personas. El máximo factible de obtener de ***HP*** y de ***HL***, así como mayor aproximación de ***HP*** hacia ***HL*** depende exclusivamente de que la economía se rija por las leyes económicas naturales, sin interferencia de ninguna clase, lo cual expandiría ***HP*** hacia ***HL***.

PERO, dado que la distribución de la riqueza existente es variable dependiente del tiempo considerado, conforme éste se extienda, es más factible encontrar la situación prevista al final del párrafo anterior, [[349]](#footnote-349) lo cual implica este gráfico: [[350]](#footnote-350)

Gráfico 16

**Distribución de la riqueza**



Aquí hemos representado la situación real de la distribución de riqueza a un momento determinado, donde ***HP → HL***, lo cual es una clara manifestación de avanzada evolución económica con plena vigencia de las leyes naturales de riqueza y distribución, cuyo extremo es que no existan habitantes que no sean propietarios.

Surge con claridad la importancia de la acción de ahorrar riqueza, lo cual es esencial conforme cada ser humano va disminuyendo su capacidad de generarla. Por ello se torna de extrema relevancia un sistema de retiro de capitalización individual a los efectos de diversificar el riesgo social de que estén en manos de fines políticos ajenos a su cometido.

No podemos cerrar las reflexiones realizadas hasta aquí, sobre la distribución de la riqueza sin reiterar que el óptimo de distribución eficiente, equitativa y solidaria de riqueza surge en el **PUNTO MEDIO EVOLUTIVO** (**PME**), donde:

***Ug* =**  ***Ua* =**  ***Ud* =**  ***Ui***

***qg* =**  ***qa* =**  ***qd* =**  ***qi***

Es importante relacionar lo que hemos presentado hasta aquí con desarrollos precedentes sobre los temas tratados en este capítulo.

**E4 según el punto medio evolutivo (PME)**

Dado que nuestra **teoría de la *Evolución Económica Eficiente y Equitativa*** (**E4**) sostiene:

*El carácter ordinal y transitivo de las* ***utilidades marginales*** *(****U****) guían las* ***acciones humanas*** *que determinan la distribución de la riqueza*:

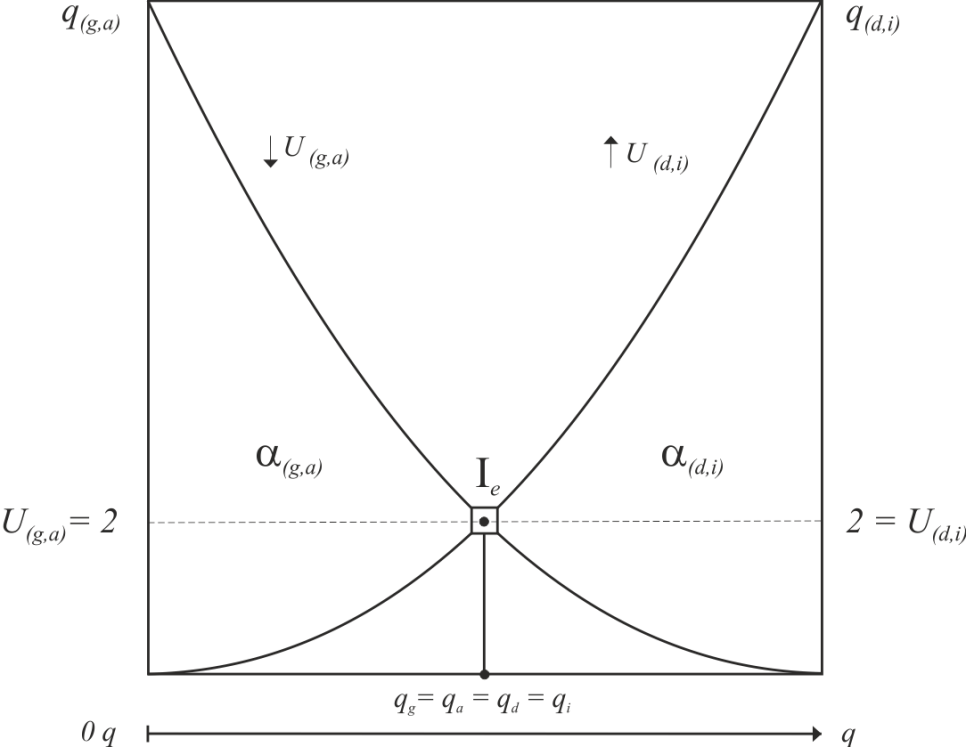
* *En orden decreciente (mayor a menor) para generar y ahorrar riqueza: ↓****U(g,a).***
* *En orden creciente (menor a mayor) para intercambiar y destruir riqueza*: ↑***U(d,i)***

Lo cual nos permite elaborar el gráfico de **E4** por medio del **PME** (**I*e***) [[351]](#footnote-351) conforme el comportamiento marginal de las actividades de generar y ahorrar riqueza [***↓U(g,a)***] y destruirla e intercambiarla [***↑U(d,i)***].

El **PME (I*e*)**surge de la ***caja simétrica cerrada*** [[352]](#footnote-352) con origen en 0, desde donde emergen: la ***curva de utilidad marginal decreciente de la riqueza*** (***Uq***), y la ***curva de utilidad marginal creciente de la misma riqueza*** (***U$***) ―representa la riqueza ***Uq*** en términos de la unidad de medida utilizada (la utilidad marginal de la moneda). Es decir, ambas curvas son idénticas, lo cual hace que enfrentarlas representa una simetría exacta de caja cerrada. Sería como un balance contable por partida doble: el activo a valores monetarios (***Uq***) y el haber en unidades monetarias (***U$***). [[353]](#footnote-353)

Gráfico 17

**E4 en el Punto Medio Evolutivo (PME)**



En el PME coinciden las utilidades marginales y cantidades de las cuatro acciones humanas:

***Ug* =**  ***Ua* =**  ***Ud* =**  ***Ui***

***qg* =**  ***qa* =**  ***qd* =**  ***qi***

Lo cual implica que cualquier posición de ***q(g,a,d,i)*** que no esté en el PME (**I**ntersección de ***e***quilibrio: **I*e***), será impulsada hacia éste por las leyes naturales: en PME la economía está en un nivel de evolución con las cuatro acciones humanas en armonía.

Todo ello debido a que en el **PME** se presenta simultáneamente:

***v(g,a)* = *v(d,i)* = *vq($)* = *v$(q)* = 1** [[354]](#footnote-354)

***U(g,a) = U(d,i)*** = ***qt*** / (***qt* / 2**) **= *$t*** / (***$t* / 2**) **= 2**

Entonces, para cada economía en un momento espacio temporal determinado, su **PME** es **2**:

|  |
| --- |
| **PME = 2** |

Si consideramos al valor relativo de la moneda como unidad de medida económica, por axioma su variación coincide con el de la riqueza monetaria mensurada. Luego, si el **PME** es el que nos indica la posición ideal de una ***Evolución Económica más Eficiente y Equitativa Factible*** (**E4F**), podemos efectuar estas *contundentes reflexiones*:

* *Teoría del desarrollo económico*: el crecimiento natural de una economía, [[355]](#footnote-355) es el correspondiente a ***U$ = Uq =* 2**. [[356]](#footnote-356)
* *Teoría de la distribución de la riqueza*: la ***Evolución Económica más Eficiente y Equitativa Factible*** (**E4F**), [[357]](#footnote-357) corresponde a ***U$ = Uq =* 2**.
* *Imposibilidad de una “regla” de expansión monetaria*:si se desea una “constancia” en el valor relativo de la unidad de medida económica, [[358]](#footnote-358) debemos considerar su ecuación:

***v$(q)w = $t / Ws***

Es evidente que, de existir una *“Regla” de expansión monetaria “neutral”*, la misma debe mantener constante la relación entre el stock de moneda (***$t***) y la riqueza mensurada (***Ws***). En términos financieros, el índice de liquidez (rotación de la moneda: ***$i /$t***) de la economía debe ser constante, [[359]](#footnote-359) lo cual implica la inconsistencia de admitir que la economía evolucionará siempre con el mismo índice de liquidez. [[360]](#footnote-360) Esto equivale a asumir que la moneda es *absoluta*, *virtual*, *que surge de la nada*, como lo sostienen las demás teorías económicas, o que en nuestra teoría todos los **PME** son constantes e iguales: ***U$c* = 2**. [[361]](#footnote-361)

**E4 y Pareto**

Es prudente atender dos temas que relacionan a la *Evolución Económica Eficiente y Equitativa* (E4) con la llamada “Ley” de Pareto, y el llamado “Óptimo” de Pareto. Veamos ambos temas por separado.

**“Ley” de Pareto**

Se conoce como “Ley de Pareto” a lo que se presume [[362]](#footnote-362) como relación funcional entre la cuantía de la renta (variación de la riqueza) [[363]](#footnote-363) y el número de los que la perciben. En nuestra jerga, es lo que hemos llamado la distribución propietaria de la riqueza.

Lo que se deduce de la Ley de Pareto es que: cuanto mayor es la renta de un país, menor es la desigualdad de las rentas personales (dispersión propietaria de riqueza). De donde podemos deducir su inverso, cuanto menor es la renta de un país, hay mayor desigual en su distribución (concentración propietaria de riqueza).

Con la “Ley” de Pareto, *ceteris paribus*, mayor trabajo (***L***) implica mayor riqueza (***αt***), lo cual implica: menor ***Ui***, mayor valor (***αi***) y mayor cantidad de intercambios (***qi***):

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **↑*L*** | → | **↑ *qt*** |
| **↑ *αt*** |
| **↑ *qi*** |
| **↑ *αi*** |
| **↓*Ui*** |

Así, la “Ley” de Pareto no es más que una de las tantas consecuencias-corroboraciones de la presencia de las leyes naturales de la economía: la ley del intercambio, [[364]](#footnote-364) derivada de la ley de la riqueza.

Es evidente que las discusiones que se presentan en torno a la “Ley” de Pareto, son una muestra clara de que estábamos en presencia del oscurantismo propio del positivismo “científico”. Nuevamente, sólo una adecuada teoría puede despejar el estado babeliano en el que nos sumerge esa “epistemología”.

**“Óptimo” de Pareto**

Podemos presentar el “Óptimo” de Pareto [[365]](#footnote-365) así: ante una determinada distribución propietaria de la riqueza la competenecia del mercado conduce a una situación de máximo bienestar, en la que no es posible reorganizar la economía de tal forma que ningún individuo puede mejorar su situación si no es en perjuicio de otro.

Si bien podríamos ahondar en muchos aspectos desacertados del enfoque de “la teoría del bienestar”, a la luz de nuestra *teoría económica* sólo es suficiente apreciar que el “Óptimo” de Pareto nos lleva al mismo apocalípsis clásico-neoclásico: en tanto la “destructiva competencia humana” hace desaparecer la ***natural ley del intercambio***.

En síntesis, en el positivista “Óptimo” de Pareto subyace la sugerencia de “interferir” la vigencia de la ley natural del interambio, atento al daño que comienza a partir de “su no vigencia”. Así, *por el absurdo*, la ineficiencia e inequidad económica comienzan cuando se osbtruye la vigencia de las leyes naturales.

Si desearamos intepretar el “Óptimo” de Pareto como el límite de los intercambios que generan utilidad para ambas partes, es evidente que contradice la ley del intercambio. Ergo, *por el absurdo*, Pareto convalidaría la presencia de circunstancias que impidan el funcionamiento de las leyes económicas naturales.

En síntesis, si Pareto quizo explicar los intercambios en función de la utilidad, estuvo desacertado porque refirió a la posibilidad de intercambios sin utilidad. De esta forma, queda a criterio de cada teórico apreciar si: el intento de Pareto no fue peor al fallido clásico-neoclásico de determinación de los precios en función del valor objetivo (costos), que afectara a su deafortunada teoría de distribución de la riqueza en función de los precios.

Pero, la violación a las leyes naturales de la economía ―que subyace en todas las propuestas encolumnadas en lo que se dió en llamar la “economía del bienestar”―, no se agota con Pareto, si bien hay muchas otras “teorías” que le pertenecen, culminamos con la referencia a la propuesta de A.C. Pigou que alentaría la carga fiscal progresiva.

**E4 y la “re-distribución” de Pigou**

A.C. Pigou postulaba re-distirbuir la riqueza mediante cargas fiscales progresivas, apelando a la ley de utilidad marginal. *Fundamento de las políticas fiscales vigentes*.

En concreto, Pigou postulaba que: en función a que un peso en manos de un pobre tiene mayor utilidad marginal relativa que para un rico ($1**PP** ˃ $1**RR**), la redistribución operará como un efecto neto beneficioso para la sociedad.

Es decir, según Pigou: las mismas leyes naturales de la economía ―utilidad marginal decreciente y relativa―, imponen también “re-distribuir” el resultado, que esas mismas leyes generan.

Es evidente que Pigou dominaba el concepto marginal, pero no tenía la más mínima idea de su significado económico en el marco de las leyes económicas. [[366]](#footnote-366) Desde ese atalaya marginalista, Pigou sugiere “políticas fiscales” que atentan contra la ***Evolución Económica Eficiente y Equitativa*** (**E4**). Se aprecia con claridad que en su época no se conocía *la doble relatividad de la riqueza*, con lo cual su postulacipon carece de todo rigor cienífico.

Para Pigou, las leyes económicas naturales **sólo** tienen una visión estática, [[367]](#footnote-367) re-distribuir la riqueza en función de la utilidad marginal decreciente que brinda la ***riqueza existente***. Ése es el paupérrimo nivel de la “teoría” que sustenta las “políticas fiscales” vigentes. Como se aprecia, la idea que subyace en las “políticas económicas” basadas en la propensión al consumo (keynesianas), tienen el mismo fundamento re-distributivo de Pigou-Mill.

Desde la Escuela Austrica de economía se rechazó el argumento de Pigou en función a apreciaciones tales como:

* No es factible comparar utilidades marginales distintas, en función a que no son mensurables. ¿Quién es el ente encargado de la comparación?
* El tema que plantea Pigou es irrelevante en tanto la utilidad la determinan los consumidores, los cuales no pueden juzgar en tanto se han alterado sus preferencias por la presencia de la re-distribución.

Estimamos que nuestra posición es más sencilla y completa, debido a la presencia de la *Ley del intercambio*. [[368]](#footnote-368) Así, el fallo pigouniano de la “teoría” del bienestar también se ratifica al advertir que **no siempre** considera al intercambio como generador de utilidad, caso contrario no se concretaría. Yerro que lo hace por el absurdo, al suponer que es factible el intercambio que destruya utilidad, en cuyo caso estaríamos frente a un intercambio que ralizaría una persona restringida de su ***libertad de valorar*** (violencia; legal: fiscal-monetaria; etc.). [[369]](#footnote-369)

En síntesis la propuesta de Pigou consiste en reemplazar la ***ley natural de utilidad marginal relativa del intercambio*** por el ***intercambio redistributivo fiscal***.

PERO, como lo muestra la realidad, el contribuyente llega a un punto donde evalúa la “utilidad” [[370]](#footnote-370) de contribuir, con la utilidad de no contribuir: ***el intercambio redistributivo fiscal***. Una vez más nos encontramos con una “ley” positivista que se ve ratificada por nuestra teoría, referimos a la Curva de Laffer. [[371]](#footnote-371)

A su vez, no es de extrañar que el grado de agresividad de “la revolución” esté en relación directa con el nivel de ignorancia económica ―más ignorancia económica deriva en mayor agresividad “revolucionaria”. La cual nos permitimos resumir así: las leyes de utilidad marginal (decreciente y relativa) de la naturaleza nos dicen con claridad que: ***conforme se destruye riqueza ―consecuencia del aumento del intercambio redistributivo fiscal― se asiste a menos riqueza con mayor concentración propietaria***. ERGO, la progresividad tributaria deriva en *economía del malestar*, lo cual obliga a replantear todo el sistema institucional del intercambio redistributivo fiscal, caso contrario se asiste a involución económica ineficiente e inequitativa (↓**E4**). [[372]](#footnote-372)

Podemos concluir que la “carga fiscal”, que indefectiblemente debe estar presente para asistir al desvalido económico, debe ser institucionalizada conforme las leyes de la naturaleza económica, caso contrario la “revolución” es contra la naturaleza humana, lo cual implica el ***negocio político-empresario*** *de la “revolución ignorante”*, circunstancia que hace más condenable la presencia de la *deshonestidad intelectual, política y religiosa*.

En síntesis, Pigou pretendía resolver en los hechos el dilema económico de igualar lo diferente, para lo cual debía violar las leyes de la naturaleza. Violación de las leyes naturales que Mill planteó en su teoría de independizar la producción de la distribución. Es decir, ambos convalidaban (sin saberlo) a Robin Hood como “héroe popular”, mientras la *teoría económica* lo define como *villano de la humanidad*.

**Síntesis**: la afectación fiscal debe ser mensurada conforme la utilidad marginal de generarla, la cual es superior a la de destruirla. Es decir, no aplica la redistribución de Pigou que considera a la utilidad marginal relativa del pobre receptor de la riqueza fiscal, superior a la utilidad relativa del rico, respecto de la riqueza “redistribuida”. Se debe considerar la utilidad marginal de generar la riqueza “redistribuida”. Es decir, la política fiscal sustentada en la mayor utilidad marginal relativa del receptor de la riqueza no es el parámetro con el cual se deben mensurar las consecuencias de las políticas fiscales, sino las de la utilidad marginal de generación de riqueza de la comunidad. No aplica el diferencial de las utilidades marginales relativas ente el receptor y el dador de la riqueza fiscalmente “redistribuida”.

Todo ello sin olvidar que la riqueza se distribuye conforme las cuatro acciones humanas: generar, ahorra, intercambiar y destruir riqueza.

Sobre la mensura y visualización de las consecuencias de las políticas “re-distributivas”, ampliaremos en *Cap. XIX*, apartado *Capitalismo distributivamente afectado*.

En tanto evolución implica la presencia del tiempo, llegó el momento de referir al tiempo económico.

**Capítulo XIV – El tiempo económico**

**― El interés ―**

*El interés (****i****) es la variación de la riqueza*

*en el tiempo, que equivale a la*

*utilidad marginal (****U****), luego (****i = U****).*

**La riqueza tiempo económico**

A partir de la idea central del tiempo, presente en la reflexión compartida por Heráclito y Aristóteles:

|  |
| --- |
| **Con el tiempo todo cambia** |

Hemos deducido esta reflexión “kantiana”

|  |
| --- |
| **El cambio implica presencia de tiempo** |

Reflexión que nos permite aseverar que:

|  |
| --- |
| El **estudio del tiempo** tiene como objetivo **conocer las leyes que determinan los cambios** |

En física será el estudio de los cambios en la materia, en economía es el estudio de los cambios en la riqueza, valor de los bienes económicos.

La reflexión lógica-deductiva precedente nos permite definir al

**Tiempo económico**

|  |
| --- |
| **Cambios en la riqueza** |

Es importante destacar que nuestra teoría del tiempo económico está en total sintonía con el concepto que Menger (1985) tenía del mismo:

“… queda explicada la razón de la diferencia de magnitud del valor de los bienes… Todo cambio no es otra cosa sino una diferencia en el tiempo… Con el conocimiento de las causas últimas de la diferencia de una categoría de magnitudes se da también a la vez una comprensión más profunda del cambio de las mismas.” (P.110).

En otras palabras, nuestra **Teoría de la Relatividad Económica** (**TRE**), mediante la cual expresamos que el tiempo se materializa-representa-significa el cambio de la riqueza, porque sólo puede acontecer con su presencia (sin tiempo nada cambia), ya subyacía en Carl Menger: en economía el tiempo se manifiesta mediante la variación en la riqueza.

**Teoría del interés**

Advertidos de que el tiempo económico es la *riqueza en movimiento*, corresponde explicar su valor. Entidad que denominamos:

**Interés**

|  |
| --- |
| **Valor del tiempo económico** |

**El interés es el valor marginal**

Repasando los conceptos, tenemos:

***Ley de la riqueza***: en tanto refiere a las variaciones de la riqueza ―representadas por el cambio de una totalidad en el margen―, es el comportamiento de la riqueza en el tiempo: ***Uq = qt /qx***.

***Ley del intercambio***: fundamento del intercambio, que da origen a los valores relativos: [***vx(y)***].

***Interés (i)***: por ser la variación de la riqueza ***W*** en el tiempo, la cual sucede conforme la ley de la riqueza [***Uq = qt /qx***], y que su valor relativo a otra riqueza ***y*** [***vx(y)***]surge por la ley del intercambio, se deriva que el interés, conforme la doble relatividad de la riqueza, tiene dos expresiones:

* Como expresión de la *utilidad marginal* (ley de la riqueza: ***relatividad intrínseca***) es:

***Interés ≡ Um***

* Como expresión de *valor relativo* (ley del intercambio: ***relatividad extrínseca***) es :

|  |
| --- |
| ***ix(y) = vx(y)*** |

Es decir, todo lo que sabemos es lo único que necesitamos para comprender el tiempo económico y su valor-precio el interés. Lo cual implica que no es necesaria ninguna teoría especial para explicar el interés, y que con las entidades de Menger (bienes económicos, valor subjetivo, y utilidad marginal decreciente de un bien económico), ampliadas y perfeccionadas con nuestras entidades (ley de la riqueza y ley del intercambio, origen de los valores relativos) es suficiente.

Luego comprendemos la equivalencia

**Interés relativo ≡ valor relativo**

|  |
| --- |
| ***vx(y) ≡ ix(y)*** |

Que podríamos llamar la ***materialización indirecta del tiempo económico***, expresión que hemos utilizado desde nuestro primer libro *Teoría de la relatividad económica* ―ahora se comprende con mayor facilidad el porqué de ese nombre. Es decir, el tiempo económico se **materializa** en los cambios en la riqueza, sean sobre una misma manifestación de riqueza (***U***) o relativa a otra [***vx(y)***] ―la doble relatividad de la riqueza: intrínseca y extrínseca.

*MUY IMPORTANTE*: antes de concluir el apartado vamos a comparar lo aquí expresado con el concepto generalmente aceptado de interés. Al efecto vale una síntesis expresada por Rallo (2019), otra cita a Menger y una a Bondone:

“El interés es el precio al que se intercambian ―siguiendo la terminología mengeriana…― bienes de distinto orden o distinto grado de lejanía con respecto al consumo final, esto es, bienes de orden superior por bienes de orden inferior (Hülsmann 2002). Los bienes más próximos a la satisfacción de nuestras necesidades son más valiosos que los alejados de la primera… Y si un bien es más valioso que otro para los agentes económicos, sus precios no podrán ser iguales: el precio del bien más valioso será superior al del bien menos valioso… y ese diferencial estructural de precios será el interés…” P.195/6.

En esta cita vale rescatar estos *aspectos de extrema importancia para comprender el marginalismo de Menger inmerso en nuestra teoría del interés*:

* Se ratifica que el interés equivale a la ***ley de la riqueza***, la primera unidad ***n-1*** (anterior) es más valiosa que la unidad ***n*** (posterior) ―*relatividad intrínseca*. Luego se ratifica que ***Um ≡ i***.
* Se ratifica que el valor (*relatividad extrínseca*) determina los precios: **↑*vx(y)* → ↑*Px(y)***.
* Luego, si los precios surgen del valor, los cuales se comportan conforme la ley de la riqueza (equivalentes al interés), no es pertinente definir al interés en términos de variaciones del precio en el tiempo ―son las variaciones de valor las que determinan las variaciones en los precios. Lo tratamos con más detalle en el *Anexo X - Interés y variación de precios*.
* La teoría económica debe explicar el tiempo no solo referido a la producción de riqueza (bienes de orden superior versus inferior), debe explicar también las diferentes valoraciones de la riqueza que se destruye, ahorra e intercambia, tarea que realiza nuestra teoría ―los bienes que necesitan añejamiento ven aumentado su valor conforme están más lejos de su consumo o disfrute (bebidas, obras de arte, etc.). El alcance más amplio de la incidencia del tiempo económico en Menger, lo vimos en la última cita que hicimos de él (1985: P.110)
* La ley de la riqueza es valedera para cada momento espacio temporal determinado, con la cual determinamos la valoración ***presente*** o ***actual*** de la riqueza disponible. Esa valoración cambia conforme transcurre tiempo, donde nuevamente aparece la ley de la riqueza. De la comparación de los *valores presentes* de la riqueza presente versus los *valores actuales* de las riquezas futuras es que el ser humano opta por generar, ahorrar, destruir o intercambiar riqueza. Si no fuera así, no cabría asignar mayor valor a la riqueza futura que a la presente, motivo por el cual se la ahorra (destina para uso futuro) en lugar de destruirla o intercambiarla.

La invalidez de la teoría de la preferencia temporal (de la cual Menger renegaba) impediría la existencia del acto de valorar más la riqueza futura que la presente, es decir, impide que el valor actual de la riqueza futura sea superior al valor de la riqueza presente.

Veamos lo expresado en términos de la ley de la riqueza: si tengo 10*q*, y sólo voy a destruir o intercambiar 3*q*, significa que destino al futuro 7*q*. Luego comparamos los **valores presentes** versus los **valores actuales**, lo cual hacemos comparando la utilidad marginal de la última unidad destruida-intercambiada, con el de la primera unidad destinada al futuro (ahorrada): ***U3(10) =*** 10/ 3 = **3,33** inferior a ***U7(7) =*** 7/1 = **7**. [[373]](#footnote-373)

Este sencillo ejemplo nos permite advertir la **dimensión TOTAL del marginalismo económico subjetivo**. Lo cual no se alcanzó a comprender con la amplitud necesaria porque sólo se hizo énfasis en el aspecto marginal del cálculo, olvidando que lo que define la escasez son los **stocks totales** en relación a las necesidades totales de cada acción humana. Es decir, el marginalismo sirve para explicar el comportamiento del total, que es lo que necesitamos comprender. [[374]](#footnote-374)

Por último decimos que este sencillo ejercicio es el que nos explica por qué un ser humano se provee de 12 manzanas (***q***) para abastecerse durante 3 días, consumiendo 4 unidades diarias. Al momento de valorar las manzanas el ser humano descompone el stock total de 12 manzanas en **3 stocks** de 4 manzanas cada una, los cuales tienen distinto valor actual, unitario y total, es decir, cada stock de riqueza es una riqueza distinta a la otra, y cada manzana dentro de su stock tiene a su vez distinto valor que las otras ―la **doble relatividad de la riqueza** presente nuevamente, en esta oportunidad la *relatividad extrínseca es el intercambio temporal*, no el intercambio de mercado.

Este razonamiento es el que está presente en Menger cuando refiere, por ejemplo, a la demanda de moneda, en referencia a que se demanda un stock de riqueza, lo cual está en línea con nuestra teoría de *Riqueza = demanda = oferta*.

Una vez más vale citar a Menger (1985):

*“ c) Cambio del centro de gravedad económico del valor de los bienes*.

Una de las tareas más importantes con que se enfrentan los agentes de la economía es conocer el valor económico de los bienes, es decir, poner en claro si el auténtico valor económico es el de uso o el de intercambio. [[375]](#footnote-375) De ese conocimiento depende, en efecto, la respuesta a la pregunta de qué bienes o cantidades parciales de los bienes [[376]](#footnote-376) le interesa conservar y cuáles vender. La recta valoración de esta relación es, a la vez, una de las más difíciles tareas de la ciencia práctica, y no solo porque para ello es necesario tener una visión general… sino sobre todo porque las circunstancias que constituyen el fundamento de una recta valoración de la mencionada pregunta están sujetas a múltiples cambios. Es, en efecto, evidente que todo lo que puede disminuir para nosotros el valor de uso de un bien encierra en sí la capacidad ―mientras permanezcan inalterables las circunstancias― de hacer que el valor económico de estos bienes sea el valor de intercambio y que todo lo que eleva el valor de uso de un bien tiene como consecuencia que para nosotros pase a segundo término el valor de intercambio. Inversamente, la elevación o disminución del valor de intercambio de un bien puede producir ―siempre bajo las mismas circunstancias― lo efectos contrarios.” P. 203/4 [[377]](#footnote-377)

Excelente introducción a nuestra teoría de la distribución de la riqueza que surge de la interacción en competencia de las cuatro acciones humanas. Lo cual demuestra que nuestra teoría es continuadora de la lógica deductiva iniciada por Menger.

Cerramos con una cita a Bondone (2016-a)

“Es evidente que el fallo de la dupla Marshall-Schumpeter fue no haber entendido en absoluto la impecable lógica de Menger. Ello es así en tanto la postulación taxonómica de Menger, al clasificar la riqueza en distinto orden, en función de la proximidad que la misma tenga en relación a su uso final, implica presencia de tiempo. Sí, así de sencillo es como Menger incorpora el tiempo en la economía, no necesitó de teoría del interés, por eso su rechazo a la teoría de la preferencia temporal de su “discípulo” Böhm-Bawerk. **(19)**

En otras palabras, ni Marshall ni Schumpeter entendieron que lo de Menger no era una simple clasificación taxonómica, implicaba mucho más, nada más ni nada menos que la presencia del tiempo en la teoría del valor y de los precios, con implicancia directa en el cálculo económico. Más aún, Menger no sólo implicaba la presencia del tiempo en economía, sino cómo debería considerarse ―como variable dependiente, lo cual alcanza a su precio el interés.” (P. 57 PDF).

Cita que ratifica el aspecto temporal de la necesidad ***liquidez*** satisfecha por la ***moneda***, motivo por el cual se torna en una manifestación de riqueza suficiente para comprender el tiempo económico. En otras palabras, al ser la liquidez la manifestación de la necesidad económica de tiempo (tiempo económico), es evidente que la riqueza que la satisfaga será la seleccionada espontáneamente por el ser humano para mensurar todo tipo de tiempo económico, no solo el de producción de riqueza.

**Tipos de interés**

Conforme la materialización indirecta del tiempo económico (y su valor-precio interés) en riqueza, surge que existen tantos tipos de interés como manifestaciones de riqueza existan. A los fines de concentrar el estudio en las entidades que nos interesan en la teoría económica, nos centramos en el *interés monetario* y el *interés riqueza*:

***Interés monetario*** (***i$***) es el interés de la moneda en el ámbito de los intercambios monetarios (***Wi***). Conforme la ecuación de valor relativo surge:

***i$ = $t / Wi***

***Interés riqueza*** (***iw***) es el interés de la moneda en el ámbito del cálculo de la riqueza (***W***). Conforme la ecuación de valor relativo surge:

***iw = $t / W***

Identificados los dos tipos de interés, veamos cómo se correlacionan con la riqueza y ambos entre sí. Éste ha sido uno de los dilemas que la teoría económica no supo resolver, ello por tratarlos a partir de un sólo ámbito ―desde el de la moneda quiso explicar el de la riqueza―, sin advertir que son dos entidades distintas, lo cual torna en inconsistente pretender hacer política económica monetaria buscando ***i$ = iw***.

**Correlación entre el interés monetario y el interés riqueza**

Dado que el mundo de los intercambios de riqueza (***Wi***) es inferior (y pertenece) al mundo de toda la riqueza (***W***), se deduce que:

***Wi ˂ W***

Luego, por la ley de la riqueza surge que: [[378]](#footnote-378)

|  |
| --- |
| .***i$* ˃** .***iw*** [[379]](#footnote-379) |

La ley de la riqueza determina que ***i$ ˃*** ***iw***, por la sencilla razón de que ***W ˃ Wi***. [[380]](#footnote-380) [[381]](#footnote-381)

Hayek no pudo expresar científicamente su intuición, como lo hacemos aquí, ni Keynes advertir su error, porque sus teorías de la unidad de medida económica (ámbito del cálculo económico de ***W***) eran dependientes de la teoría de la moneda (ámbito reducido de ***Wi***). [[382]](#footnote-382)

Con lo precedente podemos comprender cómo se vinculan todas las variables en juego: las cantidades (totales e intercambiadas) de ambas riquezas y todas las correlaciones. [[383]](#footnote-383)

**Correlación de la riqueza con el interés monetario y el interés riqueza**

Veamos las correlaciones de ambas manifestaciones del interés respecto de la riqueza:

**Correlación de la riqueza con el interés monetario**

*Interés monetario* (***i$***): la moneda (bien de cambio), en tanto es riqueza, está comprendida en la ***correlación cruzada positiva del intercambio (monetario)***: [[384]](#footnote-384) [[385]](#footnote-385)

***↑i$ ↔ ↑qi ↔ ↑Wi***

Luego completamos con la correlación entre el intercambio y la riqueza total (↑***qi ↔↑qt*** ↔ ***W***):

***↑i$ ↔ ↑qi ↔↑qt ↔↑W*** [[386]](#footnote-386)

De donde surge la correlación entre el **interés monetario** (***i$***) y la **riqueza** (***W***):

**Correlación riqueza e interés monetario** [[387]](#footnote-387)

|  |
| --- |
| ***↑i$ ↔ ↑W*** |

Una vez más, quién al respecto estuvo intuitivamente acertado fue Menger (2013):

“Lo que distingue al dinero del resto de los bienes es que con cada variación de su «valor de cambio externo»… la demanda de dinero… se modifica: cada aumento en el valor del cambio externo del dinero tiende a reducirla y cada descenso la aumenta…” P: 239

Lo cual en términos de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* surge de:

***↑v$(q) → ↓$i***

***↓v$(q) → ↑$i***

Correlación que no es exclusiva del dinero (como menciona Menger), [[388]](#footnote-388) como nos muestra la *Correlación directa negativa del intercambio de toda riqueza*: ***↑vx(y) → ↓xi***. [[389]](#footnote-389)

Menger continúa la cita así:

…La prosperidad creciente tiende a aumentar la demanda de dinero…” P: 239.

Lo que TESS demuestra así:

***↑W ↔ ↑v$(q)***

Combinando las correlaciones precedentes, TESS nos resume la síntesis que Menger hace sobre *El dinero* en su última página (a la cual corresponde la cita):

***↑W ↔ ↑qt ↔ ↑qi ↔ ↑v$(q) → ↓$i***

No de casualidad Menger escribe esto en la última página de su libro *El dinero*, ya que resume su teoría, la cual se ve corroborada por el desarrollo analítico que presenta la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**). La no advertencia de la *correlación negativa directa del intercambio,* [[390]](#footnote-390) es consecuencia de que no se habían desarrollado la *ecuación general de la riqueza* y los *valores relativos*, que surgen de la ley de la riqueza y del intercambio con **TESS**.

Vale relacionar las citas a Menger con las teorías actuales, para lo cual es útil referir a George A. Selgin (2012):

“Para resumir, un aumento general en la demanda de dinero interno es equivalente a un descenso general en la rotación del dinero interno en las transacciones” P.104

Aquí Selgin corrobora la validez de nuestra ***ecuación general de la riqueza*** (***U = qt /qi***), en términos de demanda, lo cual hace refiriendo a su *inversa ecuación de rotación* (***r = qi /qt***).

PERO sigue:

… Entonces se puede decir que un sistema de banca descentralizada acomoda la caída en la velocidad de circulación del dinero interno mediante un incremento de su oferta…” P.105

Con lo cual se refleja con claridad que toda la teoría económica vigente gira en torno a ajustar por cantidad (de bienes económicos) lo que pertenece a la cualidad (valor de los bienes económicos). Es decir, toda la teoría funciona por la causalidad fáctica ***P → v*** en lugar de la causalidad lógica ***v → P***. El razonamiento de Selgin implica lisa y llanamente que la economía surge de las cantidades de los bienes económicos, y no del valor subjetivo que el ser humano le asigna a los mismos: *la velocidad surge de la utilidad, no es causal de la utilidad*. Éste pequeño olvido es el que hace inconsistente a las teorías “subjetivas” con epistemología objetiva (causalidad fáctica por encima de la lógica), lo cual torna imposible revertir el orden de las instituciones monetarias vigentes, ya que todo se resume a ver si la causalidad fáctica debe estar en manos del Estado o del mercado. En otras palabras, la causalidad lógica ***v → P*** nos indica cómo las cantidades se adecuan a las cualidades, imponer la causalidad fáctica ***P → v*** implica pretender que las cualidades se adecuen a las cantidades, lo cual se produce afectando todo el proceso de distribución de la riqueza que surge de la coordinación voluntaria de las cuatro acciones humanas ―he aquí una sencilla teoría de los ciclos.

**Correlación de la riqueza con el interés riqueza**

*Interés riqueza* (***iw)***): en tanto referimos a la relación entre la moneda y la riqueza total, estamos en el terreno del cálculo económico y de su unidad de medida, lo cual nos remite a la ***Teoría Cuantitativa de la Riqueza*** (***W***), al ***teorema de la unidad de medida económica***, y específicamente a la ***Ecuación Cuantitativa de la Riqueza***:

***iw*** ***= $t / W***

Luego tenemos esta correlación entre la **riqueza (*W***) y el **interés riqueza** (***iw***): [[391]](#footnote-391)[[392]](#footnote-392)

**Correlación riqueza e interés riqueza**

|  |
| --- |
| ***↑W ↔ ↓iw*** |

Concluimos las correlaciones entre la riqueza y las dos manifestaciones expuestas del interés:

**Correlación riqueza con los intereses monetario y riqueza**

|  |
| --- |
| ***↑i$ ↔ ↑W ↔ ↓iw*** |

A su vez, dada la correlación positiva entre valor y precio se deduce

***↑P$ ↔*** ↑***W***

*Síntesis*: todo lo expresado-demostrado corrobora nuestra teoría del interés como valor-precio del tiempo económico:

|  |
| --- |
| **La ley de la RIQUEZA y la ley del INTERCAMBIO, son necesarias y suficientes para comprender al tiempo económico ―sin teoría especial del interés y la moneda** [[393]](#footnote-393) |

**Interés riqueza y unidad de medida económica** [[394]](#footnote-394)

Conforme consideramos al valor de la moneda relativo a toda la riqueza como unidad de medida económica, se aprecia la equivalencia de ambas entidades:

***u = $t / W***

***iw = $t / W***

***u = iw***

Revelación síntesis de nuestra teoría del interés y de la unidad de medida económica. Que podemos resumir así:

|  |
| --- |
| **Dada la ley de la riqueza, que define el comportamiento marginal decreciente de la utilidad que incorpora cada unidad de riqueza, la inferior de ellas será la que incorpora la última unidad, motivo por el cual es unidad de medida de todas las precedentes, en tanto todas la comprenden y son determinadas por la misma dimensión (utilidad)** |

Luego, hemos corroborado que la economía se debe explicar conforme una teoría económica donde no sean necesarias teorías especiales de la moneda ni del interés, excepto que es el valor-precio del tiempo económico.

|  |
| --- |
| ***↑i$ ↔ ↑W ↔ ↓iw ≡ ↓u*** |

Aquí hemos visto la correlación de la riqueza con el interés monetario, el interés riqueza y la unidad de medida económica, necesitamos estudiar sus correlaciones con entidades económicas esenciales como: el ahorro, el crédito, la inversión-capital y la mano de obra ―tarea de los próximos capítulos, que nos eximen de todo estudio de “mecanismo de transmisión indirecta” entre las variables involucradas.

Es de extrema importancia RECORDAR que la unidad de medida económica (***u***) es la utilidad marginal de la última unidad de la riqueza total mensurada (***W***), la cual es la inferior de las utilidades marginales que aportan todas las unidades de riqueza al total, motivo por el cual forma parte de toda manifestación de riqueza (***u = $t /W***). Tal circunstancia facilita comprender el carácter de neutral de la unidad de medida económica.

Dado que una de las expresiones más populares de la macroeconomía vigente está representada por el equilibrio general walrasiano, creo adecuado referir al mismo. [[395]](#footnote-395) En mérito a la brevedad expositiva bien valen unas citas de Eric Roll (1994), en tanto manifiesta que: la persona que refirió (inadvertidamente a nuestro criterio) la diferencia entre la moneda medio de cambio y unidad de medida fue Walras:

“… No obstante, Walras no dijo claramente si concebía que podían realizarse operaciones a precios fuera del equilibrio o no. [[396]](#footnote-396) Si pueden hacerse, evidentemente las razones de la utilidad marginal de los participantes cambian, así como sus demandas y ofertas. En consecuencia el precio de equilibrio será diferente de lo que habría sido de otra manera. Si no se verifican transacciones, surge el equilibrio de Walras…” (P: 358).

Veamos las conclusiones sobre esta cita, conforme la TESS:

*El equilibrio de Walras* sólo refiere a la riqueza intercambiada, no hace alusión a la no intercambiada, que también es riqueza (utilidad marginal), la cual influye sobre la intercambiada, en tanto la utilidad marginal que activa el intercambio surge de las utilidades marginales de todas las unidades que conforman el stock de riqueza previo al intercambio. [[397]](#footnote-397)

Es de extrema importancia darle la dimensión que corresponde a la observación del párrafo precedente, en tanto la crítica de Roll al modelo de equilibrio walrasiano (como toda la teoría) sólo hace mención a los intercambios realizados por fuera del “equilibrio”, olvidando las utilidades marginales inferiores del stock que no se intercambia, que son precisamente las que definen los intercambios. [[398]](#footnote-398)

Veamos otra cita de Eric Roll (1984):

“También aquí usa Walras un recurso de su invención: el del “numerario” (*numéraire*), que es una mercancía que se emplea como patrón de cuenta. Pero no es dinero, en el sentido corriente de la palabra, porque Walras supone que es meramente una unidad de cuenta y que no hay demanda de ella si no es la que se refiere a sus cualidades no monetarias. El empleo de este recurso nos permite decir que si hay *n* mercancías, tenemos *n*-1 ecuaciones de la oferta y la demanda (la del numerario se deriva de las otras) y *n*-1 precios desconocidos que hay que determinar. Esto significa ―dice Walras― que hay una solución determinada para el problema del equilibrio general. El método de análisis empleado por Walras ofrece un cuadro del sistema general de la interdependencia de los precios, las demandas y las ofertas; **pero lo debilita la ya mencionada oscuridad de su método para relacionarlo con las utilidades marginales**. (P: 358). *Negrita propia sobre texto original*.

Se aprecia con claridad que Walras no advirtió que:

* La unidad de medida surge como coeficiente de los agregados de las riquezas sujetas a medición, que determinaron su precio en cada acto de intercambio o cálculo, motivo por el cual es riqueza, no mero numerario.
* Si la unidad de medida no es riqueza, mal puede ser dimensión de ella (numerario) ―es como asumir que el metro no tiene distancia para mensurar la distancia.
* Dado que la moneda es riqueza, su matriz de equilibrio no tiene *n-1* mercancías, sino *n*. Es decir, no advierte que la moneda es riqueza, que está incluida en las *n*-1 mercancías. La enésima es la unidad de medida económica que surge como simple coeficiente que considera a todas las mercancías con ella mensurada. Es por ello que la unidad de medida económica tiene solución única, por ser un dato estadístico.
* La unidad de medida es independiente de la teoría de la moneda.

El modelo de equilibrio de Walras es un fiel reflejo del estado actual de la macroeconomía: no surge como simple agregado estadístico de los datos microeconómicos. Por el contrario, es un modelo que intenta demostrar el origen de los datos macroeconómicos, sin advertir que el mismo es un mero tecnicismo estadístico. Muestra de ello es la parte final de la cita de Eric Roll: “**pero lo debilita la ya mencionada oscuridad de su método para relacionarlo con las utilidades marginales”**, lo cual es un golpe devastador a cualquier teoría económica [[399]](#footnote-399) que no esté fundamentada en el valor subjetivo, de donde surgen las utilidades marginales de la cita. Lo que no advierte Eric Roll, es que Walras aplicaba el cálculo marginal en el marco de la teoría del valor objetivo, motivo por el cual nunca podía utilizar en sus modelos a la utilidad marginal en tanto esta es dimensión del valor subjetivo ― situación que recién saldría a la luz con la TESS a comienzos del siglo XXI.

Pero Eric ROLL continúa su excelente síntesis del modelo de Walras:

“… Walras da otra serie de ecuaciones que invierten el procedimiento de Jevons y toma como variables independientes los precios, más bien que las cantidades intercambiadas. Pone de manifiesto que, dados ciertos precios, cada individuo procederá a cambiar conforme hasta la razón de las utilidades marginales de las dos mercancías sea para él igual a su razón de cambio. [[400]](#footnote-400) Esto nos da unas funciones determinadas de oferta y demanda, un número de ecuaciones igual al de incógnitas, y con ello un equilibrio determinado. Recientemente se ha argumentado contra este razonamiento que, como el de Jevons, en realidad separa el problema causal-genético, es decir, el problema del origen del precio de sus raíces de valor subjetivo. Este juicio parece justificado, y **hace de Walras un iniciador importante de la tendencia moderna, consistente en abandonar la investigación del origen del valor en favor de una teoría de la interdependencia funcional, puramente formal pero absolutamente general**.” (P: 359). *Negrita propia sobre texto original*. [[401]](#footnote-401)

Esta cita refleja con claridad el estado actual de la teoría económica, y ubica a la perfección el aporte de la TESS a la ciencia económica:

* Walras, como toda la teoría, daba por terminado el estudio del valor (sentencia de J.S. Mill a la que adhiere epistemológicamente Jevons, como lo manifiesta aquí Eric Roll), en tanto con los precios era suficiente. Lo hace al dejar de lado el problema causal-genético (de los precios en el valor subjetivo que los determina) y conformarse con una interdependencia funcional puramente formal pero absolutamente general. Lo cual es el origen de la macroeconomía actual que desconoce su raíces microeconómicas y se conforma exclusivamente con los datos (precios). [[402]](#footnote-402)
* Walras toma como variables independientes a los precios, más bien que las cantidades intercambiadas, desconociendo que aquellos son coeficientes de estas ―error muy grosero en el nivel de Jevons y Walras.
* Se corrobora la sentencia por la cual la TESS considera a la fallida teoría vigente, según la cual los precios se originan por oferta y la demanda, como la secuela más perniciosa en el desarrollo de la ciencia económica, origen de las instituciones que afectan el orden económico natural.

**Teorema de la unidad de medida económica**

Llegó la instancia de dar *formalidad epistemológica* a las correlaciones entre la riqueza valuada monetariamente (***W***), el valor de la moneda ― [***v$(q)***] como manifestación de riqueza que sirve para la liquidez (el mundo de los intercambios monetarios: ***Wi***), lo cual, dado el aspecto temporal de la liquidez, implica al interés monetario (***i$***) ―, y el valor de la unidad de medida económica (***u***) ―como dimensión del cálculo de riqueza total (***W***), que equivale al interés riqueza (***iw***). Tarea que podemos hacer vinculando dos demostraciones realizadas:

* *Correlación positiva entre moneda riqueza presente y la riqueza*: puesto de manifiesto con su participación en la correlación completa del intercambio de toda riqueza:

**↑*v$(q)* ≡↑*i$* ↔ *↓$i* ↔ *↑qi* ↔ *↑qt* ↔ *↑W***

* *Correlación negativa entre la unidad de medida económica (equivalente al interés riqueza) y la riqueza*: puesta de manifiesto por la ***teoría cuantitativa de la riqueza***:

***↑W* ↔ *↓u* ≡↓*iw***

Conforme lo expresado podemos establecer esta cadena de correlaciones entre el interés monetario (***i$***) del mundo de los intercambios monetarios [***v$(q)***], el interés riqueza (***iw***) del mundo de la riqueza total (***W***), por lo tanto de la unidad de medida económica (***u***):

**Correlaciones del mundo monetario-real** [[403]](#footnote-403)

|  |
| --- |
| **↑*v$(q)* ≡↑*i$* ↔ *↓$i* ↔ *↑qi* ↔ *↑qt* ↔ *↑W* ↔ *↓u* ≡↓*iw*** |

Expresión que, en términos de interés, podemos sintetizar así:

|  |
| --- |
| **↑*i$* ↔ *↓$i* ↔ *↑qi* ↔ *↑qt* ↔ *↑W* ↔↓*iw*** |

Correlaciones que nos permiten enunciar el

**Teorema de la unidad de medida económica**

|  |
| --- |
| **Cuando el valor-precio de la moneda se utiliza como unidad de medida económica (*u = i*w), su correlación es:**  **NEGATIVA respecto del valor relativo de la moneda [*v$(q)* ≡ *i$*], las cantidades de bienes económicos totales (*qt*) e intercambiados (*qi*) por moneda, y de la riqueza total (*W*).**  **POSITIVA respecto a las cantidades intercambiadas de moneda (*$i*).** |

El teorema de la unidad de medida económica nos permite reflexiones tales como:

* Una ↓***v$(q)*** extrema explica la hiperinflación mediante una ↑***Pq($)*** extrema.
* Desde una simple onza de oro (la GRAN ONZA) se pueden multiplicar exponencialmente los intercambios: **1 *onza oro → qi → ∞***. [[404]](#footnote-404) Así es como comprendemos el por qué la expansión de los intercambios por el advenimiento de la era digital superó a la que se produjo con la moneda (certificado depósito, patrón oro o papel moneda) en relación al oro, que había superado a su vez al trueque.
* Mientras mayor valor tenga el bien económico, cuyo precio oficie como unidad de medida, mayor valor tendrá la riqueza y mayores serán los intercambios. Es decir, el aumento de ***v$(q)*** implica *alejar* al hombre de *inferiores niveles cualitativos de falibilidad* para *acercarlo* a *niveles cualitativos superiores* ―considerando que no dejará de ser falible, lo cual ratifica que la economía trata de maximizar, no de equilibrar.
* *Causalidad inversa*: mientras un metro sigue siendo un metro aunque aumenten las mediciones con él, la unidad de medida económica disminuye a medida que aumenta la riqueza dimensionada (***↑W ↔↓u***).

**Correlación de la escasez *monetaria***

Hemos corroborado que la precedente ***Correlación de la escasez*** se presenta también en una economía monetaria:

**Correlación de la escasez monetaria**

|  |
| --- |
| **Conforme aumenta (disminuye) la cantidad de riqueza monetaria (*W*), disminuye (aumenta) su unidad de medida (*uw*: la utilidad marginal de la última unidad considerada)**  ↑***W*** ↔ ↓***uw*** |

Así, hemos demostrado que la **ley de la riqueza** y la **ley del intercambio** son **VÁLIDAS y SUFICIENTES**, para teorizar y comprender tanto una economía de trueque como una monetaria. Lo cual corrobora el fallo de *pretender* hacer teoría económica en función de establecer diferencias en los fundamentos de una economía de trueque respecto de una monetaria ―consumado en la fallida idea de establecer una teoría de la moneda que no esté ya comprendida en las leyes mencionadas. La moneda significa un adelanto tecnológico para el intercambio (respecto del trueque, *traslado liquidez*), como lo fue el ferrocarril (respecto al transporte, *traslado físico*).

**Interés positivo**

Antes de culminar este capítulo es de extrema importancia manifestar que: dado que el interés es un valor-precio relativo nunca puede ser negativo, sea riqueza o unidad de medida. Lo contrario sería admitir que el intercambio inter temporal no obedece a la ley de utilidad marginal relativa del intercambio, [[405]](#footnote-405) o que el tiempo económico no es riqueza.

Es decir, si bien el interés surge como consecuencia de la variación operada en la riqueza, no significa que la caída de ésta en el tiempo implique un intercambio negativo para las partes intervinientes, o para el agente que opta entre el presente y el futuro.

**Hayek, Keynes y la *Teoría del Interés***

Tanto Hayek como Keynes asignaban una correlación positiva entre la riqueza y el valor-precio de la moneda. Hayek manifestando que la moneda no pierde su carestía en libre competencia, y Keynes mediante su expresión la “vetusta reliquia” (“que había que superar”). [[406]](#footnote-406)

**KEYNES** pensaba que “debería” existir una riqueza que satisfaga la liquidez a la vez que posea la menor utilidad marginal entre todas las riquezas, [[407]](#footnote-407) sin lo cual la humanidad estaba condenada a la desocupación y decadencia económica debido al aumento de su carestía [[408]](#footnote-408) ― búsqueda infructuosa porque ***i$ ˃ iw = u***, lo cual implica que no todas las necesidades son de liquidez.

**HAYEK** concebía lo contrario, el aumento de riqueza necesariamente conlleva a la carestía de la moneda, que demuestra la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria***, pero afirmaba que algo faltaba en la teoría, lo que vendría a ser la teoría de la unidad de medida económica, imposible descubrirla dentro de la teoría de la moneda.

Se suele decir que: Keynes creía que deben aumentar los precios monetarios para que surja la ganancia, Hayek no. Nuestra teoría nos exime de dichos condicionamientos por resolver el tema en un nivel superior de la teoría económica: el de la moneda y el de la unidad de medida económica. La teoría económica imperante no supo deslindar la teoría de la unidad de medida económica de la teoría de la moneda ―con su causalidad inversa, indispensable para el cálculo económico―, por ello no advirtieron la correlación inversa entre ellas y la riqueza, debido a que ***i$ ˃ iw = u***, acoplado a que los precios surgen de los valores relativos.

Así es como ***Hayek venció a Keynes pero…*** en un marco teórico débil e incompleto. [[409]](#footnote-409) Ello como consecuencia de que, hasta la llegada de la ***teoría económica subjetiva solidaria*** (**TESS**) no se había advertido que:

* La Ley de la riqueza exime de una teoría del interés, ello dado que: ***Um = i***.
* Luego, cuando referimos a la *utilidad marginal de la última unidad mensurada* tenemos: ***u = i***.
* La teoría de la unidad de medida económica, que pertenece a la entidad dimensión, es independiente de la teoría de la moneda que pertenece a la entidad riqueza. TESS ratifica a Menger: cualquier manifestación de riqueza puede oficiar de unidad de medida.

**El fallo de Keynes**

La TESS nos permite resumir el fallo de Keynes: *pretender llevar el interés monetario al nivel del interés riqueza, con lo cual superaba el problema de la “vetusta reliquia”*.

Lo más lamentable es que las instituciones monetarias se crearon con el objetivo de “hacer realidad el fallo keynesiano”, lo cual se pretende lograr mediante las llamadas “políticas monetarias” ―origen de los ciclos contractivos de riqueza y propiedad.

**La caída simultánea del *interés monetario* y el *interés riqueza*-*unidad de medida económica*, sólo puede provenir de avances tecnológicos en el bien económico moneda**, nunca de “políticas monetarias”.

**Educación económica**

En este capítulo han quedado en claro dos temas muy caros a la realidad económica:

* La suba del valor-precio de la moneda, contra lo que se piensa, es el camino del crecimiento y la ocupación ―sin considerar avances tecnológicos en la moneda.
* La rigidez “institucional” a la baja de los salarios nominales atenta contra su crecimiento y la ocupación. [[410]](#footnote-410)

Como se aprecia, las **instituciones** vigentes, surgidas de las teorías económicas previas, están en contradicción con las conclusiones aquí expuestas, lo cual nos indica que el camino de su **restauración** parte por la **educación económica** conforme el nuevo orden teórico expuesto. [[411]](#footnote-411) PERO, sigamos trabajando sobre la teoría… del ahorro y el crédito...

**Capítulo XV – El ahorro y el crédito**

Conforme nuestra epistemología de definir la entidad a estudiar, lo hacemos con el ahorro y el crédito:

**Ahorro** (***qa***)

El ahorro (***qa***), en cualquier momento espacio temporal, es el residual de toda la riqueza generada (***qg***) menos la riqueza destruida (***qd***). [[412]](#footnote-412) Así, el stock de riqueza ahorro (***qa***) es siempre equivalente a la riqueza presente total (***qt***), luego:

***.qa*** = ***qt***

**Crédito** (***qc***)

Considerando al ***crédito*** como el ***intercambio de riqueza en el tiempo***, o ***intercambio inter temporal de riqueza***, [[413]](#footnote-413) cuyo ***valor-precio es el interés***, deducimos que: toda la riqueza presente (***qt***) equivale al crédito que se le otorga al futuro (***qc***). [[414]](#footnote-414) Lo cual implica que:

***.qc*** = ***qt***

**Ahorro = riqueza presente = crédito**

Se deduce entonces que:

***.qa*** = ***qt*** = ***qc***

Si a esto pretende referir la desacertada igualdad ***S = I***, de las teorías vigentes, muy flaco favor le ha hecho a la teoría económica. Desde nuestro primer trabajo *Teoría de la Relatividad Económica* (TRE - 2006), y con mayor precisión en posteriores, hemos demostrado que: necesariamente ***S ≠ I***. ***Lo que no existe es crédito sin ahorro previo***, en tanto son necesariamente iguales, luego la sentencia sería: **no existe ahorro que no sea crédito ni viceversa, no existe crédito que no surja de riqueza presente, caso contrario no existe riqueza presente o tiempo futuro al cual otorgarle crédito**. El *ahorro = crédito = riqueza* *presente* puede tener destino de intercambio, inversión o destrucción (consumo).

La igualdad *ahorro = riqueza presente = crédito*, está presente en Jacques Rueff (1964), que hemos destacado en la cita precedente (reiteramos cita por su relevancia también aquí):

“El derecho de propiedad… Tiene, pues, la misma consistencia que el objeto; lo abarca por completo y lo liga a la persona del propietario….

El contenido del derecho no es, directamente, la cosa poseída, sino la facultad de gozar y disponer de ella…

El valor de la cosa poseída fija, pues, la magnitud del derecho que la contiene. (P: 62)

El derecho de crédito.― La propiedad… es una facultad de disfrute y de disposición de una cosa…” P: 63)

Dado que en economía la disposición de riqueza es la que permite la vigencia del axioma riqueza propietario, surge clara la consistencia económica de la tautología contable entre *Debe* de la riqueza presente (equivalente a la neta ahorrada) y *Haber* o derecho sobre esa riqueza o *Debe*.

Pero, sigamos la correcta lógica deductiva de Rueff:

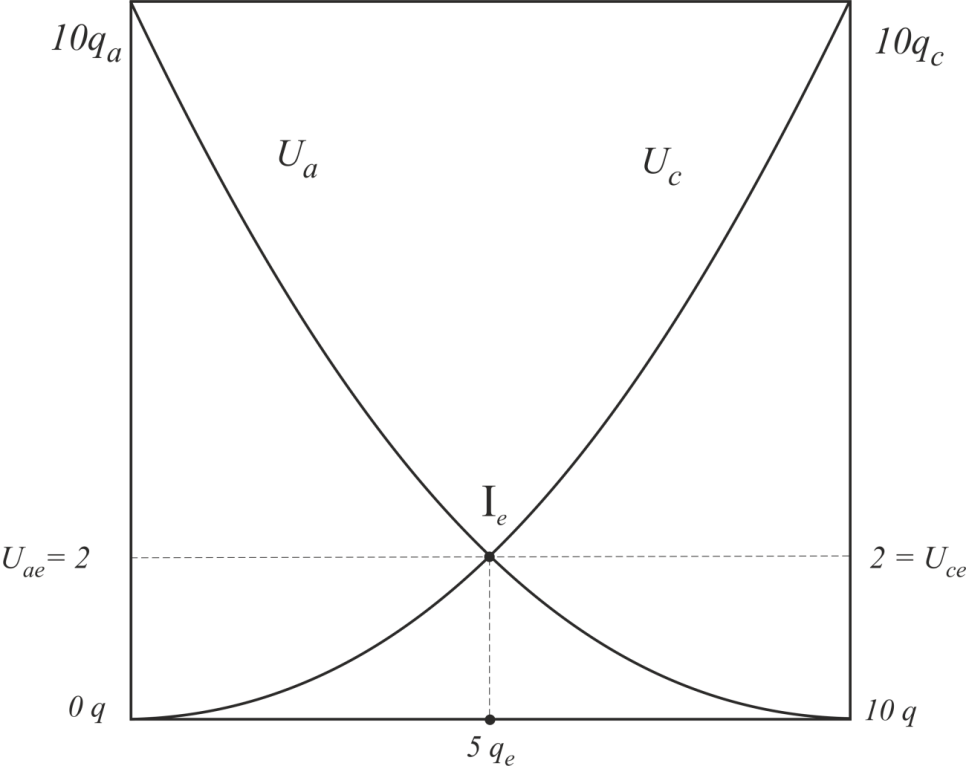
“El artificio patrimonial muestra la diferencia de naturaleza entre derecho del titular del patrimonio y los de terceros…” P.67

De donde deducimos que los derechos sobre lo riqueza disponible pueden ser propios o de terceros, lo cual nos llevará a profundizar en el próximo apartado sobre la composición del derecho-crédito de la riqueza total.

Así, podemos representar gráficamente al ahorro y al crédito como un mismo flujo en la típica simetría de la riqueza relativa a sí misma, con utilidad marginal del ahorro descendente (***Ua***), y ascendente del crédito (***Uc***), conforme es intercambio (inter temporal). [[415]](#footnote-415)

Gráfico 18

**Ahorro = Crédito**



Veamos la representación gráfica y algebraica del *ahorro = crédito total*. Como toda simetría de utilidades marginales de una riqueza relativa a sí misma, el ***Punto Medio Evolutivo Ie*** de intersección natural viene determinado en la media (5***qe***) de la riqueza total (10***q***). ***Punto Ie*** donde la utilidad marginal del ahorro se iguala a la del crédito (***Ua = Uc***), determinando el *punto medio evolutivo del ahorro* (PME-A) para el crédito total, donde **Ie = 2**.

**Crédito total**

En el gráfico precedente observamos que el **Punto Medio Crediticio** (**PMC**) está en ***Ie***, valor de las ***U*** en ***qe***, donde:

***Ua = Uc***

***qa = qc = qe***

El **PMC** configura un centro de convergencia natural entre las ambiciones de los que toman crédito de terceros (***qP***) para obtener mayores ganancias, con las que lo conservan (***qK***).

**Interés del crédito total (*it ≡ u*)**

El interés del crédito total (***it***) es equivalente a su valor relativo a la riqueza total [***vc(q)***]: [[416]](#footnote-416)

.***it = Pc(q)*** \* ***qc / q***

PERO, dado que estamos refiriendo al crédito total:

.***qc = q***

Significa entonces que ***qc / q* = 1**, luego:

**.*it = Pc(q)***

Y dado que estamos refiriendo a la riqueza relativa a sí misma, derivamos directamente (***it***):

**.*it = vq(c)* *= Pq(c)* = 1**

Luego deducimos la

**Ecuación del interés total (*it*)**

|  |
| --- |
| **.*it = vq(c) = ic(q)* = *iq(c)* = *Pc(q)* *= Pq(c)* = 1** |

Situación que sólo es pertinente, aquí referida a la **ecuación del interés total**, en el ***punto medio evolutivo*** que implicaba la ***unidad de medida económica*** ―por eso su neutralidad:

***vq($)*** = ***v$(q)*** = ***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1** = ***u***

Así hemos demostrado que ***el tiempo económico se materializa en riqueza***, por ello, cuando hablamos de la riqueza total, es evidente que su valor-precio oficia como unidad de medida económica en el tiempo. Luego, el ***interés del crédito total*** equivale al valor de la variación de la riqueza relativa a sí misma:

***it***  = ***u =* 1**

Lo cual nos está diciendo que el valor y precio del crédito total (***it***), relativo a la riqueza total presente, es igual a UNO. La mejor expresión de nuestra teoría del interés como valor-precio del tiempo económico, ambos se materializan en riqueza, motivo por el cual su valor y precio, relativos a la riqueza, es **1. Caso único, entre todas las manifestaciones de riqueza**. [[417]](#footnote-417) **Cualquier similitud entre la cuántica y la unidad de medida económica,** [[418]](#footnote-418) **NO ES COINCIDENCIA**.

Habiendo precisado el ***interés del crédito total*** (***it***), ahora analizaremos el interés (valor-precio) del crédito-pasivo.

**Crédito-Pasivo (*qP*)**

Aquí vamos a estudiar al crédito cedido a terceros (***qP***), lo que llamamos el crédito–pasivo, lo cual implica el estudio del *interés* del crédito-pasivo (o deuda).

Sabemos que

***q*** **=** ***qa*** ***= qg – qd*** **=** ***qc = qP + qK***

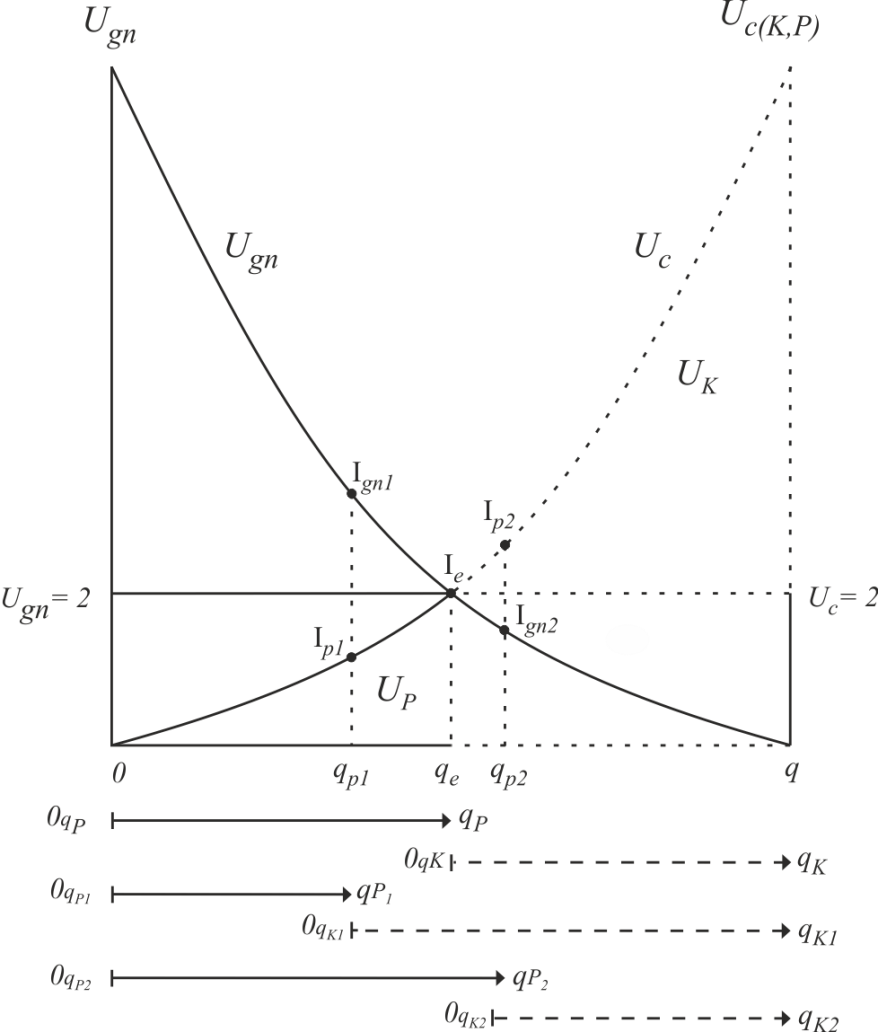
Ecuaciones que nos permiten presentar el gráfico de ***El crédito-pasivo***.

A partir del gráfico *Ahorro = Crédito* hemos confeccionado el gráfico *El crédito-pasivo*, conforme estos criterios:

* Caja cerrada simétrica circunscripta por las igualdades: ***q = qc = qP + qK***.
* Curvas de utilidad marginal de la riqueza neta generada (***Ugn =*** ***Ug - Ud***) descendente, y la de utilidad marginal del crédito ascendente (***Uc***), [[419]](#footnote-419) con la particularidad de que la hemos seccionado en dos partes **ordenadas**: 1°) la referida al crédito-pasivo (***UP***) con línea continua, [[420]](#footnote-420) y 2°) la referida al crédito-capital (***UK***) con línea discontinua. Separación efectuada en el punto medio de intersección de ambas curvas a fin de realizar su análisis.

Gráfico 19

**El crédito-pasivo**



Ahora pasamos a estudiar el interés del crédito-pasivo, el cual hacemos geométrica y algebraicamente.

**Interés del crédito-pasivo**

Supongamos que el crédito-pasivo (***qP***) está a la izquierda de ***Ie***, en ***qP1***. Aquí se aprecia que los tomadores de crédito están desaprovechando la diferencia ***Ugn - UP*** ***˃*** **0**, donde ***Ign1 ˃ Ie ˃ IP1*** y ***qP1*** ˂ ***qe***. Lo contrario sucede a la derecha de ***Ie***, los tomadores de crédito se están endeudando a un valor relativo mayor al de la ganancia neta esperada promedio: ***Ugn - UP*** ***˂*** **0**, donde ***IP2 ˃ Ie ˃ Ign2*** y ***qP2*** ˃ ***qe*** ―con la consecuencia de la dificultad de cumplir con su endeudamiento. [[421]](#footnote-421)

Veamos lo que significa cada situación en términos de valores y precios:

.***qP1 ˂*** ***qe***: ***vgn(P)*** ˃ ***vP(gn)*** ↔ ***Pgn(P)*** ˃ ***PP(gn)***

.***qP2 ˃*** ***qe***: ***vgn(P)*** ˂ ***vP(gn)*** ↔ ***Pgn(P)*** ˂ ***PP(gn)***

Si llamamos ***ganancia*** (***g***) al valor y precio de la riqueza respecto al crédito-total [***vgn(P)***, ***Pgn(P)***], e ***interés*** (***i***) [[422]](#footnote-422) al valor y precio del crédito-deuda respecto de la riqueza [***vP(gn)***, ***PP(gn)***]:

.***qP1 ˂*** ***qe*** ↔ ***g*** ˃ ***i***

.***qP2 ˃*** ***qe*** ↔ ***g*** ˂ ***i***

En el primer caso existe incentivo al crédito-pasivo, en el segundo caso no. [[423]](#footnote-423) Esta es una simple expresión de comparar el tiempo como valor relativo y precio de la riqueza generada y ahorrada (***g*** guiada por el comportamiento decreciente de la utilidad marginal), con el valor relativo y precio del intercambio del crédito-pasivo (***i*** guiado por el comportamiento creciente de la utilidad marginal) [[424]](#footnote-424) ―fundamento para una sencilla **teoría de la inversión** y de los **ciclos monetarios-financieros**. [[425]](#footnote-425)

También podemos expresar lo visto en términos de sus utilidades marginales (***Ugn***: riqueza neta generada y ***UP***: crédito pasivo), origen de los valores relativos:

***vgn(P) = Ugn / UP***

Ecuación que presenta dos situaciones factibles de ocurrencia:

* [***vgn(P) ˃* 1**] implica el caso de ***qP1***. [[426]](#footnote-426)
* [***vgn(P) ˂* 1**] implica el caso de ***qP2***. [[427]](#footnote-427)

El análisis de los relativos permite apreciar, y ratificar, nuestra teoría del *bien económico* **tiempo** (y su precio el interés) materializado en riqueza. En función de ello la utilidad del tiempo se manifiesta en la riqueza, por eso las curvas son simétricas en la caja cerrada expuesta (***q = qc = qP + qK***), cuya disponibilidad se distribuye entre la que conserva el propietario (capital ***qK***), y la que éste concede en préstamo a terceros (crédito-pasivo ***qP***).

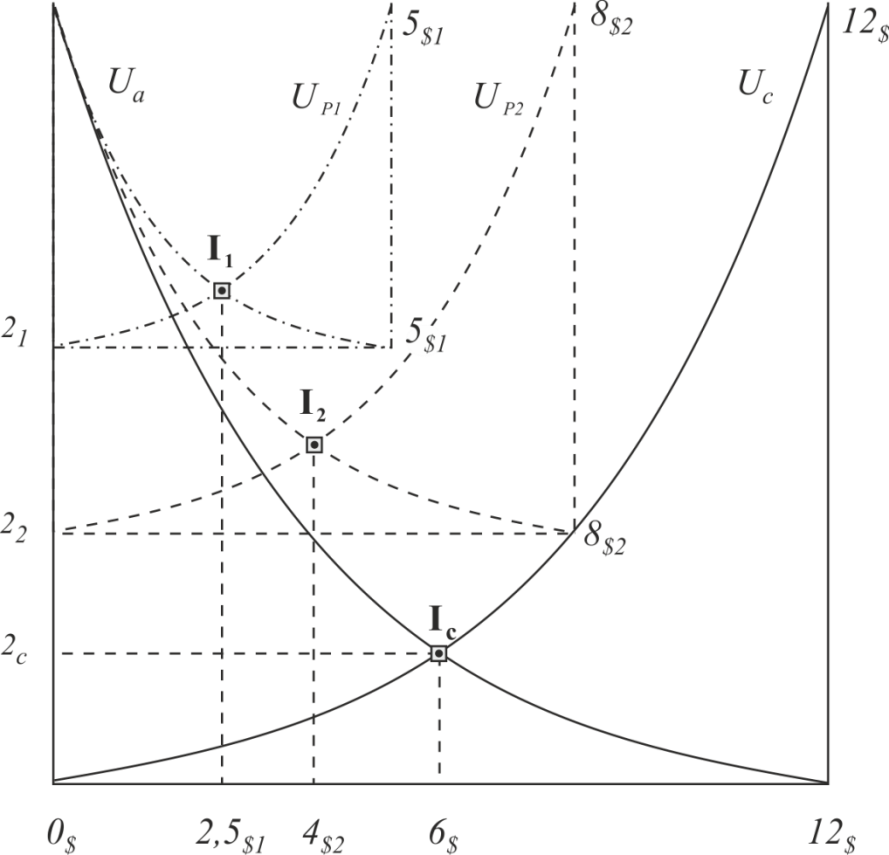
**CUIDADO**: por tratarse del tiempo económico es impropio calcular el valor relativo por el método de su inverso [***vx(y)*** = 1/***vy(x)***]. Ello dado que estamos refiriendo a la misma riqueza, [[428]](#footnote-428) no a riquezas diferentes cuyos valores relativos permiten el punto intersección del intercambio, por ser riquezas diferentes ―aquí el único punto de intersección es el referido al PMC, donde surge la ecuación de tiempo económico, por eso el parámetro de análisis es el valor del crédito total, expresado en la precedente ecuación del crédito total: ***it = vq(w) = Pc(w)* *= ic(w)* = 1**. Es por ello que todo cálculo sobre el nivel adecuado de crédito-pasivo debe hacerse en referencia a que el valor relativo de toda manifestación “parcial” de riqueza (crédito-pasivo), referido a la riqueza total (crédito total), sea inferior o superior a **1** ―como destacamos en los ejemplos de las notas precedentes: 1.50 y 0,80. [[429]](#footnote-429)

Veamos otra forma de expresar el interés del crédito-pasivo, que nos permitirá apreciar con mayor claridad la función del tomador del crédito, en un ámbito de vigencia de las leyes naturales; es decir, el endeudamiento del emprendedor que genera riqueza, no para “re-distribuirla” ―lo cual implica todo lo contrario. Al efecto elaboramos el gráfico 20.

En trazado continuo se muestra en la “caja cerrada” de una economía con: .***qt*** = **12$**, con nivel óptimo de crédito-total en **Ic**, con media ***qe = qt* /2** **= 12$ / 2 = 6$**, donde ***Ua = Uc =* 2c** ―que consideramos caso 0, o testigo. [[430]](#footnote-430)

Gráfico 20

**El crédito-pasivo al emprendedor**



Hemos supuesto niveles de crédito-pasivo (crédito otorgado a terceros) de 5**$** y 8**$**. Al efecto de comparar el nivel óptimo de crédito de la economía, con el de cada caso, hemos dibujado las “cajas cerradas” de cada uno de ellos, a partir de un nivel superior en la ordenada. [[431]](#footnote-431) Es decir, a 5$ le corresponde una posición más elevada en la curva de utilidad marginal de la riqueza ahorrada (***Ua***), luego a 8$. [[432]](#footnote-432)

Veamos la comparación de las variables que consideramos relevantes:

**Caso 0**: ***qc =* 12*$*** **implica** **Ic *=* 2*c***; ***qec =* 6*$***

**Caso 1**: ***qp1 =* 5*$* implica** **I1 *=* 2*1***; ***qe1 =* 2,5*$1***

**Caso 2**: ***qp2 =* 8*$* implica** **I2 *=* 2*2***; ***qe2 =* 4*$2***

Se corroboran las conclusiones que hemos obtenido con el gráfico *El crédito-pasivo*, lo cual no podría ser de otra forma en tanto surgen de las leyes económicas naturales:

**I1 ˃ I2 ˃ Ic**

**2,5*$1* ˂ 4*$*2 ˂ 6*$***

***$e1* ˂ *$e*2 ˂ *$e*c**

Lo cual implica, en función de los valores relativos de los óptimos evolutivos [***vx(y) =* Ix / Iy**], que:

.***v1(2) ˃***.***v2(1)***

.***v2(c) ˃***.***vc(2)***

**Conclusiones**:

Nuestra teoría del crédito y el interés nos permiten resumir:

* Las instituciones económicas deben presentar un marco de plena vigencia de las *leyes económicas naturales marginales*: *decreciente de la riqueza* y *relativa del intercambio*, caso contrario el crédito-pasivo no estará disponible para las mejores oportunidades económicas. [[433]](#footnote-433)
* La función empresaria exige que su pericia para generar riqueza sea superior a la media: **I1 ˃ I2 ˃ Ic**. [[434]](#footnote-434)
* Se corrobora que el límite del crédito (total = deuda + capital) es la riqueza existente. Lo contrario implicaría generar una “caja cerrada” con lados X$ superiores a 12$, con las siguientes inconsistencias: ***qpx ˃* 12*$***; **Ix *=* 2*x* ˂** **Ic *=* 2*c***; ***qex ˃* 6*$***, y ***vx(c) ˂***.***vc(x)***.
* La igualdad ***qa = qc*** es un severo golpe a las teorías económicas ―sostén de los sistemas financieros como los vigentes― cuando sostienen que: *el sistema financiero (autoridad monetaria con moneda crédito irregular como el papel-moneda) genera “moneda barata” o “moneda de la nada”. Son los poseedores de la moneda-crédito los que otorgan crédito al Estado, deudor de primera instancia*. Esta situación se agrava cuando un régimen de papel moneda es acompañado con un sistema bancario de reserva fraccionaria, el cual no es perjudicial *per se*.
* Al considerar a la moneda como crédito-pasivo concedido al Estado, [[435]](#footnote-435) tenemos un panorama más real de la macroeconomía financiera-monetaria, y de los “ciclos monetarios crediticios”. El papel moneda es un pasivo del Estado que se cancela parcialmente mediante la baja de su valor relativo, puesta de manifiesto por la caída de su precio (observada por el aumento del nivel general de precios monetarios), con el repudio de la moneda en situación extrema.
* ¿**La regla monetaria** en un sistema monetario-financiero totalitario? El indicador natural **Ie = 2** “podría” considerarse como el menor de los males que se le puede infligir al capitalismo donde no rigen las leyes económicas naturales para la moneda.
* Nuestra teoría del interés contempla todos los aspectos temporales de la economía: inversión, ahorro, consumo, producción, especulación, desocupación, ciclos, desarrollo, evolución, crédito, rentabilidad empresaria, moneda, unidad de medida, neutralidad de la moneda, distribución de riqueza, etc. Lo que no podría ser de otra forma en tanto el interés es el valor-precio del tiempo económico, lo cual significa variaciones en el valor-riqueza, siendo la economía el estudio del valor.

Todo lo cual está contemplado en las simples entidades: riqueza como valor subjetivo de los bienes económicos, cuya dimensión es la utilidad, que tiene comportamiento (implica tiempo) marginal decreciente y de utilidad marginal relativa de los intercambios.

A Menger sólo faltaba (y seguro seguirá faltando) completarlo con los agregados analíticos de este trabajo, que bien podría ocupar el legado que él pronosticó, según una cita de Joseph A. Schumpeter (1975): *“llegará el momento en que la gente se dará cuenta de que la teoría de Böhm-Bawerk es uno de los mayores errores que se hayan cometido jamás”* (p.386-Nota 36 del Capítulo 5 de *Historia del análisis económico*).

Con nuestra teoría del interés se deriva en forma muy sencilla la teoría de la inversión.

**Capítulo XVI – La inversión**

**Definición**

Nuevamente comenzamos con la definición de la entidad a estudiar:

**Inversión**

|  |
| --- |
| **Riqueza presente destinada a generar riqueza futura** |

**Teoría de la inversión**

Esta sencilla definición contiene los elementos para desarrollar una teoría de la inversión:

* ***Wt0***: riqueza presente.
* ***Wtn***: riqueza futura.
* ***tn***: tiempo.
* ***g***: tasa temporal a la que se genera riqueza (ganancia), como diferencial ***g = Wtn -Wt0***. Así, conforme hemos definido la inversión, mediante ***g*** la estamos valorando en función de la riqueza existente y la futura.
* ***U(g,a)***: utilidad marginal de la ***g***eneración y ***a***horro de riqueza (decreciente).
* ***U(d,i)***: utilidad marginal de la ***d***estrucción e ***i***ntercambio de riqueza (creciente).
* ***Mtn***: monto acumulado de capital más intereses al final de un período ***tn***.
* ***Mt0***: capital al inicio del período (***t0***), sometido a capitalización de intereses.
* ***i$***: tasa de interés de capitalización en el período ***tn***. En un mundo monetario debemos considerar el interés monetario, ámbito de los *créditos-deudas del mercado*.

Podemos expresar ***Wtn*** en función de ***Wt0*** y ***g***, tenemos la

**Ecuación de la riqueza**

|  |
| --- |
| ***Wtn*** = ***Wt0*** (**1 + *g***) |

La matemática financiera nos provee la *ecuación del monto* (***Mtn***) en función de (***Mt0***) y el interés (***i$***): [[436]](#footnote-436)

**Ecuación del monto**

|  |
| --- |
| ***Mtn = Mto*** (**1 *+ i$***) |

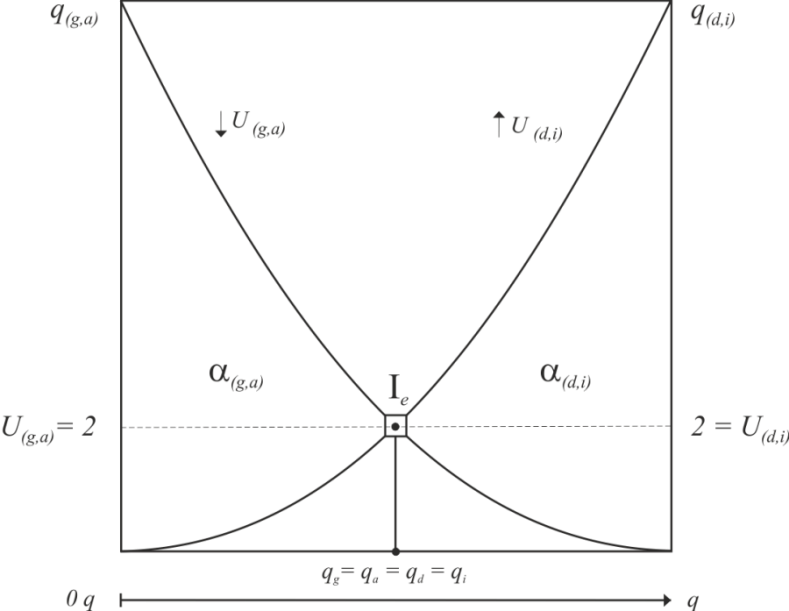
Considerando que el interés monetario (***i$***) es el **valor-precio del tiempo en el ámbito monetario donde se consigue el crédito-deuda**, y ***g*** la **variación de riqueza (valor) en el tiempo** (dos expresiones dinámicas temporales) resulta sencillo comprender que la inversión (**I**) se realizará si ***g ˃ i$***, luego:

**I** ↔ ***g ˃ i$*** [[437]](#footnote-437)

Veamos la representación gráfica del ***Punto Medio Evolutivo*** [[438]](#footnote-438) de la ***Inversión*** (**PME-I**). [[439]](#footnote-439)

Gráfico 21

**Punto medio evolutivo de inversión** (**PME-I**)



***Inversión***: se produce a la izquierda de **Ie**, en tanto hasta allí ***Ug ≥ Ud***, donde se valora más la riqueza que se genera (***Ug***) que la que se destruye (***Ud***). [[440]](#footnote-440) A la derecha de **Ie**, estamos en presencia de ***Ug ˂ Ud***, donde se valora más la riqueza que se destruye que la que se genera. Nuevamente vemos que el **PME-I** está en: ***Ug = Ud* = 2**.

**SÍNTESIS**: la similitud de la ecuación de riqueza y la ecuación del monto [***Wt0*** (**1 + *g***) y ***Mt0*** (**1 + *i$***)] es una excelente demostración de que el tiempo económico se materializa en riqueza, por lo tanto el estudio de su variación en el tiempo es el estudio del tiempo económico ―cuyo valor-precio es el interés. [[441]](#footnote-441) [[442]](#footnote-442)

En el marginalismo subjetivo de Menger ya estaba la teoría del tiempo económico, que comprende a la del interés y de la inversión. Motivo por el cual pudimos explicar, *directamente desde Menger*, en forma sólida y sencilla la acción humana de invertir, así como de prestar riqueza. Reflexión que nos lleva al capítulo siguiente.

**Capítulo XVII – Teoría unificada del tiempo económico**

**― Renta, beneficio o ingreso ―**

**Universalidad del tiempo económico**

En los capítulos precedentes hemos visto:

* ***Tiempo económico***: está representado por la variación de la riqueza, lo cual sólo acontece con la presencia de tiempo.
* ***Interés***: valor-precio del tiempo económico.

Sabiendo el comportamiento de la riqueza en el tiempo, conforme la **ley de la riqueza**, deberíamos estar en condiciones de explicar todo lo que implique su presencia, en lugar de tener una teoría para cada una de las infinitas manifestaciones de riqueza.

A su vez sabemos que:

* ***Crédito-deuda*** (***D***): es el intercambio interpersonal de tiempo económico, es decir intercambio interpersonal inter temporal de riqueza.
* ***Inversión***: en tanto es riqueza destinada a generar riqueza, implica presencia de tiempo.

Los conceptos crédito-deuda e inversión implican presencia de tiempo, cuyo valor-precio es el interés. Veamos entonces cómo, mediante nuestra teoría del tiempo económico, podemos explicar a ambas acciones humanas.

Partimos de lo visto en el capítulo *La inversión*:

Podemos expresar ***Wtn*** en función de ***Wt0*** y ***g***, tenemos la

**Ecuación de la riqueza**

|  |
| --- |
| ***Wtn*** = ***Wt0*** (**1 + *g***) |

La matemática financiera nos provee la *ecuación del monto* (***Mtn***) en función de (***Mt0***) y el interés (***i$***):

**Ecuación del monto**

|  |
| --- |
| ***Mtn = Mto*** (**1 *+ i$***) |

Considerando que el interés monetario (***i$***) es el **valor-precio del tiempo en el ámbito monetario (*Mt*) donde se consigue el crédito-deuda**, y ***g*** la **variación de riqueza (monetaria *W*) en el tiempo** (dos expresiones dinámicas temporales expresadas en riqueza) resulta sencillo comprender que la inversión (**I**) se realizará si ***g ˃ i$***, luego:

**I** ↔ ***g ˃ i$***

PERO, resulta que podemos hacer el mismo razonamiento para determinar la presencia del crédito-deuda, en función de “su” ***interés crédito-deuda*** (***iD***), respecto de la ganancia (***g***) que con él se espera generar. Luego, tenemos la misma estructura de ecuaciones de la inversión, con el simple expediente de reemplazar ***i$*** por ***iD***:

**Ecuación del crédito-deuda**

|  |
| --- |
| ***Mtn = Mto*** (**1 *+ iD***) |

Resulta sencillo comprender que el crédito-deuda (***D***) se realizará si ***g ˃ iD***: [[443]](#footnote-443)

***D*** ↔ ***g ˃ iD***

Lo cual está avalado por lo demostrado en *El interés del crédito-pasivo* del *Capítulo XV*. [[444]](#footnote-444)

Si consideramos el interés monetario (***i$***), como referencia de los intercambios temporales, sean para inversión o crédito-deuda, luego bien podemos decir que:

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| ***g ˃ i$*** | **↔** | ***↑I*** |
| ***↑D*** |

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| ***g ˂ i$*** | **↔** | ***↓I*** |
| ***↓D*** |

Si

***g ˃ 0 ↔ ↑W***

Deducimos que

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| ***↑W*** | **↔** | ***↑I*** |
| ***↑D*** |

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| ***↓W*** | **↔** | ***↓I*** |
| ***↓D*** |

Correlaciones que corroboran nuestras teorías del *interés monetario* y el *interés riqueza*.

**Síntesis**:

La metodología adoptada, de exponer en forma separada el estudio del *crédito-pasivo* y la *inversión*, para concluir en hacerlo mediante un solo procedimiento, obedece al ***preciso objetivo*** de demostrar la:

**Universalidad del tratamiento del tiempo económico**

|  |
| --- |
| ***El tiempo económico se explica por las consecuencias que las acciones humanas tienen sobre la riqueza, conforme las leyes económicas naturales de riqueza y de la acción humana o intercambio*** |

***Universalidad*** que nos permite corroborar, una vez más, a Carl Menger. No hacía falta nada más para comprender el comportamiento de la riqueza en el tiempo, las leyes marginales ya lo contemplan en toda su dimensión. Este es el motivo por el cual Menger fue tan severo con Böhm-Bawerk ―estas páginas cumplen con el legado que le dejó a la teoría económica, enmendar a Böhm-Bawerk, tarea necesaria en tanto a partir de ese fallo se generaron teorías *ad hoc* (moneda, interés, ciclos, etc.). [[445]](#footnote-445)

¿Estará cumplido el legado de Carl Menger? ¿Habremos logrado una?

|  |
| --- |
| **TEORÍA UNIFICADA DEL TIEMPO ECONÓMICO** |

En resumen, la universalidad de la teoría del tiempo económico, para explicar todos los fenómenos económicos, surge de advertir que el tiempo en economía significa el comportamiento (cambios) de la riqueza, la cual deriva de la **Ley de la riqueza**.

Otra consideración de relevancia para corroborar el rigor científico de la universalidad del tiempo económico es advertir la *temporalidad implícita en la liquidez* (Menger), origen de la moneda y de nuestra unidad de moneda.

Un aspecto muy relevante para corroborar la universalidad del tiempo económico, sobre todo al momento de hacer teoría económica, es el referido a la renta o ingreso.

**Renta (ingreso) y el tiempo económico**

En tanto consideramos a la *renta* o *ingreso* (***Y***) como la variación de la riqueza de un propietario en el tiempo [[446]](#footnote-446) (caso contrario no existe renta, ingreso), es evidente que lo que conocemos como renta o ingreso es equivalente a nuestro concepto del tiempo económico.

Luego, el estudio de la renta es equivalente al estudio del tiempo económico. Muestra contundente de la universalidad epistemológica del tiempo económico.

Luego:

* El estudio del tiempo económico es el estudio de la renta o ingreso.
* Lo cual significa que no hace falta teoría especial de la renta o ingreso.
* Así como tampoco hace falta una teoría de la distribución de la renta o ingreso, diferente de la teoría de la distribución de la riqueza en general.

Estimo que Menger y Jevons estaban detrás de esta teoría tan sencilla. [[447]](#footnote-447) PERO fue Menger el que sentó las bases para lograr semejante sencillez teórica. [[448]](#footnote-448)

Sea como fuere, los dos deseaban una teoría simple que nos develara las leyes fundamentales de la naturaleza que nos permitieran conocer los fenómenos económicos en el tiempo. Pues, la TESS ha venido a ocupar el lugar que Menger reclamaba a la teoría económica: en tanto demostró que la economía trata de explicar el comportamiento de un sólo elemento: la riqueza, y lo hace mediante sólo dos leyes, de la riqueza y del intercambio.

**Beneficio e interés**

Una muestra de la validez de una teoría unificada del tiempo económico estuvo imprecisamente presente en el tratamiento del beneficio y el interés. Para destacar ello basta con mencionar una simple expresión en el texto de Jevons (1998):… ***el beneficio o interés***… (P. 231) ―asimila los términos.

Tanto esta expresión como la de referir al rendimiento del capital en relación al interés, son evidencias suficientes de que hablar de beneficio, rendimiento, interés, etc. **son entidades factibles de relacionar en tanto su elemento en común es la presencia del tiempo *económico***.

La TESS nos presenta una teoría unificada del tiempo económico en términos de la **ley de la riqueza**, que nos expresa: su comportamiento en el tiempo es marginal decreciente de su dimensión, la utilidad.

En síntesis, la **teoría del tiempo económico** (TESS) manifiesta que **el tiempo económico expresa la** **variación de la riqueza operada durante su transcurso,** y que es factible comparar (mensurar) las variaciones de distintas manifestaciones de riqueza mediante su **dimensión utilidad**, convierte a nuestra **teoría del tiempo económico**, y su valor-precio interés, **en universal en el tratamiento económico de todo lo que implique la presencia del tiempo *económico***, para cada una y todas las manifestaciones de riqueza. Motivo por el cual hemos podido realizar la comparación del beneficio (***g***) e interés (***i***), sin caer en el grosero fallo de Jevons de asimilarlos.

Cerramos el capítulo relativo a la necesidad de una teoría unificada del tiempo económico, con una cita a Menger (2007) en el cual la reclama a viva voz:

“… el objetivo de nuestra ciencia no debe ser una mera teoría de los intereses de capital, sino una teoría del rendimiento patrimonial en general, una teoría del rendimiento de todas las distintas categorías del patrimonio (productivo) en lo que se refiere a la formación de ingresos… P.227

Nota 34: … el desarrollo de una teoría del interés de capital dentro de una teoría general del rendimiento patrimonial…y que este camino ponga fin al desamparo —síntoma lamentable del estado de la actual teoría económica…” P.228

Aquí Menger reclama lo que dimos en llamar *teoría unificada del tiempo económico*, que se resume así: ***i = Um***. No advirtió que estaba frente a sus ojos, “escondida” en sus desarrollos, a los que faltaba terminar de engarzarlos, sin desviarse, teórica o epistemológicamente, de su marginalismo subjetivo.

**Ciclos económicos**

La universalidad del tiempo económico nos permite explicar los ciclos económicos monetarios a partir del control de precios de la moneda.

Es evidente que la explicación de los ciclos económicos monetarios a partir de la universalidad del tiempo económico, que lo hace mediante la imposición de la causalidad fática donde los precios alteran los valores (***P → v***), por encima de la causalidad natural, donde los valores determinan los precios (***v → P***), comprende a todas las acciones humanas alteradas por la manipulación monetaria (interés), no solo las atinentes al empresario, ámbito al cual se circunscribe la teoría de los ciclos austriaca.

**Capítulo XVIII – El capitalismo**

**― Trabajo y capital ―**

**Definición**

Comenzamos definiendo las entidades sujetas a estudio, lo cual aquí equivale a recordarlas:

*Trabajo*: acción humana destinada a generar riqueza.

*Capital*: riqueza que potencia el resultado del trabajo.

Atento a que el capital es consecuencia de la vigencia de las leyes naturales de la economía, que surge de la condición humana de falibles y diferentes, definimos al:

**Capitalismo**

|  |
| --- |
| **Sistema económico social regido por las leyes naturales de *RIQUEZA* e  *INTERCAMBIO*** |

Así, el estudio de la relación entre el trabajo y el capital implica estudiar el capitalismo que hemos definido.

**Teoría del capitalismo**

Dado que ya estamos cerca de resumir nuestra *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (**TESS**), es necesario dar mayor precisión a las consecuencias del vínculo entre el trabajo y el capital, que vimos en el *Capítulo XIII* ―motivo por el cual se apreciará cierta similitud en la gráfica que utilizamos aquí con el Gráfico 15*Riqueza con trabajo (L) y capital (k)*.

La definición de capitalismo implica que durante su vigencia los seres humanos generan medios de producción (factor capital) [[449]](#footnote-449) que les permiten potenciar la riqueza obtenida con el factor trabajo (***L***). Utilizando nuestra gráfica de la caja cerrada, pasamos a analizar el “sistema capitalista”. ***UL*** indica la utilidad generada por el trabajo, y ***Uq*** la utilidad generada con los dos factores. [[450]](#footnote-450) [[451]](#footnote-451)

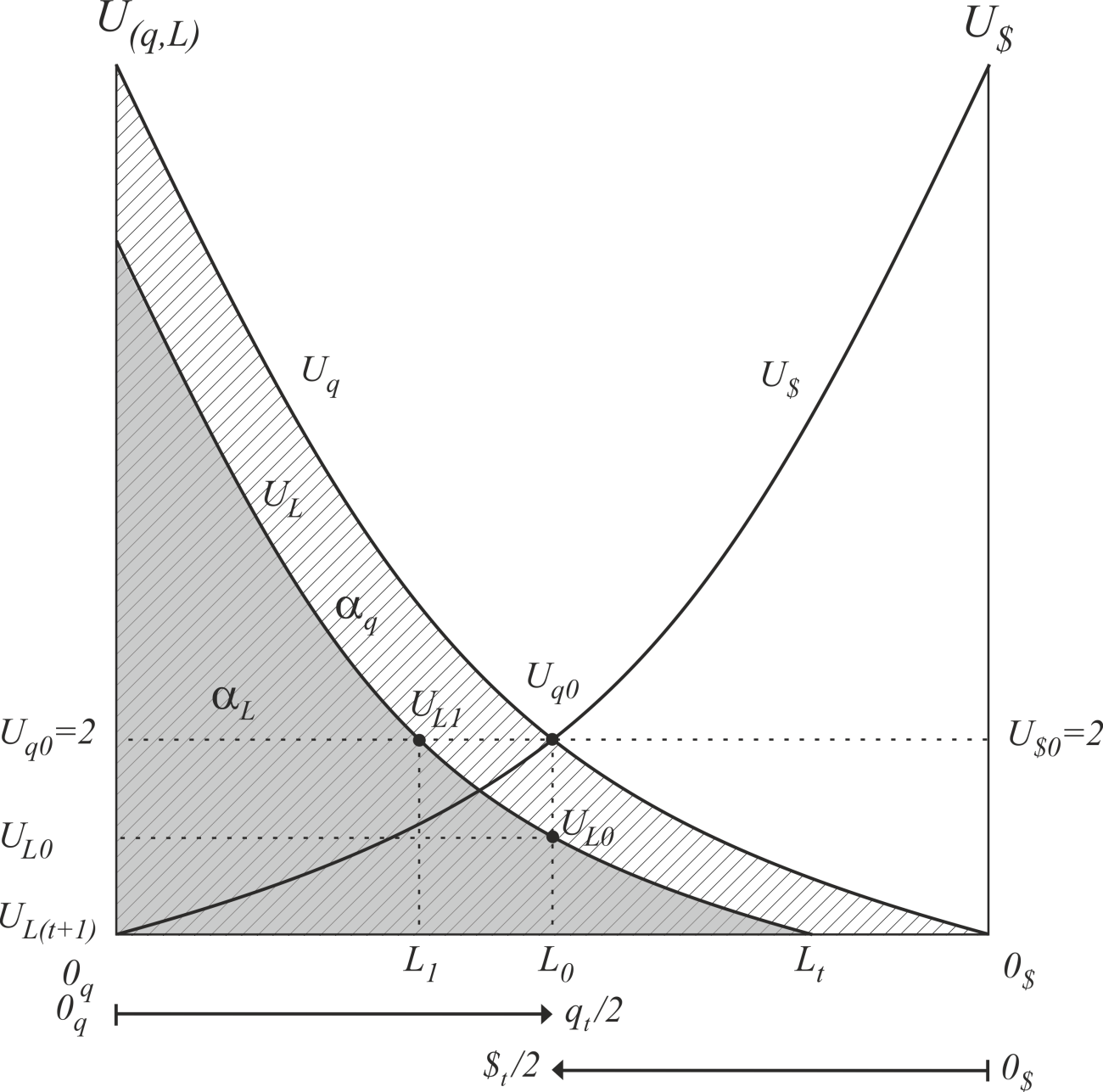
Se aprecia un desplazamiento hacia arriba de la producción (***Uq***) al añadir el factor capital a la producción obtenida con el solo concurso del trabajo (***UL***): ***Uq*** ˃ ***UL*** en todo el recorrido.

A los efectos expositivos nos concentramos en el comportamiento del capitalismo en el ***punto medio evolutivo*** (**PME**), donde:

* ***Uq0*** = ***U$0*** = **2**: [[452]](#footnote-452) *utilidad marginal*, que surge al nivel del **PME**.
* ***UL0***: *utilidad marginal del trabajo, con el factor capital,* es inferior a ***U$0*** = **2**.
* ***UL1***: *utilidad marginal del trabajo, sin el factor capital,* donde ***UL1*** = ***Uq0*** = **2**.

Gráfico 22

**Capitalismo** [[453]](#footnote-453)



* ***qt* /2 = *$t* /2**: simetría de cantidades de la caja cerrada.
* ***L0***: *cantidad de trabajo en el PME, con el factor capital*.
* ***L1***: *cantidad de trabajo en el PME, sin el factor capital*, donde ***L1*** ˂ ***L0***.
* ***vq($)0* = *v$(q)0* = *Pq($)0* = *P$(q)0* = 1**: simetría total del **PME**, origen de la neutralidad de la unidad de medida económica, de la teoría del tiempo económico, y su valor-precio interés.
* ***αq*** = *Utilidad acumulada de riqueza total (capital y trabajo)*: es el área total con rayado oblicuo, debajo de ***Uq***.
* ***αL*** *= Utilidad acumulada de la riqueza total (capital y trabajo) imputable al trabajo*: es el área sombreada, debajo de ***UL***.
* ***αq*** ˃ ***αL***: la riqueza acumulada con capital es superior a la realizada solo con el trabajo.

Así, **con capitalismo**, el **PME** nos indica:

**Utilidades marginales**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | ***Uq*** ˃ ***UL*** | ***U$0* = *Uq0* = *UL1* = 2** | ***UL1* ˃ *UL0*** | ***UL(t+1)*** **=** **0** [[454]](#footnote-454) |

**Utilidades acumuladas (*α*)**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
|  | ***αq*** ˃ ***αL*** | ***αq0*** ˃ ***αL0*** | ***αL0*** ˃ ***αL1*** |

**Cantidades de bienes económicos (*q*) y trabajo (*L*)** [[455]](#footnote-455)

|  |  |
| --- | --- |
|  | ***qt ˃ q0 ˃ q1***  ***Lt ˃ L0 ˃ L1*** |

**Valores relativos**

|  |  |
| --- | --- |
|  | ***vq($)0* = *v$(q)0* = *Pq($)0* = *P$(q)0* = 1** |

|  |  |
| --- | --- |
|  | ***vL1(L0)* ˃ *vL0(L1)*** |

La incorporación del factor capital al trabajo se explica también por la presencia de la ***ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza (ley de la riqueza)***:

* La presencia del factor capital implica mayor riqueza: al mismo nivel de ***L*** y ***q***, de las abscisas, tenemos ***Uq*** ˃ ***UL*** y ***αq*** ˃ ***αL***.
* La incorporación del capital mejora el nivel de todas las variables sin alterar las que se hubieran obtenido sin el concurso del factor capital:

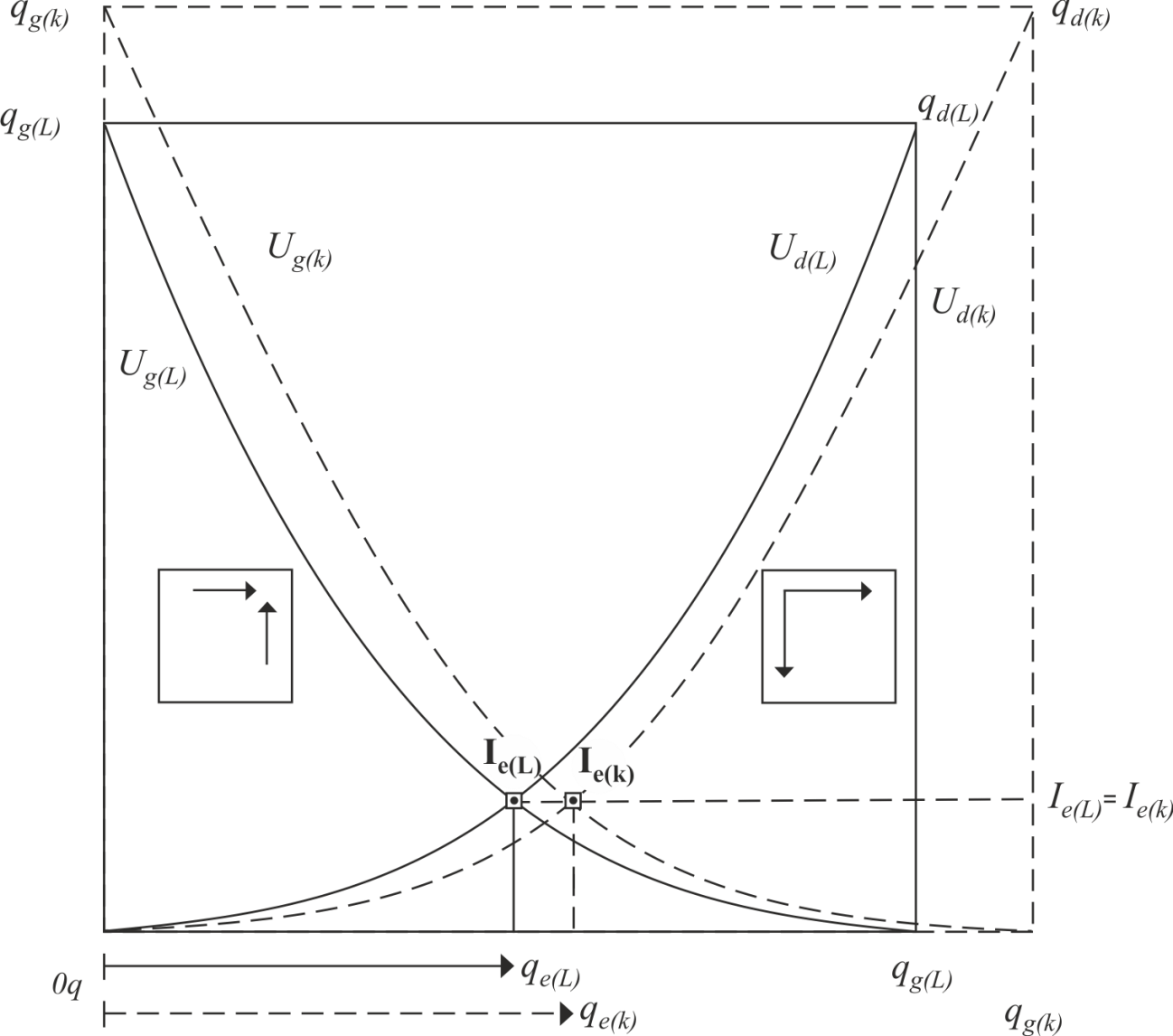
|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | ***Uq*** ˃ ***UL*** | ***αq*** ˃ ***αL*** | ***q0*** ˃ ***q1*** | ***L0*** ˃ ***Ll*** |

Es decir las leyes de la riqueza y el intercambio nos han permitido demostrar la eficiencia y equidad del capitalismo ―***punto máximo de solidaridad merituada por el prójimo***.

Veamos otra representación gráfica de las consecuencias del factor capital, la cual nos permitirá apreciar su efecto multiplicador desde otro punto de vista. Consideramos dos escenarios: 1) **trabajo sin capital** [***Ug(L)*** y ***Ud(L)*** con trazo continuo en la caja cerrada por ***qg(L)***], y 2) **trabajo con capital** [***Ug(k)*** y ***Ud(k)*** de trazo punteado en la caja cerrada por ***qg(k)***]. Al efecto construimos un gráfico [[456]](#footnote-456) donde ambas manifestaciones de riqueza las representamos sobre la misma abscisa. Luego, el punto de intersección de ambas curvas [**Ie** ↔ ***Ug*** ∩ ***Ud)***] se producirá al mismo nivel de ordenadas: **Ie(k) = Ie(L)**. [[457]](#footnote-457)

Gráfico 23

**El factor capital (*k*)**



Se aprecia un desplazamiento hacia arriba y a la derecha de la caja cerrada con presencia del factor capital (***k***), lo que nos permitirá apreciar las consecuencias que surgen por su incorporación.

**Riqueza generada**: ***qg***, ***Ug*** y ***αg***

* *Mayor generación de bienes económicos a igual nivel de utilidad marginal*: ***qe(k)*** ˃ ***qe(L)*** con **Ie(L)** = **Ie(k)**.
* *Mayor utilidad marginal de la riqueza generada*: en todo el recorrido de las curvas ***Ug*** se aprecia que ***Ug(k)*** está encima de ***Ug(L)***: ***Ug(k)*** ˃ ***Ug(L)*** a todo nivel ***q(k)*** o ***q(L)***.
* *Mayor riqueza generada acumulada*: mayor valor acumulado generado al mismo valor marginal, y a la misma cantidad de bienes económicos, implican que el valor de la riqueza generada acumulada es mayor con la concurrencia del factor capital: ***αg(k) ˃ αg(w)***. [[458]](#footnote-458)

**Riqueza destruida**: ***qd***, ***Ud*** y ***αd***

* *Mayor destrucción de bienes económicos a igual nivel de utilidad marginal*: ***qd(k)*** ˃ ***qd(L)*** con **Ie(L)** = **Ie(k)**.

* *Menor utilidad marginal destruida*: ***Ud(k***) ***˂ Ud(L***) a un mismo nivel de bienes económicos destruidos [***qd(k)*** = ***qd(L)***].
* *Menor utilidad acumulada destruida* [***αd(k) ˂ α d(L)***] a un mismo nivel de bienes económicos [***qd(k)*** o ***qd(L)***].

*Síntesis*: la incorporación del factor capital implica que el ser humano se beneficia tanto por la acción humana de generar riqueza como en la de destruirla, lo cual implica la mejor opción para mejorar el nivel de riqueza (generada y destruida) per cápita. [[459]](#footnote-459)

Este ejercicio ha consistido simplemente en ***comprender*** y ***corroborar*** la presencia de la ***ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza***, única forma de advertir las consecuencias de la expansión (contracción) de la riqueza. Dicha ley nos permite comprender la relación entre cantidades (objetivismo) y valores (subjetivismo) en economía.

¿Habremos corroborado lo que intuitivamente se da en llamar “el efecto derrame”? A juzgar por la evolución económica desde la revolución industrial (aparición explosiva de la participación del capital intensivo), consecuencia de la incorporación del factor capital, pareciera que sí.

Se aprecia con claridad que el factor capital no sólo potencia la generación de riqueza, sino que lo hace sin alterar el orden precedente sin su concurrencia: [[460]](#footnote-460)

* Potencia el *resultado* del trabajo (**↑*q***). [[461]](#footnote-461)
* Potencia la *generación* del trabajo (**↑*L***).

Ambos efectos combinados generan mejor nivel de vida para todos, excepto para los que no participen del sistema capitalista. Lo cual nos permite expresar con total rigor científico:

|  |
| --- |
| **En el CAPITALISMO no existe PLUSVALÍA laboral** [[462]](#footnote-462) |

|  |
| --- |
| **El CAPITALISMO es el sistema económico de la naturaleza humana** [[463]](#footnote-463) |

Sentencias a las cuales agregamos:

|  |
| --- |
| **No existe capitalismo sin democracia, ni democracia sin capitalismo** |

Ello debido a que

|  |
| --- |
| En el capitalismo se obtiene el ***nivel máximo de solidaridad merituada por el prójimo*** |

Lo cual demostraremos al estudiar al capitalismo afectado, producto de interrumpir la vigencia plena de las leyes económicas naturales.

**Importante**

|  |
| --- |
| Hemos desarrollado la **teoría del capital** **sin** concurrencia de **teoría del interés, moneda, precios, ni costos, solo con la utilidad (Menger)** |

Lo cual corrobora a la teoría del marginalismo subjetivo de Menger, donde todo lo explica la utilidad.

*Termino este apartado sugiriendo dedicarle el tiempo necesario hasta dominar su contenido con total solvencia, lo cual le permitirá comprender la sencillez del comportamiento de la naturaleza económica, explicitada en los gráficos* ― a mí me es muy útil contar con una foto adjunta de los mismos, en otro dispositivo, mientras leo su interpretación.

**El ingreso-salario real**

Si definimos al **salario “real”** (***H$***) [[464]](#footnote-464) [[465]](#footnote-465) como el coeficiente entre la nómina salarial (***N$***) sobre el del nivel general de los precios [***Pq($)***]:

***H$ = N$ /*** [***Pq($)***]

Surge esta correlación:

↓[***Pq($)***] ↔ ***↑H$***

Seguidamente hacemos una síntesis la evolución de una economía con plena vigencia de las dos leyes de la naturaleza.

**Evolución económica natural**

Una síntesis de lo desarrollado hasta aquí nos permitirá completar la cadena de causalidades económicas que correlaciona todas las variables que hemos estudiado.

Tarea factible de realizar considerando un marco institucional donde rigen las dos leyes de la naturaleza, riqueza e intercambio. Es decir, lo que se conoce como sistema capitalista o capitalismo, denominación que continuamos en tanto refiere al capital como el factor esencial de la evolución humana.

Sabemos que el trabajo es la acción humana que genera riqueza, que el capital multiplica su resultado, y que dicha combinación especializada en producir determinado tipo de riqueza origina excedentes, sobre las que este sector necesita de la misma. Estos excedentes originan la necesidad de ser intercambiados por los excedentes de los demás sectores, origen del vínculo económico social o solidaridad económica.

La cadena de causalidad entre trabajo, capital y riqueza es la siguiente:

|  |
| --- |
| ***↑HL ↔ ↑k ↔↑W*** |

La correlación de la especialización con la riqueza es la de Adam Smith

|  |
| --- |
| ***↑qt ↔ ↑qi ↔↑HL*** |

La correlación riqueza y bienes económicos nos dice:

|  |
| --- |
| ***↑W ↔*** ↑***qt*** ↔ ↑***qi*** |

También hemos demostrado que la expansión de la riqueza implica el aumento de los propietarios (***HP***):

|  |
| --- |
| ***↑W ↔ ↑HP*** |

A su vez, la correlación del intercambio, aplicable al uso de la moneda como medio de intercambio, nos dice

|  |
| --- |
| ***↑v$(q) ↔ ↓vq($) ↔↓$i ↔↑qi ↔ ↑qt ↔↑P$(q) ↔↓Pq($) ↔↑W*** |

La correlación precedente incluye a la riqueza moneda mediante su valor relativo [***v$(q)***] en el mercado de los intercambios monetarios (***$i***).

Falta incluir a la unidad de medida económica, que tiene correlación negativa con la riqueza:

***↑W ↔ ↓u***

A su vez sabemos que el interés monetario es equivalente al valor relativo de la moneda sobre la riqueza monetaria [***v$(q) = i$***], y el interés riqueza es equivalente a la unidad de medida de la riqueza mensurada [***u = iw***].

|  |
| --- |
| ***↑i$(q) ↔ ↓vq($) ↔↓$i ↔↑qi ↔ ↑qt ↔↑P$(q) ↔↓Pq($) ↔↑W ↔ ↓u*** |

La correlación riqueza y deuda nos dice:

|  |
| --- |
| ***↑W ↔*** ↑***D*** |

La correlación riqueza e inversión nos dice:

|  |
| --- |
| ***↑W ↔*** ↑***I*** |

Que ya la tenemos representada por el capital (***I = k***)

Si unimos todas las correlaciones deducimos esta secuencia causal de la:

**Evolución económica natural**

|  |
| --- |
| ***↑HL↔↑k ↔↑W↔↑D↔↑qt ↔↑qi ↔↑HP ↔↑i$ ↔↓$i ↔↓u ↔↓Pq($) ↔↑H$*** |

La cadena de correlaciones económicas naturales comprende todo lo que se estudia bajo el concepto de *mecanismo de transmisión indirecta*, en alusión a la influencia de la moneda y el interés monetario (***i$***) sobre la economía “real” (interés real: ***iw***), la desocupación, los precios, el crecimiento, la distribución, etc.

Aspectos relevantes a destacar son:

* La correlación positiva entre el interés monetario y la riqueza monetaria (lógico en virtud de que a igual moneda más riqueza implica mayores intercambios monetarios, lo cual hace aumentar su valor relativo y precio): ***↑W ↔ ↑i$*** ―la carestía monetaria en libre competencia de Hayek.
* La correlación negativa entre la riqueza monetaria y la unidad de medida económica, equivalente al interés de la riqueza total, luego valor relativo conforme la riqueza monetaria mensurada: ***↑W ↔ ↓u = iw***. [[466]](#footnote-466)
* La correlación negativa entre riqueza y el precio monetario de la misma: ***↑W ↔ ↓Pq($)***.
* La correlación positiva entre el precio-valor de la moneda, la ocupación (***HL***) y la distribución de la riqueza (***HP***): ***↑W ↔ ↑i$*** ***↔ ↑HL*** ***↔ ↑HP***.
* La correlación negativa ***↓Pq($) ↔↑H$*** implica la suba del salario, que opera en conjunto con la suba del empleo.
* El capitalismo es el mejor sistema para lograr simultáneamente incremento de la ocupación (***HL***), el salario (***H$***) y la distribución de la riqueza (***HP***):

***↑HL*** ***↔ ↑HP ↔ ↑H$***

Estas, y más correlaciones arrojan luz respecto a las indeseadas consecuencias de alterar el orden económico natural, que muchas veces se declama hacerlo con fines económicos benéficos para la humanidad, especialmente para los menos poseídos. Tarea que analizaremos en los siguientes capítulos.

**Capítulo XIX – El capitalismo afectado**

La violación al sistema natural capitalista reconoce tres fuentes esenciales: alterar los valores relativos naturales por imposición de precios antinaturales (“control de precios”); manipular el valor-precio de la unidad de medida económica (“política monetaria”); y “distribuir riqueza compulsivamente” sustrayéndola a quienes la generan para destinarla a quienes no la generan (“política fiscal”).

**Capitalismo afectado por el control de precios**

Dado que la economía es el estudio del valor ―el cual es subjetivo, cuya dimensión es la utilidad, la que implica un comportamiento marginal decreciente, origen de los intercambios, de donde surgen los precios, *origen de la causalidad natural valor → precio* (los valores determinan los precios)―, es evidente que la alteración de éste afectará al corazón del sistema capitalista, por invertir la causalidad lógica natural de la cadena descripta: desde el final (***P***) se afecta toda la cadena hasta su inicio (***v***): ***P → v***. Es decir, se utiliza la causalidad fáctica para alterar la causalidad lógica-natural, lo cual implica ignorar las leyes de la naturaleza, que podemos denunciar como uno de los *peores daños económicos institucionales*.

Surge entonces que es factible alterar las leyes naturales reemplazando la ***causalidad natural valor → precio*** por la ***causalidad fáctica precio → valor***. Dicha alteración se suele identificar como “control de precios”.

A continuación exponemos las consecuencias del “control de precios”, lo cuales pueden adquirir dos formas, imponer precios máximos o mínimos a la riqueza no monetaria, [[467]](#footnote-467) lo que se hace mediante la manipulación de los precios monetarios de la riqueza. [[468]](#footnote-468)

A los efectos expositivos vamos a referir al intercambio monetario, en tanto es representativo de todos los intercambios y nos facilita el uso de los valores y precios monetarios de los bienes económicos no moneda [***Pq($)***].

Intervenir los precios implica anteponer la teoría del valor objetivo (precios antinaturales *alteran* la manifestación de los valores relativos naturales) por sobre la teoría del valor subjetivo (valores naturales determinan precios naturales).

***Precio máximo* (a la riqueza no monetaria)**: [[469]](#footnote-469)

Veamos las consecuencias de imponer *precio monetario máximo* [***P▼q($)***] [[470]](#footnote-470) a la riqueza surgida del valor subjetivo natural asignado al bien económico ***q***, cuya utilidad tiene un comportamiento marginal decreciente (***Uq***), originando un precio relativo a la unidad de medida económica de ***Pq($)***. Podemos expresar la relación entre ambos precios así:

***P▼q($)*** ˂ ***Pq($)***

El gráfico 24 será suficiente demostración. Enfrentamos la curva de utilidad marginal decreciente del bien económico no moneda (**10*q*** y ***Uq***) versus la de la moneda (**12$** y ***U$***).

El punto **I** determina valores y precios relativos naturales de ***q***:

***vq($) =*** 1,786 / 1,875 = **0,952**

***v$(q)*** 1,875 / 1,786 = **1,05**

***vq($)*** \* ***v$(q) =*** **1**

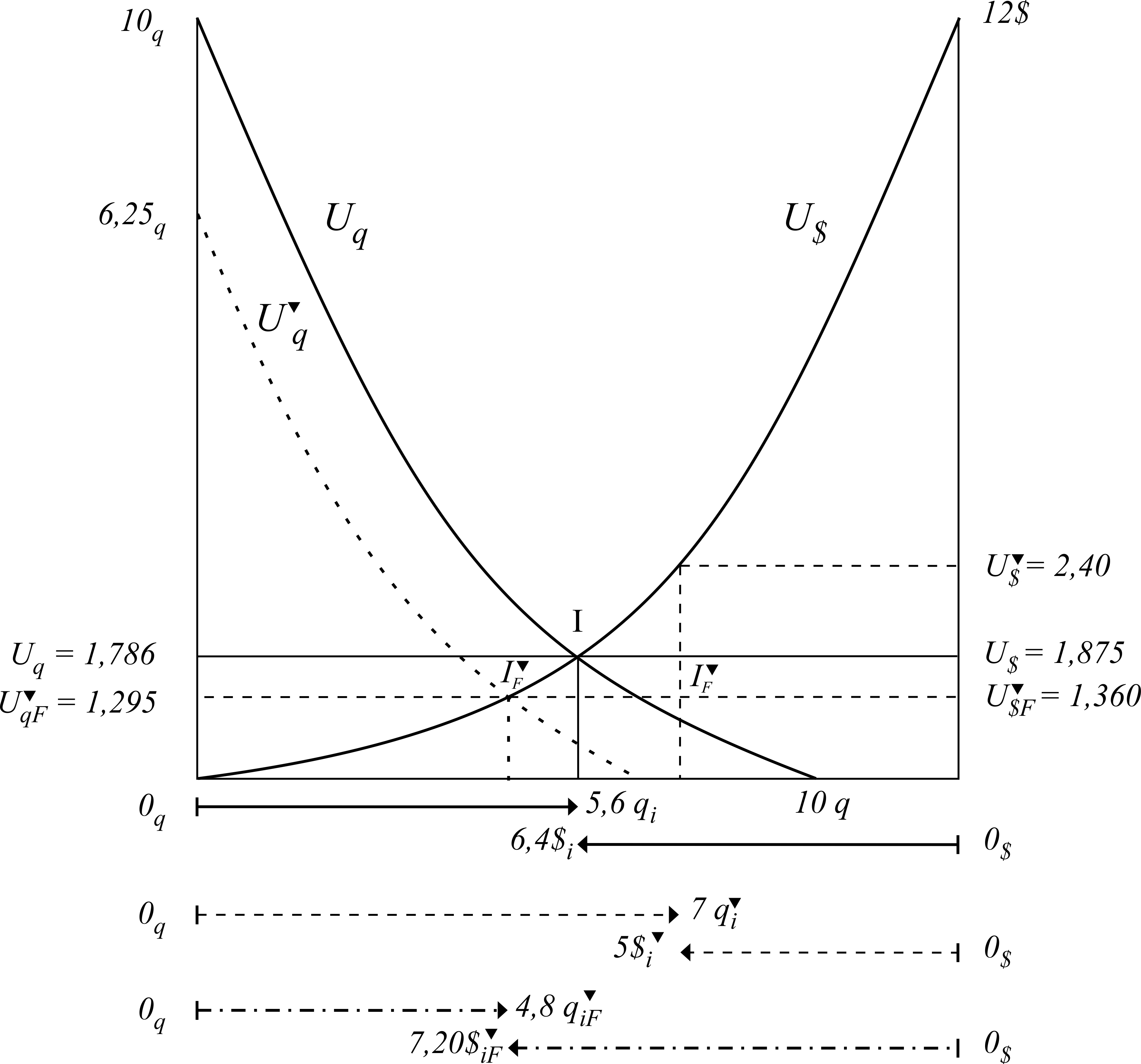
***Pq($) =*** 6,40 / 5,60 = **1,142 *$***

***P$(q) =*** 5,60 / 6,60 = **0,875 *q***

***Pq($)*** \* ***P$(q) =*** **1**

Gráfico 24

**Precio máximo de *q***



A la derecha de **I** se refleja la fijación de precio monetario máximo de ***q***, así se intercambiarían más unidades de ***q*** (7***q▼i*** ˃ 5,6***qi***) por menos unidades de ***$*** (5***$▼i*** ˂ 6,4***$i***), de donde surgen (**I▼**):

***v▼q($) =*** 1,295 / 2,40 = **0,54**

***v▼$(q) =*** 2,40 / 1,295 = **1,858**

***vq($)*** \* ***v$(q) =*** **1**

***P▼q($) =*** 5 / 7 = **0,714 *$***

***P▼$(q) =*** 7 / 5 = **1,40 *q***

***P▼q($)*** \* ***P▼$(q) =*** **1**

En virtud de que el productor de ***q*** se ve obligado a percibir ***U▼q =* 1,295**, [[471]](#footnote-471) acomodará su producción a ese nivel de utilidad marginal, lo cual se logra con una nueva curva ***U▼q*** (en trazado discontinuo --). La nueva curva representa: ***qt =* 6,25**, ***qi =* 4,80*q***, ***$i =* 7,20*$***, de donde surgen estos datos al final del proceso de ajustes impulsados por la alteración de los valores relativos naturales (**I▼F**):

***v▼q($)F =*** 1,295 / 1,36 = **0,952**

***v▼$(q) F =*** 1,36 / 1,295 = **1,05**

***vq($)*** \* ***v$(q) =*** **1**

***P▼q($)F =*** 7,20/ 4,80 = **1,50 *$***

***P▼$(q) F =*** 4,80/ 7,20 = **0,67 *q***

***P▼q($)F*** \* ***P▼$(q)F =*** **1**

Se aprecia como resultado final de la imposición de precios máximos:

* Baja el stock total de ***q***: ***q▼q(t)F =*** 6,25 ***q* ˂** ***qq($) =*** 10 ***q***
* Baja el stock intercambiado de ***q***: ***q▼q(i)F =*** 4,80 ***q*** ˂ ***qq(i) =*** 5,60 ***q***
* Sube el precio monetario de ***q***: ***P▼q($)F =*** **1,50 $ ˃ *Pq($) =*** **1,142 *$***

Conforme la cadena de correlaciones de la *Evolución Económica Natural*, las consecuencias se aprecian así:

|  |
| --- |
| ***P▼q($)*** → ↓***qt*** → ↓***qi*** → ↑***P▼q($)F ↔*** ↓***L ↔*** ↓**I *↔*** ↓***W*** |

Se comprende que los precios máximos indefectiblemente derivan en desabastecimiento (a los precios fijados) y mercado negro (para abastecer a los precios conforme la caída de stock ↓***qt***).

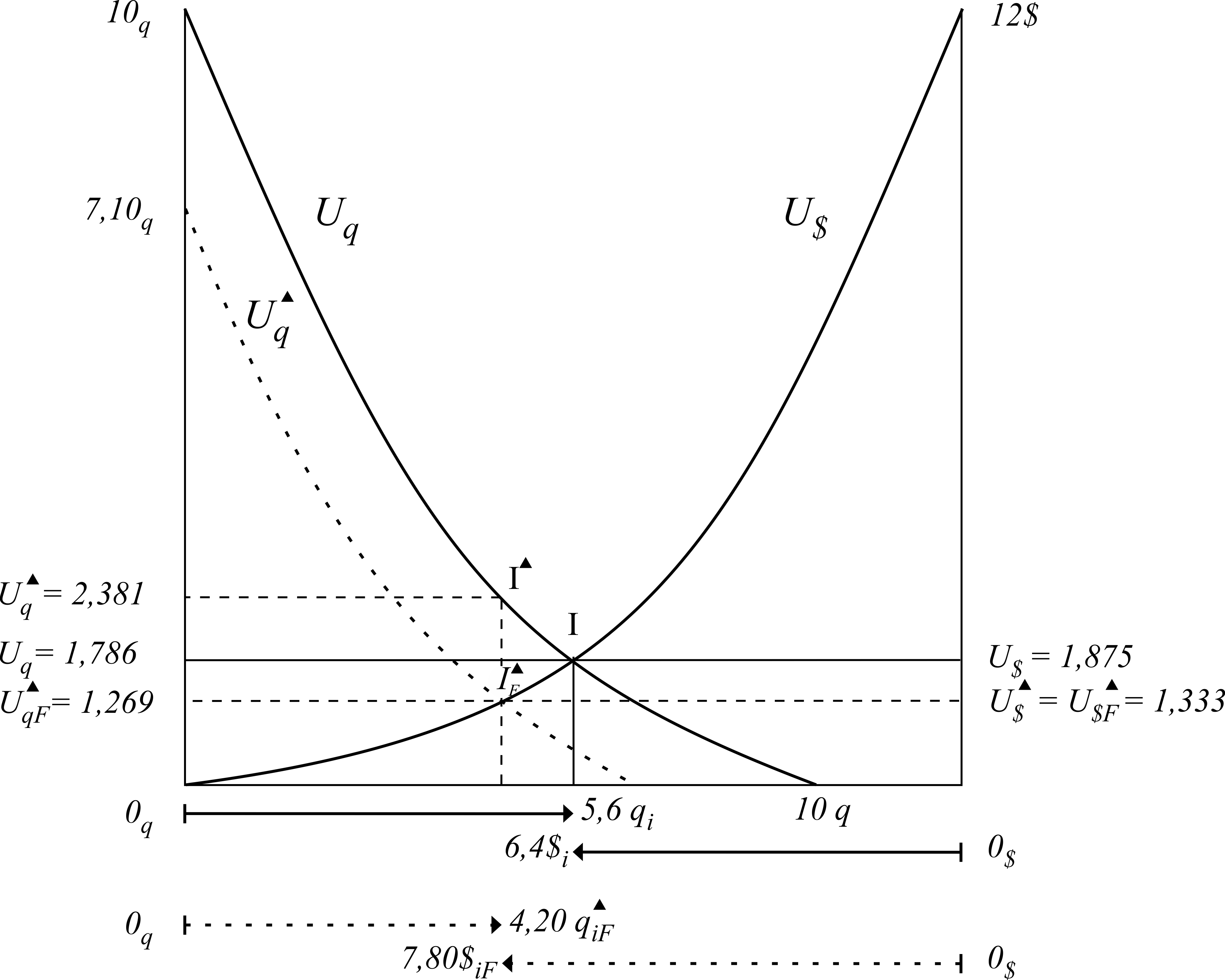
***Precio mínimo* (a la riqueza no monetaria)**

Veamos las consecuencias de imponer *precio monetario mínimo* [***P▲q($)***] [[472]](#footnote-472) a la riqueza surgida del valor subjetivo natural asignado al bien económico ***q***, cuya utilidad tiene un comportamiento marginal decreciente (***Uq***), originando un precio relativo a la unidad de medida económica de ***Pq($)***. Podemos expresar la relación entre ambos precios así:

***P▲q($)*** ˃ ***Pq($)***

Gráfico 25

**Precio mínimo de *q***



Nuevamente enfrentamos (gráfico 25) la curva de utilidad marginal decreciente del bien económico no moneda (**10*q*** y ***Uq***) versus la de la moneda (**12$** y ***U$***).

El punto **I** determina valores relativos y precios naturales de ***q***:

***vq($) =*** 1,786 / 1,875 = **0,952**

***v$(q) =*** 1,875 / 1,786 = **1,05**

***vq($)*** \* ***v$(q) =*** **1**

***Pq($) =*** 6,40 / 5,60 = **1,142 *$***

***P$(q) =*** 5,60 / 6,60 = **0,875 *q***

***Pq($)*** \* ***P$(q) =*** **1**

A la izquierda de **I** se refleja la fijación de precio monetario mínimo de ***q***, situación que nos presenta:

***v▲q($) =*** 1,269 / 1,333 = 0**,952**

***v▲$(q) =*** 1,333 / 1,269 = **1,05**

***vq($)*** \* ***v$(q) =*** **1**

***P▲q($) =*** 7,80 / 4,20 = **1,857 *$***

***P▲$(q) =*** 4,20 / 7,80 = **0,538 *q***

***P▲q($)*** \* ***P▲$(q) =*** **1**

Se aprecia como resultado final de la imposición de precios máximos que:

* Baja el stock total de ***q***: ***q▲q(t)F =*** 7,10***q* ˂ *qq($) =*** 10***q***.
* Baja el stock intercambiado de ***q***: ***q▲q(i)F =*** 4,20***q* ˂ *qq(i) =*** 5,60***q***.
* Sube el precio monetario de ***q***: ***P▲q($)F =*** **1,857 $˃ *Pq($) =*** **1,142 $**.

Conforme la cadena de correlaciones de la *Evolución Económica Natural*, las consecuencias se aprecian así:

|  |
| --- |
| ***P▲q($)*** → ↓***qt*** → ↓***qi*** → ↑***P▲q($)F ↔*** ↓***L ↔*** ↓**I *↔*** ↓***W*** |

Esta situación es característica de la fijación de salarios mínimos donde los sindicatos tienen poder de negociación sobre el orden natural, motivo por el cual surge el mercado negro laboral, y la producción en negro.

Se comprende que los precios mínimos indefectiblemente derivan en desabastecimiento (menos mano de obra ocupada y menos riqueza) y mercado negro (para abastecer a los precios conforme la caída de stock (↓***qt***).

***Conclusión***:

Cualquier alteración de los valores naturales (máximos o mínimos) termina contrayendo la riqueza (menos riqueza a un nivel de utilidad marginal superior), y concentrándola propietariamente (menos riqueza implica menos trabajo y capital, entonces se generan menos excedentes y cae su intercambio). Así, se altera el círculo virtuoso que surge de la presencia en conjunto de las dos leyes económicas de la naturaleza, lo cual implica la presencia de NO CAPITALISMO, o capitalismo afectado.

Cualquiera sea el control de precios, las consecuencias sobre la evolución económica natural o sistema capitalistas son similares:

**Consecuencias del control de precios sobre el capitalismo**

|  |
| --- |
| ***Control precios ↔↓W ↔↓L↔↓k ↔↓D↔↓qt ↔↓qi ↔↓HL ↔↓HP ↔↓i$ ↔↑$i ↔↑u ↔↑Pq($) ↔↓H$*** |

**Capitalismo monetariamente afectado (“política monetaria”)**

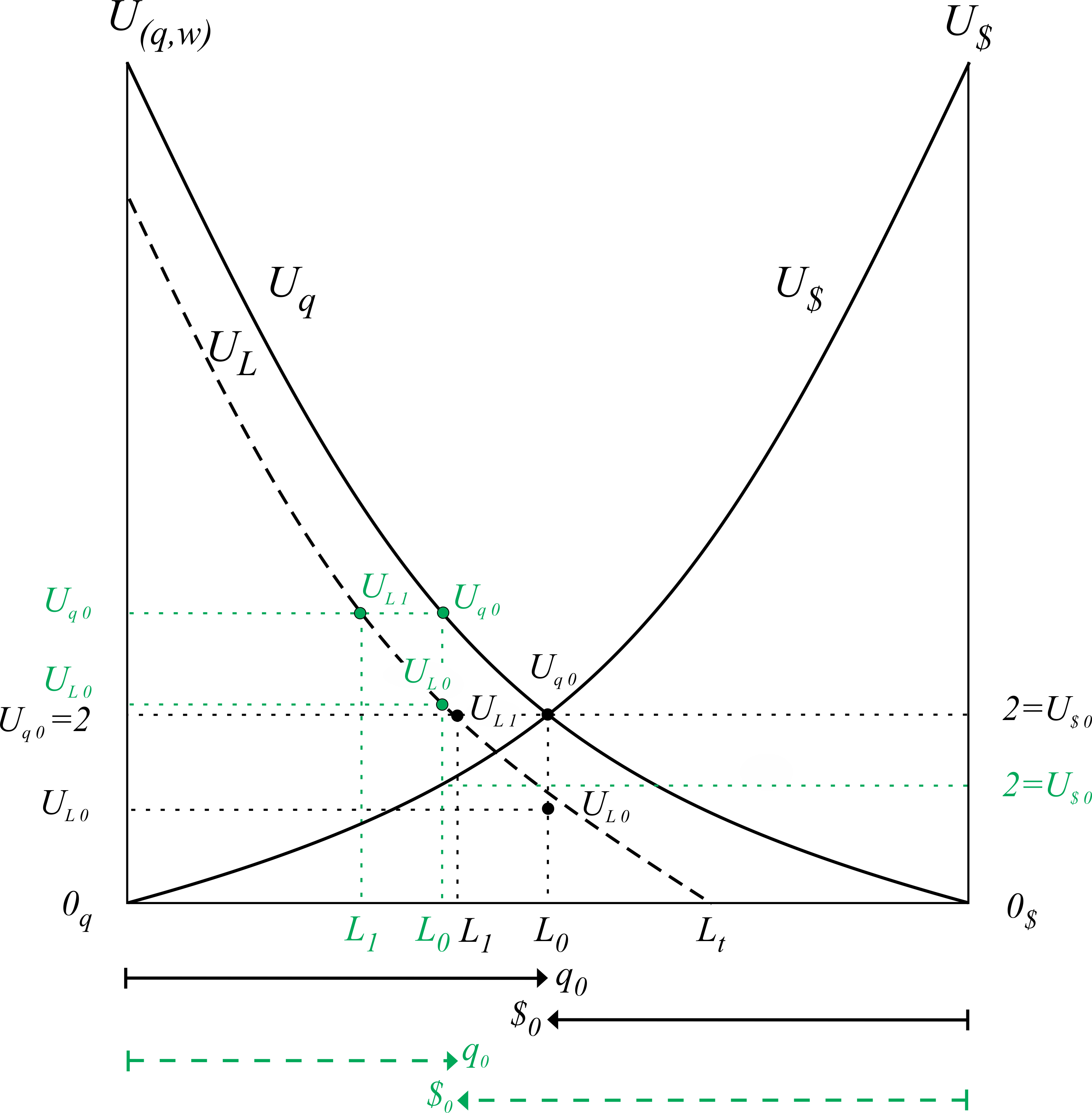
En este apartado vamos a demostrar el proceso por el cual las “políticas monetarias de moneda barata” afectan al capitalismo, que ***también*** tiene origen en la alteración del **orden natural de la causalidad lógica** *valor → precio*, que se ve afectada cuando se impone la **causalidad fáctica** *precio → valor* ―imposición autoritaria sobre el valor relativo de la moneda, instrumentada por medio del control de su precio. [[473]](#footnote-473) Veamos sus consecuencias iniciales y finales. [[474]](#footnote-474) [[475]](#footnote-475)

***Consecuencias iniciales***

Son las concernientes a la pérdida de los ***valores relativos naturales***. [[476]](#footnote-476) El gráfico 26 fue construido sobre la misma estructura del que presentamos en *El capitalismo*, al cual se le añadieron (color verde) las variables correspondientes a la utilidad marginal (***U$0*** ˂ ***U$0***) afectada por la causalidad fáctica: ***↓P$(q)*** → ***↓v$(q)***. [[477]](#footnote-477) Pasamos a destacar las variaciones que se produjeron:

Gráfico 26

**Capitalismo monetariamente afectado (inicio)**



*Neutralidad de la unidad de medida económica* (***vq($)*** = ***v$(q)*** = ***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1)**: la misma desaparece en tanto ***2 = U$0*** **˂** ***2 = U$0***, lo cual implica la desaparición del **ÓPTIMO EVOLUTIVO** (**OE**) [[478]](#footnote-478) dado que ***Uq0*** ˃ ***U$0*** y ***q0* ˂ *$0***; por lo cual ***vq($)0*** ˃ ***v$(q)0*** y ***Pq($)0*** ˃ ***P$(q)0***.

*Utilidad marginal de la riqueza*: ***Uq0*** ˃ ***Uq0***, con ***q0*** ˂ ***q0***.

*Utilidad marginal del trabajo, con capital*: ***UL0*** ˃ ***UL0***, con ***L0*** ˂ ***L0***.

*Utilidad marginal del trabajo, sin capital*: ***UL1*** ˃ ***UL1***, con ***L1*** ˂ ***L1***.

*Utilidad marginal de la unidad de trabajo posterior a la última unidad que genera riqueza* (***ULt+1***): su valor sigue siendo cero (***ULt+1*** = **0**).

*Riquezas acumuladas* (***α***):es factible visualizar las contracciones en todas sus expresiones (***αq0***, ***αq1***, ***αL0*** y ***αqL1***).

***Consecuencias finales***

Veamos ahora las consecuencias finales, representada en el gráfico 27 (a) mediante la “caja cerrada en rojo”, [[479]](#footnote-479) una vez logrado el nuevo **PME** del capitalismo monetariamente afectado.

El nuevo **PME** (***Uqo***) [[480]](#footnote-480) donde ***vq($)*** = ***v$(q)*** = ***Pq($)*** = ***P$(q)*** = **1** y ***Uq0* = *U$0* = 2 = *U$0* = 2**, muestra las consecuencias finales del accionar de las dos leyes económicas de utilidad marginal del capitalismo, adaptadas al nuevo orden monetario impuesto: ***U$*** **= 2 = *U$0* = 2**.

Comparemos ahora el nivel de cada variable: capitalismo (negro), inicio (verde) y final (rojo)

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| *Utilidades marginales* | ***U$0 = U$0 ˂ U$0*** | ***Uq0 ˃ Uq0* ˃ *Uq0*** | ***UL0 ˃ UL0* ˃ *UL0*** | ***UL1 ˃ UL1* ˃ *UL1*** |

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
| *Utilidades acumuladas* ***(α)***[[481]](#footnote-481) | ***αq*** ˂ ***αq*** | ***αq0*** ˂ ***αq0*** | ***αL0*** ˂ ***αL0*** | ***αL1*** ˂ ***αL1*** |

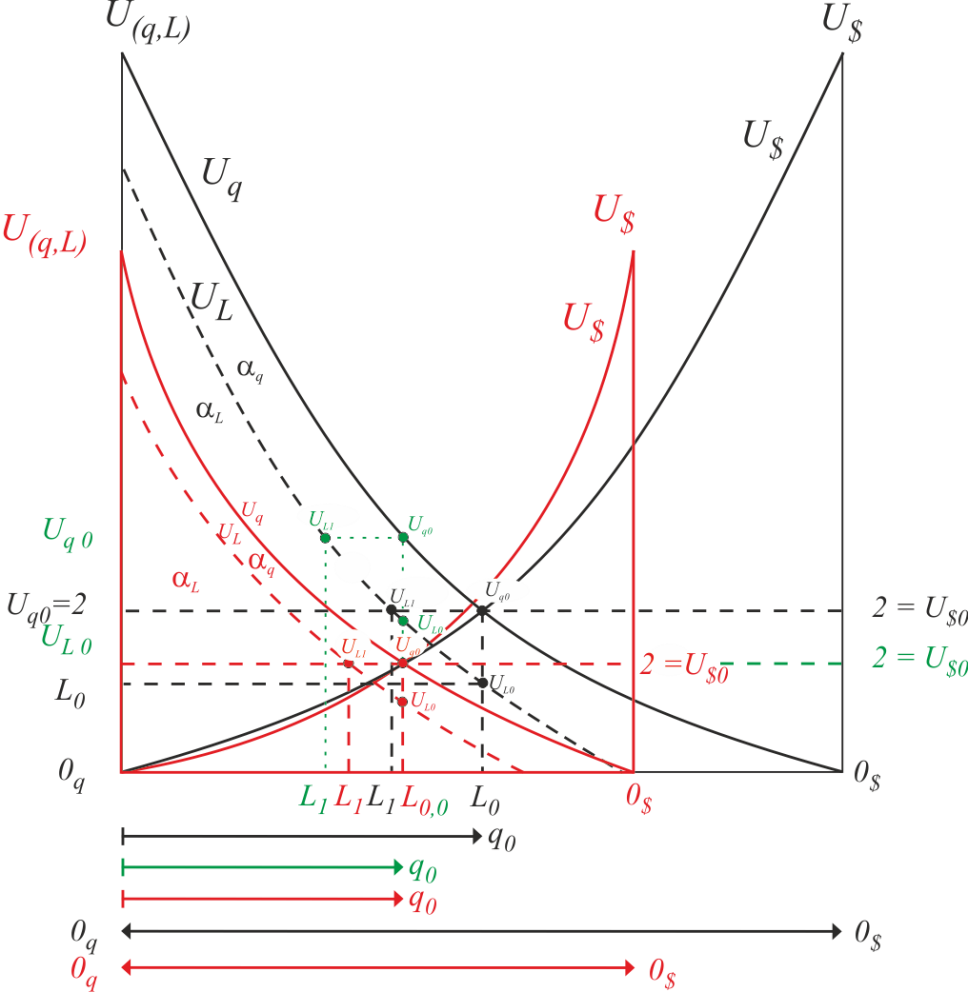
|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| *Trabajo* **(*L*)** | ***Lo = L0 ˂ L0*** | ***L1 ˂ L1 ˂ L1*** |

En el gráfico 27 (a) se aprecia cómo culmina la reacción del orden natural capitalista (leyes económicas) ante la infección monetaria:

* Restablecimiento del cálculo económico subjetivo-monetario, después de un período donde el mismo es inviable, a un nivel económico inferior al del capitalismo.

Gráfico 27 (a)

**Capitalismo monetariamente afectado (final)**

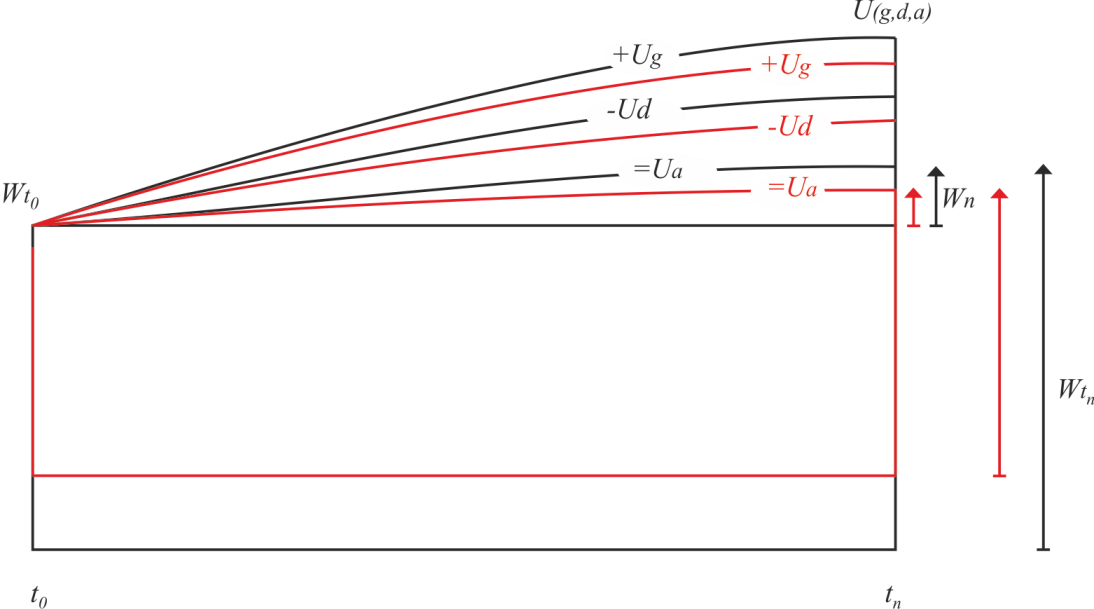


* Restablecimiento de un nuevo **PUNTO MEDIO EVOLUTIVO**, [[482]](#footnote-482) adaptado a un nivel económico inferior al del capitalismo: ***↑Uq***, ↑***UL***, ***↓αq***, ***↓αL***, ***↓q*** y ***↓L****.* Todo lo cual ratifica que la economía se explica por el valor subjetivo (***v***), cuya dimensión es la utilidad (***U***), la cual tiene un comportamiento marginal decreciente.
* El nuevo orden económico **implica** alterar la ***Evolución Económica Eficiente y Equitativa*** (**E4**), propia del capitalismo, lo cual **NECESARIAMENTE** decanta en **menor riqueza propietariamente más concentrada**: ***↓αq***, ***↓αl***, ***↓q***, y ***↓L***.
* La fuerza natural del capitalismo actúa aún bajo la interferencia estatal, ayudando a atenuar sus consecuencias de la forma más eficiente y equitativa factible. [[483]](#footnote-483)

El gráfico 27 (b) del ***cálculo económico subjetivo-monetario-contable***, del capitalismo monetariamente afectado, muestra el nuevo orden en rojo:

Gráfico 27 (b)

**Capitalismo monetariamente afectado (final)**



Comparando el capitalismo monetariamente afectado (rojo) versus el capitalismo (negro), se aprecia la caída de riqueza: tanto en las curvas cóncavas de flujo (***Ua*** ˂ ***Ua***), como en las flechas finales de stock [↑***Wn*** ˂ ↑***Wn*** y ↑***Wtn*** ˂ ↑***Wtn***].

Para mostrar la concentración de riqueza basta con dividir ***Wtn*** y ***Wtn*** por la misma cantidad de habitantes (**H**), lo cual muestra menor riqueza per cápita en la riqueza monetariamente afectada que en el capitalismo: ***Wtn* / H ˂ *Wtn* / H**, dado ***Wtn*** ˂ ***Wtn***, con igual **H** ―circunstancia que se agrava por el crecimiento vegetativo poblacional, llevando a más seres humanos más pobres. [[484]](#footnote-484)

Otra forma más sencilla de apreciar la reducción y concentración propietaria de la riqueza, consecuencia de las políticas monetarias, es mediante el gráfico 28.

En los gráficos anteriores hemos trabajo considerando la variación del valor relativo de la moneda respecto a sí misma (**2 ˂ 2**), y cómo afectaba ***indirectamente*** a la riqueza no monetaria, en esta oportunidad vamos a hacerlo refiriendo ***directamente*** a la variación del valor relativo de la moneda respecto a la riqueza no monetaria.

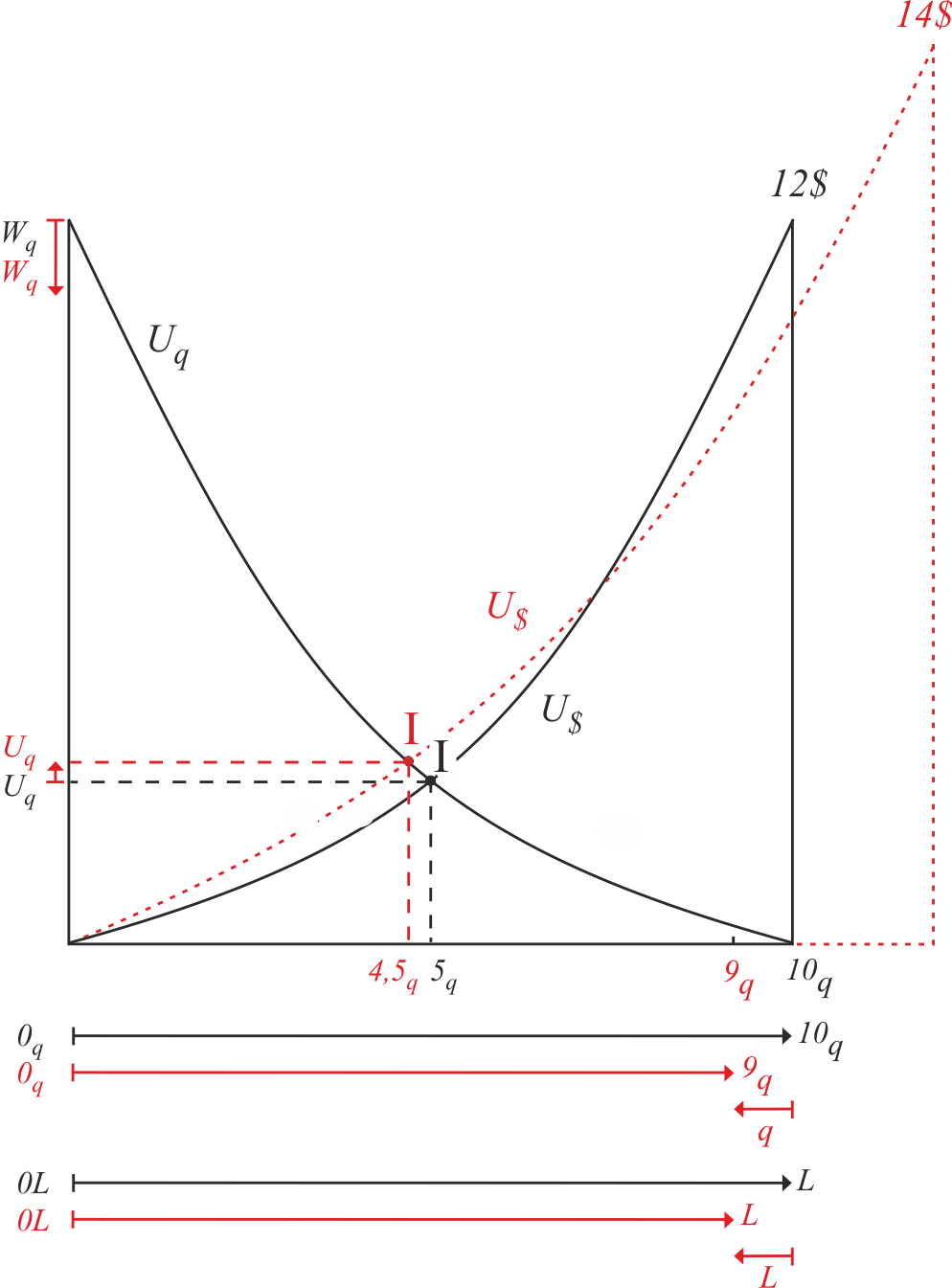
Hemos representado una expansión monetaria de 12$ (trazo negro) a 14$ (trazo rojo), ante la misma manifestación de riqueza no monetaria de 10***q***.

Veamos las consecuencias de la expansión monetaria, aprovechando este gráfico más sencillo de interpretar en tanto relacionamos directamente la nueva curva de utilidad marginal de la moneda expandida (***U$***), versus la misma curva de utilidad marginal de la riqueza no monetaria (***Uq***):

Gráfico 28

**Capitalismo monetariamente afectado**

(Contracción y concentración de riqueza)



***Punto medio evolutivo*** (**PME**): se aprecia un mayor nivel del mismo: ***I*** ˃ ***I***, consecuencia de menor nivel de riqueza.

***Menor cantidad de bienes económicos en el Punto Medio Evolutivo***: (***4,5q*** ˃ ***5q***). Lo cual se debe a la presencia de la *ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza*, menor cantidad de bienes implican mayor nivel de utilidad marginal.

***Menor riqueza no monetaria***: ***Wq ˂ W***, lo que implica ***↓W*** ―aquí se aprecia en la menor área debajo de las ***Uq***: ***αq ˂ αq***.

***Menor cantidad de bienes económicos***: ***9q ˂ 10q*** lo que implica ***↓W***.

***Menor nivel de trabajo***: ***L ˂ L*** lo que implica ***↓L*** y menor nivel de capital afectado al trabajo ***↓k***.

**INFLACIÓN**: Este gráfico nos permite comprender en forma sencilla el significado, origen y consecuencias de lo que se llama inflación:

***Significado***: baja del precio de la moneda [***↓v$(q))***], lo cual se refleja en el aumento generalizado de los precios monetarios de la riqueza no monetaria [***↑Pq($)***].

***Origen***: ello dado que la expansión monetaria implica la caída del valor relativo de la moneda respecto de la riqueza no monetaria: ***↓v$(q)***.

***Consecuencia***: lo cual trae como consecuencia la caída de su precio por la correlación positiva entre ambas entidades [***↓v$(q) ↔*** ***↓P$(q)***]. Situación que se aprecia en que el pasaje de 12$ a 14$ implica que se deben entregar mayor cantidad de moneda (***$***) por la misma, o menor, cantidad de riqueza no monetaria (***q***), lo cual significa ***↑Pq($) ↔*** ***↓P$(q)***.

Concluimos que la expansión monetaria implica alterar el orden natural económico mediante lo que podemos identificar como la:

**Correlación de la inflación**

|  |
| --- |
| ***↓v$(q)*** ***↔ ↓P$(q)*** ***↔*** ***↑Pq($) ↔*** ***↑vq($)*** |

Correlación que, como no podría ser de otra forma, surge de la **ley del intercambio**. En otras palabras, conociendo la ley del intercambio se aprecia con claridad el significado, origen y consecuencias de la inflación.

**IMPORTANTE**: como consecuencia de que la inflación produce dos efectos simultáneos: baja del valor-precio de la moneda y baja de la riqueza, es evidente que los índices de inflación de precios que se calculan sobre una misma cesta de bienes inicial y final no reflejan todo el efecto de la inflación, ya que la cesta de riqueza final es inferior a la inicial.

Como no podía ser de otra forma, esta representación ―que por más sencilla no es menos certera ― refleja las mismas consecuencias que hemos estudiado con más detalle cronológico en los gráficos precedentes: la expansión “política monetaria” implica contracción de riqueza, su concentración propietaria, y caída del uso de los factores trabajo y capital.

Con los modelos precedentes hemos corroborado la contracción y concentración propietaria de riqueza, producto de las políticas monetarias de imponer moneda barata (***↓i$***), que termina siendo unidad de medida más cara (***↑iw*** ≡ ***↑u***). [[485]](#footnote-485)

Síntesis de las políticas monetarias:

|  |
| --- |
| **El capitalismo monetariamente afectado implica PLUSVALÍA MONETARIA** [[486]](#footnote-486) |

*Instituciones monetarias*: las conclusiones precedentes dejan bien en claro que en sistemas monetarios regulares no es necesaria la institución del Banco Central, y en sistemas monetarios irregulares es imposible su independencia del poder político. [[487]](#footnote-487)

Para concluir el apartado presentamos la alteración del sistema capitalista debido a la intervención del sistema monetario natural, representada por una compulsiva ***↓i$***:

**Consecuencias del control del interés monetario**

|  |
| --- |
| ***↓i$ ↔↓W↔↓L↔*** ***k↔↓ D↔ ↓qt ↔↓qi ↔↓HL↔↓HP ↔↑$i ↔↑u ↔↑Pq($) ↔↓H$*** |

**NOTA**: Las conclusiones de este trabajo ratifican la idea subyacente en la teoría de los ciclos monetarios de la **Escuela Austriaca**. PERO, mediante las herramientas incorporadas por la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (TESS): cantidades totales (***qt***) e intercambiadas (***qi***) de bienes económicos (***q***), sometidas a las leyes de utilidad marginal decreciente de la riqueza (***U***) y relativa del intercambio (***v***), [[488]](#footnote-488) con: una teoría de la unidad de medida económica neutral e independiente de la moneda; una más precisa teoría de la distribución de la riqueza que guía la acción humana postulada por Mises (generar y ahorrar conforme un orden decreciente de utilidad marginal, y destruir e intercambiar conforme un orden creciente de utilidad marginal); una *corroborada* teoría de la imputación de utilidades de todas las acciones humanas (explicación de la destrucción creativa); una teoría cuantitativa de la riqueza (diferente de la conocida teoría cuantitativa de la moneda); correlación completa del intercambio (que da origen al teorema de la unidad de medida económica); presencia y positividad de los valores relativos (lo cual demuestra que el intercambio es riqueza *per se*); consecuencias más precisas de las políticas de control de precios, monetarias y fiscales; etc.

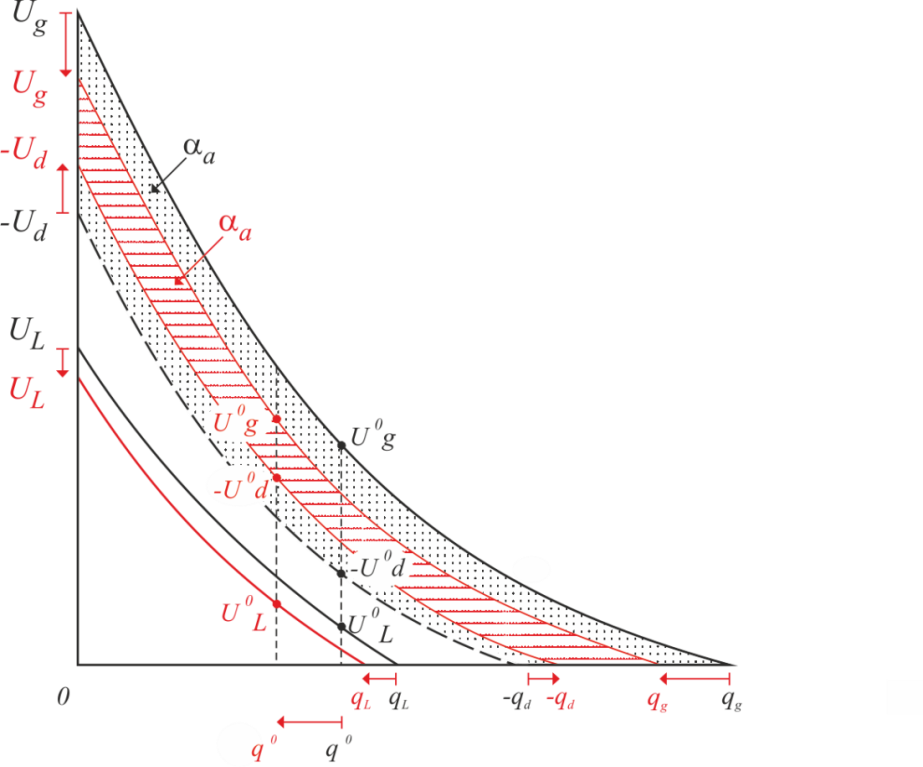
Todo ello **SIN:** **teoría de los precios (reducidos a coeficientes técnicos), teoría del interés (incluida en la teoría de la riqueza: utilidad marginal decreciente), teoría “especial” de la moneda; Ley de Gresham; teorema de regresión; falacias de composición; costos; teoría de los ciclos; etc.…**

Todo el trabajo se construyó sobre los simples postulados teóricos de Menger. Así obtuvimos una **teoría económica más sencilla, contundente, y de mayor alcance explicativo** ―lo cual pretendió Jevons (ver su *Introducción*), pero su “ingenio” le jugó una mala pasada, por estar impregnado de “valor objetivo” ―situación no advertida por la teoría económica desde éste construida.

**Capitalismo distributivamente afectado (“política fiscal”)**

Gráfico 29

**Capitalismo fiscalmente afectado (flujo)**



Veamos cómo, conforme la **política fiscal** consiste en: *detraer riqueza de los seres humanos que la generan para ser destruida por otro sector que no lo hace, o lo hace en defecto*, [[489]](#footnote-489) afecta al capitalismo. Trabajaremos con fuentes fiscales que gravan **flujo** [[490]](#footnote-490) y **stock** de riqueza. [[491]](#footnote-491)

***Afectación fiscal (flujo)***

Conforme nuestro análisis económico a partir de la **utilidad**, [[492]](#footnote-492) graficamos en rojo el estado del capitalismo afectado, en relación al color negro del capitalismo, considerando que las políticas fiscales implican una doble afectación: **detracción** y **destrucción** de riqueza. [[493]](#footnote-493)

Se aprecian las siguientes consecuencias fiscales:

* Caída de la curva de utilidad marginal de generación de riqueza (↓***Ug***). [[494]](#footnote-494)
* Suba en la curva de utilidad marginal de la destrucción de riqueza (↑-***Ud***).
* Caída en la curva de utilidad marginal de riqueza generada por el trabajo (↓***UL***).
* Caída en la utilidad acumulada de riqueza neta generada o ahorrada (***αa*** ˂ ***αa***).

Es importante también analizar el comportamiento de las variables en el ***Punto Medio Evolutivo*** en las situaciones de pre y post afectación fiscal (en ***U0g*** y ***U0g***, así como en ***q0*** y ***q0***), dado que allí se pueden apreciar en forma simple y plena las consecuencias de la presencia de la ley de la riqueza:

***q0*** ˂ ***q0*** ↔ ***α0*** ˂ ***α0***

***qg*** ˂ ***qg*** ↔ ***U0g*** ˃ ***U0g***

***-qd*** ˃ -***qd*** ↔ -***U0d*** ˃ -***U0g***

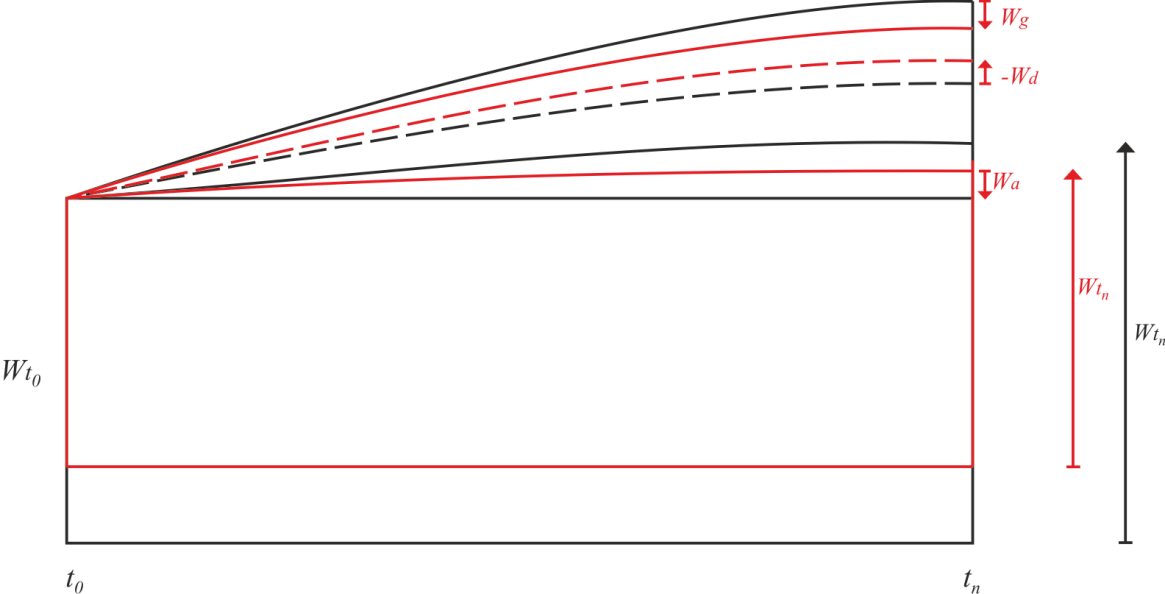
***qL*** ˂ ***qL*** ↔ ***U0L*** ˃ ***U0L***

***Afectación fiscal (stock)***

Lo precedente, podemos reflejarlo en estática comparativa considerando las variables de stock de riqueza, que representamos suponiendo un impuesto al stock de riqueza (***Wtn*** ˂ ***Wtn***). [[495]](#footnote-495)

Gráfico 30

**Capitalismo fiscalmente afectado (stock)**



Así, de nuestro análisis de la afectación fiscal (flujo y stock) al capitalismo surge:

* Caída de la utilidad generada (↓***Wg***).
* Suba de la utilidad destruida (↑-***Wd***).
* Caída de la utilidad neta generada o ahorrada (↓***Wa***).

Para concluir el apartado presentamos la alteración del sistema capitalista debido al aumento de la presión fiscal, representada por una compulsiva ***↓W***:

**Consecuencias de la afectación distributiva**

|  |
| --- |
| ***↓W ↔↓i$ ↔↓L ↔↓k↔ ↓D↔↓qt ↔↓qi ↔↓HL↔↓HP ↔↑$i ↔↑u ↔↑Pq($) ↔↓H$*** |

**Capitalismo fiscal y monetariamente afectado**

Aquí estudiamos la doble afectación que implica combinar políticas fiscales y monetarias.

Ya sabemos cómo evoluciona la riqueza (***W***) en un sistema capitalista: [[496]](#footnote-496)

***Wtn = Wt0*** (**1+** ***g***)

***“Política fiscal”***

Para obtener la riqueza neta de la política fiscal “redistributiva” (***WFtn***), valuada conforme la utilidad de generarla, con doble incidencia porque se le detrae al que la genera para que la destruyan los que no la generan, tenemos:

***WFtn = Wtn*** (**1-2*f***)

Surge entonces que:

***WFtn ˂ Wtn***

De lo precedente deducimos la cadena de correlaciones que surgen como consecuencia de un aumento en la “política fiscal”:

***↑f → ↓W → ↓i$ →↑u***

Se aprecia que un aumento de la presión tributaria produce una baja en la tasa de interés monetario, y una suba del interés riqueza ―debido a la correlación entre estas con la riqueza. Deducimos que una expansión monetaria para compensar una mayor presión tributaria es contraproducente ya que potencia ***↓i$ → ↓W → ↑iw*** ***≡ ↑u***.

Es necesario reiterar que la afectación fiscal debe ser mensurada conforme la utilidad marginal de generarla, la cual es superior a la de destruirla. Es decir, no aplica la redistribución de Pigou que considera a la mayor utilidad marginal relativa del pobre receptor de la riqueza fiscal, en tanto se debe considerar la utilidad marginal de generar la riqueza con destino fiscal, que es superior a la del pobre. Es decir, la política fiscal sustentada en la mayor utilidad marginal del receptor de la riqueza no es el parámetro con el cual se deben mensurar las consecuencias de las políticas fiscales ―este proceder sub-valúa la carga fiscal―, sino las de la utilidad marginal de generación de riqueza de la comunidad.

***“Política monetaria”***

Si consideramos una “política monetaria” de “moneda barata” (***$***\*), ya sabemos que:

***W$***\* ***˂ W$***

De lo precedente deducimos la cadena de correlaciones que surgen como consecuencia de la “política monetaria”:

***↓i$ → ↑u→ ↓W → ↑f***

Se aprecia que una política monetaria expansiva produce un aumento de la política fiscal ―debido a la correlación entre estas con la riqueza. Deducimos que una expansión fiscal para compensar una expansión monetaria es contraproducente ya que potencia ***↓i$ → ↓W → ↑f → ↑u***.

Ahora sabemos lo que implica el intento de “compensar” los efectos de una política sobre la otra, que resumimos en los siguientes cuadros:

**Política fiscal más política monetaria**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Política fiscal** | **Más** | **Política monetaria** |
| ***↑f → ↓W → ↓i$ →↑u*** | ***→*** | ***↓i$ → ↓W → ↑ u*** |
| ***↑f → ↓i$ → ↓↓W → ↑↑ u*** | | |

En la fila de abajo mostramos el doble efecto (***↓↓***) de la combinación propuesta.

**Política monetaria más política fiscal**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Política monetaria** | **Más** | **Política fiscal** |
| ***↓i$ → ↓W → ↑ u*** | ***→*** | ***↑f → ↓W → ↓i$ →↑ u*** |
| ***↓i$ → ↑f →*** *↓↓****W →*** *↑↑* ***u*** | | |

En la fila de abajo mostramos el doble efecto (*↓↓*) de la combinación propuesta.

Se aprecia que las *“políticas fiscales ↔ monetarias”* son individualmente contraproducentes y doblemente en forma combinada.

***Síntesis***: no es factible compensar políticas monetarias y fiscales, en tanto ambas se afectan simultáneamente, de forma que cada una potencia el resultado adverso de la otra.

La *diferencia relevante* entre las afectaciones monetarias y fiscales, es que la primera conserva (aunque debilitadamente) la destrucción creativa de riqueza, lo cual permite la recuperación de la fase de pánico inicial de toda afectación monetaria, situación de “recuperación parcial” que no se aprecia en las políticas fiscales.

Es evidente que las conclusiones aquí obtenidas dan por tierra con todo lo que implique incentivar el gasto público, el consumo, la destrucción de riqueza, abaratar el precio de la moneda, etc. [[497]](#footnote-497) [[498]](#footnote-498)

Para concluir el apartado presentamos la alteración del sistema capitalista debido a la combinación de alteración monetaria y fiscal: ***↓i$* + *↑f***:

**Consecuencias de alteración monetaria y fiscal combinadas**

|  |
| --- |
| (***↓i$* + *↑f***) **↔ *↓W*** ***↔↓i$ ↔ ↓L ↔*** ***↓k ↔↓D ↔↓qt ↔ ↓qi ↔↓HL ↔↓HP ↔↑$i ↔ ↑u ↔↑Pq($) ↔↓H$*** |

Veamos las consecuencias al sistema político democrático de alterar el orden económico natural o capitalismo.

**La democracia económica**

Conforme estos conceptos:

*Meritocracia*: orden social que hace digno el resultado de las buenas acciones del hombre.

*Solidaridad*: adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otro.

Surge que:

* La ***ley de la riqueza*** es la expresión y mensura natural del ***mérito***.
* La ***ley del intercambio*** es la expresión y mensura natural de la ***solidaridad***.

Luego, ***el capitalismo es la democracia económica***, en tanto cada individuo vota constantemente sobre el mérito que le asigna a la acción del prójimo.

Como se aprecia, la ciencia económica explica cuestiones que se creían en manos de la política, la religión, moral, ética, etc. Conclusión de altísima relevancia en cuanto condiciona el ámbito de estas disciplinas, sobre todo las atinentes a las esferas legislativas, judiciales, ejecutivas, y religiosas, respecto de sus roles en los menesteres económicos.

Todo lo que implique violar el estado de naturaleza implícito en el capitalismo ―vigencia de las leyes económicas naturales― implica instaurar inequidad e injusticia, es decir, atenta contra el mérito y la solidaridad natural.

Hemos demostrado que podemos adicionar otra definición al capitalismo, haciendo uso de los términos éticos, morales, filosóficos, religiosos, con los que vulgarmente se tratan los temas que, como vimos, son resorte de la ciencia económica:

**Capitalismo**

|  |
| --- |
| **Sistema económico social donde la solidaridad es merituada por el prójimo** |

Expresión que podemos recordar mejor así:

**El capitalismo es**

|  |
| --- |
| **Solidaridad merituada por el prójimo** |

Luego, no es de extrañar que las sociedades donde no rige la **democracia económica** estén viciadas de conductas totalitarias en el ámbito de la **democracia política**:

**Correlación capitalismo y democracia**

|  |
| --- |
| **↑Democracia económica ↔ ↑ Democracia política**  **↓Democracia económica ↔ ↓ Democracia política** |

Es de esperar mayor *calidad democrática institucional* donde rija el capitalismo, así como menor donde no rija. Calidad institucional efectiva, no declamada, lo cual podemos mensurar conforme el nivel de afectaciones que hemos estudiado. [[499]](#footnote-499)

Lo precedente nos invita a pensar que:

|  |
| --- |
| **Democracia hay una sola** |

Para lograrla el camino más adecuado es la educación surgida de la ciencia. Es mi deseo colaborar desde estas páginas en lo que refiere a la ciencia económica. Caso contrario se complica la convivencia entre el valor uniforme del voto político, versus las diferencias naturales económicas.

La pregunta es

|  |
| --- |
| **¿Cómo se compatibiliza la igualdad del voto con la desigualdad económica natural?** |

La respuesta es

|  |
| --- |
| **Igualdad ante la ley para manifestar la diferencia natural** |

***Lo cual debe convertirse en la premisa esencial de la vida humana***.

Si eso es democracia, pasaría de ser el mejor sistema económico social conocido, para ser el óptimo. La TESS lo corrobora, a la vez que pone el acento en las circunstancias que lo acechan.

**Los parámetros económico-democráticos del capitalismo**

Conforme lo demostrado en las páginas precedentes, bien podemos deducir que:

* La moneda cumple su función de riqueza presente, que **facilita los intercambios** ―de donde surge el *interés monetario* ***i$*** ―, desde su condición de **riqueza** (que implica su correlación amplia de intercambio: cruzada positiva y propia negativa, lo cual conlleva su no neutralidad económica), y como **unidad de medida** desde su condición de **riqueza** **dimensión** (que implica el teorema de la unidad de medida económica y su neutralidad).
* El *interés monetario* (***i$***) surge del ámbito de los intercambios (***Wi***), el cual es inferior al del interés riqueza (***iw***) qué, por referir al ámbito de toda la riqueza (***W***) implica ser equivalente a la unidad de medida económica (***iw ≡ u***).
* Se verifica que (***i$*** ˃ ***iw ≡ u***). [[500]](#footnote-500)
* El Óptimo Evolutivo (OE) ―*Punto Medio Evolutivo (PME) del capitalismo*― opera como un **punto máximo** de la evolución económica, el cual se obtiene con la vigencia plena de las leyes económicas, mediante las cuales se manifiestan las falencias y diferencias de la condición humana.
* Si consideramos al OE como punto máximo accesible es evidente que estamos en presencia de dos opciones: que se ha logrado, o que estamos a la izquierda del mismo. [[501]](#footnote-501)
* La distancia a la izquierda del OE es consecuencia del nivel de afectación institucional del capitalismo, el cual reconoce estos orígenes:

*Nivel de violación a la propiedad privada* (robos, estafas, corrupción, etc.). Las cuales pueden comprenderse conforme se asimilen a las políticas económicas estudiadas ―estamos a la izquierda de OE.

*Política monetaria*: forzar la baja de ***i$*** implica destruir e intercambiar más riqueza que lo que los generadores y ahorradores están dispuestos a hacerlo ―estamos a la izquierda de OE.

*Política fiscal*: detraer riqueza al que la genera para que sea destruida por los que no lo hacen, la cual debe evaluarse al nivel de la utilidad que implica generarla, en tanto no aplica el concepto redistributivo de la economía del bienestar pigouniana ―estamos a la izquierda de OE.

*Control de precios monetarios*: todos implican contracción y concentración propietaria de riqueza ―estamos a la izquierda de OE.

*Control del precio de la moneda*: ver política monetaria.

*Ingreso per cápita* (***W/H***): ante una misma población (***H***) cualquier afectación al capitalismo implica su caída.

Luego, conforme estemos más a la izquierda del OE, mayor es el nivel de populismo anti democrático, por ende antinatural.

* *Ciclos económicos*: la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) nos permite explicar la incidencia conjunta de las causas y consecuencias de los ciclos económicos: la desorientación sobre la inversión (empresaria) de la Escuela Austriaca, adicionada a las consecuencias por el aliento a la destrucción (consumo) y el intercambio keynesiano, debido a su error derivado de la política de fomentar la demanda.
* *Correlación entre variables económicas*: que es lo que se pretendió estudiar mediante lo que conocemos como *mecanismo de transmisión indirecta*, *efecto derrame*, etc. Al respecto sólo reiteramos la cadena de correlaciones de la TESS:

**Evolución económica natural**

|  |
| --- |
| ***↑HL↔↑k ↔↑W↔↑D↔↑qt ↔↑qi ↔↑HP ↔↑i$ ↔↓$i ↔↓u ↔↓Pq($) ↔↑H$*** |

**Economía y política**

Vale cerrar este capítulo dando respuesta a estos dos interrogantes: *¿Puede la economía incluir a la política?* y *¿Debe la política incluir a la economía?*

Interrogantes que no se plantean respecto a la física, en tanto sus leyes naturales no dejan espacio alguno a la política. De allí derivamos que la existencia de las preguntas implica que la economía no había alcanzado el rigor científico de la física.

Este trabajo apunta precisamente a aportar rigor científico en la economía, único camino para descubrir leyes naturales, y eliminar estas dos preguntas que manifiestan el grado de inmadurez de la ciencia económica.

El marco de falibilidad del ser humano (escasez de información) que condiciona sus acciones no es referencia para descalificar el rigor científico factible de alcanzar, el cual debe ser considerado dentro del ámbito probabilístico, como también lo hacen las ciencias “exactas” (quántica, principio de incertidumbre de Heisenberg, teoremas de incompletitud de Gödel, …) sin impedir su rigor científico. En este trabajo se ha demostrado que la macroeconomía es una simple herramienta estadística de agregados microeconómicos, motivo por el cual se deben respectar con carácter de leyes naturales las que surgen de este ámbito. [[502]](#footnote-502)

**Capítulo XX – Síntesis comparativa de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS)**

*Las sociedades que esperan su felicidad de la mano*

*de sus Gobiernos esperan una cosa que es*

*contraria a la naturaleza.*

Juan Bautista Alberdi

**Fundamentos de una *teoría económica***

Hemos resuelto el **dilema económico** de **igualar lo diferente**, derivado de la condición humana de: ***falibilidad individual y colectiva***, y ser ***diferentes***, uno del otro y uno mismo en distinto tiempo.

En tanto una teoría es superadora de otra cuando ***explica más, o lo mismo con más sencillez***, es evidente que la teoría económica subjetiva solidaria participa de las dos condiciones: sólo considera tres elementos: 1) ser humano, 2) cantidad de bienes económicos disponibles (***qt***), y 3) cantidad de bienes económicos intercambiados-calculados (***qi***); los cuales se comportan conforme dos leyes universales: ley de la riqueza, [[503]](#footnote-503) y ley del intercambio.

**Fundamentos de la teoría económica subjetiva solidaria (TESS)**

Aquí presentamos un acotado resumen de los aspectos centrales de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) que hemos desarrollado a lo largo del trabajo, lo cual servirá como marco de comparación con las demás teorías económicas:

*Ámbito humano de la economía*: está compuesto por las condiciones humanas de seres *falible*s (no puede satisfacer todas sus necesidades) y *diferentes* (circunstancia que permite atemperar la falibilidad).

*La economía es una ciencia*: en tanto el comportamiento de las entidades económicas surge de leyes naturales.

*Definición de ciencia económica*: estudio del valor.

*Entidades económicas*: el ser humano y los bienes económicos disponibles totales (***qt***) e intercambiados (***qi***).

*Riqueza*: *valor subjetivo* que el ser humano asigna a los bienes económicos. Las cosas no tienen valor *per se* (teoría del valor objetivo). *La riqueza es el elemento de la economía, cuyo comportamiento temporal debemos conocer.*

*Utilidad*: es la dimensión del valor.

*Tipos de riqueza*:

* *Valor presente*: de bienes económicos presentes.
* *Valor actual*: de valores futuros.

*Leyes económicas naturales que rigen el comportamiento de las entidades económicas* (***qt*** y ***qi***):

*Ley de la riqueza*: la unidad ***n+1*** de riqueza incorpora menos utilidad marginal que la unidad ***n***. Esta ley, mediante su dimensión utilidad, permite mensurar el mérito de generar más bienes económicos.

*Ley del intercambio*: se produce intercambio de riquezas cuando la *utilidad marginal relativa* de una es igual a la *utilidad marginal* de la otra. Esta ley permite mensurar la solidaridad.

*Axioma de la positividad de las utilidades*: la utilidad, tanto total como marginal, es siempre positiva.

*Valor mensurable*: conforme la utilidad, dimensión del valor, tiene un comportamiento natural legal marginal decreciente. Luego su sentido-dirección implica mensurabilidad. [[504]](#footnote-504)

*Ecuación del valor marginal de una unidad (****qi****) de la riqueza total* (***qt***) *en función de su dimensión utilidad* (***U***): ***Uq(i) = qt / qi***. Al advertir que nuestra propuesta de **ecuación *general* de la riqueza** (***Um***) es el inverso de la rotación de riqueza (***r = qi / qt***) ― universalmente utilizada en el análisis económico―, ratifica el acierto de haberla adoptado para mensurar la utilidad. En otras palabras, la literatura refiere a que la rotación es la inversa de la demanda, concepto al que no pudo darle el rigor científico que le dimos aquí, por haberse conformado con el positivismo típico de todo coeficiente, sin tener una teoría que explicara su origen. Ello debido a que no se advirtió que *demanda = oferta = riqueza*, cuyo comportamiento es conforme la ley de la riqueza, expresada en ***Um*** ―la utilidad explica economía, no los precios, que no surgen de la oferta y la demanda sino de los valores relativos. Fallo que implica, nada más ni nada menos, que pretender hacer teoría desde el valor objetivo, en lugar de hacerlo desde el valor subjetivo. [[505]](#footnote-505)

*Teoría económica subjetiva*: teoría económica lógica deductiva que permite comprender los fenómenos económicos en función de las *cantidades de bienes económicos* (totales e intercambiadas-calculadas), conforme su comportamiento lo rigen las leyes naturales de *la riqueza* (subjetiva) y *acción humana* o *intercambio* (solidaria).

*Valores relativos*: es el cociente entre las utilidades marginales de dos manifestaciones de riqueza: ***vx(y) = Ux /Uy***.

*Axioma de la positivad de los valores relativos*: los valores relativos son siempre positivo: ***vx(y) ˃ 0*** y ***vy(x) ˃ 0***.

*Valor relativo a sí mismo*: manifestación de riqueza relativa a sí misma. Epicentro de la teoría de la unidad de medida económica, punto medio evolutivo, etc.

*Modelo de “caja cerrada”*: construcción geométrica-algebraica acotada por la riqueza disponible, es decir, modelo del mundo real.

*Ecuación del intercambio*: surge de la *ley de utilidad marginal relativa del intercambio*: ***Urx(y) =*** ***vy(x)*** \* ***U$(q) = Uy***.

*Correlación completa del intercambio*: el aumento del valor relativo de un bien económico (***x***) respecto de otro (***y***), implica que deba intercambiarse relativamente mayor cantidad de ***y*** por igual o menor cantidad de ***x***: ***↑vx(y) → ↓xi → ↑yi***. [[506]](#footnote-506)

*Precio unitario*: cantidades de un bien económico ***y*** que se entregan en intercambio por una unidad del bien económico ***x***: ***Px(y) = yi / xi***.

*Causalidad inversa de los relativos*: valor y precio relativo implican causalidad inversa, en tanto surge y se mensuran por el otro bien económico al cual son relativos.

*Origen de los precios*: los precios surgen de los valores relativos que determinan el intercambio, de donde surge el coeficiente técnico precio.

*Relaciones valor precio* (***v ↔ P***): la *correlación lógica natural* implica que *los valores relativos determinan los precios* (***v → P***), la *correlación fáctica* (***P → v***) implica que los precios permiten calcular los valores relativos, a su vez, se utiliza para alterar los valores relativos, afectando la correlación lógica natural.

*Axioma del UNO de los relativos*: ***vx(y)*** \* ***vy(x) =* 1**, y ***Px(y)*** \* ***Py(x) =* 1**.

*Definición de moneda*: riqueza presente de uso común para el intercambio

*Tipos de moneda*: la moneda puede ser *dinero* (valor de un bien económico presente), *crédito* (valor actual de un bien económico futuro): regular (patrón oro) e irregular (papel moneda).

*Unidad de medida económica*: valor-precio de una manifestación de riqueza que se utiliza como unidad de medida de todos los valores-precios. Está determinada por la utilidad marginal de la última unidad de riqueza mensurada (***uq = qt /qt =* 1**), la cual es la menor de todas, por ello es unidad de medida universal de referencia. La comprensión de la unidad de medida económica implica:

* Entender que la esencia en economía es comprender una totalidad de riqueza, caso contrario no se puede determinar su escasez. Motivo por el cual es necesario conocer la cantidad de bienes económicos a mensurar, antes de su mensura.
* Entender que esa totalidad tiene un comportamiento marginal decreciente, lo cual hace que la dimensión de cada unidad sea diferente a las demás.
* Entender que existe un comportamiento natural de valoración de cada unidad de riqueza dentro del total. Por eso reiteramos que la economía bien puede ser explicada por la teoría de conjuntos.

*Causalidad inversa de la unidad de medida económica*: [[507]](#footnote-507) el valor-precio de la unidad de medida económica es determinado en cada acto de intercambio o cálculo, en función del valor-precio de la riqueza por la cual es intercambiada o calculada. Es decir, no existe un valor-precio constante con el cual se dimensiona la riqueza, sino que la dimensión de la unidad de medida económica se determina en, y, para cada acto de intercambio o cálculo.

*Teoría de la unidad de medida económica independiente de la teoría de la moneda*: ello debido a que la unidad de medida económica pertenece al *ámbito de la dimensión* de la riqueza, mientras que la moneda pertenece al *ámbito de la riqueza*, presente en cada intercambio o cálculo.

*Teorema de la unidad de medida económica*: cuando el valor-precio de la moneda se utiliza como unidad de medida económica (***u = i*w**), su correlación es: ***NEGATIVA*** respecto del valor relativo de la moneda [***v$(q)* ≡ *i$***], las cantidades de bienes económicos totales (***qt***) e intercambiadas por moneda (***qi***), y de la riqueza mensurada (***W***), y ***POSITIVA*** respecto a las cantidades intercambiadas de moneda (***$i***).

*Neutralidad de la unidad de medida económica (****u****)*: en tanto es la unidad de la *dimensión* del cálculo económico, no altera el acto de mensurar porque surge de él.

*No neutralidad de la moneda*: en tanto es *riqueza*, la cual está sometida a la correlación cruzada del intercambio.

*Doble relatividad de la riqueza*: el valor de cada unidad de los bienes económicos (riqueza dimensionada por la utilidad), está sometido a una doble relatividad:

* *Relatividad intrínseca*: es la determinada por el valor marginal de cada unidad de un stock de un bien económico. Son distintas entre sí, y el de la última unidad es medida de referencia de las demás, por fijar el límite de la escasez. Sus valores son los que determinan las cantidades de bienes económicos que activarán las acciones humanas de generar, ahorrar, intercambiar o destruir riqueza.
* *Relatividad extrínseca*: es el valor relativo que tiene una manifestación de riqueza respecto de otra.

*Axioma de la distribución eficiente de la riqueza*: la riqueza se distribuye conforme las utilidades marginales de las acciones humanas que la determinan: en orden decreciente para generar y conservar, y creciente para intercambiar y destruir.

*Distribución eficiente y equitativa de la riqueza*: surge con plena vigencia de las leyes económicas naturales.

*Cálculo económico*: es dimensionar la riqueza, lo cual es factible dada la mensurabilidad del valor por medio de su dimensión utilidad, lo que surge mediante una unidad de medida económica neutral al efecto.

*Punto Medio Evolutivo (PME)*: es la media de la utilidad marginal decreciente de una manifestación de riqueza. En la ecuación de la riqueza propuesta se obtiene en el punto medio de la cantidad de bienes económicos considerados.

*Teoría cuantitativa de la riqueza (****vw = u****)*: coeficiente entre el stock del bien económico seleccionado como unidad de medida (la moneda ***$***) y la riqueza total con ella mensurada (***W***): ***u = $t / W***. A diferencia de la conocida teoría cuantitativa de la moneda que oficia como coeficiente de rotación de la moneda en el ámbito de los intercambios monetarios (***Wi***).

*Teoría del tiempo económico*: el tiempo económico implica y equivale a las variaciones de la riqueza, las cuales sólo acontecen como consecuencia de su presencia. De allí nuestro concepto de teoría de la relatividad económica, en alusión a que el tiempo económico se materializa en riqueza, luego, comprender las leyes que rigen su comportamiento implica conocer el tiempo económico. Se infiere que, para hacer teoría del interés (valor-precio del tiempo económico) no necesitamos más que la **ley de la riqueza** (utilidad marginal decreciente), en tanto nos explica sus variaciones temporales.

*Renta-ingreso y tiempo económico*: en tanto la renta (ingresos) es la variación de la riqueza en el tiempo, su estudio equivale al del tiempo económico.

*Teoría del interés (i)*: valor-precio del tiempo económico. Motivo por el cual también implica a la materialización indirecta en riqueza, así, existen tantos intereses como manifestaciones de riqueza haya ―razonamiento ya existente en las teorías del interés precedentes, motivo por el cual no es difícil acuñar la idea más científica de *materialización indirecta del tiempo*. Luego ***Um = i***.

*Interés monetario* (***i$***): el interés de la riqueza moneda (***$t***) en el ámbito de los intercambios monetarios (***Wi***): ***i$* = *$t / Wi****.*

*Interés riqueza* (***iw***): el interés de la riqueza total (***W***): ***iw* = *$t / W***.

*Interés monetario, interés riqueza y unidad de medida económica*: ***i$*** **˃ *iw* ≡ *u***, debido a ***Wi ˃ W****.*

*Teoría del ahorro*: el ahorro es equivalente a la riqueza presente, que surge como la riqueza neta generada (***Wn***) hasta el presente ―riqueza generada menos riqueza destruida: ***Wn = Wg - Wd***.

*Teoría del crédito total*: es la riqueza presente puesta a disposición del futuro.

*Teoría del ahorro = crédito total*: de los conceptos precedentes se deduce que tanto el ahorro como el crédito total son iguales a la riqueza presente: *ahorro = crédito total*.

*Teoría del crédito-deuda*: parte del crédito total puede ser otorgado en crédito a terceros, lo cual constituye el *crédito-deuda*, a diferencia del conservado, que constituye el capital propio.

*Trabajo*: acción humana destinada a generar riqueza.

*Capital*: herramienta que multiplica el resultado del trabajo.

*Inversión*: riqueza presente destinada a generar riqueza futura.

*El capitalismo*: sistema económico donde rigen a pleno las leyes de la riqueza y acción humana o intercambio.

*Óptimo evolutivo*: punto medio evolutivo del capitalismo.

*El capitalismo afectado por el “control de precios” monetarios*: intervención compulsiva de la causalidad natural ***v → P*** por la causalidad fáctica ***P → v***.

*El capitalismo monetariamente afectado (“política monetaria”)*: intervención compulsiva de la causalidad natural ***v → P*** por la causalidad fáctica ***P → v***, *aplicada a la moneda*.

*El capitalismo distributivamente afectado (“política fiscal”)*: detracción de riqueza a los que la generan para destinarla a los que no la generan. Su efecto es doble, y se mensura a la utilidad marginal de generarla, no aplica el diferencial de las utilidades marginales relativas ente el receptor y el dador de la riqueza fiscalmente “redistribuida”.

*Correlación riqueza-interés-deuda-inversión-trabajo*, surge de las siguientes correlaciones: ***↑i$ ↔*** **↓ *u*** ***↔*** ↑***W ↔*** ↑***L ↔*** ↑***I***. Correlación que explica la evolución económica entre las entidades económicas, en un mundo real y monetario a la vez, sin necesidad de recurrir a considerar un mundo real y uno monetario que hay que equilibrar mediante *mecanismos de transmisión indirecta* entre las variables.

*Destrucción creativa*: la utilidad marginal explica también la destrucción y el intercambio de riqueza destinada a generar nueva riqueza. Es lo que intuitivamente definió J. Schumpeter como la destrucción creativa. Tiene vinculación con la imputación de utilidades.

*Imputación de utilidades*: asignar la utilidad que presta una manifestación de riqueza sobre otra que la comprende, lo cual desvirtúa el concepto de obtener precios sumando costos. Tiene vinculación con la destrucción creativa y corrobora la teoría de la imputación de Menger. [[508]](#footnote-508)

*Democracia y economía*: la democracia política y económica forman un sistema de organización social. Los fundamentos científicos del capitalismo, aquí expuestos, son el marco en el cual deben crearse las instituciones sociales políticas, legislativas y jurídicas.

**Teorías no consideradas en TESS**

Así como hemos resumido los componentes de la *teoría económica subjetiva solidaria* (TESS), también es importante destacar la no presencia de teorías “especiales” conocidas:

*Teoría de la moneda; teoría del interés; valor objetivo; oferta y demanda como determinantes de los precios; Ley de Gresham; teoría de los ciclos económicos (por estar comprendida en el control del precio de la unidad de medida económica); teoría cuantitativa de la moneda (confinada a coeficiente de rotación de la misma); costos como determinantes de los precios (objetivismo); distribución de riqueza en función de los precios; relación de intercambio jevoniana (origen de la curva de oferta y demanda); teorema de regresión; neutralidad de la moneda; mecanismo de transmisión indirecto; teorías del equilibrio (IS/LM, …); modelo S = I /por ser siempre S ≠ I; etc*.

No considerarlas puede obedecer a que son innecesarias (por ser variables dependientes de las leyes económicas naturales a las que está sometida la riqueza), o fallidas.

**Consecuencias prácticas-institucionales de TESS**

La teoría económica a la que hemos arribado nos lleva, inexorablemente, a realizar estas reflexiones:

* Improcedencia de las teorías que impulsan a superar el dilema económico de igualar lo diferente mediante el procedimiento de re-distribuir riqueza, lo cual desalienta la diferencia entre seres humanos, en lugar de fomentarla. Es evidente que el camino a **↑E4** consiste en fomentar la competencia que surge por la condición humana de ser diferentes.

En otros términos, limar diferencias en busca de la igualdad es recorrer el camino de la mediocridad y socavar la natural solidaridad ―igualar para abajo. Todo se manifiesta mediante contracción de la riqueza y su concentración propietaria, otro resultado no es dable esperar, en tanto es violar las leyes naturales que rigen las condiciones humanas.

* Procedencia de la teoría económica, aquí desarrollada, que propone la superación del estado de falibilidad individual enancado en la condición humana de ser diferentes. Es decir, la **↑E4** implica respetar la condición de ser diferentes para mejorar la condición individual de falibilidad (ser menos falibles, o lograr falibilidades de mejor cualidad). [[509]](#footnote-509) Lo cual podemos resumir así:

**$100P ≠ $100R ↔ ↑E4**

Es importante recordar que: para entender cómo se vinculan adecuadamente la desigualdad y la solidaridad óptima, factible de alcanzar, es comprendiendo la distribución utilitaria-funcional de la riqueza atiende la solidaridad (destino de la riqueza conforme las necesidades que satisface), y la distribución propietaria atiende a la selección de los más aptos para generar esa riqueza.

* Los problemas económicos reconocen un fallo teórico previo al político, mientras que el *mainstream* sostenía que el problema no estaba en la teoría, la cual se consideraba completa ―a decir de J.S. Mill y A. Marshall.

Al respecto, recuerdo la honestidad intelectual de autores de la talla de Carl Menger y Friedrich V. Hayek: *la teoría monetaria es insatisfactoria*. Así como la firme convicción de Carl Menger sobre los fundamentos de la *teoría económica*, puesta de manifiesto al observar el desacierto que Böhm-Bawerk hiciera de su teoría ―humildemente estimamos que hemos retomado el sendero mengeriano.

* De nuestra teoría económica deducimos que:

*Crisis económicas*, se convierten en “desintoxicaciones” necesarias y recurrentes, en tanto están fundamentadas en el yerro de las teorías económicas vigentes. A diferencia de lo que sostiene el *mainstream*, de que el error proviene de la política, o instituciones, en tanto ambas son guiadas por teorías sin adecuado rigor científico. [[510]](#footnote-510)

*Fronteras monetarias*: si en todo el mundo rigieran las leyes económicas naturales, no tendrían razón *económica* de ser las fronteras ni las monedas nacionales. [[511]](#footnote-511)

*Volviendo al orden natural (capitalismo)*: corregida la falla en la teoría económica, es evidente que las crisis económicas sólo podrán devenir de la no adopción de instituciones adecuadas que permitan la vigencia de las leyes económicas naturales, en tanto son las únicas en sintonía con la condición humana. Se deben adecuar las instituciones económicas al orden natural, lo que implicará desactivar muchas actividades que hoy están en manos del Estado. El cual tendría como rol protagónico administrar justicia que vele por la condición humana, lo que implica la vigencia irrestricta de las leyes de la naturaleza económica. Dicha adecuación no debe ser lenta, ni dolorosa, ni traumática, con beneficios inmediatos.

El ***amor al prójimo económico***: va de la mano de las leyes económicas de la naturaleza, las cuales permiten la correlación positiva: ***libertad*** *(Smith)* ***↔ solidaridad*** *(Marx)*, en función a que mejoramos la calidad de la falibilidad individual, conforme una mejor distribución utilitaria-funcional (solidaridad) de la riqueza, cuya generación se deposita en manos de los considerados más aptos (conforme elección libre por los beneficiados).

*Paz social*: la *teoría económica* es uno de los pilares de la ***paz social***. El trabajo diferente es la mejor expresión ciudadana de la **ley del intercambio** (utilidad marginal relativa): *uno para todos y todos para uno, luego todos mejor*.

*“Política monetaria”*: la violación a las leyes de la naturaleza en materia monetaria-crediticia es el principal factor autoritario que atenta contra el capitalismo.

*Ciclos económicos*: estudiados como consecuencia de las políticas monetarias expansivas-contractivas, no escapan al análisis de la imposición de precios que afectan a los valores relativos. El control del precio de la moneda, en tanto riqueza de intercambio común, aún más como unidad de medida de todo cálculo económico, afecta su valor relativo y *paraliza la economía al dificultar el cálculo económico*. Es por ello que ante situaciones de inestabilidad monetaria el primer paso es estabilizar la unidad de medida económica, desde allí sobrevendrá un estado mejor al de partida (cualquiera sea la situación de parálisis inicial).

*Política fiscal*: se debe atender al desvalido económico, pero con la menor alteración posible de la vigencia de las leyes económicas naturales. Una de las peores instituciones fiscales es gravar las utilidades-ganancias, más aún con carácter progresivo.

Las *políticas monetarias y fiscales*, además de producir consecuencias diferentes, se retroalimentan y potencian el daño al capitalismo.

La *mano invisible*, es equivalente al éter de la física en el estadio newtoniano donde el tiempo era una entidad uniforme-universal-absoluta ―sin relación a cosa externa alguna. Por ello, para poder explicar el desplazamiento de la luz en el espacio vacío se asumía la existencia del éter. La teoría de la relatividad de Einstein vino a demostrar que el tiempo no es absoluto, en la misma forma que los valores relativos nos han mostrado que no existe la mano invisible (el “éter económico”), ni el valor absoluto de la moneda: los valores relativos existen y son visibles a través de los precios. [[512]](#footnote-512)

A su vez, la neutralidad que proporciona el **1** de toda unidad de medida, en la economía surge como consecuencia de los relativos diferentes al **1** que la componen.

En otros términos, estamos diciendo que: *la fallida teoría económica clásica-neoclásica, origen de las instituciones económicas vigentes, se fundamenta en el tiempo económico absoluto, surgido de la teoría del valor objetivo*.

***El capitalismo es la democracia económica***, lo cual implica que:

|  |
| --- |
| **La libertad es el camino a la solidaridad merituada por el prójimo** |

Lo contrario es ignorar *las leyes de la naturaleza*.

**Estructura epistemológica de TESS**

La ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) está sustentada en la teoría del ***valor subjetivo*** (regida por la **ley** **de la riqueza**) ―versus el “valor objetivo” (costos) ―, y la ***solidaridad*** implícita en la mayor eficiencia y equidad que el ser humano obtiene al vivir en sociedad (regida por la **ley** **del intercambio**). La *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (**TESS**) surge a partir de la condición humana de falibles que implica lidiar con la escasez, y diferentes, fundamento de la solidaridad para luchar contra aquella ―una sociedad bajo el imperio de las leyes naturales es el mejor camino para que: cada uno y todos mejor.

Veamos una sintética:

**ESTRUCTURA de TESS**

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Teoría**  **Económica** | **Subjetiva** | **Ley de la riqueza** |
| **+** | **+** |
| **Solidaria** | **Ley de acción humana o del intercambio** |
| **Valor subjetivo mensurable mediante su dimensión: la utilidad** | | |
| ***vx(y) ↔ px(y)*** | | |

**Estructura epistemológica de TESS**

|  |
| --- |
| **Teoría del valor subjetivo** |
| **+** |
| **Stock de riqueza disponible (*qt*) e intercambiada (*qi*)** |
| **+** |
| **Leyes naturales de:**  **RIQUEZA y ACCIÓN HUMANA - INTERCAMBIO** |
| **=** |
| **Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)** |
| **Meritocracia ↔ solidaridad** |

**TESS versus las TEORÍAS VIGENTES**

|  |  |
| --- | --- |
| **TESS**  (Teoría Económica Subjetiva Solidaria) | **Teorías vigentes**  (Clásica-neoclásica-keynesiana-¿post keynesiana?, y liberales neoclásicas: monetarista-cuantitativista-“austriaca” post-Menger…) |
| **VALOR SUBJETIVO** | **VALOR OBJETIVO** |
| **VALORES RELATIVOS** | **PRECIOS-COSTOS** |
| **↑E4**  (**E**volución **E**conómica **E**ficiente y **E**quitativa) | **↓E4**  (**E**volución **E**conómica **no** **E**ficiente **ni** **E**quitativa) |
| **DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA** | |
| Conforme la utilidad marginal guía a las cuatro acciones humanas:  Generar y ahorrar: utilidad marginal decreciente.  Destruir e intercambiar: utilidad marginal en sentido creciente | Conforme se igualan los coeficientes entre la utilidad marginal de cada bien sobre su precio.  Inconsistente en tanto la utilidad marginal determina los precios. |
| **TEORÍA DEL INTERÉS** | |
| Interés ≡ Utilidad marginal | Teorías del interés *ad hoc* |
| **MONEDA** | |
| Ley de la riqueza y el intercambio | Teorías especiales *ad hoc* |
| **UNIDAD DE MEDIDA ECONÓMICA** | |
| Independiente de la moneda:  Neutral (no altera lo mensurado), con causalidad inversa que implica su no constancia conforme las leyes naturales.  Es la utilidad marginal de la última unidad de riqueza mensurada. | Dependiente e incluida en la teoría de la moneda. |
| **PRECIOS** | |
| Determinado por los valores relativos | Determinados por la oferta y demanda |

**Correlación de las entidades económicas en TESS**

Una forma adecuada de resumir la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS), es resumiendo las correlaciones que existen entre las variables que representan a las entidades esenciales de la economía, según hemos demostrado: [[513]](#footnote-513)

Correlación de Adam Smith: ***↑qi ↔↑qt ↔↑L***.

Correlación completa del intercambio: ***↑v$(q) ↔ ↓$i ↔ ↑qi***.

Correlación riqueza bienes económicos: ***↑qi ↔↑qt ↔ ↑W.***

Correlación inversa de los relativos: ***↑v$(q) ↔ ↓vq($)***.

Correlación de la riqueza con la inversión y el crédito-deuda: ***↑W ↔↑I↔ ↑D.***

Correlación entre riqueza, interés monetario e interés riqueza: ***↑W ↔ ↑i$↔ ↓iw***.

Equivalencia entre interés real y unidad de medida económica: ***iw ≡ u***.

Según la terminología del mainstream podemos presentar la correlación general así:

**Correlaciones del interés (monetario y riqueza) en un mundo monetario real**

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| **Riqueza** | **INTERÉS** | | **Mundo real** |
| **Monetario** | **Real** |
| ***↑W*** | ***↑i$*** | ***↓iw = u*** | ***↑qi ↔ ↑qt ↔↑I ↔↑L↔↑D*** |
| ***↓W*** | ***↓i$*** | ***↑iw = u*** | ***↓qi ↔ ↓qt ↔↓I ↔↓L ↔↓D*** |

Concluimos que el aumento de la riqueza, la ocupación, inversión y el crédito implica una caída de la unidad de medida económica y una suba del valor relativo de la moneda. [[514]](#footnote-514)

**Estructura lógica deductiva de TESS**

A continuación presentamos un cuadro de la causalidad lógica deductiva presente en la ***Teoría Económica subjetiva Solidaria*** (TESS):

**Estructura lógica deductiva de TESS**

|  |  |
| --- | --- |
| Ser humano | Que valora los bienes económicos |
| ↓ | |
| Bienes económicos | Cosas útiles y escasas al ser humano |
| ↓ | |
| Riqueza | Valor que el ser humano le asigna a los bienes económicos |
| ↓ | |
| Utilidad | Dimensión de la riqueza para medir los bienes económicos |
| ↓ | |
| Trabajo | Acción humana para generar riqueza |
| ↓ | |
| Capital | Herramienta que potencia el resultado del trabajo |
| ↓ | |
| Excedentes | Riqueza generada con trabajo especializado, que por encima de las propias necesidades |
| ↓ | |
| Intercambio | Trueque de riqueza excedente |
| ↓ | |
| Valores relativos | Valor de una riqueza respecto de otra |
| ↓ | |
| Precios | Coeficiente de cantidades de bienes económicos intercambiados |
| ↓ | |
| Unidad de medida | Neutral, por no afectar la riqueza mensurada |

**Estructura de entidades económicas en TESS**

|  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **BIEN ECONÓMICO** | | | | | | | |
| **RIQUEZA** | | | | | | | |
| **UTILIDAD** | | | | | | | |
| **LEY de la RIQUEZA y LEY de la ACCIÓN HUMANA - INTERCAMBIO** | | | | | | | |
| **DOBLE RELATIVIDAD DE LA RIQUEZA** | | | | | | | |
| **UNIDAD DE MEDIDA** | | | | | | | |
| **MENSURA** | | | | | | | |
| **Destino** | Producción | Ahorro | Consumo | Intercambio | | | |
| **Acción Humana** | Generar | Ahorrar | Destruir | Intercambiar | | | |
| **Tipos de riqueza** | Otras riquezas | | | Mercancía | Moneda | | |
|  | | | | Dinero | Crédito | |
|  | | | | Regular | | Irregular |
| **Tipos de intercambio** |  | | | Contado | | Crédito | |
|  | | | | | Regular | Irregular |
| **Relación cuantitativa de la moneda** |  | | | | ***$i ˃ $t*** | | |
| **Interés monetario** |  | | | | ***i$*** | | |
| **Interés riqueza-Unidad medida** | ***i$ = u*** | | | | | | |

**ECUACIONES Y CORRELACIONES ENTRE VARIABLES DE TESS**

|  |  |
| --- | --- |
| Utilidad marginal de la riqueza | ***Um = qt / qi*** |
| Rotación de la riqueza | ***.r =* 1*/Um*** |
| Utilidad total o acumulada | ***Ut = ∑ Um(x)*** |
| Correlaciones de las utilidades | ***↑Ut ↔ ↓Um*** |
| Positividad de las utilidades | ***Ut ˃* 0** y ***Um ˃*** 0 |
| Valor relativo | .***vx(y) = Ux / Uy*** |
| Axioma del uno de los valores relativos | .***vx(y)*** \*.***vy(x) =* 1** |
| Ecuación del intercambio | ***Urx(y) = Ux*** \* ***vy(x) = Uy*** |
| Precio unitario | ***Px(y) = yi / xi*** |
| Positividad de los precios relativos | .***Px(y) ˃* 0** y ***Py(x) ˃* 0** |
| Axioma del uno de los precios relativos | .***Px(y)*** \*.***Py(x) =* 1** |
| Relaciones valor-precio | ***vx(y)*** ≠.***Py(x)*** |
| ***↑vx(y) ↔*** ↑.***Py(x)*** |
| El inverso de los relativos | ***vx(y) =* 1*/vy(x)*** y ***Py(x)* = 1/*Px(y)*** |
| Correlación amplia de Adam Smith | ***↑vx(y) → ↓ xi → ↑ yi*** |
| Correlación completa del intercambio monetario | ***↑qt ↔ ↑qt ↔↑W ↔ ↓$i*** |
| Ecuación de la unidad de medida económica | .***ux = $t / Wx*** |
| Relación valor-precio de la unidad de medida | ***ux(y)*** =.***Py(x)*** |
| Ecuación del interés monetario | .***i$ = $t / Wi*** |
| Ecuación del interés riqueza | .***u = $t / W*** |
| Relación interés monetario y riqueza | .***i$ ˃ iw*** |
| Ecuaciones de la riqueza | ***W = $t*** \* ***vq($)*** |
| ***W = $t*** ***/*** ***v$(q)*** |
| ***W = qt*** \* ***Pq($)*** |
| Ecuación del stock de moneda | ***$t = W / vq($)*** |
| **Evolución económica natural** | |
| ***↑L ↔*** ***↑k ↔ ↑W ↔ ↑qt ↔ ↑qi ↔ ↑D ↔ ↑HL ↔ ↑HP ↔↑i$ ↔ ↓$i ↔ ↓u ↔↓Pq($) ↔↑H$*** | |

**Anexo I - El valor**

**Términos *ad hoc***

**Valor subjetivo**

Ya sabemos que el ser humano asigna valor a los bienes económicos, valoración que da origen a la riqueza, el elemento de la economía, cuyo comportamiento en el tiempo debemos explicar con rigor científico, lo que hacemos con las leyes naturales de riqueza e intercambio.

Luego, de la teoría del valor depende la consistencia de toda la teoría económica (micro y macro) que desde ella se elabora, [[515]](#footnote-515) por eso es prudente referir a los innecesarios e inconsistentes conceptos de valor que se han desarrollado a lo largo del tiempo, y en especial al referir al de la moneda.

**Valor intrínseco y extrínseco de la riqueza**

Advertidos de que existen distintas manifestaciones de riqueza, y que las mismas son comparables en función del carácter transitivo de su dimensión utilidad, se suele distinguir entre *valor intrínseco* y *valor extrínseco* de la riqueza. En nuestra teoría son conceptos que hemos tratado en la *doble relatividad de la riqueza*.

***Valor intrínseco de la riqueza***

Alude al valor subjetivo asignado a una manifestación de riqueza, el cual surge de la *Ley de la riqueza*. Se define en función de su *dimensión utilidad*, con sus dos expresiones de cálculo: la **utilidad marginal** que aporta la unidad adicional ***qi***, y la **utilidad acumulada** (***αqi***) de una manifestación de riqueza hasta esa unidad, la cual puede representar el total de esa riqueza (última unidad: ***qt***) o una parte de la misma (***qi***). Refiere a la ***relatividad intrínseca de la riqueza***.

***Valor extrínseco de la riqueza***

Refiere al valor intrínseco de una manifestación de riqueza ***relativo*** al valor intrínseco de otra manifestación de riqueza ― con las que se compara, intercambia o calcula. Lo cual hemos estudiado mediante los valores relativos ***v(x)y*** = **1** / ***v(y)x***, de donde surge ***v(x)y*** \* ***v(y)x*** = **1**, y la ecuación del intercambio ***Urx(y) = Uy(x)***. Refiere a la ***relatividad extrínseca de la riqueza***.

Se aprecia que existirán tantos valores extrínsecos de una riqueza conforme la entidad a la cual queramos relativizar su valor intrínseco. Así podremos referir al *valor extrínseco de cambio* si aludimos a la utilidad marginal que detonó la acción del intercambio, al *valor extrínseco de destrucción* al que detonó la acción de destruir; etc.

De las definiciones precedentes se deduce que no hacen falta las sub clasificaciones presentadas ―en tanto son expresiones consecuentes de la ley de riqueza e intercambio―, PERO, dado que el tema data desde los comienzos de la teoría económica, bajo otros términos: *valor de uso* y *valor de cambio*, es conveniente profundizar el análisis conforme los aspectos que se consideraron en la discusión.

**Valor de uso y valor de cambio de la riqueza**

La teoría del valor, desde sus albores (Aristóteles, clásicos, etc.), implicó referir a dos conceptos: *valor de uso* y *valor de cambio*. El haberlos asimilado, o el haber referido imprecisamente a la precedencia lógica-deductiva de uno sobre otro, ha ocasionado nefastas consecuencias, del rango de lesa humanidad, en tanto subyace como fundamento teórico de las instituciones económicas antinaturales vigentes.

Lo importante del tema es determinar lo que la teoría económica debe explicar al respecto:

* Si existen el valor de uso y el de cambio: ¿cuáles son sus significados?

* Si existen ambos conceptos: ¿son iguales?
* Si uno es independiente del otro.
* Si uno es dependiente del otro: ¿Cuál precede-determina al otro?

Veamos cómo la TESS resuelve los temas planteados. Comienzo definiendo los conceptos involucrados:

El **valor de uso** refiere al valor subjetivo que el ser humano le asigna a los bienes económicos. Refiere a la *dirección y dimensión* de la utilidad que cada unidad que la compone, respecto del total mensurado (***Uqx = qt / qx***).

El **valor de cambio** refiere a los valores subjetivos *relativos* que lo seres humanos asignan a los bienes que intercambian [***vx(y)*** y ***vy(x)***]. Refiere al *valor relativo extrínseco* de intercambio ―en nuestra teoría tiene un alcance mayor en tanto refiere a activar cualquiera de las acciones humanas: generar-ahorrar-intercambiar-destruir riqueza.

A partir de los conceptos planteados surge que:

* Es importante comenzar considerando que el valor de uso comprende al valor de cambio, en tanto uno de los usos que el ser humano le puede dar a la riqueza es intercambiarla ―además de generarla, ahorrarla, o destruirla. [[516]](#footnote-516)

Luego se deduce que el valor subjetivo equivale al valor de uso, aseveración con la cual se puede dar por terminada la “disputa” valor de uso versus valor de cambio. No obstante haré referencia al aspecto acotado del tema, y aludiré al *valor de cambio* como el que refiere exclusivamente al que surge del intercambio de riqueza.

* El valor de uso (subjetivo) existe aunque no haya intercambio.
* La TESS demuestra que: de la comparación de los distintos valores subjetivos surgen los valores relativos, los cuales determinan el intercambio, que determinan los precios (datos de cantidades intercambiadas).
* La teoría de la imputación de Menger, donde los precios de los medios de producción son determinados (imputados) por el precio del producto final, son una muestra clara de que el *valor de uso* “final” es el que determina los intercambios.
* Que exista riqueza que no se intercambie sólo significa que las partes no coinciden en el valor que cada una asigna a las manifestaciones de riqueza consideradas. Es decir, aunque no exista intercambio existe valor de uso.
* En economía sólo se intercambia riqueza, lo cual implica la precedencia de valor subjetivo de las cosas a intercambiar.
* El intercambio es riqueza, en tanto se realiza porque las partes agregan valor a su riqueza al aceptar la que reciben (a la que asignan mayor valor) a cambio de la que entregan (a la que asignan menor valor).
* La moneda surge de ser considerada riqueza, no existe moneda que no sea riqueza, que surja de la nada, que sea virtual o absoluta.

Veamos cómo la TESS ratifica lo expresado:

* La precedencia del valor de uso al de cambio (sin el cual éste no tiene lugar), y la riqueza que éste genera, es puesta de manifiesto por la TESS así:

El poseedor de ***q*** se encuentra en la posición en que la utilidad marginal de la última unidad que entrega en intercambio (***Uqi***) es: inferior a la utilidad marginal de la unidad anterior a la intercambiada, y superior al de la próxima unidad que no intercambiará (***Uqi+1***):

***Uqi-1*** ˃ ***Uqi*** ˃ ***Uqi+1***

El poseedor de ***$*** se encuentra en la posición en que la utilidad marginal de la última unidad que entrega en intercambio (***U$i***) es: inferior a la utilidad marginal de la unidad anterior a la intercambiada, y superior al de la próxima unidad que no intercambiará (***U$i+1***):

***U$i-1*** ˃ ***U$i*** ˃ ***U$i+1***

Se ratifica que el mejor momento del intercambio para ambas partes se produce en ***Uqi*** y ***U$i***, lo cual no surge de ***Uqi*** = ***U$i***, sino precisamente como consecuencia de que, para cada uno de ellos, ***Uqi*** ≠ ***U$i***.

* La ***ley del intercambio***, al definir dicho acto en función de las utilidades de cada una de las manifestaciones de riqueza, corrobora la precedencia y determinación del valor de uso sobre el de cambio:

***Ur$(q) = vq($)*** \* ***U$(q)***

***Urq($) = v$(q)*** \* ***Uq($)***

A su vez, los valores relativos, diferentes entre sí, demuestran que ***Uqi ≠ U$i***.

* La ***positividad de los valores relativos***, ***v$(q) ˃* 0** y ***vq($) ˃* 0**, nos garantiza que el intercambio es generador de riqueza (utilidad).
* El ***axioma del UNO de los valores relativos*** [***v$(q)*** \* ***vq($) =* 1**], nos indica con precisión la riqueza (utilidad) que perciben las partes, conforme las valoraciones subjetivas relativas que cada una hace de los bienes económicos intercambiados.

Una vez más, desde la teoría del valor subjetivo, la TESS ha resuelto el *innecesario* problema suscitado en torno a oponer el valor de uso al valor de cambio. El intercambio de riqueza es una opción más al destino que le demos a la misma, conforme el valor subjetivo que le asignemos (conservarla, destruirla o intercambiarla). Lo cual se pone de manifiesto en la existencia precedente al intercambio de las curvas de ***Um*** de cada manifestación de riqueza (***q*** y ***$***). Luego, el cruce de ambas determina el intercambio en función del valor relativo de cada una de ellas respecto de la otra, de donde surgen las cantidades intercambiadas. En nuestro primer ejemplo teníamos la curva de ***Um*** de **10q** y **12$** respectivamente, las que al cruzarlas determinaron que el nivel de ***Uq*** en **1,786** se intercambiaban **5,6q**, lo mismo aconteció con ***U$*** en **1,875** y **6,4$**. Es decir, las utilidades marginales relativas que determinaron el intercambio eran: ***Uq* = 1,786** y ***U$*** *=* 1,875, de donde surgen los valores relativos que determinaron el intercambio: ***vq($)* = 0,952** y ***v$(q)* = 1,05**, lo que es corroborado por el axioma del UNO: **0,952 \* 1,05 = 1**.

Concluimos este aparatado destacando que el ***axioma, y corolario, de la distribución eficiente de la riqueza***, al demostrar que *las cuatro acciones económicas humanas actúan en forma simultánea, comprende cualquier concepto de valor de cambio, valor de ahorro, valor de destrucción*. La *ley de la riqueza también explica el “valor de cambio, destrucción, ahorro y generación”, en tanto todos surgen del valor subjetivo intrínseco marginal de la riqueza*.

**CONCLUSIÓN**:

El ***axioma (y corolario) de la distribución eficiente de la riqueza***, que hemos desarrollado, explica y guía las acciones económicas humanas (generar, ahorrar, intercambiar o destruir riqueza) en función de las *leyes de riqueza e intercambio*.

Luego, el nivel de utilidad marginal que adquiere cada unidad de riqueza sobre un total, o subtotal, determina la acción humana. En función de ello tenemos un valor subjetivo de cada unidad de un stock de riqueza, que son distintos unos de otros según el carácter ordinal prelativo, mensurables en relación a la utilidad marginal de la última unidad, que surge como unidad de medida.

Así, cualquier valor de utilidad marginal intermedio de ese stock de riqueza, que origine una acción humana sobre esa cantidad, pasará a ser el valor subjetivo marginal de dicha acción. En nuestro ejemplo, ***Uq*** = 1,875 es el valor subjetivo de cambio marginal de la riqueza 10***q***, y ***U$*** = 1,786 es el valor subjetivo de cambio marginal de la riqueza 12***$***. Luego el stock de 4,6***q*** determinará un nuevo valor subjetivo para el próximo intercambio, ya que ahora el de cada unidad surge de ***U4,6q*** = 4,6***qt*** / ***qi***, en lugar de ***U10q*** = 10***qt*** / ***qi***, que surgía del stock original. Luego conforme la pericia del ser humano advertirá cuál es el stock permanente de riqueza estándar adecuado a sus necesidades. [[517]](#footnote-517)

De la misma forma podemos obtener el valor subjetivo de la riqueza que determina cada acción económica humana, lo cual hace irrelevante pretender desarrollar una teoría de la riqueza (valor) para cada manifestación de ésta, o de cada acción humana que con ella se tome.

Conforme TESS, cada manifestación de riqueza tiene valor subjetivo de uso o intrínseco, el cual determina el valor marginal logrado por cada unidad adicional de riqueza considerada. Ese valor tiene la particularidad de determinar el valor subjetivo que el ser humano le asigna a la riqueza total hasta allí considerada, a partir de lo cual decidirá la acción humana sobre ese subconjunto. El hecho de poder agregar o quitar unidades de riqueza hace que cambie el valor total de las mismas, permitiendo al ser humano guiar sus acciones conforme a ello [[518]](#footnote-518) ― lo cual se aplica a toda riqueza, si no, no es riqueza.

Así, la ecuación general de la riqueza (Ley de la riqueza) y los valores relativos (Ley del intercambio) eximen de una teoría especial para la moneda. Que Mises evaluara que la moneda necesitaba una teoría especial, es una muestra clara de que no comprendió el significado de la teoría del valor subjetivo marginal de Menger. Al efecto dedicamos el *Anexo III*.

**Anexo II – La *riqueza* moneda en Menger**

Este anexo y el IV los he incorporado debido a que siempre destaqué que Menger no desarrolló teoría de la moneda con profundidad, y lo asignaba a que no había investigado con la debida profundidad el tema. Bueno, con motivo de su postrero trabajo titulado *El dinero*, es de trascendental importancia hablar sobre el mismo. De su análisis, que hacemos en éste y el siguiente anexo IV, deduciremos lo que consideramos su acierto y error, o legado a la posteridad.

Destinamos este primer anexo de Menger a corroborar que en él no existía duda alguna de que **la moneda es riqueza**, con lo cual en su teoría (y la nuestra) no hay espacio para monedas virtuales, surgidas de la nada, abstractas, etc. [[519]](#footnote-519)

Veamos las citas de Menger (2013):

“La circunstancia de que el dinero sea buscado y aceptado… generalmente… por lo que a cambio del dinero se pueda obtener en el mercado… ha desorientado de varias formas a los estudiosos de la teoría monetaria, induciéndolos a ver en el dinero una anomalía de la economía.” P. 107

Excelente forma de introducir el desconcierto de la teoría económica que dio origen al fatídico intento de considerar que la moneda necesitaba una teoría especial para subsanar esa “anomalía”. Lo cual signó el extravío de la teoría económica hasta nuestros días, y las instituciones económicas de ellas derivadas.

El argumento que algunos teóricos suelen aducir para marcar una importante diferencia de principio entre el dinero y los demás bienes económicos que son objeto de comercio se refiere solamente al carácter específico del dinero frente a las demás mercancías, y por tanto no demuestra nada contra el carácter general del dinero como mercancía en tal sentido mencionado, que es lo único que debe interesar a la teoría. Es cierto que en la era de la economía monetaria cada uno trata de enajenar las propias mercancías a cambio de dinero, y que normalmente lo hace no para conservar el dinero, sino para adquirir con él los bienes que necesita, y que también es cierto que normalmente tratamos de adquirir el dinero a cambio de los bienes que llevamos al mercado… Pero todos estos no son más que rasgos característicos de la función de medio de cambio que el dinero cubre, y *por tanto de esa característica peculiar de la «mercancía que ha llegado a convertirse en dinero»… no es una prueba contra el carácter de mercancía del dinero en cuanto tal*…” P. 109 *Cursiva propia sobre texto original*.

Crucial sentencia del concepto de Menger sobre la moneda, ya que nos indica:

* Su moneda no necesita de una teoría especial para catalogarla dentro de la entidad riqueza, la comprenden la ley de la riqueza y el intercambio.
* La ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) implica extender el concepto de mercancía de Menger a toda riqueza factible de ser intercambiada, como lo es un crédito, por su valor actual. Lo importante es destacar que con el concepto mercancía Menger refiere a toda **riqueza** que tenga como destino el intercambio en el mercado, incluyendo el intercambio de créditos (papel moneda por títulos públicos), motivo por el cual son mercancía también.
* La *característica de la riqueza moneda es su mayor vendibilidad*, por lo cual es la manifestación de riqueza más apta para satisfacer la necesidad liquidez, que la TESS identifica como ***característica cualitativa de la moneda***.
* El texto destacado en cursiva ratifica que **la moneda es riqueza** (*mercancía* de Menger). Desde esa condición logra convertirse en moneda por su característica cualitativa.

Luego Menger dice:

“Todo esto no tiene significado alguno respecto a la cuestión que nos ocupa, es decir, el dinero en cuanto tal, es una mercancía en el sentido que aquí resulta decisivo. Mejor dicho, no se refieren siquiera a una característica esencial que distinga al dinero de todas las demás mercancías, ya que también el comerciante, y sobre todo el especulador, compran sus mercancías no para conservarla ni tampoco en razón de sus cualidades inmediatamente útiles, sino para revenderlas, y por tanto únicamente por su valor comercial.

Es evidente que el dinero, la mercancía que es mediadora del intercambio de bienes, especialmente si ha asumido el carácter de medio de circulación…, al contrario de las mercancías de cuyo intercambio es mediador, normalmente permanece en el mercado, mientras esas mercancías pasan al consumo. Pero deducir de esto que el dinero no es una mercancía, en el sentido que aquí es decisivo, es un malentendido. Mucho más lógico sería (en la perspectiva económica) deducir que el dinero tiene permanentemente el carácter de mercancía, mientras que los demás bienes lo tienen transitoriamente…” P.109/110

En términos nuestros Menger deja en claro que toda riqueza (incluido el crédito) que tenga la característica cualitativa de la moneda es moneda. Lo cual no deja espacio para monedas virtuales, que surjan de la nada, o abstractas: toda **RIQUEZA** con la característica cuantitativa de la moneda, es **MONEDA**. Lo que resume la causalidad lógica deductiva de la moneda: ***riqueza → característica cualitativa → moneda***, sentencia que no habilita al teorema de regresión de Mises, sino que sólo le exige ser riqueza, haya (oro, plata,…) o no haya (Bitcoin, moneda-crédito-regular, moneda-crédito irregular,…) tenido existencia como otra manifestación de riqueza previa.

Luego Menger continúa:

“Un avance de nuestros conocimientos teóricos lo deberemos tan solo a quienes al final hayan demostrado la exactitud de su concepto sobre la naturaleza del dinero y el lugar que ocupa en el conjunto de los demás objetos de comercio.” P.112 [[520]](#footnote-520)

Cita con lo cual termina de ratificar su postura de que la moneda es riqueza, y que la teoría se debe ocupar de dar rigor científico a su lugar entre los objetos de comercio, es decir, en al ámbito de la riqueza, no fuera de éste.

Vale citar también un pasaje de Menger en su trabajo *Sobre el origen del dinero* (en Selgin 2012):

*“La teoría del dinero necesita primero de una teoría de la capacidad que tienen los bienes para ser intercambiados*. Si captamos esto, estaremos en condiciones de entender por qué la capacidad, casi ilimitada, de intercambio del *dinero* es sólo caso especial de un fenómeno genérico de la vida económica, las diferencias en la capacidad de intercambio de los bienes en general. P: 369

Menger (2013) da un paso más y refiere a algo muy concreto demostrado por la teoría económica, la presencia de instituciones que surgen al margen de las leyes de la naturaleza, aquí referido a la creación de entidades económicas jurídicas que contradicen el orden de las leyes naturales:

“**La distinción entre «dinero» y «mercancía» en la jurisprudencia**. … La adquisición y transmisión de la posesión de la propiedad y de la utilización económica temporal de las sumas de dinero, el establecimiento y cancelación de créditos monetarios, etc., son en muchos casos diferentes en su regulación según que el objeto implicado sea el dinero o los demás bienes negociables… La distinta regulación de derechos y obligaciones… no debe confundirse con la disputa entre los economistas sobre la cuestión de «si el dinero es una mercancía»”… La errónea doctrina según la cual el dinero representa una «abstracta cantidad de valor» que el Estado podría regular a su voluntad mediante simples actos declaratorios, puede tener cierto apoyo en algunos parágrafos del *Corpus iuris*, pero no en la regulación necesariamente especial de derechos que conciernan al dinero. P. 112/3

Menger, deja bien en claro que las instituciones económicas no deberían violar las leyes de la naturaleza económica. Conclusión esencial de nuestras teorías, la de asimilar jurídicamente la moneda-crédito (regula o irregular) al dinero. Ya hemos manifestado también que el origen de la inconsistencia jurídica económica surge de la inconsistencia de la ciencia económica, razón de ser de todas mis investigaciones, origen de mi vocación por la economía.

Luego da mayor precisión a la relación jurídica económica:

7. **La «función» del dinero como medio de pago (con poder liberatorio)**… no hay ninguna necesidad y ningún motivo legítimo para hablar también, en particular, de la función del dinero como medio de pago. Es una redundancia atribuir al dinero una función particular de medio de pago, o incluso de medio de pago general… ya que sus funciones... incluyen ya en sí todos los pagos en dinero llevados a cabo en la economía… Resulta claro que no cabe atribuirle también… la de actuar como medio general de pago... una componente de su función de intermediario del mercado de mercancías y capitales. P.151/2

Esta inexactitud sería de poca monta si la excesiva importancia que no pocos teóricos atribuyen a la función de medio de pago general del dinero no les hubiera inducido a dirigir su interés esencialmente a la configuración de las formalidades jurídicas del acto de pago de las deudas pecuniarias, dejando a un lado casi completamente el interés por los auténticos problemas de la teoría monetaria. La errónea opinión –que resulta tan decisiva para la teoría económica- según la cual el curso forzoso estaría incluido en el concepto de dinero…, se consideran en cambio como una limitación de libertad al tener que aceptar dinero con carácter liberatorio…, se reducen esencialmente a la errónea idea de que el dinero es ya conceptualmente un medio legal de pago y a la excesiva importancia que un buen número de teóricos atribuyen a la «función del dinero como medio de pago». P: 151/3

Excepcional resumen del origen de las monedas créditos con funciones jurídicas de dinero.

Antes de cerrar este anexo es importante advertir que la teoría de la moneda de Menger es fiel a la teoría del valor subjetivo de la riqueza, de la cual la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) ha derivado la ***doble utilidad relativa de la riqueza***: la *intrínseca* y la *extrínseca* (esta última aquí referida a la acción humana de intercambiar). La no advertencia de *la doble relatividad de la riqueza* (aquí con la extrínseca referida al intercambio) ha sido el origen de teorías monetarias *ad hoc*, como veremos en el Aneo III al referir a la de Mises.

Una vez comprendido el carácter de riqueza de la moneda en Menger, en el *Anexo IV* referiremos al tratamiento que le da a la unidad de medida económica de la riqueza, cuya existencia implica mensurar el valor subjetivo.

Previamente es menester referir al enorme perjuicio que Mises le infligió a la impecable teoría monetaria de Menger, sobre todo el de haber sido considerado sucesor de la teoría de Menger.

**ANEXO III – Mises neoclásico**

Veamos cómo Mises manifiesta su extravío respecto al fundamento de la teoría del valor marginal subjetivo de Menger, de donde surge lo que dimos en llamar ***la doble relatividad de la riqueza*** (valor intrínseco y valor extrínseco).

Al efecto de mostrar el fundamento clásico de la teoría monetaria de Mises, nos bastará con ir a las primeras páginas de su obra *La Teoría del Dinero y el Crédito* (Mises 1997):

“El elemento central en el problema económico del dinero es su valor de cambio objetivo, llamado popularmente su poder adquisitivo. Este es el punto de partida obligado de toda discusión, ya que sólo en conexión con su valor de cambio objetivo aparecen en toda su importancia las propiedades que diferencian al dinero de los demás bienes.

Esto no debe interpretarse en el sentido de que el valor subjetivo tenga menos importancia en la teoría del dinero que en otras partes. Las apreciaciones subjetivas de los individuos son la base de la valoración económica del dinero como de los demás bienes. Y estas estimaciones subjetivas se derivan en definitiva, tanto en el caso del dinero como en el de los otros bienes económicos, de la importancia que se atribuye a un bien o conjunto de bienes como condición considerada necesaria por parte de algunos individuos. **Sin embargo**, mientras la utilidad de otros bienes depende de ciertos hechos externos (el valor de uso objetivo de la mercancía) y de ciertos hechos internos (la jerarquía de las necesidades humanas), es decir de condiciones que no pertenecen en absoluto a la categoría de lo económico, sino que son parte de la naturaleza tecnológica y en parte de la naturaleza psicológica, **el valor subjetivo del dinero está condicionado por su valor de *cambio* objetivo, es decir por una característica que entra de lleno en el campo de la economía**.

En el caso del dinero, el valor de uso subjetivo y el valor de cambio objetivo coinciden. Ambos se derivan del valor de cambio objetivo, ya que el dinero no tiene más utilidad que la que surge de la posibilidad de obtener bienes económicos a cambio de él. Es imposible concebir ninguna función del dinero que pueda separarse del hecho de su valor de cambio objetivo.

… El valor subjetivo del dinero depende siempre del valor subjetivo de los otros bienes económicos que pueden obtenerse a cambio de él. Su valor subjetivo es en realidad un concepto derivado.

… «El valor de cambio del dinero es el valor de uso anticipado de las cosas que con él se pueden obtener» (citando a Wieser).” P. 71-73.

*Negrita y subrayado propio sobre texto original*

Veamos las MUY serias inconsistencias de la teoría de la moneda de Mises, comparándola con la nuestra y lo desarrollado en el *Anexo II* sobre la teoría de la moneda de Menger:

* Menger fue muy claro al destacar que la moneda era una mercancía como otras, cuya característica era su mayor vendibilidad (nuestra característica cuantitativa de la moneda). Ergo, el hecho de que sólo cumpla la función de moneda no amerita la conclusión de Mises, dado que lo mismo acontece con toda riqueza destinada al intercambio, que representan casi el ciento por ciento de la riqueza que se genera. Es como decir que el valor subjetivo de una mesa, para un carpintero, es el valor de cambio objetivo, cuando se venda.

* No advierte que la moneda es mercancía, con la *característica cuantitativa* (vendibilidad de Menger). Por lo tanto tiene valor intrínseco *per se*, conforme éste es el que definirá su intercambio, relativo al valor intrínseco de la riqueza con la cual se intercambiará, como acontece con toda mercancía.
* Sostener que el valor de cambio objetivo del dinero surgirá del intercambio: *“Su valor subjetivo es en realidad un concepto derivado”*, es dar por tierra con la precedencia del valor de uso sobre al valor de cambio. Es olvidar que: si no existe el valor de uso no existe el valor de cambio, o desconocer la doble relatividad de la riqueza y la correlación lógica entre ellas: ***valor relativo intrínseco → valor relativo extrínseco***. En otras palabras, la moneda tendría valor extrínseco sin uno intrínseco previo. [[521]](#footnote-521)

Esto constituye una fuerte regresión en la ciencia económica, volver a la discusión sobre valor de uso versus valor de cambio al que hemos referido en el *Anexo I*.

* Asumir que la moneda adquirirá valor cuando se intercambie implica no considerar a la riqueza como stock que satisface la liquidez, [[522]](#footnote-522) en total discordancia con Menger (compartida por nosotros) al tratar la demanda de dinero. En otras palabras, Mises estaba entre los economistas a los cuales Menger consideraba cuantitativistas, en tanto pretendían explicar la demanda en función de la velocidad de circulación ―ya en otros trabajos hemos identificado el cuantitativismo de Mises.
* Otro grueso error está en la expresión: *En el caso del dinero, el valor de uso subjetivo y el valor de cambio objetivo coinciden*, donde subyace la idea de que se intercambian riquezas de igual valor, lo cual implica involucionar a los tiempos de Aristóteles y típico del pensamiento clásico-neoclásico (la fatídica igualdad epistemológica de Jevons). [[523]](#footnote-523).
* LA CONTRADICCIÓN FATAL EN MISES: del fallo de asumir la igualdad de las utilidades de las riquezas que se intercambian, se deduce que el intercambio es estéril, por lo tanto no genera beneficio para las partes. PERO, a su vez afirma que el intercambio genera beneficios para las partes, lo que en nuestra jerga es decir que el intercambio es riqueza. Motivo por el cual **Mises se ve obligado a enmendar la contradicción**, y para ello genera una *teoría ad hoc*, lo cual hace con su conocido ***teorema de regresión monetaria***. Teorema que surge del relato de evolución histórica del dinero de Menger, [[524]](#footnote-524) veamos entonces el fundamento de Mises para presentar su fallido teorema de regresión monetaria: dado que la moneda adquirirá valor en el futuro, su valor presente es el de la mercancía presente que se convertirá en moneda. Luego, al poseer esta mercancía una nueva función económica (satisfacer otra necesidad), aumentará su valor, en ese diferencial Mises encuentra “la solución a su contradicción”.

PERO, esta solución adolece, como toda teoría *ad hoc*, de condicionantes que le impide adquirir rigor científico:

* La ya mencionada de valorar conforme el pasado, típico del objetivismo clásico-neoclásico.
* La de impedir que surja una moneda que no haya sido riqueza previa, que surja exclusivamente para satisfacer la liquidez. Esta sentencia es crucial debido a que en este enorme fallo subyace la idea de que la liquidez no es una necesidad *per se*, lo cual está en línea con la de no considerar riqueza al intercambio. Es evidente que la “solución” *ad hoc* de Mises no puede explicar el papel moneda, la moneda-crédito (regular o irregular), ni las criptomonedas. En otras palabras, en Mises no cabe la innovación tecnológica en la riqueza moneda.
* *Terminología*: el uso de la palabra objetivo, al referir al valor, es una muestra de la confusión reinante en la mente de Mises al tratar la moneda.

Las conclusiones precedentes explican el por qué este anexo se llama Mises neoclásico, en tanto abreva en sus mismos fundamentos. Todo como consecuencia de que, al igual que estos, creyó que la moneda ameritaba una teoría especial, lo mismo aconteció con la teoría del interés y de los ciclos económicos.

Todo lo precedente da consistencia a la duda de Hayek sobre la existencia una “Escuela Austriaca” de pensamiento económico.

**Síntesis del Mises monetariamente clásico**

A la luz de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)* surge con claridad que:

* Mises no sólo que no agrega nada a las categorías de valor intrínseco y extrínseco, de uso y de cambio, sino que enturbia innecesariamente el concepto subjetivo del valor al agregar la categoría de valor de cambio “objetivo” ―el cual ya está presente entre los valores intrínsecos de las unidades de medida que componen la riqueza, parte de la cual se va a intercambiar conforme la utilidad marginal de una de ellas active el intercambio, es decir, su innecesario y confuso “valor de cambio objetivo” tiene existencia previa al intercambio, sólo faltaba identificarlo entre otros.
* Su *valor de cambio objetivo o poder adquisitivo del dinero*, además de innecesario y confuso, no difiere del de cualquier mercancía destinada al intercambio.
* PERO, es importante advertir que en Mises subyace la idea de que **la moneda no es riqueza presente**, ya que solo adquirirá valor en el intercambio, instante en que se definirá su “valor de cambio objetivo”. Es decir, mientras no se produzca el acto del intercambio, su valor no está presente, lo cual equivale a decir que en el presente no satisface la necesidad de liquidez, ésta no es una necesidad, o no hay escasez para satisfacerla.
* Del hecho de no advertir que la moneda satisface la necesidad de liquidez, y es riqueza *per se*, sin necesidad de haberlo sido previamente, es que surge su desafortunada expresión: *“los bancos crean dinero de la nada”* ―circunstancia que niega al crédito como riqueza, como mercancía, y como moneda si adquiere su *característica cuantitativa*.
* Por último, es esencial reiterar el *abandono que Mises hace del marginalismo subjetivo de Menger* al intentar explicar el valor intrínseco de la moneda en función de su valor extrínseco. Circunstancia que no permite comprender ninguna de las acciones humanas ―con el rigor científico con el que lo hace la TESS―, no solo la del intercambio de moneda.

**Anexo IV – Unidad de medida y mensura económica en Menger**

**Introducción**

Ya sabemos lo que dijo Menger respecto a la *característica cualitativa* que debe cumplir una *mercancía* riqueza para convertirse en moneda, ahora analizaremos lo que dijo respecto a la unidad de medida económica.

Este anexo se compone de dos partes, la primera destinada a destacar las bases para la teoría de la unidad de medida económica, que hemos desarrollado en este trabajo a partir de los fundamentos teóricos de Menger, y la segunda a dejar constancia del intento fallido de Menger para lograr una adecuada teoría de la unidad de medida económica. Es decir, a pesar del contundente rigor científico de sus fundamentos teóricos, no alcanzó a desarrollar una consistente teoría de la unidad de medida económica, tarea que legara a la posteridad, que tampoco pudo resolver Hayek.

En este anexo apreciaremos la evolución de la teoría económica: el estado en que la dejó Menger y la continuidad que le incorporó la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) ―y todos sus trabajos previos en los que ella se fundamenta.

**El estado en que Menger dejó la teoría de la unidad de medida**

Habiendo comprendido que en Menger *la riqueza mercancía con característica cuantitativa, es moneda*, ahora pasamos al desarrollo de la unidad de medida [[525]](#footnote-525) que permite acceder a mensurar la riqueza (valor subjetivo), conforme subyacía en Menger, aunque en forma imprecisa, como veremos.

Dado que consideramos la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* y sus predecesoras, continuadoras de los fundamentos de la teoría marginal subjetiva de Carl Menger, es que se convierte en relevante conocer su opinión sobre la mensurabilidad del valor subjetivo.

Veamos citas muy reveladoras de Menger (2013) al respecto:

“… **El dinero como «instrumento de medida del precio» (como indicador del precio)**. …La idea de que antes de todo intercambio tenga que haber o que haya efectivamente una medición del valor de cambio de los propios bienes mediante el valor de cambio del dinero o de la unidad monetaria y que, por tanto, el dinero es un instrumento de media del precio, es insostenible.” P. 166

En total armonía con nuestra teoría económica, existe una riqueza cuyas unidades tienen valores distintos (curva de ***U***), que no identifican valores intrínsecos de cambio, ahorro, destrucción de riqueza, sino que las acciones humanas lo revelarán. El valor de intercambio surgirá de la “tijera” de Menger, no está predeterminado en ***U***; es lo que denominamos ***causalidad inversa*** de los valores y precios relativos, aquí referidos a la moneda, en sintonía con la ***doble relatividad de la riqueza*** ―lo único que sabemos es que los valores de cambio surgirán de alguno de los valores intrínsecos de cada uno de los bienes a intercambiar.

A su vez, la cita previa es de las expresiones más concretas de Menger referido a que la oferta y la demanda no determinan los precios que observamos en el supermercado.

Menger continúa así:

“Dado que se deba hablar de una función del dinero como instrumento de medida del precio de un modo que corresponda a la efectiva realidad de las cosas, esto solo se puede hacer en un sentido sustancialmente distinto.

Tan pronto como en los mercados de un país entran en funcionamiento medios de cambio y la economía monetaria invade cada vez más todas las esferas de la vida económica dentro de la sociedad, las transacciones de bienes se producen, en principio, a través de la intermediación del dinero… Estos precios nos ofrecen, en todo caso, una buena base para formarnos un juicio tanto sobre las relaciones de cambio efectivas de los bienes de ese mercado y sobre variaciones de cambio de los bienes en distintos mercados, proporcionándonos así una visión de conjunto mucho más simplificada, pero mucho más precisa de la que nos ofrece el conocimiento de los precios en régimen de trueque… P.166

En este sentido, podemos definir los precios monetarios… como claros indicadores, de gran importancia práctica de las relaciones de cambio de los bienes del mercado y de sus variaciones, *mientras que la unidad monetaria podemos definirla no como una medida de la cuantía de valor de cambio contenida en los bienes, sino de los precios monetarios, en el mismo sentido en que la unidad monetaria es el criterio de medida de todas las cantidades monetarias*.” P.167 *Cursiva propia sobre texto original*.

Aquí Menger refiere a los precios monetarios como una mejor guía, a los efectos prácticos, que la del estado de trueque. Luego nuestra teoría de la unidad de medida económica completaría, con rigor científico, la mensura del valor al demostrar que como unidad de medida el valor y precio de una moneda son idénticos: **1*v$(q)*** = **1*P$(q)***. En otras palabras, hemos demostrado que *la unidad de medida como una cuantía de valor de cambio contenida en los bienes* (el de la utilidad marginal de la unidad de medida que ocasiona el intercambio de ellos), *es equivalente al valor precio de una unidad monetaria*, en tanto refiere a la utilidad marginal de la última unidad de medida que ocasionó el intercambio de moneda, por los referidos bienes.

De esta forma nuestra *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (**TESS**), dentro del concepto de que los valores de cambio no están predeterminados antes del intercambio, sino que son identificados de entre todos los valores de utilidad marginal de la riqueza preexistente al mismo, [[526]](#footnote-526) demuestra que los precios monetarios de los bienes económicos son equivalentes a sus valores monetarios, expresado por unidad de moneda.

**“… El dinero como criterio de medida del valor de cambio de los bienes**. **1. Introducción** - El establecimiento de un criterio para medir… las actividades económicas… es de la mayor importancia práctica… *en realidad es el fundamento y el requisito previo de toda acción que persigue un objetivo… un presupuesto indispensable para una conducta económica apropiada en numerosos actos de la vida social…*” P.173 *Cursiva propia sobre texto original*.

De esta cita se deducen dos cuestiones importantes:

* *Menger*: mensurar es esencial para guiar las acciones humanas. Lo cual expresa que no negaba la mensura en economía, sino que no encontró el camino teórico que zanjara el vacío que presuponía hacerlo desde la “imposibilidad” de mensurar el valor subjetivo.
* La *Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)* hace realidad la mensura del valor subjetivo al convertir el mundo mensurable fáctico de Menger mediante los precios monetarios, en el ***mundo mensurable teórico-real del valor subjetivo*** de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**).

Es decir, Menger sentó las bases para mensurar en economía, y la TESS corroboró que el valor subjetivo es mensurable ―cuestión que Menger no advirtiera por desconocimiento de: **1*v$(q)*** = **1*P$(q)***, que surge de la teoría de la unidad de medida económica que hemos desarrollado ―leyes de riqueza e intercambio, valores relativos positivos, axioma del uno de los relativos, causalidad inversa de los relativos, doble relatividad de la riqueza, etc… Este salto es de magnitudes exponenciales en el avance de la ciencia económica, ya que le permite acortar la distancia que tenía con las demás ciencias, al ubicarla en el terreno de la corroboración de teorías, lo cual cierra el margen a las nefastas instituciones económicas surgidas al amparo de esa inconsistencia.

“Si esta estimación del valor comprende también el cálculo en dinero de los derechos y obligaciones de los agentes económicos, podemos llegar efectivamente ―fijando el valor de cambio así entendido de los bienes y del conjunto de bienes en cuestión (su valor monetario) ― a formular un juicio al mismo tiempo simplificado y comprensible sobre la situación patrimonial de los agentes económicos y sobre la importancia relativa de los bienes que poseen…” P177

Aquí Menger deja bien en claro que el tema de la teoría de la unidad de medida excede al de los intercambios, ya que hay que mensurar también la riqueza no intercambiada, *sutil circunstancia* que permitió, a la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) extraer el candado para abrir la puerta al salón donde estaba la solución a la ***cuadratura del círculo económico***.

Sentencia con la cual entre Menger y TESS completan el capítulo del cálculo económico.

“… **La hipótesis de considerar la valoración de los bienes en dinero como una medición de su valor de cambio mediante una unidad monetaria.** – La valoración de los bienes, especialmente su valoración en dinero, se asemeja en cierto modo a una medición, a *un procedimiento que tiende a establecer la magnitud desconocida de un objeto comparándolo con una magnitud homogénea conocida, tomada como unidad*.” P: 178 *Cursiva propia sobre texto original*.

Se aprecia el concepto de valoración en dinero como entidad para mensurar en economía, mediante una unidad de medida. Esta reflexión es de extrema importancia epistemológica, en tanto reconoce la necesidad de una unidad de medida para mensurar. La TESS es más precisa al establecer que previamente se requiere de una *dimensión compartida* por las entidades a mensurar, lo cual Menger expresa en términos de *magnitud homogénea conocida, tomada como unidad*, concepto que requería de mayor precisión.

Es decir, Menger plantea el problema teórico a sortear para hacer mensurable el elemento de la economía; la obtención de una *magnitud homogénea conocida*, lo cual presenta un doble escollo, uno *cuantitativo* y otro *cualitativo*, de *homogeneidad* de la unidad de medida económica:

* *Aspecto* ***cuantitativo*** *de la unidad de medida*: refiere a la *no constancia de una unidad de medida previa a la mensura*, la cual no existe por la *causalidad inversa de la unidad de medida económica*, que el mismo Menger corrobora al afirmar la no existencia de un valor de cambio extrínseco previo al intercambio. Luego, la no existencia de una unidad de medida ***cuantitativamente homogénea***, es una condición necesaria en economía ―la única homogeneidad cuantitativa posible es valorar toda la riqueza en función de una unidad de la riqueza cuyo valor-precio sea seleccionado como unidad de medida (**1$**).
* *Aspecto* ***cualitativo*** *de la unidad de medida*: refiere a la existencia de una dimensión para mensurar la riqueza. Es evidente que ese requisito estaba presente en la ***utilidad*** como dimensión del valor, de la cual él deduce su marginalismo subjetivo. Es decir, Menger define el marginalismo subjetivo en función de la utilidad, sin advertir que: lógica y deductivamente le estaba asignando a la utilidad el carácter de dimensión de la riqueza.

Luego, nuestra teoría económica descubre la mensurabilidad del valor despejando la “dificultad cuantitativa” de mensurar el valor mediante su dimensión cualitativa, lo cual hace demostrando:

* La variabilidad de la dimensión de la unidad de medida (utilidad), por ley natural.
* El sentido predeterminado de la variabilidad de la dimensión utilidad a mensurar (marginal decreciente).

“Si el «equivalente comercial» de un bien en el sentido indicado anteriormente se define como un «valor de cambio», y si la cantidad de dinero en cuestión (el «equivalente comercial monetario de un bien») es llamado su «valor de cambio» en sentido estricto, entonces el acto de valoración; es decir, el procedimiento mediante el cual, en el caso concreto de un bien, *se determina lo que antes no se conocía y se expresa en unidades monetarias específicas, esto representa, al menos superficialmente, una especie de medida del valor de cambio del bien.*” P. 178 *Cursiva propia sobre texto original*.

Si nos concentramos en el texto en cursiva, se aprecia que Menger ratifica la mensurabilidad del valor (aquí referido al de cambio). Lo que queda es despejar el ámbito de “superficialidad” que le otorga a esa mensura, tarea que la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) haría 150 años después mediante esta sencilla expresión: **1*v$(q)* = 1*P$(q)***. Es importante advertir la coherencia de Menger, *se determina lo que antes se desconocía*, expresión con la cual no desconoce la preexistencia del valor subjetivo de cada unidad de riqueza previo al intercambio, solo procede a identificar cuál de ellos lo detonó, el de la utilidad marginal de la unidad que determinó el intercambio ―la “tijera” de Menger. [[527]](#footnote-527)

“Si los «equivalentes en dinero» de los mencionados bienes, fijados en etas cifras que nos permiten una comparación, se definen como el «valor de cambio» de tales bienes o combinaciones de ellos, entonces hay que reconocer, en los mencionados procedimientos de estimación, que se repiten diariamente y tienen una enorme importancia práctica, una «medición del valor de cambio» de los bienes, y en el dinero o en la unidad monetaria un «criterio de medida» de este último, aunque solo sea en sentido figurado.” P. 179. [[528]](#footnote-528)

Nuevamente la misma respuesta: la TESS demostró que no es en sentido figurado sino de hechos reales con rigor científico, debido a **1*v$(q) =* 1*P$(q)***. Aspecto que Menger intenta subsanar:

“Una acusación pura y simple de irrealismo no puede hacerse ni siquiera contra aquellos que interpretan «los valores de cambio de los bienes económicos» en un sentido distinto del que se indicó antes, como el poder económico de disposición que nos otorga su posesión, de las mercancías que se encuentran en el mercado y en particular sobre sus respectivos «equivalentes monetarios», y por tanto como la «capacidad de cambio» de los bienes en cuestión, y llaman al dinero el patrón del «valor de cambio» así entendido. Si a esta terminología no se le atribuye subrepticiamente ningún otro sentido que el de enunciar el hecho de que, en la era de la economía monetaria, la capacidad patrimonial de un sujeto económico y la importancia que tienen para él determinados bienes, tienen su principal expresión y un cierto criterio de medida en los «equivalentes comerciales», y en particular en el «valor monetario» de los bienes que posea; si es así, entonces este modo de afrontar la cuestión, aunque tenga que ser mejor precisada y corregida en varios puntos no puede calificarse como puramente irrealista.” P. 179

Con lo cual Menger sentencia la mensurabilidad del valor, y su nivel de precisión tendrá que resolver la teoría económica, tarea que hemos concretado a comienzos del siglo XXI.

Pero, lo más contundente de Menger, referido a la mensurabilidad y la unidad de medida económica, está en una nota al pié del mismo texto:

“Nota 2: El motivo de que la «teoría del dinero como criterio de medida del valor de cambio de los bienes» se base en un fundamento irrealista (ficticio) se debe solamente al hecho de que una serie de teóricos de la economía han ignorado ante todo la circunstancia de que el valor de cambio de los bienes expresado en dinero –su valor monetario– representa solo una «relación de cambio» entre los bienes comerciables y el dinero, una relación que por consiguiente no puede manifestarse en un bien individual, y es sobre todo cambiante, no está unívocamente determinada, sino expuesta al juego de los intereses individuales concurrentes en el mercado. Estos teóricos, pues, han concebido el valor de cambio de los bienes como algo inherente a los distintos bienes (tanto a la mercancía como al dinero) como una «cantidad de valor de cambio» contenida en su interior. *Y no lo han hecho solo en sentido figurado, sino hablando con toda seriedad de una «capacidad de cambio» ínsita en los distintos bienes, y definiendo el acto de valorar los bienes en unidades monetarias como una «medición de esta cantidad de valor de cambio mediante la cantidad ínsita en el dinero o en la unidad de medida»*.” P: 205. *Cursiva propia sobre texto original*.

De nuevo, la cita de Menger refiere a los precios monetarios que observamos en el supermercado.

Veamos las relevantes afirmaciones [[529]](#footnote-529) que hace Menger:

* Si bien refiere al “valor de cambio de los bienes”, despoja de irrealismo ficticio el acto de adoptar una unidad de medida que permita mensurar. Luego TESS lo extiende a mensurar toda acción humana, no solo la de intercambiar.
* Identifica con precisión que *los precios son sólo una relación de cambio*, que lamentablemente Jevons consideró suficiente para resolver el problema del valor. Y agrega que *esa relación es sobre todo cambiante*, apreciación que abre la puerta, aunque él no lo advirtiera, a una teoría de la unidad de media económica consistente, lo cual TESS hace mediante la *causalidad inversa de la unidad de medida económica*.

Estimamos que este aspecto de no constancia del valor de cambio es lo que llevó a que toda la teoría considerara no mensurable el valor, [[530]](#footnote-530) en lugar de obtener una teoría que permitiera mensurar dentro de la no constancia de la unidad de medida. [[531]](#footnote-531)

* El origen del fallo se encuentra en que los teóricos asignan un valor de cambio preexistente al intercambio en cada bien económico, en lugar de “obtenerlo” de cada acto único e irrepetible de cada intercambio, a partir del “valor intrínseco subjetivo preexistente” de cada unidad de las riquezas que componen los stocks totales de las riquezas que se van a intercambiar. [[532]](#footnote-532) Lo cual ratifica nuestra *Teoría Económica Subjetiva Solidaria*, en tanto los valores intrínsecos de cada manifestación de riqueza que activaron el intercambio se revelan como los valores extrínsecos del intercambio (las ***Uq*** = 1,786 y ***U$*** = 1,875 de nuestro ejercicio), que nos permiten apreciar los valores relativos. [[533]](#footnote-533) Lo cual da consistencia a nuestra “tijera” de Menger.
* Así, Menger da por tierra con la pretensión de considerar a la oferta y la demanda como determinantes de los precios, en tanto ello significaría aceptar el conocimiento previo del valor de cambio extrínseco en los bienes económicos intercambiados, en lugar de ser *identificados* en el acto del intercambio. Así, *la “tijera” de Menger* determina a *la “tijera” de Marshall*, lo que equivale a decir que: el intercambio deviene de comparar los *valores intrínsecos* (marginales unitarios subjetivos) de cada manifestación de riqueza. Luego, el intercambio revelará cuáles de los valores intrínsecos de cada manifestación de riqueza fueron los elegidos por las partes como *valores extrínsecos* para activar la acción de intercambiar, de donde surgirán los *valores y precios relativos*.

Es de extrema relevancia apreciar el hecho de que TODA [[534]](#footnote-534) la teoría económica vigente haya aceptado la postura de Mill y Marshall, diciendo que con los precios ya estaba resuelto el tema del valor, dado que es el origen de las instituciones económicas orientadas a intervenir sobre los intercambios (control de precios, actos administrativos burocráticos, regulaciones, etc.). Al respecto bien podemos decir que esta *Nota 2* de Menger es un verdadero compendio de la inconsistencia de las teorías económicas de los últimos 150 años.

Este anexo es de trascendental importancia en tanto le da consistencia a la teoría económica al advertir la **mensurabilidad** del elemento riqueza de la ciencia económica (valor subjetivo asignado a los bienes económicos). Esa falencia es la que ha originado el atraso de la ciencia económica respecto de las ciencias duras, origen del enorme avance tecnológico de los últimos 100 años.

En síntesis, para superar el atraso de la ciencia económica era necesario sortear el obstáculo que representaba asumir que el valor subjetivo no era mensurable, lo que hemos podido hacer mediante advertir la causalidad inversa de su unidad de medida, la cual determina su dimensión en cada acto único e irrepetible de mensurar, conforme la acción humana que lo exija. Luego, por la *ley de la riqueza*, la utilidad marginal de la última unidad que define cada acción humana oficia de unidad de medida de dicho acto. Lo cual en la vida diaria equivale al valor-precio de una unidad monetaria, despojando de carácter místico, abstracto, virtual, ficticio, etc. la mensura económica: **1*v$(q) =* 1*P$(q)***.

Conforme fue avanzando en el trabajo, se percibe en Menger el no haber comprendido el potencial total que subyacía en su marginalismo subjetivo, tarea que le correspondería a TESS.

Veamos entonces cómo Menger abre el camino a la posterioridad para que resuelva los temas que él no alcanzó a resolver.

“… **La importancia práctica de la valoración de los bienes en dinero**. … nos permite comparar en las mismas condiciones de tiempo y lugar… P.181… Esto en cambio, no vale cuando se trata de mercados o períodos de tiempos distintos… La razón de este fenómeno está en las distintas relaciones de cambio observables entre el dinero y los bienes económicos en diferentes mercados e incluso en el mismo mercado pero en periodos diferentes…” P.182

**… En circunstancias distintas de lugar y tiempo… (el valor de cambio expresado en dinero)… no es un criterio de medida adecuado…”** P.181

Aquí Menger manifiesta que la valoración práctica de los bienes en dinero no es factible trasladarla en el tiempo y el espacio, ya que son valederas en determinados momentos espacios temporales. En otras palabras, Menger no había advertido que el aspecto temporal que le dificultaba la mensurabilidad del valor, ya estaba resuelto en su marginalismo, cuestión que advertiríamos muchos años después, a partir de las leyes de riqueza e intercambio, la causalidad inversa del valor relativo-precio, de donde se deriva su inconstancia en el tiempo [[535]](#footnote-535) ―la solución a la mensurabilidad espacial y temporal estaba en la doble relatividad de la riqueza.

Luego Menger intenta diagnosticar el estado de la teoría económica al respecto, el cual se mantiene hasta nuestros días:

“… **La búsqueda de un bien de valor de cambio externo universal e invariable**. … La importancia práctica que tendría para la vida económica un bien de «valor constante» como éste sería inestimable… … un bien de este género tendría una enorme importancia para la teoría y la praxis económica humana… … Lamentablemente, los esfuerzos realizados para resolver este problema, que no sin razón se ha comparado con la *cuadratura del círculo en economía política*, se encuentra en un callejón sin salida. … En realidad, esta clase de bien es impensable en las condiciones de los mercados de nuestro tiempo…” P. 183-184. *Cursiva propia sobre texto original*.

Aquí Menger manifiesta el estado de callejón sin salida en el que estaba la teoría económica (explicar la cuadratura del círculo económico), que recién se resolviera a comienzos del siglo XIX de la mano de los fundamentos que él mismo desarrolló:

* Con el marginalismo subjetivo sabemos que todas las unidades de un mismo stock de bienes económicos tienen distinto valor marginal subjetivo: inconstancia por la ***relatividad intrínseca***, derivada de la ley de la riqueza.
* Si no existe constancia del valor de cada unidad de un mismo bien económico en un momento espacio terminal determinado, menos lo será al incorporar el factor tiempo, donde su sola presencia implica cambio.
* El valor marginal de la unidad que detone una acción humana será su valor extrínseco referido a esa acción humana (valor de cambio en el acto de intercambiar).
* Menger no alcanzó a advertir que en su marginalismo subjetivo estaba la respuesta a la incorporación del tiempo en la teoría económica. Lo cual dejó las puertas abiertas a los fallidos intentos por incorporarlo con posterioridad mediante teorías *ad hoc*, por no advertir que ya estaba presente en el comportamiento marginal, que implica tiempo. En nuestra teoría lo sintetizamos así: ***Um = i***.
* Menger no advirtió que el problema de la incorporación del tiempo en la economía (que exigía una unidad de medida variable) estaba por fuera de la teoría de la moneda, y que la solución estaba en los fundamentos que desarrolló. Ello a pesar de haber dejado en claro que no necesariamente el valor de una unidad de moneda debía oficiar como unidad de medida. La cotidianeidad de los mercados le impidió la abstracción necesaria que sí tuvo en todos sus desarrollos previos.

Las herramientas con las que hemos analizado las citas de Menger, surgen de sus fundamentos, lo cual implica que su teoría daba para mucho más que lo que él mismo desarrolló. Lamentablemente la posterioridad oscureció en lugar de aclarar.

“… Bienes con un valor de cambio en este sentido… serían teóricamente posibles, tal vez si el gobierno pudiera regularlo para una jurisdicción administrativa de manera uniforme, estricta y perpetua… [[536]](#footnote-536) También la idea de elegir para tal fin bienes que muestren una relativa estabilidad en su «valor de cambio intrínseco», adolece de un vicio de origen… Sin embargo, el vicio de origen de un procedimiento de esta clase consiste en que tampoco la eventual elección de bienes que muestran una relativa estabilidad de su valor de cambio intrínseco excluye la influencia de factores que determinan la variación de los precios por el lado de *todos* los demás bienes… En conclusión, el problema de contar un criterio de medida absolutamente estable del valor de cambio externo de los bienes, que tanto esfuerzo ha suscitado entre los estudiosos, puede definirse como un problema que la ciencia ha clarificado, pero que no ha podido resolver…” P: 184/5 [[537]](#footnote-537)

A pesar de su insinuación de que “teóricamente el gobierno pudiera regularlo”, termina aceptando que es un problema que la ciencia ha diagnosticado pero no ha podido resolver. Honestidad intelectual característica en Menger. Respecto a la clarificación que aportó la ciencia hasta su época, estimo que alude a sus propios aportes, no a la ciencia en general, ello dado que los fundamentos que permitieron nuestros desarrollos posteriores surgieron sólo de los suyos.

“… **Intentos de medir las diferencias locales y las variaciones temporales del valor de cambio externo del dinero**… Las investigaciones sobre este nuevo problema tienen por objetivo identificar numéricamente el poder de compra del dinero; es decir, establecer la relación de cambio entre el dinero y el resto de los bienes comerciable, respecto a mercados y períodos distintos” P: 185/6.

… **Sobre las diferencias locales y las variaciones temporales del llamado valor de cambio intrínseco del dinero…** Es impensable que las relaciones de intercambio entre dos bienes puedan derivarse exclusivamente de los factores determinantes que actúan sobre uno de ellos…” P.192

… **La concepción popular de la estabilidad del valor de cambio intrínseco del dinero** P: 193… como si el «valor intrínseco del dinero» no experimentase variación alguna, o lo que es lo mismo, como si las influencias del lado del dinero no actuaran…” P. 193

En todas estas citas queda bien en claro que Menger no había advertido *la doble relatividad de la riqueza*, con la cual no tienen lugar las inquietudes que lo inquietaban.

Aquí interesa destacar el *inevitable* fundamento estadístico que Menger ve en la teoría de la unidad de medida económica, que nosotros hemos resuelto mediante advertir que existe una unidad de medida para cada manifestación de bienes económicos ―así exista la misma cantidad de ellos [***ux(11)*** ≠ ***uy(11)***] ―, la cual está determinada por la utilidad marginal de la última unidad que detona la acción humana. De la estadística de esas infinitas unidades surge probabilísticamente el valor de la unidad económica de todas las riquezas mensuradas.

Sentencia que Menger resume así:

“… no existe un solo bien para el que su «valor de cambio» y «su valor de cambo intrínseco» sean idénticos, en el espacio y en el tiempo...” P: 196

En esta cita subyacen los fundamentos por los cuales el carácter estadístico es el que impera en la teoría de la unidad de medida económica ―necesario a partir de *la doble relatividad de la riqueza*.

Luego continúa:

“No obstante, existe una diferencia sustancial entre encontrar un bien cuyo «valor de cambio externo» sea estable y el de encontrar un bien cuyo «valor de cambio intrínseco» sea estable… Pero el problema de identificar un bien que tenga un valor de cambio intrínseco constante es incomparablemente más sencillo que el análogo del «valor de cambio externo»… un «valor de cambio intrínseco estable» de un bien no es algo absolutamente impensable…” P.197

Desafortunada expresión de Menger en tanto lleva implícita la idea de que con el tiempo no exista cambio, por menos perceptible que sea a nuestros sentidos. Su afirmación es aceptable a los efectos de no considerar los cambios despreciables en la práctica.

Luego plantea la posibilidad teórica de que el Estado intervenga para lograr constancia en el valor de cambio intrínseco de la moneda, lo cual termina descartando:

“Pero me parece que ni siquiera en el plano práctico debe rechazarse *a priori* la búsqueda de «un valor intrínseco» estable… En un mercado libre no existen bienes cuyo «valor de cambo intrínseco» sea invariable; pero existen probablemente bienes cuyo valor de cambio intrínseco no es del todo imposible mantener sin cambios a través de una regulación –con vistas a ese resultado- de las cantidades que fluyen al mercado. Esto vale en particular para… el dinero, porque la cantidad de dinero en circulación puede regularse por el Estado actuando sobre las emisiones y expandiendo o limitando la actividad de las instituciones monetarias que emiten sustitutos del dinero, sin excluir tampoco la vía de los acuerdos internacionales. Incluso respecto al mercado internacional no parece en absoluto que esté excluida la posibilidad de una regulación del valor de cambio intrínseco del dinero. La idea de un objeto de transacción cuyo «valor intrínseco» permanece –para retomar la metáfora- siempre «al mismo nivel», en modo alguno es, en cuanto tal, contradictoria, y no es la cuadratura económica del círculo cabalmente al dinero, en el que por lo demás esa idea ya hoy se realiza, en parte, incluso ahora, de manera automática. No es impensable tratar de contrarrestar los efectos que pudiera tener el dinero en los precios de los bienes, actuando sobre la cantidad de dinero en circulación y en especial sobre el dinero bancario convertible. De este modo se crea un medio de circulación de valor monetario constante en el sentido aquí explicado. No es necesario subrayar que la puesta en práctica de esta idea presupondría no solo un adecuado conocimiento estadístico de la situación… sino también una correcta comprensión de las interconexiones entre los procesos de determinación de los precios y las causales determinantes de su variación. Por otra parte, tampoco pueden ignorarse las dificultades y los riesgos prácticos que esto comporta.

Opino que las oscilaciones de los precios mundiales de los metales nobles encierran en sí riesgos en todo caso menores que la regulación del valor intrínseco del dinero por parte de los gobiernos, de los agentes sociales y de los partidos políticos… P.198/9 Creo, de todos modos, que en la búsqueda de un patrón de medida estable –en el sentido precisado antes- del valor de cambio intrínseco de los bienes existe un problema cuya solución teórica depende solo de un avance en el conocimiento científico [[538]](#footnote-538) y cuya solución práctica, que la economía mundial podría verse obligada a dar en ciertas circunstancias, no está ligada a presupuestos inalcanzables porque no se trata de fijar criterios absolutos sino solo lo suficientemente exactos a efectos prácticos.

**… Sobre la cuestión de si determinadas variaciones en el tiempo (o en distintas localidades) de los precios deben atribuirse a causas inherentes al dinero o a los bienes económicos**. P: 199… si se sigue esa vía, no se podrá dar jamás una respuesta absolutamente cierta… se podrá solo dar una respuesta con cierto grado de probabilidad…” P: 201. [[539]](#footnote-539)

Bueno, estimo que estas reflexiones dejan en claro el estado en que Menger dejó la teoría de la moneda y de la unidad de medida económica. Él mismo no alcanzó a apreciar que en sus fundamentos estaba la solución a los problemas que planteó, los cuales no sólo que no fueron resueltos con posterioridad, sino que la misma se vió teñida de teorías *ad hoc* en lo que solo exigía continuar el terreno firme que Menger había generado. Para lo cual no se debe renunciar al valor subjetivo (riqueza) como el elemento de la economía, no a la cantidad de bienes económicos, lo que deja trascender en esta cita un “cierto descuido cuantitativista”.

A fin de cerrar este anexo, es adecuado reiterar esta cita:

“Lo que distingue al dinero del resto de los bienes es que con cada variación de su «valor de cambio externo»… la demanda de dinero… se modifica: cada aumento en el valor del cambio externo del dinero tiende a reducirla y cada descenso la aumenta…” [[540]](#footnote-540)

“…La prosperidad creciente tiende a aumentar la demanda de dinero…” P: 239. [[541]](#footnote-541)

En estas citas Menger muestra cómo a partir de sus consistentes fundamentos logra explicar lo que con rigor científico se demostraría más de un siglo después.

No nos sorprende que con estas citas Menger haya terminado su trabajo dedicado exclusivamente a la moneda: *El dinero*, ya que está en sintonía con la cadena final de correlaciones que hemos deducido entre la moneda como riqueza y como unidad de medida, respecto a la riqueza. Es decir, a partir de su brillante lógica deductiva de su epistemología, Menger no podía llegar a conclusiones distintas, aunque en esta oportunidad sean de índole fáctico-intuitivo. Si hubieran tenido el rigor de todos sus desarrollos previos, no hubiera existido el extravío posterior.

Bien podemos concluir el anexo diciendo que Menger llegó hasta la *teoría del marginalismo subjetivo* y que la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) extendió hasta la *teoría del marginalismo subjetivo, equitativo y solidario*.

La repuesta a la *cuadratura del círculo económico* que Menger planteó para la posteridad estaba en advertir la **doble relatividad de la riqueza**, la cual compendia la **ley de la riqueza** y **ley de la acción humana**.

**Anexo V – Moneda, unidad de medida y precios en Hayek**

*Este anexo ayuda a comprender con precisión las falencias de la teoría económica y sus soluciones a principios del siglo XXI*.

En lugar de intercalar citas de Hayek en el texto, [[542]](#footnote-542) referidas a los temas del título, he preferido agregar este anexo a los efectos de advertir el estado de situación inconsistente de la teoría económica. Lo que a su vez sirve para ratificar que la “Escuela Austriaca”, que se “supone” deriva del marginalismo subjetivo de Menger, también participa del estado de situación actual de la ciencia económica.

Dado que los temas indicados son referencia bastante completa de los temas centrales de la teoría económica, creí muy prudente agruparlos en un anexo. [[543]](#footnote-543)

Comencemos con las citas a Hayek (1996 a):

“… De momento sólo deseo recordarles otra razón por la que pienso que en el caso del dinero, al revés que en el de cualquier otro bien, la cuestión de su valor en general carece de importancia…” (P: 44)

Sentencia que desnuda, a la luz de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS)**, el estado actual de la teoría de la moneda, del interés, y de la unidad de medida económica, con sus consecuencias en el cálculo económico (micro y macro). Ello conforme a que la expresión *“su valor en general carece de importancia”* podría referir a la unidad de medida económica, lo cual tampoco permite aceptar la cita debido a que:

* No atribuye importancia a la unidad de medida económica, lo que impide el cálculo económico, tema del cual fue muy celoso, como toda la Escuela Austriaca.
* Implica que hace falta una teoría especial de la moneda, o que la moneda no es riqueza, es una entidad abstracta o virtual cuando actúa como unidad de medida. Lo que implica el absurdo de aceptar que la unidad de medida económica no participa de la dimensión utilidad ―equivalente a decir que el metro no tiene distancia. [[544]](#footnote-544)
* A su vez, en las contradicciones expresadas “subyace” la idea de una teoría de la unidad de medida económica independiente de la teoría de la moneda. *Teoría de la unidad de medida económica cuya consistencia depende de que explique una unidad de medida económica que sea neutral dentro de la dimensión de la riqueza,* [[545]](#footnote-545) *lo que sólo es factible al considerar la causalidad inversa que determina su no constancia*. Cuestión que planteara Menger y dejara para la posteridad su desarrollo teórico que le diera rigor científico, lo que sobrevendría con la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS)**.

Luego Hayek ratifica el sano intento por descubrir una teoría adecuada:

“… Lo que nos interesa sólo es: *de qué forma los valores relativos de los bienes, en tanto representan fuentes de renta o medios de satisfacción de necesidades, resultan afectados por el dinero*.” P: 44 [[546]](#footnote-546)

Es evidente que Hayek intenta comprender un mundo con moneda en función de lo que era un mundo sin moneda. [[547]](#footnote-547) Es decir, Hayek convalida la teoría de los dos mundos, uno real y otro monetario. [[548]](#footnote-548) Planteo que he rechazado desde mis primeros escritos: *existe un sólo mundo, el cual es real y monetario, así como antes existía un mundo que era real y no monetario*.

Hayek continúa (siempre en la misma página):

“El punto de partida del análisis teórico de las influencias monetarias sobre la producción no es un dinero *estable* en su valor, sino un dinero *neutral*…”

“…*y el primer objetivo de la teoría monetaria debería ser clarificar las condiciones bajo las cuales el dinero puede ser considerado neutral en ese sentido*. Todavía estamos en los albores de esta investigación.” *Cursiva propia sobre texto original*.

Aquí apreciamos el desconcierto que presenta la macroeconomía en manos de las fallidas teorías de la moneda y de la unidad de medida económica vigentes. Desconcierto que llevaría a la pretensión de analizar la neutralidad, característica de toda unidad de medida, a partir de la teoría de la moneda, la cual como riqueza nunca puede ser económicamente neutral. **Este párrafo podría ser considerado una especie de síntesis del extravío de la macroeconomía vigente***, lo cual subyace en conceptos tales como: “valor absoluto de la moneda”, “moneda virtual”, “moneda que surge de la nada”, valor constante de la moneda, etc*.

Al plantear el problema en términos de *estabilidad* del valor de la moneda versus su *neutralidad*, Hayek desnuda el estado inconsistente de la teoría monetaria: *no existe estabilidad en el valor de la moneda, y no advierte que la neutralidad subyace en esa inestabilidad*. [[549]](#footnote-549), [[550]](#footnote-550)

PERO, con esta parte de la cita: “El punto de partida… no es un dinero *estable* en su valor, sino un dinero *neutral*…”, sin advertirlo y confusamente Hayek inicia el camino teórico de algo de trascendental importancia: *la neutralidad de la moneda no es contradictoria con la variación de su valor*, cuestión que resolvería definitivamente la TESS al demostrar precisamente que **su neutralidad implica su variabilidad**, así **la variabilidad de la unidad de medida económica surgirá como una condición necesaria de la neutralidad**. Lamentablemente, como veremos, él no lo advierte.

***La moneda no es neutral* (*por ser riqueza*), como *sí lo es la unidad de medida económica (por ser dimensión de la riqueza*)**, circunstancia que sólo se advierte al independizar la teoría de la unidad de medida económica de la teoría de la moneda (intuitivamente subyacente en Menger, que la TESS permite explicitar con rigor científico).

**PERO**, no podemos dejar la cita sin admirar una vez más el enorme nivel científico de Hayek, el cual se revela en esta parte de la cita:

“…*y el primer objetivo de la teoría monetaria debería ser clarificar las condiciones bajo las cuales el dinero puede ser considerado neutral en ese sentido*. Todavía estamos en los albores de esta investigación.”

Aquí Hayek no sólo advirtió dónde estaba la falla, cuya solución surgiera muchos años después (TESS) de la mano de advertir la independencia de la teoría de la unidad de medida económica de la teoría de la moneda (anticipada por Menger), de la causalidad inversa de la unidad de medida económica (origen de su necesaria inconstancia, anticipada por Menger), formalizada con la ***doble relatividad de la riqueza***, derivada de las leyes de riqueza y acción humana (o intercambio).

Luego expresa:

“Y, sin embargo, si alguien preguntara si la comprensión de la conexión entre dinero y precios ha progresado mucho durante estos años, al menos hasta muy recientemente, o si las doctrinas generalmente aceptadas sobre este punto han avanzado mucho más de lo que se sabía hace un siglo, me inclinaría por una respuesta negativa…” (P.25). “… Es probable que la mayoría de los economistas de hoy sostengan que la razón por la cual el progreso ha sido tan endeble es que la teoría económica ya ha alcanzado un estado tal de perfección que cualquier progreso ulterior necesariamente ha de ser moderado. Pero confieso que *me parece que alguno de los problemas más fundamentales en este terreno siguen sin estar resueltos*, [[551]](#footnote-551) que algunas de las doctrinas aceptadas son de una validez muy dudosa y que incluso no hemos sido capaces de desarrollar sugerencias de mejora que pueden encontrarse en las obras de estos autores del pasado…” (P.26) (*Cursiva propia sobre texto original*).

**Mis mayores honores a Friedrich von HAYEK**, por advertir el problema y manifestarse con total honestidad intelectual. Humildemente estimo que la TESS (comienzos del siglo XXI) ha colaborado a desentrañar la esencia del yerro al cual refería Hayek.

Hayek (1996-c) dice:

“Más bien espero, por lo tanto, que la necesidad de la macroeconomía será la que impulse en el futuro el desarrollo ulterior de la teoría microeconómica… aunque ya no existe una Escuela Austriaca como tal, sí creo en la existencia de una tradición austriaca diferenciada, [[552]](#footnote-552) de la que podemos esperar muchas aportaciones al desarrollo futuro de la teoría económica. La fertilidad de sus planteamientos no está en modo alguno agotada, y todavía existen muchas tareas a las que puede aplicarse con provecho” (P: 115/6)

Tarea plasmada en la TESS, para lo cual era menester volver a Menger. Prueba de ello es esta cita de Hayek (1996-b), **reveladora de la no comprensión del valor subjetivo marginal de Menger**:

“… Es decir, los precios cumplen también un papel de enorme importancia en lo que se refiere a la distribución en el tiempo de los procesos económicos individuales, como guías y reguladores de toda la actividad económica en una economía de mercado. Y es precisamente esa función la que hasta ahora no ha recibido demasiada atención por parte de la teoría económica… y desde luego, se ha fracasado a la hora de completarlas con un examen fundamental del significado que tiene, para la estructura de los precios, su aspecto temporal... nos damos cuenta de que es tal el grado de violencia ejercido sobre la realidad de las cosas al hacer abstracción del elemento tiempo… lo que ahora precisamos es estudiar la necesidad y el significado de los niveles de precios relativos en momentos sucesivos de tiempo” (P: 127).

Cita de extrema relevancia, en tanto Hayek reclama temporalidad a los precios, que sólo corresponde reclamar a los valores relativos, cuya temporalidad les da origen (los precios son meros coeficientes de cantidades intercambiadas-calculadas) al surgir de la temporalidad presente en las utilidades marginales. En esta cita queda bien en claro que *todas las corrientes de pensamiento continuaron con la idea de J.S. Mill: con los precios ya estaba terminada la teoría del valor, lo que implicaba asimilar precio a valor ―razonamiento objetivista que los explica en función de las desafortunadas curvas de oferta y demanda*.

Al olvidarse de “los efectos monetarios” Hayek manifiesta acertadamente:

“… No hay, pues, contradicción alguna en decir que la producción y los precios tienen que moverse en sentido numéricamente opuestos si es que queremos mantener el equilibrio, cuando lo que se ha modificado son las condiciones de la producción…” (P: 161).

Situación que en la TESS surge de las **leyes de riqueza** e **intercambio**, sin incurrir en las contradicciones señaladas.

Continúa así:

“La tesis que hemos adelantado en todo lo anterior es que si queremos evitar una expansión excesiva de la producción, los precios de los bienes tienen que descender siempre que, como resultado de mejoras técnicas, de organización similares, la producción tiende a aumentar. Pero a esto cabría objetar que ya es misión del tipo de interés mantener el equilibrio necesario entre la producción para el futuro y la producción para el presente, de manera que cualquier regulación adicional de esta clase de relación entre una y otra a través del sistema de precios sería innecesaria (P: 173/4).

Esta cita de Hayek muestra con claridad que los teóricos de la económica no comprendieron el marginalismo de Menger, como lo hace la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS): los valores relativos (el interés) determinan los precios, luego, el cambio de aquellos (interés) determinarán cambios en los últimos. Cuestión que está presente en esta cita de Hayek, pero no surge del análisis lógico deductivo de nuestra teoría, muestra de ello es su contradicción con las citas anteriores donde le daba temporalidad a los precios.

Aquí se pone en evidencia que la teoría imperante no advierte lo que demostrara la TESS: el **interés monetario (*i$*)** es igual al valor-precio de la moneda [[553]](#footnote-553) en el ámbito de los intercambios (***Wi***), y el **interés riqueza (*iw*)** es el valor-precio de la moneda en el ámbito de la riqueza total (***W***), equivalente a la **unidad de medida economía** (***u***). LUEGO: ***iw = u ˂ i$***. En otras palabras, la teoría económica no había tomado nota de que el aumento de la riqueza (***↑W***) al que refiere Hayek en esta cita, implica la correlación: ***↑W*** ↔ ***↑i$*** ↔ ***↓iw = u*** ↔ ***↓Pq($)***↔ ***↓P$(q)***.

Hayek ratifica su contradicción:

Por así decirlo, el tipo de **interés** sirve para mantener el equilibrio impidiendo una ampliación excesiva de la producción para el futuro. Pero a causa de las modificaciones de la producción surgen disparidades entre los **precios** de los medios de producción y los de los bienes producidos con ellos, disparidades que necesariamente no tendrán que persistir a causa de la escasez de capital. **Si el tipo de interés permanece estable, incluso si experimenta variaciones, para mantener el equilibrio pueden ser necesarios cambios en los niveles de precios relativos de los bienes presentes y futuros**” (P: 174). *Negrita y subrayado propio sobre texto original*.

Cita en la cual convalida su no advertencia de la igualdad o equivalencia entre el interés monetario y el precio de la moneda, sino que admite la posibilidad de que los precios y los valores tengan correlación negativa, imposibilidad demostrada por la TESS. [[554]](#footnote-554) PERO, es más relevante apreciar cómo *invierte la causalidad natural*, donde los valores determinan a los precios (***v → P***), [[555]](#footnote-555) al destacar que *“pueden ser necesarios cambios en los niveles de precios relativos de los bienes presentes y futuros…”*. Ésta es otra manifestación más de que la teoría no advierte la diferencia entre teoría de la moneda ― de donde surge el *interés moneda* (***i$***), que oficia como valor-precio de la **riqueza** moneda en los intercambios, que tiene ***correlación positiva con la riqueza*** (***↑W ↔↑i$***) ―, con la teoría del *interés riqueza* (***iw = u***) que oficia de unidad de medida (**dimensión**) de toda la riqueza, que tiene ***correlación negativa con la riqueza*** (***↑W ↔↓u***). [[556]](#footnote-556)

**Anexo VI: Contabilidad monetaria macroeconómica**

**Explicación y consecuencias**

En *Teoría de la Relatividad Económica TRE (Bondone 2006), Tercera parte – Corroboración de la teoría económica*, hemos desarrollado un ejercicio muy extenso para demostrar que la moneda-crédito era una deuda del Estado emisor del mismo, y que su origen estaba siempre en el mercado. En esta oportunidad vamos a presentar una exposición mucho más breve al efecto.

Aquí lo demostraremos con solo registrar los movimientos contables que surgen en una sociedad donde interviene un banco emisor de la moneda-crédito, sea estatal o privado.

Incorporamos la presencia de las tres entidades económica que necesitamos, al efecto de demostrar que la moneda-crédito es deuda del emisor: *Banco*, *Cliente del banco* y *Comerciante*.

Vemos un caso con moneda-crédito-regular en un sistema fraccionario bajo régimen de patrón oro, y luego un sistema fraccionario con moneda-crédito-irregular (papel moneda).

En las tablas siguientes mostramos los movimientos contables (todo a precios monetarios), donde los referidos a la presencia exclusiva de la moneda-crédito se destacan en fondo gris.

**Sistema fraccionario con moneda-crédito-regular (patrón oro)**

*S****ituación patrimonial inicial****:*

El estado inicial nos muestra un *Banco* [[557]](#footnote-557) con un patrimonio neto de 200 unidades monetarias en oro, y el *Comerciante* con patrimonio neto de 1.000 en mercancía. No hemos supuesto otros activos por simplicidad expositiva

***Movimientos económicos monetarios****:*

El banco acredita en la cuenta corriente de su cliente 1.000. Dicha operación se registra en la primera fila de *Transacciones bancarias y comerciales*:

* En el pasivo del *Banco* (1.000) y en el activo de su *Cliente* (1.000) por la acreditación en su cuenta corriente en el *Banco*.
* En el activo del *Banco* (1.000) por el crédito que le otorgó al *Cliente*, y en el pasivo de éste por la deuda que asumió con el banco (1.000).

El doble registro (1.000 y 1.000) en las contabilidades de ambos agentes, del “otorgamiento mutuo de créditos” entre el *Banco* y su *Cliente*, es el característico *intercambio de créditos* de los sistemas monetarios vigentes.

* El *Cliente* del banco compra mercancía al *Comerciante* a cambio del saldo que éste posee en el *Banco*. Lo cual se registra en la segunda y tercera fila de *Transacciones bancarias:*

Sale del activo del *Cliente* el crédito que tiene en el Banco (-1.000), los cuales ingresan en el activo del comerciante (1.000), así como ingresa en el activo del *Cliente* la mercancía que compra (1.000), la cual sale del activo de *Comerciante* (-1.000).

Tabla 29

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Concepto** | **Banco** | | **Cliente Bco.** | | **Comerciante** | |
| **Activo** | **Pasivo** | **Activo** | **Pasivo** | **Activo** | **Pasivo** |
| **Saldos iniciales** | | | | | | |
| Oro | 200 |  |  |  |  |  |
| Mercancía |  |  |  |  | 1000 |  |
| **Saldos iniciales** | **200** |  |  |  | **1000** |  |
| **Patrimonio neto** |  | **200** |  |  |  | **1000** |
| **Transacciones bancarias y comerciales** | | | | | | |
| Emisión Banco | 1000 | 1000 | 1000 | 1000 |  |  |
| Compra-venta merc. |  |  | -1000 |  | 1000 |  |
|  |  | 1000 |  | -1000 |  |
| **Saldos finales** | **1200** | **1000** | **1000** | **1000** | **1000** |  |
| **Patrimonio neto** |  | **200** |  |  |  | **1000** |

***Situación patrimonial final***

Se aprecia que:

* El *Banco* posee activos por 1.200, compuesto por 200 en oro y un crédito de 1.000 (otorgado a su cliente), y un pasivo de 1.000 por la deuda con el *Comerciante*. De lo cual surge un patrimonio neto final de 200.
* El *Cliente* del banco posee un activo de 1.000 en mercancía, ya no en un crédito al *Banco*, y un pasivo de 1.000 por la deuda con el *Banco*.
* El *Comerciante* posee un activo de 1.000 por el crédito que le otorgó al *Banco*, que estaba en manos de su *Cliente*. De lo cual surge un patrimonio neto de 1.000, ahora representado por el crédito que tiene sobre el *Banco*, ya no por mercancía.

Si observamos los saldos generados por el sistema monetario, se aprecia que el *Banco* es el deudor del crédito que posee el *Comerciante*.

Este sencillo ejercicio contable corrobora que: **el deudor de la moneda-crédito es el Banco**. Es decir, el *Banco* es un eslabón de la cadena comercial, pero no un intermediario que cobra su comisión y no asume riesgos. Es decir, EL BANCO ES DEUDOR LISO Y LLANO POR LA MONEDA-CRÉDITO EMITIDA, intermedia comprando y vendiendo moneda, comercia riqueza (compra y vende moneda).

Si comparamos los patrimonios iniciales y finales parecería que no ha acontecido nada en la economía, [[558]](#footnote-558) pero el análisis microeconómico nos indica todo lo contrario, ninguno de los tres agentes tiene cualitativamente el mismo patrimonio. A los efectos de nuestro objetivo, lo relevante es demostrar que el *Banco* es el deudor de la moneda-crédito por el emitida, lo que se aprecia en que el *Cliente* comprador de la mercancía no le debe nada al *Comerciante*, sino al *Banco*, el cual tiene una deuda con el *Comerciante* y un crédito con su *Cliente*. Se aprecia que el *Comerciante* no tiene ningún derecho sobre los activos del *Cliente*, sí contra los del *Banco*. [[559]](#footnote-559)

El hecho de que el *Banco* tenga un crédito con su cliente (1.000), [[560]](#footnote-560) es independiente de su condición de deudor de la moneda-crédito a favor del *Comerciante*. La situación económica del *Banco* no difiere de la de cualquier empresa, puede tener activos en crédito u otras riquezas, las cuales le servirán para hacer frente a sus deudas.

En el caso de que el *Banco* haya destinado parte, o el total, de su crédito con el *Cliente* a un gasto, hará que su situación patrimonial ya no sea la descrita. Es el caso típico de los déficits fiscales que se cubren con emisión de moneda-crédito.

Lo precedente evita cualquier discusión respecto a ¿qué sistema monetario es más eficiente si uno con *Banco Central* o uno con *Banca Libre*? es como discutir si el Estado es mejor empresario que el que opera en el mercado libre. No tiene sentido plantear *Banca Libre* o *Banca Estatal*, ya está contemplado en el manejo estatal o privado de cualquier manifestación de riqueza. Una vez más, la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (TESS) ha demostrado que ***no hace falta una teoría especial de la moneda***, en este caso para discutir sobre qué tipo de institución monetaria es más adecuada (estatal o privada). Las toneladas de hojas escritas al efecto [[561]](#footnote-561) son una muestra clara del estado de las teorías monetarias que sustentan las instituciones vigentes.

Veamos el caso de la moneda-crédito-irregular o papel moneda.

**Sistema fraccionario con moneda-crédito-irregular (papel moneda)**

Dado que sólo se diferencia del caso anterior en que partimos de un Banco que no posee el oro inicial de 200, pasamos directamente a apreciar las **diferencias entre un sistema y otro**:

* Ahora el *Banco* no posee activos por 200 en oro.
* La deuda del *Banco* no está nominada en oro, por lo tanto es moneda-crédito-irregular (papel moneda).

Si bien en el *sistema fraccionario con papel moneda* su cantidad emitida, una vez ingresada al mercado como crédito-deuda, [[562]](#footnote-562) **vendría a jugar como “base monetaria” al solo efecto de “calcular-dirigir” la expansión fraccionaria por parte del “sistema” bancario**, lo cual nos permite “repetir los datos” del sistema con moneda-crédito-regular, sin presencia de oro (ahora la “base monetaria”).

Tabla 30

|  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **Concepto** | **Banco** | | **Cliente Bco.** | | **Comerciante** | |
| **Activo** | **Pasivo** | **Activo** | **Pasivo** | **Activo** | **Pasivo** |
| **Saldos iniciales** | | | | | | |
| Oro |  |  |  |  |  |  |
| Mercancía |  |  |  |  | 1000 |  |
| **Saldos iniciales** |  |  |  |  | **1000** |  |
| **Patrimonio neto** |  |  |  |  |  | **1000** |
| **Transacciones bancarias y comerciales** | | | | | | |
| Emisión Banco | 1000 | 1000 | 1000 | 1000 |  |  |
| Compra-venta merc. |  |  | -1000 |  | 1000 |  |
|  |  | 1000 |  | -1000 |  |
| **Saldos finales** | **1000** | **1000** | **1000** | **1000** | **1000** |  |
| **Patrimonio neto** |  |  |  |  |  | **1000** |

Este sencillo ejercicio sirve para advertir en forma sencilla que el PM impreso no tiene entidad económica hasta que no ingresó en un intercambio por riqueza. En otras palabras, si el Estado emite PM para comprar oro, aparecerá en su activo el oro y una cifra similar en su Pasivo, pero si emite PM para gastos (déficit del Estado), sólo incrementará su Pasivo.

**Similitudes del sistema fraccionario**

Surge con claridad que el sistema fraccionario es aplicable tanto al patrón oro como al papel moneda. Ello es así hasta el punto que el patrón oro puede surgir sin necesidad de que el *Banco* posea los 200 en oro, que aquí hemos supuesto, solo es necesario que el “billete” de *Banco* especifique que equivale a 200 en oro de determinada calidad. Es decir, un sistema de moneda crédito-irregular se convierte en uno de moneda crédito-regular identificando la riqueza con la que será cancelado el pasivo en papel moneda ―aclaración valedera porque generalmente hemos asistido al caso inverso (USA 1971). [[563]](#footnote-563)

**Patrón oro versus papel moneda**

La diferencia está en que el patrón oro es moneda-crédito-regular (se especifica en qué riqueza presente se cancela la deuda que representa) y el papel moneda es moneda-crédito-irregular (NO se especifica en qué riqueza presente se cancela la deuda que representa).

Esa diferencia es esencial en tanto la moneda-crédito-regular podría ser emitida libremente sin participación del Estado, a diferencia de la moneda-crédito-irregular donde es prácticamente imposible su existencia sin la intervención del Estado. Éste impone el PM legislando su *curso forzoso* con poder de pago o cancelatorio, lo que hace al **asignarle rango jurídico de dinero a lo que económicamente es deuda**, con lo que se altera la diferencia económica natural entre *intercambio contado* (intercambio de valores presentes) con el *intercambio crédito* (intercambio de valor presente por valor actual) y el *intercambio de créditos* (intercambio de valores actuales). Luego es improcedente hacer teoría de la moneda sin apreciar esa circunstancia, motivo de la inconsistencia de las teorías monetarias, que se pretende solucionar mediante innecesarios desarrollos *ad hoc*.

**Sistema de papel moneda fraccionario**

Dedicamos un breve espacio a este sistema por ser el vigente. Dada la condición necesaria del curso forzoso para la existencia del papel moneda, es imposible un sistema de papel moneda fraccionario de banca libre. La connivencia entre Estado y banca es inevitable.

Dado que es indeterminada la riqueza en la cual se cancelará la moneda-crédito-irregular PM, los únicos parámetros que guían a las “autoridades monetarias”, y al mercado, para medir el riesgo crediticio de su emisión, es el nivel general de precios ―la “base monetaria” es una ciénaga económica dependiente del humor político de turno.

Así, el sistema de PM necesariamente exige dejar de lado la causalidad lógica natural donde el valor determina el precio [***v$(q) → P$(q)***] para ser reemplazado por el orden fáctico donde el precio altera el valor [***P$(q) → v$(q)***].

Tarea fáctica que se pretende hacer por tres caminos:

* Control del nivel general de precios [***Pq($)***].
* Control de la tasa de interés monetaria (***i$***).
* Control de la cantidad de papel moneda (***$t***).

Todas estas alternativas intervencionistas apuntan a “regular” la “demanda” de moneda (tenencia de moneda, y su implícita velocidad de rotación), sin advertir que:

* La *demanda* de moneda es su *Utilidad marginal* (***U$***).
* La *rotación* (***r$***) de moneda es el inverso de su demanda (***U$***). Luego surge: ***↓r$ ↔ ↑i$***.

Luego, pretender compensar las variaciones en la velocidad de rotación-circulación de moneda, se hace mediante las acciones antes descritas, sin advertir que es dato consecuencia, no causa.

A raíz de que las instituciones económicas surgen de las teorías monetarias vigentes, funcionan en base a la FALLIDA causalidad fáctica [***P$(q) → v$(q)***], es que las “autoridades monetarias” tienden a guiar [[564]](#footnote-564) la economía en función del nivel general de los precios, o de la tasa de interés monetaria, sin advertir la ***correlación natural entre interés y precios*** *que demostramos aquí, y corroboraremos en el Anexo X – Interés y variación de precios*:

***El interés, en tanto explica el comportamiento de la riqueza en el tiempo, es el que determina las variaciones de precios. Luego, imponer interés implica control de precios, y control de precios implica alterar el interés.***

La *cuadratura del círculo económico* ha sido resuelta. [[565]](#footnote-565)

**Anexo VII- El fallo de la teoría clásica-neoclásica**

*La teoría económica*

*no se fundamenta*

*en los precios.*

**Fundamentos de la teoría clásica-neoclásica**

En este apartado vamos a demostrar que la teoría clásica-neoclásica es fallida ―al efecto nos centraremos en el análisis de su teoría de la distribución de la riqueza, símbolo de su esquema teórico. Lo cual no puede ser de otra forma, en tanto está fundamentada en:

1. La teoría del valor objetivo, que exime de teoría del valor subjetivo, dado que la considera una misma entidad ―no había más que aclarar, “la teoría del valor estaba resuelta” (Mill, Jevons y Marshall).
2. A partir de la premisa precedente, la teoría se edifica en torno a los precios ―coeficientes técnicos de cantidades intercambiadas.
3. Los precios se determinan conforme la oferta y la demanda, en lugar de serlo por los valores relativos (subjetivos).
4. Dado el fallo de la teoría de los precios, también debe ser fallida su teoría de la distribución, en tanto de ella deriva. Ello por haber adoptado el “ingenioso formato” fallido de la teoría del valor de Jevons. Dicho formato también está fundamentado en que la riqueza se distribuye en función de los precios, en la creencia de que estos eran expresión suficiente del valor subjetivo.

Así, la causalidad lógica clásica-neoclásica parte de suponer que la teoría de los precios es suficiente:

1. Para desentendernos del tema del valor.
2. Para desarrollar la teoría de la distribución.

De los fallos indicados, en las causalidades lógicas clásicas-neoclásicas, ya nos hemos ocupado del referido a la pretensión de desentenderse de la teoría del valor. Aquí nos concentraremos en demostrar el fallo del apartado b): la *causalidad desacertada* de pretender derivar la teoría de la distribución de la teoría de los precios, y no su inversa: la teoría de la distribución TAMBIÉN explica los precios, como lo hemos demostrado. [[566]](#footnote-566)

Así, la teoría clásica-neoclásica es una cadena desordenada de fallos teóricos: ***fallida teoría de los precios → fallida teoría de la distribución***. Por el contrario, nuestra *teoría económica* plantea que: la teoría de la distribución, que deriva de la teoría del valor subjetivo, fundamenta TAMBIÉN el origen de los precios.

La diferencia de fundamentos y consecuencias, entre la “teoría” del valor objetivo y la teoría del valor subjetivo, implica que:

* Para la *teoría objetiva* clásica-neoclásica, *la competencia destruye utilidad*.
* Para la *teoría subjetiva*, *la competencia ―originada en la condición humana de ser diferentes― genera utilidad*.

A su vez, esta ***diferencia esencial*** (subjetivismo *versus* objetivismo) tuvo influencia en la ***teoría de la moneda***, que afectó directamente a la ***teoría de la distribución de la riqueza***.

La muestra de ello es la propuesta clásica-neoclásica que fundamenta su teoría de la distribución en función del equilibrio de dos mundos, ***un mundo real no monetario*** (donde se intercambia, genera, consume, y conserva riqueza), y ***un mundo “virtual” monetario*** (donde “también” se intercambia, genera, consume, y conserva riqueza). Dado que su objetivo es dilucidar cómo juegan esos dos mundos **“diferentes”**, todo el esfuerzo teórico neoclásico tiende a equilibrar sus comportamientos.

Del planteo neoclásico mismo surge la visceral diferencia con nuestra teoría económica, donde existe un sólo *mundo real monetario*, cuya constante evolución podemos comprender desde esa entidad única. Todo a partir de la ***teoría del valor subjetivo***, origen de la distribución de la riqueza (en función de las cuatro acciones humanas: generar-conservar-intercambiar-destruir riqueza), que explica los precios, la evolución económica eficiente y equitativa,…etc.

Si uno observa detenidamente el fundamento de los dos mundos clásicos-neoclásicos, que habría que equilibrar, se advierte que lo que subyace es la “teoría del valor objetivo”, de donde derivan sus teorías: de los precios (costos), de la unidad de medida económica (precio “absoluto” de la moneda), [[567]](#footnote-567) de la distribución de la riqueza, etc. Es decir, la existencia de dos mundos a equilibrar sólo es pertinente dentro de la ***“teoría” del valor objetivo***. De allí deriva el planteo absurdo de “economía real *versus* economía monetaria”.

Dado que el origen de todas las discordias yace en las propuestas sobre teoría del valor, *diametralmente opuestas*, las resumimos:

* *Teoría del valor subjetivo*, donde la distribución de la riqueza y los precios son variables dependientes de las utilidades de las distintas manifestaciones de riqueza. La *“tijera” de Menger* nos muestra que el cruce de las utilidades marginales (***Ux ∩ Uy***) de dos bienes económicos (***x*** e ***y***) que se intercambian, determinan los valores relativos [***vx(y)*** y ***vy(x)***], de donde surgen los precios relativos [***Px***(***y***) y ***Py***(***x***)]. Conforme lo expuesto en estas páginas, a la causalidad teórica *valor → precio* podemos expresarla así: ***vx(y) → Px(y)***. De esta forma sólo la teoría del valor subjetivo puede explicar la presencia de la ley de utilidad marginal relativa del intercambio.

Con la teoría del valor subjetivo podemos dilucidar el dilema económico de igualar lo diferente: $100P ≠ $100R siendo que $100 = $100. [[568]](#footnote-568)

* *Teoría del valor objetivo*, donde el precio de un bien económico “sería” determinado por el cruce de su demanda conforme su precio, y el de la oferta conforme su costo marginal [[569]](#footnote-569) ―*la “tijera” de Marshall*. Ya vimos la inconsistencia de pretender determinar el origen de un *precio* en función de su *precio*: las curvas de demanda y oferta surgen de las curvas marginales de demanda y costos, construidas en función de los ingresos-costos marginales que surgen de los precios. A esta inconsistente causalidad teórica neoclásica, para explicar el origen de los precios, podemos expresarla de esta forma: ***Px(y) ↔ Px(y)***. Expresión distinta a la utilizada para expresar el círculo vicioso clásico-neoclásico: ***precio ↔ costo***. Consideramos de mayor simplicidad, contundencia, y alcance, a nuestro rechazo a la causalidad clásica-neoclásica.

Vimos también que podemos expresar la misma sentencia diciendo que: la entidad precio de la moneda, en la teoría neoclásica, no es un precio, en tanto se considera el uno absoluto **│1│**, que no está sujeto a la relatividad de todo precio. Fallo que también se puede apreciar considerando a la cantidad de moneda como unidad de medida, no a su valor-precio ―recordar la inconsistencia del precio de un bien relativo a sí mismo.

Con la teoría del valor objetivo no podemos discernir el dilema económico de igualar lo diferente, en tanto sólo considera $100 = $100, sin la presencia de P y R, amén de sus intentos *ad hoc*, por fuera del marginalismo fundamentado en la utilidad.

Hecha la introducción pertinente decimos que: si bien este apartado tiene como objetivo demostrar el fallo clásico-neoclásico, también servirá para corroborar nuestra *teoría económica*.

¿Cómo demostraremos el acierto de una teoría, y el fallo de la otra? De la misma forma como hemos procedido hasta aquí: utilizaremos la metodología que ha sido aceptada para la presentación de la teoría neoclásica, en este caso el *modelo de distribución de la renta-riqueza clásica-neoclásica* ―conocido como “equilibrio del consumidor”.

Sí, veremos que: mientras la teoría neoclásica nos explica en función de dos condiciones necesarias [[570]](#footnote-570) para “equilibrar” el comportamiento humano ―en el mundo “bipolar” que habitaría (real y monetario) ―, en aras de distribuir su riqueza, nosotros lo hacemos desde una sola *condición necesaria, suficiente, eficiente y equitativa* a la vez, en un sólo hábitat real, sin exigencia de equilibrio alguno ―que implica no cambio, no tiempo. Lo cual nos indica que la economía trata sobre la obtención de ***máximos*** ―***en eficiencia y equidad***―, en un sólo ***mundo subjetivo*** real, monetario y temporal, en lugar de pretender equilibrar “dos mundos objetivos” (real y virtual).

**Composición y distribución del ingreso neoclásico**

Ya hemos expresado lo que entendemos por renta o ingreso (neto): *la variación que experimenta la riqueza de un propietario (físico o jurídico, individual o colectivo) en un ámbito espacio temporal determinado*. [[571]](#footnote-571)

Conforme nos indican los libros de economía, son dos las condiciones neoclásicas que rigen la distribución del ingreso o renta, que se expresan en forma de ecuaciones matemáticas:

***Condición* 1**:

***Y$* = *qx*\**Px($)* + *qy*\**Py($)* +… + *qz*\**Pz($)***

Ecuación que nos dice: el ingreso-renta monetaria (***Y$***) de un agente económico (físico o jurídico, individual o colectivo), en un ámbito espacio-temporal determinado, es igual a la sumatoria del producto de las *cantidades* de cada uno de los bienes económicos (***qx***) ingresados a su patrimonio, por su *precio monetario unitario* ***Px($)***: ***qx***\****Px($)***. [[572]](#footnote-572)

***Condición* 2**:

***Ux /Px($)*** = ***Uy /Py($)***  =… = ***Uz /Pz($)***

Condición de equilibrio que surge como consecuencia de la intersección de cada curva de ***utilidad marginal*** decreciente de los bienes económicos (***Ux***), con la ***recta de presupuesto*** monetario del agente. Recta de presupuesto que implica “aplicar todo el ingreso” en bienes económicos ―lo cual no puede ser de otra forma, excepto que se considere ingreso-renta algo que no es un bien económico. [[573]](#footnote-573) Así, esta condición presupuestaria es una expresión “innecesaria”, en tanto la ecuación de riqueza (composición de la riqueza) la implica por definición. Ecuación que, por otra parte, implica también al axioma ***riqueza ↔ propietario***, con lo cual se hace prescindible la suposición de que todo el ingreso (flujo de riqueza) está 100 % representado por bienes económicos. Referir a este presupuesto es el equivalente a referir a la ecuación de riqueza, a la composición misma de la riqueza, la cual está *constreñida* al stock de riqueza disponible poseída. Su flujo ingreso no escapa a esa constricción “presupuestaria”, por ende es lógico que el “presupuesto” del modelo neoclásico (su ecuación de ingreso-renta) sea equivalente a nuestra ecuación de composición de la riqueza o riqueza total, en lo atinente a su flujo cuando hablamos de ingreso neto.

La reflexión precedente nos habilita a pensar que las teorías vigentes refieren solamente a la riqueza que se intercambia, defecto al cual ya nos hemos extendido lo suficiente. [[574]](#footnote-574)

Entonces, dado que la *condición* 1 es equivalente a nuestra ecuación de composición de la riqueza monetaria total (***W$***), expresada en términos de flujo, podemos expresar al ingreso-renta como variación de la riqueza:

***Y$ = ∆W$***

Así las cosas, nos concentraremos exclusivamente en el análisis de la “consistencia” de la *condición* 2. De esta forma, si demostramos que la *condición* 2 es inconsistente, habremos probado que el estudio de la distribución-composición de la riqueza no necesita de condición de equilibrio alguna, como la que supone la igualdad de los cocientes entre las utilidades marginales de cada bien económico y su respectivo precio.

Antes de pasar a la demostración de la inconsistencia de la *condición* 2, es importante decir que la misma se manifiesta en las dos propuestas metodológicas que ha presentado el pensamiento neoclásico. Estas propuestas, si bien están en todos los libros de economía, aquí haremos algunas referencias al tradicional texto de Levenson y Solon (1967) titulado *Manual de Teoría de los Precios*, expuesta en los capítulos 4 y 5. Las propuestas de la teoría de la distribución neoclásica son, en términos neoclásicos: [[575]](#footnote-575)

* Enfoque clásico de la utilidad (marginal).
* Enfoque de las curvas de indiferencia.

Ambos método suponen la “sumatoria” de sentimiento (utilidad marginal) con racionalismo (curva de presupuesto) humanos. De dicha combinación surge el comportamiento “racional-emocional” del agente económico para distribuir su riqueza. [[576]](#footnote-576) A los efectos que nos ocupan, lo relevante es que ambos métodos del *mainstream* se sustentan en la *condición* 2.

Habiendo establecido los fundamentos del modelo neoclásico de la distribución de la riqueza, y la identificación de sus términos-variables en nuestra propuesta, pasamos a la demostración del fallo de la teoría neoclásica de la distribución, y la simultánea corroboración de nuestra *teoría económica*.

**Demostración del fallo neoclásico de la distribución de la riqueza**

Procederemos a la demostración del fallo neoclásico, y nuestro acierto, mediante distintos enfoques de análisis.

**Enfoque en el axioma de los valores relativos**

Nuevamente tomamos dos bienes económicos, ***x*** e ***y***, a partir de los cuales expresamos la *condición* 2. Suponemos que la riqueza está compuesta y distribuida entre dos bienes económicos ***x*** e ***y***, *no monetarios*, con lo cual tenemos la siguiente expresión de la *condición* 2:

***Ux /Px***(***y***) = ***Uy /Py***(***x***)

A su vez, sabemos que:

***Uy = Ux*** \* ***vy(x)***

Luego tenemos:

***Ux /Px***(***y***) = [***Ux*** \* ***vy(x)***] ***/ Py***(***x***)

De donde deducimos:

***vy(x) =*** [***Ux*** \* ***Py***(***x***)] ***/*** [***Px***(***y***) \* ***Ux***] = ***Py***(***x***) ***/ Px***(***y***)

***vy(x) =*** ***Py***(***x***) ***/ Px***(***y***)

De la misma forma obtendríamos:

***vx(y)*** = ***Px***(***y***) ***/ Py***(***x***)

Si multiplicamos ambos términos tenemos:

***vy(x)*** \* ***vx(y) =***  [***Py***(***x***)\* ***Px***(***y***)] ***/*** [***Px***(***y***) \* ***Py***(***x***)]

Expresión que, por aplicación de los axiomas del UNO de los relativos, se reduce a:

**1 = 1**/**1**

En otras palabras, mediante el uso de los valores relativos se ratifica la condición de los precios como variables dependientes del valor. Situación que hace inconsistente el planteo de cualquier sistema de ecuaciones que involucre al precio en presencia de la utilidad marginal, y viceversa.

Vemos que la *condición* 2 explicita la *categoría abstracta del valor neoclásico*, con lo cual no advertimos ni podemos mensurar el ***valor relativo***, a diferencia de nuestra teoría económica

**Enfoque a partir del clásico texto de Levenson y Solon**

Según nos indican Levenson y Solon, en su *Apéndice 10*:

“Para un consumidor que compra *n* mercancías, la condición del equilibrio es:

*Uma / Pa* = *Umb / Pb* =… *Umn / Pn* = Z

Z representa la razón entre la utilidad marginal y el precio en el punto de equilibrio, y se designa como utilidad marginal del dinero, o utilidad marginal del ingreso. Significa, en suma, la ganancia que rinde en satisfacción total, el dólar marginal de gasto…” (p.206)

“…, supongamos, para simplificar, que Z es constante. Podremos así ignorar como desdeñables los efectos-ingreso de los cambios de precio.

Suponiendo Z constante, podemos decir que, en situación de equilibrio, y en lo que respecta al bien A:

*Pa = Uma* \* 1/Z

Donde 1/Z = *Pa / Uma*y representa el costo monetario de una unidad marginal de utilidad.” (p 206)

*“Uma* \* 1/Z representa, pues, la utilidad marginal medida en *términos monetarios*. La ecuación declara que un individuo comprará mercancía hasta el punto en que su precio iguale su utilidad marginal, *medida en dinero*.” (p.207) *Cursiva propia sobre texto original*.

Dado que los autores refieren a precios monetarios de los bienes económicos, así como a la utilidad marginal en pesos, de cada bien económico, la escritura adecuada sería:

***Ua / Pa($) = Ub / Pb($) = … = Z***

Surge con claridad que el término que expresa el cociente entre la utilidad marginal del bien, y su precio monetario, referido al bien económico moneda, es:

***Z = U$ /P$($)***

Luego tenemos:

***Ua / Pa($) = Ub / Pb($) = … = U$ / P$($)***

Reduciendo la ecuación de la *condición* 2 a dos términos, uno el del bien económico ***a*** y otro al del bien económico moneda (***$***), a su vez unidad de medida, tenemos:

***Ua / Pa($) = U$ / P$($)***

***Ua / Pa($) = U$ /* 1**

De donde deducimos:

***Pa($) = Ua / U$***

Es evidente la similitud que existe con:

***va($) = Ua*** / ***U$***

Lo cual nos lleva al absurdo:

***Pa($) = va($)*** [[577]](#footnote-577)

Ecuación que expresa el absurdo clásico-neoclásico, en tanto creyeron que con su teoría del origen de los precios, ya estaba resuelto el tema del valor y la distribución. Ésta sería la *“Ecuación corolario del fin de la teoría del valor y los precios”* que postularan Mill y Marshall.

PERO, sabemos que el precio viene dado por el cociente de las cantidades intercambiadas, las cuales tienen origen en los valores relativos, que no tienen presencia en el modelo clásico-neoclásico-jevoniano, que se circunscribe a la entidad precio, que es distinta al valor relativo:

|  |
| --- |
| ***Px(y) = yi / xi  ≠ vx(y) = Ux / Uy*** |

Luego se torna evidente que la teoría clásica-neoclásica ignora por completo el valor subjetivo, como origen de los precios. Lo más grave es que creen ***hacer teoría económica***:

1. ***En función del valor subjetivo***: que no tiene presencia alguna en su teoría. No advierten la presencia del “1 absoluto multiplicador” ni la del “valor CERO aditivo” en sus desarrollos.
2. ***Marginal***: sin advertir que su formulación es estática, en tanto no tiene presencia el cálculo marginal. No advierten que su desarrollo se basa en la variable precio (dato estático de cantidades intercambiadas) que es dependiente de la variable marginal utilidad, la cual no tiene participación en su formulación, en tanto la consideran abstracta-no mensurable.

Dado que estos dos desaciertos tienen origen en los trabajos del ***teórico subjetivista marginalista Jevons***, en total contradicción con el ***epistemólogo objetivista estático Jevons***, dedicamos un anexo a mostrar que toda la teoría neoclásica fue discípula del ***epistemólogo objetivista estático Jevons***.

**Las desafortunadas ecuaciones neoclásicas**

Podemos compendiar las inconsistentes ecuaciones que hemos expuesto, de la desafortunada propuesta teórica clásica-neoclásica, en tanto uno u otro enfoque presentado conduce a una de ellas:

**Las desafortunadas ecuaciones neoclásicas**

|  |
| --- |
| ***Ux = Uy***  ***vx(y) = vy(x)***  ***Px(y) = vx(y)*** |

Surge evidente que ninguna de las tres desafortunadas ecuaciones del fallo neoclásico puede explicar el ***dilema económico***: ***igualar lo diferente***.

Así, todos los enfoques corroboran que: ***los precios son variables dependientes de los valores relativos***. Con ello se deduce la corroboración de nuestra teoría económica, y el desacierto de la teoría clásica-neoclásica.

**Síntesis del fallo neoclásico**

La ***teoría neoclásica de la distribución de la riqueza es fallida*** porque considera a la utilidad marginal (ingreso marginal) proveniente del producto de cantidades por precios, sin advertir que el precio (***yi /xi***) es una variable dependiente de la utilidad marginal ―***yt /yi*** y ***xt /xi***. En otras palabras, pretende explicar la distribución de la riqueza en función de los precios, siendo que la causalidad es inversa, la distribución de la riqueza ―en función de los valores relativos―, explica también [[578]](#footnote-578) el origen de los precios.

**Anexo VIII – Jevons neoclásico**

*Del subjetivista teórico*

*al objetivista epistemológico.*

**La teoría versus la epistemología de Jevons**

En virtud de que Jevons fue considerado uno de los fundadores del pensamiento económico marginal, es prudente presentar este anexo, [[579]](#footnote-579) donde tendremos oportunidad de presenciar otra alternativa de la relación economía-matemática ―el uso de la matemática inadecuada para explicar una teoría con lógica adecuada.

Veremos cómo, una lógica ***subjetiva marginalista*** terminó siendo una expresión ***objetiva no marginalista***. ¿Cómo es factible que un confeso marginalista subjetivo terminara siendo el inicio del camino del marginalismo objetivo neoclásico? Aquí veremos el daño que propina, a las buenas teorías, un desacierto epistemológico. Concretamente, Jevons equivocó el uso de la matemática cuando pretendió explicitar el marginalismo subjetivo. [[580]](#footnote-580)

Al efecto de nuestro trabajo, iremos presentando los aspectos centrales de su “marginalismo” económico, puestos de manifiesto en su libro *La Teoría de la Economía Política* (Jevons-1998). Concretamente, iremos analizando su pensamiento mediante la tarea de tamizar su texto a la luz de nuestra *teoría económica subjetiva solidaria*.

Algunos párrafos de su introducción bien podríamos haberlos escrito nosotros: [[581]](#footnote-581)

“INTRODUCCIÓN. La ciencia de la economía política descansa sobre unos pocos conceptos de carácter aparentemente sencillos. Utilidad, riqueza, valor, mercancía, trabajo, capital, son los elementos de la materia, y cualquiera que posea una comprensión cabal de su naturaleza debe tener que ser capaz de adquirir con prontitud un conocimiento de la ciencia en su integridad. Como han observado casi todos los escritores económicos, es al tratar los elementos simples cuando requerimos el máximo de cuidado y precisión, puesto que el menor error de concepto puede viciar todas nuestras deducciones. En consecuencia, he dedicado las páginas que siguen a investigar las condiciones y relaciones entre los conceptos arriba citados.” (P. 67)

Es evidente que el fundamento de la sencillez es esencial en toda ciencia. Nuestra teoría económica requiere sólo de dos entidades: ***qt*** y ***qi***, [[582]](#footnote-582) cuyos comportamientos están sujetos a las leyes de utilidad marginal decreciente de la riqueza, y de utilidad marginal relativa del intercambio. [[583]](#footnote-583)

Seguidamente Jevons nos dice:

“La reiterada reflexión y la investigación me han conducido a la, en cierto modo, novedosa opinión de que *el valor depende enteramente de la utilidad*.”

Expresión que está en línea con la teoría del valor subjetivo de Menger.

Luego continúa así:

“Las opiniones dominantes consideran el trabajo antes que la utilidad como origen del valor. Y hay incluso quienes sostienen de forma inequívoca que el trabajo es la *causa* del valor. Yo muestro, por el contrario, que basta con *perfilar cuidadosamente las leyes de la variación de la utilidad, como dependiente de la cantidad de mercancía en nuestro poder*, [[584]](#footnote-584) para llegar a una teoría del intercambio satisfactoria, *de la cual las leyes ordinarias de la oferta y la demanda son una consecuencia necesaria*.” [[585]](#footnote-585) (p.67) *Cursiva propia sobre texto original*.

Hasta aquí parece aceptable la tarea que se propusiera Jevons, [[586]](#footnote-586) PERO es evidente que la referencia a la oferta y la demanda *insinúan* una discrepancia respecto a su expresión precedente: *el valor depende enteramente de la utilidad*. Extravío que pone de manifiesto seguidamente:

“Esta teoría está en armonía con los hechos, y allí donde aparentemente hay alguna razón para creer que el trabajo es la causa del valor, obtenemos una explicación para tal razón. A menudo se observa que el trabajo determina el valor, pero sólo de una manera indirecta, por medio de la variación del grado de utilidad de la mercancía a través de un aumento o limitación de la oferta…” (p: 67-68)

Es evidente que Jevons no pudo desprenderse de la teoría del valor objetivo clásica, lo cual expresa de una *“manera indirecta”*.

A Jevons se lo suele citar como el austriaco (por expresar que el valor tiene origen en la utilidad) matemático (por usar matemática, a diferencia de Menger). No obstante, bien podemos decir que fue un mix de: *adecuado marginalista teórico* con un *fallido “marginalista” matemático*. Lo cual queda expuesto en la misma introducción:

“CARÁCTER MATEMÁTICO DE LA CIENCIA. Es claro que la economía, si es que ha de ser una ciencia, tiene que ser una ciencia matemática… En mi opinión, *nuestra ciencia debe ser matemática, simplemente porque opera con cantidades*. Allí donde las cosas tratadas sean susceptibles de ser *mayores o menores*, las leyes y relaciones deben ser matemáticas por naturaleza.” (p.68)

“LA CONFUSIÓN ENTRE CIENCIAS MATEMÁTICAS Y EXACTAS

Muchas personas mantienen un prejuicio contra el lenguaje matemático, que surge de la confusión entra las ideas de ciencia matemática y de ciencia exacta. Piensan que no debemos pretender hacer cálculos hasta que no tengamos los datos precisos que nos permitan obtener una respuesta precisa a nuestros cálculos; pero, en realidad, no existe algo que deba llamarse ciencia exacta, salvo en una ciencia comparativa… Cada solución implica hipótesis que no son en realidad verdaderas…” (p.70)

Con matices, a este párrafo bien podemos suscribirlo nosotros, ¿no así lo haría Menger?

Referido al derrotero de matemática, sí o no, para la economía, culminamos sus citas así:

“En cuestiones de esta naturaleza, quienes renuncian son casi invariablemente los que jamás han intentado el éxito. Uno podría sentirse desesperanzado si hubiera dedicado toda su vida a una empresa difícil sin el menor destello de estímulo; pero las opiniones corrientes sobre la extensión de la teoría matemática tienden a desalentar a cualquiera de emprender tareas que, aunque difíciles, han de coronarse con éxito algún día.” (p.71)

“… Es en parte la propia extensión y complejidad de la información lo que nos aparta de su uso adecuado. Pero es principalmente el carácter incompleto y la falta de método de esta vasta masa de información lo que nos impide su utilización en la investigación científica de las leyes naturales de la económica...” (p.73)

Humildemente, deseamos haber colaborado con ese desafío, sobre todo en lo referente a “descubrir” las leyes naturales de la economía, especialmente la ley de utilidad marginal decreciente de la *riqueza*, que nos permitió arribar al “descubrimiento” de los valores relativos, con los cuales descubrimos la presencia de la ley de utilidad marginal relativa del intercambio.

PERO, lamentablemente Jevons sigue así:

“Las leyes de la oferta y la demanda tratan enteramente de cantidades de mercancías demandadas u ofrecidas, y expresan la manera en que las cantidades varían en conexión con el precio” (p.69)

Es evidente su confusión sobre la causalidad valor-precio. [[587]](#footnote-587) Aquí surge que la *curva de utilidad* de Jevons difiere, *pero no tanto*, de la curva de demanda marshalliana. Si la utilidad es la única que determina el valor, es evidente que la expresión *las cantidades varían en conexión con el precio*, ubica el carro (precios) por delante de los caballos (valor) ―a pesar de que expresa reiteradamente la precedencia del valor de uso (valor) sobre el valor de cambio (precio). Es decir, se observa que Jevons:

1. No asimiló cabalmente el fundamento de la teoría del valor subjetivo que declamó: *el valor depende enteramente de la utilidad*;
2. No advirtió que los precios son variables dependientes del valor, típico ámbito clásico.
3. No advirtió la incongruencia del carácter abstracto (cero) que le asignó al valor, cuya presencia afirmaba. Circunstancia que lo condujo a su fallido desarrollo teórico, que nos ocupa en este anexo.

Luego Jevons comienza su desarrollo teórico respecto al tema de mayor relevancia, el del valor, que se manifiesta mediante la **utilidad**, entidad sobre la cual se propone *perfilar la naturaleza y condiciones exactas*. Es procedente ir aproximando las herramientas que hace jugar en su desarrollo teórico-epistemológico, en tanto son las que nos permitirán apreciar el desvío que se va operando sobre la teoría del valor subjetivo, aunque él estime que su metodología no lo aparta de ella.

“El uso de una media o, lo que es lo mismo, de un resultado agregado depende de la gran probabilidad de que las causas accidentales y perturbadoras actúen, a largo plazo, tan a menudo en una dirección como en otra, de forma que se neutralicen entre sí. Supuesto que tengamos un número suficiente de casos independientes, podemos entonces detectar el efecto de cualquier *tendencia*, por pequeña que sea. En consecuencia, las cuestiones que aparecen ―y quizá son― bastante indeterminadas por lo que respecta a los individuos pueden ser susceptibles de investigación y solución exactas en lo que refiere a grandes masas y amplios promedios.” (p.76)

“… emplear el término *utilidad* para denotar la cualidad abstracta en virtud de la cual un objeto sirve a nuestros propósitos…” (p. 93).

“Mi tarea principal consiste ahora en perfilar la naturaleza y condiciones exactas de la utilidad… En primer lugar, aunque la utilidad es una cualidad de las cosas, *no es una cualidad inherente*. Se describe mejor como una circunstancia de las cosas que nace de su relación con las necesidades humanas… cantidades mayores tienen grados diversos de utilidad…” (p.97)

Si comenzamos la lectura inversa de estas citas, podemos coincidir con Jevons, en tanto relaciona la utilidad con el individuo que valora, y su relación con las utilidades decrecientes conforme aumenta la cantidad, en un ámbito espacio temporal acotado. PERO, si leemos el primer párrafo todo eso se desvanece:

“El uso de una media o, lo que es lo mismo, de un resultado agregado… En consecuencia, las cuestiones que aparecen ―y quizá son― bastante indeterminadas por lo que respecta a los individuos pueden ser susceptibles de investigación y solución exactas en lo que refiere a grandes masas y amplios promedios.” (p.76)

Se observa con perplejidad cómo Jevons invierte la relación causal en el tema de la unidad de medida. Es decir, no aprecia la causalidad inversa de la unidad de medida económica, lo cual lo lleva al extravío, generalizado por cierto, de asumir que el agregado permite el uso del promedio, como entidad absoluta de cálculo económico.

Esta circunstancia no será menor en su desarrollo, en tanto se convertirá en el fundamento de la desafortunada idea que le “permitiría” utilizar “los precios universales-monetarios” como directos exponentes del valor o utilidad. [[588]](#footnote-588) [[589]](#footnote-589) Infortunio teórico que se convertiría en el inicio de la teoría de la distribución de la riqueza neoclásica vigente (vía “equilibrio del consumidor”, que hemos tratado). [[590]](#footnote-590)

Seguidamente Jevons comienza a desarrollar su teoría de la utilidad “marginal”, lo cual hace mediante la matemática. Veamos:

“... Sea *x*… la cantidad que varía de forma independiente ―en este caso la cantidad de mercancía. Y denotemos por *u* la *utilidad total* procedente del consumo de *x*; *u* será entonces … *una función de x*; es decir, variará de un modo continuo y regular, [[591]](#footnote-591) pero probablemente desconocido cuando se haga variar *x*. Nuestro gran objetivo en la actualidad, sin embargo, es expresar el *grado de utilidad*.” (p.101)

Es evidente que Jevons partió de los mismos conceptos con los que hemos desarrollado la *teoría económica subjetiva solidaria (TESS)*, los cuales, como vimos, revisten simplicidad y realismo:

* *Stock* de riqueza disponible en un ámbito espacio temporal determinado: ***qt*** equivalente a su ***x***.
* *Utilidad total* (***u***) que proporciona ese stock de riqueza: ***αt***. La utilidad total (***u***) es función de ***qt*** (su ***x***).
* Utilidad de la riqueza consumida: concepto que implica la utilidad de una parte de la riqueza total disponible. Jevons refiere a la riqueza consumida, lo que para nosotros es ***qx***, la cual, referida al intercambio denominamos ***qi***. De esta forma, tenemos la utilidad que representa la riqueza intercambiada ―la utilidad de la riqueza consumida, de Jevons, sería ***qc***.

Con estos simples elementos Jevons cree estar en condiciones de comprender *la naturaleza de la utilidad*.

Después de una exposición gráfica del concepto marginal sobre el total, resumimos su idea en esta expresión suya:

“… La variación de la función que expresa el grado final de utilidad es el punto crucial de los problemas económicos. Podemos sentar como ley general que *el grado de utilidad varía con la cantidad de mercancía, y, en última instancia, disminuye a medida que esa cantidad aumenta*…” (p.103)

Verdadera “ley general” de lo que dimos en llamar ***ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico***, cuya vigencia explicita de una forma que terminará siendo de fatal consecuencia en su cometido de expresar el *grado de utilidad*:

“**Distribución de la mercancía en usos diferentes**…Sea *s* el stock total de alguna mercancía, y sea susceptible de dos usos diferentes. Podemos representar entonces las dos cantidades dedicadas a estos usos por *x1* e *y1*, siendo una condición que *x1 + y1 = s*… Es tendencia inevitable de la naturaleza humana elegir aquello que parece ofrecer la mayor ventaja en el momento. Por tanto, cuando la persona queda satisfecha con la distribución que ha hecho, de ello se desprende que ninguna modificación le supondría más placer. Lo que es tanto como decir que un incremento de mercancía le produciría exactamente la misma utilidad en un uso que en el otro… [[592]](#footnote-592) Sean *∆u*1, *∆u*2 los incrementos de utilidades que podrían derivarse respectivamente del consumo de un incremento de la mercancía en las dos maneras diferentes. Cuando se ha completado la distribución, deberíamos tener *∆u*1 = *∆u*2; o bien en el límite, tenemos la ecuación

.*du1 / dx* = *du2 / dy*

Que se cumple cuando *x*, *y* son respectivamente iguales a *x1*, *y1*. En otras palabras, los *grados finales de utilidad* en los dos usos deben ser iguales.” (p: 107/8)

Del párrafo precedente, destacamos esto:

Lo que es tanto como decir que un incremento de mercancía le produciría exactamente la misma utilidad en un uso que en el otro…

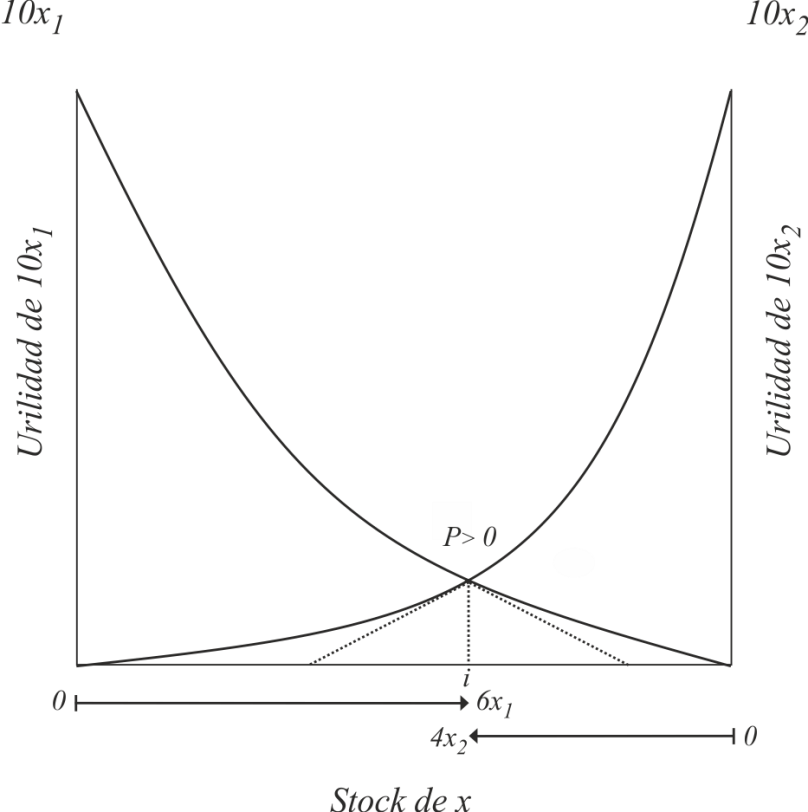
Aquí está el *fundamento-germen que contaminará su fallida propuesta metodológica* ―porque hace desaparecer la utilidad marginal sobre las variaciones de riqueza, es decir congela el comportamiento marginal en el tiempo.

**La geometría de Jevons**

Una representación al estilo de la que venimos utilizando desde hace tiempo ―determinar el intercambio mediante el cruce de las curvas de utilidades marginales cruzadas―, nos pondría a representar el ejercicio propuesto por Jevons, para dirimir las cantidades de un mismo bien económico (***x***) destinadas a dos usos (utilidades) diferentes (***Ux1*** y ***Ux2***), conforme el gráfico 31.

Gráfico 31

**La formulación de Jevons**



El gráfico 31 muestra con orientación de izquierda a derecha a ***Ux1***, y de derecha a izquierda a ***Ux2***. Como sabemos, la intersección de ambas curvas se produce en el *Punto P*, que en nuestro caso dice que el stock de 10***x*** se distribuye-intercambia entre 6***x1*** y 4***x2***. Es decir, 6 unidades se destinan al primer uso y 4 al segundo.

Puede sorprender la *redundante* indicación de positividad del nivel de utilidad ***P* ˃ 0**. Veremos que es esencial para comprender el extravío jevoniano-neoclásico.

Sabemos que el sólo hecho de hablar de comportamiento marginal de una totalidad, aquí de las dos utilidades que brinda el mismo bien económico, ya implica la presencia necesaria del tiempo, caso contrario no es factible hablar de comportamiento en el margen. La no advertencia de este concepto ―*sólo apreciable con nuestra teoría del tiempo económico*― llevó a Jevons a pretender salvar la situación mediante un artilugio que a la postre resultaría fatal en el desarrollo de la teoría económica neoclásica que conocemos.

El referido artilugio consistió en decir que: dada la imposibilidad del estudio del cambio permanente en el tiempo, su teoría de la utilidad marginal se ve constreñida a un enfoque estático de la utilidad. Es decir, pretende explicar el marginalismo sin la presencia del tiempo, lo cual redundará, indefectiblemente, en un atentado fatal a todo intento de hacer teoría marginalista. [[593]](#footnote-593)

Una muy buena forma de ingresar al estudio del desafortunado artilugio, es refiriendo a pasajes previos del mismo Jevons:

“Me adhiero completamente a estas palabras de J.S. Mill: «Casi toda la especulación relativa a los intereses económicos de una sociedad así constituida implica alguna teoría del valor: el más mínimo error en este tema inocula el correspondiente error en todas nuestras conclusiones restantes, y cualquier vaguedad o nebulosidad en nuestra concepción del mismo crea confusión e incertidumbre en todo lo demás». Pero cuando continua diciendo: «Felizmente, no hay nada en las leyes del valor que quede por aclarar para los autores actuales ni para cualquier autor futuro. La teoría sobre esta materia está completa», afirma lo que sería temerario decir de cualquier ciencia. (p: 119-120)

Este párrafo de Jevons nos permite rescatar estos aspectos:

* Introduce el tema del valor al terreno social, que en economía implica los intercambios interpersonales de riqueza.
* Reconoce el acierto de Mill sobre la importancia de trabajar con una teoría del valor extremadamente precisa, en tanto es equivalente al vértice de una pirámide invertida de teorías.
* Con nuestra *teoría económica subjetiva solidaria*, aquí expuesta, hemos demostrado el carácter desafortunado de la aseveración final de Mill. De esta forma, el yerro sobre la “teoría final” del valor (que propusieron) terminó inoculando el error sobre toda la teoría económica. Es decir, Mill acertó en el diagnóstico de las consecuencias, pero en la creencia de que su teoría era la acertada.

La cita de este párrafo sirvió para anticipar el enorme error de Jevons que, creyendo estar en terreno de la acertada teoría marginal del valor subjetivo, terminó en terreno de la teoría estática del valor objetivo. Yerro que no podía advertir en tanto no descubriera la ley de la utilidad marginal relativa del intercambio. Su ejemplo de un sólo bien económico, con dos utilidades distintas, no difiere del fundamento del intercambio interpersonal de dos bienes económicos; el yerro está en su pretensión epistemológica de hacer marginalismo desde la estática.

Veamos cómo se va consumando textualmente el extravío de Jevons:

“… Mill… Nos dice: «Valor es un término relativo. El valor de una cosa significa la cantidad de alguna otra cosa, o de cosas en general, por la que se intercambia»… pero la palabra valor, en tanto pueda usarse correctamente, expresa simplemente *la circunstancia de su intercambio en una cierta relación por alguna otra sustancia*… (p.120)… ¿Cuál es el valor del hierro comparado con el del oro? La respuesta consiste en establecer la relación de las cantidades intercambiadas. (p. 121)

“… Llego así a la conclusión de que, en el uso de la palabra valor, se confunden habitualmente tres significados distintos, que precisan por tanto ser distinguidos:

1 - Valor en uso = utilidad total

2 - Estima = grado final de utilidad

3 - Poder adquisitivo = relación de intercambio

… El único remedio completo consiste en sustituir el peligroso término *valor* por uno de los tres significados arriba presentados, según sea pertinente en cada caso. En esta obra, por consiguiente, prescindiré por completo del uso de esta palabra, y cuando, como sucederá a menudo en el resto del libro, necesite referirme al tercer significado, a menudo llamado por los economistas *valor de cambio o cambiario*, utilizaré la completamente inequívoca expresión *relación de intercambio*, especificando al mismo tiempo cuáles son los *dos artículos* intercambiados. Cuando hablamos de la relación de intercambio del hierro en barras por el oro, no cabe duda de que pretendemos referirnos a la relación entre el número de unidades de una mercancía y el número de unidades de la otra mercancía por la que se intercambia, siendo las unidades magnitudes concretas arbitrarias, pero la relación un número abstracto. (p.123)

Se observa con claridad el apego clásico-neoclásico de Jevons. Busca solucionar el problema del valor mediante el *único remedio completo*: asimilándolo al concepto de precio obtenido en el intercambio, que hace desentenderlo del problema del valor. Hecho al cual lo reviste del término *“relación de intercambio”*, donde *“la relación* ***es*** *un número abstracto”*. Es decir, Jevons fue un lógico positivista: no encontró solución teórica, entonces la buscó por el lado metodológico.

Es decir, con terminología *ad hoc* Jevons “descubre” que las *concretas cantidades intercambiadas* surgen de una *relación abstracta*: **el valor**. Lamentable atajo que usa para no alejarse de “la verdad revelada”: *la no mensurabilidad del valor*, [[594]](#footnote-594) lo cual lo confina a asignarle una ***presencia abstracta*** que denomina ***relación de intercambio***.

Es de esta forma que Jevons, y la posteridad, creyeron haber encontrado la solución al “problema del valor”, motivo por el cual no habría que investigar más, estábamos frente al “fin de la teoría del valor y los precios”. Podríamos resumir la zona de confort teórica de Jevons y los neoclásicos: *tenían (tienen) una teoría que encajaba con el concepto de precio, a la vez que aceptaba la presencia del valor inmensurable, la relación de intercambio abstracta*.

Es evidente que el camino desacertado de Jevons, al encaminar su teoría del valor en función del significado abstracto de la *relación de intercambio*, lo indujo en el yerro metodológico de pretender explicar el valor sólo en función de los precios. Con lo cual condenaba al fracaso todo lo que de la teoría del valor depende, nada más ni nada menos que: *la teoría económica* ―consecuencia que Mill advirtió y Jevons convalidó.

Veamos cómo Jevons plasma su “acabada teoría del valor y los precios” mediante el uso de la matemática, donde queda claro que Jevons no encontró los *valores relativos*.

Ratifica su desaguisado seguidamente:

“LA DIMENSIÓN DEL VALOR: No hay dificultad en ver que, cuando utilizamos la palabra valor en el sentido de relación de intercambio, su dimensión será simplemente cero. El valor se expresará como la magnitud angular [[595]](#footnote-595) y otras relaciones en general por un número abstracto…

El valor es en este sentido una relación entre la cantidad de una mercancía y la cantidad de alguna otra mercancía intercambiada por ella… Exactamente el mismo resultado se obtendría si, en lugar de tomar las cantidades físicas, comparáramos sus utilidades,…” [[596]](#footnote-596) (p.124)

La solución de Jevons no difiere de la clásica-neoclásica, lo cual aquí desnuda en dos aspectos:

1. En el primer párrafo queda en claro que en algún momento de sus desarrollos matemáticos estas teorías multiplican por uno ―es decir, no advierten la presencia de los valores relativos en *la relación de intercambio*―, *confinando el valor a lo abstracto*. Jevons creyó que con “convertir” en abstracta la relación de intercambio ―que matemáticamente hace mediante el simple expediente de asignarle valor cero aditivo o uno multiplicador―, estaba siendo fiel a la verdad revelada de la no mensurabilidad del valor, lo cual, a su vez, le “garantizaba” estar en terreno de la teoría del valor subjetivo.
2. En el segundo párrafo Jevons consuma lo indicado en 1), equipara ―al mejor estilo clásico-neoclásico― valor y precio, en tanto la comparación entre utilidades intercambiadas no difiere de la relación entre las cantidades intercambiadas. Con lo cual ratifica que la relación entre utilidades-valores es abstracta, y los precios adquieren entidad de necesarios y suficientes para explicar la utilidad-valor también.

Luego continúa:

“…La relación de intercambio es en realidad un cociente diferencial. La cantidad comprada de cualquier artículo es una función del precio al que se compra, [[597]](#footnote-597) y la relación de intercambio expresa la tasa a la que aumenta la cantidad del artículo comparada con lo que se da a cambio de él. [[598]](#footnote-598) Debemos distinguir cuidadosamente, al mismo tiempo, entre la estática y la dinámica de este tema. La verdadera condición de la industria es la de perpetua movilidad y cambio. Las mercancías están continuamente siendo producidas, intercambiadas y consumidas. Si deseáramos tener una completa solución al problema en toda su complejidad, deberíamos tratarlo como un problema de movimiento ―un problema de dinámica―. Pero seguramente sería absurdo intentar abordar la cuestión más difícil cuando todavía dominamos tan imperfectamente la más fácil. Sólo me atrevo a tratar la acción del intercambio como un problema puramente estático…” [[599]](#footnote-599) (p. 131)

Bien podríamos decir que el desacierto de Jevons, que lo desalienta en el difícil estudio del valor en la esfera dinámica, se manifiesta al comienzo del párrafo:

“…la relación de intercambio expresa la tasa a la que aumenta la cantidad del artículo comparada con lo que se da a cambio de él…

Así, Jevons cree solucionar el problema mediante el estudio del cambio temporal de los precios, en lugar de estudiar el fundamento por el que ellos se originan y cambian. Es decir, mediante positivismo estadístico pretende observar la tasa de cambio del precio de cada bien, en relación a aquél bien sobre cuyo precio es relativo. Es así como Jevons estima desprenderse del problema de la teoría del valor, ya que cree solucionarlo con el simple cálculo de la tasa de cambio de un precio

*Así, Jevons fundamenta su teoría en función de asignar temporalidad a los precios. Lo cual surge como consecuencia de creer que los mismos equivalen al valor, cuyo comportamiento marginal incluye al tiempo. Confusión que se aprecia hasta nuestros días (reconocido por Hayek), que recién se enmendaría a comienzos del silo XXI (TESS)*.

Se observa con claridad cómo Jevons cree evitar la necesidad de una teoría del valor, mediante el simple expediente metodológico del cálculo de la tasa de cambio del precio. Esa tasa de cambio del precio le resolvería el problema del valor, o al menos lo eximiría de su estudio temporal, camino que le resultaba muy difícil de emprender.

Veamos aspectos específicos del párrafo, donde Jevons ratifica su confusión neoclásica:

* Ubica a la cantidad comprada como una función del precio al que se compra. Con lo cual da por tierra con la idea de que la utilidad es el fundamento del valor, el cual origina los intercambios, de donde surgen los precios. De nuevo, el carro-precio por delante del caballo-valor. [[600]](#footnote-600)
* Aquí expresa la relación de intercambio como una tasa de variación del precio. Es evidente que no encuentra el verdadero camino, los valores relativos, pero no ceja en su búsqueda, que no encontrará debido a que ya ha dejado la teoría del valor subjetivo.
* El reconocimiento final de su impotencia ante el dilema fundamental de la teoría económica (igualar lo diferente), desnuda estos aspectos:

1. Se olvidó del aspecto temporal de la utilidad marginal, que cree solucionar con el simple cálculo de la tasa de variación del precio. [[601]](#footnote-601) Siendo que más arriba, acertadamente, daba por descontada la presencia del tiempo, lo cual demuestra que creyó contemplarlo con el simple trámite de calcular la tasa de cambio del precio. No obstante, su honestidad intelectual le lleva a decir que desarrolla teoría por el camino de la estática porque se siente incapacitado para hacerlo en el dinámico, tarea que considera difícil y/o imposible.
2. Olvidó que el intercambio es consecuencia de la utilidad.
3. Asimila precio como entidad suficiente para analizar la utilidad-valor, a la cual le asigna entidad abstracta, equivalente al cero aditivo y/o el uno multiplicador.
4. Simplemente toma este atajo porque no advierte la presencia, subyacente a los precios, de los valores relativos. Entidades adecuadas para mensurar la utilidad marginal decreciente, con las cuales domeñar el marginalismo presente en el valor ―ergo también la *concreta* relación de intercambio―, en lugar de emprender el camino estático-trigonométrico presente en su *grado de utilidad final*, con la cual pretende evadir el valor, circunstancia que lo confina a considerarlo abstracto.

Cualquiera sea el aspecto a considerar, para justificar el atajo equivocado, no debemos dejar de desnudar la incongruencia teórica de buscar una salida estática a un problema que pertenece, exclusivamente, al ámbito dinámico. En otras palabras, podemos considerar a Jevons: marginalista lógico, pero no marginalista metodológico, en tanto *marginalismo implica, sí y sólo sí, dinámica, nunca estática*.

La argucia metodológica *ad-hoc*, que se ve impelido a adoptar, es la que desarrolla en estos términos:

“LEY DE LA INDIFERENCIA. … En los intercambios fielmente equilibrados es una minucia lo que inclina la balanza y gobierna la elección. Una mínima diferencia de calidad en una mercancía puede dar así origen a la preferencia y ser la causa de que la relación de intercambio difiera. Pero cuando no existe tal diferencia, o no se sabe que exista ninguna diferencia, no puede haber base para una preferencia en cualquier sentido… De aquí se sigue lo que es indudablemente cierto, con las explicaciones adecuadas, que en el mismo mercado abierto, en cualquier momento, no puede haber dos precios para el mismo tipo de artículo… El principio arriba expuesto es una ley general de la máxima importancia en la economía, y propongo llamarla la *ley de la indiferencia*, significando que cuando dos objetos o mercancías están sujetos a diferencias sin importancia por lo que respeta al propósito considerado, cualquiera de ellos será tomado por un comprador en lugar del otro con perfecta indiferencia. Todo acto semejante de elección indiferente da origen a una cuestión de grados de utilidad, de forma que en este principio de indiferencia tenemos uno de los pivotes centrales de la teoría… Aunque el precio de la misma mercancía debe ser uniforme en cada momento, puede variar de un instante a otro, y debe ser concebido como un estado de cambio continuo… (P. 130).

Jevons cree factible dejar de lado la presencia del tiempo ―y así aplicar análisis estático a lo que necesariamente requiere de tiempo, pero sin su presencia― apelando a la información agregada, lo cual hace convocando a dos lamentables (no ingeniosos) artilugios:

1. Eliminar las diferencias que existen entre mercancías similares (ley de indiferencia). Pero este artilugio es de poca monta en relación al que verdaderamente se esconde detrás de él: considerar al precio de mercado como herramienta adecuada para representar el grado de utilidad final “social”. La escuela Austriaca postula esta “ley de indiferencia” como que el mercado tiende a un precio.
2. “Completa” su enfoque *teórico totalitario* agregando continuidad al cambio, lo cual le “permitiría” adoptar ese grado de indiferencia de la utilidad, como una constante. Es decir, las variaciones de precio le están informando constante y fielmente sobre las variaciones del grado de utilidad, lo cual ratifica el uso del precio como dato del valor.

Así, cada precio es un dato estático hasta que surge el nuevo; defectuoso ingenio que no puede explicar el origen del precio ―ni el viejo ni el nuevo.

Así, las estadísticas que suministran los precios son para Jevons herramienta fiel que le permitirá obtener la tasa de cambio del precio, que necesita para que su cálculo, del grado de utilidad final, le permita revelar la abstracta relación de intercambio, con lo cual se exime del estudio del valor.

Este podría ser considerado como uno de los mayores intentos ―si no el mayor en economía―, de apelación a una ***teoría ad hoc***, con sus nefastas consecuencias. ***Teoría ad hoc*** que consistió en elaborar una metodología partiendo del resultado que se deseaba obtener (precio), en lugar de elaborar epistemología partiendo de una teoría (valor) que permita ser corroborada en función de contrastaciones (precios).

Aquí estamos en presencia de uno de los desvíos fatales que él y Mill sugirieron no cometer: ***un pequeño desvío del concepto de valor, implicará una tremenda catástrofe teórica final***. Tal es lo que sucede con su propuesta, en tanto su *ley de la indiferencia*, fundamento de su propuesta metodológica, sólo refiere a la convergencia del precio de mercado de un bien económico. Luego, se propone estudiar la tasa de variación de ese precio, en relación a la de otro precio. PERO, como veremos, renuncia también a esa idea, en tanto advierte que el estudio de las variaciones de la tasa del precio, sigue estando dentro del ámbito de la difícil o imposible dinámica, motivo por el cual se inclina por el estudio estático.

La mejor expresión de su desacierto la encontramos a renglón seguido, en el mismo apartado de “ley de la indiferencia”:

“Es mucho más fácil determinar el punto en que se detendrá un péndulo que calcular la velocidad a la que se moverá cuando se le desplaza de la posición de reposo. De igual modo, es una tarea mucho más fácil sentar las condiciones bajo las que se completa el comercio y cesa el intercambio que intentar determinar a qué tasa continuará el comercio cuando se consigue el equilibrio. De igual modo, es una tarea mucho más fácil sentar las condiciones bajo las que se completa el comercio y cesa el intercambio que intentar determinar a qué tasa continuará el comercio cuando no se consigue el equilibrio.

La diferencia se presentará de esta forma: dinámicamente no podemos tratar la relación de intercambio más que como la relación entre *dy* y *dx*, cantidades infinitesimales de mercancía. Pero en el enfoque estático de la cuestión podemos sustituir la relación por las cantidades *y* y *x*… se sigue que *en un acto de intercambio los últimos incrementos deben intercambiarse a la misma relación que las cantidades totales intercambiadas*. Supóngase que dos mercancías se truecan en la relación *x* por *y*… Se puede expresar este resultado diciendo que los incrementos implicados en el proceso cumplen la ecuación” (p.132):

*dy/dx = y /x*

Esta fatal igualdad es con la que Jevons declara su *ley de indiferencia*. Lo cual plasma matemáticamente mediante el uso de la ***trigonometría atemporal***, lo que configura un análisis económico basado en la comparación de los dos triángulos que surgen por el trazo de las tangentes a las curvas en el momento que se cruzan, producto del intercambio, donde “aprecia” un mismo grado de utilidad final para ambos bienes: representado por la *única recta (iP)* común a los dos triángulos que bajan desde el *Punto P* hasta la abscisa. [[602]](#footnote-602) Jevons pretende explicar el *Punto P* mediante las cantidades intercambiadas, mientras nosotros lo hacemos por medio de los valores relativos, de donde obtenemos las cantidades intercambiadas. La diferencia está entre el estático análisis trigonométrico, y el dinámico análisis ***diferencial-integral***, en tanto es la herramienta temporal para comprender el comportamiento de una totalidad en el margen.

La ecuación final expresa con total claridad que el “marginalismo” utilitario de Jevons termina en los precios (*y/x*). De allí en más, todas las unidades se comportarán con igual relación de intercambio ―ahora se comprende el *fundamento-germen del fallido jevoniano*, que remarcáramos antes.

Todo lo cual sólo puede provenir de borrar con el codo lo que escribió con las manos: escribió que la economía debe explicarse por el comportamiento de la utilidad marginal decreciente, lo cual desplomó por completo al suponer que el precio de mercado era equivalente a esa utilidad marginal final, la utilidad que aporta la última unidad considerada, en este caso la intercambiada, en lugar del diferencial decreciente que incorpora esa última unidad ―así, el implícito positivismo matemático sepulta el marginalismo, atinente a comprender el tema-problema del valor.

Así Jevons cometió dos errores fatales:

1. Considerar que la utilidad que Pedro asigna a ***xi*** (***Uxi***) es igual a la utilidad que le asigna Ricardo a ***yi*** (***Uyi***), es decir ***Uxi*** = ***Uyi***, igualdad que viola la condición humana de ser diferentes.
2. Considerar las utilidades que incorporan las unidades intercambiadas ***xi*** e ***yi***, (***Uxi*** y ***Uyi***), y no el diferencial que incorporan, decreciente respecto de la unidad precedente inmediata anterior: ↓***Uxi(i-1)*** = │***Ux(i-1)*** - ***Uxi*** │, y ↓***Uyi(i-1)*** = │***Uy(i-1)*** - ***Uyi*** │. Con lo cual se borra el marginalismo subjetivo.

En síntesis, Jevons creyó estar dentro del estudio del comportamiento en el margen considerando las cifras promedio de los totales (promedios de los agregados), como síntesis de todos los comportamientos marginales individuales. Nuevamente, el hombre ha inventado una sociedad con cuerpo, espíritu, alma, pies, cabezas, etc… en aras de pretender conocer al individuo que la compone. Aspecto de **“teoría totalitaria”** que Jevons desnuda así: “Imaginemos que hay un cuerpo comerciante que posee únicamente grano, y otro que posee carne de vaca” (p.133). La sola expresión cuerpo comerciante lo dice todo.

PERO, Jevons todavía sigue creyendo estar en terreno subjetivo y “marginal” ―en su pretensión de fundamentar teóricamente el intercambio―, no advierte que su “artilugio estático” hizo desaparecer el marginalismo. Situación que tampoco advirtieron los neoclásicos al continuar su teoría de la distribución basada en los precios. Es decir, los neoclásicos creyeron que siguiendo a Jevons eran marginalistas, lo de subjetivistas no les importa o no lo comprenden, en tanto su curva de demanda no es equivalente a la curva de utilidad marginal ―todo continúa en el ámbito de $100 = $100.

Sigamos con el texto de Jevons:

“LA TEORIA DEL INTERCAMBIO… *La relación de intercambio entre dos mercancías será el recíproco de la relación entre los grados finales de utilidad de las cantidades de mercancía disponible para el consumo después de completado el intercambio…*

¿Cómo determinaremos en qué punto el intercambio cesará de ser provechoso? Esta cuestión debe incluir tanto a la relación de intercambio como a los grados de utilidad.” (P: 132-133)

De este párrafo a la teoría de la distribución del ingreso neoclásica, hay sólo un paso.

Bien podemos plantear que la teoría “completa” de Jevons nos estaría diciendo algo así:

1. Las utilidades determinan el valor.
2. El valor precede al intercambio. Cuestión que expresa en términos de: el valor subyace en la “relación de intercambio”.
3. PERO: el valor ≡ “relación de intercambio”, es una entidad que subyace a los precios, *pero*, “por ser abstracta, no es mensurable”. Con lo cual apreciamos el enorme paso que representa, en la ciencia económica, poder mensurar el valor.
4. Los precios son entidades concretas, que surgen de la “relación de intercambio”, entidad abstracta que representa al valor.
5. Luego, asumiendo que el intercambio se produce donde los grados de utilidad marginal de ambas mercancías es igual ―en tanto el grado de utilidad final de un bien es igual al del otro, reflejado con que la altura ***iP*** del gráfico es igual para ambos bienes (triángulos), o para usos distintos de un mismo bien―, podemos prescindir de su presencia, motivo por el cual le asigna CERO a la relación de intercambio. Jevons declara una de las desafortunadas ecuaciones neoclásicas: ***Ux = Uy*** al momento del intercambio. Con lo cual demuestra no comprender ***el dilema económico***: ***igualar lo diferente***.

En síntesis Jevons elaborará su propuesta en base a su *relación de intercambio* ―abstracta― y por la consideración del grado de utilidad final ―donde las utilidades de los bienes intercambiados se igualan―. Como consecuencia de su propuesta, los valores relativos no son advertidos, lo cual está implícito en el valor UNO neutro multiplicador que les asigna, sin saber de su existencia ***Ux = Uy*** \***1**. De nuevo Jevons manifiesta no comprender el problema fundamental de la economía.

Luego, el Jevons iniciado en la teoría del valor subjetivo, finaliza en la teoría del valor objetivo. Lo peor es que Jevons creyó demostrar-comprobar la teoría del valor subjetivo. Es así como se comprende que los *teóricos objetivos neoclásicos* se apoyen en Jevons, en tanto ven en él un aporte subjetivo a su objetivismo ―con lo cual estiman desentenderse del epicentro de la economía: el valor.

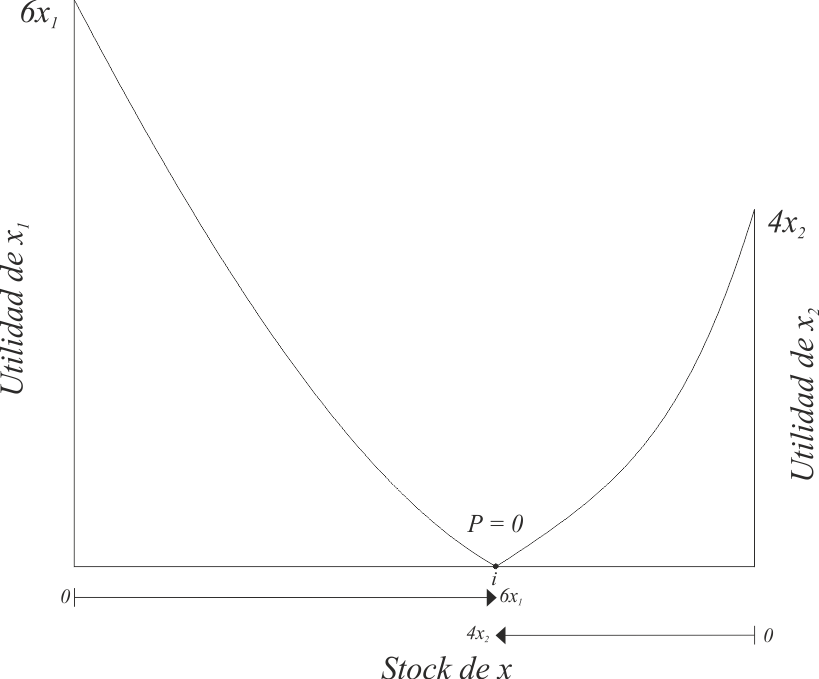
Así, la gráfica de su modelo, en los términos de la nuestra, nos lleva a decir que el gráfico 31 se debe reemplazar por el gráfico 32.

El gráfico es una copia del 31, a diferencia de que hemos desplazado hacia abajo ambas curvas marginales, de forma tal que reflejamos la idea de la relación de intercambio de Jevons, que iguala utilidades. Es decir, el *Punto P* ahora se presenta al nivel de la abscisa, por eso advertimos la indicación de ***P =* 0**, donde ***Ux – Uy* = 0**.

El gráfico 32 es la verdadera expresión del modelo jevoniano-neoclásico, en tanto las utilidades marginales, por ser iguales al momento del intercambio, se desprecian al conformar un neto de CERO (***Ux – Uy* = 0**). Luego, lo único que observamos en la gráfica, para poder explicar el intercambio, son las cantidades intercambiadas, con lo cual Jevons explica el origen “marginal” de los precios, mediante los precios (las cantidades intercambiadas). Es decir, con distinta estética expositiva, Jevons no difiere de la pretensión subyacente en la *“tijera de Marshall”*: explicar el origen de los precios mediante los precios: ***precios ↔ precios***.

Gráfico 32

**Conclusión de la formulación de Jevons**



Tal como hemos procedido con el desarrollo de nuestra *teoría económica*, arribado a la expresión geométrica de la propuesta de Jevons, ahora vemos su propuesta algebraica.

**El álgebra de Jevons**

Jevons formaliza su propuesta algebraica, de utilizar los precios del mercado por ser entidades mensurables, para resolver su problema del “inmensurable” valor. Así, al efecto de concretar su objetivo de representar el grado de utilidad final, Jevons propone una formulación simbólica de su teoría, cuyo análisis nos permitirá corroborar su desacierto.

**“Formulación simbólica de la teoría**

Para representar todo este proceso de razonamiento con símbolos, denotemos por *∆x* un pequeño incremento del grano, y por *∆y* un pequeño incremento de la carne por él intercambiada... De aquí que, si *x* es la cantidad total de grano dada por *y*, la cantidad total de carne recibida, *y* debe estar en la misma relación con *x* que *y* con *x*. Tenemos entonces,

*∆y* /*∆x = y /x*, o *∆y =* (*y/x*) *∆x*

En un estado de equilibrio, las utilidades de estos incrementos deben ser iguales en el caso de cada participante, para que no sea deseable ni más ni menos intercambio. Ahora bien, el incremento de carne, *∆y*, es *y/x* veces tan grande como el incremento de grano, *∆x*, de forma que, para que las utilidades sean iguales, el grado de utilidad de la carne debe ser *x/y* veces tan grande como el grado de utilidad del grano. Llegamos así al principio de que *los grados de utilidad de las mercancías intercambiadas deben estar en proporción inversa a los incrementos intercambiados*. [[603]](#footnote-603)

Podemos analizar todo el texto mediante un segmento:

En un estado de equilibrio… Llegamos así al principio de que *los grados de utilidad de las mercancías intercambiadas deben estar en proporción inversa a los incrementos intercambiados*.

Resumen que nos permite advertir la lógica de Jevons, esenciales para comprender el desvío científico que implicó su desacierto epistemológico:

1. *Estado de equilibrio* implica análisis desde una posición estática lograda ―hasta la próxima que determinará el nuevo precio. Por ello considera adecuado considerar a los precios ―obtenidos una vez finiquitado el acto de intercambiar―, como la *relación de intercambio*. Es decir, el método de Jevons se resume a formular el intercambio a partir del intercambio consumado, así es imposible pretender explicar el origen del intercambio. ESENCIA del positivismo objetivo neoclásico ***precios ↔ precios***: pretender explicar las causas del resultado en función del resultado, en lugar de hacerlo desde una teoría corroborada.
2. *El principio de los grados de utilidad* que propone surge de ese enfoque estático del equilibrio logrado. Así, su “principio” se convierte en el epicentro de la teoría de la distribución de riqueza sólo en función de los precios, no de los valores relativos, los cuales quedaron en el olvido con ***Ux – Uy* = 0**. Retroceso al estadio oscurantista donde se condenaba al estéril intercambio.
3. En el párrafo que hemos separado se desprende claramente la intención de expresar los intercambios en función de la utilidad, lo cual nuestra teoría hace mediante la correlación completa del intercambio. Correlación a la que no podría arribar dado que ese párrafo es contradictorio con el concepto abstracto del grado de utilidad, que por otro lado deben ser iguales, según el primer renglón del párrafo completo: *“En un estado de equilibrio, las utilidades de estos incrementos deben ser iguales en el caso de cada participante, para que no sea deseable ni más ni menos intercambio”*.

Jevons prosigue así:

Supongamos ahora que el primer cuerpo, *A*, poseía originalmente la cantidad *a* de grano, y que el segundo cuerpo, *B*, poseía la cantidad *b* de carne. Como el intercambio consiste en dar *x* de grano por *y* de carne, el estado de cosas después del intercambio será el siguiente:

*A* tiene *a – x* de grano, e *y* de carne,

*B* tiene x de grano, y *b – y* de carne.

Denotemos por *φ1(a-x)* el grado final de utilidad del grano para *A*, y por *φ2x* la función correspondiente para *B*. Denotemos también *Ψ1y* el grado final de utilidad de A, para la carne, y *Ψ2 (b-y)* la función similar de *B*. Entonces, como se explicó en la p.133, *A* no estará satisfecho hasta que se cumpla la siguiente ecuación:

*Φ1(a-x).dx* = *Ψ1y.dy*

.o [*Φ1(a-x)*] */ Ψ1y* = *dy/dx*

De aquí, sustituyendo en el segundo miembro por la ecuación dada en la p. 132, tenemos

[*Φ1(a-x)*] */ Ψ1y* = *y / x*

Lo que se cumple para *A* se cumplirá también para *B*, *mutatis mutandis*. Debe derivar también una utilidad exactamente igual de los incrementos finales, de otro modo le interesará intercambiar más o menos, y estorbará las condiciones del intercambio. En consecuencia, debe cumplirse la siguiente ecuación:

[*Ψ2(b-y)*].*dy* = *Φ2x.dx*

O, sustituyendo como antes,

*Φ2x / Ψ2(b-y) = y / x*

Llegamos, entonces, a la conclusión de que, siempre que dos mercancías se intercambian una por otra, y *se puede dar o recibir más o menos en cantidades infinitamente pequeñas*, las cantidades intercambiadas satisfacen dos ecuaciones que pueden presentarse así de una forma concisa:

[*Φ1(a-x)*] */ Ψ1y* = *y / x = Φ2x / Ψ2(b-y)*

Las dos ecuaciones son suficientes para determinar los resultados del intercambio, porque sólo hay implicadas dos cantidades desconocidas, a saber, *x* e *y*, las cantidades dadas y recibidas. (p: 135-137)

Veamos la propuesta de Jevons en la terminología que hemos utilizado en nuestro trabajo, lo cual surge a partir de que considera a la utilidad aportada por la última unidad ―que identifica como grado final de utilidad― como media de la utilidad de los intercambios. Procedimiento que desprecia el marginalismo, que nos habla de considerar el diferencial de utilidad que aporta la última unidad añadida. Desacertado “ingenio” de Jevons que sepulta el marginalismo, en tanto implica que: *El valor es en este sentido una relación entre la cantidad de una mercancía y la cantidad de alguna otra mercancía intercambiada por ella,* expresión que lo ubica directamente en el fallido de equiparar utilidad marginal con cantidad intercambiada. Veamos las equivalencias conceptuales, entre Jevons y nuestra *teoría económica*, a partir de su esquema:

Denotemos por *φ1(a-x)* el grado final de utilidad del grano para *A*, y por *φ2x* la función correspondiente para *B*. Denotemos también *Ψ1y* el grado final de utilidad de A, para la carne, y *Ψ2 (b-y)* la función similar de *B*.

Se aprecia con claridad que su “ingenio” no advierte que la igualdad de sus grados finales de utilidad es equivalente a decir que el intercambio se produce cuando se intercambian utilidades iguales, lo cual implica la no existencia de intercambio. Es decir, su artilugio borra la esencia subjetiva del intercambio, que el mismo defiende: se intercambia para obtener utilidad. Así, podemos resumir el fallo epistemológico matemático de Jevons en considerar ***Ux = Uy***, lo que implica ***Ux - Uy =* 0**, en lugar de ***Ux = Uy*** \* ***vx(y)*** **= *Ury***. En síntesis, Jevons desconoce la existencia de la ley de utilidad marginal relativa del intercambio.

Me puedo permitir ser extremadamente severo con el yerro de Jevons, porque en mis investigaciones también recorrí la alternativa trigonométrica. Sí, anduve por el camino de pretender hacer teoría económica del valor y la utilidad, mediante el expediente del uso de la trigonometría, advirtiendo que al momento del intercambio se equiparaban [[604]](#footnote-604) las utilidades marginales ―los grados finales de utilidad de Jevons. De allí es que tracé las dos tangentes a las curvas de utilidades marginales de los dos bienes económicos, hasta sus cruces con la abscisa, observando la diferencia entre los dos triángulos distintos, *que comparten un mismo lado, el de la vertical que desciende del punto intersección de las curvas*. [[605]](#footnote-605) Sin conocer el trabajo de Jevons, yo también me topé con el problema de la igualdad en ***iP***, PERO, advertí que no explicaba la diferencia subyacente. [[606]](#footnote-606)

El problema que suscita la presencia del valor, al pretender explicar el intercambio, es resolver el dilema económico: IGUALAR LO DIFERENTE. Es decir, cómo compatibilizamos la subyacente igualdad (***iP***), compartida por las dos partes en el acto de intercambiar riqueza, con la subyacente diferencia de valor que ambas partes le asignan a los bienes intercambiados. [[607]](#footnote-607) [[608]](#footnote-608) Pues, ***la única explicación***, que iguala la diferencia y activa el intercambio, de donde surgen los precios, ***está en los valores relativos***; presencia que corrobora la validez de la teoría del valor subjetivo. Cuestión que no hace el asignarle entidad abstracta con valor matemático CERO aditivo o UNO multiplicador ―situación que nunca pasó por mi cabeza subjetivista, en tanto borra el fundamento del intercambio, la utilidad. [[609]](#footnote-609)

Todo lo precedente nos ubica en este escenario:

* ***Φ1(a-x)*** es el grado final de utilidad de ***x*** para **A**, que equivale al nivel de la utilidad marginal de ***x*** al momento del intercambio, es decir nuestra ***Uix***.
* ***Φ2x*** es el grado final de utilidad de ***x*** para **B**, que equivale al nivel de la utilidad marginal de ***y*** al momento del intercambio por ***x***, nuestra ***Uiy***.
* ***Ψ2(b-y)*** es el grado final de utilidad de ***y*** para **B**, que equivale al nivel de la utilidad marginal de ***y*** al momento del intercambio, es decir nuestra ***Uiy***.
* ***Ψ1y*** es el grado final de utilidad de ***y*** para **A**, que equivale al nivel de la utilidad marginal de ***x*** al momento del intercambio por ***y***, nuestra ***Uix***.

Si nos abstraemos de la presencia de los sujetos **A** y **B** que valoran, [[610]](#footnote-610) que es lo implícito en el objetivismo y en esta propuesta epistemológica de Jevons, es evidente que ***Uix = Uiy***.

Veamos entonces la ecuación de intercambio propuesta por Jevons

**[*Φ1(a-x)*] */ Ψ1y* = *y / x = Φ2x / Ψ2(b-y)***

en nuestra terminología

***Uix / Uix* = *yi / xi = Uiy / Uiy***

Lo cual resume la propuesta de Jevons a esta incongruencia:

**1 *= yi / xi* = 1**

Estado de cosas que nos lleva al absurdo de apreciar que el intercambio de Jevons tiene lugar sí, y sólo sí:

***yi = xi***

Igualdad que no explica cómo las cantidades nos permiten compensar las diferencias en las utilidades ―configurando un análisis absurdo que sólo puede surgir de utilidades iguales (***Ui = Ui***), que no es necesario compensar con cantidades (***xi = yi***).

Absurdo que no nos sorprende ya que, sí o sí, debía aparecer de nuevo el fatídico **1 absoluto de *v* que está en las entrañas mismas del modelo del equilibrio neoclásico**. Mejor decir, **el 1 absoluto de *v* está en las entrañas mismas de la teoría del valor objetivo**, del cual Jevons no pudo abstraerse por terminar en el terreno metodológico propio del objetivismo teórico.

Es evidente que Jevons interpreta que el punto de igualdad (***P***), o intersección de las curvas de las utilidades marginales, significa que:

***Uix* = *Uiy***

Desacertada igualdad que surge en Jevons porque teoriza sobre la ***utilidad*** alcanzada al nivel de las últimas unidades que detonan el intercambio, en lugar de hacerlo sobre ***la utilidad marginal*** que esas unidades incorporan. Es decir, su teoría no es marginal. [[611]](#footnote-611)

Así, su ***relación de intercambio*** se convierte en concretas cantidades intercambiadas, ignorantes de las diferencias de valor que originan el intercambio, lo cual algebraicamente implica:

***Uix*** - ***Uiy* = 0**

Típica expresión de la creencia antigua: el intercambio no genera utilidad, es estéril. PERO, como su teoría le dice lo contrario, debe recurrir a asignarle utilidad abstracta CERO, para lo cual le viene muy bien aferrarse a “la verdad revelada” de que el valor no es mensurable ―en Jevons el Mundo 3 de las ideas, de Popper, no existe.

Sólo nos resta comparar la relación del intercambio de Jevons, con nuestra ecuación del intercambio y apreciar que, en su relación, los valores relativos equivalen al **1 absoluto**:

***Uix* = *Uiy***

***Uix* = *vx(y)*** \* ***Uiy***

La única alternativa de incluir a nuestros valores relativos, en la ecuación de la relación de intercambio de Jevons, es que

***vx(y) =* 1**

Otra forma de advertir el yerro de Jevons es utilizando la ecuación del precio, que extrañamente Jevons no presenta, [[612]](#footnote-612) lo cual le hubiera advertido el error de su relación “cruzada” de intercambio:

***Px(y) =***. ***yi / xi***

Lo cual nos permite decir que en el intercambio su ecuación se puede expresar así, en las dos versiones, la de Jevons y la nuestra, respectivamente:

**[*Φ1(a-x)*] */ Ψ1y* = *Px(y) = Φ2x / Ψ2(b-y)***

***Uix / Uix* = *Px(y) = Uiy / Uiy***

Lo que indefectiblemente nos lleva al callejón del **1 absoluto**, esta vez en relación a que todos los precios equivalen a **1** (dado ***Uix = Uiy***), Jevons nos lleva al resultado, constante y absurdo de:

***Py(x)* = 1**

***Px(y)* = 1**

Con lo cual arribamos a que:

***Px(y) = Py(x) = vx(y) = vy(x)* = 1**

En síntesis, Jevons:

* *Sepulta el marginalismo*: en lugar de considerar la ***utilidad marginal*** que incorpora la última unidad, respecto de la que aportó la inmediata anterior [│***Un-1 - Un*** │= ***∆U(n-1)n***], considera la utilidad que aporta la última unidad (***Un***), que denomina *grado de utilidad final*.
* *Fallo del análisis dinámico desde la estática*: PERO, dado que al momento del intercambio, los grados de utilidad final se igualan, las utilidades pierden presencia en su explicación del intercambio, lo cual impide expresar los valores relativos [***Ux(y) = Uy(x)*** \* **1**]. Luego, sólo le quedan las cantidades intercambiadas (***xi*** e ***yi***) como entidades para explicar el intercambio, es decir, los precios (***xi /yi***), forma en que Jevons se convierte al fundamento neoclásico.

Con los dos apartados precedentes explicitamos las consecuencias de pretender explicar desde la estática (considerar lo que se observa en el momento del intercambio: ***Uy = Ux***, y ***xi*** e ***yi***), lo que es propio del ámbito de la dinámica. Lo cual podemos sintetizar diciendo que Jevons laboró en torno a ***Ux(y) = Uy(x)*** en lugar de hacerlo con ***Ux(y) = Ury(x)***.

En Jevons el nivel de utilidad marginal donde las curvas de utilidad se intersectan, como la media de todos los intercambios, reemplaza las dos curvas de utilidades marginales decrecientes, de ambos bienes, por una sola recta horizontal, reflejo de su formulación estática de un “equilibrio proveniente del intercambio consumado”. Jevons no sólo no advierte que está tratando una única recta, en lugar de dos curvas decrecientes, sino que tampoco advierte que dicha recta coincide con la abscisa, en tanto le asigna valor cero. De allí que el valor se termina definiendo sólo entre las cantidades intercambiadas, la utilidad quedó en el camino.

En síntesis, Jevons dice que no apela a los costos para determinar los precios, sin advertir que apela a los precios para determinar los precios [[613]](#footnote-613) (mediante el uso de las cantidades intercambiadas para explicar la relación de intercambio), con lo cual permanece en recinto clásico-neoclásico. Atrás quedó su postura de explicar economía (desde el vértice valor) en función de la utilidad.

Así, la teoría económica sigue navegando por el terreno de la teoría del valor objetivo, “avalada” por Jevons, en tanto el valor subjetivo sería una entidad abstracta.

Entonces, corroboramos que Jevons fue un teórico subjetivista marginal y un metodológico objetivista estático.

A continuación ampliaremos sobre cómo la confusión de Jevons se convierte en el origen de la fallida teoría de la distribución de la riqueza neoclásica que ya estudiamos.

**Versión moderna de Jevons**

En este apartado veremos la “formulación simbólica de la teoría” de Jevons, en su versión neoclásica-moderna vigente.

Dado que las utilidades intercambiadas son iguales ―idéntico fundamento clásico-neoclásico, apoyado aquí con el ingenioso recurso *ad-hoc* de “neutralizar las utilidades” que aportan las unidades finales que se intercambian: ***Uxi – Uyi* = 0** ―, Jevons explica el intercambio mediante el simple expediente de igualar las cifras monetarias intercambiadas: [[614]](#footnote-614)

***.xi*** \****Px($) = yi*** \****Py($)*** (a)

Que no difiere en absoluto de la tautología del intercambio contable, equivalente económico de la llamada “Ley de Say”, donde el producto de las cantidades intercambiadas del bien ***x***, multiplicadas por su precio monetario, es igual al producto de las cantidades intercambiadas del bien ***y***, multiplicadas por su precio monetario. Es decir, el intercambio implica cambiar $100 pesos, de una cantidad de mercancía, por $100, de una cantidad de otra mercancía. Tautología que sólo ratifica que nadie será tan tonto de intercambiar algo que valora $100 por algo que valora $90. El error consiste en derivar entidad teórica de esa simple tautología, como la de fundamentar teoría a partir de asumir que de allí se deriva igualdad de valoración por parte de los participantes. [[615]](#footnote-615)

Es decir, mientras **todas las teorías económicas** aceptan que $100 para Pedro el *Pobre* ($100**PP**) tienen *mayor valor relativo* que $100 para Ricardo el *Rico* ($100**RR**) ―de forma que ($100**PP**) ˃ ($100**RR**) ―, sin embargo pretenden explicar economía en función a que $100 = $100. No se nos ocurre descripción más sencilla del materialismo, [[616]](#footnote-616) donde desaparecen las valoraciones de Pedro y Ricardo, las cuales quedan en manos del mercado (con cabeza y pies) o del burócrata (Estado) ―donde $100 = $100, que es lo que hizo Jevons con su propuesta de tratar todo en función de su “igual grado de utilidad final”, con lo cual no se puede explicar lo diferente: $100P ≠ $100R. [[617]](#footnote-617)

Así, en Jevons la igualdad del grado de utilidad al momento del intercambio nos deposita en esta ecuación:

***Uix*** = ***Uiy*** (b)

Si sumamos ambas ecuaciones, representantes “del equilibrio simultáneo que se produciría en el intercambio”, de utilidades (b) y montos monetarios intercambiados (a), tenemos:

***.xi*** \* ***Px($) + Uix = yi*** \* ***Py($) + Uiy*** (c)

Resulta que:

***. Uix = yi*** \* ***Py($) + Uiy - xi*** \* ***Px($)***

Si restamos ***Uiy***, en ambos términos, resulta:

***Uix - Uiy =*** [***yi*** \* ***Py($) - xi*** \* ***Px($)***] ***+ Uiy - Uiy***

Por (b) sabemos que el primer término de la ecuación es cero, al igual que la suma algebraica de los dos últimos miembros del segundo término. Nos queda entonces que:

***yi*** \* ***Py($)*** -***xi*** \* ***Px($)* = 0**

***yi*** \* ***Py($)* = *xi*** \* ***Px($)*** [[618]](#footnote-618)

Que es la ecuación a), lo cual implica que la teoría de la distribución de la riqueza clásica-neoclásica-jevoniana no explica el intercambio en función del valor subjetivo ―*las utilidades marginales desaparecen*―, sino sólo con la concurrencia de los precios, lo cual, dado su dependencia de los valores relativos, sólo puede terminar en una tautología ―como la “Ley” de Say. Es decir, en su esfuerzo por explicar economía Jevons explicó, sin advertirlo ni proponérselo, el origen de la técnica de la partida doble contable.

Antes de abandonar el análisis de la tautología del intercambio, contable-jevoniana-neoclásica-sayiana, vamos a presentar otra perspectiva explicativa.

La ecuación a), referida a la tautología del intercambio, podemos expresarla en estos términos, en función del concepto de precio:

***.xi*** \*(***$i / xi***) ***= yi*** \*(***$i / yi***)

Lo cual redunda en la tautología que deseamos explicar:

***$i = $i*** [[619]](#footnote-619)

Equivalente al fundamento de la teoría del valor objetivo que hemos expresado durante todo el texto:

$100 = $100

En concordancia con lo que hemos demostrado y ejemplificado en el texto:

***$i*** = I [[620]](#footnote-620)

Sólo nos resta presentar el sencillo fundamento de la propuesta subjetiva marginalista de Menger, la cual bastará con mostrar su simple y contundente tabla numérica.

**La tabla de Menger**

Menger (1985) presentó su marginalismo subjetivo mediante una sencilla tabla (p.113), que damos en llamar la *Tabla de Menger*:

|  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- | --- |
| **I** | **II** | **III** | **IV** | **V** | **VI** | **VII** | **VIII** | **IX** | **X** |
| 10 | 9 | 8 | 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 |
| 9 | 8 | 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 | 0 |
| 8 | 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 | 0 |  |
| 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 | 0 |  |  |
| 6 | 5 | 4 | 3 | 2 | 1 | 0 |  |  |  |
| 5 | 4 | 3 | 2 | 1 | 0 |  |  |  |  |
| 4 | 3 | 2 | 1 | 0 |  |  |  |  |  |
| 3 | 2 | 1 | 0 |  |  |  |  |  |  |
| 2 | 1 | 0 |  |  |  |  |  |  |  |
| 1 | 0 |  |  |  |  |  |  |  |  |
| 0 |  |  |  |  |  |  |  |  |  |

Para cuya interpretación sólo basta citar a Menger:

“Supongamos que la escala I expresa la significación de la necesidad de alimentos, en grado descendente a medida que se va satisfaciendo dicha necesidad, y que la escala V representa la significación de la satisfacción del placer de fumar de una persona.” (p.113) [[621]](#footnote-621)

De esta simple tabla de Menger deducimos que:

1. El epicentro de la economía es el ser humano que valora utilidades.
2. El ser humano compara utilidades, no bienes económicos. Comparación que puede hacer debido al carácter transitivo de la dimensión del valor, la utilidad.
3. El estudio de la economía se basa en sus **leyes fundamentales**: ***utilidad marginal decreciente de la riqueza***, y ***utilidad marginal relativa del intercambio*** ― que la TESS sintetiza con *la doble relatividad de la riqueza*. Hacerlo desde la incompleta ley de utilidad marginal decreciente de un sólo bien económico ―que ya está comprendida en la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza―, e ignorar la ley de utilidad marginal relativa del intercambio (origen de los valores relativos que precede a los precios), lleva a las tautologías y al 1 absoluto jevoniano-neoclásico-sayiano.
4. La tabla de Menger es una tabla matemática. Lo cual no puede ser de otra forma, en tanto es comparación de utilidades marginales decrecientes de distintas manifestaciones de riqueza. Nuestra teoría económica consistió en añadirle mayor precisión mediante nuestro rudimentario cálculo diferencial e integral, [[622]](#footnote-622) a partir del cual hemos podido descubrir muchísimo potencial encerrado en la teoría del valor subjetivo, y desentrañar su relación con la evolución económica eficiente y equitativa, distribución, precios, etc.

En síntesis, en nuestra propuesta de *teoría económica*, sólo hemos transformado la matemática de la tabla de Menger, en la matemática de los valores relativos. Lo cual nos permitió advertir la presencia de: la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza; la ley de utilidad marginal relativa del intercambio, que implica la presencia (mensurable) de los valores relativos positivos (utilidad del intercambio) sujeta al axioma del UNO de los relativos (el carácter relativo de la utilidad del intercambio), que determinan los precios; la teoría de la unidad de medida económica (causalidad inversa, neutralidad y teorema); la teoría de la distribución fundamentada exclusivamente en la utilidad de las acciones humanas; relación bidireccional entre valor y precio; *la doble relatividad de la riqueza*; etc. Todo eso sin considerar una teoría de la moneda, del interés, y otras.

**Anexo IX – Tiempo de producción**

**Destrucción creativa – Imputación – Triángulo de Hayek**

**Introducción**

Destinamos este anexo para corroborar que los temas incluidos en el subtítulo: *destrucción creativa de riqueza*, *teoría de la imputación* y el *triángulo de Hayek* ya estaban implícitos en la teoría económica de Menger. Situación que es revelada por los desarrollos presentes en la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS).

Dado que todo proceso de producción-generación de riqueza se realiza en el tiempo, es de fundamental importancia identificar las acciones humanas presentes en el mismo. Es así como advertimos que la generación de riqueza se compone de intercambios y destrucción de riqueza:

***Intercambios para generar riqueza***: debido a que se intercambia una manifestación (stock) de riqueza para que se integre como elemento a una nueva manifestación de riqueza.

*El intercambio en el proceso de producción es entre riqueza presente por riqueza futura*, ello como consecuencia de que el producir implica valorar más la riqueza futura que la presente ―por eso es aplicable la acción humana del intercambio con pendiente ascendente de la ley de la riqueza. [[623]](#footnote-623) Ya sabemos que ello es consecuencia de que ***g ˃ i***, lo cual indica que el proceso de producción tiene lugar si: ***↑g ˃ ↑i*** ―deducción importante ya que no exige necesariamente ***↓i*** para que exista producción de riqueza futura, a partir de intercambiarla por riqueza presente.

***Destrucción para generar riqueza***: debido a que una manifestación de riqueza se “destruye” para incorporarse al nuevo estadio de riqueza a la cual va a formar parte. El concepto de destruir refiere a la desaparición de la entidad riqueza actual en tanto la abandona para incorporarse a un agregado de riqueza de la cual va a formar parte.

De esta forma advertimos que todo proceso de producción refiere tanto a la riqueza de consumo (inmediato o mediato) como a la riqueza de capital.

Es decir, sea visto como intercambio o destrucción de riqueza para generar más riqueza, lo que surge con claridad es que la acción de producir riqueza implica un **proceso temporal guiado por el criterio de utilidad marginal ascendente, presente en la ley de la riqueza**.

Al efecto de su demostración presentamos el gráfico 33 el cual es equivalente al gráfico 14 en lo pertinente a la curva ascendente de la utilidad marginal que guía las acciones humanas de destrucción e intercambio de riqueza ***U(d,i)***, con la riqueza acumulada en ambos casos [***α(d,i)***].

Dado que nos interesa explicar-demostrar-comprender el proceso temporal de la generación de riqueza, utilizaremos directamente los símbolos ***U*** (marginal)y ***α*** (acumulada), sabiendo que nos estamos refiriendo a la riqueza producida, conforme lo guía el aspecto ascendente de la ley de la riqueza que explica las acciones humanas de intercambiar y destruir riqueza.

En la abscisa vemos representado:

* Etapas de producción: ***1ª***, ***2ª***,…, ***n-1***, ***n***.
* El tiempo insumido en cada etapa del proceso de producción: ***t1***, ***t2***,…, ***tn-1***, ***tn***.

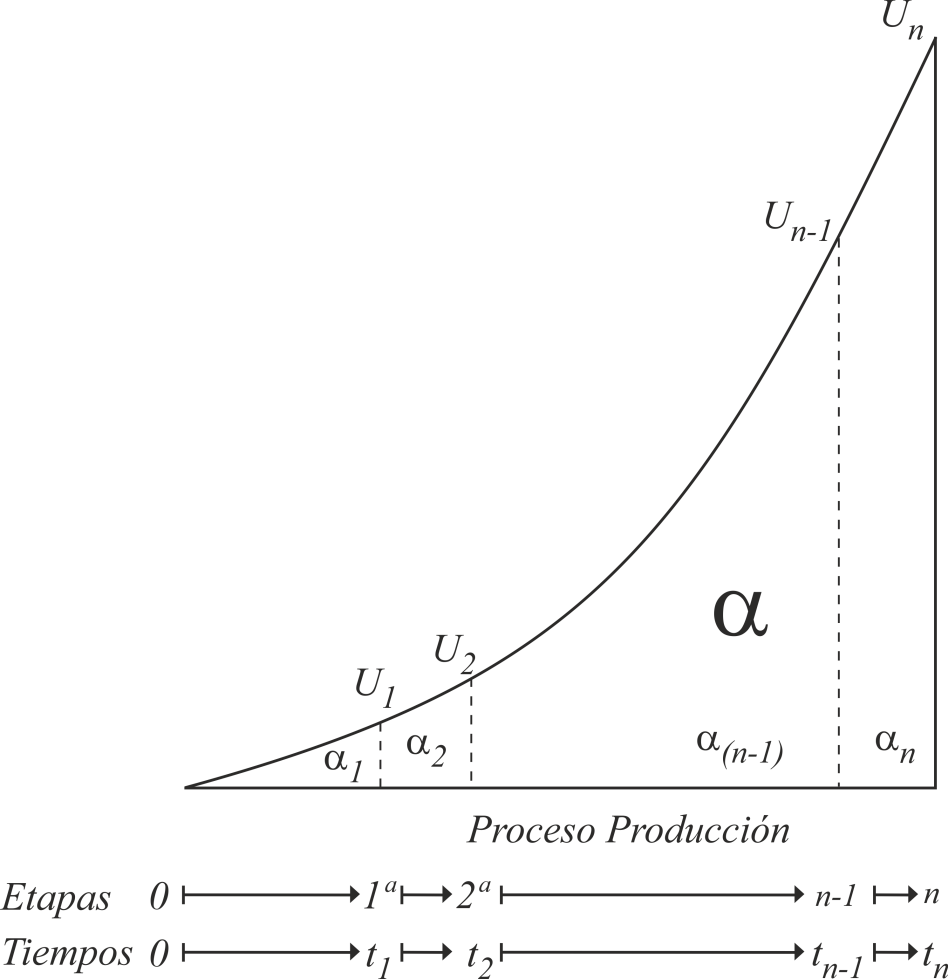
En la ordenada representamos la curva de utilidad marginal creciente que se va incorporando con cada etapa de producción (***U1***, ***U2***,…, ***Un-1***, ***Un***). Lo que tiene enorme relevancia en la TESS, en tanto sabemos que ***U = i***, luego, la pendiente es el comportamiento del tiempo de producción.

Así, surge la producción acumulada en cada etapa mediante las superficies debajo de la curva (***α1***, ***α2***,…, ***αn-1***, ***αn***), y el área de la producción total acumulada ***α***.

De esta forma estamos considerando todas las variables involucradas en el proceso de generación de riqueza: tiempo, etapas de producción y riqueza (marginal y acumulada, de cada etapa y del agregado).

Gráfico 33

**Tiempo de producción**



Es preciso destacar que siendo el interés el valor-precio del tiempo económico, su baja no indica necesariamente el origen de procesos productivos más extensos en el tiempo, [[624]](#footnote-624) dado que también pueden ser origen de producción de nueva riqueza, o de las mismas multiplicando procesos que insumen menos tiempo.

Además de demostrar el aspecto temporal de la generación de riqueza, se corroboran dos conclusiones macroeconómicas más: la *destrucción creativa de riqueza* y la *teoría de la imputación*.

**Destrucción creativa de riqueza**

Surge con claridad que en cada etapa concluida se “destruye” riqueza para ser incorporada a una nueva manifestación de riqueza. De esta forma, mediante la **utilidad**, explicamos el concepto de destrucción creativa de riqueza acuñado por Schumpeter, en línea con Menger que explica ECONOMÍA solo en función de la **utilidad** (dimensión del valor), no en costos ni precios.

Es así como surge el concepto de “destrucción creativa de riqueza”, simbolizada por la expresión ***↑g ˃ ↑i***, que expresa la presencia del empresario emprendedor.

**Teoría de la imputación**

En tanto cada etapa va incorporando la utilidad que en ella se acumuló (***αt***), es evidente que va imputando su participación a la riqueza final de la que forma parte. Lo cual corrobora, como no podría ser de otra forma, nuestra **ecuación de la riqueza a partir de los valores relativos (surgidos de la dimensión utilidad) de cada una de las manifestaciones de riqueza que la componen** [***vq($) =*** ***vq1($) + vq2($) + ..*. + *vqn($)***]. Es decir, gráficamente la TESS corrobora la demostración aritmética de la *teoría de la imputación* de la **utilidad** de Menger.

Es importante advertir que estamos refiriendo al aspecto temporal de la producción de toda manifestación de riqueza, la cual puede estar configurada por riqueza a destruir (consumo), a capital (inversión), a intercambio, o a atesoramiento. De esta forma estamos imputando la riqueza que se va generando conforme el destino final de la misma. [[625]](#footnote-625)

Es importante advertir que la imputación de riqueza es concomitante con la distribución de la misma, tanto la funcional como la propietaria, lo cual corrobora que el *axioma riqueza ↔ propietario* comprende al flujo y al stock de riqueza.

**El triángulo de Hayek** [[626]](#footnote-626)

En su libro *Precios y Producción* Hayek (1996-a) presenta un gráfico conocido como “el triángulo de Hayek” del proceso de producción. [[627]](#footnote-627) El cual tiene una construcción muy similar a la que hemos representado aquí, las diferencias refieren a:

* En nuestro gráfico el lado diagonal del triángulo es curvo (no recto como el de Hayek) en tanto surge de la **ley de la riqueza** (con comportamiento de su dimensión utilidad marginal decreciente). Este aspecto no es menor en tanto se relaciona con el análisis que hacemos más abajo respecto al significado de dicha pendiente.
* Nuestro gráfico refiere a la producción de todo tipo de riqueza, mientras Hayek lo relaciona con la producción de bienes de consumo, circunstancia que permitirá desarrollos de lo que se dio en llamar “macroeconomía austriaca del capital”, en tanto aquí nos interesa destacar el aspecto temporal de todo proceso de producción de riqueza.

En síntesis, hemos representado “el gráfico de Hayek” a partir de la **Ley de la riqueza**, es decir, a partir de la **utilidad** como lo explicitó Menger. Para ello era imprescindible comprender la existencia de la doble relatividad de la riqueza, así como el ***axioma de la distribución eficiente y equitativa de la riqueza***, que guía las acciones de destrucción e intercambio de riqueza.

Es muy importante destacar las diferencias esenciales entre el *triángulo de Hayek* con nuestro gráfico *Tiempo de producción*. Para ello citamos a Roger W. Garrison (2005) en su tratamiento del triángulo de Hayek:

“La crucial conexión entre la estructura productiva y el mercado de fondos prestables no es tan explícita como las otras. La pendiente de la hipotenusa del triángulo hayekiano refleja el tipo de interés que equilibra el mercado de fondos prestables…. La pendiente de la hipotenusa refleja algo más que el tipo de interés,… la pendiente de la hipotenusa y el tipo de interés de equilibrio del mercado se moverán en la misma dirección. Es decir, un interés más bajo (más alto) conllevará una menor (mayor) pendiente... El tipo de interés –o tasa de rentabilidad del capital… [[628]](#footnote-628) (P: 89).

Consecuente con el supuesto de Hayek, la macroeconomía basada en el capital trata el dinero como algo «disperso» en el sistema económico. Tal como ya indicaba Hayek ([1935] 1967:127), «la función de la teoría monetaria [es] nada menos que cubrir en una segunda época la totalidad del campo tratado por la teoría pura bajo el supuesto del trueque». La construcción de tres cuadrantes de la figura 3.7 puede servir para ilustrar, si no realmente un sistema de trueque, un sistema muy parecido. Es decir, se emplea el dinero para permitir a los participantes del mercado evitar las ineficiencias del trueque sin introducir ulteriores ineficiencias. Así interpretado, las relaciones que muestran la Figura 3.7 pertenecen al reino de la teoría pura” (P: 91).

Nota propia: los otros dos cuadrantes que menciona Garrison, adicionados la triángulo de Hayek, son el de la frontera de producción y el de la curva IS/LM donde se determina el interés de “equilibrio” en el mercado monetario de fondos prestables.

A los efectos de no extender el análisis, surge claro que:

* El triángulo de Hayek implica que la Escuela Austriaca trabaja también con dos mundos a equilibrar, uno real no monetario (trueque) y otro monetario (sin trueque). Lo que significa no considerar al intercambio monetario como un trueque de riqueza, motivo por el cual se ve forzada a demostrar que la moneda está sujeta a la **ley de la riqueza**, para ***“convertirla”*** en riqueza. Si la moneda es riqueza, no difiere del trueque de riqueza ―contradicción que no existe en la TESS.

El título del texto de Garrison, *Tiempo y dinero*, es elocuencia concreta de que la escuela austriaca considera al dinero (moneda para nosotros) una entidad que necesita una teoría distinta a la de la riqueza. Teoría especial mediante la cual se deberían explicar los daños que se le inflige a la ***Evolución Económica Natural*** la manipulación del valor relativo de la moneda, haciendo uso de la causalidad fáctica ***P → v*** (inversa a la natural ***v → P***) donde las alteraciones inducidas a los precios (sea por cantidad de moneda o por control de su precio) afectan a los valores relativos. Análisis causal que explica los ciclos de cualquier manifestación de riqueza, incluida la moneda.

Lo precedente ya estaba implícito en Hayek: *“«la función de la teoría monetaria [es] nada menos que cubrir en una segunda época la totalidad del campo tratado por la teoría pura bajo el supuesto del trueque»”*, lo cual implica una teoría especial para la moneda.

* En la TESS la pendiente de la hipotenusa del triángulo de Hayek (y del nuestro) es el comportamiento marginal de la variación de riqueza (producción) en el tiempo, cuyo valor-precio es el interés, definido por la utilidad marginal de la riqueza. Es por ello que las siguientes expresiones de Garrison sólo son concebibles fuera de nuestra teoría del tiempo económico y su valor-precio interés: *“La crucial conexión entre la estructura productiva y el mercado de fondos prestables no es tan explícita como las otras”*, y *“la macroeconomía basada en el capital trata el dinero como algo «disperso» en el sistema económico”*.

IMPORTANTE: es advertir el hecho de que se considere a la pendiente del triángulo de Hayek (comportamiento marginal de la riqueza) como representativo del interés. Lo cual corrobora nuestra teoría del tiempo económico y su valor-precio el interés (por supuesto sin convicción por carecer de los fundamentos necesarios para convertirlo en una teoría adecuada del tiempo y el interés, lo cual se manifiesta con el resto del planteo de la macroeconomía austriaca del capital: la renuncia a la preferencia temporal para justificar el origen del capital, etc.), y lo que expresamos en el párrafo siguiente.

* En TESS el interés surge (en tanto es) de la evolución-variación-cambio (implica tiempo) de la riqueza, por lo cual **decir que la hipotenusa variará según el tipo de interés es aceptar la causalidad inversa, que el interés determina la riqueza**. En otras palabras, si la hipotenusa representa al comportamiento del tiempo económico de producción (y su valor-precio interés, conforme TESS), **es inconsistente decir que la riqueza (producción) variará según varíe el interés**. Por el contrario, la variación de riqueza determina el interés, por ser éste la variación de la riqueza. [[629]](#footnote-629)

Todo ello sin dejar de lado la influencia de la ***intervención del mercado de la moneda*** sobre los valores relativos. PERO ello se explica con la teoría del control de precios de cualquier manifestación de riqueza, mediante la cual se demuestra que: la imposición de la causalidad fáctica (***P → v***) afecta a la causalidad natural (***v → P***) que rige siempre, por lo que ahora deberá adecuarse a dicha imposición, alterando el orden natural. Si no existiera la presencia permanente de la causalidad natural (***v → P***) no se podrían explicar las consecuencias de la imposición de la causalidad fáctica en la evolución económica, ni existirían cambios en los valores relativos una vez impuestos los precios antinaturales.

Al respecto veamos la explicación de Adrián Ravier (2010):

“las consecuencias de un incremento en el ahorro voluntario implican una mayor valoración de los individuos respecto de los bienes futuros versus los presentes. Esto se traduce en el *corto plazo*… en una baja en el tipo de interés (se reduce la pendiente del triángulo), lo cual a su vez representa dos claras consecuencias en la estructura intertemporal de la producción. Por un lado tenemos una contracción vertical, lo cual significa una disminución en el consumo. Por otro lado, tenemos mayores etapas de producción que se agregan al proceso productivo… Esto significa una expansión horizontal…” (P. 56/7)

Aquí se comprende por qué el triángulo de Hayek refiere sólo a la producción de bienes de consumo, en tanto el nuestro a toda la producción de riqueza. Lo relevante es destacar esta expresión: *“implican una mayor valoración de los individuos respecto de los bienes futuros versus los presentes”*, reflexión que implica renunciar a la teoría pura de la preferencia temporal austriaca, en tanto estamos en presencia de una valoración de riqueza futura mayor a la presente, origen del ahorro, capital, etc. Es muy loable advertir en Ravier que el interés tiene la causalidad en la riqueza, mediante las acciones humanas que influyen sobre ella, no que éste determina la riqueza (pendiente del triángulo). Por otro lado reiteramos el hecho de que la tasa de interés se puede manipular con políticas monetarias, es explicado por la TESS en función de la presencia de la causalidad fáctica ***P → v***, aplicable a toda manifestación de riqueza.

Vale aclarar que no necesariamente debe bajar la tasa de interés para que se manifieste la preferencia temporal del futuro al presente, ya que sólo es necesario que ***g ˃ i***.

* La propuesta de macroeconomía austriaca de Garrison-Ravier implica aceptar la estructura del equilibrio de las curvas IS/LM en busca de S = I, situación que en la TESS es la opuesta, dado que siempre S ≠ I.
* Garrison manifiesta que el interés (pendiente de la hipotenusa) tiene correlación positiva con el interés del mercado de fondos prestables. [[630]](#footnote-630) Lo cual está presente en la correlación interés monetario y riqueza de la TESS: ***↑i$ ↔ ↑W***, así como ***↓i$ ↔ ↓W***. Esta correlación positiva se da siempre, independientemente de lo que suceda en el mercado monetario, excepto un avance tecnológico en la riqueza moneda que haga bajar su valor relativo. Por otro lado la TESS postula que las injerencias políticas en el mercado monetario se explican como se explica el control de precio de cualquier manifestación de riqueza, la moneda no amerita teoría especial fuera de las leyes de la riqueza y del intercambio (como lo hemos comprobado) ―nuevamente, una teoría especial de la moneda implica el rodeo innecesario para convertirla en riqueza, que hemos indicado.
* La teoría de los ciclos, derivada del triángulo de Hayek (“macroeconomía del capital austriaco”), tiene sustento en los aspectos indicados en los apartados precedentes, mientras que TESS explica los ciclos como alteraciones a la vigencia de las leyes económicas naturales de riqueza e intercambio (sin teoría de la moneda ―por ser riqueza― ni del interés ―por estar presente en la ley de la riqueza).
* Adrián Ravier (2010) en su libro *En busca del pleno empleo*, haciendo uso de la estructura del triángulo de Hayek y el trabajo de Garrison, dentro de la “macroeconomía del capital austriaca”, plantea la alternativa de que la curva de Phillips tenga pendiente positiva. Cuestión que en la TESS es una corroboración de las correlaciones presentes en la **Evolución Económica Natural**: **↑*i$* ↔ ↑*W* ↔ ↑*HL* ↔ ↑*H$* ↔*↓Pq($)***.
* **EPISTEMOLOGÍA**: un aspecto no menor es que mientras en la TESS la macroeconomía pertenece al ámbito estadístico cuantitativo de agregados microeconómicos subjetivos, la “macroeconomía austriaca del capital” propuesta pretende explicar lo micro a partir de los agregados (mundo real versus monetario). La TESS explica economía mediante la ley de la riqueza y del intercambio, y la existencia del reemplazo de la **causalidad natural** ***v → P***, por la intervención institucional humana que impone compulsivamente la **causalidad antinatural** ***P → v***, imposición de precios antinaturales que impulsan a los valores relativos a adecuarse a la nueva realidad *intervenida*.

Podemos resumir diciendo que la estructura de correlaciones en la **Evolución Económica Natural** de la **TESS** refiere a todos los temas involucrados subyacentes en la propuesta de “macroeconomía austriaca del capital”; motivo por el cual la reiteramos:

|  |
| --- |
| ***↑HL↔↑k ↔↑W↔↑D↔↑qt ↔↑qi ↔↑HP ↔↑i$ ↔↓$i ↔↓u ↔↓Pq($) ↔↑H$*** |

**Evolución Económica Natural** surgida de la las dos leyes de la naturaleza: **ley de la riqueza** y **ley de la acción humana o intercambio**, ―que confluyen en *la doble relatividad de la riqueza*― sin teoría del interés ni teoría especial de la moneda (entre otras).

**Síntesis**

**Utilidad**: no es casualidad que en los tres apartados hayamos destacado la palabra utilidad. Lo cual corrobora a Menger: **en economía todo se explica a partir de la utilidad**. [[631]](#footnote-631) En TESS sería mediante las dos leyes naturales, de riqueza e intercambio, las cuales surgen de advertir que la utilidad es la dimensión de la riqueza, que nos permite su mensurabilidad, corroboración y comparación.

**Tiempo**: todo proceso económico se explica a partir del tiempo, el cual en economía ya está presente en la ley de la riqueza, en tanto su dimensión se comporta ***temporalmente*** (*esencia de la incorporación del marginalismo*) ***en forma decreciente***. Lo que nos exime de cualquier otro estudio sobre el interés (valor-precio del tiempo), que difiera del comportamiento marginal de la riqueza.

**Ciclos económicos**: la TESS los explica por medio de las alteraciones a las leyes económicas naturales, sin necesidad de teorías especiales de la moneda y el interés (entre otras).

En la TESS no es menester demostrar que toda riqueza futura se genera a partir de riqueza presente, en tanto toda riqueza presente es crédito al futuro, lo cual implica la preferencia temporal del futuro superior a la presente. Dicho en otros términos, no existe futuro sin riqueza presente, por ello la riqueza presente es el crédito al futuro, y no existe crédito sin riqueza presente a intercambiar.

La escasez está presente en todo suceso temporal, sea de producción, generación, ahorro o destrucción de riqueza, con lo cual no circunscribe los ciclos económicos a la actividad de producción empresaria, que se ve alterada por el control del precio de la moneda (interés monetario). Es decir, la explicación de los ciclos por medio del control de precios de TESS también explica la acción empresaria.

Estas reflexiones nos permiten ser optimistas respecto a considerar que la TESS es la continuidad, ampliación y explicitación, de los fundamentos económicos presentados por Menger en 1871.

**Anexo X – Interés y variación de precios** [[632]](#footnote-632)

La TESS nos dice que los valores relativos determinan los precios, y el interés monetario ―al cual se alude en la correlación interés-precios ― es el valor relativo por excelencia, lo que a prima facie implica que parecería innecesario referir a que los precios variarán conforme lo haga el interés que los determina. [[633]](#footnote-633) Pero, en virtud de la inmensa literatura al efecto, creí necesario incorporar este anexo.

Conforme la epistemología que hemos adoptado, comenzamos recordando el significado de los conceptos involucrados:

*Tiempo económico*: variación que se opera en la riqueza (valor subjetivo asignado a los bienes económicos: cosas útiles y escasas).

*Interés* (***i***): valor-precio del tiempo económico. Conforme la *Ley de la riqueza*, surge que: ***i = U***. Utilidad marginal que incorpora una unidad de riqueza (***qi***) al total (***qt***), cuya ecuación *general* la hemos definido: ***Uqi = qt /qi***. ― ecuación convalidada universalmente por el uso generalizado de su inverso: la rotación de riqueza. A su vez, dado que existe infinidad de manifestaciones de riqueza es que la TESS utiliza dos tipos de interés:

*Interés monetario* (***i$***): es el precio del tiempo económico referido a la **riqueza intercambiada** (***Wi***), es decir de la *moneda riqueza (****$t****) medio de cambio*. Luego:

|  |
| --- |
| ***i$ = $t /Wi*** |

*Interés riqueza* (***iw***): es el precio del tiempo económico en el ámbito de **toda la riqueza** (***W***), lo cual refiere a la *moneda unidad de medida económica* (***u***). [[634]](#footnote-634) Luego

|  |
| --- |
| ***iw = u = $t /W*** |

*Precio de un bien económico* [***Px(y)***]: cantidades que se reciben de una manifestación de riqueza (***yi***) por cada unidad de la riqueza (***xi***) que entregamos a cambio, luego ***Px(y)*** = ***yi*** / ***xi***.

Dado que siempre referimos a precios monetarios (precio de la riqueza no monetaria relativa a la moneda), los mismos surgen de esta expresión ***Pq($)*** = ***$i*** /***qi***.

La *evolución económica natural (TESS)*, donde rigen las leyes de la naturaleza, nos indica esta cadena de correlaciones entre las variables que estamos analizando:

***↑W*** ↔ ↑***i$*** ↔ ↓(***iw = u***)↔ ↑***P$(q)*** ↔ ↓***Pq($)***

***↓W*** ↔ ↓***i$*** ↔ ↑(***iw = u***)↔ ↓***P$(q)*** ↔ ↑***Pq($)***

Vale reiterar lo que hemos expresado en páginas anteriores: *Una vez más, quién al respecto estuvo intuitivamente acertado fue Menger (2013):*

*“Lo que distingue al dinero del resto de los bienes es que con cada variación de su «valor de cambio externo»… la demanda de dinero… se modifica: cada aumento en el valor del cambio externo del dinero tiende a reducirla y cada descenso la aumenta…”*

Lo cual en términos de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) surge de referir a la moneda en relación a la riqueza intercambiada, lo que refiere al **ámbito de la moneda como** **riqueza**:

***↑v$(q) → ↓$i***

***↓v$(q) → ↑$i***

Correlación que no es exclusiva del dinero (como menciona Menger), como nos muestra la *Correlación directa negativa del intercambio de toda riqueza:* ***↑vx(y) → ↓xi****.*

Menger continúa la cita así:

*…La prosperidad creciente tiende a aumentar la demanda de dinero…”* (P: 239)*.*

Lo cual en términos de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) surge de referir a la moneda en relación a toda la riqueza, lo que refiere al **ámbito de la moneda como unidad de medida**:

.***u = $t / W***

Luego

.***u*** \* ***W = $t***

De donde surge la correlación planteada por Menger:

***↑W → ↑$t***

Si bien Menger no expresó con la claridad necesaria el origen de una correlación en base a ***i$*** (*riqueza*) y de la otra en base a ***u*** (*dimensión*), no deja de sorprender su nivel lógico-deductivo. Es decir, no hicieron falta las innumerables cantidades de teorías *ad hoc* posteriores para explicar la relación entre la moneda, los precios, la riqueza y el interés.

Así, la TESS explica en forma sencilla las correlaciones que desvelaron a todos los teóricos post Menger, con destino insatisfactorio. Veamos algunas citas contundentes de autores de relevancia en la teoría económica, incluidos los considerados sus discípulos (Hayek):

***Jacques Rueff*** (1964):

*“… el desplazamiento de la escala de precios trae consigo, permaneciendo iguales todas las condiciones restantes, un desplazamiento temporal en sentido inverso del tipo de interés*. (P: 44)

Si bien pareciera coincidir con las correlaciones que presenta la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (TESS):

***↑v$(q) ≡ i$ ↔ ↑W ↔ ↓u ↔ ↓Pq($)***

Debemos apreciar sus serias inconsistencias:

* Asigna causalidad lógica a lo que es causalidad fáctica: los desplazamientos de precios no traen consigo desplazamientos del interés. Es el interés el que determina los desplazamientos de los precios ― aun imponiendo control de precios terminará operando la causalidad natural, no sin nefastas consecuencias.
* Acortar el análisis a un *desplazamiento temporal* implica no haber comprendido todo el proceso económico.

Las inconsistencias de Rueff reconocen el mismo origen que las padecidas por todas las teorías: la teoría de la unidad de medida económica es independiente de la teoría de la moneda; la unidad de medida económica es neutral como consecuencia de que equivale a la utilidad marginal de la última unidad mensurada (solo factible de advertir a partir de la causalidad invertida de la economía); el interés es el valor-precio del tiempo económico; el interés es la utilidad marginal de toda manifestación de riqueza (***Um ≡ i***); etc.

***Friedrich A. Hayek*** (1996-b):

La siguiente cita nos permitirá resumir el estado de la macroeconomía vigente, dado que pertenece a los párrafos finales de *El nacionalismo monetario y la estabilidad internacional*:

“Como observación complementaria sólo cabe añadir que la diferencia esencial entre la naturaleza independiente del tipo de interés de un lado y la diferencia en el tiempo de los precios… *ambos fenómenos no se relacionan de un modo particular en lo que concierne a la dirección del movimiento a seguir por ellos*. De acuerdo con cada una de las circunstancias, es perfectamente posible que el precio futuro de un bien determinado caiga o suba respecto a su precio actual al mismo tiempo que se eleva el tipo de interés…

Evidentemente, en este artículo nos hemos abstenido de discutir en qué medida *los dos tipos de diferencias temporales de valor – la expresada por el tipo de interés y las expresadas por las diferencias temporales en el precio de los bienes– pueden influir o sustituir una a la otra*…” (P: 175/6).

*Cursiva propia sobre texto original*.

Esta cita puede considerarse una síntesis muy precisa del estado de confusión de la teoría económica con excepcional claridad, sencillez y completitud, lo cual nos permitirá apreciar la dimensión del aporte que hace la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) a la ciencia económica. [[635]](#footnote-635)

Aquí Hayek vuelve a hablar de la temporalidad en función de las variaciones de precios (sin advertir que estos surgen de la variación en los valores), conclusión que ratifica el rechazo de la teoría del valor subjetivo, en tanto las cantidades por sí solas explican el valor ―aquí referidas a sus variaciones. [[636]](#footnote-636)

Lo más relevante está destacado en letra cursiva, de donde se desprende que:

* No se advierte la **causalidad lógica natural valores-precios**: los valores relativos determinan los precios relativos: ***vx(y)*** → ***Px(y)***. Valores relativos que surgen de las **utilidades marginales** de los bienes, de cuyos precios queremos saber sus variaciones ― que se comportan conforme la *ley de la riqueza*, de donde derivamos que **el interés es la utilidad marginal** (***Um = i***): [[637]](#footnote-637) **es muestra clara de que los “austriacos” no comprendieron a ciencia cierta a Menger**.

La parte final de la cita resume lo desconcertante del extravío de Hayek (y toda la escuela austriaca posterior a Menger):

*“…los dos tipos de diferencias temporales de valor – la expresada por el tipo de interés y las expresadas por las diferencias temporales en el precio de los bienes–”*

Aquí Hayek comete errores de grueso calibre:

* Asigna calidad de valor a los precios: *“los dos tipos de diferencias temporales de valor”*. [[638]](#footnote-638)
* Asigna temporalidad a los precios, mientras en otras partes del texto refiere a que el aspecto temporal debería quedar en manos del interés, PERO su confusión teórica lo termina empujando a comparar el “aspecto temporal de los precios” con el del interés. Como comprenderá el lector, este extravío es el origen de la inconsistente e innecesaria teoría de los ciclos económicos monetarios de la Escuela Austriaca (Mises, Hayek,…), en lugar de explicarlos sencillamente a partir del control de precios de cualquier manifestación de riqueza (referidos aquí a la moneda y el interés monetario).
* La cita precedente implica que Hayek consideraba que los precios no surgían de la utilidad (el interés), sino que se determinaban en forma independiente de éste, por la oferta y demanda marshallianas. En total contradicción con la TESS y Menger (1892) –cita que reiteramos por su trascendencia en este anexo:

“Nota 18:…También la teoría de la oferta y de la demanda (o sea la teoría de la oferta «efectiva» y de la demanda «efectiva») carece por completo de valor en lo que se refiere a la comprensión teórica de los fenómenos de los precios, hasta que los fenómenos altamente complicados no sean derivados y limitados a sus factores constitutivos elementales y al juego de los intereses individuales. Y es que equivale a un círculo lógico afirmar que los precios de los bienes se determinan según la demanda efectiva (teniendo en cuenta un precio determinado) y según la oferta efectiva (teniendo en cuenta determinados factores de producción y un determinado beneficio), es decir un círculo parecido a aquel en que se mueven los defensores de la teoría de los costes de producción…”

No obstante lo precedente, hemos destacado la honestidad intelectual de Hayek, que intuyó:

* Que el problema estaba en la inconsistencia de las teorías aceptadas.
* Que la solución vendría de los fundamentos de la Escuela Austriaca, sin advertir que ello implicaría retornar a Menger.

Tarea que realizaría la TESS, para lo cual debió regresar al subjetivismo marginal de Menger (obviando todo el siglo XX austriaco) y advertir que: la teoría de la unidad de medida económica era independiente de la teoría de la moneda; y que la moneda es siempre riqueza, mientras la unidad de medida económica es riqueza como unidad de dimensión, y no es constante. Herramientas que no estaban a disposición de Hayek, que sólo vió como evidente la correlación: **↑*W* ↔** ↓***Pq($)***.

**ANEXO XI – La unidad de medida económica**

**Introducción**

Si bien la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS)** abarca los temas centrales de toda teoría económica (interés, moneda, mensurabilidad del valor, distribución, valor origen de los precios, etc.), he creído oportuno este trabajo en virtud de:

* La relevancia de la teoría de la unidad de medida económica, tal vez el tema más conflictivo y difícil de teorizar en la ciencia económica [[639]](#footnote-639) ―la característica distintiva de *la doble relatividad de la riqueza* lo justifica.
* Que uno de los temas sobre los que he sido más consultado, sobre todos los tratados en ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**), ha sido el de la **unidad de medida económica**. De lo cual deduzco que sobre este tema estaba pendiente un tratamiento especial, como lo he hecho sobre la mayoría de los otros. Ello tal vez porque:

1. Sorprenda el hecho de asignar mayor importancia a la función de unidad de medida de la moneda (cuando se la selecciona como tal), que a la función como medio de cambio. Lo cual tiene respuesta inmediata, como medio de cambio cumple la función de unidad de medida de los intercambios, pero como unidad de medida lo hace sobre toda manifestación de riqueza (incluida la intercambiada).

Lo precedente puede ser expuesto de otra forma, la unidad de medida debe permitir mensurar toda manifestación de riqueza, la intercambiada y la no intercambiada. Lo cual es otra forma de ratificar que: el valor de uso [[640]](#footnote-640) precede al valor de cambio, además de existir sin necesidad de que exista este último. Es decir, si no se mensuran las riquezas a intercambiar, no existe el intercambio, luego, la unidad de medida es previa al intercambio, no surge de él. *Lo que implica que* ***el valor es mensurable***, lo cual surge de la existencia de una unidad de medida económica.

1. Sobre los demás temas había un descontento generalizado respecto al estado actual de la teoría económica vigente, lo cual torna en más plausible el arribo de una nueva teoría que superara a las conocidas. En tanto sobre la unidad de medida económica pareciera que el descontento no era tan evidente, motivado en que *no se había comprendido su relevancia*. Orden de cosas influenciado por la “verdad revelada” de la teoría vigente: *la unidad de medida económica era una entidad “abstracta”*, [[641]](#footnote-641) sin incidencia teórica y práctica, tan “intrascendente” como el metro.

**Definición**

Consideramos a la unidad de medida como un *término de comparación con las demás de su especie*.

Del concepto precedente se desprende que existe una entidad que comparten todas las pertenecientes a la especie, que en el ámbito de mensurar es la *dimensión*: *cada una de las magnitudes de un conjunto que sirven para definir un fenómeno*. Las unidades fundamentales conocidas hasta el presente son longitud, masa y tiempo, aquí agregamos ***utilidad***.

**Necesidad de una unidad de medida**

Dado que en cualquier disciplina de conocimiento existe diversidad de elementos que comparten una misma dimensión, se hace imprescindible obtener una de ellas que oficie de unidad de medida de la dimensión de todos ellos. Ej.: la *dimensión distancia* de un metro sirve para medir el largo, ancho y alto de infinidad de entidades físicas.

A partir de esa unidad de medida es que surge el cálculo en cada disciplina de conocimiento, que se llama mensurar.

Además del uso diario, mensurar es una herramienta epistemológica muy potente ya que refiere a la mayor-menor consistencia en la corroboración de teorías.

**Neutralidad de una unidad de medida**

Siguiendo la epistemología de Popper, la condición esencial de una unidad de medida es que el acto de mensurar no altere la dimensión de la cosa a mensurar. A ello lo damos en llamar: ***neutralidad de la unidad de medida***. [[642]](#footnote-642)

**Entidad a mensurar en economía**

Conforme la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) el elemento a mensurar en economía es la **riqueza**: *valor subjetivo que el ser humano asigna a los bienes económicos (cosas útiles y escasas para él)*.

**Dimensión económica a mensurar**

Por deducción es la dimensión de la riqueza, la cual, en tanto emerge de la ***utilidad*** que las cosas le brindan al ser humano desde la escasez, luego, para verificar si una entidad es riqueza, y su nivel, debemos dimensionarla en base a su **utilidad**.

**Mensurar**

Sinónimo de medir, es *comparar una cantidad con su respectiva unidad, con el fin de averiguar cuántas veces la primera contiene a la segunda*.

Este concepto es clave para obtener en una ciencia una unidad de medida consistente, ello en tanto sabemos nos determina *la condición esencial de una unidad de medida*: *que determine cuántas veces está contenida en la dimensión a mensurar*. [[643]](#footnote-643)

Al mensurar un largo vemos la cantidad de veces que el metro está contenido en él. Proceder en el cual primero hemos determinado la dimensión del metro, para usar la misma dimensión en cada mensura. Se aprecia con claridad que mensurar el largo, alto y ancho no altera las dimensiones de la cosa a mensurar.

**Mensurar en economía**

Veamos las condiciones que nos presenta la mensura económica.

**Restricción de la ley de la riqueza al mensurar**:

De la ley de la riqueza, expresada con la *ecuación general de la riqueza* de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (***Ux = qt /qx***), surgen estas restricciones:

*Restricción de la* ***escasez***: dado que la cantidad de bienes económicos disponibles debe ser inferior a las necesitadas, es imprescindible conocer la *cantidad total* de bienes disponibles (***qt***) para determinar la escasez mediante el valor relativo de cada unidad que la compone (***qx***).

La restricción de la escasez implica que ***la unidad de medida debe ser riqueza***, lo cual da por tierra con todas las teorías que la consideran una cosa virtual, abstracta, sin valor, un simple numerario o unidad de cuenta (el *numéraire* de Walras).

*Restricción de la* ***inconstancia***: dado que son distintas las dimensiones-utilidades de cada unidad de riqueza de un mismo bien económico [***Uq(1)*** ≠ ***Uq(2)***], implica que cualquiera de esas dimensiones puede ser unidad de medida, siendo a su vez todas ellas distintas entre sí. Es decir, no existe la constancia de la unidad de medida previa a la mensura, ello dadas tres condiciones:

1. Cada unidad de medida es variable dependiente de la totalidad a mensurar.
2. Cada unidad de medida es distinta de las demás.
3. La diferencia de valor de cada unidad económica respecto de otra, con la cual comparte un stock de riqueza, es de carácter *ordinal*: depende del orden prelativo en el total de unidades consideradas: [***Ux(1)*** ˃ ***Ux(2)…***˃ ***Ux(n)***]. La dificultad de que la dimensión de cada unidad de los mismos bienes económicos es diferente de otra, se soluciona con saber el ***sentido-dirección de la diferencia***, elemento esencial para comparar ―sendero que nos permitió desarrollar una teoría de la unidad de medida económica, en sintonía con los fundamentos de la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (TESS).

Todo lo precedente está representado en lo que hemos denominado ***relatividad intrínseca de la riqueza***.

Se aprecia que la ciencia no pudo sortear las restricciones mencionadas, dificultad similar a pretender hallar la *cuadratura económica del círculo*, en términos de Menger.

Sobre las restricciones a la mensura económica vale aludir a los fundamentos de la Escuela Austriaca. La cual refiere a la mensura en su teoría del cálculo económico, y su imposibilidad en el socialismo. Imposibilidad que surge por la no existencia de precios, debido a la no existencia de la propiedad privada que permita los intercambios voluntarios. Reflexión que nos lleva a resumirla así:

* El valor subjetivo individual no es mensurable.
* Pero, los intercambios generan los precios, los cuales son suficientes para orientar el cálculo económico, de donde surgen las *acciones humanas*. Lo cual implica asumir un error en la mensura del valor subjetivo, ya que los mismos originan los precios.
* Los precios monetarios son aceptados para el cálculo económico ―de nuevo, son suficientes mensuradores del valor subjetivo, que impulsa las acciones humanas.
* En resumen, el análisis se centra en manifestar la imposibilidad del cálculo económico donde no existen precios. Lo cual equivale a decir que no existen precios como consecuencia de que no existe la propiedad privada que los origine. En ***Teoría de la Relatividad Económica*** (**TRE**) ya manifestábamos que aún en esclavitud el ser humano intercambia, lo cual implica presencia de precios, o sea qué: fáctica y teóricamente es imposible la no existencia de precios en sociedad de intercambios. Reflexión que nos lleva a manifestar qué: lo que la Escuela Austriaca pretende decir es que el control de precios altera los valores relativos, pero como no los conoce, optó por una salida teórica *ad hoc*: la imposibilidad de la existencia de precios en el socialismo. En síntesis, el socialismo es el caso extremo de la imposición de la causalidad fáctica, donde la imposición de precios afecta a los valores relativos ―*el fracaso del socialismo surge de pretender mensurar la riqueza conforme el valor objetivo, no de la no existencia de precios*.

Lo relevante es destacar que los fundamentos que se esgrimen desde la Escuela Austriaca para negar la mensurabilidad del valor subjetivo no son consistentes: a) si es factible o satisfactorio conformarse con los precios *monetarios* para dar por terminado el tema del valor, lo que no difiere de las demás escuelas (Marshall): con los precios está solucionado el tema del valor (por eso no rechazan las curvas de oferta y demanda); b) si sólo es factible mensurar el valor mediante los precios, no se considera que aquél los precede; c) donde existe intercambio existe precio; y d) todo control de precios afecta el orden natural: *el socialismo es inviable por estar fundamentado en la fallida teoría del valor objetivo, no por la no existencia de precios*.

Antes de cerrar el capítulo de la Escuela Austriaca sobre el cálculo económico (mensurar) vale esta cita a Horwitz (2004):

“En una breve sección de *La Acción Humana*, Mises (1966: 331-333) explicaba con más detalle cómo funciona este proceso. Como Salerno ha argumentado, la clave es la idea de “valorización”.

Esas valoraciones son reveladas en los actos de elección que impulsan el proceso de fijación de precios del mercado. Desde una perspectiva misiana, los precios de mercado son el resultado emergente de los actos individuales de valoración que se encuentran al apreciar el resultado de la valoración del mercado. *Traducción propia sobre texto original en inglés*.

Se aprecia que la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**) ha dado rigor científico causal-lógico-deductivo a la *idea de la “valorización”*.

Bueno, seguidamente pasamos a expresar la solución a las restricciones naturales de la mensura económica.

**Solución a las restricciones de escasez e inconstancia**

Para superar las restricciones naturales impuestas por la ley de la riqueza, observamos que debemos obtener una unidad de medida que: sea unidad (1), que esté contenida en las dimensiones a mensurar, y que sea neutral en el acto de mensurar.

La ***doble relatividad del valor subjetivo*** es el fundamento de una teoría de la unidad de medida económica que cumpla con las dos restricciones naturales: la ***intrínseca*** [[644]](#footnote-644) respecto a la riqueza cuyo valor será considerado unidad de medida, y la ***extrínseca*** [[645]](#footnote-645) respecto a las entidades a mensurar.

Para poder cumplir con las restricciones naturales (propias de la economía, que refiere a escasez), debemos recurrir a:

1. Definir un bien económico (onza de oro, $, etc…) cuyo valor (utilidad) unitario sea considerado unidad de medida de todas las manifestaciones de riqueza.
2. Definir la cantidad de bienes económicos que se desee mensurar (10*q1*, 5 *q1*, 20 *q2*, 15 *q2*,… 150 *qn*, 100 *qn*,…). Tarea factible de hacer porque el bien económico no es el elemento de la economía, sino la riqueza: valor del bien económico a mensurar. Aquí se aprecia la enorme relevancia del **orden causal epistemológico** que hemos dado a las entidades económicas: **bien económico**, cuyo valor subjetivo es la **riqueza**, cuya dimensión es la **utilidad**.

Veamos cómo surge la unidad de medida de una manifestación de riqueza compuesta por ***qt*** unidades de un tipo de bien económico. Sabiendo que la ley de la riqueza tiene un sentido concreto de orientación, de mayor a menor utilidad, es fácil identificar que la de menor dimensión será el de la última unidad mensurada: ***Uqt = qt / qt =* 1**. [[646]](#footnote-646) Luego, por ser la dimensión más pequeña, está contenida en todas las demás, con lo cual sorteamos el primer requisito de toda unidad de medida.

Así entendemos la relevancia de saber previamente cuál es el bien económico que vamos a mensurar y la cantidad a mensurar (***qt***), ello por dos motivos: 1) la cantidad define la escasez relativa de cada unidad, y 2) porque si bien el de la última unidad siempre será 1, ellos no serán iguales entre sí ―la unidad 10 de un stock de 100 unidades de pan no vale lo mismo que la unidad 10 de un stock de 50 unidades de pan, así como una unidad de pan no vale lo mismo que una unidad de una onza de oro. [[647]](#footnote-647)

Lo único que se debe hacer es definir cuál es la manifestación de riqueza cuyo valor unitario (valor de **1$**) será considerado unidad de medida económica. Una vez hecho eso, solo hace falta determinar qué cantidad de riquezas se entregan por una unidad de medida (**1$**).

Con el simple procedimiento (que el ser humano encontró espontáneamente), respetamos por completo la ley de la riqueza, ello en tanto todo se resume a *considerar una unidad del bien económico, cuyo valor será unidad de medida, como el total de la misma en el acto de mensurar*: ***$t =* 1**, luego tenemos: ***U$(1) =* $1 / $1 = 1**. De esta forma obtenemos el **valor relativo-precio de 1$** respecto a cada manifestación de riqueza: ***v$(a)*, *v$(b)*,…, *v$(n)***.

Hemos determinado una unidad de medida económica acorde a las restricciones impuestas por la ***ley de la riqueza***.

Podemos concluir que las teorías económicas vigentes fallaron en obtener una consistente teoría de la unidad de medida económica en virtud de alguna de estas consideraciones:

* Asumirla como una simple unidad de cuenta abstracta o absoluta, [[648]](#footnote-648) no considerarla riqueza.
* Asumir que su valor intrínseco debía ser constante.
* No advertir que su función como unidad de cuenta, de toda manifestación de riqueza, la hace relativa al valor de cada una de estas manifestaciones respecto a ella ―*causalidad inversa*.
* *No advertir cabalmente el carácter ordinal de la ley de riqueza* (utilidad marginal decreciente de cada unidad de riqueza mensurada), lo cual hace que dentro de una misma totalidad, no sean iguales los valores de cada unidad.

Podemos resumir diciendo que los teóricos no advirtieron la *doble relatividad de la unidad de medida económica*: el valor de cada unidad de la riqueza relativa a la cantidad de unidades de la riqueza de la que forma parte [***U$(x) = $t / $x***] ―de la cual surge el de la última unidad como unidad de medida―, y la relativa a otras manifestaciones de riqueza [***v$(q)***].

Concluimos sobre la enorme importancia de no alterar el orden natural de la unidad de medida económica, lo cual implica que al considerar al valor de una unidad de moneda como tal: la improcedencia de la manipulación de sus cantidades, de imponer precios monetarios y de la monedas antinaturales, así como la indeterminación del bien económico cuyo valor oficiará de unidad de medida. [[649]](#footnote-649)



**Bibliografía**

Blaug Marx, *Teoría Económica en Retrospección*, traducido por Eduardo L. Suárez Galindo, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1° edición en español de la 5° edición en inglés, México 2001.

Bondone, Carlos A. (2000). *Contabilidad del conocimiento*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Buyatti.

Bondone, Carlos A. (2006). *Teoría de la Relatividad Económica*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Distal.

Bondone, Carlos A. (2009). *Capitalismo y Moneda*. Argentina, Buenos Aires: Editorial Buyatti.

Bondone, Carlos A. (2011). *Teoría del Interés*. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2012). *Teoría de la Moneda*. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2013-a). *Causalidad Monetaria.* Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2013-b). *Causalidad de los Ciclos Económicos (teorías).* Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2014-a). *Teoría de la Riqueza y la Desocupación*. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2014-b). *Capitalismo solidario*. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2016-a). *La importancia del Cálculo Económico en la Acción Humana de Mises (tesis doctoral)*. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de http://www.carlosbondone.com.

Bondone, Carlos A. (2016-b). *Teoría del valor y los precios*. Recuperado el 1 de noviembre de 2016, de <http://www.carlosbondone.com>.

Bondone, Carlos A. (2020). *Macroeconomía subjetiva*. Recuperado el 1 de febrero de 2020, de <http://www.carlosbondone.com>.

Garrison George W. (2005), *Tiempo y Producción*, Unión Editorial, Madrid, España 2005.

Hayek Friedrich A. (1996-a), *Precio y Producción*. Ediciones Aosta, Madrid España 1996.

Hayek Friedrich A. (1996-b), *El nacionalismo monetario y la estabilidad internacional*. Ediciones Aosta, Madrid España 1996.

Hayek Friedrich A. (1996-c), *Las vicisitudes del liberalismo*. Ediciones Aosta, Madrid España 1996.

*Horwitz Steven* (2004). Monetary Calculation and the Unintended Extended Order: The Misesian Microfoundations of the Hayekian Great Society. *The Review of Austrian Economics*, 17:4, 307–321, c 2004 Kluwer Academic Publishers. Manufactured in The Netherlands.

Jevons William Stanley (1998), *La Teoría de la Economía Política*. Ediciones Pirámide S.A.- España, Madrid 1998.

Marshall, Alfred (1957), *Principios de Economía*. Aguilar, España, Madrid 1957.

Menger, Carl (1892). *El dinero, medida del valor*. Revue d’économie politique, Vol. VI (1892), p. 159-175.

Menger, Carl (1985). *Principios de Economía Política (introducción: Friedrich A. Hayek)*. Argentina, Buenos Aires. Editorial Hyspamérica, vol. 28, traducido del alemán por Marciano Villanueva.

Menger, Carl (2007): Traducción al español de Ingolf Gunter Krumm, revisada por José Ignacio del Castillo. Es la primera vez que el importante ensayo de Menger Zur Theorie das Kapitals, **escrito en 1888** (separata del Jahrbüchen für Nationalökonomie und Statistik, Verleg von Gustan Fischer, Jena) se publica en español. Procesos de Mercado: Revista Europea de Economía Política Vol. IV, n.º 1, Primavera 2007, pp. 177 a 228

Menger, Carl (2013). *El dinero (Introducción de José Antonio de Aguirre y Lorenzo Infantino)*. Argentina, Buenos Aires. Unión Editorial 2013.

Mises, Ludwig Von (1980). *La Acción Humana: Tratado de Economía* (3° Ed.) España, Madrid: Unión Editorial, traducido por Joaquín Reig Albiol.

Mises, Ludwig Von (1997). *La Teoría del Dinero y el Crédito* - España, Madrid: Unión Editorial.

Ravier, Adrián O. (2010), *En busca del pleno empleo*, Unión Editorial, Madrid, España 2010.

Roll Eric (1994), *Historia de las doctrinas económicas*. México D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Rueff, Jacques: (1964). *El orden social*, Aguilar, S.A. de Ediciones, 1964, Madrid, España.

Schumpeter, Joseph A. (1975). *Historia del Análisis Económico* (1ª edición en español de la 6ª en inglés). México D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica, editada de la versión manuscrita por Elizabeth Boody Schumpeter.

Selgin, George A. (2012), *La libertad de emisión del dinero bancario*, Ediciones Aosta (elcato.org- CATO), Unión Editorial, Buenos Ares, Argentina, 2012.

**TEORÍA ECONÓMICA SUBJETIVA SOLIDARIA (TESS)**

**4ª Edición**

**ÍNDICE ANALÍTICO**

**Índice sintético**

**Prólogo**

**Introducción**

**Capítulo I – La condición humana**

Dos condiciones humanas esenciales

Falibles

Diferentes

La acción humana económicamente condicionada

**Capítulo II – La ciencia económica**

La economía es una ciencia

Definición de ciencia económica

Ciencia humanista

Teoría económica subjetiva

El dilema económico

**Capítulo III – El Valor**

Origen del valor

Bien económico (*cualidad → cantidad*)

Tipos de bienes económicos

Definición de valor

Tipos de valor

Valor y utilidad

Utilidad dimensión del valor

Ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico

El valor es mensurable

La utilidad exime de la demanda y la oferta

Ecuación *general* de la utilidad marginal decreciente de un bien económico (***qt ↔ qi***)

Relación axiomática negativa de las utilidades

Axioma de la positividad de las utilidades

Carácter transitivo del valor

Riqueza

Correlación positiva entre bienes económicos y riqueza

Tipos de riqueza

Riqueza presente

Riqueza futura

Axioma riqueza – propietario

LEY DE LA RIQUEZA - Ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza

Unidad de medida del valor - Ecuación

Ecuación de *rotación* de la riqueza (*qi ↔ qt*)

Mensurando el valor de una unidad de riqueza

La unidad de medida económica es variable dependiente de la cantidad de riqueza mensurada

Correlación de la escasez

Síntesis del capítulo el valor

**Capítulo IV – Trabajo y capital**

Fundamentos del trabajo y el capital

Correlación *simple* de Adam Smith

Correlación *amplia* de Adam Smith

La “mano invisible” de Adam Smith

**Capítulo V – El intercambio**

Origen del intercambio

El intercambio es riqueza

Ley de asociación – Ley del intercambio

La riqueza y el intercambio

La “tijera” de Menger

Ecuación del valor relativo de la riqueza

Expresión algebraica del intercambio

La ecuación del intercambio

Axioma de la positividad de los valores relativos

Axioma del UNO de los valores relativos

Correlaciones del intercambio

La correlación *cruzada positiva* del intercambio

La correlación *directa negativa* del intercambio

La correlación *completa* del intercambio

LEY DEL INTERCAMBIO - Ley de utilidad marginal relativa del intercambio

Tipos de intercambio

Contado

Crédito

Definición conceptual

Definición técnica-teórica

La doble relatividad de la riqueza

Relatividad intrínseca de la riqueza

Relatividad extrínseca de la riqueza

**Capítulo VI – El precio**

Definición de precio

El origen de los precios

El precio es relativo

Axioma del UNO de los precios relativos

**Capítulo VII ― La relación *valor ↔ precio***

Precios relativos en función de los valores relativos

Correlación *completa* del intercambio (corroboración)

Comportamiento de los precios relativos conforme sus determinantes

Comportamiento de las cantidades intercambiadas (*qi*), conforme el comportamiento de los valores relativos[*vq($)*]

Valores relativos (abstractos) conforme precios relativos (observables)

Observación de lo abstracto

**Capítulo VIII – La moneda**

Introducción

El intercambio como origen de la moneda

Definición de moneda

La moneda es riqueza presente

Tipos de moneda

Dinero

Crédito

Funciones de la moneda

Característica *cuantitativa* de la moneda

Moneda “legal” o de curso forzoso

Demanda de moneda

Las criptomonedas

**Capítulo IX – La unidad de medida económica**

Cálculo de la unidad de media económica

Precios monetarios

Precio de la moneda

Poder adquisitivo

Determinación de los precios monetarios y de la moneda

Precios relativos no monetarios a partir de los precios monetarios

Valores relativos no monetarios a partir de los precios monetarios

Variación de la unidad de medida económica

El “precio monetario de la moneda”

*Causalidad inversa* de la unidad de medida económica

¿Neutralidad de la moneda?

Neutralidad de la unidad de medida económica

Geometría de la neutralidad de la unidad de medida económica

Punto medio evolutivo (PME)

Seleccionando la unidad de medida económica

Síntesis

**Capitulo X – El cálculo económico (cómo mensurar la riqueza)**

Introducción

La riqueza monetaria a partir de los precios monetarios

La riqueza monetaria a partir de los valores relativos

Determinación de la unidad de medida económica

Conclusión

**Capítulo XI ― Distribución eficiente de la riqueza**

Introducción

Distribución *utilitaria-funcional* de la riqueza

Ecuación de la riqueza utilitaria-funcional

Ecuación de la riqueza funcional-física-monetaria

Distribución *propietaria* de la riqueza

Correlación de la distribución *utilitaria* y *propietaria* de la riqueza

Teoría de la distribución eficiente de la riqueza

Intercambiar riqueza

Fundamento del intercambio

Comprensión del intercambio

Generar riqueza

Destruir riqueza

Conservar riqueza

Axioma de la distribución eficiente, equitativa y solidaria de la riqueza

LEY DE LA ACCIÓN HUMANA

Mensurando la riqueza intercambio

**Capítulo XII – El cálculo económico (subjetivo-monetario-contable)**

Introducción

El cálculo económico subjetivo-monetario-contable

Teoría cuantitativa de la riqueza

La unidad de medida económica como utilidad marginal de la moneda

La unidad de medida económica como coeficiente de liquidez

Los valores subjetivos microeconómico determinan la *estadística* macroeconómica

Microeconomía

Macroeconomía

Relación microeconomía y macroeconomía

Teoría de la imputación

Síntesis hasta la teoría cuantitativa de la riqueza

Correlación de la *escasez monetaria*

Teoría cuantitativa de la moneda

Causalidades entre la utilidad marginal y la velocidad de rotación de la riqueza

Característica *cuantitativa* de la moneda - Continuación

ANEXO de la teoría cuantitativa de la riqueza

**Capítulo XIII – Evolución económica eficiente y equitativa (E4)**

Introducción

Modelo geométrico (gráfico) de E4

Modelo algebraico de E4

Distribución eficiente, equitativa y solidaria de la riqueza generada con trabajo y capital

Con capital todos ganan

Con capital nadie pierde

La “magia” del capital

La solidaridad económica equitativa

E4 según el punto medio evolutivo (PME)

E4 y Pareto

“Ley” de Pareto

“Óptimo” de Pareto

E4 y la “re-distribución” de Pigou

**Capítulo XIV – El tiempo económico (el interés)**

La riqueza tiempo económico

Teoría del interés

El interés es el valor marginal

Tipos de interés

Interés monetario

Interés riqueza

Correlación entre el interés monetario y el interés riqueza

Correlación de la riqueza con el interés monetario y el interés riqueza

Correlación de la riqueza con el interés monetario

Correlación de la riqueza con el interés riqueza

Interés riqueza y unidad de medida económica

Teorema de la unidad de medida económica

Interés positivo

Hayek, Keynes y la *Teoría del Interés*

El fallo de Keynes

Educación económica

**Capítulo XV – El ahorro y el crédito**

Ahorro (*qa*)

Crédito (*qc*)

Ahorro = riqueza presente = crédito

Crédito total

Interés del crédito total (*it ≡ u*)

Crédito-Pasivo (*qP*)

Interés del crédito-pasivo

Conclusiones

**Capítulo XVI – La inversión**

Definición

Teoría de la inversión

**Capítulo XVII – Teoría unificada del tiempo económico – Renta, beneficio o ingreso**

Universalidad del tiempo económico

Renta (ingreso) y el tiempo económico

Beneficio e interés

Ciclos económicos

**Capítulo XVIII – El capitalismo (trabajo y capital)**

Definición

Teoría del capitalismo

Riqueza generada: *qg*, *Ug* y *αg*

Riqueza destruida: *qd*, *Ud* y *αd*

El ingreso-salario real

Evolución económica natural

**Capítulo XIX - El capitalismo afectado**

Capitalismo afectado por el control de precios

Precio máximo (a la riqueza no monetaria)

Precio mínimo (a la riqueza no monetaria)

Conclusión

Capitalismo monetariamente afectado (“política monetaria”)

Consecuencias iniciales

Consecuencias finales

Capitalismo distributivamente afectado (“política fiscal”)

Afectación fiscal (flujo)

Afectación fiscal (stock)

Capitalismo fiscal y monetariamente afectado

La democracia económica

Los parámetros económico-democráticos del capitalismo

Economía y política

**Capítulo XX – Síntesis comparativa de la Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS)**

Fundamentos de una teoría económica

Fundamentos de la teoría económica subjetiva solidaria (TESS)

Teorías no consideradas en TESS

Consecuencias prácticas-institucionales de TESS

Estructura epistemológica de TESS

Correlación de las entidades económicas en TESS

Estructura lógica deductiva de TESS

Ecuaciones y correlaciones entre variables de TESS

**ANEXOS**

**Anexo I – El valor – Términos *ad hoc***

Valor subjetivo

Valor intrínseco y extrínseco de la riqueza

Valor de uso y valor de cambio de la riqueza

Conclusión

**Anexo II – La *riqueza* moneda en Menger**

**Anexo III – Mises neoclásico**

**Anexo IV – Unidad de medida y mensura económica en Menger**

**Anexo V – Moneda, unidad de medida y precios en Hayek**

**Anexo VI: Contabilidad monetaria macroeconómica – Explicación y consecuencias**

Sistema fraccionario con moneda crédito-regular (patrón oro)

Sistema fraccionario con moneda crédito-irregular (papel moneda)

Similitudes del sistema fraccionario

Patrón oro versus papel moneda

Sistema de papel moneda fraccionario

**Anexo VII – El fallo de la teoría clásica–neoclásica**

Fundamentos de la teoría clásica-neoclásica

Composición y distribución del ingreso neoclásico

Condición1

Condición 2

Demostración del fallo neoclásico de la distribución de la riqueza

Enfoque en el axioma de los valores relativos

Enfoque a partir del clásico texto de Levenson y Solon

Las desafortunadas ecuaciones neoclásicas

Síntesis del fallo neoclásico

**Anexo VIII – Jevons neoclásico**

La teoría versus la epistemología de Jevons

La geometría de Jevons

El álgebra de Jevons

Versión moderna de Jevons

La tabla de Menger

**Anexo IX – Tiempo de producción (Destrucción creativa - Imputación - Triángulo de Hayek)**

Introducción

Destrucción creativa de riqueza

Teoría de la imputación

El triángulo de Hayek

Síntesis

**Anexo X – Interés y variación de precios**

**Anexo XI – La unidad de medida económica**

Bibliografía

Índice analítico

La Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS) nos indica que las leyes naturales de la economía guían la conducta humana para obtener el más alto nivel de evolución económica eficiente y equitativa, lo cual permite establecer un orden económico social donde el mérito surge de la valoración del prójimo.

Sólo una teoría económica sustentada en las leyes naturales, que guían la condición humana de falibles y diferentes, surgidas de la teoría del valor subjetivo, puede generar las condiciones necesarias y suficientes para congeniar mérito y solidaridad. Ello en virtud a que es el único orden institucional en el que el prójimo asigna y juzga el nivel del mérito y la solidaridad con que cada uno contribuye a la sociedad a la cual pertenece.

En Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS) se demuestra cómo las instituciones monetarias, financieras, tributarias, etc., derivadas de la teoría el valor objetivo predominante, son el único origen de las crisis económicas sociales, que se tornan recurrentes y necesarias para depurar la toxicidad que las mismas originan. Las cuales tienen mayor o menor intensidad conforme el nivel de desvío de las leyes naturales, que surgen de la teoría del valor subjetivo.

La *teoría económica subjetiva solidaria* (TESS), continuadora-discípula de la *teoría económica subjetiva marginal* de Carl Menger (de finales del siglo XIX), nos permite recuperar el atraso de las leyes sociales, especialmente de la economía, respecto del de las ciencias duras. Aquí está el fundamento para advertir la incapacidad intelectual, científica, social, política, etc. para comprender el origen de los **recurrentes disturbios económicos sociales**. En este trabajo advertiremos que ellos surgen como consecuencia del imponente *avance de la tecnología*, de la mano de las más evolucionadas *ciencias duras*, en relación al *atraso de la ciencia económica* ―equivalente a considerar el estadio del siglo XXI de unas versus el del siglo XIX de la otra.

***El capitalismo es la democracia económica***, lo cual implica que:

|  |
| --- |
| **La libertad es el camino a la solidaridad merituada por el prójimo** |

|  |
| --- |
| **El capitalismo es afectado por las instituciones que violan las leyes de la naturaleza** |

|  |
| --- |
| **Salvar el capitalismo implica eliminar la contaminación fiscal, monetaria e intervencionista que lo afecta** |

El ***Óptimo Evolutivo*** (EO), que se logra a través del capitalismo, actúa como el punto máximo de evolución factible de ser alcanzado por una comunidad. La distancia a él determina el nivel de subdesarrollo de una economía.

|  |
| --- |
| **La TESS inflige un duro golpe científico a las corrientes de pensamiento económico derivados de la teoría del valor objetivo: clásicos, neoclásicos, marxistas, keynesianos, austríacos que no comprendieron el marginalismo subjetivo de Menger (en tanto no supieron separarlo adecuadamente del marginalismo objetivo de Jevons y Walras), teoría del “bienestar”, etc.** |

www.carlosbondone.com

1. Como lo sostienen las teorías vigentes, implícito en el “equilibrio del consumidor”. [↑](#footnote-ref-1)
2. Lo cual incluye lo probabilístico. [↑](#footnote-ref-2)
3. Mi vocación por la investigación económica surgió a los 15 años, inquieto por entender qué era y de dónde surgía el valor, lo que se acentuó cuando leí mi primer libro sobre economía que decía: “los bancos pueden crear dinero de la nada”. Esa fue mi respuesta, al siempre bien recordado Dr. Juan Carlos Cachanosky, titular de dos materias de mi doctorado y el primer profesor que tuve que comenzó su clase hablando del valor. [↑](#footnote-ref-3)
4. Problemas que surgen por ser falibles. [↑](#footnote-ref-4)
5. Acertada postura de la *teoría del valor subjetivo* de Menger. [↑](#footnote-ref-5)
6. Desacertada postura de la *teoría del valor objetivo* clásica-neoclásica, que implica la presencia ―innecesaria por cierto, como demostraremos― de los costos para determinar los precios. En el supermercado no preguntamos por el costo de la mercancía que compramos. [↑](#footnote-ref-6)
7. Mayor desarrollo se puede encontrar en trabajos nuestros previos: Bondone (2006), Bondone (2014), Bondone (2016-a), entre otros. [↑](#footnote-ref-7)
8. Algo así como la ley de la gravedad (mejor aún de la relatividad) de la economía, que explique los cambios en la riqueza en lugar de los operados en la materia. [↑](#footnote-ref-8)
9. En total contradicción con lo que todas las teorías sostienen, que nos dicen: “el valor no es mensurable”. Pues aquí demostraremos todo lo contrario: *el valor es mensurable*, mediante su dimensión utilidad. [↑](#footnote-ref-9)
10. Esta ley es conocida como la ley de utilidad marginal decreciente, sin el añadido nuestro: *de un bien económico*. Agregado que se tornará crucial al momento de extender el estudio al ámbito más general de la riqueza. [↑](#footnote-ref-10)
11. Esencial es su disponibilidad, su olvido ha dado origen a las “teorías económicas virtuales”. [↑](#footnote-ref-11)
12. Abscisa y ordenada se extienden de 0 hasta el stock total de ***q***. Tal vez sea más correcto iniciar la abscisa desde 1, ya que el stock 0 no existe, lo esencial es considerar la condición de positividad del stock. [↑](#footnote-ref-12)
13. Si bien en la parte superior de la ordenada he indicado ***qt***, sabemos que en realidad referimos indica la ***Uq***, como lo destaco sobre la curva. La idea ha sido dejar en claro que referimos a un **stock** de riqueza (***qt***), y su **flujo** (***Uq***) en el tiempo. [↑](#footnote-ref-13)
14. Menger exclusivamente a la utilidad, y los clásicos-neoclásicos a “sus” curvas de demanda y costos ―implícitos en la oferta. [↑](#footnote-ref-14)
15. No apreciarlo así implica no haber comprendido, o aceptado, el *marginalismo subjetivo* de Menger (implícito en la tabla de Menger – Ver Anexo VIII), versus el *marginalismo objetivo* de Jevons y Walras. [↑](#footnote-ref-15)
16. Sobre la matemática y la economía nos hemos explayado en Bondone (2016-a), en su apartado *El cálculo económico monetario y las matemáticas*, en su capítulo III. [↑](#footnote-ref-16)
17. Conforme la epistemología de Popper, Einstein y Jevons. [↑](#footnote-ref-17)
18. Mayor desarrollo se puede encontrar en Bondone (2006 y trabajos posteriores). [↑](#footnote-ref-18)
19. Estimo que a esto refiere la llamada “Ley de Say”, inconsistentemente referida a los intercambios, como si esa fuera la única riqueza demandada u ofrecida. [↑](#footnote-ref-19)
20. Esto implica el concepto de *ocupación total de la riqueza*, en tanto no existe riqueza que no esté “ocupada”, así como algo “ocupado” que no sea riqueza ―una máquina sin usar vale por ser una máquina sin usar. [↑](#footnote-ref-20)
21. Sentencia que en Jevons se perdiera con su “ingenioso” intento epistemológico, como veremos. [↑](#footnote-ref-21)
22. No es una sorpresa, aunque no haya sido inspiración alguna, que adoptemos una ecuación que guarda ***sorprendente similitud***, con el sencillo fundamento presente en “la Tabla de Menger” ―ver Anexo VIII. [↑](#footnote-ref-22)
23. A diferencia de las versiones anteriores de TESS, le he sacado la condición ***x ≤ t***, que no aplica a los bienes de cambio, especialmente a la moneda. [↑](#footnote-ref-23)
24. Bien podemos decir que esta ecuación nos permite valorar e *imputar* la utilidad que cada unidad aporta a la utilidad total de los bienes considerados en la evaluación. Una especie de ampliación de la *teoría de la imputación* (que veremos), aquí referida a un stock de bienes económicos. [↑](#footnote-ref-24)
25. Y oferta a la vez, como hemos visto. [↑](#footnote-ref-25)
26. La monotonía presente en la ecuación no es óbice al análisis propuesto, dado que: 1) cualquier ecuación debe contemplar la “caja cerrada” del mundo real ***qt***, además de tener comportamiento marginal decreciente, y 2) lo relevante es considerar los ***valores marginales unitarios, relativos*** a una riqueza total, para que de su sumatoria surja el valor de la riqueza total de la que cada unidad forma parte. [↑](#footnote-ref-26)
27. Que podemos expresar así: ***αi = qt*** [***ln*** *(****qi****)* ***+ j***]. [↑](#footnote-ref-27)
28. Vale reiterar la sintonía de nuestra tabla 1, expresión discreta de nuestra ecuación continua, con *La tabla de Menger*. [↑](#footnote-ref-28)
29. Con este razonamiento estimamos estar dentro del uso de la matemática a una lógica adecuada, a diferencia de lo que objetamos a la “tijera” de Marshall, para la determinación de los precios. Mayor desarrollo hemos efectuado en Bondone (2016-a) en el apartado *El cálculo económico monetario y las matemáticas*, dentro del *Capítulo II* del texto *La importancia del cálculo económico en la Acción Humana de Mises para la teoría económica*. [↑](#footnote-ref-29)
30. Sorpresa nuestra fue el habernos encontrado con un caso inverso, el haber aplicado matemática inadecuada a una lógica acertada, que veremos en el Anexo VIII: *Jevons neoclásico*. [↑](#footnote-ref-30)
31. Sería más correcto usar ***αt*** en lugar de ***Ut***, pero lo hacemos así a los efectos expositivos. [↑](#footnote-ref-31)
32. Ampliaremos más cuando refiramos a la serie armónica limitada a los naturales positivos. [↑](#footnote-ref-32)
33. Axioma que permite formalizar la teoría del valor subjetivo mediante la partida doble contable: Debe = Haber. [↑](#footnote-ref-33)
34. En línea con la teoría del valor subjetivo marginal decreciente de Menger. [↑](#footnote-ref-34)
35. Así como Menger extendió el concepto de utilidad marginal y total de las necesidades de los consumidores, a los medios de producción de los mismos, la TESS lo extiende a toda manifestación de riqueza. Tarea sólo factible en virtud de considerar mensurable a la riqueza (valor subjetivo). Lo cual expresa Hayek (1996-c) así: *“El logro principal de Menger fue esta extensión de la diferenciación entre el valor de un bien y su utilidad, desde el caso de una cantidad* dada de bienes de consumo hasta el caso general de todos los bienes, incluso de los factores de producción.” (P: 110). [↑](#footnote-ref-35)
36. Como veremos, optar no sólo por la riqueza disponible (distribución), sino por la riqueza que se genera, destruye, intercambia y conserva. Con lo cual ubicamos al tema de la distribución de riqueza en un plano más amplio al conocido. Estamos anticipando nuestra propuesta de distribución de riqueza, diferente a la propuesta por J.S. Mill. [↑](#footnote-ref-36)
37. Dada la trascendencia de la unidad de medida económica hemos incorporado varios anexos referentes al tema. [↑](#footnote-ref-37)
38. El cuanto (quantum, en latín) es la mínima cantidad de cualquier entidad física. Este término fue tomado directamente del latín por el físico alemán Max Planck (1858-1947), y se refiere a la menor cantidad de energía concentrada en una partícula, como lo es, por ejemplo, el fotón. Así nuestra unidad de medida económica es equivalente al quantum de Max Planck. [↑](#footnote-ref-38)
39. Se aprecia una ***causalidad inversa*** *en la unidad de medida económica*, respecto a las demás ciencias. Aquí surge de la totalidad a mensurar, mientras que el metro está predeterminado para determinar la mensura del total. Dada su relevancia, iremos dando mayores precisiones conforme el desarrollo lo vaya exigiendo. [↑](#footnote-ref-39)
40. Lo cual surge y corrobora la positividad de las utilidades marginales, unitarias y totales. [↑](#footnote-ref-40)
41. Sin la precisión que aquí hemos visto, tanto Menger como Jevons asignaban mucha importancia en su marginalismo, al valor de la última unidad que mueve a la acción humana, como aquí demostraremos. [↑](#footnote-ref-41)
42. Más específicamente cuando refiramos al valor y precio de la unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-42)
43. Positivismo del cuantitativismo epistemológico. [↑](#footnote-ref-43)
44. Circunstancia de extrema delicadeza, ya que manipular los datos se puede convertir en el origen de instituciones que operen conforme la causalidad fáctica, alterando la causalidad lógica-deductiva. [↑](#footnote-ref-44)
45. **Con lo cual: CAE LA VERDAD REVELADA UNIVERSAL de que “el valor no es mensurable”**. [↑](#footnote-ref-45)
46. Veremos una cita de Jevons que lo ratifica: …Yo muestro, por el contrario, que basta con perfilar cuidadosamente las leyes de la variación de la utilidad, como dependiente de la cantidad de mercancía en nuestro poder. [↑](#footnote-ref-46)
47. El “mundo 3” de Popper, con entidad real, lo cual corroboró la evolución humana. [↑](#footnote-ref-47)
48. De entre otras acciones humanas económicas, que estudiaremos. [↑](#footnote-ref-48)
49. Tiene valor lo útil y escaso, no el esfuerzo. Lo cual da por tierra con la teoría del valor objetivo (valor trabajo). [↑](#footnote-ref-49)
50. Postura de Aristóteles, lo cual demuestra el atraso de las teorías económicas que la siguen postulando. Dicho yerro teórico es el fundamento de las instituciones que violan el orden natural, con nefastas consecuencias. [↑](#footnote-ref-50)
51. Transferencia de derechos en términos de Rueff. [↑](#footnote-ref-51)
52. No exageramos si decimos que aquí se sintetiza la consistencia de la teoría del valor subjetivo, frente a la inconsistencia de la “teoría” del valor objetivo. **El acto del intercambio avala nuestra propuesta de mensurar el valor**. Veremos el yerro de Jevons al respecto, que dio origen a la fallida teoría de la distribución de riqueza neoclásica, lo cual es una muestra más de lo que dimos en llamar **EL MAYOR DESAFÍO DE LA TEORÍA ECONÓMICA: igualar lo diferente**, que el fallo neoclásico pretendió resolver mediante los precios, entidades confinadas a ***coeficientes técnicos de observación***. [↑](#footnote-ref-52)
53. Las teorías económicas aceptan que $100 del Pobre ($100P) le representan mayor utilidad relativa que los mismos $100 al Rico ($100R), es decir: $100P ˃ $100R. Desigualdad que sólo podremos explicar en función de la teoría del valor subjetivo, no la del valor objetivo, en donde $100 = $100, como consecuencia de que no contemplan las diferentes valoraciones humanas ―en sus ecuaciones no están P ni R. [↑](#footnote-ref-53)
54. Sea o no intercambiada. Precisamente del cruce de las curvas de utilidades marginales (***Um***), derivadas de los stocks totales (demandados y ofrecidos), es que se determinarán las cantidades intercambiadas. [↑](#footnote-ref-54)
55. La *figura 5* de *La teoría de la Economía Política* de Jevons (1998, P: 133) aparenta estar construida con los mismos fundamentos que nuestra “tijera” de Menger (curvas de utilidades marginales de dos bienes que se enfrentan), lo cual se desvanece (al asimilar valor y precio) con su análisis algebraico objetivista. Es decir, su figura 5 presenta (*imprecisamente*) al Jevons teórico marginal subjetivo, pero su modelo algebraico (“ingenio”) lo ubica en el terreno marginal objetivo, que analizamos en el Anexo VIII. [↑](#footnote-ref-55)
56. Es irrelevante que hayamos hecho coincidir el fin de la abscisa de ***q2*** en el punto de origen de la abscisa de ***q1***. Así como lo es que las curvas se hallan dibujado a partir del origen, a sabiendas de que no es así porque el denominador de la ecuación es cero: ***qt /* 0**. Además, es factible considerar que ambas curvas no tengan las mismas ordenadas, lo cual implica considerar la posibilidad de aplicar las transformaciones de Lorenz, el sistema de coordenadas gausseano, la quántica, etc., todo lo cual amplia el ámbito de la investigación aquí iniciada. [↑](#footnote-ref-56)
57. La no advertencia de esta situación extravió a Jevons, y originó el fatídico camino de la teoría de la distribución neoclásica, que subyace en las instituciones económicas actuales. [↑](#footnote-ref-57)
58. Tendremos oportunidad de apreciar la ***sutil y fatal*** diferencia de este concepto con el de *“relación de intercambio”* que extravió a Jevons, a pesar de haber ***perjurado*** que la utilidad-valor precede al intercambio. [↑](#footnote-ref-58)
59. Al igual que es distinta la utilidad de cada unidad del mismo bien económico. [↑](#footnote-ref-59)
60. Lo mismo acontece con optar por peras o manzanas, y no es pertinente asimilarlas, salvo dentro del grupo de las frutas, alimentos, etc. La primera pera puede valer más que la segunda manzana, de esta forma comeremos una manzana y una pera, en lugar de dos manzanas. Este pequeño detalle ayuda a comprender el contenido de la tabla 2. La solución también es valedera para explicar el intercambio-distribución que un mismo humano hace del uso distinto de un mismo bien económico (trigo para pan y pastel), así como el que hace del mismo bien económico en distinto tiempo ―intercambiar o destruir el bien, *versus* conservarlo en stock para uso futuro. [↑](#footnote-ref-60)
61. De estas abrumadoras dimensiones que se multiplican, es sobre lo que debe resolver la teoría económica. La sencillez explicativa que proponemos surge a partir de comprender el comportamiento de la utilidad en cada individuo, y un conjunto de ellos, ante el inmenso universo. Lo cual no se puede explicar en una sola entidad agregada que surge del “dato estadístico”, que solo expresa la ***media defectuosa*** de esas inmensidades individuales. [↑](#footnote-ref-61)
62. El agregado estadístico se obtiene por simple adición de las utilidades marginales de los individuos. [↑](#footnote-ref-62)
63. El solo hecho de saber que *distintas unidades de un mismo bien económico poseen valores distintos*, hace evidente la sentencia. [↑](#footnote-ref-63)
64. También es válido para los intercambios intrapersonales. [↑](#footnote-ref-64)
65. Que (**a nuestro humilde entender**) no comprendieron la esencia del subjetivismo marginal de Menger. [↑](#footnote-ref-65)
66. Que 3 manzanas a $2 cada una, sean intercambiadas por 4 peras a $1,50 la unidad, sólo nos muestra la igualdad tautológica (“Ley” de Say) monetaria presente en el intercambio, donde $6 = $6. Lo cual no significa que los $6 tengan el mismo valor para ambos participantes. Esta ***trivialidad contable-tautológica*** es el fundamento de la teoría económica neoclásica vigente ―teoría cuantitativa de la moneda-trabajo, etc.

    Otra forma de apreciar el problema fundamental de la economía es por su inverso: explicar que $6P ≠ $6R. [↑](#footnote-ref-66)
67. En total contradicción con la **relación del intercambio** de Jevons, que se limitaba a expresarlo como: *“…cuando hablamos de la relación de intercambio... no cabe duda de que pretendemos referirnos a la relación entre el número de unidades de una mercancía y el número de unidades de la otra mercancía por la que se intercambia…”* (Jevons 1998 – P: 123). Es decir, aquí Jevons es objetivista metodológico en tanto pretende explicar el intercambio mediante cantidades de bienes económicos intercambiadas (precios) y no mediante sus valores relativos, de donde surgen las cantidades intercambiadas, cuyos cocientes determinarán los precios. [↑](#footnote-ref-67)
68. Sin caer en el agregado del positivismo teórico. [↑](#footnote-ref-68)
69. Recordamos cita de Schumpeter: *“… La verdad es que ellos \* no vieron cómo el “valor de uso” podía explicar el “valor de cambio”. No vieron otra cosa, sino que el primero era condición del último.”* \* por: Smith, Ricardo y Mill. [↑](#footnote-ref-69)
70. Lo cual implica considerar al intercambio mismo como un uso más de la riqueza disponible. De hecho es el destino de la moneda como medio de cambio. La aseveración precedente nos exime del contrasentido. [↑](#footnote-ref-70)
71. Tarea que no pudo hacer Marshall, por no comprender la lógica de Menger, ni Menger, por no expresarse con la matemática marginalista de Marshall. Por ende, Menger tenía una teoría acertada, no difundida por no aplicar matemática, y Marshall tenía una teoría desacertada, difundida por aplicar matemática. Veremos cómo Jevons complicó aún más el escenario: desde su pretendida teoría subjetiva terminó iniciando el fatídico error neoclásico vigente. Un combo teórico muy peligroso sobre el cual están basadas todas las instituciones económicas actuales: así las crisis se tornan en necesarias y recurrentes. ¿El “marketing matemático” destruyó a la economía? [↑](#footnote-ref-71)
72. Tendremos oportunidad de apreciar una representación gráfica y algebraica de esta correlación. [↑](#footnote-ref-72)
73. Al respecto, ver (Bondone 2016-a): *La causalidad del cálculo económico: cualidad → cantidad*, Cap. II. [↑](#footnote-ref-73)
74. Es de presumir que Jevons estaba detrás de esta demostración, que no pudo advertir en tanto se “quedó” en el ámbito estático de los precios (las cantidades intercambiadas), no accedió al temporal-marginal de los valores. [↑](#footnote-ref-74)
75. Hemos reemplazado la franja de negociación del regateo de Böhm-Bawerk, por un punto concreto y mensurable. [↑](#footnote-ref-75)
76. Muchos sostendrán que demostrar matemáticamente no implica dar mayor certeza. Por mi parte creo rotundamente que sí, en tanto una simple fórmula matemática implica la presencia de todo un sustento encadenado de teoremas, corolarios, reglas, etc.

    De simple muestra basta mencionar lo que me ha representado en la vida lidiar con mis propuestas teóricas ―matemáticas y contables―, como seguro lo será también esta: “Carlos, no debes incluir en tus exposiciones muchos desarrollos, en cada trabajo tuyo hay por lo menos 30 propuestas…. Debes segmentar el trabajo…” Pues, mi limitada matemática me ha permitido presentar, en pocas páginas, esta *Teoría Económica* que trata de todos los temas que preocuparon a la economía, de la cual se llevan impresas toneladas de papel. Al respecto, estimo que Jevons estaría muy de acuerdo con la sencillez y contenido, en tanto fue su confeso objetivo ―más aún Menger, que hizo macro y microeconomía en pocos escritos de pocas páginas (Bondone 2020), a diferencia del fallido intento de *Teoría general* de Keynes. [↑](#footnote-ref-76)
77. Aquí sólo nos referimos a lo que necesitamos a esta altura del análisis, dada la instancia de la lógica deductiva adoptada. Daremos más precisión y alcance sobre el tiempo económico, y su valor-precio el interés, así como los distintos tipos de crédito. [↑](#footnote-ref-77)
78. A esta categoría, si bien ha estado presente siempre en nuestra teoría, hemos formalizado su incorporación en esta 4ª edición de TESS. [↑](#footnote-ref-78)
79. Sobre el concepto de valor intrínseco y extrínseco de la riqueza ampliamos en *Anexo I – El valor*. [↑](#footnote-ref-79)
80. Así como un economista dijo que si sabías la ley de la oferta y la demanda sabías economía, bien podemos decir que: si no comprendes *la doble relatividad de la riqueza*, no puedes saber de economía. [↑](#footnote-ref-80)
81. Una acción humana podrá activarse a un nivel de valor intrínseco (utilidad marginal), y otra acción a otro nivel. [↑](#footnote-ref-81)
82. Dado que los precios son variables dependientes de los valores relativos, bien podríamos haber tratado el tema como un anexo. No obstante, dada la trascendental relevancia que tiene al momento de referir a la teoría de la unidad de medida económica, es indispensable asignarle la categoría de capítulo. [↑](#footnote-ref-82)
83. Basta con sólo mencionar que teorías como distribución de la riqueza, desocupación, etc. se basan en los precios. [↑](#footnote-ref-83)
84. REITERO: tarea que inicio sabiendo que los ***valores relativos*** son entidades previas y originarias de los precios. [↑](#footnote-ref-84)
85. También incluimos en esta definición al precio que se le asigna a los bienes económicos en todo cálculo económico, aunque no medie intercambio, en tanto consideremos al cálculo económico como una suposición y/o especulación de intercambio. [↑](#footnote-ref-85)
86. Recordar cita de Schumpeter (1971), en alusión a Menger y Jevons: *“*…*ambas hojas están hechas del mismo material, que tanto la demanda como la oferta… pueden explicarse en términos de “utilidad”*. (P: 144) [↑](#footnote-ref-86)
87. Las áreas ***αq*** y ***α$***, debajo de sus respetivas ***Uq*** y ***U$*** hasta la abscisa, representan la utilidad acumulada de riqueza, a cada nivel de ***q*** y ***$***. [↑](#footnote-ref-87)
88. En sintonía con la demanda de Menger, en su alusión a la demanda de dinero. [↑](#footnote-ref-88)
89. Referiremos al “inconsistente intento” de pretender hacer análisis económico a partir del concepto de “precio absoluto”. [↑](#footnote-ref-89)
90. Sin menospreciar la validez de los “precios internos o intra-personales”. [↑](#footnote-ref-90)
91. Pienso que es un buen argumento técnico para justificar el título que hemos dado a nuestro libro de economía: *Teoría de la Relatividad Económica (TRE)*. [↑](#footnote-ref-91)
92. Acciones humanas que, como veremos, constituyen el fundamento de la distribución de la riqueza. [↑](#footnote-ref-92)
93. Aquí se aprecia la diferencia metodológica con Jevons para demostrar la teoría del valor subjetivo. Éste pretendía demostrarla a partir de los precios relativos, lo cual le implicó sepultar la teoría del valor subjetivo misma, así sus valores relativos asumen el valor constante **1**, lo que en Jevons implica que: ***Px(y) = vx(y)*** ―como demostraremos a partir de su fatídica propuesta de *grado de utilidad final*, que implicará ***Ux(y) = Uy(x)*** al momento del intercambio. Es decir, Jevons tampoco logró explicar la igualdad de lo diferente. [↑](#footnote-ref-93)
94. Con lo cual corroboramos a Carl Menger, y descalificamos al objetivismo. [↑](#footnote-ref-94)
95. Lo cual sólo tiene significado expositivo, pero su lugar lo puede ocupar cualquier manifestación de riqueza. Ya nos ocuparemos específicamente de la unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-95)
96. Si bien referimos a los precios monetarios de los bienes económicos, es decir, precios relativos a la moneda, no es menos cierto que esta explicación comprende a todos los precios relativos. [↑](#footnote-ref-96)
97. Sin intervención de los costos (clásicos-neoclásicos), ni originados en la oferta y demanda. [↑](#footnote-ref-97)
98. Se ratifica que la moneda no amerita teoría especial alguna, especialmente para demostrar que la misma está sujeta a la ley de la riqueza ―sobre lo cual ampliaremos. [↑](#footnote-ref-98)
99. De entre las cuatro que estudiaremos: generar-destruir-conservar-intercambiar. [↑](#footnote-ref-99)
100. La curva de demanda ―ídem la de oferta-costos marginales― de Marshall está originada en los precios, que supone como datos, luego, a partir de los precios se determinarían las cantidades intercambiadas, PERO, resulta que los precios surgen del cociente de las cantidades intercambiadas. Como se observa, la matemática de Marshall siguió dentro del vicio clásico. En otras palabras, mediante la matemática descubrimos el acierto de *la “tijera” de Menger*, así como el desacierto de *la “tijera” de Marshall*.

     Marshall no advirtió que los valores relativos son el origen de los precios, ni Menger descubrió los valores relativos porque la *“verdad universal revelada”* dice que el valor-utilidad no es mensurable, y/o que no se podían comparar las valoraciones de distintas personas. Por el contrario, si Menger se hubiera expresado por medio de la matemática (que entendemos las dominaba con excelencia) habría advertido que en su concepto de utilidad marginal yacía el potente cálculo diferencial e integral. Que las variables económicas sean discretas y no continuas, no es motivo para despreciar el poder explicativo de la matemática, amén que la inmensidad implica en cierta forma continuidad expositiva.

     Por otro lado, Marshall aplicaba bien el marginalismo, pero sobre un concepto marginal económicamente equivocado por no haber comprendido la lógica marginal económica de Menger ―aplicable exclusivamente a la utilidad.

     A su vez, veremos que Jevons hace mal uso de la matemática, a pesar de una lógica económica acertada. Dando origen a todo el extravío neoclásico.

     **Síntesis**: el término marginal es en esencia un concepto matemático, aplicable también en la economía, aunque: a veces en forma adecuada sobre una lógica económica inadecuada, como lo hizo Marshall; o en forma inadecuada sobre una lógica acertada, como lo hizo Jevons. [↑](#footnote-ref-100)
101. Sin conocimiento alguno de los costos. [↑](#footnote-ref-101)
102. Reiteramos que la demanda se compone de la riqueza que se intercambia y la que no. Considerar sólo la riqueza intercambiada es pretender explicar toda la riqueza solo en función de una parte de ella. [↑](#footnote-ref-102)
103. REITERAMOS: *intercambiar* es *uno* de los actos humanos que explican la distribución de la riqueza. Se le añaden las acciones de *generar-conservar-destruir*. El desacertado análisis del stock remanente a los intercambios fue el origen del fatídico ingenio de Jevons, que derivó en su concepto de grado de utilidad final, donde ***Ux = Uy***. [↑](#footnote-ref-103)
104. Metodología diametralmente opuesta a la de Jevons, donde los precios observados relevan de presencia a los valores relativos, en tanto en su propuesta ***Ux = Uy***, por ello ***vx(y) = vy(x)* = 1**. [↑](#footnote-ref-104)
105. En la 1ª edición de *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) por error ubiqué en la segunda y tercera columna ***vq($)*** y ***Pq($)*** en lugar de ***v$(q)*** y ***P$(q)***. Error detectable porque se repetían las columnas 4 y 5, vale aclararlo. [↑](#footnote-ref-105)
106. En esta cita subyace (borrosamente) la idea de que la moneda siempre es riqueza. [↑](#footnote-ref-106)
107. Diferenciar los distintos tipos de moneda, que aquí también aludiremos. [↑](#footnote-ref-107)
108. Y sus predecesoras que le dieron origen (TRE, Teoría de la moneda, Teoría del interés, etc.). [↑](#footnote-ref-108)
109. Una vez más, Menger tenía razón sobre el origen espontáneo del dinero. [↑](#footnote-ref-109)
110. No considerar al intercambio el carácter de riqueza implica retroceder a la postura de la Grecia antigua. [↑](#footnote-ref-110)
111. Lo cual está en contradicción con la positividad de los valores relativos. [↑](#footnote-ref-111)
112. Inconsistente postura sostenida por Mises. [↑](#footnote-ref-112)
113. Según Murray Rothbard, ha sido el principal aporte de Mises a la teoría económica. [↑](#footnote-ref-113)
114. **RELEVANTE: lo cual no convalida afirmar que todo crédito, nominado en moneda, sea moneda. De donde erróneamente se deriva que la emisión de crédito es similar a la emisión de moneda, y por ello deba considerarse moneda.** [↑](#footnote-ref-114)
115. *Estoy dispuesto a recibir con agrado, sin nada a cambio, toda la moneda “no riqueza presente que exista”*. [↑](#footnote-ref-115)
116. Aquí no existe el dilema económico, dado que $100 = $100, propio del objetivismo. [↑](#footnote-ref-116)
117. Que haya economistas “austriacos” que sostengan que la moneda no es riqueza, tiene origen en la confusión que al respecto originó Mises, al ponerse a estudiar la aplicación de la utilidad marginal a la moneda, lo cual sólo puede surgir de pensar que no es riqueza (en línea con su expresión de que los bancos pueden crear dinero de la nada). [↑](#footnote-ref-117)
118. La **teoría objetiva de la moneda** es una de las consecuencias más dañinas de lo que expresó J.S. Mill, y ratificó S. Jevons: *“una mala teoría del valor implica una mala teoría económica”*. [↑](#footnote-ref-118)
119. Debo decir que yo mismo he tropezado con la costumbre de referir a la riqueza presente bajo el término bien económico presente. Si ha sido así, este trabajo es lo suficientemente contundente para aclarar el lapsus. [↑](#footnote-ref-119)
120. Se puede profundizar más en Bondone: 2006, 2009, 2012, 2013-a; y los artículos TESS 12, 13 y 14 en www.carlosbondone.com. [↑](#footnote-ref-120)
121. Recordar que el valor actual de un crédito oficia como riqueza presente. [↑](#footnote-ref-121)
122. Tal vez lo que se pretende decir con que la moneda conserve valor, es relacionado con la cita de Hayek (del encabezamiento), lo cual está implícito en nuestra definición de moneda. PERO, sabemos que la cita de Hayek tuvo más que ver con el extravío de si era riqueza o no, que hemos desarrollado. [↑](#footnote-ref-122)
123. Reflexión ya presente en Menger, como veremos, con lo cual no se comprende cómo se considera a Mises discípulo de aquél. [↑](#footnote-ref-123)
124. En Bondone (2006), *Teoría de la Relatividad Económica* (**TRE**), en el *Capítulo XVII*, apartado *El dinero de Hayek*, destacamos que de las cuatro funciones que Hayek le asigna a la moneda, la más importante de todas era la de unidad de medida para el cálculo económico ―tema relevante en la Escuela Austriaca. [↑](#footnote-ref-124)
125. Presente en la *teoría cuantitativa de la moneda, y del trabajo de Ricardo y Marx*. [↑](#footnote-ref-125)
126. Como lo son el metro y el kilo en la física. [↑](#footnote-ref-126)
127. Retomamos este apartado al final del *Capítulo XII*- **El cálculo económico (Subjetivo-monetario-contable),** a fin de mostrar un ejemplo práctico de la **Característica *cuantitativa* de la moneda**. [↑](#footnote-ref-127)
128. En total sintonía con lo que destacara Menger por lo cual una mercancía se convierte en moneda ―ampliamos en *Anexo II*. [↑](#footnote-ref-128)
129. Referencia no menor, en tanto desnuda la *inconsistencia causal-lógica-deductiva* de las teorías de la moneda que pretenden explicar la misma mediante su velocidad o rotación (teoría cuantitativa de la moneda, en sus distintas versiones), sin advertir que ellas surgen de la utilidad, por lo tanto es un mero coeficiente de observación. Así, la velocidad o rotación de la moneda es a la utilidad marginal como los precios a los valores: dato mediante el cual es factible observar lo abstracto que les da origen. [↑](#footnote-ref-129)
130. Su falta de observancia hizo que surgieran muchas teorías monetarias que asimilaran a moneda lo que en realidad no lo son, aunque tengan un alto grado de liquidez (sustitutos monetarios, etc.). Hasta el extremo de considerar moneda también al crédito nominado en moneda. [↑](#footnote-ref-130)
131. En línea con nuestra aseveración de que: *en sistemas monetarios regulares es innecesaria la autoridad monetaria, y en sistemas monetarios irregulares es imposible su independencia del poder político*. [↑](#footnote-ref-131)
132. Desarrollo amplio del tema puede verse en Bondone 2006 y en varios trabajos en www.carlosbondone.com. [↑](#footnote-ref-132)
133. Y adulteración, motivo por el cual se estamparon figuras al frente y al dorso, y estrías en los bordes, para evitar sea limada. [↑](#footnote-ref-133)
134. Ello es así en tanto puede perder valor hasta que se intercambie nuevamente, lo cual implica la pérdida por incobrabilidad de un crédito. **Esta circunstancia atenta contra la principal característica que Menger asignara a la moneda: el similar valor-precio de su compra y su venta, es decir, no existe pérdida entre su compra y su venta (o es despreciable)**. [↑](#footnote-ref-134)
135. Personalmente creo que esta circunstancia de “crédito a la vista” es lo que llevó a Mises a expresar que “presta los mismo servicios que el dinero.” [↑](#footnote-ref-135)
136. Por eso hemos sentenciado en trabajos anteriores que: **con sistemas monetarios libres no hacen falta autoridades monetarias, y con autoridades monetarias no existen mercados libres ―lo que implica la imposibilidad de autoridades monetarias independientes del poder político**. [↑](#footnote-ref-136)
137. El plazo de reivindicación depende de la confianza que le brinda el mercado acreedor, su rechazo implica caída de su valor relativo, luego: ***↓v$(q) → ↓qi →*** ***↓q$t → …*** [↑](#footnote-ref-137)
138. La doble irregularidad del crédito-moneda (PM) genera las llamadas crisis-monetarias-financieras-cambiarias, que recurrentemente necesita el organismo económico (las dos leyes marginales de utilidad) para expulsar la toxicidad de un cuerpo extraño a la naturaleza, puesta de manifiesto en la correlación de la nota precedente. [↑](#footnote-ref-138)
139. Lo cual fue anticipado en nuestro primer trabajo sobre economía, *Teoría de la Relatividad Económica (TRE-2006)*, al descartar el teorema de regresión de Mises. [↑](#footnote-ref-139)
140. Sabiendo que, por ser el valor marginal de la última unidad de riqueza, es el menor de todos, por ello está contenido en todos los precedentes. [↑](#footnote-ref-140)
141. Con lo cual demostraremos la inconsistencia de considerar al precio de la moneda (“numerario”) como una entidad abstracta o virtual. [↑](#footnote-ref-141)
142. Un estudio teórico más profundo, sobre el cálculo económico y las condiciones que debe reunir una unidad de medida económica, puede verse en Bondone (2016-a), y aquí en *Anexo XI*. [↑](#footnote-ref-142)
143. Causalmente es un valor relativo, de donde surge el precio. Lo cual corrobora que **la unidad de medida económica (1) es riqueza, no un número (**“numerario” o *numéraire***) abstracto, virtual o absoluto**. [↑](#footnote-ref-143)
144. Todo en un ámbito de conocimiento probabilístico, conforme la infinidad de cálculos. [↑](#footnote-ref-144)
145. Veamos cómo en Mises (1980) subyace, aunque imprecisamente, nuestro concepto de unidad de medida referida a la utilidad marginal de última unidad considerada: *“Cabe denominar unidad a la cantidad mínima que puede ser objeto de la correspondiente opción”* P: 194/5 [↑](#footnote-ref-145)
146. Recordemos que no necesariamente la unidad de medida debe ser una moneda (Menger), sin olvidar las ventajas que ello implica (Menger). [↑](#footnote-ref-146)
147. Las crisis monetarias (necesarias y recurrentes) son la mejor prueba de laboratorio. [↑](#footnote-ref-147)
148. Se aprecia que todo bien económico, factible de ser intercambiado, posee poder adquisitivo. Erróneamente se suele asignar esa función, en carácter de exclusivo a la moneda, en tanto es medio de cambio universal. El trabajo es el bien económico por excelencia con destino de intercambio, en tanto el ingreso por salario es el que relativamente presenta mayores intercambios ― ¿Motivo de la fallida teoría del valor trabajo de Ricardo, continuada por Marx, que podemos llamar “la teoría cuantitativa del trabajo de Ricardo y Marx”? [↑](#footnote-ref-148)
149. Lo que demuestra la inconsistencia de pretender hacer teoría de la moneda en función de su poder adquisitivo (como se aprecia en Mises, y en la “teoría monetaria moderna”). [↑](#footnote-ref-149)
150. Tema largamente tratado en mis trabajos anteriores referidos específicamente a la moneda y el interés. El intercambio con moneda no difiere del trueque (ambos son intercambios de riquezas): los precios monetarios surgen del trueque de un bien económico por moneda, dado que ambos son riqueza presente, única entidad valedera al respecto. [↑](#footnote-ref-150)
151. Como si tal situación fuera exclusivamente para explicar el precio de la moneda, y no de todos los precios. [↑](#footnote-ref-151)
152. Ya vimos que todo intercambio es de riquezas presentes. [↑](#footnote-ref-152)
153. Nuevamente, todas las teorías desarrolladas en función del poder adquisitivo de la moneda, o de los precios, son evidencia de ello. [↑](#footnote-ref-153)
154. **Sabiendo** que el intercambio es entre riquezas presentes al momento del acto de intercambiar, no debemos olvidar que ésta puede estar representada por: el **valor presente** de riqueza presente (oro), o **valor actual** de riqueza futura (crédito). [↑](#footnote-ref-154)
155. Demostración irrefutable del origen monetario de la inflación. Cuestión que niegan algunas teorías (estructuralistas, “teoría monetaria moderna”, etc.) cuya inconsistencia está en querer explicarla desde los precios (nivel general) y no desde los valores que los determinan ― causalidad inversa a la natural ***P → v***. [↑](#footnote-ref-155)
156. Sin olvidar que no hace falta intercambiar para calcular el valor, caso contrario ingresaríamos en el fallo jevoniano, que sólo consideraba el valor en función de las cantidades del otro bien por el cual se intercambiaba, que lo llevó al fallo de asimilar valor y precio. Lo mismo referido a la teoría cuantitativa y la “teoría monetaria moderna”. [↑](#footnote-ref-156)
157. Como lo sugiere Popper al momento de apreciar el poder explicativo de una teoría. [↑](#footnote-ref-157)
158. Veamos un ejemplo: si ***Pq1***(***$***)= 2,08 ***$*** implica que 1*$* = 1 / 2,08*q1* = 0,48*q1*, y ***Pq2***(***$***)= 1,20***$*** implica que 1$ = 1 / 1,20*q2* = 0,83*q2*, implica que 0,48*q1* = 0,83*q2*, luego: 1***q1*** = 0,83*q2* / 0,48 = 1,73*q2*. [↑](#footnote-ref-158)
159. El desarrollo teórico lo veremos en el apartado: neutralidad de la unidad de medida económica [↑](#footnote-ref-159)
160. Lo cual ratifica la sentencia de Menger (1985 - P. 243): *“… las diferentes valoraciones que hemos venido hablando… son de ordinario más ajustadas y razonables cuando se hacen en dinero.”* [↑](#footnote-ref-160)
161. Fundamento cuantitativo ya existente en la precedente **“teoría cuantitativa del trabajo”**, propuesta por Ricardo, retomada por Marx. Ver Bondone (2016-a). [↑](#footnote-ref-161)
162. Que destacamos por primera vez en Bondone (2006), **Teoría de la Relatividad Económica** (**TRE**), *Capitulo VII*, apartado *Liquidez y unidad de medida económica*. [↑](#footnote-ref-162)
163. Es por este motivo que consideramos estéril el trabajo de Mises, en tanto su mayor aporte ―según apreciara Murray N. Rothbard―, fue demostrar que la moneda también estaba sometida a la ley de utilidad marginal decreciente. [↑](#footnote-ref-163)
164. Oficia como el punto de referencia de la física. [↑](#footnote-ref-164)
165. Nuevamente se presenta la disputa metodológica, nuestro criterio lógico deductivo (explicar lo que se observa conforme teorías) *versus* el positivismo (explicar lo observado sin teoría) implícito en las teorías vigentes, sólo con datos ―lo cual es imposible por la carga teórica previa de Popper, luego, todo confluye en verificar el rigor científico de la teoría con la que se analizan los datos observados. [↑](#footnote-ref-165)
166. Podemos iniciar el estudio del comportamiento de *todos* los precios a partir de una ecuación general decreciente, en tanto *todos los valores* ―de donde surgen los precios― están sujetos a la ley de la riqueza. Algo así como el estudio del comportamiento de la masa y energía en la física, las cuales se intenta comprender mediante las leyes que rigen sus comportamiento (gravitacionales, de ondas, etc.). [↑](#footnote-ref-166)
167. Con lo cual estamos dando entidad científica al **concepto emblema de lo abstracto en economía**; en el cual subyacía la **no mensurabilidad del valor**, por el ello **“el valor debía ser” una entidad abstracta**. [↑](#footnote-ref-167)
168. Lo cual está reflejado en trabajar con una misma abscisa para todos los casos, cuestión diferente a la “caja cerrada” en líneas de puntos, cuyo caso, de destacadísima relevancia, explicaremos. [↑](#footnote-ref-168)
169. Motivo por el cual hemos asignado como ***U$* = 2** en el caso del bien económico ***q5*** del ejercicio precedente. Lo cual no convalida una política monetaria expansiva en torno a ese valor, ni a cualquiera ―aunque en sistemas monetarios irregulares, como los vigentes, es un buen respaldo teórico. [↑](#footnote-ref-169)
170. El 1,30***$***\* representa la utilidad de ***$***\* en la escala de ***$***, en tanto es necesario considerar unidades respecto de una misma escala, lo cual indica que puede hacerse el cálculo considerando la escala de ***$****\**. [↑](#footnote-ref-170)
171. Lo que corrobora la presencia del *dilema económico de igualar lo diferente*, que se logra por medio de los valores relativos. [↑](#footnote-ref-171)
172. Recordar que, en economía, una misma “cosa” implica: la posibilidad de ser un distinto bien económico, lo cual apreciamos por tener utilidades marginales distintas, conforme las circunstancias individuales espacio-temporales, que nos lleva a decir que son bienes económicos distintos, bajo la fachada de ser “la misma moneda” ―es el ejemplo de Jevons. Es así como se comprende que las instituciones monetarias vigentes están sustentadas por legislación que sólo ve la fachada: el billete de 1 U$S es el mismo para todos. Lo peor es que ese legislador está “respaldado” por teorías sustentadas en la fachada (el 1 absoluto), aunque declamen lo contrario. [↑](#footnote-ref-172)
173. Nuevamente, sea que \* implique distinto tiempo para un mismo individuo, o distintos individuos en un mismo momento. [↑](#footnote-ref-173)
174. Sobre la factibilidad de descubrir el tan mentado “valor de equilibrio” de ***U$(q)***, ―si es 2, 1,30, etc…―, que desvela a las autoridades monetarias, es evidente que sólo es pertinente estudiar ***probabilística y comparativamente*** las variaciones temporales de una serie, no equilibrio alguno (de nuevo: En sistemas monetarios irregulares, ¿lo mejor es ***U$*** = 2?). [↑](#footnote-ref-174)
175. Como sabemos, en realidad la unidad de medida es el valor relativo, de donde surge el precio: entidad observable. [↑](#footnote-ref-175)
176. 40 mts. = 40 \* **1mt**.; 25 mts = 25 \* **1mt**… No tiene sentido calcular 40 mts / 1. [↑](#footnote-ref-176)
177. Sin olvidar la indeterminación propia del caso en que la moneda es un crédito irregular (papel moneda). Es decir, con sistemas monetarios irregulares, a la indeterminación proveniente de la causalidad inversa, se le añade la de ser crédito irregular, con lo cual se potencia la incertidumbre del cálculo económico para la acción presente cuyas consecuencias caerán en el futuro. [↑](#footnote-ref-177)
178. Podemos afirmar que la causalidad inversa es referida a los valores relativos ―por su relatividad. Es decir, si se decidiera hacer cálculo económico en función de los valores relativos, nos encontraríamos con la neutralidad del valor relativo utilizado como unidad de medida. PERO, dado que los valores relativos se hacen observables por medio de los precios, es que operamos con su causalidad inversa. [↑](#footnote-ref-178)
179. Cuantitativismo de Ricardo y Marx respecto de “la hora de trabajo social”, y los monetaristas respecto a una moneda. [↑](#footnote-ref-179)
180. Lo mismo es aplicable a la llamada “teoría moderna de la moneda”, lo cual descalifica el adjetivo de “moderna”. [↑](#footnote-ref-180)
181. Sobre todo en su función de unidad de medida. [↑](#footnote-ref-181)
182. Es importante apreciar la diferencia con el uso de las curvas de oferta y demanda marshallianas (*la tijera de Marshall*), la cual parte de los precios para explicar el comportamiento de los agentes económicos que conforman los mercados de intercambio. Aquí, por el contrario, mediante los precios construimos *la tijera de Menger* y advertimos el origen de los precios. [↑](#footnote-ref-182)
183. Con los mismos argumentos con que rechazan la matemática muchos austriacos también rechazan la macroeconomía. [↑](#footnote-ref-183)
184. Un análisis completo puede verse en *Macroeconomía Subjetiva* (Bondone-2020). [↑](#footnote-ref-184)
185. Y fiscales, como veremos. [↑](#footnote-ref-185)
186. Lo cual equivale a adoptar, por ejemplo, el precio promedio de la mano de obra para mensurar (Ricardo y Marx), lo que subjetivamente parecía inmensurable ―esta inconsistencia de creer que el valor subjetivo no es mensurables es lo que dio cabida al objetivismo presente en esos autores. [↑](#footnote-ref-186)
187. Lo cual ratifica el *extremo* totalitarismo subyacente en las recurrentes (y necesarias por sus fundamentos teóricos) crisis argentinas, que la depositó en el subdesarrollo. [↑](#footnote-ref-187)
188. La constancia de ***Px(y)*** y ***Py(x)***, ante cambios en ***Ux***, sólo es factible ante cambios compensadores en ***Uy***. [↑](#footnote-ref-188)
189. Reiteramos, derivada de la *pre-existente* causalidad inversa de los valores relativos. [↑](#footnote-ref-189)
190. Es válido usar el multiplicador ***n***, en tanto sabemos que estamos en presencia de ***n*** términos iguales a ***P$(q)***. [↑](#footnote-ref-190)
191. Es decir, hemos encontrado el UNO de toda unidad de medida, dentro de la exigencia de la causalidad inversa de los precios, como lo es la unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-191)
192. Como lo sugirió Menger. [↑](#footnote-ref-192)
193. En “cierta forma”, en armonía con el análisis fáctico de Menger. [↑](#footnote-ref-193)
194. Tarea que las nefastas instituciones dejan en manos de “iluminados funcionarios”, que la asumen por su inconsistencia teórica, o irresponsabilidad. [↑](#footnote-ref-194)
195. Como siempre, trabajamos con **un solo mundo real y monetario**, avalado por la neutralidad de la unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-195)
196. La simetría de la caja cerrada es equivalente a la simetría tautológica de la partida doble contable. [↑](#footnote-ref-196)
197. Es relevante advertir las consecuencias de la riqueza relativa a sí misma. [↑](#footnote-ref-197)
198. Corroborado por la tautología económica-contable presente en el modelo de caja cerrada, fiel a la causalidad lógica invertida del cálculo económico. [↑](#footnote-ref-198)
199. Denunciado por Mises. [↑](#footnote-ref-199)
200. Donde **el valor relativo (precio relativo) de la unidad de medida económica se determina sólo en el mercado de la moneda, que implica la Teoría cuantitativa de la moneda.** [↑](#footnote-ref-200)
201. Donde el valor relativo (precio relativo) de la unidad de medida económica lo determina la causalidad inversa de la riqueza total mensurada: **Teoría cuantitativa de la riqueza, o teoría cuantitativa del cálculo económico**. [↑](#footnote-ref-201)
202. Entendiendo por capitalismo al sistema económico en el que rigen las leyes económicas naturales de utilidad marginal: decreciente de la riqueza y relativa del intercambio. [↑](#footnote-ref-202)
203. Sin olvidar sus distintas influencias en tanto son distintas manifestaciones de riqueza. [↑](#footnote-ref-203)
204. **Considerar *qt* (en lugar de *qi*) nos permite mensurar la riqueza que se obtiene sin intercambiar (variación de su valor).** [↑](#footnote-ref-204)
205. Lo que ratifica que: la economía trata de valores subjetivos, los cuales abarcan a toda la riqueza, no sólo a la intercambiada en el mercado de la moneda, lo que significa considerar la ***“Teoría Cuantitativa del Cálculo Económico****”*. Se ratifica la *Teoría de la moneda* de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS): ***la función de la moneda como unidad de medida económica (de toda la riqueza) es más importante que como medio de cambio*** (***mercado monetario***). [↑](#footnote-ref-205)
206. Calculado por el inverso de los relativos económicos. [↑](#footnote-ref-206)
207. Precios relativos entre sí, aunque hayamos usado al bien económico ***q*** como medio de cálculo, que se corrobora con el axioma del UNO de los relativos: 1,245 \* 0,802 = 1. [↑](#footnote-ref-207)
208. Su formato de media probabilística lo ratifica. [↑](#footnote-ref-208)
209. Recordar la presencia de los valores relativos [***vq/$)*** y ***v$(q)***], que hacen posible la igualdad donde hay diferencia de utilidades (valor), causal de los intercambios, de donde surgen los precios. [↑](#footnote-ref-209)
210. La más relevante, quizá, fue la de Hayek. El cual, precisamente, expresara con **total honestidad intelectual** que ***la teoría monetaria no era satisfactoria***. La constancia de su canasta estaba en la composición física de los bienes, no en su precio, cuestión que él *no pudo precisar* con las teorías vigentes. [↑](#footnote-ref-210)
211. Nuevamente vemos que la moneda no amerita teoría especial, que sí amerita la unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-211)
212. Un ejemplo más de positivismo científico, pretender explicar a partir del hecho observado, en lugar de hacer teoría que explique causalmente su origen, que faculte para predecir.

     En tal sentido, el teorema de la regresión monetaria de Mises bien podría ser considerado en el ámbito del positivismo, que a nuestro humilde entender encerraba la idea de que la moneda “debe ser” riqueza, lo cual pretendió demostrar con su esfuerzo por aplicarle la ley de utilidad marginal decreciente. PERO, por otro lado concebía la posibilidad de “moneda surgida de la nada”

     ¿La *contradicción monetaria de Mises*?: demostrar que algo que puede no ser riqueza está sujeto a la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza. [↑](#footnote-ref-212)
213. La teoría cuantitativa de la moneda es su máxima expresión. La cual es, como hemos visto en trabajos previos, la expresión monetaria de ***la teoría cuantitativa del trabajo***, de Ricardo y Marx ―costo unitario como unidad de medida. [↑](#footnote-ref-213)
214. Como vimos, una de las tantas cuestiones de la que Menger nos advirtió (aunque en forma imprecisa), lo cual no todos, ni sus propios discípulos, percibieron adecuadamente su dimensión. Muestras de ello es que: 1) hayan *ingresado* en la discusión de la neutralidad de la moneda ―ningún bien económico es económicamente neutral, admitirlo es como aceptar el absurdo de que un precio sea igual o menor a cero; 2) el teorema de la regresión de Mises; 3) que Rothbard considerara como el mayor aporte de Mises: demostrar que la moneda también está sujeta a la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico; etc. [↑](#footnote-ref-214)
215. Es evidente que Mill y Marshall estaban equivocados cuando postulaban el fin de la teoría, así como Menger estaba acertado cuando vaticinó el yerro de Böhm-Bawerk. [↑](#footnote-ref-215)
216. Aquí se aprecia el enorme alcance de la epistemología que hemos adoptado: cada ciencia necesita definir con precisión la dimensión (utilidad) de los elementos (riqueza) cuya mensura permita corroborar las leyes que rigen su comportamiento. [↑](#footnote-ref-216)
217. Mis trabajos previos sobre el tema no contaban con las herramientas elaboradas aquí. [↑](#footnote-ref-217)
218. Postura sostenida por todas las escuelas de pensamiento en las que hemos sido formados, seamos clásicos; neoclásicos; marxistas; keynesianos; ¿“post” keynesianos?; austriacos; etc. [↑](#footnote-ref-218)
219. Expresión analítica del Activo contable, derecho sobre los cuales los refleja al Haber contable compuesto por el Pasivo y el Patrimonio neto o Capital. [↑](#footnote-ref-219)
220. Sea individual o colectivo, físico o jurídico. Recordar el *axioma riqueza ↔ propietario*. [↑](#footnote-ref-220)
221. Interpersonal e intrapersonal. [↑](#footnote-ref-221)
222. Aplicable a todo cálculo económico, aunque no medie intercambio. [↑](#footnote-ref-222)
223. Es lo que hemos demostrado en los trabajos referenciados, especialmente en Bondone (2016-a). Por ello postulamos el cálculo económico general (trueque) y el cálculo económico especial (monetario). Categorías que había sugerido también Menger en su *Principios de economía política*, y nadie recordaba, entre los que me incluyo. [↑](#footnote-ref-223)
224. Recordar que un bien económico puede ser presente o futuro (crédito). Estimo que esta *condición necesaria* es lo que quiso expresar Mises con su teorema de la regresión. [↑](#footnote-ref-224)
225. Como pretendió asimilar Schumpeter. [↑](#footnote-ref-225)
226. Conforme la hemos desarrollado en trabajos anteriores, donde distinguimos entre moneda-dinero y moneda-crédito, y esta última en moneda-crédito regular y moneda-crédito-irregular (PM). [↑](#footnote-ref-226)
227. ¿Tal vez esto era lo que pretendían explicar las teorías devenidas del “virtualismo monetario” de Wicksell? Si así lo era, lo pretendieron hacer desde teorías equivocadas: virtualismo desde una entidad no económica. No nos debe sorprender que la unidad de medida económica derive de una moneda “software”. Ello sólo mostraría, una vez más, que: 1) las instituciones vienen a la zaga de las innovaciones, 2) que la moneda ha devenido en una institución fiscal, más que monetaria, o 3) que las teorías han sido adecuadas para anticipar las innovaciones. Lo que sí advertimos, es que la teoría monetaria del *mainstream* es deficiente, como honestamente lo postuló Hayek. [↑](#footnote-ref-227)
228. “Cuando se demande para el intercambio”, lo cual implica que mientras está en stock no es riqueza (¿?). [↑](#footnote-ref-228)
229. Recordar que la teoría económica consideraba, erróneamente, a la moneda como unidad de medida económica, no a su precio. [↑](#footnote-ref-229)
230. Una muestra contundente de la independencia de la teoría de la unidad de medida económica (dimensión), de la teoría de la moneda (riqueza medio de cambio) se pone de manifiesto con la existencia de varios tipos de moneda que se nominan-cotizan en una sola. [↑](#footnote-ref-230)
231. Es decir, **la teoría de la moneda no difiere de la teoría de la riqueza**. [↑](#footnote-ref-231)
232. Este análisis nos permite corroborar lo inapropiado del análisis macroeconómico de la riqueza total, sólo en función de la intercambiada. Que es lo que subyace en toda teoría que refiere a lo que conocemos como “la demanda efectiva” ―de las teorías y modelos del *mainstream*. [↑](#footnote-ref-232)
233. No está de más reiterar que referimos a riqueza disponible. La que existe en el planeta marte, o en el fondo de los océanos, no es riqueza (por ahora). [↑](#footnote-ref-233)
234. Lo cual nos lleva nuevamente a mencionar a la contabilidad de partida doble: el estado patrimonial es el fiel reflejo del *axioma* ***stock*** *riqueza ↔ propietario*, y el cuadro de resultados del *axioma* ***flujo*** *riqueza ↔ propietario*. [↑](#footnote-ref-234)
235. Esta disquisición es más relevante de lo que a simple vista puede parecer. Que la teoría no se haya ocupado de ello, y haya pretendido explicar la distribución de la riqueza, es un absurdo de graves consecuencias. [↑](#footnote-ref-235)
236. Difiere del texto original de ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (**TESS**), en tanto le damos mayor consistencia a la idea subyacente en el primero, para lo cual ha sido esencial cambiar alguna terminología. [↑](#footnote-ref-236)
237. Vale recordar a Rueff al referir a que sobre toda riqueza existe alguien que posee derechos sobre ella; tiene sentido hablar de riqueza si existe derecho para disponer (gozar) de ella. [↑](#footnote-ref-237)
238. De más está decir que, excluyendo deudas y créditos, bien podemos reemplazar ***RT*** por los términos activo y patrimonio, lo cual ratifica el **axioma riqueza ↔ propietario**; es decir: *RT = Activo = Patrimonio*. [↑](#footnote-ref-238)
239. La teoría del valor explica todos los cálculos económicos, también el intercambio, de donde surgen los precios. [↑](#footnote-ref-239)
240. Es decir, lo que denominamos *ecuación “funcional” físico-monetaria* es la cabal expresión del activo contable. [↑](#footnote-ref-240)
241. Renta, o variación de riqueza que la ingeniosa maravilla de la contabilidad de partida doble nos muestra de dos formas: la diferencia entre el patrimonio inicial y final, que debe coincidir (epicentro de la magia de la contabilidad de partida doble) con el resultado neto de las ganancias y pérdidas del período. [↑](#footnote-ref-241)
242. Sin olvidar la moneda. Este es el fundamento por el cual siempre hemos hablado de la *teoría cuantitativa del trabajo* (Ricardo y Marx), y la *teoría cuantitativa de la moneda*. [↑](#footnote-ref-242)
243. En forma eficiente, acorde a su condición falible, de donde surge la escasez. [↑](#footnote-ref-243)
244. Los dos aspectos que nos permiten comprender los fundamentos subyacentes en el axioma ***riqueza ↔ propietario***. [↑](#footnote-ref-244)
245. Mises (1980): *La propia conducta humana, exclusivamente, engendra valor*. (p.159). [↑](#footnote-ref-245)
246. También incorporar, pero estas son las generalmente aceptadas en la teoría económica. Lo relevante es que en cada una de las acciones humanas, que influyan sobre la distribución de la riqueza, se comprenda el rol de las leyes económicas de la naturaleza que gobiernan la utilidad, a partir de la teoría del valor subjetivo. [↑](#footnote-ref-246)
247. Vale también todo el contenido del trabajo en Bondone (2016-b): *Teoría del Valor y los Precios*. [↑](#footnote-ref-247)
248. Amén de ser un acto generador de riqueza, conforme la ley de utilidad marginal relativa del intercambio, que demostraremos mesurando la riqueza generada por el intercambio. [↑](#footnote-ref-248)
249. De todas las teorías sin excepción. [↑](#footnote-ref-249)
250. Recordar que primero está la *cualidad* y luego la *cantidad*, a la vez que se debe considerar como totalidad al *conjunto ordenado cualidad → cantidad*. Ello en tanto 2 unidades de un “mismo” bien económico, configuran dos manifestaciones de riqueza distintas, conforme la utilidad que brindan: un kilo de papas a consumir hoy vale distinto ―*por ende es una manifestación de riqueza distinta* ― al mismo kilo que reservamos para consumir mañana, así como el “primer” y el “segundo” kilo tienen distinto valor para el mismo acto de consumo espacio temporal (ahora). [↑](#footnote-ref-250)
251. En complementación de la nota precedente: la 1era. manzana puede estar en primer lugar en el orden de mayor a menor utilidad, y la 2da. en el cuarto ―el poseer dos manzanas hace a la segunda mejor candidata al intercambio que la sola posesión de la primera. Así, un mismo propietario considera como distintas manifestaciones de riqueza a distintas cantidades de un mismo bien económico, conforme le brinden distintas utilidades. [↑](#footnote-ref-251)
252. Bien podemos decir entonces que, el ordenamiento de los activos y pasivos contables se hace conforme este principio eficiente, en tanto se ordenan de mayor a menor liquidez (característica del rubro disponibilidad), lo cual implica un orden de menor a mayor utilidad, equivalente a *mayor disponibilidad para intercambiar*. [↑](#footnote-ref-252)
253. Donde el supra índice ***d*** refiere al rubro ***d***isponibilidades del activo contable. [↑](#footnote-ref-253)
254. Reiteramos: es como técnicamente se distribuye el activo y el pasivo contable, lo cual muestra, una vez más, la relación contabilidad-economía y economía-contabilidad. [↑](#footnote-ref-254)
255. Veremos su relevancia explicativa del proceso de producción de riqueza en el Anexo IX. [↑](#footnote-ref-255)
256. Recordar que ***Uxi*** = 1,85 y ***Uyi*** = 1,95 pueden estar compuestos por la misma cantidad del “mismo” bien económico, que poseen distinta utilidad, equivalente a recordar que la 1ª manzana es distinta a la 2a manzana, etc. Es decir, lo que se comparan son los valores (valor subjetivo) de las cosas, no las cosas, olvidarlo implica pretender explicar economía en función de las cantidades intercambiadas, es decir, los precios ―como plantearon los clásicos-neoclásicos con su teoría del valor objetivo. [↑](#footnote-ref-256)
257. Bien podemos decir que esto es lo que está implícito en el término mengeriano de *mayor vendibilidad* que ofrece la moneda. Término al que Menger refirió como el bien económico que menor variación de precio sufre entre su compra y su venta, respetuosamente decimos que nuestro enfoque es más preciso, en tanto no está limitado a la condición de Menger, a la vez que lo comprende, si fuera el caso. [↑](#footnote-ref-257)
258. Siempre es mejor una respuesta tecnológica: dinero supera trueque y electrónica supera dinero (cuyo precio, como unidad de medida, supera a su función como medio de cambio). [↑](#footnote-ref-258)
259. Que alimenta el desacertado aborrecimiento de la actividad del empresario capitalista, y sólo idolatra el trabajo personal ―el desacierto clásico-neoclásico a la máxima potencia. En este trabajo esperamos demostrar que la *evolución económica eficiente y equitativa* tiene fundamentos científicos, no morales-éticos-religiosos, típicos de las épocas del oscurantismo. [↑](#footnote-ref-259)
260. La condición falible del ser humano implica, sí o sí, esfuerzo, luego ésta no es la cuestión a resolver; es la utilidad que se espera como resultado del esfuerzo ―debe ser la utilidad que el esfuerzo brinda lo que motive a la acción. [↑](#footnote-ref-260)
261. La “tijera” de Marshall. [↑](#footnote-ref-261)
262. Ésta es la forma de comprender la **teoría de la imputación de Menger**. [↑](#footnote-ref-262)
263. Al respecto vale la apreciación de Mises, que extiende el concepto de ventaja comparativa de Ricardo ―que la circunscribiera sólo a la esfera de la competencia entre naciones― al ámbito interno de un país. Hoy se conoce como ventaja competitiva, epicentro de toda estrategia de negocios. [↑](#footnote-ref-263)
264. Otra forma de corroborar el equívoco del término “falacia de composición”. [↑](#footnote-ref-264)
265. Éste es el razonamiento que hemos utilizado (Bondone 2014-a) al momento de referir al intercambio entre Robinson 1° y Robinson 2°. En el cual reemplazábamos la necesidad de uno por la del otro, y hacíamos el pasaje del estudio del caso de ***R1°***, satisfaciendo sus necesidades con su propia riqueza, por el caso en que intercambiaba necesidades-riqueza con ***R2°*** ―gráfico 8 (*E*), Punto E, Caja del Intercambio de *“Primero”* y *“Segundo”*. [↑](#footnote-ref-265)
266. Veremos su relevancia explicativa del proceso de producción de riqueza en el Anexo IX. [↑](#footnote-ref-266)
267. Se corrobora que la utilidad marginal es la guía detonante de las acciones humanas. [↑](#footnote-ref-267)
268. En trabajos previos nos hemos extendido lo suficiente, por ello a modo de síntesis decimos que: nuestra teoría del tiempo económico (comportamiento temporal de la riqueza) hace competir el valor presente y futuro de la riqueza presente (y a generar). Así es como se comprende que: asignarle mayor valor futuro a la riqueza presente es el origen del acto de conservar riqueza. La propuesta de Böhm-Bawerk “exige que la valoración de la riqueza presente sea superior a la futura”, con lo cual no se puede explicar la acción de conservar riqueza ―no es válido condicionar el tipo de riqueza, subyacente en la referencia temporal de Böhm-Bawerk dado que no existen dos riquezas iguales. [↑](#footnote-ref-268)
269. Lo cual, como hemos expresado, no sólo no impide sino que invita al proceso de análisis de cada uno de estos cuatro elementos que determinan la distribución de la riqueza, así como posibles incorporaciones. [↑](#footnote-ref-269)
270. De la ecuación de riqueza total deducimos que: ***generar*** riqueza ≡ riqueza total, cuyo destino es la sumatoria de las acciones de: ***conservar*** *+* ***destruir*** *+* ***intercambiar*** ―acciones subrayadas ordenan la riqueza en forma decreciente, sin subrayar en forma creciente. A su vez, de los intercambios surgen nuevamente los actos de *generar + conservar + destruir*. [↑](#footnote-ref-270)
271. Este axioma deja al descubierto: 1) lo que se da en llamar ley de preferencia temporal, en tanto no siempre se valora más lo presente, lo cual, como hemos dicho, no puede explicar el stock de riqueza, que es más útil para el futuro; 2) la teoría de la distribución de la riqueza que conocemos (en función de los precios, lo cual implica que sin su presencia no existe teoría de la distribución); 3) la propuesta de J.S. Mill según la cual la riqueza se produce y luego se distribuye; y 4) las propuestas de los clásicos, ocupados en la distribución de la riqueza (que se lograba con tendencia natural al pleno empleo: James Mill y Say), que fallidamente intentó solucionar Keynes al reemplazarla por el estudio de la generación de riqueza que no siempre presentaba nivel de plena ocupación, dada la “insuficiencia de la demanda efectiva” derivada de Malthus. [↑](#footnote-ref-271)
272. El haberla desarrollado para explicar el intercambio es consecuencia de su poder didáctico explicativo, desde su comprensión surge más fácil su extensión como herramienta de análisis económico para explicar también la acción de destruir riqueza, y por descarte la de ahorrar. [↑](#footnote-ref-272)
273. Con lo cual hemos dado rigor científico al concepto de *Acción Humana* de Mises, como epicentro, junto con la ley de la riqueza, del conocimiento económico. [↑](#footnote-ref-273)
274. El que estaba en la Tabla 5, más los 24 aquí incorporados. [↑](#footnote-ref-274)
275. El que estaba en la Tabla 5, más los 14 aquí incorporados. [↑](#footnote-ref-275)
276. La tautología subyacente en la Ley de Say, la teoría cuantitativa de la moneda, y la contabilidad de partida doble (compras en $ = ventas en $). [↑](#footnote-ref-276)
277. Llevada a cabo mediante la violación de las leyes económicas naturales, cualquiera sea su forma, como demostraremos (control de precios, burocracia, políticas monetarias y fiscales, etc.). [↑](#footnote-ref-277)
278. Una demostración contundente ha sido el **cálculo monetario de la riqueza a partir de los valores relativos, sin conocer los precios monetarios** ―**vale reiterarlo, dada su trascendencia teórica**. [↑](#footnote-ref-278)
279. Es apropiado considerar equivalentes ahorrar y conservar riqueza, motivo por el cual expresamos al ahorro (***S***) como riqueza (***W***). [↑](#footnote-ref-279)
280. Aquí consideramos que la acción de intercambiar riqueza forma parte de la generación, y la de ahorrar (***S***) surge como diferencial entre generarla y destruirla, motivo por el cual: ***W = S***. [↑](#footnote-ref-280)
281. **Explicar la destrucción de la riqueza SÓLO en términos de utilidad implica un punto de inflexión en la teoría económica: corrobora la teoría del valor subjetivo (utilidad), a la vez que destierra la teoría del valor objetivo (costos-precios)**. **Esta es la esencia de la diferencia entre el marginalismo subjetivo de Menger con el objetivo de Jevons y Walras, bien captada por Schumpeter ―motivo por el cual hablaba de la destrucción creativa, que la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) corrobora**. [↑](#footnote-ref-281)
282. Las áreas ***Wg*** y ***Wd*** son las que están debajo de cada una de las curvas ***Ug*** y ***Ud*** que le dan origen. [↑](#footnote-ref-282)
283. Lo esencial es advertir que **la destrucción de riqueza se explica en función de la utilidad que la misma reporta: NO ES UN COSTO ―la destrucción creativa de Schumpeter, aquí convalidada con rigor científico**. [↑](#footnote-ref-283)
284. Es importante considerar que en un período, no solo existen habitantes que no han ahorrado riqueza, sino que algunos han sufrido pérdidas netas de riqueza. [↑](#footnote-ref-284)
285. Aunque Luca Pacioli no podría haberlo imaginado, pero seguro estaba en la mente de Mises. [↑](#footnote-ref-285)
286. Las curvas marginales son cóncavas, reflejo del comportamiento marginal decreciente: crecen en sentido decreciente. [↑](#footnote-ref-286)
287. La cuarta acción humana ***intercambio*** (cuya participación permite la presencia de la ***ley de utilidad marginal relativa del intercambio***), la consideramos partícipe de ***g*** y ***d***. Así, la moneda es un avance tecnológico, sin olvidar las consecuencias del intervencionismo estatal, que abordaremos. [↑](#footnote-ref-287)
288. Representado en flechas a la derecha de la ordenada final. [↑](#footnote-ref-288)
289. En el cual incluimos: teoría, conocimiento, tecnología, innovación, etc. Clasificación que consideramos en la teoría la evolución económica. [↑](#footnote-ref-289)
290. Conocido como resultado por tenencia de activos, lo cual ratifica que la economía refiere a valores subjetivos, no a objetos. [↑](#footnote-ref-290)
291. Es la esencia de la partida doble contable, que tanto veneraba Mises, y aquí le hemos hecho honor. [↑](#footnote-ref-291)
292. Es muy fácil y consistente comprender las crisis macroeconómicas en función de estos análisis ―por ello sugerimos que la contabilidad pública sea registrada conforme los principios de la partida doble contable, de conocimiento generalizado, a partir de ella es fácil obtener la contabilidad por lo percibido (por partida doble también) –su demostración en Bondone (2000). [↑](#footnote-ref-292)
293. Lo he comprobado en mi profesión de asesor contable-económico-financiero, al relacionar el estado patrimonial-financiero-económico de la “empresa Argentina”, vinculado con el de cada empresa asesorada. [↑](#footnote-ref-293)
294. Sin una adecuada teoría del cálculo es imposible una buena práctica del cálculo. [↑](#footnote-ref-294)
295. Y sus predecesoras, como la Escuela de Salamanca, que se sustentaron en la teoría del valor subjetivo. [↑](#footnote-ref-295)
296. Ver ***Evolución Económica Eficiente***, donde se da precisión a la *Acción Humana* de Mises, respecto al orden decreciente para generar y ahorrar **valor ≡ riqueza**, y creciente para destruirla e intercambiarla. [↑](#footnote-ref-296)
297. El carácter ordinal, aquí invocado, no veda el cálculo cardinal. Por el contrario, hemos demostrado que el cálculo cardinal-monetario surge del comportamiento ordinal de los valores subjetivos (utilidades), debido a la causalidad lógica-natural: los valores determinan los precios [***vx(y) → P x(y)***]. El carácter ordinal del valor implica comparación entre distintas manifestaciones de riqueza, lo cual es imposible sin poder establecer una relación transitiva (intrínseca y extrínseca) entre ellas, que se logra mediante la determinación de la dimensión a considerar en la comparación ― Con una dimensión es factible la relación transitiva. [↑](#footnote-ref-297)
298. Ratifica la ley de utilidad marginal relativa del intercambio. [↑](#footnote-ref-298)
299. **Explicar la destrucción** de riqueza **en función de la utilidad** que reporta (teoría de valor subjetivo que *imputa* utilidades), no por ser considerada un costo (teoría del valor objetivo que imputa costos ―***que vale reiterar por su trascendencia teórica***). [↑](#footnote-ref-299)
300. Hemos corroborado la preocupación de Hayek referida a la *“constancia del precio de la moneda”*, donde subyace la importante función de la moneda como instrumento para el cálculo económico. [↑](#footnote-ref-300)
301. En línea con Menger: *“…La valoración de las mercancías en dinero no sólo es … la que mejor responde a los objetivos prácticos y usuales de la valoración, sino que es también, respecto de su realización práctica, la más natural, la más obvia, la más sencilla. En cambio, la valoración en otras mercancías es un proceso más complicado que, además, supone que existe ya la primera valoración… Desde esa perspectiva es fácil comprender que el dinero es justamente aquella mercancía en la que de ordinario se hacen las valoraciones, en este sentido… es la más adecuada y, por consiguiente, se la puede considerar y llamar la medida de los precios.”* Cita del *apartado 3 El dinero como «medida de los precios»…* del *Cap. VIII Teoría de los precios*, de su libro *Principios de Economía Política*. Menger anticipó la importancia de la moneda como unidad de medida, que sabemos implica el cálculo económico, el cual trasciende al mundo de los intercambios. PERO, lo más importante es advertir cómo Menger introduce la unidad de medida respetando dos cuestiones esenciales, que hemos visto en TESS: 1) refiere al precio (para nosotros el valor relativo) de la moneda como unidad de medida, no a la moneda, y 2) se cuida de no incluir la teoría de la unidad de medida dentro de la teoría de la *moneda medio de cambio*. [↑](#footnote-ref-301)
302. Aquí es oportuno reiterar mi agradecimiento a un querido amigo, y tutor de tesis doctoral, el Dr. Gabriel Zanotti, quien me sugiriera como título de la misma: *La importancia del Cálculo Económico en la Acción Humana de Mises para la Teoría Económica*. [↑](#footnote-ref-302)
303. Lo hemos demostrado en *Teoría de la Relatividad Económica* (TRE), y ampliado en el apartado Generar riqueza. Ampliaremos en un apartado especial. [↑](#footnote-ref-303)
304. Círculo vicioso de la teoría del valor objetivo, y origen teórico de la intromisión estatal en los precios. [↑](#footnote-ref-304)
305. Incluidas las acciones que se pretenden explicar por medio de la: filantropía, ética, moral, religión, política, etc. A *prima facie* podríamos decir que la utilidad podría ser el camino científico de la felicidad filosófica. Lo cual nos estaría indicando que el concepto de **utilidad implica humanismo y felicidad**. Si es así, pareciera que la **felicidad** tiene mucho que ver con la primacía de la razón (utilidad) sobre los sentidos (corazón). **Si la utilidad se percibe en un contexto de escasez, estamos en el terreno de la economía**. [↑](#footnote-ref-305)
306. Donde ahora *W* expresa riqueza monetaria, en tanto surge de los precios-valores monetarios. [↑](#footnote-ref-306)
307. Es decir, estamos en un mundo real y monetario a la vez, en lugar de uno monetario y otro real que habría que equilibrar. Lo cual corrobora que una misma teoría económica debe explicar la economía de trueque y monetaria. [↑](#footnote-ref-307)
308. Una fe de erratas de la TESS 2ª edición fue invertir los subíndices al utilizar los precios. [↑](#footnote-ref-308)
309. Referimos a la unidad de medida económica relativa a las infinitas manifestaciones de riqueza mensuradas. [↑](#footnote-ref-309)
310. Tema que absorbió gran parte del esfuerzo intelectual de Mises. Al decir de M. Rothbard aplicar la teoría de la utilidad marginal a la moneda fue el mejor aporte de Mises a la teoría económica. Aquí veremos que siguiendo a Menger la tarea es simple, en tanto dicha ley rige para la moneda riqueza (no neutral como toda riqueza) como para la moneda unidad de medida, sin perder ésta su neutralidad como unidad de medida. [↑](#footnote-ref-310)
311. Como veremos, si la teoría económica hubiera tenido una teoría de la unidad de medida económica adecuada (circunstancia que Hayek advirtió no lo era), Hayek hubiera estado de acuerdo con nosotros ya que le hubiera sido extremadamente fácil vencer en su disputa con Keynes, respecto a la desafortunada sugerencia de éste de abaratar el valor-precio de la moneda para incrementar la riqueza fomentando su destrucción (consumo), en lugar de que ello surja por aumento de la riqueza. [↑](#footnote-ref-311)
312. En toda ecuación y en toda suma, los términos igualados o sumados deben tener las mismas dimensiones. [↑](#footnote-ref-312)
313. O ***grado de monetización***, contundente coeficiente que identifica nuestra ***Teoría Cuantitativa de la Riqueza*** (**TCR**) ―lo cual equivale al **coeficiente de liquidez** del análisis financiero. [↑](#footnote-ref-313)
314. Luego, **los análisis económicos-patrimoniales-financieros de los estados contables son los necesarios y suficientes para comprender el mundo micro y macro monetario**. [↑](#footnote-ref-314)
315. Lo cual ratifica que **la teoría de la moneda implica la teoría de la liquidez ―a la vez que ratifica la inconsistencia de considerarla neutral, abstracta o virtual**. [↑](#footnote-ref-315)
316. Ampliamos en *Anexo IX*. [↑](#footnote-ref-316)
317. Vale reiterar que el “atractivo” de la propuesta del “valor objetivo-trabajo” de Ricardo y Marx surge, en parte, como consecuencia de que todas las teorías consideraban no mensurable al valor subjetivo. [↑](#footnote-ref-317)
318. Correlación que le cabe a la moneda como riqueza, lo cual manifiesta la falta de desarrollo que tenía la teoría de la moneda en la época de Hayek (que admitió con total honestidad). Prueba de ello es su cita: *“El dinero es lo único que la competencia no abarataría, puesto que su atractivo se basa en que conserve su «carestía»”* ―idea también presente en las tesis que asignan a la moneda un recorrido de *costos marginales crecientes*. Posturas que no podrían explicar la baja de la utilidad de la moneda por cambios tecnológicos operados en el bien económico moneda; como lo fue el reemplazo del oro físico por certificados de depósito, la aparición de la moneda-crédito-regular (patrón oro), la irrupción de medios electrónicos que permiten multiplicar los intercambios sin alterar el stock de moneda…. Es evidente que: desde la **teoría cuantitativa de la moneda** se hace inconsistente cualquier interpretación teórica sobre la irrupción de las monedas digitales, mientras que es muy sencilla con la **teoría cuantitativa de la riqueza**.

     Cualquier riqueza con característica cuantitativa de la moneda es moneda, lo cual no implica que su valor-precio sea unidad de medida. [↑](#footnote-ref-318)
319. Sin olvidar que la moneda puede ser un crédito, por lo cual su condición de riqueza presente lo ocupa su valor actual. [↑](#footnote-ref-319)
320. Ver ejercicio práctico en Anexo. [↑](#footnote-ref-320)
321. Éste es el epicentro del **cálculo económico**, tema central de la Escuela Austriaca. [↑](#footnote-ref-321)
322. En Argentina la unidad de medida económica es el valor-precio del Dólar estadounidense, y la moneda es el peso argentino que, por su volatilidad, impide el cálculo e inmoviliza las cuatro acciones humanas. [↑](#footnote-ref-322)
323. Función principal de la moneda para el cálculo económico (más que como medio de cambio), que ocupó a Mises, Hayek, y a la Escuela Austriaca en general, que aquí discernimos con claridad a partir de Menger. [↑](#footnote-ref-323)
324. **Espontánea-libre (oro)**, o **compulsiva-totalitaria (papel moneda)**. [↑](#footnote-ref-324)
325. Por ende también es riqueza, lo cual se pone de manifiesto mediante su dimensión para mensurar riqueza. [↑](#footnote-ref-325)
326. Temas que abordaremos más adelante. [↑](#footnote-ref-326)
327. Si fuera necesaria una “regla monetaria”, a raíz del carácter irregular del papel moneda vigente, la expansión monetaria del 2% sería el parámetro “científico” para orientar a las autoridades monetarias y juzgar su desempeño ―salvo crisis naturales de envergadura (pandémicas, climáticas, etc.). [↑](#footnote-ref-327)
328. El avance tecnológico monetario permite aumentar la riqueza a partir de una moneda más eficiente que la anterior, luego, el aumento de la riqueza hace bajar también el valor de la unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-328)
329. Veremos las consecuencias de tales pretensiones. [↑](#footnote-ref-329)
330. Cap. XV, *TEORÍA CUANTITATIVA*, subtítulo *Breve historia*. [↑](#footnote-ref-330)
331. En su obra *La demanda de Dinero: Teorías y Evidencias Empíricas*, editada por Antoni Bosch, Barcelona, España, 1977. [↑](#footnote-ref-331)
332. Queda claro que la palabra valor, en Laidler y la teoría cuantitativa en general, queda reducida a los montos monetarios transados, donde la compra es igual a la venta. [↑](#footnote-ref-332)
333. Que abordaremos en *Jevons neoclásico*. [↑](#footnote-ref-333)
334. *M$* cantidad de dinero en circulación; *Vt* número de veces que cambia de mano el dinero; *P* precio monetario [***Pq($)***] promedio de las transacciones (compras = ventas); y *T* el total de transacciones (cantidades de compra = ventas). [↑](#footnote-ref-334)
335. Ver tabla 6. [↑](#footnote-ref-335)
336. Coeficiente: *intercambios (ventas) / stock*. [↑](#footnote-ref-336)
337. A diferencia de la fallida relación de intercambio de Jevons, que sólo pretende explicar el intercambio en función de la tasa de variación de los precios. De ***Urx = vy(x)*** \* ***Ux = Uy*** emerge que en Jevons y la TCM está implícito que ***vx(y)*** = ***vx(y)*** = 1. [↑](#footnote-ref-337)
338. Una vez más demostramos que no hace falta teoría especial para demostrar que la moneda es riqueza y por ende está sometida a la ley que rige su comportamiento natural. [↑](#footnote-ref-338)
339. Debido a la igualdad ***Urqi*** = ***U$i***. [↑](#footnote-ref-339)
340. Lo que corrobora nuestro *teorema de la unidad de medida económica*. [↑](#footnote-ref-340)
341. Tal vez a esto pretendió referir Jevons con su confusa “fórmula de la relación de intercambio”. [↑](#footnote-ref-341)
342. Es decir, $100 tienen mayor valor relativo para el Pobre Pedro que para el Rico Ricardo: $100**PP** ˃ $100**RR**. [↑](#footnote-ref-342)
343. Consecuencia lógica de la vigencia de las leyes de riqueza e intercambio. [↑](#footnote-ref-343)
344. Recibe este nombre porque la longitud de onda de los instrumentos armónicos de cuerda vibran proporcionalmente a su longitud, según la serie de fracciones unitarias: 1, ½, 1/3, ¼,… Es evidente que su estructura marginal guarda estrecha relación con la ley de utilidad marginal decreciente de la riqueza, en tanto estudia la onda expansiva de la utilidad, conforme se agrega una unidad de riqueza. Pareciera que lo que altere la serie, implícita en la ecuación general de la utilidad, ***desarmoniza*** la onda expansiva natural de la economía. ¿Lo cual nos está insinuando la presencia del *número e*, también en la economía? [↑](#footnote-ref-344)
345. El *número e* presente. [↑](#footnote-ref-345)
346. Hemos utilizado el recurso matemático: explicar lo discontinuo (serie) en términos de la continuidad (logaritmo), formulación que Jevons no creyó factible; apreciación que lo arrastró a su fallida formulación de la relación de intercambio trigonométrica. [↑](#footnote-ref-346)
347. Como ya destacamos, no solo existen habitantes que no generan ahorros en un período, sino que muchos sufren pérdida de riqueza ahorrada previamente, o la han obtenido a crédito. [↑](#footnote-ref-347)
348. Recordar que el haber contable, que representa a los propietarios que tienen derecho sobre la riqueza, representada por el debe contable (activo), es el que representa a los más aptos para los menesteres económicos. [↑](#footnote-ref-348)
349. Dado que suaviza el efecto de los que generan riqueza en cada período, con los que pierden parte de la que poseían, pero conserva la riqueza horrada con anterioridad no destruida (ahorro previo), así como incorpora vegetativamente nuevos seres humanos. [↑](#footnote-ref-349)
350. Con lo cual la “Ley” de Pareto pasa a convertirse en una corrobación de nuestra teoría. [↑](#footnote-ref-350)
351. El siguiente gráfico es similar al que hemos presentado bajo el título *Neutralidad de la unidad de medida económica*, al que sólo le hemos incorporado la terminología que necesitamos para explicar la consistencia de la presencia de **E4** bajo el imperio de las leyes de la naturaleza. [↑](#footnote-ref-351)
352. Gráfico que bien puede expresarse como la *riqueza relativa a sí misma*, equivalente a la tautología de la partida doble contable. [↑](#footnote-ref-352)
353. Es como considerar 15 elementos que entre todos miden 100 metros (***Uq***), y 100 metros (***U$***) . [↑](#footnote-ref-353)
354. El axioma del UNO de los relativos [***v(g,a)*** *\** ***v(d,i)* = 1** y ***vq($)*** *\** ***v$(q)* = 1**] se cumple, para valores relativos iguales a 1, sólo en el PME. [↑](#footnote-ref-354)
355. Sin alteraciones a las leyes económicas naturales, o con una alteración constante a un nivel inferior del 2 natural ―sin acontecimientos exógenos de envergadura: climáticos, pandémicos, etc. [↑](#footnote-ref-355)
356. Las estadísticas deberían confirmar un crecimiento del orden del 2% en economías desarrolladas que no hayan alterado mucho sus políticas monetarias y fiscales, así como su alejamiento a las que lo alteraron (Argentina). [↑](#footnote-ref-356)
357. Es decir, una vez alterado el orden económico natural, sigue siendo lo más eficiente y equitativo factible de obtener, en ese contexto. [↑](#footnote-ref-357)
358. Pretensión de Hayek referida al precio (en tanto desconocía los valores relativos) en su propuesta de una moneda compuesta por una cesta de bienes económicos para facilitar el cálculo económico ―con papel moneda sería el equivalente a una moneda compuesta por una cesta de monedas fiduciarias. [↑](#footnote-ref-358)
359. Lo cual tampoco es así, en tanto debemos considerar los valores relativos, no las cantidades. [↑](#footnote-ref-359)
360. Negaría la posibilidad del avance tecnológico en el tema moneda. [↑](#footnote-ref-360)
361. En sistemas monetariamente intervenidos como los vigentes, es indudable que *“lo menos infeccioso al capitalismo es inducir”* un **interés monetario ≡ precio de la moneda** en torno al 2 %. Por lo menos sería lo que se aproxima al ideal de una constancia en la unidad de medida económica, lo cual implica una incoherencia determinista ―“al menos”, el 2 sería un parámetro para juzgar a las “autoridades monetarias” en un régimen monetario intervenido. [↑](#footnote-ref-361)
362. También tuvo origen positivista en tanto surgió de una estadística de Pareto sobre la distribución de la tierra en Italia. [↑](#footnote-ref-362)
363. Ya nos hemos explayado sobre la equivalencia entre el concepto tradicional de ingreso-renta con el nuestro de variación de la riqueza. [↑](#footnote-ref-363)
364. Se suele decir que la “Ley de Pareto **sólo** se observa en los países desarrollados, lo cual **sólo** convalida que la violación de las leyes naturales de la economía no ha sido tan torpe como en los países subdesarrollados. Una vez más, la experiencia Argentina es un excelente caso de laboratorio ―la desorbitada desobediencia a las leyes naturales de la economía la llevó a involucionar desde el desarrollo al subdesarrollo―, aunque se sostenga que las leyes sociales no se pueden corroborar por pertenecer a un ámbito social. Lo que difiere es la característica del laboratorio conforme las entidades que maneje cada ciencia, y el nivel de error aceptable acorde al alcance predictivo del conocimiento adquirido. [↑](#footnote-ref-364)
365. También llamado “Criterio” de Pareto. Se lo vincula al concepto de eficiencia económica, el cual, según nuestra teoría, se logra mediante el libre funcionamiento de las leyes económicas naturales de utilidad marginal (decreciente de la riqueza y relativa del intercambio). [↑](#footnote-ref-365)
366. De utilidad marginal decreciente de la riqueza y relativa del intercambio, desconocidas en su época, y su influencia en cada una de las acciones humanas que afectan la distribución. [↑](#footnote-ref-366)
367. La esencia de su error no difiere del de Jevons. No sorprende que ambos hayan tenido tanta influencia en las “políticas económicas”, posteriores a sus “propuestas teóricas”. Lo cual se acopla al desacierto teórico de J.S. Mill al separar la producción de riqueza de su distribución. [↑](#footnote-ref-367)
368. Los argumentos austriacos carecen de rigor científico, e intentan sustentarse en el ámbito objetivo epistemológico. [↑](#footnote-ref-368)
369. Podemos ponderar el “intercambio fiscal” en función de estimar la utilidad de evitar la “revolución”, dado que es representativa del beneficio que se obtiene por dicho intercambio. Es decir, el UNO de los relativos surge del múltiplo: ***vg(r)*** \* ***vr(g)***, donde ***g*** implica la ***utilidad*** del que percibe la recaudación tributaria, y ***r*** la utilidad percibida por el que aporta el tributo (para evitar la revolución). [↑](#footnote-ref-369)
370. Consistente en evitar la “revuelta social”, un negocio en manos de políticos activistas, sustentado en la ignorancia ―yerro de las teorías vigentes― de las leyes naturales que rigen la vida humana. [↑](#footnote-ref-370)
371. A partir de cierto punto de tributación cae la recaudación fiscal. [↑](#footnote-ref-371)
372. Dentro de la cual debemos considerar la “carga” de las “políticas monetarias”, sustentadas en las “teorías” clásicas-neoclásicas (Ricardo, Marx, Mill, Jevons, Marshall, Pigou, keynesianos y “post” keynesianos…). [↑](#footnote-ref-372)
373. Este sencillo ejercicio nos permite comprender por qué la unidad de medida es la utilidad marginal de la última unidad del total de riqueza mensurada. Es decir, si no se dispone del total no se puede apreciar la escasez. Por el inverso, el ser humano calcula el total de riqueza que necesita para guiarse en cada acción humana. [↑](#footnote-ref-373)
374. En este aspecto del marginalismo coincidieron Menger y Jevons, a pesar de la epistemología objetivista de este último. [↑](#footnote-ref-374)
375. **Lo que para nosotros refiere al valor que activa las cuatro acciones humanas, no solo la del intercambio**. [↑](#footnote-ref-375)
376. Estos parciales son nuestros stocks totales a considerar para cada acción humana. Es decir, los stocks parciales se convierten en totales para el cálculo de la acción humana a tomar. De la comparación del valor del stock remanente más el valor del nuevo stock ingresado (en caso de intercambio), respecto del valor del stock total previo al intercambio, surge el beneficio del intercambio. [↑](#footnote-ref-376)
377. Lo cual refleja nuestra ley del intercambio. [↑](#footnote-ref-377)
378. Sin “complicados mecanismos de transmisión indirecta”, con el simple expediente de considerar a la moneda como riqueza, lo cual exime de cualquier “estudio especial” (Mises) para demostrar que a la moneda le es aplicable la ley de la riqueza ―tarea que sólo puede surgir de pensar que no es riqueza. [↑](#footnote-ref-378)
379. Toda manifestación de riqueza de un propietario (micro y/o macro) está compuesta de una porción de riqueza líquida (***$***), disponible para el intercambio. Así, el conjunto ***Wi*** pertenece al conjunto ***W***: ***Wi*** ⸦ ***W***, lo cual corrobora ***Wi*** ˂ ***W***, que en términos de la ley de la riqueza implica ***i$*** ˃ ***iw*** ―tal vez los matemáticos estén en lo cierto cuando dicen que la economía se debe explicar en términos de la teoría de conjuntos. En otras palabras, dado que el interés riqueza (***w***) es la utilidad marginal de la última unidad de riqueza incorporada, es siempre inferior al de toda unidad precedente. [↑](#footnote-ref-379)
380. La carestía de la moneda detectada por Hayek y Keynes (implícito en la “vetusta reliquia”). [↑](#footnote-ref-380)
381. Advertido por la ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria*** (TESS), que no vieron Hayek ni Keynes porque la teoría económica buscaba la solución dentro de la teoría de la moneda, y no de la riqueza total ―la diferencia entre el mundo del bien económico moneda (***correlación positiva cruzada del intercambio***) y la moneda unidad de medida económica para el cálculo económico (***causalidad inversa en el ámbito de la dimensión***). [↑](#footnote-ref-381)
382. La distinta liquidez que presenta cada tipo de riqueza (moneda, créditos, bienes de cambio, inversión, etc.), involucra la matemática financiera para el cálculo de sus valores actuales en función de sus valores futuros (ingresos netos), y reduce la teoría de los ciclos a la teoría del control del precio (valor) de la unidad de medida económica ―instrumentada por medio de la causalidad fáctica (***P → v***). Todo lo cual exime de una teoría especial para el estudio de los medios de producción para generar riqueza de consumo (como los triángulos de Hayek). Razonamiento que nos induce a desarrollar una teoría unificada del tiempo económico, que haremos. [↑](#footnote-ref-382)
383. De la pertenencia de ***Wi*** a ***W***, que deriva en que ***$t*** ˂ ***W***, es que surge la forma adecuada de comprender que la economía trata de un solo mundo real (***W***) al cual pertenece la moneda (***$***) ―como lo es cualquier manifestación de riqueza componente de la riqueza total. Así es como comprendemos la función de la moneda (***$t*** y ***$i***) como medio de cambio (***Wi***) y la función de unidad de medida de todos los cálculos (***u***). [↑](#footnote-ref-383)
384. Ámbito de la clásica **Teoría cuantitativa de la moneda**, circunscripta al mercado de los intercambios monetarios (***Wi***) –desarrollado aquí y en el *Cap. 15* de ***Teoría de la Relatividad Económica*** TRE). [↑](#footnote-ref-384)
385. El ***interés monetario*** se define en el mercado de la liquidez (de los intercambios monetarios ***Wi***). [↑](#footnote-ref-385)
386. Así, hemos ratificado a Hayek: *“El dinero es lo único que la competencia no abarataría, puesto que su atractivo se basa en que conserve su «carestía»,”* lo cual da por tierra con “la vetusta reliquia” de Keynes, surgida precisamente de su carestía. El incentivo a trabajar por generar riqueza por una moneda de mayor valor (desarrollo) versus el desincentivo de hacerlo por una de menor valor (subdesarrollo argentino), en sintonía con el orden cardinal decreciente de la utilidad marginal que guía la acción humana de generar riqueza ―es claro que nadie trabaja ni intercambia por algo que no es riqueza. [↑](#footnote-ref-386)
387. Sencilla expresión de la carestía de la moneda de Hayek. [↑](#footnote-ref-387)
388. Lo cual corrobora que había que seguir profundizando a partir de sus conclusiones, como él mismo lo sugirió. [↑](#footnote-ref-388)
389. Dado que ***↓xi*** implica conservar (demandar) en stock ***x***. Con lo cual Menger ratifica que la economía trata de explicar el comportamiento de los stocks de riqueza, lo cual hace mediante su marginalismo, no mediante su *velocidad* de *rotación*, que es consecuencia de aquél. [↑](#footnote-ref-389)
390. La *correlación completa del intercambio* lo hubiera eximido de escribir muchísimas páginas (aunque fue muy sencillo y concreto). Una vez más se aprecia la utilidad de la matemática. [↑](#footnote-ref-390)
391. El **interés riqueza** es el que nos muestra que en los países ricos el interés es menor que en los países pobres, al igual que el tiempo del rico tiene menos valor relativo a su riqueza que el del pobre respecto a la suya ―como sucede con toda riqueza. [↑](#footnote-ref-391)
392. Ello en tanto ***iw*** cumple la función de unidad de medida de la variación de la riqueza en el tiempo, la cual está sujeta a la causalidad inversa de la unidad de medida económica, lo que implica: ***↑W ↔ ↓iw***. [↑](#footnote-ref-392)
393. Lo que podemos decir también así: la doble relatividad de la riqueza explica también el tiempo económico, lo hace considerando las valoraciones temporales como intercambio de riqueza en el tiempo. [↑](#footnote-ref-393)
394. Lo expresado en este apartado bien puede deducirse directamente de ***vx(y) ≡ ix(y)***, sabiendo que ***i$(w) ≡ u***. [↑](#footnote-ref-394)
395. Especialmente porque junto con Menger y Jevons, iniciaron el marginalismo en economía. PERO, al igual que el epistemólogo Jevons, lo hicieron en un marco objetivista, a diferencia del marginalismo subjetivista de Menger. [↑](#footnote-ref-395)
396. Esta expresión es la que nos llevó a decir que Walras mismo, sin advertirlo, ponía de relieve la inconsistencia de su modelo: omitir parte de riqueza implica cálculo económico defectuoso. [↑](#footnote-ref-396)
397. En TESS aludimos a las cuatro acciones humanas, no solo a la de intercambiar. [↑](#footnote-ref-397)
398. Que es a lo que precisamente alude el marginalismo de Menger, al cual le hemos dado mayor precisión aquí al determinar que **la utilidad marginal de la última unidad que activa la acción humana, es la que define y mensura las cuatro acciones humanas, las cuales determinan el nivel y distribución de la riqueza**. [↑](#footnote-ref-398)
399. Llama la atención que esta acertada crítica de Eric Roll no haya calado hondo en los teóricos como para inducirlos a profundizar adecuadamente el tema. De nuevo: con la teoría de los precios era suficiente. [↑](#footnote-ref-399)
400. **Origen de la FALLIDA teoría de la distribución vigente**: ***Ua/Pa = Un/Pn***. [↑](#footnote-ref-400)
401. Este diagnóstico de Eric Roll, junto que el destacado antes, no solo ponen de manifiesto el atraso de la teoría económica, sino que advierte con claridad meridiana dónde está el epicentro del problema, lo cual implica haber dejado de lado, o no haber comprendido, a Menger. [↑](#footnote-ref-401)
402. Más desarrollo en *Macroeconomía Subjetiva* de Bondone (2020). [↑](#footnote-ref-402)
403. Existe un solo mundo monetario y real, no uno real y otro monetario “a equilibrar”. [↑](#footnote-ref-403)
404. Consecuencia de la característica cuantitativa de la moneda. [↑](#footnote-ref-404)
405. Considerar la *“categoría de interés negativo”* es una de las manifestaciones más claras de la presencia del objetivismo en las teorías vigentes, al margen de la escuela de pensamiento de que se trate. Aun cuando se imponga compulsivamente el control de precios sobre el interés monetario, el intercambio temporal siempre será positivo, con valores relativos distintos a los naturales. El valor futuro, respecto de un valor actual, podrá ser igual, inferior o superior, lo cual indicará que el interés será: 1, inferior a 1, o superior a 1, pero nunca será negativo. [↑](#footnote-ref-405)
406. **Hemos demostrado que el sueño de Keynes es imposible, ya que pretendía hacer descender *i$* al nivel de *iw = u*. Imposibilidad que sólo puede advertirse con la Teoría Económica Subjetiva Solidaria (TESS), que a su vez invalida todo intento de “política monetaria”**. [↑](#footnote-ref-406)
407. Lo cual implica referir a la riqueza total, cuyo valor está definido por la utilidad de la última unidad de riqueza, la menor. Es decir, Keynes buscaba una utilidad marginal de la moneda en el límite de la riqueza total. Esfuerzo intelectual presente en el cap. XVII de su *Teoría general*, considerado por muchos como abstracto y oscuro, al cual destaqué como el de mayor contenido y esfuerzo teórico científico (Ver Cap. XVI de *Teoría de la Relatividad Económica*). [↑](#footnote-ref-407)
408. Típico escenario apocalíptico clásico-neoclásico. [↑](#footnote-ref-408)
409. Mi postura de respeto (y crítica) a ambos economistas está en los *Caps. 16* y *17* de ***Teoría de la Relatividad Económica (TRE)***. El marco débil e incompleto lo destacó el mismo Hayek (honestidad intelectual) por lo cual expresara que la teoría de la moneda era insatisfactoria e incompleta, y sugería seguir investigando (lo hizo en *Precios y Producción* y en *El nacionalismo monetario y la inestabilidad internacional*). [↑](#footnote-ref-409)
410. Equivalente a la fijación de precios máximos por convenios colectivos, o cargas sobre el salario. [↑](#footnote-ref-410)
411. Tarea urgente en mi querida Argentina, en tanto muchos argumentan que el problema es institucional, aquí hemos demostrado su origen teórico. En los países desarrollados se ha hecho menos abuso del fallo de la teoría, lo cual *atemperan* con recurrentes crisis, su repetición e intensidad llevarán también al replanteo institucional. [↑](#footnote-ref-411)
412. Sabemos que la economía refiere a valores (***v***) lo que significa riqueza (***W***), lo cual implica aplicar la ley de utilidad marginal decreciente a las cantidades de riqueza observables, aquí utilizamos ***q***, bien podríamos usar ***w***. [↑](#footnote-ref-412)
413. Independiente de que sea crédito intrapersonal (capital propio) o interpersonal (crédito a terceros). [↑](#footnote-ref-413)
414. Enfoque que permite apreciar cómo el tiempo (y su valor-precio el interés) se manifiesta económicamente mediante la riqueza ―el primero es variable dependiente de la segunda. [↑](#footnote-ref-414)
415. Conforme la ***Evolución Económica Eficiente y Equitativa*** (**E4**). [↑](#footnote-ref-415)
416. Conforme la fórmula de la causalidad fáctica (***P → v***) que nos permite calcular el valor en función del precio observable ―Tabla 6. [↑](#footnote-ref-416)
417. Esto permite que la ***Teoría de la relatividad económica*** (**TRE**) sea percibida en toda su dimensión. [↑](#footnote-ref-417)
418. Referido a la menor cantidad de energía concentrada en una partícula. [↑](#footnote-ref-418)
419. En tanto es **intercambio** temporal de riqueza, se guía por el orden ascendente de utilidad marginal ―se cede en crédito la riqueza de menor a mayor utilidad marginal. [↑](#footnote-ref-419)
420. Esto responde al alertness empresario de Kirzner, que indica la actitud siempre alerta del empresario para ubicar utilidades marginales mayores, por eso se ubican en los niveles más altos de ***Ugn***. [↑](#footnote-ref-420)
421. Caso típico de créditos-pasivos subsidiados y deuda del Estado, especialmente mediante moneda-crédito-irregular. [↑](#footnote-ref-421)
422. Dado que estamos hablando de cantidades de bienes económicos, y sus utilidades marginales, estamos refiriendo a una economía con neutralidad de su unidad de medida económica, lo que inconsistentemente se conoce como “economía real”. [↑](#footnote-ref-422)
423. En el mercado accionario se cotiza ***g*** y en el de crédito-deuda ***i***. **Lo cual permite comprender en forma sencilla, a través de TESS, las correlaciones entre variaciones de precios (*g*) e interés (*i*), que permite superar el desconcierto presente en las teorías vigentes (reconocido por teóricos de la talla de Menger y Hayek).** [↑](#footnote-ref-423)
424. Ver *Cap. Distribución eficiente de la riqueza*. [↑](#footnote-ref-424)
425. En [www.carlosbondone.com](http://www.carlosbondone.com), apartado opinión (aplicación), bajo el título: TESS 25 – *Teoría del interés* (geometría) hemos dado otra exposición sobre el interés del crédito-pasivo, que ratifica lo precedente. [↑](#footnote-ref-425)
426. Supongamos ***Ugn*** = 3 y ***UP*** = 2, implica ***vgn(P)*** = 1,50. [↑](#footnote-ref-426)
427. Supongamos ***Ugn*** = 2 y ***UP*** = 2,5, implica ***vgn(P)*** = 0,80. [↑](#footnote-ref-427)
428. Sea en disponibilidad de sus propietarios o cedida a terceros (crédito-pasivo). [↑](#footnote-ref-428)
429. Lo cual contempla, equivale y/o exime de lo que se conoce con el coste de oportunidad. [↑](#footnote-ref-429)
430. Utilidades de riqueza ahorrada y otorgada a crédito-total, en simetría, donde: *meritocracia ↔ solidaridad*. [↑](#footnote-ref-430)
431. Por la ley de la riqueza, a menor riqueza mayor utilidad marginal. [↑](#footnote-ref-431)
432. Se advierte el enorme perjuicio de que el crédito esté disponible para el Estado, naturalmente ineficiente. Toma el crédito más caro para resultados menos eficientes. [↑](#footnote-ref-432)
433. Políticas monetarias, créditos subsidiados, deuda pública;… atentan contra el orden natural. [↑](#footnote-ref-433)
434. El empresario *alerta* a las oportunidades económicas, de Israel M. Kirzner, presente en nuestra teoría de la distribución de la riqueza. [↑](#footnote-ref-434)
435. Más perjudicial si es irregular (papel moneda). [↑](#footnote-ref-435)
436. A los efectos teóricos, objetivo de este trabajo, consideramos el interés simple a un período de capitalización. [↑](#footnote-ref-436)
437. En la práctica es la comparación del interés monetario (mercado del crédito) con la tasa interna de rentabilidad de una inversión. [↑](#footnote-ref-437)
438. Una vez más se aprecia su potencial analítico en la teoría económica. [↑](#footnote-ref-438)
439. Réplica del gráfico Punto Medio Evolutivo. [↑](#footnote-ref-439)
440. Donde ***Ug*** es la utilidad marginal de la generación de riqueza y ***Ud*** de la destrucción. [↑](#footnote-ref-440)
441. Donde el interés es el precio del tiempo, el cual se materializa en riqueza (***g***). Por ello la fórmula de la variación de la riqueza en el tiempo [***g*** = (***Wtn*** / ***Wt0***) - **1**] es la misma que la del interés (precio del tiempo mensurado en riqueza): [***i*** = (***Mtn*** / ***Mt0***) - **1**] ―la matemática financiera es una herramienta del análisis económico tan útil como la técnica contable de partida doble. [↑](#footnote-ref-441)
442. Es evidente la diferencia entre nuestra ***Teoría Económica Subjetiva Solidaria***, donde emerge: riqueza = ahorro = crédito (***W$ = Wa = Wc***), con la conocida ***S = I***. [↑](#footnote-ref-442)
443. Su inverso implica el concepto de *mal crédito* de Rueff (1964), caso típico del originado por el déficit del Estado. [↑](#footnote-ref-443)
444. Podemos decir que lo allí tratado corrobora lo aquí expuesto. [↑](#footnote-ref-444)
445. No de casualidad mi metodología de investigación fue comenzar con las nuevas teorías hacia las anteriores, y detenerme en la que consideraba sólida (Menger), a partir de la cual intentar un aporte a la ciencia. [↑](#footnote-ref-445)
446. Sea individual o colectivo, micro o macro. [↑](#footnote-ref-446)
447. Como lo destacamos en las citas de sus introducciones. [↑](#footnote-ref-447)
448. Por eso la molestia de Menger sobre la teoría temporal de Böhm-Bawerk, que enturbió la sencillez de la teoría de la utilidad marginal decreciente de la riqueza, que lo explica todo. Estimamos que se hubiera molestado por igual con las teorías de la moneda, ciclos, etc. de los austriacos posteriores. [↑](#footnote-ref-448)
449. Tecnología, innovación, conocimiento,…, todo lo que implique potenciar la generación de riqueza del trabajo, así como el capital que contribuye a disminuir la destrucción de riqueza. [↑](#footnote-ref-449)
450. Sería nuestra gráfica de la **Teoría de la imputación de utilidades**, en línea con la Escuela Austriaca. [↑](#footnote-ref-450)
451. Dado que ya tratamos una economía monetaria, bien podríamos usar ***w*** en lugar de ***q***. [↑](#footnote-ref-451)
452. Igualdad esencial en el estudio del *valor de la riqueza relativa a sí misma*. [↑](#footnote-ref-452)
453. Estimamos es el gráfico que no vió Jevons (1998), que con total honestidad intelectual dijo: *“No veo la forma de representar con exactitud la teoría del capital por medio de un diagrama”*. (P.247). [↑](#footnote-ref-453)
454. Con o sin capitalismo, la unidad ***Lt+1*** siempre será de ***ULt+1 =* 0**. Este es el ***concepto económico de pleno empleo***, con el cual trabaja la *Teoría del valor subjetivo*. Lo que no genera valor no es riqueza (esfuerzo que no es trabajo), así como tiene más valor limpiar con una aspiradora que a mano, no obstante las dos tareas generan valor, son riqueza económica “ocupada”. En otras palabras, **la teoría del valor subjetivo es incompatible con la factibilidad de “desempleo de riqueza”, sí lo es con la teoría del valor objetivo**. Sin advertirlo los clásicos estaban acertados, pero dicho acierto era incompatible con la teoría del valor objetivo que postulaban, dentro de la cual sí es factible el desempleo de riqueza ―ello dado que consideran que la riqueza tiene valor por sí misma, es factible que los seres humanos no se lo asignen. Así entendemos la vinculación entre los clásicos y neoclásicos, fallo que dio origen al concepto de demanda agregada, de donde surgieron fallidas teorías económicas, origen de las nefastas instituciones para “generar empleo”.

     Lo precedente también aplica para la inconsistencia de postular y/o discutir la “Ley” de Say. [↑](#footnote-ref-454)
455. Conforme nos desplazamos hacia la derecha sabemos que aumenta ***q***, lo inverso hacia la izquierda. Lo cual implica un mismo comportamiento de ***α*** y ***q*** ―por la positividad de las utilidades marginales y totales. [↑](#footnote-ref-455)
456. Con la simetría típica de la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) cuando referimos a una riqueza relativa a sí misma. [↑](#footnote-ref-456)
457. Simplificación expositiva que no afecta y enriquece el análisis. [↑](#footnote-ref-457)
458. Cada ***α*** es el área debajo de las curvas marginales. [↑](#footnote-ref-458)
459. A la vez que ratifica que la economía trata, y se explica, sólo por la utilidad, no por los costos. [↑](#footnote-ref-459)
460. Lo cual es muy evidente con Robinson Crusoe: que pueda obtener más peces con una red no altera las que podría obtener sin ella. [↑](#footnote-ref-460)
461. Que implica: ***↑qt ↔↑ W ↔ ↑ qi***. La riqueza aritmética ***W*** estaría representada por las áreas ***α*** de la gráfica. [↑](#footnote-ref-461)
462. El capitalismo genera mayor riqueza y ocupación, sin apropiarse de la utilidad ganada sólo con trabajo. [↑](#footnote-ref-462)
463. El capitalismo desmiente: el apocalipsis clásico-neoclásico; el aumento de precios como requisito para la presencia de la ganancia empresaria según Keynes; etc… [↑](#footnote-ref-463)
464. En realidad refiere a toda categoría de ingreso. [↑](#footnote-ref-464)
465. En realidad salario-ingreso monetario en tanto es un solo mundo real y monetario, por eso las comillas. [↑](#footnote-ref-465)
466. Recordar que la unidad de medida de la riqueza mensurada es la utilidad marginal de la última unidad, por ello es la menor de todas las utilidades marginales, luego, conforme aumenta (baja) la riqueza baja (sube) su valor ―desde el momento que la unidad de medida es utilidad marginal es riqueza, por eso participa de su dimensión utilidad, no es una entidad abstracta. Esta sencilla correlación es la esencia de la teoría de la unidad de medida económica, es riqueza y su valor es variable dependiente de la riqueza mensurada, la moneda influye como manifestación de riqueza que es. [↑](#footnote-ref-466)
467. El capitalismo se ve afectado por el control de cualquier precio, aquí referimos a los precios monetarios de la riqueza no monetaria. En política monetaria estudiaremos cómo se altera el capitalismo alterando el precio de la moneda relativo a la riqueza no monetaria. [↑](#footnote-ref-467)
468. Sea directamente o por medio de aranceles, burocracia, etc. [↑](#footnote-ref-468)
469. Aquí presentamos una versión más analítica del tema, que en las versiones anteriores. [↑](#footnote-ref-469)
470. Inferior al natural. [↑](#footnote-ref-470)
471. *U▼q =* 1,360 / 1,05 = 1,295. [↑](#footnote-ref-471)
472. Superior al natural. [↑](#footnote-ref-472)
473. A diferencia del control de precios monetarios de la riqueza no monetaria, del apartado anterior. [↑](#footnote-ref-473)
474. **Lo que generalmente se estudia mediante el concepto de ciclos económicos, a los cuales TESS explica mediante el control del precio de la unidad de medida del cálculo económico, que afecta a los valores relativos de donde ella surge ―dada su causalidad inversa**. [↑](#footnote-ref-474)
475. Y, aunque al final se perciban las consecuencias de tal proceder, no se atina a comprender con precisión su origen. “Políticas” que encuentran “fundamento” en las teorías que asimilan valor y precio (avaladas a partir del fallido “ingenio” de Jevons). [↑](#footnote-ref-475)
476. Los cuales se perciben por la **imposibilidad del cálculo económico subjetivo-monetario** ―tema central de la Escuela Austriaca―, debido a la **pérdida del valor relativo que opera como unidad de medida**. [↑](#footnote-ref-476)
477. Circunstancia a las que se llega mediante “las herramientas técnicas de la política monetaria”: expandiendo papel moneda; fijando su precio, equivalente a la tasa de interés [***↓i$(q)*** ≡ ***↓v$(q)*** ≡ ***↓P$(q)***]; operaciones en el mercado crediticio;… etc. [↑](#footnote-ref-477)
478. Entendiendo por tal al: **Punto Medio Evolutivo (PME) del Capitalismo**. [↑](#footnote-ref-478)
479. La cual se construyó a partir del nuevo nivel de la utilidad marginal de la moneda: ***2 = U$0 = 2 = U$0***. [↑](#footnote-ref-479)
480. El **PME** (ya no **OE**) en torno al cual se construye la nueva “caja cerrada” en color rojo: ***Uq0*** ˂ ***Uq0***. [↑](#footnote-ref-480)
481. No se muestran las áreas de *consecuencias inmediatas* por imposibilidad del cálculo económico ―PERO EXISTEN. [↑](#footnote-ref-481)
482. El ***Óptimo Evolutivo*** (**OE**) del capitalismo ya no existe. [↑](#footnote-ref-482)
483. La estrepitosa caída de ***Uq0*** hasta ***Uq0*** es consecuencia de la exagerada suba inicial de ***Uqo*** a ***Uqo***, producto del ***estado de pánico*** que induce a la fuga hacia la riqueza no monetaria, que se atenuará una vez comiencen a operar las fuerzas naturales del capitalismo, sobre el ya deteriorado orden natural. En Argentina la moneda norteamericana (unidad de cálculo de los argentinos) alcanzó siempre valores iniciales muy superiores a los que se terminaron estableciendo con posterioridad –**herramienta muy útil en mi vida profesional**. Este proceso convalidad el dicho de: *comprar cuando todos venden y vender cuando todos compran*. [↑](#footnote-ref-483)
484. De nuevo Argentina como laboratorio. [↑](#footnote-ref-484)
485. Reiteramos: lo cual corrobora y es consecuencia de la *causalidad inversa de la unidad de medida económica* y la vigencia de las *leyes de riqueza* e *intercambio*. [↑](#footnote-ref-485)
486. La correlación ↑***v$*** ↔ ↑***W*** ↔ ↑***L*** ↔ ↑***k*** responde al sentido común: el que trabaja, apoyado por el capital, prefiere canjear el resultado por una moneda de mayor valor. [↑](#footnote-ref-486)
487. Sistema monetario regular es el que surge de la vigencia de las leyes económicas naturales, el irregular surge de la intervención estatal (papel moneda, etc.). [↑](#footnote-ref-487)
488. Leyes que implican la doble relatividad de la riqueza. [↑](#footnote-ref-488)
489. Entre estos se encuentran los free riders. [↑](#footnote-ref-489)
490. Sabiendo que el flujo en TESS es variación de la riqueza, la cual acontece sólo con presencia de tiempo, cuyas consecuencias explica la ley de la riqueza. [↑](#footnote-ref-490)
491. Las que gravan ventas pueden considerarse como porcentaje detraído sobre riqueza generada. [↑](#footnote-ref-491)
492. A la curva (superficie acumulada) de utilidad marginal decreciente de la riqueza generada, le detraemos la curva (superficie acumulada) de utilidad marginal decreciente de la riqueza destruida, y obtenemos la curva (superficie acumulada) de riqueza neta generada. [↑](#footnote-ref-492)
493. Afectación fiscal duplicada de la riqueza generada detraída, en tanto es el valor generado de la riqueza destruida. [↑](#footnote-ref-493)
494. La generada por el concurso combinado de los factores trabajo (***L***) y capital (***k***). [↑](#footnote-ref-494)
495. Conforme nuestro gráfico de *Riqueza neta generada*, donde las curvas marginales decrecientes anteriores se convierten en curvas cóncavas (crecientes en sentido decreciente), encima del stock de riqueza inicial (***Wto***). [↑](#footnote-ref-495)
496. Donde ***Wtn*** es la riqueza no monetaria mensurada monetariamente al final del período ***t0→tn***, ***Wt0*** la inicial, y ***g*** el coeficiente de riqueza neta generada en el período ***tn*** sobre la riqueza inicial, ***f*** es la alícuota fiscal sobre la riqueza. [↑](#footnote-ref-496)
497. Como asignar a la moneda entidad de: no riqueza (presente), virtual, abstracta, de valor absoluto, o surgida de la nada… porque “sólo sirve para intercambiar” (pensamiento económico de hace miles de años). Todos esos fallos tienen un mismo origen, no hacer teoría económica EXCLUSIVAMENTE en función de la UTILIDAD (Menger), única forma de comprender, entre otras cosas, la destrucción creativa, en lugar de asignarle ese carácter a toda destrucción, aún la no generada por quien la destruye (Pigou). Por lo visto **la sencillez de Menger era más completa de lo pensado**. [↑](#footnote-ref-497)
498. Es evidente el perjuicio de lo que implica fomentar la “demanda agregada keynesiana”, dado que asimila destrucción de riqueza con destrucción creativa de riqueza (que sí aporta utilidad). [↑](#footnote-ref-498)
499. Nuevamente Argentina: es evidente que su sistema económico no puede ser considerado capitalista, por ello apreciamos su decadencia económica-institucional. [↑](#footnote-ref-499)
500. Por la ley de la riqueza, debido a que ***W ˃ Wi***. [↑](#footnote-ref-500)
501. En alusión a su representación gráfica. [↑](#footnote-ref-501)
502. Sobre *Macroeconomía subjetiva* ver [www.carlosbondone.com](http://www.carlosbondone.com), sección libros. [↑](#footnote-ref-502)
503. Que comprende a la ley de utilidad marginal decreciente de un bien económico. [↑](#footnote-ref-503)
504. Lo cual no implica determinismo, sino probabilística. [↑](#footnote-ref-504)
505. Lo que implica adoptar medidas conforme la fiebre, desconociendo su origen que permita erradicar la infección. [↑](#footnote-ref-505)
506. Aplicable a toda manifestación de riqueza, motivo por el cual la riqueza moneda no amerita una teoría especial. [↑](#footnote-ref-506)
507. La cual surge de la causalidad inversa de los relativos. [↑](#footnote-ref-507)
508. Ampliamos en Anexo IX. [↑](#footnote-ref-508)
509. Una vez más citamos a Einstein: “conforme más conozco advierto que soy más ignorante”. [↑](#footnote-ref-509)
510. Esto corrobora a Popper: se busca la solución de las crisis en la política, en lugar de advertir primero el yerro en la teoría. Los políticos, *AQUÍ advertidos del error*, deben reparar el estado de ineficiencia e inequidad que atenta contra el salto de calidad en la falibilidad humana, lo cual redundará en beneficio de cada uno y de todos. [↑](#footnote-ref-510)
511. Los “nacionalismos monetarios” denunciados por Hayek. [↑](#footnote-ref-511)
512. Es decir, la luz y los valores relativos refieren (son relativos) a otros cuerpos físicos o económicos. [↑](#footnote-ref-512)
513. Cuyos significados son: ***W***: riqueza mensurada; .***qt***: cantidad total de bienes económicos disponibles; .***qi***: cantidad de bienes económicos intercambiados; ***v$(q)***: valor relativo de la moneda respecto de la riqueza; ***vq($)***: valor relativo de la riqueza respecto de la moneda; ***$i***: cantidad intercambiada de moneda; ***i$***: interés monetario; ***iw***: interés riqueza; ***u***: unidad de medida económica; ***I***: inversión (capital); ***D***: crédito-deuda; ***L***: trabajo. [↑](#footnote-ref-513)
514. El cual puede revertirse con avances tecnológicos sobre el bien económico moneda, como lo fue el certificado de oro y el patrón oro respecto del oro ―situación que no advirtió Hayek en su cita. [↑](#footnote-ref-514)
515. En coincidencia con lo que expresara J.S. Mill. [↑](#footnote-ref-515)
516. Recordar el ***axioma y corolario de la distribución eficiente de la riqueza***, que define cómo el valor marginal guía las cuatro acciones económicas humanas. [↑](#footnote-ref-516)
517. Reflexión en línea con la demanda monetaria de Menger: se posee un stock de riqueza (parte de ella destinada al intercambio); lo cual descalifica las teorías cuantitativas de la moneda para explicar su comportamiento (demanda). De nuevo, sin stock no existe flujo a explicar. [↑](#footnote-ref-517)
518. Se aprecia la simplicidad de la teoría subjetiva del valor para explicar todas las acciones humanas. Si hay un solo pastel para intercambiar, no lo intercambiaré por 3$ si otro lo hace por 5$. Simplemente el otro le asigna mayor utilidad marginal al pastel, y menor utilidad marginal a los ***$***, que yo ― tampoco necesitamos la Ley de Say. El mismo criterio se utiliza para guiar las otras acciones humanas: generar, ahorrar y destruir riqueza. [↑](#footnote-ref-518)
519. Lo cual descalifica toda duda que al respecto caracteriza al resto de la “Escuela Austriaca”, y corrobora la duda de Hayek respecto a si en realidad se puede hablar de ella como tal. [↑](#footnote-ref-519)
520. Creo que la *Teoría Económica Subjetiva Solidaria* (TESS) ha demostrado lo solicitado por Menger. [↑](#footnote-ref-520)
521. Circunstancia que intentaría reparar con su ***ad hoc*** teoría de regresión monetaria. [↑](#footnote-ref-521)
522. Es como decir que el agua será agua sólo cuando aparezca la sed, no se valora en el presente como stock para satisfacer la sed que sobrevendrá. [↑](#footnote-ref-522)
523. Si ***Ux = Uy***, desaparece la positividad de los valores relativos ***vx(y) = vy(x) =* 0**, el intercambio no es riqueza, las partes no se benefician con él. [↑](#footnote-ref-523)
524. Quién no requería de teorema alguno, sino de explicación, ya presente en su teoría del valor marginal subjetivo. [↑](#footnote-ref-524)
525. Es importante apreciar que no referimos a la moneda como unidad de medida, sino a la unidad de medida, lo cual está en línea con nuestra teoría de la unidad de medida independiente de la teoría de la moneda, lo que no significa rechazar que sea la manifestación de riqueza más apta para que ser elegida como tal. [↑](#footnote-ref-525)
526. En el marco de la teoría del valor marginal subjetivo, origen del valor intrínseco de cada unidad de riqueza. [↑](#footnote-ref-526)
527. Como acontece con las otras acciones humanas (generar, ahorrar y destruir riqueza). [↑](#footnote-ref-527)
528. En su expresión *“en el dinero o en la unidad de medida monetaria”*, subyace la idea de una teoría de la unidad de medida independiente de la teoría de la moneda, que corroboraran luego nuestras teorías. [↑](#footnote-ref-528)
529. Más bien aclaraciones para los que no entendieron los fundamentos y alcances de su teoría del valor subjetivo marginal. [↑](#footnote-ref-529)
530. Por supuesto, no consideramos a la “mensurabilidad” de la fallida teoría del valor objetivo (trabajo). [↑](#footnote-ref-530)
531. ¿Habrá sido esta circunstancia lo que llevó a Einstein a expresar? que *no se había dedicado a las ciencias sociales porque eran muy difíciles…* Reflexión no descartable considerando la honestidad intelectual de Einstein. [↑](#footnote-ref-531)
532. El intercambio se producirá en alguno de los puntos de la curva de utilidad marginal decreciente de cada manifestación de riqueza que se intercambie. Las ***Uq*** = 1,786 y ***U$*** = 1,875 de nuestro ejemplo, que no estaban predeterminados como valores de cambio extrínseco de cada riqueza, pero sí lo estaban como valores intrínsecos en los stocks de 10***q*** y 12***$***. [↑](#footnote-ref-532)
533. Que TESS extiende a las cuatro acciones humanas. [↑](#footnote-ref-533)
534. Una manifestación clara de que el error está presente en *todas las teorías*, es la clásica expresión del *mainstream*: un control de precios obliga a una readecuación de los precios relativos, cuando en realidad se alteran los valores relativos que darán origen a otros precios relativos. [↑](#footnote-ref-534)
535. Esta cita corrobra la insatisfacción de Hayek sobre la forma de relacionar el interés y los precios, a la que dedicamos un anexo especial. En otras palabras, Menger ya había realizado el diagnóstico de lo que quedaba por resolver. Lo llamativo es que Menger no advirtiera que el aspecto temporal ya lo había resuelto con su marginalismo subjetivo, presente en la *ley de la riqueza*. [↑](#footnote-ref-535)
536. ¿Nuestro 2 % de expansión monetaria que acompañe la evolución económica en un régimen de plena vigencia de las leyes naturales de riqueza e intercambio? [↑](#footnote-ref-536)
537. Hubo que esperar hasta el siglo XXI para que la TESS alumbrara su solución. [↑](#footnote-ref-537)
538. Contundente reconocimiento de que la solución debería surgir de la teoría, que TESS consideraba inconsistente. [↑](#footnote-ref-538)
539. Contundente sentencia de que la teoría solucionaría el problema en el terreno probabilístico (TESS). [↑](#footnote-ref-539)
540. Equivalente a nuestra correlación: ***↑v$(q) ↔ ↓$i***. [↑](#footnote-ref-540)
541. Equivalente a nuestra correlación: ***↑W ↔ ↓$t***. [↑](#footnote-ref-541)
542. A su vez la esencia de sus fundamentos teóricos no difieren de los de Mises (principal referente de la Escuela Austriaca actual) el cual se distanciara considerablemente de Menger, como hemos visto en el Anexo III. [↑](#footnote-ref-542)
543. Un texto por el estilo se puede apreciar en nuestro trabajo *Macroeconomía Subjetiva* (Bondone 2020). [↑](#footnote-ref-543)
544. Como enseñan muchos académicos de la “Escuela Austriaca”. [↑](#footnote-ref-544)
545. Es decir, no una entidad abstracta no económica, no riqueza. [↑](#footnote-ref-545)
546. Deseo destacar el párrafo: *de qué forma los valores relativos de los bienes, en tanto representan fuentes de renta o medios de satisfacción de necesidades…* porque allí subyace el concepto de la ***TESS*** de que el ingreso-renta es el flujo de la riqueza en el tiempo. Por el contrario, no se puede aceptar la expresión *“en tanto”*, ya que deja abierta la posibilidad de considerar *un ingreso o medio de satisfacción de necesidades* que no sea riqueza.

     El párrafo precedente es de fundamental importancia, en tanto análisis similares son los que dieron origen a teorías económicas que analizan la variación de riqueza en función de sub clasificaciones parciales de la misma, desde las cuales pretenden hacer teoría económica “en general” (ingresos, consumos, gastos, inversión, ahorro, demanda efectiva, etc…). El ejemplo típico es el intento de explicar economía en función a ***S = I***, que surge a partir de dos ecuaciones distintas del “ingreso”: ***Y = S + I*** e ***Y = C + I***. [↑](#footnote-ref-546)
547. Lo cual es equivalente a estudiar un mundo con ferrocarril en función de lo que era un mundo sin ferrocarril. [↑](#footnote-ref-547)
548. En total sintonía con la Escuela Austriaca post Menger, y el resto de las teorías económicas. [↑](#footnote-ref-548)
549. Como lo hacen todas las teorías económicas al pretender hacer teoría de la unidad de medida a partir de la teoría de la moneda. Cuestión que Menger no plantea, sólo se remite a considerar el avance tecnológico que implicó la irrupción de la moneda en la economía ―por eso su relato de evolución histórica del dinero no implica teorema de regresión alguno. [↑](#footnote-ref-549)
550. Esta cita hace presumir que es muy posible que Hayek no haya leído *El dinero* de Menger (2013) trabajo en el cual éste destaca la imposibilidad de la constancia del valor de cambio de la moneda, y donde subyace la idea de una teoría de la unidad de medida económica independiente de la teoría de la moneda, camino por el cual TESS explica la neutralidad de la unidad de medida económica, sin que pierda su dimensión de riqueza. **Éste era el desafío de la teoría económica para las próximas generaciones al cual Hayek acertadamente refería, en línea con Menger**. [↑](#footnote-ref-550)
551. Cuyo origen se remonta a Jevons, Mill y Marshall: consideraron que con los precios estaba resuelto el tema del valor. [↑](#footnote-ref-551)
552. Lo que ratifica que la “EA” dista mucho del valor subjetivo marginal de Menger, que constituye la *tradición austriaca diferenciada*, de la cual no se comprendió su esencia y alcance, hasta tal punto que se la asimila con el arribo del marginalismo objetivo de Jevons y Walras, sin advertir que lo único que compartían era el arribo del cálculo diferencial en la economía. [↑](#footnote-ref-552)
553. Igual si es dinero (oro) y equivalente si es moneda-crédito (papel moneda o patrón oro). Keynes no se equivocó al decir lo mismo, su fracaso también residía en que no diferenciaba dinero de moneda-crédito, y teorizó asimilándolos ― ver desarrollo en (Bondone 2006) *Capítulo XVI* de *Teoría de la Relatividad Económica*. [↑](#footnote-ref-553)
554. La TESS demuestra estas correlatividades: ***↑W↔↑i$ ↔↓u***, lo inverso sucede si se altera ***i$***: ***↓i$ ↔↓W ↔↑u*.** [↑](#footnote-ref-554)
555. Esencia de la teoría del valor subjetivo. [↑](#footnote-ref-555)
556. Contradicción que pone de manifiesto nuevamente en esta cita: *“… es imposible establecer un «valor del dinero» general. Tampoco tendría sentido hablar de las diferencias en el valor del dinero, porque las diferencias en el valor de los bienes se expresan en términos de diferencias de los precios monetarios.”* (P: 148) [↑](#footnote-ref-556)
557. Término con el que, a los efectos buscados, referimos al sistema bancario en su conjunto. [↑](#footnote-ref-557)
558. Amén de no haber considerado resultados a los efectos buscados. [↑](#footnote-ref-558)
559. Este sencillo ejemplo pone de relieve la enorme importancia de considerar la riqueza como un *derecho* sobre su disposición y goce, como lo destacara Rueff, en sintonía con nuestro *axioma riqueza ↔ propietario*, y con nuestro concepto de que la riqueza presente es un crédito al futuro (crédito como derecho a disponer de la riqueza: sea valor presente o valor actual). [↑](#footnote-ref-559)
560. Por eso no está sombreado con gris, ni el crédito del banco ni la deuda de su cliente con él. [↑](#footnote-ref-560)
561. Banca libre versus estatal, sistema fraccionario o no, etc. [↑](#footnote-ref-561)
562. El stock de papel moneda en el mercado es el que le confiere la calidad de crédito-deuda, mientras esté en el cajón del *Banco* es simple papel impreso. [↑](#footnote-ref-562)
563. En Argentina este mecanismo se dio con la convertibilidad del papel moneda argentino en dólares estadounidenses, no en oro. [↑](#footnote-ref-563)
564. En lugar de que surjan de la manifestación libre de las cuatro acciones humanas. [↑](#footnote-ref-564)
565. Reiteramos, la “teoría monetaria moderna” (los precios como guía monetaria) no tiene nada de moderno. [↑](#footnote-ref-565)
566. La riqueza se distribuye conforme las acciones humanas de generar, ahorrar, destruir e intercambiar riqueza, las cuales se guían conforme un orden decreciente o creciente de su utilidad marginal. [↑](#footnote-ref-566)
567. O del costo unitario de la hora de trabajo social-promedio de Ricardo y Marx. [↑](#footnote-ref-567)
568. Lo que se conoce como expectativas racionales y/o economía psicológica, forma parte de reconocer el aspecto subjetivo que subyace en todas las acciones económicas, todo lo cual está comprendido en la teoría del valor subjetivo. [↑](#footnote-ref-568)
569. La curva de demanda que surge por imperio de la ley de utilidad marginal mengeriana (nuestra ***Um***) no es equivalente a la curva de demanda de Marshall, como equivocadamente lo suponía Schumpeter. [↑](#footnote-ref-569)
570. Sólo factibles de plantear en el marco de la teoría del valor objetivo, como veremos. [↑](#footnote-ref-570)
571. Nuestro concepto de renta como variación de la riqueza-patrimonio: implica el carácter neto entre ingresos y egresos, y la teoría del tiempo económico, en tanto éste significa variación de riqueza, con lo cual estamos estudiando su valor-precio, el interés. [↑](#footnote-ref-571)
572. En el ámbito teórico en que estamos inmersos, no viene al caso aclarar si es el precio monetario al momento que ingresaron al patrimonio del agente, o el precio al final del período, o el promedio, etc. [↑](#footnote-ref-572)
573. Aquí está implícito el fallo de considerar el “ahorro en moneda como no riqueza”, a la vez que pretender hacer teoría económica con “riqueza desocupada”. [↑](#footnote-ref-573)
574. Pretender explicar toda la economía sólo en función de uno de sus componentes, el que sólo alude a la riqueza intercambiada (“demanda efectiva”). [↑](#footnote-ref-574)
575. Si bien se la presenta como teoría de la demanda, conforme nuestro enfoque mengeriano ―la riqueza se distribuye sólo en función de la utilidad―, podemos decir que este equilibrio neoclásico, de los agentes económicos que demandan, **es una teoría de la distribución de riqueza**, como lo expresara Mark Blaug ―parcial, por cierto, aunque se asuma que explica la distribución de riqueza total. [↑](#footnote-ref-575)
576. Lo que implica escindir al ser humano en dos personalidades: una cualifica y otra cuantifica. Lo cual olvida que la cuantificación no procede si primero no se cualifica, y que una vez cualificado se cuantifica. [↑](#footnote-ref-576)
577. Situación que sólo se presenta en el bien económico tiempo, debido a su materialización indirecta en riqueza. Circunstancia que, precisamente, presenta al absurdo como una corroboración de nuestra teoría del tiempo económico. [↑](#footnote-ref-577)
578. Sabemos que explica las cuatro acciones humanas que determinan la distribución de la riqueza: generar, intercambiar (precios), conservar y destruir riqueza. [↑](#footnote-ref-578)
579. Deseo comenzar destacando que me he encontrado por primera vez con este texto, después de todas mis investigaciones y trabajos anteriores, incluido el presente. Ergo, este anexo sobre Jevons fue escrito con posterioridad a mi lectura de su obra *La Teoría de la Economía Política*, así como las menciones a Jevons que he agregado en el cuerpo de este trabajo. Leer directamente a Jevons me ha permitido precisar la confusión que Joseph Schumpeter, y otros autores le asignaban a Jevons. Así como ***comprender mi incomprensión*** de la interpretación que Mark Blaug hizo del “ingenioso” modelo matemático de Jevons, donde yo encontraba error en lugar de ingenio. [↑](#footnote-ref-579)
580. A diferencia de Marshall, que usó buena matemática para una teoría con lógica desacertada. [↑](#footnote-ref-580)
581. Tal vez con otros términos, pero con los mismos fundamentos. [↑](#footnote-ref-581)
582. Amén de la presencia el ser humano. [↑](#footnote-ref-582)
583. Bien podemos añadir la teoría de la unidad de medida económica, especialmente en lo referente a su causalidad inversa, teorema, y neutralidad para el cálculo económico universal, sin dejar de mencionar lo innecesario de las teorías de los precios, del interés y la moneda, indispensables en todas las escuelas de pensamiento. [↑](#footnote-ref-583)
584. Corrobora nuestra ecuación de la riqueza: *las leyes de la variación de la utilidad, como dependiente de la cantidad de mercancía en nuestro poder*: calcular ***U*** en función de ***qt***. [↑](#footnote-ref-584)
585. La “tijera” de Menger como origen de la “tijera” de Marshall, y de la causalidad lógica ***v → P***. [↑](#footnote-ref-585)
586. Perfecta introducción a nuestra *teoría económica subjetiva solidaria*. [↑](#footnote-ref-586)
587. Confusión generalizada de la época, que aún persiste, de la cual Jevons evidentemente no pudo salir. Es muy claro que Menger fue el único de los tres “marginalistas” que se pudo abstraer de la teoría del valor objetivo clásica. [↑](#footnote-ref-587)
588. Tarea que se ve obligado a emprender porque no advierte lo que proclama: la precedencia del valor sobre los precios, lo cual también debe reflejarse matemáticamente. PERO, como no encuentra el camino matemático, arbitra ese lamentable atajo de ignorar el valor. [↑](#footnote-ref-588)
589. Por otro lado, los austriacos destacan a los precios como señales o signos “imprecisos” del valor, sin conocimiento de la teoría de los valores relativos. [↑](#footnote-ref-589)
590. Podemos decir que Jevons aniquila la teoría del valor subjetivo con el simple expediente de asignarle entidad teórica *per se*, a un simple positivismo estadístico (los precios son suficientes para representar el valor). [↑](#footnote-ref-590)
591. Lo cual implicará la factibilidad de nuestro cálculo del valor subjetivo, que Jevons no advierte por quedarse en el ámbito estático, al considerar imposible nuestro análisis dinámico, precisamente por no advertirlo. [↑](#footnote-ref-591)
592. Fallo severo de Jevons, ya que presupone que las utilidades marginales de ambas opciones se mantendrán constantes ante la variación del stock total. Expresión cabal de renuncia a la utilidad marginal distinta para cada opción. [↑](#footnote-ref-592)
593. Muy a pesar de que muchos autores posteriores, y contemporáneos, destacaran este tremendo fallido como un ingenioso recurso de Jevons para salir del problema en el que se encontraba. Al respecto sólo basta con mencionar el desacertado análisis que hace Mark Blaug (2001), en *Nota 1* de *p.337*. Lo cual sólo ratifica que no advirtieron el camino matemático adecuado para explicar el marginalismo subjetivo. [↑](#footnote-ref-593)
594. Yo estaba en esa misma postura, hasta encontrarme con la irrefutable *Teoría Económica* aquí explicitada, ya implícita en mis trabajos previos ―tal como lo advirtiera el Dr. Guillermo L. Covernton en sus comentarios a mi tesis doctoral. [↑](#footnote-ref-594)
595. Refiere a los triángulos trigonométricos que aludiremos. [↑](#footnote-ref-595)
596. Explicita su igualdad entre precio y valor. [↑](#footnote-ref-596)
597. La demanda en función del precio, no de la utilidad, de donde surgirá el precio. Todo porque supone que hablar de precio equivale a hablar de valor. [↑](#footnote-ref-597)
598. La relación de intercambio confinada a la variación de precios, no al comportamiento marginal de la utilidad relativa del intercambio. [↑](#footnote-ref-598)
599. La impotencia metodológica, origen de la epistemología objetiva de Jevons. [↑](#footnote-ref-599)
600. La “tijera” de Marshall a pleno. [↑](#footnote-ref-600)
601. Idéntico proceder al que posteriormente adoptara Fisher respecto del interés: como no podía resolver el problema de la teoría del interés, simplemente se limitó a calcularlo, como una tasa. Un tratamiento exhaustivo del tema puede verse en *Teoría del interés*, Bondone (2011). [↑](#footnote-ref-601)
602. Los dos triángulos que hemos representado en líneas de puntos en el gráfico precedente. [↑](#footnote-ref-602)
603. Imperfecto intento de arribar al axioma del UNO de los relativos. A su vez, imposible sin advertir la presencia de los valores relativos. [↑](#footnote-ref-603)
604. Pero no son iguales, es precisamente el desafío que presenta el dilema económico: igualar lo diferente. [↑](#footnote-ref-604)
605. Pero, el mismo lado tiene distinto valor-utilidad, según se lo mire desde uno u otro triángulo ―el punto de referencia, como en la física. [↑](#footnote-ref-605)
606. Yo también, en mis investigaciones, me enfrenté con esos dos triángulos unidos por un mismo lado, hasta que advertí que estaba en un ámbito estático, con lo cual no podría explicar lo dinámico.… [↑](#footnote-ref-606)
607. ¿Cómo explicar $100 ≠ $100? Sólo con la participación humana que valora (P y R). [↑](#footnote-ref-607)
608. Diferencia sin la cual no se puede explicar el intercambio, ya que no habría utilidad para las dos partes. [↑](#footnote-ref-608)
609. Para advertir la dimensión del desvío que originó Jevons, debemos apreciar que, con su grado de utilidad final (*iP*), retrocedió a los estadios primitivos de la economía, según el cual el intercambio no agregaba valor, era estéril por eso se condenaba al comerciante. Estadio en el cual todavía estamos inmersos al adoptar la teoría de la distribución neoclásica, que de su “fórmula” resultara.

     No tenemos forma más contundente de alzar nuestra vos para declamar la involución teórica a la que hemos asistido, desde finales del siglo XIX hasta nuestros días. Todo ello por no haber advertido el marginalismo de Menger y, en su lugar, habernos quedado con el *decorativo marginalismo técnico* de Walras, Jevons y Marshall, sobre los mismos fundamentos objetivistas clásicos.

     Mill y Jevons tenían razón, un pequeño error en la teoría del valor, “…inocula el correspondiente error en todas nuestras conclusiones restantes, y cualquier vaguedad o nebulosidad en nuestra concepción del mismo crea confusión e incertidumbre en todo lo demás…” ―el valor es el vértice del “trompo” económico. [↑](#footnote-ref-609)
610. Es decir, si planteamos el absurdo de hacer “teoría económica no humana”, donde $100 = $100. [↑](#footnote-ref-610)
611. El precio (fundamento de Jevons) es una media promedio, no un concepto marginal. [↑](#footnote-ref-611)
612. En realidad está solapada en su ***dy / dx = x/y***. [↑](#footnote-ref-612)
613. Aquí apreciamos el mayor rigor teórico de nuestra expresión: la teoría clásica neoclásica implica ***Px(y)*** ↔ ***Py(x)***, en lugar de la conocida ***costos ↔ precios***. [↑](#footnote-ref-613)
614. Lo cual implica el producto de las *cantidades intercambiadas* (***xi*** e ***yi***) por las ***mismas*** *cantidades intercambiadas* [implícitas en los precios (***xi /yi***)], sin presencia de valores relativos: ***síntesis clásica-neoclásica***. [↑](#footnote-ref-614)
615. A raíz de esto muchos austriacos reniegan del uso de la contabilidad en la economía, en tanto la tautología subyacente en la partida doble contable no amerita se apliquen los fundamentos de la economía (el valor subjetivo). Afortunadamente Mises no opinaba lo mismo. [↑](#footnote-ref-615)
616. Cuya expresión económica es la teoría del valor objetivo. [↑](#footnote-ref-616)
617. Así, el objetivismo pretende explicar la economía humana de Pedro ($100**P**) y Ricardo ($100**R**), sin la presencia humana de Pedro y Ricardo, sólo se remite a: $100 = $100. [↑](#footnote-ref-617)
618. Ecuación implícita en el axioma del UNO de los precios relativos. Lo cual nos habilita a expresar que la *tautología* (“Ley”) *de Say*, fue un desafortunado intento “textual” de referir al axioma del UNO de los relativos económicos ―en su afán de explicar el intercambio. Con la tautológica “Ley” de Say ―que hemos reemplazado por un axioma de los relativos económicos― los austriacos descalifican al keynesianismo; en nuestra teoría económica reemplazamos la tautología por un axioma. [↑](#footnote-ref-618)
619. Demostración que hemos efectuado utilizando ***Uix*** y ***Uiy***, al efecto de mostrar la no consideración del valor en la expresión tautológica-jevoniana de la igualdad monetaria del intercambio, pero se llega en forma más sencilla así:

     .***xi*** \* ***Px($) =*** .***yi*** \* ***Py($)***

     .***xi*** \*(***$i / xi***) ***=*** .***yi*** \*(***$i / yi***)

     ***$i = $i*** [↑](#footnote-ref-619)
620. Ej. De la Tabla 20: ***$i*** = 22,95 = **I** = 22,95. [↑](#footnote-ref-620)
621. Donde “significación” equivale a valoración. [↑](#footnote-ref-621)
622. Para lo cual es irrelevante centrarse en el aspecto técnico del carácter monótono de nuestra ecuación de la utilidad marginal decreciente ―dejo en manos de los que dispongan de un superior conocimiento, a los limitados míos, sobre matemática. [↑](#footnote-ref-622)
623. Por ello decimos que la teoría pura de la preferencia temporal austriaca no puede explicar procesos como estos, o para hacerlo debe renunciar a ella, como es este caso. [↑](#footnote-ref-623)
624. Fundamento de algunas teorías de los ciclos económicos. [↑](#footnote-ref-624)
625. Todo lo cual exime de tener que referir a que la inversión surge del ahorro, que no podría explicar con precisión el proceso creador de ideas productivas, que generalmente surge en los momentos de ocio, cuando suponemos que el cerebro está descansando ― lo he experimentado en infinidad de oportunidades en mi tarea de investigación. [↑](#footnote-ref-625)
626. En realidad ya estaba presente en *La teoría de la Economía Política* de Jevons (1998), en sus figuras 11 y 13. Ello debido a que intentaba explicar la presencia e influencia del tiempo en TODO el proceso económico, desde el comienzo de la generación de la riqueza hasta su desaparición o consumo. [↑](#footnote-ref-626)
627. Adrián Ravier (2010) dice: *“De este modo el triángulo de Hayek se define como la herramienta gráfica más importante y representativa de la macroeconomía austriaca”* (P: 56). Aquí apreciamos que: 1) ya estaba en Jevons (Ravier lo destaca aludiendo a Huerta de Soto), y 2) que con mayor rigor y simplicidad científica ya está presente en el comportamiento temporal de toda manifestación de riqueza, aquí referida a las acciones humanas de intercambiar y/o destruir riqueza en cada etapa de producción que se incorpora a la que le sigue. [↑](#footnote-ref-627)
628. Otra expresión que corrobora nuestra teoría universal del tiempo económico. [↑](#footnote-ref-628)
629. Recordar la cita a Jevons, cuando decía que: *“… basta con perfilar cuidadosamente las leyes de la variación de la utilidad, como dependiente de la cantidad de mercancía en nuestro poder”*. [↑](#footnote-ref-629)
630. Baja del interés que Ravier la refiere al corto plazo como consecuencia de baja en el consumo por preferencia del futuro sobre el presente. No necesariamente debe bajar el interés para desplazar riqueza del consumo al capital, ya que un aumento de las ganancias esperadas (***g***) puede hacer subir el interés simultáneamente con una baja del consumo, alentada por el mismo concepto que expresa Ravier: preferencia temporal del futuro sobre el presente. [↑](#footnote-ref-630)
631. Diferencia de Menger con Jevons y Walras, que muy bien precisara Schumpeter. [↑](#footnote-ref-631)
632. Aquí vale citar a Eric Roll (1994): *“Menger examina los problemas a que da lugar la existencia de una unidad de cómputo y de él se deriva mucho de la teoría austriaca actual sobre el problema de la política monetaria en relación a los precios”* (P: 356). Tema que encuentra un nuevo enfoque austriaco en la TESS, que la remite al control de precios, en este caso el de la moneda, dentro de la sencillez explicativa de causa y efecto de Menger sin necesidad de teoría del interés ni de la moneda, en tanto la *ley de la riqueza* comprende a ambas entidades. [↑](#footnote-ref-632)
633. Sin olvidar la relación entre interés monetario, interés riqueza (unidad de medida), riqueza y precios monetarios. [↑](#footnote-ref-633)
634. Por lo cual ***u*** es la utilidad marginal que aporta la última unidad de riqueza mensurada, por ello es la inferior de todas las utilidades marginales que la conforman, y apta para ser unidad de medida (***u = $t /W***). A su vez, tal circunstancia facilita comprender el carácter neutral de la unidad de medida económica al no afectar el acto de mensurar, sino derivar de él. [↑](#footnote-ref-634)
635. Aquí en referencia especial a la *Teoría unificada del tiempo económico*. [↑](#footnote-ref-635)
636. Circunstancia que los defensores de la teoría del valor subjetivo no advierten, lo cual hacen al aceptar que los precios se determinan por la oferta y la demanda marshalliana. [↑](#footnote-ref-636)
637. Por ser el interés el valor-precio del tiempo, el cual significa la variación de la riqueza, que se explica por la ley de la riqueza. [↑](#footnote-ref-637)
638. Al mejor estilo de J.S. Mill y Marshall, con la teoría de los precios ya estaba todo dicho sobre el valor. [↑](#footnote-ref-638)
639. Consecuencia de haberse pretendido resolver desde la teoría de la moneda, sin advertir que era independiente de esta. [↑](#footnote-ref-639)
640. **Conforme la Teoría Económica Subjetiva Solidaria, aquí conviene recordar que *valor de uso* refiere al valor útil de la riqueza, cualquiera sea su destino. Es decir, el uso que se le puede dar a la riqueza puedes ser: ahorrar, destruir e intercambiar (de donde se habla de *valor de cambio*)**. Esta nota fue incorporado por la atinada sugerencia de Manuel Polavieja. [↑](#footnote-ref-640)
641. Todo el esfuerzo estaba en desarrollar una innecesaria teoría “especial” de la moneda, ámbito al cual se circunscribía la teoría dela unidad de medida económica. [↑](#footnote-ref-641)
642. Popper refería en general a la influencia del observador en el laboratorio, “el observador observado”. [↑](#footnote-ref-642)
643. Como se aprecia, sin alterar el espíritu del concepto mensurar previo, lo hace más amplio al permitir incorporar la mensura económica, que no exige saber la dimensión de la unidad de medida previo al acto de dimensionar, como podría subyacer en el concepto anterior. [↑](#footnote-ref-643)
644. Distinto valor de cada unidad respecto a las demás componentes de una misma riqueza ―ley de la riqueza. [↑](#footnote-ref-644)
645. Valor relativo a otra manifestación de riqueza ―ley del intercambio o de la acción humana. [↑](#footnote-ref-645)
646. Lo cual demuestra que conociendo el sentido-dirección de la variación del valor de cada unidad de medida, podemos mensurar sus movimientos. [↑](#footnote-ref-646)
647. Lo explica la ley del intercambio, mediante sus valores relativos, positivos por axioma. [↑](#footnote-ref-647)
648. De donde surgieron los fatídicos precios absolutos. [↑](#footnote-ref-648)
649. En directa alusión a las monedas crédito irregulares (papel moneda). [↑](#footnote-ref-649)